

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE INFORMACIÓN
Departamento de Historia de la Comunicación Social



**LA INFORMACIÓN AGRARIA EN ESPAÑA: DESDE SUS
ORÍGENES HASTA LA AGENDA 2000**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Yanet Acosta Meneses

Bajo la dirección de la doctora
María Dolores Saiz

Madrid, 2008

- **ISBN: 978-84-692-0069-8**

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

Departamento de Historia de la Comunicación Social



**LA INFORMACION AGRARIA EN ESPAÑA.
DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA AGENDA 2000**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Yanet Acosta Meneses

Bajo la dirección de la doctora:

María Dolores Saiz

Madrid, 2007

LA INFORMACIÓN AGRARIA EN
ESPAÑA.

DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA AGENDA 2000

YANET ACOSTA MENESES

TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR

Dña. MARÍA DOLORES SAIZ

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA
COMUNICACIÓN SOCIAL

2007

ÍNDICE

Introducción.....	11
Capítulo I. La prensa y la agricultura en España en el siglo XVIII	23
1. España en el siglo XVIII. Contexto histórico.....	23
1.1. La Guerra de Sucesión	23
1.2. Felipe V (1700-1746)	24
1.3. Fernando VI (1746-1759)	25
1.4. Carlos III (1759-1788)	25
1.5. Carlos IV (1788-1808)	26
2. La población durante el siglo XVIII	27
3. El impulso cultural de la Ilustración.....	28
3.1. Los hombres de las luces	31
a) Melchor Rafael Macanaz.....	32
b) Pedro Rodríguez de Campomanes	34
c) Pablo de Olavide	36
d) Gaspar Melchor de Jovellanos.....	38
3.2. Las Sociedades Económicas de Amigos del País	41
4. Una economía agraria.....	43
4.1. El desarrollo agrícola de España	44
4.2. La Mesta	48
4.3. La primera desamortización	51
5. La prensa española en el siglo XVIII	54
5.1. La regulación en la prensa	55
5.2. La primera publicación periódica, <i>La Gaceta de Madrid</i>	56
5.3. Del <i>Diario de los Literatos</i> al primer diario español	57
5.4. Nipho, el creador del periodismo profesional	57
5.5. La prensa después del <i>Diario Noticioso</i>	60
6. La agricultura en la prensa	62
6.1. La información agraria en las publicaciones de Nipho	63
6.1.1. <i>Diario Noticioso</i>	64
6.1.2. <i>Estafeta de Londres</i>	67
6.1.3. <i>Correo General de Europa</i>	71
6.1.4. <i>Correo General de España</i>	74
6.2. La agricultura en la prensa política y erudita	78
6.2.1. <i>Discursos mercuriales</i>	79
6.2.2. <i>Memorias instructivas y curiosas</i>	80

6.2.3. <i>El Censor</i>	82
7. La prensa económica, precedente de las publicaciones agrarias en España	84
7.1. <i>Semanario Económico</i>	86
7.2. <i>Correo Mercantil de España y sus Indias</i>	89
8. La primera publicación agraria: <i>El Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos</i> (1797-1808)	94
Capítulo II. La prensa y la agricultura en España en el siglo XIX	104
9. España en el siglo XIX (I). Contexto histórico	104
9.1. La Guerra de la Independencia y las Cortes de Cádiz	104
9.2. El reinado de Fernando VII. Entre el absolutismo y el liberalismo	105
9.3. Las Regencias y el reinado de Isabel II	105
9.4. El Gobierno de la Revolución Gloriosa y la I República	106
9.5. La Restauración	107
10. España en el siglo XIX (II). La población, la cultura y la sociedad	108
10.1. La demografía	108
10.2. La literatura, la música y el arte	110
10.3. La alimentación, la gastronomía y las costumbres sociales	110
10.4. La educación, la cultura y la formación agraria	111
10.5. El sindicalismo obrero y el asociacionismo agrario	113
11. La economía del siglo XIX. La evolución del sector agropecuario	114
11.1. Las desamortizaciones y su repercusión en la agricultura	116
11.2. La producción agrícola y ganadera y su comercialización	120
11.2.1. El comercio del vino	122
11.2.2. Libremercantilistas y proteccionistas	123
11.2.3. El comercio interior	124
11.3. El final de la Mesta y el impulso de la ganadería estabulada	125
11.4. Las competencias de agricultura en los Gobiernos del siglo XIX	126
11.5. La industria textil, siderúrgica, química y agroalimentaria	126
11.6. El sistema bancario y los créditos agrarios	127
12. La prensa y la información agraria en el siglo XIX	128
12.1. La legislación de prensa e imprenta	130
12.2. La prensa política y su escaso interés por la agricultura	134
A) Prensa liberal, progresista y demócrata	135
B) Prensa absolutista, carlista y católica	137

C) Prensa republicana.....	138
D) Prensa obrera y socialista	139
E) Prensa nacionalista.....	142
12.3. Las revistas ilustradas	143
12.3.1. <i>El Campo</i>	143
12.3.2. <i>La Ilustración Venatoria</i>	146
12.4. La prensa informativa y la agricultura	148
12.4.1. <i>La Correspondencia de España</i>	149
12.4.2. <i>El Imparcial</i>	151
12.5. La prensa económica y la información agraria	160
12.5.1. <i>Guía del Comercio</i>	161
12.5.2. <i>El Eco de las Aduanas</i>	164
12.5.3. <i>Revista Económica de Madrid</i>	166
12.5.4. <i>Gaceta Financiera</i>	167
12.5.5. <i>El Economista Español</i>	168
13. Los temas agrarios en la prensa informativa de Madrid	169
13.1. La desamortización en la prensa de Madrid	170
a) La desamortización doceañista y en el Trienio Liberal.....	170
b) Los periódicos frente a la desamortización de Mendizábal.....	172
c) La desamortización de Espartero	178
d) La suspensión de la desamortización en los diarios	180
e) La opinión de la prensa sobre la desamortización de Madoz	181
f) La desamortización en la prensa tras la Revolución Gloriosa ...	183
13.2. Las crisis de subsistencia y la decadencia agrícola en los periódicos	184
a) La hambruna de 1856 en los diarios de Madrid	185
13.2.1. <i>El Clamor Público</i>	185
13.2.2. <i>Diario Español</i>	187
13.2.3. <i>La Época</i>	187
13.2.4. <i>La Esperanza</i>	188
13.2.5. <i>La Nación</i>	189
b) La crisis agrícola de finales de siglo	189
13.2.6. <i>El Imparcial</i>	190
13.2.7. <i>La Época</i>	193
14. La prensa agraria en el siglo XIX.....	194
A) Prensa semioficial	195
14.1.1. <i>Semanario de Agricultura y Artes</i>	195
B) Prensa oficial	202
14.1.2. <i>La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento</i>	203
14.1.3. <i>Semanario Oficial y Mercantil</i>	208
14.1.4. <i>Boletín Semanal de Estadística y Mercados</i>	210
C) Prensa asociativa	211
I. Publicaciones de ingenieros agrónomos.....	212
14.1.5. <i>Anales de Agricultura</i>	212
14.1.6. <i>El Boletín Agrícola</i>	214
14.1.7. <i>Gaceta de Agricultura</i>	218

II. Publicaciones de peritos agrícolas	223
14.1.8. <i>España Agrícola</i>	223
III. Publicaciones de ingenieros de montes	226
14.1.9. <i>Revista Forestal, Económica y Agrícola</i>	227
14.1.10. <i>Revista de Montes y Plantíos</i>	229
IV. Publicaciones de asociaciones de agricultores y ganaderos	231
14.1.11. <i>Eco de la Ganadería</i>	232
14.1.12. <i>La Gaceta Rural</i>	235
14.1.13. <i>Boletín de la Asociación General de Agricultores de España</i>	238
14.1.14. <i>La Liga Agraria</i>	240
D) Prensa independiente	244
I. La prensa de las sociedades de crédito y de agricultores ...	244
14.1.15. <i>La España Agrícola</i>	245
14.1.16. <i>El Fomento de España</i>	248
14.1.17. <i>El Progreso Agrícola</i>	251
II. Publicaciones de autores de prestigio	253
14.1.18. <i>El Agricultor Español</i>	253
14.1.19. <i>Semanario de Agricultura</i>	255
14.1.20. <i>Revista Mnemotécnica</i>	258
III. Las publicaciones de interés comercial.....	259
14.1.21. <i>La Reforma Agrícola</i>	260
14.1.22. <i>La Agricultura Moderna</i>	263
IV. Los primeros grupos de publicaciones agrarias	264
14.1.23. <i>Semanario Agrícola y Revista Mensual de Agricultura</i>	265
14.1.24. <i>El Progreso Agrícola y Pecuario</i>	269

Capítulo III. La agricultura y los medios de comunicación en el siglo XX 273

15. España en el siglo XX (I). Contexto histórico	273
16. España en el siglo XX (II). La población, la cultura y la sociedad. 281	
16.1. La demografía	281
16.2. La literatura, la pintura, la música y el cine	284
16.3. La educación, la cultura y los hábitos sociales	286
16.4. La alimentación y la evolución de la gastronomía	288
17. La economía	290
17.1. La agricultura en el siglo XX	290
17.1.1. La producción agrícola y ganadera y su comercialización	290
17.1.2. El asociacionismo en el campo	292
17.1.3. El agua	300
17.1.4. Las políticas agrarias	301
A) La Reforma Agraria en la II República	302
B) La política agraria de la Dictadura de Franco.....	304
C) La agricultura desde la Transición hasta el año 2000	307
D) La Agenda 2000	310
17.2. El desarrollo industrial y turístico	312
17.3. Los bancos y las cajas de ahorro	314

18. Los medios de comunicación en el siglo XX	315
18.1. La legislación en prensa, radio y televisión	315
18.2. Los periódicos y revistas en el siglo XX	319
18.3. Las principales agencias de noticias	325
18.3.1. Agencia EFE	327
18.3.2. Europa Press	331
18.3.3. COLPISA	335
18.4. Radio	339
18.5. Televisión	346
18.6. Internet	351
19. La agricultura en los principales periódicos nacionales del siglo XX ..	354
19.1. Los periódicos frente a la hambruna de 1905	355
19.1.1. <i>El Imparcial</i>	356
19.1.2. <i>Heraldo de Madrid</i>	359
19.1.3. <i>La Correspondencia de España</i>	360
19.1.4. <i>ABC</i>	362
19.2. <i>El Sol</i> y la crisis agraria en los años 20	363
19.3. La información agraria durante la Dictadura de Primo de Rivera en <i>La Nación</i>	367
19.4. La Ley de Reforma Agraria de la II República en la prensa	368
19.4.1. <i>El Sol</i>	370
19.4.2. <i>El Debate</i>	372
19.4.3. <i>ABC</i>	374
19.5. La información agraria en los periódicos durante la Dictadura de Franco	374
19.5.1. <i>Arriba</i>	375
19.5.2. <i>Pueblo</i>	377
19.5.3. <i>Ya</i>	378
19.5.4. <i>ABC y Blanco y Negro</i>	379
19.5.5. <i>Informaciones</i>	382
19.6. La agricultura en los diarios y semanarios de información general en la Transición (1975-1986)	386
19.6.1. <i>Pueblo e Informaciones</i>	387
19.6.2. <i>ABC</i>	388
19.6.3. <i>El País</i>	390
19.6.4. <i>Diario 16</i>	395
19.6.5. Los semanarios de información general. El caso específico de la revista <i>Triunfo</i>	396
19.7. España en Europa (1986-2000)	397
19.7.1. <i>ABC</i>	398
19.7.2. <i>El País</i>	401
19.7.3. <i>El Mundo</i>	403
19.7.4. <i>La Razón</i>	407

20. La agricultura en la prensa económica	408
20.1. La agricultura en las revistas y semanarios económicos	412
20.1.1. <i>Revista de Economía y Hacienda</i>	414
20.1.2. <i>Revista Económica</i>	415
20.1.3. <i>El Economista</i>	417
20.1.4. <i>Economía Española</i>	418
20.1.5. <i>Gaceta Financiera</i>	419
20.1.6. <i>Actualidad Económica</i>	421
20.1.7. <i>Desarrollo</i>	426
20.1.8. <i>Cambio 16</i>	431
20.1.9. <i>Doblón</i>	434
20.2. La agencia Efe y su servicio económico Comtelsa	436
20.3. Los diarios económicos y la información agraria	439
20.3.1. <i>3E</i>	440
20.3.2. <i>Cinco Días</i>	446
20.3.3. <i>Expansión</i>	451
20.3.4. <i>La Gaceta de los Negocios</i>	454
20.3.5. <i>elEconomista</i>	457
21. La prensa especializada en agricultura.....	459
21.1. En los primeros años del siglo XX	460
A) Prensa oficial.....	460
21.1.1. <i>Boletín Quincenal de Estadística y Mercados e Informaciones Agrícolas</i>	461
21.1.2. <i>Boletín de Agricultura Técnica y Económica</i>	462
21.1.3. <i>Hojas divulgadoras</i>	464
B) Prensa asociativa	464
21.1.1. <i>Boletín de la Asociación de Agricultores de España</i>	465
21.1.2. <i>España Agraria</i>	469
21.1.3. <i>Revista Social Agraria</i>	470
21.1.4. <i>El Obrero Agrícola</i>	473
C) Prensa independiente	474
21.1.1. <i>La Información Agrícola</i>	475
21.1.2. <i>La Vida en el Campo</i>	478
21.1.3. <i>El Crédito Agrícola</i>	482
21.1.4. <i>El Progreso Agrícola y Pecuario</i>	482
21.1.5. <i>Agricultura</i>	483
21.2. Durante la II República	490
A) Prensa estatal.....	491
21.2.1. <i>Economía y Técnica Agrícola</i>	491
21.2.2. <i>Boletín del Instituto de la Reforma Agraria</i>	493
B) Prensa asociativa	494
21.2.1. <i>Labradores Unidos</i>	495
21.2.2. <i>Productos Pecuarios</i>	497
21.2.3. <i>La Voz del Campo</i>	498
21.2.4. <i>¡Campo Libre!</i>	499
21.2.5. <i>El Obrero de la Tierra</i>	500

A) Prensa independiente	503
21.2.1. Agricultura	504
21.3. Durante la Guerra Civil	504
21.3.1. <i>¡Campo Libre!</i>	505
21.4. En la Dictadura de Franco	507
A) Prensa estatal.....	507
21.4.1. <i>Surco</i>	508
21.4.2. <i>Revista de Estudios Agrosociales</i>	510
21.4.3. <i>Plaza Mayor</i>	511
B) Prensa asociativa	520
21.4.1. <i>Hermanidad</i>	520
21.4.2. <i>La Mesta</i>	523
21.4.3. <i>ASPA</i>	528
C) Prensa de empresa	531
21.4.4. <i>Campo y Mecánica</i>	531
21.4.5. <i>El Campo</i>	536
D) Prensa independiente	540
21.4.1. <i>Agricultura</i>	540
21.4.2. <i>Ferias, Mercados y Mataderos</i>	542
21.4.3. <i>La Gaceta Rural</i>	544
21.5. Desde la Transición hasta la Agenda 2000 (1975-2000)	548
B) Prensa estatal.....	549
21.5.1. <i>Agricultura y Sociedad</i>	549
21.5.2. <i>Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros</i>	549
C) Prensa asociativa	550
21.5.1. <i>Actualidad Agraria</i>	551
21.5.2. <i>El Trabajador de la Tierra</i>	553
21.5.3. <i>COAG Informa</i>	555
21.5.4. <i>Jóvenes Agricultores</i>	557
21.5.5. <i>La Tierra del Agricultor y el Ganadero</i>	560
D) Prensa de empresa	562
21.5.1. <i>Pulso Agrario</i>	563
E) Prensa independiente	564
21.5.1. <i>Pulso Agrario</i>	564
21.5.2. <i>Agroeuropa</i>	567
21.5.3. <i>La Gaceta Rural</i>	569
21.5.4. <i>Agricultura</i>	570
22. Los grupos editoriales especializados en información agraria	571
22.1. Grupo Editorial Yébenes	571
A) <i>Laboreo</i>	572
B) <i>El Agricultor Práctico</i>	574
22.2. Tecnipublicaciones	576
22.3. De Edagricole al Grupo Editorial Eumedia	578
22.3.1. <i>Mundo Ganadero y Vida Rural</i>	583
22.3.2. <i>AgroNegocios</i>	585
23. Las agencias de noticias especializadas en agricultura.....	586

23.1.	Comunicaciones Agrarias	589
23.2.	Efeagro	591
23.3.	La apuesta de Europa Press	604
24.	Los programas agrarios en los medios audiovisuales	605
24.1.	La radio y la agricultura	606
24.1.1.	“España Agrícola”	609
24.1.2.	“Agropopular”	614
24.1.3.	“Campo y Mar”	618
24.1.4.	“A campo abierto”	619
24.1.5.	“Onda Agraria”	621
24.1.6.	“Agroeconomía”	622
24.2.	Los programas agrarios en la televisión	623
24.2.1.	“Campo y Mar”	624
24.2.2.	“Agrosfera”	626
24.3.	Un canal agrario vía satélite: Agrorural	629
25.	Los portales agrarios en Internet	632
25.1.	Agrovía	632
25.2.	Agrodigital	637
25.3.	Agrocope	640
26.	Conclusiones.....	645
27.	Bibliografía.....	656
28.	Fuentes documentales	672
28.1.	Fuentes hemerográficas	672
	<i>Hemeroteca Municipal</i>	672
e)	Siglo XVIII.....	672
f)	Siglo XIX.....	673
g)	Siglo XX.....	675
	<i>En la Biblioteca Nacional de España (BNE)</i>	676
c)	Siglo XIX.....	676
d)	Siglo XX.....	677
	<i>Campo y Mecánica (1960-2005).</i>	679
	<i>En el Ministerio de Agricultura</i>	680
	<i>Otras fuentes</i>	680
28.2.	Fuentes orales	680
28.3.	Internet	686
28.4.	Recursos audiovisuales	687

Introducción

Desde que la civilización descubrió la agricultura, ésta se ha convertido en la actividad de mayor relevancia económica y de mayor impacto cultural en la Historia de la Humanidad. Tras su descubrimiento en el Neolítico, cambió la forma de vida de los seres humanos, cuya subsistencia pasó a depender totalmente de lo que cultivaban. Además, la agricultura fue la actividad económica que impulsó el cambio de las sociedades hacia la industrialización durante el siglo XIX y el siglo XX.

La agricultura es aún la principal fuente económica para los países en vías de desarrollo, mientras que para las naciones más avanzadas continúa siendo un sector estratégico, no ya sólo por la capacidad de alimentar a la población, sino por su aportación a la conservación del medio ambiente. Para Fernández-Armesto la importancia de esta actividad continúa siendo clave porque:

“La agricultura continúa dominando la economía mundial: excepto en cuanto al número de personas empleadas en esta actividad, la producción de comida no ha cedido su supremacía económica a ninguna de las nuevas prácticas surgidas de las revoluciones industrial y posindustrial. Todavía dependemos enteramente de ella: constituye la base de todo lo demás”¹.

La importancia económica y social de la agricultura no ha sido ajena al desarrollo de otros sectores, como la industria o el comercio, ni a la evolución cultural de cada país. De hecho, el origen de la prensa periódica está vinculado a la demanda, por parte de los comerciantes, de información sobre las mercancías agrarias, que constituyeron el principal elemento de intercambio en el mundo hasta el siglo XX.

Las primeras publicaciones de carácter periódico aparecidas en Europa están ligadas a la necesidad de conocer la cantidad y el precio de las mercancías que llegaban

¹ Fernández-Armesto, Felipe. *Historia de la comida. Alimentos, cocina y civilización*. Tusquets Editores, Barcelona, 2004, página 142.

a los principales puertos². En España, a estas primeras publicaciones informativas se les dieron diversos nombres como Hojas Volantes, Avisos, Hojas de Noticias o Cartas Nuevas, que inicialmente contenían información de precios. No obstante, la relevancia de las actuaciones militares y de los movimientos políticos desplazaron los asuntos económicos por los políticos³.

En España, la importancia de la economía en la prensa, y, por ello, de la agricultura, resurgió en el siglo XVIII. La mayoría de la población se dedicaba al sector agrario, del que procedía además el grueso de los ingresos de las Arcas del Estado y de los más altos estamentos. Con los ilustrados se inició la publicación de papeles periódicos dedicados a la economía, en los que se daba un lugar relevante a la agricultura, y a finales del siglo XVIII apareció la primera publicación especializada en agricultura en España, *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, cuya publicación se inició en 1797.

Desde los orígenes de la prensa agraria, han aparecido miles de publicaciones en España especializadas en este sector y decenas de programas de radio y televisión⁴. Para Garrido González:

“No causa ninguna sorpresa la abundante información sobre el sector primario y más concretamente sobre las cuestiones agrarias lo que no podemos separar de la

² Ver Schulze Schneider, Ingrid, "Las hojas de noticias en el siglo XVI", en *Periodística*, número 5, "Noves recerques i estudis sobre periodisme antic. Societat Catalana de Comunicació". Institut d'Estudis Catalans, Barcelona 1992, 49-55.

³ Ver Pizarroso, Alejandro, *De la Gazeta Nueva a Canal Plus. Breve historia de los medios de comunicación en España*, Complutense, Madrid, 1992.

⁴ Hasta 1973 sólo el número de publicaciones sobre Agricultura contabilizadas superaba los 6.000 títulos según el *Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas en Bibliotecas Españolas. Agricultura y Veterinaria*. Tomo III. Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Madrid, 1973, página 5.

estructura económica de la España de la segunda mitad del siglo XIX y primer tercio del XX”⁵.

La información agraria ha tenido pues una gran repercusión en la prensa a lo largo de la historia, sin embargo, el devenir de este tipo de información ha sido escasamente estudiado⁶.

El objeto de la tesis

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo organizar, analizar e interpretar la información agraria aparecida en los medios de comunicación desde su origen, en el siglo XVIII, hasta el año 2000, con la finalidad de dar a conocer la importancia de este tipo de información según de la época histórica en que se trate y de la evolución, tanto del tipo de información como de los medios especializados en agricultura durante el periodo histórico a estudio⁷.

La definición del objeto del estudio

Diversos autores hacen una distinción entre prensa agraria y agrícola⁸, pero en este trabajo se ha optado por utilizar ambos términos indistintamente tanto para referirse

⁵ *Prensa Económica (1800-1939). Aproximación para una guía de la prensa económica de España.* Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén, Jaén, 1993, página 16.

⁶ Las publicaciones que existen sobre información agraria en España son escasas y, entre ellas se pueden destacar: Diego Vallejo, Victoria María de, y Timoteo Álvarez, Jesús, *La prensa económica y financiera, 1875-1940: fuentes hemerográficas para la historia y la hacienda en España.* Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1985; Díez, Fernando. *Prensa Agraria en la España de la Ilustración. El Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos (1797-1808).* Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, Madrid, 1980; Mas Candela, José. *Historia de la Información Agraria en la Radio.* Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid, 1991; y Murcia, José Luis. *La Agricultura en la prensa española y comunitaria.* Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 1996. A esta bibliografía se puede sumar la tesis doctoral de José Pedro Morales titulada *Análisis y bases para un nuevo periodismo agrario en España.* Tesis doctoral inédita leída en la Universidad Complutense de Madrid en febrero de 1985 y, aunque no se trate de la información agraria española, el libro de Amparo Herrera Duarte titulado *La prensa agraria en la Comunidad Hispanoamericana.* Ministerio de Agricultura y Pesca, Madrid, 1996. Además del estudio de Miguel Cabo Villaverde, *Prensa Agraria en Galicia.* Duen de Bux, Ourense, 2002.

⁷ En ocasiones, cuando la importancia de lo sucedido lo justifica, se detallan aspectos más allá de esa fecha, especialmente en aquellos medios de comunicación que nacieron en 1999 y en 2000.

⁸ Durán, 1977, página 385 y Cabo, 2002, página 11.

a la prensa especializada en agricultura como para el tipo de información sobre este tema⁹.

Además, se incluye el término agroalimentario en referencia a la información o el tipo de prensa que trata sobre los productos agrícolas, pero que ya han sufrido transformación. Así, la información y la prensa agroalimentaria tratan sobre la industria y la distribución de la alimentación¹⁰.

El ámbito geográfico y temporal

El campo del presente estudio se ha acotado temporalmente a la aparición de la primera publicación española especializada en agricultura en el siglo XVIII hasta el final del siglo XX, un momento decisivo para la política agrícola española, ya que la Unión Europea cambia la estrategia de esta actividad siguiendo unos nuevos parámetros que recogió en el documento conocido como la Agenda 2000.

El ámbito geográfico e histórico del trabajo de investigación se centra en España, concretamente en los medios de comunicación de difusión nacional con sede en Madrid.

Este acotamiento se justifica porque la mayor parte de los medios dedicados a la agricultura de difusión nacional se han situado en la capital del país y porque era necesario acotar el vasto terreno de trabajo.

La metodología

Descartes, uno de los más clásicos metodólogos, definió la metodología como:

⁹ El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, en su edición de 2001, define el término agrario como “perteneciente o relativo al campo” y agrícola como “perteneciente o relativo a la agricultura o a quien la ejerce”.

¹⁰ El término “agroalimentario” es definido por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en su edición de 2001 como “Dicho de un producto agrícola que ha sufrido tratamientos industriales”.

“ el conjunto de reglas ciertas y fáciles, gracias a las cuales todos los que las observen escrupulosamente no supondrán jamás verdadero lo que es falso y alcanzarán fatigarse en esfuerzos inútiles, más bien acreciendo regularmente su saber, el conocimiento exacto de aquello que pueden alcanzar”¹¹.

Este método se aplica a la Historia, cuyo origen etimológico -del verbo griego “historeo”- ya alude a la indagación y narración de sucesos¹². A través de la narración histórica se organizan e interpretan los hechos, para llegar a unas conclusiones¹³, independiente del método de análisis seleccionado¹⁴.

Con el objetivo de simplificar el proceso de investigación y acomodarlo lo más posible al objeto del mismo, para este estudio se ha tenido en cuenta la metodología descrita por María Antonia Paz e Inmaculada Sánchez en “La historia filmada: los noticiarios cinematográficos como fuente histórica. Una propuesta metodológica”¹⁵, ya que, pese a tener como objetivo otro tema, el método propuesto se adapta perfectamente al tema que nos ocupa.

Para realizar este trabajo se ha procedido al estudio del contexto, lo que ha supuesto el análisis de la Historia política de cada periodo. No obstante, el estudio se centra en el análisis de contenidos de la prensa analizada y en los testimonios, debidamente contrastados, de las fuentes orales, así como en el análisis técnico y formal del material utilizado. Además, se ha realizado un análisis comparativo entre el texto y el contexto, del que se obtiene una interpretación que nos lleva a unas conclusiones sobre el tema investigado.

¹¹ Descartes, R. *Discurso del método*, Orbis, Barcelona, 1983, página 59.

¹² Roldán, Concha. *Entre Casandra y Clío. Una historia de la filosofía de la historia*. Ediciones Akal, Madrid, 1997, páginas 20-21.

¹³ Danto, Arthur C. *Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*. Piados, Barcelona, 1989.

¹⁴ Ver Ferrater Mora, José. *Cuatro visiones de la Historia Universal*. Alianza Editorial, Madrid, 1988, página 14.

¹⁵ *Film-Historia*, número 1, volumen IX, 1999, páginas 17-33.

A. Análisis de Contexto

Este trabajo requiere de detenerse en los datos sobre la sociedad en la que se desarrolla la información agraria para valorar con mayor criterio sus contenidos y repercusión. De hecho, una explicación histórica tiene que buscar siempre alguna forma de “contextualismo”, para poder conocer la relación de los todos y las partes por su recíproca implicación¹⁶ y ofrecer así una visión de conjunto integral de lo que se estudia¹⁷.

Por ello, este estudio introduce inicialmente al lector en la época histórica de la que se trata, en sus aspectos políticos, culturales y económicos, con especial hincapié en los vinculados con el sector agrario. Además, describe al lector el panorama periodístico del momento, para tener así una imagen global que le permita un mayor acercamiento al objeto del análisis.

B. Análisis del texto

El presente trabajo, además de recopilar, organizar y analizar toda la información agraria de las principales publicaciones y programas de radio y televisión especializados en agricultura, analiza los discursos agrarios de los medios de información general más relevantes y de los medios de comunicación especializados en economía, para situar así la noticia agraria dentro de las grandes líneas del discurso económico de la prensa.

Los contenidos de la información agraria se analizan cualitativa y cuantitativamente. De esta forma, no sólo se limita este análisis a lo que se dice, sino que permite encontrar relaciones y explicaciones de comportamientos que pueden permanecer ocultas con una investigación exclusivamente cualitativa. El estudio de los

¹⁶ Aróstegui, Julio. *La investigación histórica: teoría y método*. Crítica, Barcelona, 2001, página 299.

¹⁷ Huber, Günter. “Introducción al Análisis de Datos Cualitativos” en Medina Rivilla y Castillo Arredondo, Santiago. *Metodología para la realización de Proyectos de Investigación y Tesis Doctorales*. Editorial Universitas, Madrid, 2003, páginas 91-129.

contenidos de los medios de comunicación permite captar las prioridades y el interés de los mismos por ciertos hechos.

C. Enlace entre texto y contexto: interpretación

Los análisis de contenido sólo son provechosos si se establecen correlaciones entre éstos y las estructuras sociales en las se han originado, ya que de ahí se puede obtener una interpretación, que permite llegar a unas conclusiones fiables.

De esta manera, gracias al presente trabajo se puede saber en qué momentos y por qué motivos la información agraria estuvo más presente en los medios de comunicación y la importancia de ésta dependiendo del momento político en el que se sitúa.

Los materiales de estudio

En este trabajo se estudia la información agraria en los principales periódicos de información general y económicos de difusión nacional en cada periodo, así como en las principales revistas de información general y económica.

Además, se han analizado las principales publicaciones especializadas en agricultura en cada época, así como los programas dedicados al sector agrario en radio y televisión especializados en este tipo de información.

También se ha detallado la evolución de las agencias de noticias especializadas en agricultura, la aparición de una cadena de televisión específica sobre agricultura y los portales en Internet especializados en información agraria.

Para llevar a cabo este análisis se ha recurrido , además de a las propios soportes de los medios de comunicación estudiados, a fuentes orales y a archivos y referencias bibliográficas¹⁸.

¹⁸ Entre estas referencias de crucial importancia ha sido la recopilación de Victoria María de Diego Vallejo y Jesús Timoteo Álvarez, *La prensa económica y financiera, 1875-1940: fuentes hemerográficas*

La estructura del análisis

El análisis de todas estas fuentes se ha planificado de la siguiente manera:

- Prensa

El estudio está circunscrito territorialmente a las publicaciones de difusión nacional y especialmente a las radicadas en Madrid¹⁹, y comprende, además de las publicaciones especializadas en información agraria, los periódicos de información general y las publicaciones especializadas en economía, con el objetivo de delimitar las distintas épocas por las que ha pasado la información agraria y el tratamiento que se le ha dado en estos medios.

En lo que se refiere a la prensa agraria, hay que destacar que se ha excluido del objeto del estudio la prensa de información científica, y se ha centrado en la prensa informativa y divulgativa sobre agricultura. Por ello, se ha desestimado el estudio de publicaciones especializadas en sectores concretos como el vino o el aceite de oliva, con el objeto de acotar el tema de estudio.

para la historia y la hacienda en España. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1985, así como el *Diccionario de Bibliografía Agronómica*. Edición facsímil de la impresa por Imprenta y Estereotipia de M. Riva en 1865. Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, Madrid, 1988 de Braulio Antón Ramírez y otras recopilaciones y bibliografías que se detallan en el trabajo.

¹⁹ Las publicaciones empezaron a aparecer en las capitales de provincia o en las zonas rurales ya bien entrado el siglo XIX y, salvo excepciones, como la *Revista del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro dedicada al mejoramiento de la agricultura y a la defensa de la propiedad* se editó en Barcelona desde 1878 hasta 1936 y tenía difusión nacional, tenían una difusión limitada al territorio e incluso a la entidad a la que estaban vinculadas. En Galicia, por ejemplo, el primer medio de comunicación especializado en agricultura apareció el 21 de octubre de 1900 con el título *El Campesino*. Se editaba en Lavadores (Vigo) y su ámbito de difusión estaba en gran medida delimitado por la entidad a la que estaba vinculado, la Federación Agraria Municipal de Vigo, de la que era presidente su director, José Quintas Dávila, según Cabo Villaverde, Miguel en *Prensa Agraria en Galicia*. Duen de Bux, Ourense, 2002.

De hecho, según la catalogación de publicaciones económicas realizada por Luis Garrido González en *Prensa Económica (1800-1939)*. *Aproximación para una guía de la prensa económica de España* (Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén, Jaén, 1993) entre 1800 y 1939¹⁹, de los 1.244 títulos detallados, de los cuales más de la mitad son de carácter agroalimentario, 294 estaban radicados en Madrid, 193 en Barcelona, 48 en Sevilla, 25 en Málaga, 21 en Cádiz, 20 en Granada y 33 en Zaragoza, mientras que el resto pertenecen a otras localidades.

Esta tradición centralista se comenzó a romper a partir de 1990 con la consolidación del Estado de las Autonomías y la mejora de la distribución en prensa, pero aún así, la gran mayoría de publicaciones nacionales continúan editándose en Madrid.

Para facilitar la comprensión del análisis, en el trabajo se hace una diferenciación en lo que a prensa escrita se refiere según sea su editor, ya que, de lo contrario, sería más complicado delimitar las definiciones. Este trabajo clasifica de la siguiente manera los tipos de prensa agraria:

1. Prensa asociativa, aquella que es el órgano de expresión de asociaciones, uniones, federaciones, sindicatos, etcétera, de propietarios agrarios o de trabajadores del campo.
2. Prensa oficial, aquella que emana de las instituciones del Estado, principalmente de los Ministerios u otras Administraciones relacionadas con el sector agrario y que revisten un carácter oficial.
3. Prensa semi-oficial, aparece en un único caso, ya que se trata de una clasificación específica para una publicación independiente pero financiada por el Estado con un objetivo propagandístico.
4. Prensa de empresa, se trata de aquellas publicaciones editadas por empresas de productos agrarios con el objetivo de fomentar sus ventas.
5. Prensa independiente, que hace referencia a la prensa editada por empresas con un objetivo fundamentalmente económico.

La mayor parte de la prensa seleccionada se ha consultado en la Biblioteca Nacional de España, en la biblioteca y en la hemeroteca del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y en la Hemeroteca del Ayuntamiento de Madrid, aunque también se han consultado las colecciones privadas de las publicaciones en sus propias sedes²⁰, las Hemerotecas privadas de las Organizaciones Profesionales Agrarias y de la

²⁰ Los respectivos editores han puesto a la disposición de la autora las colecciones de *La Gaceta Rural* y *Agricultura*.

Confederación de Cooperativas Agrarias de España, así como el archivo de la Agencia Efe, el Archivo Histórico Nacional y el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (Madrid).

- Fuentes orales

Las fuentes orales han sido consultadas a través de entrevistas personales y de formularios remitidos a través de correo electrónico, siguiendo un cuestionario²¹. La utilización de este tipo de fuentes ha sido criticada por la historiografía porque pueden suponer un entorpecimiento de la objetividad y de la exhaustividad de la investigación²². Sin embargo, este tipo de fuentes, debidamente contrastadas, permiten concretar ciertos aspectos de la investigación y conocer información inédita a la que sería imposible acceder por otros medios.

- Fuentes sonoras e imágenes

También se ha analizado material de audio y vídeo, para poder estudiar los programas de información agraria emitidos en radio y televisión. Estos archivos han sido consultados en Radio Televisión Española, en Onda Cero Radio, en la COPE, en Intereconomía y en las sedes de instituciones como la Confederación de Cooperativas Agrarias de España.

- Internet

Internet ha revolucionado el mundo de la información y ha sido el soporte en el que han crecido muchos nuevos medios de comunicación. El sector agrario no ha permanecido ajeno a esta evolución y en él se han desarrollado diversos medios especializados que tienen como único soporte este medio y que este estudio ha querido reflejar, aunque fuera someramente.

²¹ Se adjunta en los Anexos de este trabajo.

²² Prins, Gwyn “Historia Oral” en Burke, Peter (ed.), *Formas de hacer la historia*, páginas 145-189.

Además, Internet es un nuevo medio de acceder a la información científica, que se ha afianzado en los últimos años con la incorporación a esta red virtual de instituciones, empresas, bibliotecas y hemerotecas, que facilitan el trabajo de búsqueda de las fuentes al investigador²³.

Por ello, ha sido utilizados para la consulta de obras digitalizadas, archivos y bases de datos principalmente los sitios pertenecientes a:

- ❖ Biblioteca Cervantes.
- ❖ Biblioteca Nacional de España (BNE).
- ❖ Base de datos de artículos en revistas de economía (1940-1994).
- ❖ Base de datos de artículos en revistas de economía a partir de 1994.
- ❖ Catálogo colectivo de publicaciones periódicas (CCPP), que contiene la descripción de 76.969 publicaciones periódicas existentes en instituciones españolas y 352.368 fondos, coordinado por la Biblioteca Nacional de España (BNE).

Las características del material con el que se trabaja siempre hay que tenerlas en cuenta, por lo que este trabajo aporta los datos técnicos de la prensa escrita, de la prensa colgada en Internet y de los programas de radio y televisión que incluye.

En cada uno de los medios, dada su diferente naturaleza, se describen unos u otros aspectos, de forma que para la prensa escrita se describe el tamaño de la publicación, el número de columnas, el color, si incluye o no publicidad, el número de páginas, el editor y el administrador de la misma, su ubicación y su imprenta.

²³ Ver Baratas Díaz, Luis Alfredo y Fernández Pérez, Joaquín. "Internet: un recurso imprescindible para historiadores de la ciencia y la tecnología", *Llull*, 1995, número 35, páginas 667-675 y Rubio Liniers, María Cruz; Ruiz Franco, María del Rosario; De Andrés Verdú, Rosario y Bustelo Tortella, Jaime. "Internet y la Historia de España" en <http://www.h-net.msu.edu/~latam/links/spanish.html>.

En el caso de los sitios en Internet, se describe el diseño, la frecuencia con la que se actualizan sus páginas, el color, el número de fotos que incluye y el sistema de aperturas de las páginas web, así como el de conexión con otros enlaces.

El estudio detalla, en lo que se refiere a los programas de radio, día de emisión, horario, duración, secciones, locutores, inclusión de cortes de voz, de ráfagas musicales y de publicidad.

En los programas de televisión, además del día de emisión, horario, duración, secciones y presentadores, se describe el tipo de imágenes que se incluyen y su procedencia, si las imágenes son de actualidad o de archivo, secciones y piezas y la estructura de las mismas.

Capítulo I. La prensa y la agricultura en España en el siglo XVIII

1. España en el siglo XVIII. Contexto histórico

El siglo XVIII comenzó en España con una nueva dinastía en el trono, los Borbones. Felipe de Anjou fue proclamado Rey en 1700, lo que desató la Guerra de Sucesión, una guerra civil en el país entre los partidarios de los Borbones y la Casa de Austria, y combates internacionales entre las potencias que ansiaban el poder estratégico de España.

Los Borbones, vencedores de la contienda, introdujeron en España un sistema de Gobierno más centralizado y ejercieron un mayor poder frente a la Iglesia. Además, llevaron a cabo algunas de las reformas propuestas por el movimiento ilustrado, el pensamiento más progresista de la época²⁴.

1.1. La Guerra de Sucesión

Las dinastías europeas codiciaban el trono de España, libre tras la muerte sin descendencia del rey español Carlos II de Habsburgo, pero fueron las dos principales potencias del momento, Francia e Inglaterra, las que se enfrentaron por conseguirlo en una contienda conocida como Guerra de Sucesión.

Detrás esta guerra realmente se escondía el deseo de una y otra potencia por hacerse con el control de las rutas del comercio, para el que España era una pieza clave.

La contienda duró 14 años y enfrentó no sólo a los seguidores de una y otra dinastía en España, sino también a los países que apoyaron a Francia y a Inglaterra, que combatieron en territorios de Alemania, Bélgica, Holanda, Italia y Austria.

²⁴ Tuñón de Lara, Valdeón Barúque, Julio; Domínguez Ortiz; y Serrano, Secundino. *Historia de España*, Ámbito Ediciones, Valladolid, 1999, página 357.

La elección de una u otra dinastía, para España suponía además elegir un tipo de gobierno centralista por el que abogaban los Borbones o la descentralización de la casa de Austria. Por ello, casi todas las regiones con privilegios forales en aquel momento - Aragón, Cataluña, Valencia y Mallorca- apostaron por el candidato de Inglaterra, mientras que el resto defendió la opción francesa.

1.2. Felipe V (1700-1746)

Felipe V emprendió una profunda reforma administrativa durante su reinado que supuso la abolición de los fueros de Aragón, Cataluña y Valencia (respetó los del País Vasco y Navarra por su lealtad en la Guerra de Sucesión) y la eliminación de las Cortes regionales, excepto la de Castilla, a la que incorporó a los representantes de las suprimidas.

También creó las secretarías de Estado como órgano de gobierno, estructura que precedió a la de gabinete de ministros del siglo XIX, y que supusieron la unificación de la dirección política de Gobierno²⁵, pese a la gran importancia en el campo legislativo del Consejo de Castilla durante todo el siglo²⁶.

Felipe V, quien tampoco fue apoyado durante la Guerra de Sucesión por el Papa, aumentó la supremacía del poder real sobre la Iglesia, impulsando así el “regalismo”, es decir, la defensa de las regalías o derechos inherentes a la soberanía regia²⁷.

España firmó con Francia en 1734 el primer Pacto de Familia, en contra de Austria e Inglaterra, y, en 1743, el segundo. Con estos Pactos se creó una alianza ofensiva y defensiva entre ambos países que implicaron a España en muchas guerras.

²⁵ Fusi, Juan Pablo. *España. La evolución de la identidad nacional*. Temas de Hoy. Historia. Madrid, 2000, página 131.

²⁶ Anes, Gonzalo. *Historia de España Alfaguara IV. El Antiguo Régimen: Los Borbones*. Alianza Universidad, Madrid, 1975, página 309.

²⁷ García Cárcel, Ricardo (coord.). *Historia de España Siglo XVIII. La España de los Borbones*. Ediciones Cátedra, Madrid, 2002, página 107).

1.3. Fernando VI (1746-1759)

Fernando VI se hizo con el trono tras la muerte de Felipe V en 1746 y su reinado se distinguió por los tratados de paz y por las tácticas políticas para conseguir estar cerca de Francia e Inglaterra a la vez.

Además, con el Marqués de la Ensenada en el Gobierno, aumentó los ingresos del tesoro y las rentas de las colonias y, a través de la firma de un Concordato en 1753, consiguió que las decisiones de la Iglesia se redujeran a los dogmas, los sacramentos y el culto²⁸.

1.4. Carlos III (1759-1788)

El infante Carlos, rey de Nápoles y Sicilia y hermanastro de Fernando VI, accedió al trono tras la muerte sin descendencia del Rey en 1759. Carlos III gobernó siguiendo las pautas de sus consejeros italianos, especialmente las del marqués de Esquilache y su programa ilustrado. Por ello, impulsó la libertad del mercado del cereal y estudió, por primera vez, la desamortización eclesiástica y la recuperación de los señoríos por parte de la Corona.

Las carestías de trigo de 1766 crearon un malestar entre la población que, con la disculpa del Decreto que prohibía el uso del sombrero de ala ancha y capa larga, estalló en el llamado Motín de Esquilache, que forzó la destitución del marqués. El nuevo Gobierno, con el Conde de Aranda al frente, se encargó de imponer la paz y de establecer comisiones investigadoras para esclarecer las causas de esta revuelta, que se extendió por toda España.

El Conde de Aranda reformó los ayuntamientos y amplió los derechos regalistas sobre la Iglesia hasta conseguir la expulsión de los jesuitas el 31 de marzo de 1767.

²⁸ García de Cortázar, Fernando y González Vesga, José Manuel. *Breve Historia de España*. Alianza Editorial., Madrid, 1995, página 350.

Tras la caída de Aranda y posteriormente de Grimaldo²⁹, el conde de Floridablanca continuó impulsando el centralismo administrativo y reafirmando el poder real frente a los estamentos privilegiados. Además, liberalizó el comercio con las Indias y fomentó la creación de las Sociedades Económicas de Amigos del País. En esta época, España firmó el tercer Pacto de Familia (1761), que le llevó a la guerra contra Inglaterra.

1.5. Carlos IV (1788-1808)

Carlos IV heredó el trono de su padre, Carlos III, aunque relegó gran parte de sus responsabilidades en su esposa y prima, María Luisa de Parma. En los primeros años de reinado mantuvo al Conde de Floridablanca al frente del Gobierno, quien, ante el miedo a que cundiera el ejemplo de la Revolución Francesa en España, cambió su política renovadora por una conservadora, restrictiva y opresiva.

Floridablanca cerró las fronteras españolas con ayuda de la Inquisición y del Ejército y detuvo a intelectuales y cargos políticos reformistas como Jovellanos, Campomanes y Olavide, para evitar que expandieran las ideas revolucionarias.

El Conde de Aranda, que sustituyó en 1792 a Floridablanca, flexibilizó las medidas antirreformistas, aunque se sumó a la alianza antirrevolucionaria contra Francia liderada por Inglaterra y que le granjeó una nueva guerra. Manuel Godoy, sucesor del Conde, cerró esta contienda con la Paz de Basilea, con la que obtuvo el título de Príncipe de la Paz.

²⁹ Ver Castro, Concepción de. *A la sombra de Felipe V. José de Grimaldo, ministro responsable (1703-1726)*. Marcial Pons, Madrid, 2004.

2. La población durante el siglo XVIII

En el siglo XVIII se produjo una recuperación demográfica del 40 por ciento, ya que la población pasó de 7,5 millones al concluir la guerra de Sucesión a más de 10,5 millones de personas en 1797³⁰. Durante este siglo, la sociedad continuó organizada en tres estamentos: nobleza, clero y estado llano.

El clero, estamento que representaba el tres por ciento de la población, contaba aún en el siglo XVIII con los ingresos procedentes del diezmo, pago tomado como contrato entre Dios y el hombre, que suponía la entrega por parte del agricultor a la Iglesia de una décima parte de los frutos. La recaudación de este impuesto absorbía más del 50 por ciento del producto neto de la agricultura y del ganado, a lo que se sumaban sus propias producciones, que representaban, según las cifras del Catastro de Ensenada, la cuarta parte del producto bruto de la agricultura y la décima parte de la ganadería. Por esta razón, aunque de forma desigual entre los propios clérigos, la Iglesia fue una de las mayores beneficiarias del aumento de los precios de los productos agrarios que se dio durante este siglo. Este aumento de ingresos fue empleado en gran medida por parte de la Iglesia en la compra de más tierras y casas.

La nobleza continuó teniendo la misma importancia que en los dos siglos anteriores y, además, también se benefició del incremento del precio de los productos agrarios³¹. Este estamento apoyó las ideas ilustradas sobre el desarrollo económico a través del impulso de la agricultura, sin embargo, en muy pocos casos se interesó directamente por el asunto³².

³⁰ Cortázar y González. *Breve Historia...*, página 351.

³¹ En este estamento de importancia económica e ideológica para el país se excluyen los ciudadanos vascos y asturianos, quienes eran nobles de nacimiento, aunque se dedicaran a cualquier oficio.

³² Una excepción fue la Duquesa de Alba, según glosa un artículo del *Semanario de Agricultura y Artes* (número 209, tomo IX, página 3), en el que se asegura que la Duquesa introdujo mejoras en sus posesiones de Olivares y Villanueva del Río y concedió ventajas a los campesinos para aumentar la producción como evitar subidas excesivas de las rentas, entregarles tierras cercanas a sus domicilios,

El 90 por ciento de la sociedad española pertenecía al estado llano. La población rural, integrada por campesinos y por quienes, simultáneamente, se dedicaban a otras actividades artesanales y al cultivo de las tierras constituían el 85 por ciento del estamento al que pertenecían, mientras que el 15 por ciento restante estaba formado por el artesanado. Muchos de estos profesionales eran inmigrantes, ya que todavía en este siglo se consideraban como “oficios viles” a los herreros, esquiladores, carniceros, cardadores, comerciantes o toreros.

3. El impulso cultural de la Ilustración

La Ilustración fue una corriente cultural basada en la razón y en el avance de la ciencia y de la técnica que se extendió por toda Europa y gracias a la que se promovió el cambio de la sociedad estamental a la de clases.

El movimiento ilustrado entró en España con los Borbones y el objetivo de sus seguidores era el regenerar el país. Entre sus principales apuestas se encontraba la de aumentar la productividad agrícola para conseguir el progreso económico, para lo que era necesario difundir la instrucción práctica y la enseñanza de ciencias útiles.

Los ilustrados, adoradores de la razón y el pragmatismo, impulsaron un gusto acorde a su pensamiento en todas las disciplinas artísticas y que se concretaba en líneas neoclásicas y racionales frente a las sinuosas del Barroco. No obstante, este cambio estético tardó en entrar en España, ya que la pintura barroca marcó la producción artística hasta la mitad de la centuria. El italiano Rafael Mengs fue el encargado de impulsar en España la corriente clasicista, fría y racional desde sus obras para la Casa Real, para la que a finales de siglo comenzó a trabajar Goya, quien legó una obra que siglos más tarde sería la fuente de inspiración para muchos pintores.

realizar experimentos y divulgar las ventajas del arado de ruedas, trillos de cilindros y otra maquinaria agrícola.

La escultura también siguió los principios barrocos hasta la mitad del siglo XVIII, debido, especialmente al gusto del clero y de los gremios, los principales clientes de estos profesionales, a los que demandaban, salvo excepciones estatuas religiosas y pasos de Semana Santa. Posteriormente, el gusto rococó procedente de Italia hizo mella en algunos artistas españoles, pero la reacción clásica, favorecida por el descubrimiento de Pompeya, fue la vencedora de este embate de estilos.

Las formas churriguerescas, evolución propia de José Benito Churrigera dentro del barroco, marcaron los edificios construidos a principios de siglo, especialmente los religiosos. Sin embargo, los profesionales italianos y franceses que llegaron con los Borbones a España construyeron edificios ajustados al ideal neoclásico de los ilustrados como el Palacio Real de Madrid o el palacio y jardines de La Granja (Segovia), que marcaron la producción de los arquitectos españoles como Juan de Villanueva.

Sin embargo, la corriente ilustrada no tuvo el éxito deseado en la producción literaria ni teatral, a excepción de Benito Jerónimo Feijoo, quien representa con su *Teatro Crítico Universal*, la esencia de este movimiento. Los escritores de comienzo de siglo continuaron fieles al estilo barroco de los grandes nombres del Siglo de Oro español, como Quevedo y Gracián y hasta el último tercio de siglo no entraron la nuevas corrientes prerrománticas a España con los hermanos Nicolás y Leandro Fernández de Moratín.

Las obras teatrales que seguían los preceptos ilustrados apenas fueron representadas, mientras que los sainetes, entremeses y comedias de guapos y bandoleros tenían un gran éxito entre el público³³, lo que generaba el rechazo de los intelectuales de la época que buscaban aleccionar al pueblo en sus principios también a través del teatro.

³³ Ver Palacios, Emilio. *El teatro popular español del siglo XVIII*. Editorial Milenio, Lleida, 1998.

La entrada de los Borbones en España transformó el gusto estético español también en la vestimenta³⁴. Felipe V introdujo la casaca francesa, la pechera de encaje y la corbata suelta entre los hombres de la Corte y de la nobleza y desterró la golilla española y el jubón austriaco. Entre las nobles se pusieron de moda los tocados, los lazos, las telas más vaporosas y el miriñaque, que substituyó al armazón rígido llamado guardainfantes, mientras que el pueblo llano vestía como reflejó Goya en sus cuadros (majos y majas)³⁵.

Estos cambios de la nueva Corte también se trasladaron a la mesa de la nobleza, en la que se sirvieron nuevos platos siguiendo unas normas de protocolo e hicieron del comer un acto social –anteriormente los reyes comían solos-, con la celebración de banquetes para agasajar a sus invitados. La mesa se vistió con el mantel y, mientras los nobles tuvieron que afanarse en aprender a utilizar los tenedores, los cocineros tuvieron que acostumbrarse a usar gorro blanco, a substituir las especias por las hierbas aromáticas y a elaborar salsas y guarniciones complejas³⁶. A finales de siglo, la cocina de la Corte, a remolque de la italiana y de la francesa, comenzó a introducir platos populares españoles y productos del Nuevo Mundo como pimientos, tomates y patatas, que hasta entonces se percibían como alimentos de las clases menos adineradas. Sin embargo, los menús humildes distaban mucho de la abundancia que exhibían los de reyes y nobles. Según Lorenzo Díaz, esta era la dieta habitual:

³⁴ Ver Lara Nieto, María del Carmen. “Consideraciones sobre la estética en la España del Siglo XVIII” en Montoya Ramírez, María Isabel (ed.). *Moda y Sociedad. La Indumentaria: Estética y Poder*. Universidad de Granada, Granada, 2002, páginas 307-326.

³⁵ Ver Argente del Castillo Ocaña, Carmen. *Pasarela de la Historia. Una aproximación a la historia del vestido*. Universidad de Granada, Granada 2002, páginas 36-38.

³⁶ Ver Celada, Eva. *La Cocina de la Casa Real*. Belacqua de Ediciones y Publicaciones, Barcelona, 2004 y Simón Palmer, María del Carmen. *La Cocina de Palacio (1561-1931)*. Editorial Castalia, Madrid, 1997.

“un desayuno de pan fresco, después de lo cual el pan sobrante y otros ingredientes se guisaban en un puchero. Frío o caliente, dependiendo del precio del carbón, este puchero constituía tanto la comida como la cena”³⁷.

La precariedad y la miseria eran las notas dominantes de la mayor parte de la sociedad española, lo que preocupó a los ilustrados, grandes aficionados a los viajes, gracias a los que vieron de primera mano la pobreza campesina de Andalucía, Extremadura, Aragón, La Mancha y Castilla. La solución a esta situación que, en definitiva, sumía en la penuria al país, estaba para los ilustrados en la productividad de la sociedad y en la actividad económica, especialmente la agrícola³⁸.

Los ilustrados consideraban necesario difundir los conocimientos requeridos para conseguir una mejor productividad a través de la enseñanza gratuita y homogénea en escuelas y universidades dirigidas por el Estado, pero, además, utilizaron otros medios como la prensa, la literatura y las Sociedades de Amigos del País.

3.1. Los hombres de las luces

Las ideas ilustradas cuajaron entre los intelectuales y hombres de Estado españoles, quienes apoyaron y desarrollaron las líneas regalistas marcadas por los Borbones.

Entre estos políticos, escritores y pensadores destacan Melchor Rafael Macanaz, Pedro Rodríguez de Campomanes, Pablo de Olavide y Gaspar Melchor de Jovellanos, gracias a sus logros, la mayor parte de ellos vinculados con el desarrollo agrícola español, en pos del ideario ilustrado.

³⁷ Díaz, Lorenzo. *Diez siglos de cocina en Madrid. De los mesones de ayer a los restaurantes de hoy*. Ediciones Folio, Madrid, 1994, página 71.

³⁸ La agricultura fue un tema recurrente del pensamiento ilustrado, por ello, se puede encontrar hasta en obras literarias como *Teatro Crítico Universal* de Benito Jerónimo Feijoo, quien, además de abordar la producción apícola, vitivinícola y triguera y la utilización de maquinaria en el campo en diversos capítulos, dedicó el número XII, titulado “Honra y provecho de la Agricultura”, a disertar sobre los beneficios de esta actividad para la sociedad.

Estos hombres ocuparon puestos importantes en la Corte y tuvieron gran influencia en las decisiones reales hasta que la Revolución Francesa hizo temer una reacción similar y se inició su persecución. Sin embargo, esta situación también fue conocida por políticos ilustrados anteriores que sufrieron el acoso de la Inquisición.

a) Melchor Rafael Macanaz

El precursor de los hombres de las luces en España fue Melchor Rafael Macanaz, el funcionario de Felipe V que llevó a cabo la política de regalía requerida por este Rey. Además, Macanaz fue también el ejemplo de lo que ocurriría con otros políticos ilustrados, ya que por su “atrevimiento” en un documento elaborado a petición del Rey para sus negociaciones con la Santa Sede - *Pedimento de los cincuenta y cinco párrafos*- sufrió la persecución, el procesamiento y el encarcelamiento.

El párrafo más provocador de este documento para la iglesia y el que motivó su persecución fue el 46, en donde criticaba el exceso de clérigos y monjes y solicitaba que el Estado se hiciera con la gestión de hospitales y hospicios:

“el número de religiosos y de conventos (...) es tan excesivo que casi igualan sus individuos a los legos y han acabado con las haciendas, inmtroduciendo (sic) tales modos de sacar dinero, frutos y todo género de bienes que casi todo de la monarquía por uno u otro medio va a parar a ellos; y al mismo tiempo se ven niños o niñas huérfanos morir sin tener donde recogerse ni quien los alimente, los hospitales en tan suma miseria que no pueden curar enfermos, las parroquias tan pobres y despiertas que casi están yermas, la república llena de vicios, escándalos y pedaso (sic) por falta de fondos para recoger mujeres pobres perdidas, personas miserables y pobres, y los eclesiásticos relajados por falta de seminarios”³⁹.

³⁹ Recogido por Martín Gaité, Carmen. *Macanaz, otro paciente de la Inquisición*. Ediciones Destino, DestinoLibro. Barcelona, 1982, página 264.

Macanaz, pese a lo que pudiera parecer su acentuada política regalista, era profundamente católico, al igual que el resto de los ilustrados españoles⁴⁰, e intentó luchar por su inocencia remitiendo al Santo Oficio todos sus escritos. Entre ellos se encontraba el bando de 1707 que hizo público como juez de confiscaciones, cargo inventado por él para aplacar y poner orden entre los valencianos rebeldes por la abolición de los fueros. En este bando, destinado a la reconstrucción de una de las ciudades asediadas durante la Guerra de Sucesión, se decía lo siguiente:

“cito, llamo y emplazo a todos los eclesiásticos y religiosos y religiosas que en dicha ciudad vivían o habitaban (Játiva) o en sus términos tenían y poseían cualesquiera rentas perpetuas o vitalicias y otros derechos o acciones para que dentro de 30 días (...) comparezcan por sí o sus procuradores con bastante poder en este Juzgado a justificar su fidelidad (al rey Felipe V): que haciéndolo se les mandará a sus iglesias o conventos. Y, asimismo, dentro de dicho término haya de justificar las rentas, capellanías, beneficios, memorias, aniversarios, casos, juro y otros cualesquiera derechos o acciones que tenían y poseían y los daños que en ellos hubiesen experimentado, que así hecho se les mandará igualmente restituir”⁴¹.

Este texto, que también se anunció en Teruel, Albarracín, Zaragoza, Murcia, Cuenca, Córdoba, Cádiz, Sevilla, Madrid, Toledo y Villa de Pastrana, fue considerado desafiante por parte de la Iglesia.

Macanaz se retractó, pero el rehabilitado inquisidor general, el cardenal Del Giudice, se vengó de su alejamiento político durante el gobierno de su valedora, la Princesa de los Ursinos, y lo encarceló. Con los años, su decrepitud le permitió mantener prisión domiciliaria en su pueblo natal, Hellín, en donde murió el 5 de diciembre de 1760.

⁴⁰ Ver Sarrailh, Jean. *La España Ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1974.

⁴¹ Recogido por Martín Gaité, opus cit., página 124.

b) Pedro Rodríguez de Campomanes

El asturiano Pedro Rodríguez de Campomanes, como la mayoría de los ilustrados, fue jurista, historiador y economista, pero, sobre todo, un político comprometido con el programa de la Ilustración española⁴².

Campomanes estudió Leyes en Oviedo y Sevilla, donde trabajó como director de Correos y Postas hasta que llegó, durante el reinado de Carlos III, a ser miembro del Consejo de Castilla, en el que permaneció desde 1762 hasta 1782. Además, consiguió ser presidente del Consejo de la Mesta y director de la Real Academia de la Historia.

El programa de Campomanes apoyaba el poder real sobre el del clero y el control central sobre la administración municipal o señorial. Apostaba por la creación de hospicios, la extensión de cultivos y la estabilización en el campo de los pequeños y medianos arrendatarios. También cuestionaba el elevado número de actividades económicas del clero regular.

Este ilustrado fue el responsable de impulsar reformas económicas como la liberalización del comercio de granos⁴³, el fomento de la pequeña propiedad agrícola, la supresión de algunos privilegios de la Mesta, la introducción de mejoras técnicas en la agricultura y la educación de los campesinos. Además, fomentó la creación por todo el país una red de Sociedades Económicas para la divulgación de conocimientos útiles y de la iniciativa empresarial.

Campomanes tuvo una frenética actividad en el Consejo de Castilla, desde donde impulsaba reformas –pese a la oposición habitual de los miembros de la institución–, muchas veces inspiradas por otros miembros del gabinete de Carlos III.

⁴² Castro, Concepción de. *Campomanes. Estado y Reformismo Ilustrado*. Alianza Universidad, Madrid, 1996.

⁴³ Esquilache encargó al Consejo de Castilla que estudiara la liberalización del comercio de granos en 1761, iniciativa que Campomanes apoyó plenamente en *Respuesta fiscal sobre abolir la tasa y establecer el comercio de granos* (1764), en la que se proponía la introducción de intermediarios en este negocio.

Un fiscal del Consejo de Hacienda, Francisco Carrasco, pidió en junio de 1764 al rey la apertura de un expediente en el Consejo de Castilla sobre la conveniencia de limitar legalmente la adquisición de tierras por el clero. Campomanes presentó su alegación el 26 de junio de 1765 al tiempo que salía su obra *Tratado de la regalía de amortización* (1765), en donde vinculaba el progreso del país con la llegada del campesinado a la propiedad de la tierra y la desamortización de los bienes eclesiásticos. Sin embargo, este proyecto de desamortización se perdió en el olvido y, aunque, Carlos III apostaba por el fortalecimiento del poder de la Corona, prefirió la reforma de las órdenes religiosas una a una para frenar su crecimiento y adquisiciones de tierra, en vez de acometer una reforma completa.

Campomanes coincidió con Olavide en una tertulia ilustrada en Madrid en la que se apostaba por las nuevas poblaciones. Campomanes, inspirado por Olavide y alentado por un viaje a Extremadura en el que comprobó las grandes extensiones de tierra desaprovechadas, expuso sus ideas particulares sobre la colonización, el reparto de tierras y su trabajo en *Instrucciones sobre las nuevas poblaciones de Sierra Morena y fuero de sus pobladores* (1767). Éstas propuesta se llevaron a cabo y, de hecho, Campomanes se ocupó personalmente de la colonización de Extremadura, que comenzó con Encinas del Príncipe en el término municipal de La Mata.

Con la marcha de Aranda, Campomanes ganó libertad de acción en el Consejo, donde propuso el 31 de mayo de 1774 el *Discurso sobre el fomento de la industria popular*, del que se imprimió, tras su aprobación, 30.000 ejemplares que se distribuyeron entre autoridades civiles y eclesiásticas. Este documento, que consideraba necesario el impulso de la industrialización del medio rural y en el que dedicaba un importante espacio a las Sociedades Económicas de Amigos del País como divulgadoras

de los conocimientos necesarios para su puesta en práctica, tuvo un gran eco y fue traducido al alemán, italiano y holandés.

Este estudio lo completó con *Discurso sobre la educación de los artesanos y su fomento*, aparecido en 1775, que dedicó a la manufactura urbana de géneros finos o de lujo, y en el que fomentaba la formación profesional y dignificaba el trabajo manual.

En 1779 Campomanes fue nombrado presidente del Concejo de la Mesta, cargo reservado, desde que en 1500 los Reyes Católicos crearan la Presidencia de la institución, al miembro más antiguo del Consejo de Castilla, que en este caso recaía en su persona. Este nombramiento tenía una duración de dos años, pero pidió una prórroga que le fue concedida por dos años más, con lo que ostentó la presidencia hasta 1782.

Durante estos cuatro años de presidente del Consejo de la Mesta, Campomanes consiguió recortar los privilegios de esta institución y reducir su personal, objetivos que ya había expuesto años antes en *Respuesta fiscal en el expediente consultivo sobre los privilegios del Consejo de la Mesta* escrita a petición del diputado extremeño Vicente Paino, en donde analizaba los perjuicios que causaban a la agricultura los privilegios de los ganaderos trashumantes⁴⁴.

c) Pablo de Olavide

Pablo Antonio José de Olavide y Jáuregui (Lima, 1725-Baeza, 1803) fue nombrado oidor a los veinte años de la Real Audiencia del Perú, pero su enemistad con el patriciado limeño le llevó a España. En Madrid, se relacionó con Aranda y Campomanes y en 1767 fue nombrado asistente de Sevilla e intendente de Andalucía, además de encargado de la colonización de Sierra Morena.

Con el paso del tiempo, su programa ilustrado le comenzó a granjear enemigos como el cabildo de Sevilla, las corporaciones gremiales, las órdenes religiosas, las

⁴⁴ Valdeón, Julio. "El Honrado Concejo", artículo publicado en *Cuaderno Historia 16*, número 66.

cofradías y hermandades de la ciudad, que finalmente le costaron la cárcel y un proceso inquisitorial, que desató una sonada protesta protagonizada por los intelectuales europeos Voltaire y Diderot, entre otros.

A raíz del proceso, en 1778, Olavide fue inhabilitado para ejercer cargos públicos, llevar espada, montar a caballo o vestir trajes de seda y desterrado de Madrid y Sevilla, por lo que se marchó a Francia, en vísperas de la Revolución. La muerte de Luis XVI y el cariz que tomaron los acontecimientos causaron una honda impresión en el ánimo de este ilustrado que terminó escribiendo *El Evangelio en triunfo*, en defensa del catolicismo y en contra del proceso revolucionario francés.

Olavide en sus años en España aportó su visión a la situación agrícola del momento con su *Informe sobre la ley agraria* remitido al Consejo de Castilla antes de que éste encomendara a Jovellanos la labor de aglutinar todos los documentos enviados desde las diferentes regiones. Además, demostró cómo llevar a cabo la teoría ilustrada en la colonización de Sierra Morena, en la que llevó a la práctica las ideas fisiócratas. No obstante, el proyecto de colonización en Andalucía no encontró el apoyo esperado por parte de los campesinos españoles, por lo que gran parte de los colonos fueron extranjeros. Gaspar Thurriegel fue el encargado de enrolar en el proyecto a estos colonos alemanes, franceses, suizos, belgas e italianos.

Cada campesino recibió 50 fanegas de tierra una casa con huerta de regadío, aperos de labranza y animales domésticos (dos vacas, cinco ovejas, cinco cabras, cinco gallinas, un gallo y una cerda preñada). La propiedad, aunque era hereditaria, quedaba en manos del Estado, que las cedía en arriendo con un canon en especie que se

empezaría a pagar al cabo de diez años de explotación, por lo que estaban exentos del pago de impuestos durante una década⁴⁵.

Los primeros colonos alemanes, aproximadamente 3.500, llegaron a Sierra Morena en 1767, y al valle del Guadalquivir un año después, a los que se añadieron otras personas de La Peñuela (Jaén), La Parrilla (Sevilla) y La Moncloa (Córdoba). El 5 de julio de 1767 se publicó el Fuero de las Nuevas Poblaciones y la Instrucción, que estuvo en vigor hasta 1835.

Este Fuero determinaba la fórmula de elección del concejo y de los alcaldes y la construcción de cárceles. Recomendaba que se casaran extranjeros y españoles e indicaba la obligación de los pobladores de permanecer en los asentamientos. Además, prohibía a los nuevos pueblos la construcción de escuelas superiores, conventos, misiones, residencias o comunidades religiosas.

En 1769, y según el recuento del Estado General de las colonias, en las nuevas poblaciones vivían cerca de 6.500 habitantes, una cantidad que subió a los 10.500 en el censo de 1776, pero once años después el censo cae a los 8.000 habitantes y en 1797 disminuyó a 6.000. No obstante, esta experiencia supuso la difusión de un ideario poblacionista, que se mantuvo vigente hasta el siglo XX.

d) Gaspar Melchor de Jovellanos

Gaspar Melchor de Jovellanos fue publicista, académico, magistrado y político, y estuvo a medio camino entre la Ilustración del siglo XVIII y el liberalismo del XIX. Fue un autor muy prolífico que abordó los asuntos más diversos y en los estilos más dispares, ya que además de escritos oficiales dejó escritas poesías y obras de teatro.

⁴⁵ Santos, Raquel. "El ideal ilustrado de prosperidad llega al Campo". *Revista del Ministerio de Fomento*, número 141, 2002, Madrid, páginas 54-61.

Nació en Gijón (Asturias) el 5 de enero de 1744 y, tras estudiar y ejercer Cánones (leyes), se trasladó a la Corte, donde permaneció desde 1778 hasta 1790, una época de impulso reformista en la que Jovellanos participó activamente.

Tras la muerte de Carlos III, se produjo un considerable cambio en la situación política interna, que afectó a los círculos ilustrados, que perdieron prestigio e influencia. En este contexto, Jovellanos intentó ayudar a su amigo Francisco de Cabarrús, director del Banco de San Carlos, que había sido encarcelado, por lo que fue desterrado a Asturias durante ocho años. En esta época apareció, pese a la oposición de la Inquisición, su obra más importante: *Informe de la Sociedad Económica de esta Corte Real y Supremo Consejo de Castilla en el Expediente de la Ley Agraria de 1795*.

En este documento, dejaba clara su postura liberal desde el comienzo al afirmar con rotundidad:

“nuestra agricultura se halla en una extraordinaria decadencia (...) que se remonta a la época de la dominación romana, ya que después de aquel tiempo España estaba sujeta a tasas y levass, (...) por lo que no se debía de tratar de multiplicar las leyes sino de disminuirlas: no tanto de establecer leyes nuevas como de derogar las antiguas”⁴⁶.

En el *Informe*, cuya repercusión se prolongó durante años⁴⁷, Jovellanos enumeraba los estorbos al fomento de la agricultura en España, que para él eran:

- ❑ Políticos, por “la muchedumbre de leyes dañosas o inútiles a su fin”,
como los baldíos, las tierras concejiles, la abertura de las heredades, las

⁴⁶ *Informe de la Sociedad Económica de esta Corte Real y Supremo Consejo de Castilla en el Expediente de la Ley Agraria* extendido por su individuo de número Gaspar Melchor Jovellanos a nombre de la Junta encargada de su formación y con arreglo a sus opiniones. Barcelona, 1795.

⁴⁷ “que todos conocen siquiera de oídas, aun los menos doctos, y que ha valido a su autor grandes alabanzas y amargas censuras, al compás de las diversas opiniones que han subdividido a nuestra patria en variados grupos y partidos encontrados andando luego los tiempos”. Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, Montaner y Simón Editores, Barcelona, 1892, tomo 11, páginas 202-204

protecciones de ciertos cultivos, la Mesta, la amortización civil con los mayorazgos y la del clero regular y secular, así como las trabas al comercio. Por ello, recomendaba la enajenación de propiedades y la disolución de la Mesta.

- ❑ Morales o derivados de la opinión, por el desprestigio de la actividad. Destacaba además que el propio Gobierno desprestigiaba la agricultura en favor del comercio y de la industria, pese a que “sin la primera no se puede subsistir”. Recomendaba, por ello, fomentar la instrucción de agricultores y propietarios y la investigación en las ciencias útiles. Además, proponía difundir los conocimientos entre los labradores a través de “cartillas rústicas”, escritas en estilo llano. También incluía como medios de difusión de conocimientos a los párrocos⁴⁸ y a las Sociedades Económicas del País.
- ❑ Físicos o derivados de la naturaleza, por el clima seco de España y por la falta de comunicaciones.

En 1797, después de un primer nombramiento como embajador en Rusia, Godoy nombró a Jovellanos ministro de Gracia y Justicia, pero su visión reformista de los problemas legislativos estaba enfrentada a las nuevas orientaciones políticas, por lo que fue destituido al cabo de pocos meses.

La persecución contra los ilustrados desencadenada a partir de 1800 terminó finalmente con su arresto. Jovellanos fue detenido en su casa y hecho reo de Estado en marzo de 1801. Luego, fue trasladado hasta la isla de Mallorca, en la que permaneció

⁴⁸ Jovellanos esbozó en esta obra la idea que, posteriormente, Godoy tomó para la puesta en marcha del *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos*, que se comenzó a publicar tres años después de que Jovellanos diera a conocer su *Informe* al Consejo de Castilla.

encarcelado, primero en la cartuja de Valldemossa durante un año y después en el castillo de Bellver hasta 1808.

Tras ser puesto en libertad, Jovellanos continuó su labor política en la Junta Central hasta 1810. Con la instauración de la Regencia, el 31 de enero de 1811, Jovellanos pidió permiso para retirarse a Asturias. De regreso a Gijón, falleció en el puerto asturiano de Vega.

3.2. Las Sociedades Económicas de Amigos del País

Los ilustrados fomentaron la divulgación de conocimientos a través de tertulias que se fueron constituyendo como academias locales en las capitales de provincia y en las ciudades más importantes y que se denominaron Sociedades Económicas de Amigos del País.

La Sociedad Vascongada de Amigos del País fue la primera que se creó en España en 1748 a partir de las tertulias de caballeros y sacerdotes en la alcaldía de Azcoitia. Estas reuniones se estructuraron en disciplinas conformes a cada día de la semana. Así, el lunes se hablaba de matemáticas, el martes de física, el miércoles de historia y el jueves y el domingo se celebraba un concierto, mientras que el viernes se disertaba sobre geografía y el sábado sobre temas de actualidad.

Junto a estas academias literarias o científicas aparecieron las Sociedades Económicas a imitación de otras extranjeras con el objetivo de conseguir la prosperidad para el país. Estas Sociedades, cuya creación fue impulsada por el Conde de Campomanes a través de una circular del 18 de noviembre de 1774 en la que invitaba a las autoridades locales a fundarlas tomando como ejemplo las de Berna, Dublín y la Vascongada, agruparon a una minoría selecta de la nación y su actividad se centró sobre todo en la agricultura, la industria y el comercio.

Campomanes envió esta circular a las autoridades locales junto con ejemplares de su *Discurso sobre el fomento de la industria popular*, en el que recomendaba el fomento de las “fábricas bastas” entre los agricultores en las que ocupar las horas de ocio y con las que obtener un complemento económico.

La circular y las recomendaciones del *Discurso* tuvieron buena acogida por algunos nobles, altos funcionarios, profesionales y algunos eclesiásticos que crearon muchas de estas asociaciones, en las que, en contra de lo deseable por parte de los ilustrados, se encontraban pocos comerciantes y escasos labradores.

Los trabajos de las Sociedades, pese a la diversidad de las regiones en las que se encontraban, se parecían mucho entre sí, y tenían como preocupación central la agricultura y que inspira un gran número de investigaciones y memorias. La mayor parte de estas memorias abordaban la necesidad del riego, la introducción de nuevos cultivos y la mejora de las técnicas agrarias, realizadas por estas Sociedades estaban basadas en obras extranjeras.

Para difundir estos conocimientos entre los campesinos las Sociedades desarrollaban experimentos agrícolas con cultivos como el cacahuete o maní y el azafrán, realizaban pruebas maquinaria industrial y reclamaban en sus escritos normas que fomentaran las actividades industriales, agrarias y comerciales.

Las Sociedades se preocuparon también de la beneficencia y enseñaron oficios a los jóvenes pobres y crearon montepíos para dar trabajo a los más míseros. Las Sociedades de Palma, Valladolid, Madrid, Sevilla y Vera (Granada), entre otras, crearon también escuelas primarias y la de Zaragoza fundó una escuela de matemáticas y otra de agricultura.

Entre los reinados de Carlos III y Carlos IV se crearon en España un centenar de Sociedades Económicas en España. Entre 1782 y 1784 se enfrió el dinamismo de estas

entidades, aunque se recuperó con el apoyo económico que les ofreció el Gobierno. No obstante, las subvenciones no consiguieron frenar su desaparición en el cambio de siglo.

4. Una economía agraria

La principal actividad económica en España en el siglo XVIII era la agricultura. De hecho, la mayor parte de la población activa era agrícola y además, gran parte de la nobleza y del clero vivían del arrendamiento de las tierras, de la venta directa de los productos agrarios y de los impuestos que gravaban la producción agraria.

En el siglo XVIII, España experimentó un cierto progreso económico, aunque no logró alcanzar la revolución agrícola e industrial esperada por los ilustrados y que consiguieron otros países como Inglaterra.

La industria española en el siglo XVIII se reducía a algunos centros ligados a la producción de armamento y a las manufacturas reales, excepto en Cataluña, donde se asentaron fábricas de indianas, de telas de seda y lanas, molinos de papel y fábricas de vidrio blanco.

El Estado intentó promover la actividad industrial en todo el país con el impulso de las manufacturas reales para compensar la falta de iniciativa privada y con medidas proteccionistas, como los decretos de 1718 y 1728, con los que se prohibió la importación de telas orientales, africanas y sus imitaciones.

En general, las manufacturas durante este siglo eran locales y con una clientela cercana. Las industrias más habituales estaban dedicadas a la lana, el lino, la loza, el hierro y el cobre, aunque las más importantes eran las textiles.

Durante el reinado de Carlos III la introducción del algodón renovó la industria textil, cuya producción aumentó, sobre todo en Barcelona, gracias a la demanda de mantillas y ropas finas. Además, la moda de los papeles pintados y la actividad

periodística fomentaron la industria papelera, mientras que la industria extractiva (hierro, plomo y hulla) pasó por grandes dificultades.

En la industria agroalimentaria, la elaboración de aguardiente fue la principal producción, especialmente en Cataluña y Valencia, desde donde se exportaba a otros países.

El proteccionismo marcó la política comercial de los Borbones, que hasta mediados de siglo sólo concedieron la posibilidad de intercambiar productos con las Indias a algunas compañías privilegiadas.

El déficit comercial español creció por la necesidad de importar productos manufacturados como tejidos, cueros y relojes, algunos alimentos como el pescado y minerales como el plomo y el estaño y se acentuó con los resultados de algunas contiendas, que dejaron al país a merced de los envíos ingleses. Las exportaciones españolas eran, fundamentalmente, metales preciosos como la plata y materias primas sin transformar como la lana y la seda, así como aditivos naturales para la industria textil como el índigo y la cochinilla.

El comercio interno creció durante este siglo, gracias al incremento de los precios agrícolas y pese a la falta de unidad del mercado y de unas vías de comunicación adecuada.

4.1. El desarrollo agrícola de España

El aumento de población a principios de siglo supuso un incremento de la demanda de alimentos y de mano de obra para el campo, que redundó en el desarrollo agrícola. Se roturaron nuevas tierras, aunque las menos fértiles, y se introdujeron nuevos cultivos como la patata, el maíz y el arroz. Además, se consiguió incrementar la productividad con la expansión del regadío a través de infraestructuras como la del

Canal Imperial de Aragón, aunque no lo suficiente, debido a la ausencia de una red hidráulica más completa y a la escasez de técnicas de labranza adecuadas.

En este siglo se produjo también una subida de los precios, que para los propietarios supuso un crecimiento de sus rentas de hasta el 60 por ciento⁴⁹. Sin embargo, estos beneficios no se reinvirtieron ni en la modernización de sus fincas ni en otras actividades económicas. Además, la estructura de la propiedad impedía la entrada en el negocio de emprendedores, ya que la tierra estaba en manos de:

- La Corona, cuyas pertenencias eran las de menor importancia, ya que en muchas ocasiones no eran más que eriales.
- La Iglesia, que ostentaba la parte más importante de los campos de labranza, cuya venta estaba prohibida tanto por la ley como por la tradición.
- Los propietarios vinculados, bien a través de mayorazgos –conjunto de propiedades cuya separación o venta estaba prohibida para evitar que un heredero derrochador dilapidase el patrimonio de una casa noble- o los señoríos legos –tierras sobre las que el rey había dado derecho de señor a seglares, gran parte vendidos por los Austrias empobrecidos a nobles y plebeyos ricos-.
- Los propietarios sin vínculos, que disponían de tierras que podían ser vendidas y compradas por particulares y que constituían un porcentaje muy escaso.

Esta estructura de la propiedad de la tierra impedía a los agricultores adquirir su medio de producción, al que sólo podían acceder a través del arriendo, pero sus altos precios y la opresión a la que se veían sometidos los arrendatarios por el pago de

⁴⁹ Anes, *Historia...*, página 165.

impuestos como el diezmo, cerraron aún más las posibilidades de expansión de este sector económico⁵⁰.

El despegue agrícola también estuvo condicionado por la escasez de vías de comunicación y de medios de transporte. El porte llegaba a ser tan alto como para que en Cataluña los cereales castellanos fueran más caros que los importados del extranjero. Además, el transporte estaba condicionado por las labores agrarias, ya que los animales de carga eran los mismos que realizaban las faenas del campo, por lo que la oferta caía en otoño e invierno, las estaciones en las que se siembra el cereal.

Otra de las grandes trabas al desarrollo agrícola fue la falta de entidades de crédito que facilitaran préstamos a los inversores. En el siglo XVIII, los agricultores sólo podían recurrir a los pósitos⁵¹, que concedían en préstamo granos a los labradores para la siembra o para su consumo a un ocho por ciento anual⁵². Sin embargo, no existía una entidad financiera que apoyara la inversión. Además, el primer banco español, San Carlos, fue creado por la Corona para solventar sus problemas de liquidez y sólo apoyó inversiones ruinosas como el canal de Guadarrama y las provisiones del Ejército y la Marina.

El comercio exterior fue favorable para las regiones con puerto a partir de la apertura del comercio con las Indias, a donde se enviaba aceite, harina de trigo, vino y aguardiente. El florecimiento del comercio en las ciudades del litoral contribuyó a acentuar el contraste de las regiones interiores con las periféricas, pese a los esfuerzos de los políticos ilustrados por generalizar el desarrollo del comercio y de la agricultura.

El programa ilustrado para el campo español nunca llegó a cuajar, probablemente por la falta de adecuación a los problemas reales de cada zona. De

⁵⁰ Ver Herr, Richard. *España y la revolución del siglo XVIII*. Aguilar, Jerez de la Frontera, 1964.

⁵¹ A mediados de siglo alcanzaban los 3.371 en toda España.

⁵² Jovellanos, *Informe sobre la Ley de la Reforma Agraria*, página 32.

hecho, para Concepción de Castro el fracaso del programa agrario de la Ilustración radicó en que:

“(…) iba fundamentalmente dirigido a todo el interior peninsular con amplio predominio del cereal, es decir, a la mayoría del país. Ahí es donde fracasó (...), ya que las transformaciones más interesantes se dieron en Cataluña, Valencia y Murcia”⁵³.

En este siglo, las principales producciones catalanas eran el vino y el aguardiente, ambas destinadas a la exportación, mientras que importaba cereales. En Cataluña se produjeron en este siglo conflictos entre los viticultores y los propietarios. Los productores querían perpetuar los contratos de las vides, conocidos como enfiteusis a rabassa morta (cesión de la tierra mientras vivan las cepas plantadas), pero los propietarios querían recuperar sus tierras en menos tiempo. Estos conflictos “rabassaires” comenzaron en 1765, año en el que los magistrados dieron la razón a los propietarios prohibiendo los “colgats” (sistema de producción que alargaba la vida productiva de la vid) y limitando la duración del contrato a 50 años.

En Andalucía, el 70 por ciento de la población activa agraria eran jornaleros, que cuando terminaba la campaña agrícola no tenían donde emplearse, con lo que la mitad del año eran agricultores y la otra mitad, mendigos. La región estaba estructurada en grandes latifundios de terreno, al contrario que en Galicia, donde proliferaban los minifundios, señoríos y pagos, pero, en ambos casos, estas distribuciones sólo conseguían prolongar la miseria del campesinado.

Guipúzcoa, por su parte, contaba con una agricultura diversificada en cada caserío, unidad de explotación compuesta por tierras de labor en las que se sembraban

⁵³ Castro, *Campomanes*., página 361.

trigo, maíz, legumbres y forrajes, por monte y por prado para ganado vacuno, caballar, ovino y porcino.

En Valencia la situación agrícola mejoró durante el siglo XVIII gracias a que el arrendamiento de las tierras se pagaba en proporción a la cosecha obtenida, lo que no ocurría en el resto de España donde las crisis de subsistencia eran habituales, especialmente en Aragón.

En Extremadura, al igual que en Castilla, el conflicto principal se situaba entre ganaderos y labriegos, debido al poder de la Mesta que luchaba por mantener sus privilegios frente a las pretensiones de los productores agrícolas.

4.2. La Mesta

El Honrado Concejo de la Mesta de Pastores fue creado por Alfonso X el Sabio en 1273. Desde su fundación hasta su extinción en 1836 fue una institución bastante polémica.

Los privilegios concedidos por el Rey a la Mesta generaron conflictos con los agricultores y con los gobiernos locales. Este enfrentamiento creció al conocerse los “donativos” cedidos por los ganaderos a la Corona para salvar el déficit de la Hacienda real e incluso para financiar guerras⁵⁴.

Con el apogeo de la Ilustración, la monarquía se decantó más hacia los agricultores y se inició el declive del Honrado Concejo, pese a que oficialmente no se extinguió hasta el siglo siguiente de la mano de Juan Álvarez Mendizábal, un político con tan mala prensa como la propia institución⁵⁵. Tanto es así que el intento de su

⁵⁴ Klein, Julius. *La Mesta. Estudio de la historia económica española, 1273-1836*. Alianza Universidad, Madrid, 1990.

⁵⁵ Ver Anes, Gonzalo. “La crítica ilustrada a la Mesta como antecedente doctrinal de la medida de disolución del Honrado Concejo”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*. Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, Madrid, 1994, páginas 161-188; y Valdeón, Julio. “La Mesta y el Pastoreo en

refundación en 1992 por el naturalista Jesús Garzón, convencido de la importancia de la trashumancia en España para la conservación del Medio Ambiente, se vio frustrado por un sentimiento general en la población de rechazo con lo que se vio obligado a crear otra asociación, “Trashumancia y Naturaleza”, para “aparecer mejor ante los ojos de todos”⁵⁶.

En el siglo XVIII, se combinó una política contraria a la Mesta con una época dorada de la producción, ya que entre 1750 y 1795 aumentó el número de cabezas, así como el volumen de exportación de lana y los beneficios económicos de sus propietarios⁵⁷.

El primer gran historiador de esta institución fue Julius Klein, quien en 1920 publicó *La Mesta. Estudio de la historia económica española, 1273-1836*. En él aseguraba que el origen de la Mesta estuvo en las costumbres de mover el ganado traídas a España por los árabes, quienes también trajeron las primeras ovejas a la península, antecedentes de la raza autóctona española, la merina, cuya fina lana fue muy apreciada por la industria europea.

Durante la primera parte de la Edad Media, los pastores y los propietarios del ganado en Castilla comenzaron reunirse en diversas localidades dos veces al año en asambleas, de las que surgió la Mesta.

Alfonso X fue el primero en reconocer los caminos tomados por las ovejas al emigrar desde las sierras (altas sierras castellanas) a extremos (dehesas y valles del mediodía donde invernaban) como cañadas reales, a las que les concedió una amplitud

Castilla en la Baja Edad Media (1273-1474)”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*. Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, Madrid, 1994, páginas 49-63.

⁵⁶ Conversación de la autora con Jesús Garzón, el 8 de junio de 2003 en la localidad salmantina de Peñaranda de Bracamonte.

⁵⁷ De 1780 a 1789 España exportó 418.078 arrobas de lana de media al año, es decir, 4,8 millones de kilos anuales. Sin embargo, no toda la lana exportada procedía del ganado trashumante, ya que una parte procedía del ganado estabulado, del que se extraía también la lana, que en ocasiones se mezclaba fraudulentamente. En García Sanz, Angel. “El siglo XVIII: Entre la prosperidad de la trashumancia y la crítica antimesteña de la Ilustración (1700-1808)” en *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*, página 147.

de noventa varas (75 metros) entre los sembrados, que aún en la actualidad se deben respetar según la Ley de Vías Pecuarias de 1995.

Estas vías constituían tres grandes lazos de comunicación: oeste o leonesa, central o segoviana y la del este o manchega. También existían otras rutas de trashumancia, que atravesaban las tierras en barbecho, y las rutas arbitrarias, que atravesaban montes y baldíos y pueblos.

Los privilegios concedidos por Alfonso X fueron confirmados por los Reyes Católicos el 26 de mayo de 1489 en Jaén, lo que significa que ya desde aquel momento tuvieron problemas con otros profesionales como los labradores o los carreteros agrupados en la Cabaña Real de Carreteros, que también contaban con ciertos privilegios para el transporte de mercancías⁵⁸.

La pérdida del monopolio mundial del comercio lanar, que se diluyó con la exportación a gran escala de ovejas merinas al extranjero, restaron poder a la Mesta. La primera salida de ovejas merinas se produjo en 1723 a Suecia y fue seguida por otros envíos a otras ciudades en años sucesivos⁵⁹, pactados incluso a través del tratado de paz de Basilea de 1793, mediante el que España cedía a Francia 5.000 ovejas merinas y 500 carneros sementales.

Los privilegios de la Mesta fueron desobedecidos en gran medida por las autoridades locales y por otros profesionales, pero tenían un gran arraigo en la Corte, donde se encontraban muchos de los dueños de ganado lanar trashumante. Así, los dos primeros Borbones, pese a apoyar las críticas ilustradas contra la institución,

⁵⁸ Marín Barriguete, Fermín. “La confirmación institucional del Honrado Concejo de la Mesta: Los Reyes Católicos y los privilegios ganaderos” y “Trashumancia y Mesta en los siglos XVI y XVII” en *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoral*. Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, Madrid, 1994, páginas 67-89 y 93-133, respectivamente.

⁵⁹ A Sajonia en 1765, a provincias del imperio austriaco en 1775, a Wurtemberg en 1780, a Prusia y Francia en 1786, a Holanda en 1789 y a Dinamarca en 1797.

mantuvieron el tradicional favor regio a la Mesta⁶⁰. No obstante, desde 1770 con la Real Provisión de 26 de mayo, en la que se daba preferencia a los ganaderos locales en el arrendamiento de los pastos concejiles, de forma que sólo los sobrantes se sorteaban entre los forasteros trashumantes, y, especialmente en los años que fue presidida por Pedro Rodríguez de Campomanes (entre 1779 y 1782), la Mesta fue perdiendo derechos.

4.3. La primera desamortización

La primera desamortización en España se inició el 19 de septiembre de 1798 con el objetivo de pagar la deuda pública en lugar de redistribuir la propiedad de la tierra. No obstante, este proceso inicial superó los objetivos ilustrados expresados por Campomanes en el *Tratado de la regalía de amortización* y por Jovellanos en su *Informe sobre el expediente de la ley agraria*.

La Hacienda Real tuvo problemas de liquidez durante todo el siglo XVIII y, por ello, a finales de siglo se empezaron a emitir vales reales para pagar el gasto de las guerras. En esta crítica situación, España entró en guerra contra Francia en 1793 y contra Inglaterra en 1796 contiendas que, además de disparar el endeudamiento, redujeron los ingresos del Estado en concepto de tarifas aduaneras, debido al bloqueo inglés sobre el comercio colonial.

⁶⁰ Felipe V en 1736 permite que los mayores propietarios controlen la Institución, ya que la Corona legisló que sólo los dueños de al menos 500 cabezas trashumantes tuvieran derecho a voto. Además, contuvo el alza de los precios de los pastos y frenó la roturación de tierras incultas. Fernando VI continuó con su apoyo a la Mesta y en 1748 la eximió del pago del impuesto de “Servicio y Montazgo” temporalmente, hasta que en 1758 lo hizo definitivamente.

Para compensar estas pérdidas recaudatorias, la Corona gravó al estamento eclesiástico, a través de una mayor participación en las rentas decimales⁶¹, pero no fue suficiente.

El Estado no podía recurrir a nuevos impuestos para otros estamentos, ya que los comerciantes y fabricantes sufrían una gran depresión por el cierre del comercio con Indias y porque temían los alborotos de campesinos y obreros, que podían devenir en situaciones peligrosas como la que sufrió Francia en 1789.

En 1798 Carlos IV nombró como secretario de Hacienda a Miguel Cayetano Soler, quien entregó al rey una memoria en la que detallaba la gravedad del endeudamiento y proponía la venta de bienes de Patronatos, Hermandades, Obras Pías, Hospitales y Capellanías y de las fincas de Encomiendas de las Ordenes Militares e imponer su producto al rédito de un tres por ciento en la caja de amortización⁶² para extinguir los vales reales y los empréstitos⁶³.

Esta propuesta se transformó en decreto el 19 de septiembre de 1798 (seis meses después de la caída de Godoy y dos años antes de que lo recupere). Con él se puso en marcha la enajenación de los bienes de las Obras Pías, Memorias, Capellanías, Hospitales y Casas de Misericordia. Además, el Rey firmó otros tres decretos, mediante los que autorizó la venta de propiedades de la extinguida Compañía de Jesús, la venta de los predios de los Colegios Mayores y la concesión a los poseedores de mayorazgos, vínculos y otros títulos a enajenar sus posesiones.

⁶¹ El llamado noveno decimal extraordinario, que equivalió, entre 1788 y 1797, a un cinco por ciento de los ingresos totales de la Hacienda, porcentaje que aumentó hasta el 13 por ciento en el último período de gobierno de Godoy, entre 1803 y 1807, lo que le granjeó al Príncipe de la Paz su completa impopularidad entre el clero.

⁶² La Caja de Amortización fue creada en 1798 por el secretario de Hacienda Francisco de Saavedra para liquidar préstamos y satisfacer los intereses de los vales reales.

⁶³ Propuestas similares se hicieron en 1794 y 1796, aunque nunca se había recomendado la venta forzosa de bienes en manos muertas.

Pese a que el Gobierno pensaba hacer la desamortización “con el menor daño y mayor provecho posible para todos”, no pudo evitar el rechazo del clero. Para superar esta situación de tensión, el Rey pidió al Papa su consentimiento y consiguió que Pío VII autorizara en un breve apostólico el 14 de junio de 1805 enajenar propiedades de la Iglesia por valor de 6.400.000 reales de vellón para aplacar “las desgracias de la monarquía española”. A este breve pontificio le siguió otro, que se divulgó el 12 de diciembre de 1806, en el que el Papa concedió el derecho de vender la séptima parte de los predios pertenecientes a la Iglesia, incluso de órdenes religiosas y militares, además de los bienes raíces de las capellanías colativas.

Según los estudios de Herr, desde 1798 hasta 1808 se vendieron hasta el 20 por ciento de los bienes de la Iglesia en muchas regiones españolas y la enajenación sólo de los bienes de obras pías y otras fundaciones eclesiásticas alcanzó un valor de 1.633 millones de reales de vellón⁶⁴.

Las tierras de labor se pagaron en efectivo a 18 veces por encima de su valor catastral y las fincas de mayor importancia, como las de olivos, a 33 veces más. Las adquisiciones en vales reales, se cotizaron inicialmente 24,5 veces más que su valor catastral y, después, 46 veces más. En el caso de los prados –propiedades que no se vendieron en exceso- su valor en la desamortización se multiplicó por 100 con respecto a la cotización catastral, mientras que el de las casas fue 60 veces superior. Estas cifras muestran que los bienes no se malvendieron, pese a la premura de la Hacienda Real.

La desamortización tuvo más efecto en el sur que otras partes de España, ya que se vendieron grandes lotes desde Sevilla hasta Murcia, que representaron el 20 por ciento de los bienes eclesiásticos de estas zonas, mientras que en León, Castilla la Vieja, Galicia y Castilla la Nueva el porcentaje se redujo al 10 por ciento.

⁶⁴ Herr, Richard. “Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen: crisis fiscal y desamortización bajo Carlos IV”. *Moneda y Crédito*. 1971, número 118, páginas 37-100.

Estas enajenaciones supusieron un paso más en la transformación de España. Por este motivo, Herr afirma que:

“el derrumbe del Antiguo Régimen español no empezó con la invasión bonapartista y las Cortes de Cádiz, sino diez años antes, porque la única medida que se presentó para salvarlo del abismo de la bancarrota le minó los cimientos”⁶⁵.

El historiador añade que estas primeras ventas supusieron “un salto grande hacia el estado moderno omnipotente, porque en adelante se encargaría el Estado del cuidado de los enfermos, los ancianos y los huérfanos”.

5. La prensa española en el siglo XVIII

La prensa y el pensamiento ilustrado son un binomio inseparable en el siglo XVIII. Por un lado, las Sociedades Económicas de Amigos del País y personas vinculadas con la Ilustración fomentaron la realización de publicaciones periódicas, y por otro, las ideas de la Ilustración encontraron el vehículo perfecto para su difusión en los papeles periódicos.

La prensa se distribuía principalmente en Madrid, sede de la Corte y centro neurálgico del país, lo que explica las cortas tiradas de la prensa de la época. La tirada más alta era la de la *Gaceta de Madrid* con 12.000 ejemplares, seguida de la del *Mercurio* con 5.500, mientras que la de otras obras periódicas de gran calado como *El Censor* sólo llegó a 500 ejemplares⁶⁶.

Las publicaciones de mayor importancia cualitativa en este siglo fueron las de crítica social y de costumbres, seguidas de las literarias y económicas. Además,

⁶⁵ Herr, “Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen...”, página 97.

⁶⁶ Saiz, María Dolores. *Historia del periodismo en España. I. Los orígenes. El siglo XVIII*. Alianza Editorial. Madrid, 1987, página 87.

florecieron también las de divulgación científica, información de política nacional e internacional y crítica política.

Las fluctuaciones económicas a lo largo del siglo y la decisión real de cerrar sus fronteras tras la Revolución Francesa marcaron las etapas que vivió la prensa. El número de publicaciones a principios de siglo era escaso, pero entre 1737 y 1750 se produjo una eclosión de títulos. En las dos décadas siguientes, entre 1750 y 1770, la prensa entró en un periodo de desarrollo, mientras que en los últimos años del siglo experimentó una regresión debido a la política restrictiva del Gobierno.

5.1. La regulación en la prensa

La primera Ley de Imprenta en España fue promulgada por los Reyes Católicos en 1480 en la que se permitía la entrada de libros extranjeros sin pago de derechos y el 8 de julio de 1502, los monarcas aprobaron una Pragmática mediante la que exigieron que las publicaciones contaran con permisos reales.

En 1785, Carlos III promulgó la primera Ley específica sobre Prensa, en la que se definió periódico como “publicación no superior a 4 ó 6 pliegos”. Además, a través de la Real Resolución de 2 de octubre de 1788, en la que reguló las competencias de los traductores, redactores y censores, el contenido de los periódicos, la licencia de impresión y la censura previa. A partir de este momento las normas de Imprenta se hicieron más restrictivas.

Con los acontecimientos revolucionarios de la Francia de 1789, la legislación se endureció y el 5 de enero de 1790 se prohibió la circulación y curso de “papeles sediciosos y contrarios a la felicidad y tranquilidad pública y se previene a las personas que los reciban que los entreguen en las respectivas justicias”. Sin embargo, la filtración de ideas no cesaba, así que Carlos IV, inspirado por Floridablanca, dictó en la Real

Resolución de 1790 la suspensión de todos los periódicos a excepción del *Diario de Madrid*, y los oficiales el *Mercurio* y la *Gaceta*.

5.2. La primera publicación periódica, *La Gaceta de Madrid*

La publicación que desde sus inicios se mantuvo inalterable a los procesos históricos de la prensa fue *La Gaceta de Madrid*, cuyos orígenes se remontan a 1661, cuando era denominada *Gaceta Nueva*.

La *Gaceta Nueva* fue el fruto de la estrecha colaboración entre Juan José de Austria y Fabro Bremundan, quien actuó como único redactor de la publicación en la que se ensalzaba la figura de su socio y amigo. Esta publicación desapareció en 1663, coincidiendo con la salida de la escena política portuguesa de Juan José de Austria, y en 1677, año en el que el político es nombrado primer ministro de Carlos II, apareció la *Gaceta ordinaria de Madrid*, que se publicó hasta su muerte en 1680. No obstante, socios de Bremundan recuperaron la publicación en 1684. Esta etapa se prolonga hasta la muerte de Bremundan, en 1690, momento en el que Carlos II cedió la publicación al Hospital General de Madrid.

En 1696 Goyeneche se hizo con la publicación y en 1762 el rey Carlos III la compró al heredero del anterior propietario para incluir noticias de las Cortes y los primeros Documentos de Estado. De esta forma terminó convirtiéndose en el órgano oficial del Estado, conocido como Boletín Oficial Nacional en el siglo XIX y actualmente, como Boletín Oficial del Estado (BOE).

5.3. Del *Diario de los Literatos* al primer diario español

Los periódicos más importantes que se publicaban en España a partir de 1730, además de la *Gaceta de Madrid*, eran el *Diario de los Literatos*⁶⁷, que se publicó entre 1737 y 1742 por los clérigos Juan Martínez de Salafranca, Leopoldo Jerónimo Puig y Francisco Xavier de la Huerta y Vega, y el *Mercurio Histórico Político*⁶⁸, fundado por Salvador José Mañer y que comenzó a publicarse en enero de 1738. En 1784 pasó a denominarse *Mercurio de España* hasta que cesó su impresión en diciembre de 1830. Estas dos publicaciones contribuyeron a la consolidación de la prensa y sirvieron como ejemplo a otros proyectos periodísticos⁶⁹.

Desde 1750 a 1770 se produjo una expansión periodística gracias a la reorganización de la censura, la supresión de las tasas de impresión y la reducción de las tarifas postales. En esta etapa, los periódicos, que comenzaron también a fundarse en provincias, ampliaron su temática a ciencia, divulgación, literatura, economía o crítica costumbrista. En esta época apareció el primer periódico diario español, el *Diario noticioso, curioso-erudito, comercial, público y económico* de Francisco Mariano Nipho.

5.4. Nipho, el creador del periodismo profesional

El aragonés Francisco Sebastián Manuel Mariano Nipho fue el fundador de la primera publicación periódica diaria en España en 1758, el *Diario Noticioso*, el segundo en Europa tras la aparición del británico *Daily Courant*. Además, durante su larga vida

⁶⁷ El título completo es: *Diario de los Literatos de España, en que se reducen a compendio los escritos de los autores españoles, y se hace juicio de sus obras desde el año MDCCXXXVII*.

⁶⁸ El título completo es: *Mercurio Histórico Político en que se contiene el estado presente de la Europa, lo que pasa en todas sus cortes, los intereses de los Príncipes y todo lo que conduce a lo más curioso para él. Con las reflexiones políticas de cada Estado. Traducido del francés al castellano por de el Mercurio de el Haya por Monsieur Le-Margne*.

⁶⁹ Este es el caso de títulos como *Mercurio Literario*, *Resurrección del Diario de Madrid* y *Nuevo Cordón Crítico General de España*.

(murió a los 84 años) puso en marcha diversos títulos, con los que inauguró un modelo de prensa profesional.

Esta periodicidad diaria tenía como objetivo, según explican sus autores en el “Plan del Diario”, que las personas que acudiesen a la Corte a comprar o vender algo y sólo dispusieran de un día, pudieran contar con una publicación en la que encontrar sus contactos y evitar así la pérdida de “un buen comprador”⁷⁰.

Por este motivo, la parte más importante del periódico, pese a que comenzaba con un artículo “curioso y erudito”, era la dedicada a los anuncios comerciales, que ocupaban gran parte de sus páginas. Los anuncios se referían a la compra-venta de medios de transporte, casas, alimentos, muebles, ropas, etcétera y los avisos sobre robos, extravíos o demandas de criados.

Con el *Diario* se fijaron las pautas que marcaron el futuro del periodismo: “variedad, exactitud y celeridad”⁷¹. Estas características fueron también incluidas en algunas de sus obras posteriores, con las que, además, continuó incorporando novedades al mundo periodístico y contribuyendo a su desarrollo.

Después de la experiencia del *Diario Noticioso*, Nipho puso en marcha en solitario el *Caxón de Sastre*⁷², una publicación bisemanal que duró algo más de un año (1760-1761) con artículos de fondo moralizantes sobre cultura, política o costumbres.

Con este diario Nipho continuó innovando, ya que inauguró un nuevo procedimiento de venta en España, la suscripción. Este sistema de comercialización ya se utilizaba en Francia, Inglaterra, Alemania y Holanda y pronto se popularizó entre las publicaciones españolas.

⁷⁰ *Diario Noticioso, Curioso, Erudito y Comercial*. “Plan del Diario”, página 22.

⁷¹ Ver Saiz, *Historia...*, página 235 y Enciso Recio, *Nipho...*, páginas 149 y 150.

⁷² Su título completo es: *Caxón de Sastre o montón de cosas buenas, mejores y medianas, útiles, graciosas y modestas para ahuyentar el ocio sin las rigideces del trabajo; antes bien a caricias del gusto por D. Francisco Mariano Nipho*. Esta obra se reimprimió en varias ocasiones y fue imitada por *El Caxon de Sastre Catalán* y la también catalana *Collection de Caxones*.

Después de *Caxón de Sastre*, Nipho publicó el *Diario Estrangero*, un semanario inspirado en el *Journal Etranger*, que apareció entre el 5 de abril y el 30 de agosto de 1763. En él se publicaban comentarios y resúmenes de obras españolas y europeas y reflexiones sobre el teatro, además de críticas de las piezas estrenadas en Madrid⁷³. Como continuación de esta publicación se editó *El Hablador Juicioso y crítico Imparcial*⁷⁴.

Desde 1762, Nipho cultivó la prensa política, en la que se preocupaba por la cosa pública con títulos como la *Estafeta de Londres* y el *Correo General de Europa*, en los que dedicó muchos artículos a tratar la situación de la agricultura en España.

En la misma línea, pero con un estilo más informativo fundó el semanario *Correo General de España*⁷⁵, la publicación en la que más tiempo trabajó Nipho, pues se publicó desde 1770 hasta 1771 (en 1769 había publicado el plan de la obra), lo que se explica, en parte, a la protección real con la que contó.

Este semanario informaba de la situación económica y los problemas de los pueblos y regiones de España. Desde el 1 de enero de 1771 la publicación se denominó *Descripción natural, geográfica y económica de todos los pueblos de España en continuación del Correo General*.

Nipho publicó además otros periódicos dedicados a la moral y las costumbres como el *Pensador Christiano*, el *Murmurador Imparcial* y el *Bufón de la Corte* y

⁷³ Los contenidos fueron extraídos principalmente de otras publicaciones extranjeras como *Annonces, affiches et avisés divers*; *Mercure de France*; *Nouvelles littéraires*; *Journal de medecine*; *L'Avant-coureur* y *Annales Typographiques*, entre otras.

⁷⁴ *El Hablador juicioso y crítico imparcial: Cartas y discursos eruditos sobre todo género de materias útiles y curiosas con las noticias literarias de España*, que a partir de su octavo número se titularía *Noticias Literarias de España*.

⁷⁵ Su título completo es: *Correo General de España y noticias importantes de agricultura, artes, manufacturas, comercio, industria, ciencias, etc., que con la generosa protección de la Real Junta de Comercio da al público don Francisco Mariano Nipho con las licencias necesarias*.

muchas otras publicaciones sobre diversos temas principalmente políticos⁷⁶. A este periodista también se le atribuyen publicaciones como *Correo de Madrid o de los Ciegos*⁷⁷ (1787-1791) y el *Correo Literario*⁷⁸.

5.5. La prensa después del *Diario Noticioso*

En la década de los años 60 del siglo XVIII se fundaron destacadas publicaciones políticas basada en la inglesa *Spectator* como *El Pensador* (1762-1763, 1767) de José Clavijo y Fajardo, *El Duende especulativo sobre la vida civil* (1761) y *La Pensadora Gaditana* (1763), e incluso la propia publicación inglesa en su idioma original.

Entre 1770 y 1780 se frenó el desarrollo periodístico debido, según Guinard, a:

“la peor situación coyuntural, las reticencias de un público todavía mal preparado para la lectura de los periódicos y un poco decepcionado por la mediocridad de ciertas experiencias del periodo precedente; sin duda, también una actitud más severa de las autoridades más exigentes ahora sobre la calidad de los nuevos proyectos”⁷⁹.

En 1777 y 1778, la aparición del *Semanario Económico* y las *Memorias Instructivas* reactivaron el panorama periodístico, que también fue favorecido por una buena coyuntura económica y por la reducción de las tarifas postales. Este crecimiento llegó a su punto álgido con la aparición en 1781 de *El Censor*.

⁷⁶ Entre estas publicaciones se encuentran: *Guía de Litigantes*, *Hablador juicioso y crítico imparcial*, *Filósofo Aprisionado*, *Novelero de los estrados y tertulias* y *diario universal de las bagatelas*, *Varios discursos elocuentes y políticos*, *Discursos eruditos de varios ingenios españoles* y *Erudito investigador*.

⁷⁷ Su título completo es: *Correo de Madrid o de los Ciegos. Obra periódica en que se publican rasgos de varia literatura, noticias y los escritos de toda especie que se dirigen al editor*

⁷⁸ Su título completo es: *Correo Literario de la Europa, en el que se da noticia de los libros nuevos, de las invenciones y adelantamientos hechos en Francia y otros reinos extranjeros pertenecientes a las ciencias, agricultura, comercio, artes y oficios, publicados en París desde el mes de noviembre de 1780*.

⁷⁹ Guinard, P. J en *La presse espagnole de 1737 à 1791. Formation et signification d'un genre*. Centre Recherches Hispaniques, París, 1973, página 220.

Los abogados de los Reales Consejos, Luis García del Cañuelo y Luis Pereira fundaron este periódico de crítica social y de costumbres desde la que defendían abiertamente la reforma del Gobierno y de las instituciones. Por esta razón, la publicación sufrió continuas suspensiones hasta que el Gobierno lo cerró definitivamente en 1787.

El Censor dejó un elenco de seguidores como *El Corresponsal del Censor* (1786), *El Observador* (1787), *Cartas del Censor de París al Censor de Madrid* (1787), *El Apologista Universal* (1788), *El Filósofo a la moda* (1788) y *Conversaciones de Perico y Marica* (1788). Aunque, a un periódico tan polémico, tampoco le faltaron detractores que publicaron varios papeles entre 1786 y 1787 como *Demostraciones palmarias de que el Censor, su Corresponsal, el Apologista y los demás papeles de este juez no sirven de nada al Estado ni a la literatura en España* de Forner o *Conversaciones familiares entre el Censor, el Apologista universal y un doctor en leyes*, del mismo autor, además de *En boca cerrada no entran moscas*, *Los Censores del Censor*, *El Censor del Censor* y *Carta al Censor*.

En estos años se desarrolló también un tipo de prensa ilustrada dedicada a la literatura, cuyo antecedente fue el *Diario de los Literatos*, al que pertenecen los semanarios *Correo literario de la Europa*⁸⁰, que apareció en 1781, y *Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa*⁸¹, que imprimió Cristóbal Cladera desde 1787 hasta 1791. También apareció la prensa erudita con el *Semanario erudito*⁸²

⁸⁰ Su título completo es: *Correo Literario de la Europa, en el que se da noticia de los libros nuevos, de las invenciones y adelantamientos hechos en Francia y otros reinos extranjeros pertenecientes a las ciencias, agricultura, comercio, artes y oficios, publicados en París desde el mes de noviembre de 1780.*

⁸¹ Su título completo es: *Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa. Dedicado a los literatos y curiosos de España. Que contiene las principales noticias que ocurren en las Ciencias, Artes, Literatura, Comercio: varias anécdotas curiosas, el anuncio de las obras que se publican, las invenciones que se hacen y los adelantamientos de las Ciencias.*

⁸² El título completo es: *Semanario erudito que comprende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos.*

(1787-1791) de Antonio Valladares de Sotomayor en el que se rescataban las obras españolas del Siglo de Oro.

El crecimiento periodístico se frenó con el decreto de 1790 con el que, para evitar la propagación de los ideales que provocaron la Revolución Francesa, se prohibieron todos los periódicos, excepto los de carácter oficial: *Gaceta de Madrid*, *Mercurio histórico y político*, y *Diario de Madrid*. Además, la censura fue total también para los periódicos oficiales, puesto que, la *Gaceta de Madrid* sólo podía utilizar como fuentes de información las gacetas de Ámsterdam, Colonia, Bajo Rin, Italia y Lisboa, pero ninguna de Francia.

Entre 1792 y 1796, el Gobierno flexibilizó la prohibición y favoreció la aparición de algunos títulos como *Correo mercantil de España y sus Indias* (1792) y la reaparición de otros anteriormente clausurados, pero la prensa no resurgió hasta 1808 con la invasión y la guerra de la Independencia.

6. La agricultura en la prensa

Los periódicos dieciochescos fueron, en su mayoría, propiedad de escritores ilustrados, que divulgaron sus ideas a través de sus páginas. En ellas exaltaron, por encima de todo, la importancia de la economía como instrumento para obtener el bienestar y el progreso de la población.

Por ello, gran parte de los artículos de estas publicaciones versaban sobre el comercio, la industria, las finanzas y la agricultura, la principal actividad económica del país.

A través de estos artículos, los ilustrados fomentaron el cultivo de materias primas para la industria, difundieron las nuevas técnicas de cultivo y la importancia de la sanidad animal, así como los métodos de transformación de productos. También apostaron por revalorizar la profesión de agricultor, a través de su formación.

El aprovechamiento de los recursos pesqueros fue otro de los temas habituales en algunas publicaciones, pese a que aún en España la pesca no era una actividad importante.

En algunas ocasiones los periódicos como el *Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa* y la *Pensadora Gaditana* abordaron aspectos medioambientales, como la reforestación y exaltaron las excelencias de la vida en el campo, temas de los que se ocuparon publicaciones⁸³.

Sin embargo, ningún periódico abordó directamente el comienzo de la desamortización de los bienes eclesiásticos en 1798 por decisión del Rey, además de la venta de las propiedades de jesuitas y colegios mayores, y la autorización a los dueños de mayorazgos y otros vínculos a enajenar sus heredades.

La prensa del siglo XVIII evitó también abordar la bancarrota del Estado y las críticas del clero, el principal afectado por las enajenaciones de tierra, pero, pese a la censura, aparecieron dos artículos en *El Censor* y otro en el *Semanario de Agricultura y Artes*, apoyando en general la enajenación de bienes en manos muertas⁸⁴.

6.1. La información agraria en las publicaciones de Nipho

Nipho dedicó muchas páginas de sus publicaciones a la agricultura, porque, en opinión de este escritor ilustrado, el país sólo podría progresar con el desarrollo del sector agrario.

El periodista publicó artículos sobre agricultura en su primer periódico el *Diario Noticioso* y en diversas obras más, pero el tema fue tratado con especial detalle en *Estafeta de Londres*, *Correo General de la Europa* y *Correo General de España*.

⁸³ Fernández, Joaquín. Dos Siglos de Periodismo Ambiental. Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), Valencia, 2001, páginas 119-149.

⁸⁴ *El Censor*, Discurso XXII, páginas 333-348 y Discurso LII, páginas 81-96; y *Semanario de Agricultura y Artes*, número 195, páginas 205-208.

6.1.1. Diario Noticioso

Diario noticioso, curioso-erudito y comercial, público y económico fue la primera publicación periódica que apareció en España, de la que fueron responsables Nipho y su socio, Juan Antonio Lozano.

Sin embargo, Nipho se deshizo pronto de su participación en este periódico, ya que vendió su parte al año siguiente de su creación, en 1759, a su socio.

El periódico se continuó publicando hasta 1781 y en 1786 reapareció con nuevos contenidos y, tras pasar por diversas manos, se cerró definitivamente en 1918, momento en el que se denominaba *Diario Oficial de Avisos de Madrid*.

Diario Noticioso, Curioso-Erudito, y Comercial, el primer periódico diario en España, tenía cuatro páginas de pequeño formato (18,2x11,8 centímetros) a una sola columna y se imprimió en la calle Infantas de Madrid.

La mayor parte del periódico estaba dedicada a los anuncios comerciales, pero todos los días abría su primera página con un artículo en el que sus fundadores divulgaban el pensamiento ilustrado.

El estilo de estos artículos era bastante accesible, pues el diario fue concebido como un medio de difusión de las ideas ilustradas para todo el mundo. Esta escritura populista le granjeó el enfrentamiento con intelectuales de la época como Clavijo y Fajardo, Romea y Tapia, Ramón de la Cruz, López de Sedano, Fernández de Moratín y Forner⁸⁵.

Diario Noticioso, no contaba con secciones, pero disponía de estos dos apartados:

⁸⁵ Enciso Recio, Luis Miguel. *Nipho y el periodismo español del siglo XVIII*, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Valladolid, 1956, página 144.

- “Artículo primero”. En este apartado se publicaban artículos, que versaban sobre historia de España y de otros países, agricultura, comercio, etcétera. Dependiendo de su amplitud, estos artículos se publicaban en ocasiones en varios números correlativos.
- “Artículo Segundo”, subtítulo “Noticias comerciales”. Aquí se incluían avisos de compra-venta de todo tipo de productos. Estas páginas equivaldrían a lo que hoy en día conocemos como clasificados. En este apartado también se informaba de los hurtos, para evitar la compra de objetos robados, y de las ofertas y demandas de empleo, además de los alquileres de casas y cuartos.

Nipho evitó publicar artículos excesivamente teóricos, ya que su objetivo fue difundir los conocimientos ilustrados entre la población⁸⁶. De hecho, sus contenidos eran bastante divulgativos y populares.

Para conseguir llegar al pueblo, el periodista utilizó recursos como el de relatar, como si de un santoral se tratara, las labores que se debían desempeñar en el campo y los cultivos más adecuados para cada época.

Nipho difundió además recomendaciones para la conservación de los alimentos y recetas para obtener lo mejores resultados con cada producto. Así, por ejemplo, el autor proponía a sus lectores preparar la achicoria de la siguiente manera:

“Cómase la Chicoria en potage, con buenas aves, y otras viandas: para sazónarla, ò aderezarla, siendo blanca, es menester lavar, y separar sus hojas; después pasarlas por el fuego puestas en agua; estando cocida, y enjuta, se pasará por la cacerola y manteca fresca, sal, y pimienta: cuando esté bien cocido, se le

⁸⁶ El objetivo del periódico era “dàr una idèa y no un tratado de eftas materias” (sic), según la introducción a un artículo en *Diario Noticioso*, 1759, número 41, página 81.

añadirá un poco de grasa de camero y un poco de vinagre, con un poco de moscada rallada”⁸⁷.

El *Diario Noticioso* fomentó los cultivos para autoabastecimiento como lechugas, coles, nabos y otras hortalizas y dio a conocer sus formas de conservación tanto en vinagre como en salmueras para evitar situaciones de carencia de alimentos⁸⁸.

También informaba sobre las cualidades medicinales de algunas hortalizas y de los remedios caseros para ciertas dolencias, y de los productos que podían servir de alimento a los animales:

“los rábanos fe dan principalmente a las bacas, ovejas y cabras para aumentar fu
leche (...) tambien puede darfe a los cavallos dos ó tres porciones; tambien fe dá a
las beftias mayores y á los cerdos que fe quiera engordar” (sic)⁸⁹.

El periódico utilizó términos y dichos populares para llegar más a los agricultores y hacerles saber qué actuación era la más adecuada en cada momento. Por ello, en julio la publicación animaba a los ganaderos a vender sus reses, puesto que “ya no se debe pensar en guardar el ganado para engordarlo; y si está grueso, este es el mejor tiempo para venderlo”⁹⁰.

El *Diario Noticioso* también dedicó diversos artículos al comercio, una actividad considerada por el autor común a todo el mundo. En estos escritos, Nipho criticó el comercio por permuta o trueque, que aún se seguía practicando en muchos lugares.

Para Nipho, la época dorada de España fue en la que comenzó sus intercambios con el Nuevo Mundo con la exportación de lana, vino, fruta, aceite, jabón, hierro, acero,

⁸⁷ *Diario Noticioso*, 1759, número 46, página 91.

⁸⁸ Así, para conservar las judías verdes y los pepinos recomendaba que se pusieran en vinagre, con agua y sal. *Diario Noticioso*, 1759, número 50, página 100.

⁸⁹ *Diario Noticioso*, 1759, número 50, página 99.

⁹⁰ *Diario Noticioso*, 1759, número 41, página 82.

sosa, sal, aceitunas y almendras, y la importación desde América de oro, plata, perlas, esmeraldas, cochinilla, añil, lana de vicuña, quina, cacao, vainilla y tabaco⁹¹.

El *Diario Noticioso* dio gran importancia a los puertos españoles, entre los que destacaba el de Cádiz, desde donde salían los navíos a América. También resaltaba como “admirable” el de La Coruña, cuyos habitantes vivían de la pesca de la sardina y de otro pescado fresco que vendían a ciudades vecinas y en Madrid⁹².

El periódico destacó también el Puerto de San Sebastián, cuyos habitantes vivían de la pesca de bacalao y ballenas. Por este puerto entraban mercancías desde Francia como trigo, habas, garbanzos y telas. Desde Holanda llegaban productos como la brea, planchas de acero y cordel, mientras que desde Inglaterra se recibían lanas y estaño, entre otras materias primas.

Nipho dejó el *Diario Noticioso* en 1759 en manos de su otro socio, Juan Antonio Lozano, quien mantuvo el interés por la agricultura.

No obstante, el periódico, que se editó hasta el siglo XIX, fue perdiendo el interés por la información agraria y se centró en la información de teatros y novedades literarias.

6.1.2. Estafeta de Londres

La *Estafeta de Londres*⁹³ fue una publicación de muy pequeño formato (12,1x6,9 centímetros) con 32 páginas a una columna, que se imprimió en la Imprenta de Gabriel Ramírez en la calle Atocha de Madrid. La publicación, que salía todos los martes, se inició el 14 de septiembre de 1762 y cesó el 28 de diciembre del mismo año.

⁹¹ *Diario Noticioso*, 1759, número 72, página 143.

⁹² *Diario Noticioso*, 1759, número 72, página 143.

⁹³ Su título completo es: *Estafeta de Londres, obra periódica, repartida en diferentes Cartas, en las que se declara el proceder de la Inglaterra respecto a sus Costumbres, Industria, Artes, Literatura, Comercio y Marina, por D. Marciano de la Giga.*

En esta obra periódica, Nipho describió la situación y evolución de Inglaterra y la utilizó como referente para España, tanto para que imitara lo bueno como para que evitara lo peor, pues:

“la observación de la Inglaterra ha de ser siempre muy importante para la España, ya se considere respecto a sus vicios o ya se medite en cuanto a sus cualidades”⁹⁴.

Esta publicación apareció cuando España, aliada de Francia, e Inglaterra se enfrentaron durante la Guerra de los Siete años y, en ella, Nipho critica la sobrestimada política inglesa.

No obstante, para Nipho, en lo que se refiere a la agricultura, eran muchos más los aspectos que España debía imitar de Inglaterra, especialmente en lo que a agricultura se refiere. Así, el autor abordó esta política inglesa en las cartas III, IV, VI y X.

- **La Carta III**, dedicada a “la exquisita política de los Ingleses en el modo de animar las ciencias, comercio, marina y artes”⁹⁵, en la que recomendaba mejorar la imagen de la agricultura entre la población.

- **La Carta IV** sobre “los medios convenientes de que se valen los Ingleses para hacer que los Pobres sean útiles para sí y no gravosos para el Estado”⁹⁶ en la que resaltaba la necesidad de fomentar el cultivo del trigo por ser la “materia prima de la subsistencia”. Además incidía en las diferencias a efectos prácticos para el Estado entre los pobres, que suponían la fuerza productiva, a quienes comparaba con los granos del trigo, esenciales para apaciguar el hambre, en contraste con los ricos, a quienes igualaba a los “árboles copudos”, de los que poco alimento se podía extraer.

⁹⁴ *Estafeta de Londres*, 1762, Tomo I, página V.

⁹⁵ *Estafeta de Londres*, 1762, Tomo I, página 63.

⁹⁶ *Estafeta de Londres*, 1762, Tomo I, página 104.

Nipho aseguraba que “todo el tiempo que Inglaterra tuvo cerrados los ojos para ver los efectos dichosos de una Agricultura bien sostenida fue una esclava de la necesidad y dependencia de otros Reynos de Europa” y afirmaba que este país había construido su poder sobre:

“1- las comodidades y auxilios concedidos al labrador; 2- repartimiento de sus fabricas y talleres por todas las provincias; 3-sobre las liberalidades y limosnas bien entendidas y comunicadas al trabajo y no a la recomendación del empeño sobornado o seducido”.

En esta Carta, el autor aludía también a la importancia del reconocimiento de los agricultores diciendo que “el labrador es tratado con tanta estimación en Inglaterra como uno de los primeros personajes del Reyno”. Además reclamaba el apoyo gubernamental para despertar el interés científico en esta actividad y en otras de utilidad, pues

“todo el que adelanta conocimientos en el cultivo del campo y en los demas ramos, sus subalternos reciben recompensas, y premios, que le animan a seguir y mejorar su trabajo”.

• **La Carta VI** sobre “lo que valdría España, en competencia de la Inglaterra, si volviera a su antiguo esplendor la Agricultura”⁹⁷. En este escrito insistía en la importancia de la actividad primaria como principio de todas las demás:

“la Agricultura, Artes y Comercio forman un círculo; pero la Agricultura además de ser parte de la línea, es el punto donde el compás se afianza (...) sin el cultivo de los campos no hay Agricultura, ni Artes ni Comercio”.

⁹⁷ *Estafeta de Londres*, 1762, Tomo I, página 153.

• **La Carta X** la dedicó a “lo que podría la Navegación de España si tuviera por su basa como antiguamente la Pesca; y que no sería tanto el vuelo marítimo de la Inglaterra, si no hubiera atendido con tanto desvelo a la población y beneficio de sus costas”. En esta Carta, Nipho aseguraba que el impulso de la pesca en España haría entrar mucho dinero, ya que, según sus cálculos:

“ciento y diez lugares (...) guarnecen las costas de España, todos capaces de mantener población numerosa de pescadores (...) a 50 Barcos cada uno ascendería en su total a 5.500 Buques y estos servidos por 6 hombres no mas cada uno, compondría una población de 33 individuos provechosos (...). Si sólo diese un día con otro cada Barco una arroba no mas de Pescado para salar, estos anualmente producirían 12 millones y 45 arrobas, vendido no mas a medio real la libra resultarían de esta cosecha ciento y cuarenta y cuatro millones”⁹⁸.

Por esta razón se preguntaba:

“¿es una utilidad de poca importancia un producto de estos millones, que forzosamente havia de quitarse al Bacalao de Inglaterra para hacer tan poca estimación de ella en España?”⁹⁹.

Nipho indicaba que sólo en el Cantábrico habían 125 peces diferentes y en toda España alrededor de 250, que podrían “ahuyentar el hambre y dar riqueza”, por lo que terminaba exclamando: “¡Quien pudiera dar un arbitrio cristiano, y oportuno para que se estableciese en mi patria tan provechoso oficio y comercio!”.

⁹⁸ *Estafeta de Londres*, 1762, Tomo I, página 271.

⁹⁹ *Estafeta de Londres*, 1762, Tomo I, página 271.

6.1.3. Correo General de Europa

El *Correo General de Europa*¹⁰⁰ fue la continuación de la *Estafeta de Londres* y se publicó también en forma de cartas, aunque en esta ocasión los artículos no comparaban sólo a España con Inglaterra, sino también con Francia, Holanda, Alemania e Italia.

La obra se imprimió desde el 11 de enero de 1763 hasta diciembre de ese mismo y contaba con 32 páginas de pequeño formato (11,5x6,4 centímetros). Entre sus objetivos se encontraban publicar además de artículos, “noticias recientes, regulares o imprevistas que sobre historia natural, literaria o industriosa ofrecieran los reinos y provincias de España”.

Cada número del periódico, que se imprimía en la Imprenta de Gabriel Ramírez en la calle Atocha de Madrid al igual que la *Estafeta*, contenía habitualmente un solo artículo a una columna, a modo de “Carta”.

En estos artículos con estilo epistolar la agricultura volvió a ocupar un papel importante. De hecho, Nipho anunciaba ya en el “Plan de la Obra” que ofrecería en sus páginas información agraria y sobre “cuánto se interesan los Reinos de la Europa en sostener y adelantar la agricultura”¹⁰¹.

Según Nipho, desde hacía diez años los países que habían impulsado la actividad agraria habían conseguido incrementar sus riquezas, con lo que estaba demostrado que para conseguir una evolución económica era imprescindible el progreso agrícola.

En el Plan anunciaba también que ofrecería información sobre ciencia extraída de publicaciones extranjeras a falta de textos españoles, pero para resolver esta carencia

¹⁰⁰ Su título completo es: *Correo General Histórico, literario y económico de la Europa en continuación de la Estafeta de Londres donde se contienen memorias útiles sobre ciencias, agricultura, artes y comercio de Francia, Holanda, Alemania, Italia y demas Reynos y Provincias Europeas que saben sacar su felicidad de una prudente y bien dirigida Economía Pública por don Francisco Mariano Nipho.*

¹⁰¹ *Correo General de Europa*, 1763, página XXIII.

prometía pagar los artículos sobre ciencia escritos en el país, aunque fuese “sacrificando la mitad de lo que necesito para mi alimento”.

Los argumentos utilizados en *El Correo General de Europa* son los mismos que ya habían aparecido en otros escritos de Nipho, inspirados por su pensamiento ilustrado. El autor critica nuevamente la falta de conocimientos sobre agricultura y reclama la necesidad de fomentar su estudio, además de la formación entre los agricultores. Además resalta la carencia de dinamismo por parte de los propietarios de la tierra.

Los artículos en los que abordó estos temas fueron:

- **Carta IV** titulada “Pensamiento utilísimo para el feliz adelantamiento de la Agricultura” que dirigía a “un rico Labrador de Castilla”. En ella Nipho critica el ocio de los propietarios de las tierras y pide al Gobierno que proceda “con sabia imparcialidad al reparto de sus gracias entre pobres y ricos”¹⁰². En este mismo número publicó también el artículo “Erección de Montes de Piedad en España para felicitar los Artes y sobre todo la Agricultura ó Labranza”¹⁰³ en el que recordaba que otros Estados asistían a los labradores con Montes de Piedad y otros auxilios.

Por ello, recomendaba que se fundara uno en cada cabeza de partido teniendo como modelo el de Roma, que ofrecía pequeñas sumas gratuitamente y sólo cobraba un ligero interés en los préstamos más considerables.

Recalcaba que los Montes sólo debían de ser para “labradores y artífices, y no para ricos y hacendados” y recordaba que, mientras en Inglaterra y Francia habían fracasado, en Italia contaban con 223 años

¹⁰² *Correo General de Europa*, 1763, número IV, página 97.

¹⁰³ *Correo General de Europa*, 1763, número IV, página 118.

de vida y estaban refrendados por obispos y curas, porque acababan con la usura.

- **Carta VI**, titulada “En que se lamenta el autor de esta Obra de la negligencia de los propietarios y ecónomos de España en no procurar el adelantamiento de la Agricultura” la dirigió a “un Cavallero de la Ciudad de Valencia” (sic)¹⁰⁴. En esta carta, Nipho aseguraba que era necesario dar en arriendo los campos a los agricultores más preparados y acabar con el diezmo que percibían los prelados o distribuir estos fondos entre los pobres.
- **Carta VII**, titulada “Medios convenientes y de grande utilidad pública para reparar la Pesca de las Costas Septentrionales de España”, en la que describió la riqueza de los recursos pesqueros en España.
- **Carta XVI** sobre la “Preferencia que se debe conceder a las fábricas de lanas”. En esta carta abogó por el fomento de la industria textil en España.

El tema agrario también fue tratado en otras cartas, como en la I que dedicó a la formación en universidades de las ciencias útiles y en la carta III, en la que reclamó la implantación de Academias que formaran a los labradores. Además, propuso que el clero y los boticarios difundieran y enseñaran a los labradores, a los que criticaban por su falta de luces:

“Los labradores de España proceden como las ovejas; esto es, por donde và una siguen todas: las labores de nuestros campos se hacen por costumbre, pero sin conocimiento: adelantar passos en el modo de dirigir, y profundizar el arado,

¹⁰⁴ *Correo General de Europa*, número VI, página 161.

estercolar, sembrar, plantar árboles y viñas, conducir aguas y remover tierras: ni lo saben ni quando haya quien les enseñe, lo quieren entender” (sic)¹⁰⁵.

En esta publicación propuso también que la mujer pudiera intervenir en los premios de las Academias, atendiendo a una carta enviada por una agricultora al periódico francés *L’Avant Coureur*, en la que la dama se quejaba de que las sociedades agrícolas no admitieran a mujeres, cuando eran éstas las principales trabajadoras de la tierra.

Nipho consideró que las reclamaciones de la labradora eran una consecuencia de los premios y recompensas que se ofrecía en Francia a los agricultores, pues:

“véase hasta qué grado llega en Francia la emulación y el deseo de gloria que aun las Mujeres se atreven á competir con los hombres”.

Las cartas VIII, IX y X, del *Correo* fueron dedicadas a las manufacturas y en ellas exponía que había que primar a las industrias que se complementaran con la actividad agraria, sobre las que la dañaran.

En el número VII del *Correo General de Europa*, Nipho incluía un cuestionario¹⁰⁶ para conocer la agricultura del país, que repetirá en su siguiente obra periódica, el *Correo General de España*, y que tenía como objetivo conseguir hacer una enciclopedia económica del país.

6.1.4. Correo General de España

En el *Correo General de España*, que se publicó desde 1770 hasta 1771, continuó Nipho abordando el tema de la agricultura, pues según exponía en la “Idea o

¹⁰⁵ *Correo General de Europa*, 1763, número IV, página 136-137.

¹⁰⁶ En este cuestionario solicitaba a los propietarios de las tierras que le informaran sobre la situación del territorio, orden, tiempo y modo de sembrarlo, práctica de estercolado, animales que tiene y pastos, frutos que produce, montes, llanos, lagunas, ríos y arroyuelos de los que dispone, estado de los bosques y detalles del comercio.

Plan” de la obra, esta actividad era la impulsora del resto, pues “en brazos de la Agricultura, y a instancias de las Artes ha dilatado su jurisdicción el comercio activo de casi todas las naciones de Europa”¹⁰⁷.

El *Correo General de España* era semanal y tenía un formato de 15,8x10 centímetros a una columna. Su coste anual era de 60 reales y su estilo era descriptivo, tipo enciclopedia. En 1771 pasó a denominarse *Descripción natural, geográfica y económica de todos los pueblos de España*.

Nipho contó para la elaboración de esta obra con el apoyo de la Real Junta de Comercio, que le había encomendado su elaboración con el objetivo de “facilitar al Aplicado y al Comprador y comerciante o fabriquero medios de hacer provechosos sus afanes y trabajos”.

Sin embargo, el *Correo General de España* no tuvo el éxito esperado, pues los interesados no respondieron a los cuestionarios remitidos por Nipho con la diligencia requerida ni aportaron todos los datos solicitados para la elaboración de estas descripciones.

Los cuestionarios, que Nipho denominó “Interrogatorios”, estaban dirigidos a “los jefes y ministros de Justicia y Gobierno de las regiones”, pero los debían contestar, en última instancia, “corregidores e intendentes”.

En los “Interrogatorios”, Nipho daba especial importancia a la agricultura. Solicitaba información sobre el tipo de propiedad de los terrenos de cada zona, sus cultivos históricos y actuales, frutos producidos, riegos, riqueza forestal y ganadera, además de cifras de cosechas y precios. También pedía información de las manufacturas de lanas, sedas, cáñamos, linos y algodones que existieran y de las nuevas maquinarias que utilizaran, así como de los precios de algunos productos.

¹⁰⁷ *Correo General de España*, 1770, número 1, página II.

A partir del número cinco de la obra, fechada el 2 de marzo de 1770, Nipho comenzó a realizar una descripción general de España. Dos números después, inició la descripción detallada de cada pueblo, que inauguró hablando de Alcañiz, su ciudad natal.

En estos números detallaba el tipo de agricultura, manufacturas y comercio de la localidad, las ciencias que se impartían en ella, la policía con la que contaba y el tipo de gobierno, así como noticias eclesiásticas y salud pública y apuntes sobre la historia natural de cada zona. Sin embargo, el texto no se limitaba a ser una mera descripción, ya que el propio autor realizaba cometarios o reflexiones acerca de los datos expuestos.

Así, refiriéndose a las localidades aragonesas, Nipho escribió lo siguiente:

“con muchos beneficios simples que sirven poco para la religión y menos al Estado se podría dotar bastantes Escuelas del Reino, secularizando sus rentas (...) con estos intereses se podía poner maestros de Agricultura en muchas ciudades, villas y lugares de labranza”¹⁰⁸.

El autor alabó en esta obra la buena situación económica de Cataluña, que era merecedora de ser imitada por el resto de regiones, pues gracias a su “aplicación” había conseguido una gran evolución industrial y un avance en los métodos de cultivo¹⁰⁹.

En sus páginas informaba de las novedades legislativas como la Real Cédula por la que se declaraban libres de alcabalas y cientos las ventas de los bienes raíces ocupados a los regulares de la compañía de Jesús en España, Indias e Islas¹¹⁰.

Esta obra también incluía artículos, entre los que Nipho incluyó una serie de tres titulada “Reflexiones generales de las razones y causas que han ocasionado la

¹⁰⁸ *Correo General de España*, 1770, número 9, página 132.

¹⁰⁹ *Correo General de España*, 1770, número 31, tomo II. En esta publicación también insistió en la labor de las Academias en la difusión de los conocimientos útiles en la población. *Correo General de España*, 1770, número 32, tomo II, página 63.

¹¹⁰ *Correo General de España*, 1770, número 2, tomo I, 9 de febrero, página 27

despoblación de las Castillas, Extremadura y Andalucía, y la decadencia de su Agricultura”. En estos escritos, el autor insistió en la necesidad de formar a los agricultores y criticó la decadencia de la agricultura en España¹¹¹.

En estos artículos denunció el despoblamiento de zonas rurales en las dos Castillas, Extremadura y Andalucía, que achacó a la pérdida de prosperidad en el campo y solicitó a la Administración el “restablecimiento” de la actividad agrícola como “el bien más universal del Estado”.

Además, Nipho apoyó la creación de una Ley de Amortización de mayorazgos, ya que éstos no sólo perjudicaban a la Agricultura, sino también a la Hacienda Real, y propuso la elaboración de una Ley Agraria y de una normativa de arrendamiento con precios más ajustados a la realidad y el fomento de las nuevos útiles de labranza entre los agricultores.

Otros artículos sobre agricultura publicados en el *Correo* fueron:

- “Sobre la idea que da el particular gobierno de algunos pueblos para el establecimiento de las Academias de Agricultura”.
- “Sobre la necesidad que hay de la demostración y conocimiento de los varios instrumentos de la agricultura”.
- “Sobre que el mal cultivo es la causa original de las malas cosechas de España”.
- “Sobre la antigua agricultura de España”.

Nihpo publicó también en el *Correo* otros escritos en los que reflexionaba sobre la industria, entre ellos el titulado “Sobre los mucho que pierde España en no hacer buen uso de sus cosechas”.

¹¹¹ Artículos con los que se abre el *Correo General de España* en los números 50, 51, 52, 1770.

6.2. La agricultura en la prensa política y erudita

Los periódicos políticos y eruditos, los más habituales en la prensa del siglo XVIII, fueron feudatarios de las ideas ilustradas, de ahí que mostraran gran interés por la economía, y especialmente por la agricultura, actividad que consideraban el motor del desarrollo económico del país.

Estas publicaciones abordaron, sobre todo, la decadencia de la agricultura española y la necesidad de que se valorara la actividad agrícola como una dedicación profesional para conseguir así su resurgimiento.

Además, estos periódicos se preocuparon de defender la liberalización del mercado del trigo, de difundir las novedades científicas en la agricultura y de convencer al Gobierno, a los propietarios y a los propios agricultores sobre la importancia de la formación.

También se esforzaron por fomentar la introducción de nuevos cultivos como la patata e impulsar el cultivo del trigo. Promovieron el abono de la tierra para conseguir una mejor fertilidad y los cultivos industriales como el algodón y el lino, con los que pretendían dinamizar la industria textil.

Estos temas fueron habituales en periódicos como el *Semanario erudito*¹¹², *Espíritu de los mejores diarios que se publican en Europa*¹¹³ y, sobre todo, en los *Discursos Mercuriales* y *Memorias Instructivas* y *Curiosas*, aunque la única publicación que criticó abiertamente la estructura de la tierra, la miseria en el campo y los precios de los arriendos fue *El Censor*.

¹¹² Su título completo es: *Semanario Erudito, que comprende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos. Dalas a luz D. Antonio Valladares de Sotomayor*.

¹¹³ Este diario hizo hincapié especialmente en la liberalización del mercado del cereal según Antón Ramírez, Braulio. *Diccionario de Bibliografía Agronómica*. Edición facsímil de la imprenta por Imprenta y Estereotipia de M. Riva en 1865. Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, Madrid, 1988, página 320.

6.2.1. *Discursos mercuriales*

Los *Discursos mercuriales. Memorias sobre Agricultura, Marina, Comercio y Artes Liberales y Mecánicas* fue creado por J. Enrique de Graef, autor natural de los Países Bajos y muy influenciado por el enciclopedismo francés. De esta publicación aparecieron dos números en 1752 y veinte entre 1755 y 1756. Tenía una periodicidad bimensual y contaba con 40 páginas en sus dos primeros números y de entre 76 y 80 páginas de tamaño cuartilla a partir de 1755. El periódico, cuyo domicilio estaba situado en la “Oficina de Don Gabriel Ramírez, criado de la Reina Viuda nuestra señora, frente de la Trinidad Calzada”, carecía de secciones y su estructura consistía en la publicación de un artículo tras otro a toda página.

De Graef elaboraba este periódico con artículos propios o procedentes de la prensa extranjera y con las cartas de colaboradores esporádicos. En sus propios artículos, el autor analizaba la decadencia económica española, cuyas causas principales eran, en su opinión, la falta de profesionalización y el sentimiento de inferioridad de los españoles.

Los *Discursos* confirieron especial importancia a la agricultura, ya que de su desarrollo dependía la evolución del resto de sectores económicos, tal y como se había demostrado en otros países como Inglaterra y Francia. La publicación resaltaba que en estos países, además, se apreciaba al labrador y se veneraba a la labranza¹¹⁴.

El periódico publicó un gran número de memorias sobre agricultura en las que se abordaron especialmente los temas siguientes:

- **Trigo.** El periódico publicó diversos artículos sobre las formas de producción de distintos cultivos, pero insistió en especial en el trigo, debido a que:

¹¹⁴ *Discursos Mercuriales*, número IV, 1755, página 3.

“aunque los objetos del cultivo son muchos, y todos realmente dignos de nuestra atención y cuidado, es el del Trigo el más universal, el más benévolo y el más indispensable para nuestra conservación y subsistencia”¹¹⁵.

• **Reforestación.** Los ilustrados también se preocuparon por la erosión del suelo y la deforestación, por lo que apostaron porque se plantaran árboles. *Discursos Mercuriales* abordó este punto en “Método para sembrar pinos”¹¹⁶.

Los *Discursos* tuvieron como objetivo difundir estos conocimientos entre labradores y ecónomos, pero su lenguaje, muy erudito, difícilmente podía ser comprensible para los agricultores.

6.2.2. Memorias instructivas y curiosas

El archivero de la Real Junta General de Comercio, Moneda y Minas, Miguel Gerónimo Suárez fundó las *Memorias instructivas y curiosas*¹¹⁷, que se publicaron entre 1778 y 1786 con el impulso de la Sociedad Económica Madrileña, de la que su propietario fue miembro.

Las *Memorias*, impresas por Pedro Marín, se publicaban los martes de cada semana y aparecían acompañadas de láminas con figuras que ilustraban los escritos del periódico.

Cada número o “Memoria” correspondía a un artículo y disponía de 28 páginas tamaño 16,8x10 centímetros y una lámina de dibujos con el doble del tamaño de la

¹¹⁵ “Tratado de la Agricultura en general, de la naturaleza de los granos y de su conservación y gobierno”, *Discursos Mercuriales*, número IV, 1755, página 1.

¹¹⁶ *Ídem*, número III, 1755, página 26.

¹¹⁷ El título completo es: *Memorias instructivas y curiosas sobre Agricultura, Comercio, Industria, Economía, Chymica, Botánica, Historia Natural &c.* Sacadas de las obras que hasta hoy han publicado varios Autores Extranjeros y señaladamente las Reales Academias y Sociedades de Francia, Inglaterra, Alemania, Prusia y Suecia por Don Miguel Jerónimo Suárez, archivero de la Real Junta General de Comercio, Moneda y Minas.

publicación, doblada en su interior. Los amplios escritos se publicaban por partes en números sucesivos.

Estos artículos eran, principalmente, extractos de los publicados por las Academias extranjeras, sobre todo de la francesa en el *Diario Económico* francés.

Las “Memorias” versaron, principalmente, sobre la agricultura, la materia más estudiada por las Sociedades Económicas y por las Academias de otros países.

Los temas sobre agricultura que abordó con más asiduidad fueron los siguientes:

- **Fomento de cultivos industriales.** Diversos “Discursos” trataron los cultivos industriales, como el lino, la gualda y el añil y la cochinilla, con los que se pretendía impulsar el desarrollo de la industria¹¹⁸.
- **Fomento de nuevos cultivos alimentarios.** Muchos artículos difundían las ventajas de los cultivos con gran productividad, como el maíz, con los que se podrían aplacar las crisis de subsistencias. Uno de estos escritos fue el titulado “Sobre las cualidades, uso y cultivo del Maíz, descripción del arado que en ella se trata”¹¹⁹.
- **Trigo.** El producto más importante para los ilustrados era el trigo, por lo que las Academias y Sociedades se preocuparon de investigar la mejora de la productividad de este grano y la divulgación de los mejores métodos de cultivo. Uno de estos artículos se tituló: “Métodos diferentes de multiplicar el trigo y demás semillas, plantas, árboles”¹²⁰.
- **Abonos.** La turba para mejorar el rendimiento de los cultivos y sobre la fertilidad de la tierra fueron los temas centrales de otros “Discursos”¹²¹.

¹¹⁸ *Memorias instructivas y curiosas*, Memoria VII, 1778, Tomo I, páginas 229, 315 y 365.

¹¹⁹ *Memorias instructivas y curiosas*, Memoria XVI, 1779, Tomo II, página 29.

¹²⁰ *Memorias instructivas y curiosas*, Memoria XX, 1779, Tomo II, página 101.

¹²¹ *Memorias instructivas y curiosas*, Memoria VIII, 1778, Tomo I, página 267 y Memoria XIV, 1778, Tomo I, página 373, respectivamente.

- **Ganadería.** Los ilustrados consideraban que la ganadería estabulada era una actividad complementaria a la agraria y una fuente de alimento humano importante, como se explicaba en “Advertencias económicas sobre el modo de criar el ganado de cerda” y “Observaciones económicas sobre las Ovejas y Cabras y modo de criarlas”¹²².

6.2.3. El Censor

Los abogados Luis García del Cañuelo y Luis Pereira crearon en 1781 *El Censor*, un periódico polémico por sus artículos críticos con la sociedad, las costumbres y las instituciones en los que propugnaba un cambio de Estado.

La publicación salía los jueves de cada semana y contaba con 16 páginas de 12,6x7 centímetros a una columna. En ella se publicaban semanalmente un artículo, denominado “Discurso”.

Algunos de estos artículos analizaron la situación de la agricultura en España y en ellos se apostó por la transformación de los métodos de cultivo y de la estructura de la propiedad de las tierras agrícolas.

El Censor analizó la situación mísera en la que vivían los jornaleros, quienes no podían acceder a la propiedad por el alto precio de los arriendos y porque el Estado no permitía a los mayores acaparadores de tierras su enajenación.

Por este motivo, los principales temas sobre agricultura que abordó fueron:

- **La enajenación de bienes.** El periódico apostó por la venta de bienes eclesiásticos y señoriales y porque la Corona permitiera a los Grandes de España la enajenación de sus casas¹²³.

¹²² *Memorias instructivas y curiosas*, Memoria XXI, 1779, Tomo II, página 133 y Memoria XXIV, 1779, Tomo II, página 193.

¹²³ *El Censor*, Discurso XXII, páginas 333-348, Discurso LII, páginas 81-96 y Discurso XXII, página 347.

El Censor destacaba que la libertad de enajenación no suponía “la destrucción de la nobleza”, sino “un medio de aumentar su lustre y esplendor”, aunque consideraba que la venta de estos bienes se debía vigilar para evitar “peores inconvenientes”, como que algunos señores se hicieran aún con más tierras ¹²⁴.

- **Los precios de los arrendamientos.** *El Censor* criticó los elevados precios de los arrendamientos que dificultaban el acceso a la tierra por parte de los agricultores. El semanario tachó los cánones de “exorbitantes” y opresores de los agricultores, porque no les permitían “jamás levantar cabeza” ¹²⁵.

- **La miseria de los jornaleros.** *El Censor* describió en sus discursos II, III y IX la miseria en la que vivían las familias de jornaleros que tenían que sobrevivir con un sustento de tres reales al día ¹²⁶.

Además, los autores denunciaron como principal causante de esta pobreza la estructura de la propiedad. Para utilizaron como recurso una supuesta carta de un personaje anónimo inglés que visita España que fue publicada como el Discurso XXII.

Este viajero describía así esta situación:

“he corrido casi todos los Lugares, todas las Villas, y ciudades de este dilatado terreno, y en todo él apenas he hallado otros Colonos que unos míseros jornaleros (...) y he hallado que en cada Lugar había tan solamente dos ò tres dueños, viviendo todos los demás sin tierras y sin arte ú oficio alguno; de suerte que

¹²⁴ *El Censor*, Discurso LII, página 95.

¹²⁵ *El Censor*, Discurso XXII, página 342.

¹²⁶ *El Censor*, Discurso II, III y IX.

empleados una parte del año en cultivar las tierras que fructifican para otros, pasan todo el resto en el ocio y la indigencia”¹²⁷.

• **El desinterés inversor de los propietarios.** La utilización de abonos para conseguir una mayor productividad fue un tema recurrente del pensamiento ilustrado, pero *El Censor* fue más allá al culpar de su escaso uso a los propietarios.

El periódico detallaba que:

“ (los propietarios) gastan por lo común mucho más de lo que montan sus rentas: los vestidos costosos, los banquetes espléndidos, la multitud de criados y de coches les obligan a contraer empeños muy cuantiosos y quedan imposibilitados de hacer todos los gastos, que las tierras necesitan para producir lo que debían. Así muchas de ellas no reciben, ni aun la mitad de la labor necesaria: otras se siembran sin cultivo alguno, otras quedan eriales”¹²⁸.

El Censor fue un periódico muy crítico con el Estado, motivo por el que fue suspendido en diversas ocasiones hasta su definitivo cierre en 1787.

7. La prensa económica, precedente de las publicaciones agrarias en España

El origen de la prensa está vinculado al comercio de productos principalmente agrícolas. Por este motivo, los antecedentes de la prensa económica y agraria se pueden situar en las relaciones de precios (hojas impresas en parte o en su totalidad de

¹²⁷ *El Censor*, Discurso XXII, página 334.

¹²⁸ *El Censor*, Discurso XXII, página 339-341.

periodicidad semanal o bisemanal) presentes en los principales mercados, como Ámsterdam, Hamburgo, Amberes y Frankfurt¹²⁹.

Desde principios del siglo XVIII proliferaron en los puertos españoles de mayor trasiego -Barcelona, Cádiz y Mallorca- este tipo de publicaciones que se conocieron como Hojas Volantes, Avisos, Hojas de Noticias o Cartas Nuevas.

Estas Hojas informaban de los precios de los productos llegados a puerto, principalmente agrarios, y del número de navíos, así como del volumen de mercancía que transportaban¹³⁰.

A partir de mediados del siglo XVIII, los divulgadores del pensamiento ilustrado crearon los primeros periódicos y revistas. En estas publicaciones sus autores difundieron las teorías de la Ilustración, entre las que era primordial el desarrollo de la nación a través de la agricultura.

No obstante, estas publicaciones, entre las que destaca el *Semanario Económico*, no incluyeron información agraria ni económica, sino artículos de divulgación científica. Este modelo fue el habitual hasta la aparición en 1792 de *El Correo Mercantil de España y sus Indias*, el primero que se dedicó específicamente a la información económica.

Cinco años más tarde, en 1797, apareció en España la primera publicación agraria, *El Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*.

¹²⁹ También existían redes privadas de información, como la que disponía la familia Függer de Ausburgo, quienes fueron los banqueros de Carlos V, que elaboraba “newsletters” con noticias generales y de negocios para sus pagadores a mediados del siglo XVI. Arrese, Ángel. *Prensa económica. De la Lloyd's list al wsj.com*. Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 2002, páginas 25-32 y Arrese, Ángel. “Etapas en la Evolución Histórica de la Prensa Económica” en Sanz Establés, Carlos; Sotelo González, Joaquín; Rubio Moraga, Ángel Luis (Coordinadores). *Prensa y Periodismo Especializado II*, Asociación de la Prensa de Guadalajara, Madrid, 2004, páginas 101-109.

¹³⁰ Enciso Recio, Luis Miguel. *Prensa económica del XVIII: el Correo Mercantil de España y sus Indias*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, Valladolid, 1958, páginas 18-20.

7.1. *Semanario Económico*

El *Semanario Económico*¹³¹ fue un hebdomadario de 20 páginas de tamaño cuartilla a una columna, que comenzó a publicarse el 11 de abril de 1765 en la imprenta de Andrés Ramírez (calle de San Pedro Mártir).

La vida de este semanario se prolongó hasta la muerte de su creador, Pedro Araus, en 1767, aunque, diez años después, Juan Viceu recuperó la cabecera. En esta nueva etapa, en la que el impresor fue Pantaleón Aznar de la Carrera San Jerónimo de Madrid, la publicación mantuvo el estilo de su predecesora e incluso persiguió sus mismos objetivos. Sin embargo, el proyecto fracasó en menos de un año, ya que sólo se imprimió entre el 16 de octubre de 1777 y el 28 de junio del año siguiente.

El objetivo inicial de esta obra fue el desentrañar las causas de la decadencia de España, según explica su fundador, Pedro Araus, en “Al lector”, publicado en el primer número del *Semanario Económico*.

Para Araus, si la nación quería florecer debería fomentar el desarrollo de la agricultura y conseguir así también el de la industria¹³². Según este pensador, el comercio, además, sólo podría existir si el país contaba con el adecuado desarrollo de su sector agrícola e industrial, ya que, de lo contrario, siempre dependería de otros estados.

El *Semanario Económico* reclamó también una mayor atención por parte de los científicos a las ciencias agrarias y criticó la “errada máxima” de los sabios que inducían a los estudiantes a perderse en abstracciones, en lugar de llegar a la práctica. En opinión de Araus:

¹³¹ *Semanario económico, compuesto de noticias prácticas, curiosas y eruditas de todas las ciencias, artes y oficios, traducido y extractado de las Actas, Bibliotecas, Observaciones, Efemérides, Relaciones, Misceláneas, Diarios, Enciclopedias, Historias, Memorias, y Disertaciones de las Academias de Europa y de muchos otros autores de fama: franceses, ingleses, italianos, alemanes etc.*

¹³² *Semanario Económico*, tomo I, 1765, página 2.

“mientras nuestros estudiosos y aplicados no se dediquen seriamente a emplear con tesón sus talentos en materias útiles a la Sociedad, pocos adelantamientos harán a la Agricultura y a las Artes”¹³³.

Por este motivo, el *Semanario Económico* tenía como función principal llenar el vacío de conocimientos científico-prácticos que existía en España, difundiendo estudios que facilitaran el trabajo de los artesanos y de los labradores. De ahí que, a lo largo de sus trece años de vida, este tipo de artículos, extraídos de otras publicaciones europeas en la mayor parte de los casos, fueran los más numerosos .

El periódico publicó numerosos artículos sobre agricultura, ganadería e industria agroalimentaria y sobre otras áreas de conocimiento, que estructuró en las siguientes secciones:

- o “De Agricultura” con artículos sobre cultivos y producciones agrícolas.
- o “Artes”, en la que incluía subsecciones sin carácter fijo, entre las que se encontraban “Alfarería”, “Pedrería”, “Esmaltado”, “Latonería” y “Tinte”, entre otras.
- o “Noticias Literarias” en la que detallaba y comentaba las novedades bibliográficas, entre las que habitualmente aparecían referencias de libros sobre agricultura, como *El Agronomo: Diccionario Portátil del Labrador, que contiene todos los conocimientos para gobernar los bienes del Campo ...*¹³⁴. En esta sección, el autor incluyó también “Noticias de Comercio” extraídas del *Diccionario* de Chomel.

¹³³ *Ídem*.

¹³⁴ *Semanario Económico*, número I, 1765, tomo I, página 8.

o “Carta con dudas”: El periódico también quiso contar con la participación del lector y a partir de su número 188 publicó la primera “Carta con dudas”¹³⁵, con la que inauguró un consultorio, al que los interesados dirigían preguntas que el periódico respondía.

Los artículos sobre agricultura del *Semanario Económico* abordaron principalmente la necesidad de mejorar la fertilidad del suelo¹³⁶, extender el cultivo del trigo¹³⁷, promover la ganadería estabulada y mejorar los medios de producción. Estos temas eran también tratados habitualmente por casi todos los periódicos de la época. Sin embargo, el *Semanario Económico* abordó además los siguientes asuntos:

- **Cultivos rentables.** La publicación incluyó tratados sobre cultivos de los que se podían obtener una gran rentabilidad, ya que estaban destinados principalmente a la exportación como el azafrán¹³⁸ o a la venta para la industria como la caña de azúcar¹³⁹.
- **Instrumentos de labranza.** La falta de renovación de los instrumentos utilizados en el campo fue objeto de diversos artículos como “La Carestía de España y sus remedios”¹⁴⁰, en el que detallaba los instrumentos y métodos de arados desfasados que aún se utilizaban en España para la labranza.

Además de los artículos de economía agraria o de divulgación de conocimientos científicos, el *Semanario Económico* dedicó distintos escritos a la economía doméstica, en los que ofrecía consejos para la conservación de alimentos y para la elaboración de

¹³⁵ *Semanario Económico*, Tomo II, 1766, página 355.

¹³⁶ Artículos sobre la mejora de la fertilidad de la tierra mediante la aplicación de abono se pueden encontrar en las publicaciones correspondientes al 24 de octubre de 1765, tomo I, página 25 y al 13 de marzo de 1766, tomo I, páginas 73, 97, 106, 209.

¹³⁷ Sobre el trigo se pueden ver artículos en el tomo IV, 1777, página 1 y 17.

¹³⁸ *Semanario Económico*, tomo II, página 251.

¹³⁹ *Semanario Económico*, tomo II, página 372.

¹⁴⁰ *Semanario Económico*, número XI, tomo I, página 81.

productos. Ofreció incluso recetas para elaborar platos como el dulce de castañas o bizcochos de Génova¹⁴¹.

A través de estos artículos, el *Semanario Económico* fomentó también los pequeños cultivos de fácil manejo con los que los agricultores podrían autoabastecerse y evitar así las tan habituales hambrunas del campesinado¹⁴².

7.2. Correo Mercantil de España y sus Indias

El *Correo Mercantil de España y sus Indias*, cuyo primer número apareció el 1 de octubre de 1792, fue la primera publicación en dar noticias de actualidad de la economía agraria y evitó quedarse únicamente en los artículos científicos.

Este periódico, que se publicaba dos veces por semana, además de artículos divulgativos del mismo estilo que los de otras obras ilustradas, ofrecía información de las cotizaciones de los productos en diversas plazas, las producciones de cosecha y los volúmenes de las mercancías que se comerciaban desde los diferentes puertos, entre otros datos. El periódico también incluía comentarios sobre las tendencias de los mercados de las materias primas agrarias y sobre las previsiones de las campañas agrícolas.

La información de actualidad ocupaba la mitad de la publicación, que contaba con ocho páginas escritas a una columna y cuyas dimensiones eran de 17,3x10,7 centímetros.

El autor de la publicación, Diego María Gallard, pretendía con estas noticias que los comerciantes, hombres de Estado y agricultores contaran con información práctica con la que mejorar su actividad profesional.

¹⁴¹ *Semanario Económico*, tomo I, páginas 70 y 253, respectivamente.

¹⁴² *Semanario Económico*, tomo II, página 240.

El propietario consideraba que la información teórica se tenía que complementar necesariamente con la práctica, pues, en sus palabras, “la más sabia teoría” nunca se podría aprovechar “sin el auxilio de la práctica”¹⁴³.

En opinión de Gallard, los comerciantes que alcanzaban un mayor éxito en sus empresas eran aquellos que conocían lo que ocurría a su alrededor y, por ello, les recomendaba tener en cuenta:

“los temporales, las cosechas, el aumento y disminución de consumos, la abundancia o escasez de frutos en los pueblos, sus variaciones en gustos, sus diferentes tratos y alianzas, sus providencias económicas, sus empresas mercantiles, su progreso en las artes”¹⁴⁴.

Los hombres de Estado también tenían que estar informados de estas cuestiones, según el *Correo Mercantil*, si querían tener “una guía segura” de la situación real de la nación en la que inspirar las medidas necesarias para su desarrollo, y “a sacar el mejor partido de su situación local, de los usos, gustos y costumbres de su nación”.

En el caso del labrador, este tipo de información era precisa para elaborar una estrategia de producción, ya que:

“conocerá los frutos que más le interesa beneficiar, los modos de hacerlo con más ventaja, los lugares de consumo, los sitios y mercados para las ventas”¹⁴⁵.

El estilo del *Correo Mercantil de España y sus Indias*, que se imprimió en Viuda e Hijo de Marín y en Vega y Compañía, se mantuvo incluso entre 1795 y 1799, cuando inauguró una segunda época al pasar a manos de la Oficina de la Balanza de Comercio.

¹⁴³ Así lo argumenta en el prospecto del *Correo Mercantil de España y sus Indias* que aparece en su primer número de 1 de octubre de 1792.

¹⁴⁴ Enciso Recio, *Prensa Económica...*, página 43 y 44.

¹⁴⁵ Ídem.

También conservó hasta su cierre en 1808 su estructura, compuesta por las siguientes tres secciones fijas:

- “Agricultura”. Incluía las cotizaciones de los productos agrarios en provincias y partidos y artículos sobre agricultura, además de información meteorológica, que denominaba “temporales”, con la que también se daba a conocer el estado del campo en cada provincia.
- “Artes”. Ofrecía información sobre la industria y la artesanía. Detallaba la producción de las factorías Reales, de su número de empleados, de las actividades que desarrollaban y de las novedades que se producían en ellas, como la puesta en marcha de nueva maquinaria o la contratación de personal.
- “Comercio”. Contenía noticias económicas sobre los intercambios comerciales interiores o exteriores. Incluía cuadros del trasiego comercial desde los puertos españoles y las novedades legislativas sobre los intercambios comerciales.

Estas secciones incluían en ocasiones extractos de artículos publicados por otros periódicos extranjeros y referencias bibliográficas de libros de interés agronómico como *Catecismo de Agricultura y Lecciones prácticas de agricultura*¹⁴⁶.

Los artículos del *Correo Mercantil de España y sus Indias* abordaron los temas habituales en la prensa ilustrada como, por ejemplo, la mejora de la fertilidad de la tierra a través del abono, y, a través de ellos se promovieron los cultivos industriales como la gualda, el lino y el añil¹⁴⁷.

No obstante, el semanario también se ocupó de los siguientes aspectos:

¹⁴⁶ *Correo Mercantil*, tomo II, 1792, página, 80 y tomo XII, 1798, página 744, respectivamente.

¹⁴⁷ *Correo Mercantil*, tomo XII, 1798, página 826, 834 y 842.

- **Comercio.** El intercambio de productos eran la gran apuesta de la publicación, que relató los mecanismos del comercio de diferentes productos en España y en otros países, como Holanda¹⁴⁸.
- **Descripción de productos.** Para profundizar más en el intercambio de mercancías, la publicación recogía artículos que describían las materias primas que más se importaban por parte de España, como el cacao o la pimienta de oriente¹⁴⁹.
- **La lana.** Uno de los principales productos de exportación durante este siglo fue la lana, por ello, este periódico le dedicó diversos artículos, superando los prejuicios ilustrados por este tipo de producción que consideraban pernicioso para el progreso agrícola¹⁵⁰.
- **Descripción económica de localidades españolas.** Recogía artículos descriptivos sobre la actividad económica en diversas localidades, en los que detallaba, entre otros aspectos, las cosechas de la zona, su ganado y producción de forrajes, además de las fábricas ubicadas en la localidad. También detallaba la forma de subsistencia de la población, la situación de los caminos, el número de posadas y la comida y vestido que usaban sus habitantes¹⁵¹.

El *Correo Mercantil de España y sus Indias* rompió con el estilo del resto de periódicos coetáneos porque, frente a los largos artículos, dio prioridad a las noticias, que obtenía a través de fuentes de primera mano.

¹⁴⁸ *Correo Mercantil*, tomo II, 1792, página 131.

¹⁴⁹ *Correo Mercantil*, tomo II, 1792, página 126.

¹⁵⁰ Entre los artículos sobre el tema se encuentra “Ganados laneros, su división y clases de lana” en *Correo Mercantil*, tomo II, 1792, página 26.

¹⁵¹ *Correo Mercantil*, tomo II, páginas 18, 25, 33, 42, 49, 107, 113, 122 y 194.

Para la prensa de la época, las Sociedades Económicas, las Academias y la prensa extranjera, eran sus fuentes, mientras que el *Correo Mercantil de España y sus Indias* recurrió, con el apoyo del Estado, a instituciones oficiales, que le facilitaban noticias e informes¹⁵².

No obstante, el periódico tuvo escasa difusión, ya que sólo contó con 179 suscriptores en Madrid y 331 en provincias¹⁵³.

Además, el *Correo Mercantil de España y sus Indias* publicaba con detalle los productos que se cargaban, su valor y el destino de los barcos que partían y de los que atracaban en los principales puertos españoles: Alicante, Almería, Cádiz, Bilbao, Cartagena, Coruña, Gijón, Palma, Sanlúcar de Barrameda, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Sevilla, Tortosa y Valencia.

También difundía los precios del trigo y de la cebada en provincias y partidos, y los de otros productos de gran importancia comercial como el aceite, la lana, el aguardiente y el arroz. Estas referencias iban acompañadas de comentarios sobre la evolución de las cotizaciones y noticias sobre las previsiones de cosecha y las cifras de la producción de esa campaña, además de recomendaciones para mejorarlas.

A las referencias de normativas españolas y extranjeras, el periódico también le añadía reflexiones y críticas a pie de página, como cuando Inglaterra prohibió la importación de chocolate, cuando se denegó el permiso para embarcar harinas extranjeras y cuando se prohibió la salida de lana entrefina de España¹⁵⁴.

Sin embargo, el *Correo Mercantil de España y sus Indias* evitó cualquier comentario con respecto a la reglamentación de la primera desamortización española

¹⁵² El propio periódico informó de que la Corona solicitó a los consulados que permitieran a Gallard consultar sus archivos, *Correo Mercantil de España y sus Indias*, tomo XII, 1798, página 56.

¹⁵³ Según Enciso Recio en *Prensa Económica...*, página 69.

¹⁵⁴ *Correo Mercantil de España y sus Indias*, tomo II, 1792, página 7; tomo II, 1792, página 12 y tomo XII, 1798, página 710.

promulgada por Carlos IV, ni tampoco informó acerca de los resultados de la misma¹⁵⁵. Este fue el canon que tuvo que pagar una publicación pionera como el *Correo Mercantil de España y sus Indias* por contar con el apoyo y protección del Gobierno.

8. La primera publicación agraria: *El Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* (1797-1808)

El Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos es la primera publicación especializada en agricultura. Fue ideada por Godoy para instruir a los labradores y conseguir así el tan deseado desarrollo agrícola en España.

Según explicaba el propio Godoy en la carta que envió a todos los obispos presentado la obra, era necesaria una modificación del sistema educativo para formar a los agricultores en la escuela, pero advertía que esta transformación sería lenta y difícil¹⁵⁶.

Por ese motivo, el valido proponía a los prelados, los agentes más cercanos al campo, que fueran los divulgadores de los conocimientos agrarios desde sus púlpitos de la siguiente manera:

“en las horas y ocasiones que lo permita su ministerio pastoral (...), como buenos padres de sus feligreses(...), instruyan y extiendan entre ellos con el amor, persuasión y dulzura que les es tan propia, y les concilia su docilidad y respeto, los adelantamientos, industrias, invenciones y progresos que hagan las artes útiles, así en nuestra capital y provincias, como en las naciones más adelantadas, a fin de que se utilicen de ellas los labradores y artistas y reformen sus antiguos métodos o adopten otros mejores en beneficio de sus propios intereses”¹⁵⁷.

¹⁵⁵ El *Correo Mercantil de España y sus Indias* únicamente publicó la reglamentación en el tomo XII, 1798, páginas 658, 667, 668 y 676.

¹⁵⁶ *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*. 1797, tomo I, páginas IV-VII.

¹⁵⁷ *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, 1797, tomo I, página VI.

El empleo de los párrocos como divulgadores de los avances técnicos agrícolas entre los agricultores no era una novedad, puesto que el pensador ilustrado Campomanes ya lo había propuesto en el *Discurso para el Fomento de la Industria Popular*, al igual que Jovellanos en el *Informe de la Ley Agraria*.

Además, diversos artículos publicados por la prensa de la época apoyaban esta opción, ya que el párroco era, frecuentemente, la única persona alfabetizada en muchos pueblos. Además, algunos prelados ilustrados, que pertenecían a Sociedades de Amigos del País, habían asumido por sí solos esta labor en sus parroquias.

Sin embargo, el empuje decisivo fue la aparición en 1797 del *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, que el Príncipe de la Paz encargó a uno de sus funcionarios de confianza, Juan Bautista Virio¹⁵⁸.

Virio contó además con la colaboración de Domingo García Hernández, quien abandonó la empresa al poco tiempo de su fundación, y con el clérigo Juan Antonio Melón, quien desempeñó también su labor como juez de imprenta y que se mantuvo en la redacción del *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* hasta 1806.

En un principio, la empresa se constituyó como una entidad privada, pese a estar apoyada y fomentada por el Gobierno, pero, a partir de 1804, la publicación pasó a manos del Real Jardín Botánico de Madrid. En 1806, cuando Melón abandonó el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, los profesores Francisco Zea, Claudio Boutelou y Simón de Rojas Clemente se encargaron de su edición.

El primer número del *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* apareció el 5 de enero de 1797. La publicación, que tenía 16 páginas de 20x15 centímetros a una columna, salía todos los jueves.

¹⁵⁸ Virio fue cónsul general en Londres en 1783, y desde 1796 hasta 1798 está al frente del Plan de Enseñanza.

En cada número incluía una lámina de mayor tamaño que sus páginas (23x15 centímetros) con figuras que ilustraban los artículos. La obra se imprimía en la Imprenta de Villalpando de Madrid y el coste de la suscripción para esta ciudad era de 75 reales al año. La publicación también admitía suscripciones de otras ciudades españolas y de Indias.

El *Semanario* contó con una tirada durante su primer año de vida de 3.000 ejemplares, una cifra bastante importante, ya que las tiradas medias de esta época se encontraban entre los 300 ejemplares semanales y los 1.000 mensuales. Además, esta tirada representaba la mitad de la publicación más vendida, la *Gaceta de Madrid*, y seis veces más que *El Censor*¹⁵⁹.

El número de suscripciones de la publicación también fue elevado durante toda su existencia. De hecho, en 1805 contaba con 2.273 suscriptores, de los que 1.775 eran prelados¹⁶⁰.

Entre sus suscriptores se encontraban la élite intelectual de la época, constituida por políticos como Floridablanca, Jovellanos y Campomanes, escritores como Ramón de la Cruz y Tomás Iriarte, y entidades como las Sociedades Económicas, el Banco de San Carlos y los gremios mayores, entre otros¹⁶¹.

No obstante, el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* vivió siempre en una situación de precariedad, por lo que es de suponer que muchas de estas suscripciones eran gratuitas. Por ello, los responsables de la publicación pidieron en reiteradas ocasiones al Consejo de Castilla que convirtiera en obligatoria la suscripción a la revista por parte de todos los párrocos y de los municipios, para hacer frente así a la

¹⁵⁹ Díez, Fernando. *Prensa Agraria en la España de la Ilustración. El Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos (1797-1808)*. Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, Madrid, 1980, página 52.

¹⁶⁰ Ídem.

¹⁶¹ Saiz, *Historia...*, página 93.

crisis económica en la que se encontraban. También propusieron que el Consejo comprara ejemplares y los repartiera. Sin embargo, esta institución sólo aceptó hacer obligatoria la suscripción por parte de las Sociedades Económicas a partir de 1801.

El *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* contenía exclusivamente artículos de difusión científica, que se estructuraban a modo de secciones dependiendo del tema que tratasen. Los temas que aparecieron en la publicación con mayor frecuencia fueron:

- o “Agricultura”. El *Semanario* comenzaba siempre con un artículo sobre la agricultura en general, que se publicaba en varios números si era muy extenso.
- o “Economía doméstica”. En esta sección se incluían artículos sobre los cultivos y ganados para autoabastecimiento de los labradores, además de los métodos de conservación de alimentos y de la fabricación de subproductos, temas a los que la publicación dio gran importancia, ya que el objetivo del periódico, al igual que el de los ilustrados, era sacar a los labradores de la miseria, para lo que era necesario el máximo aprovechamiento de los recursos.
- o “Plantíos”. Recogía artículos sobre los cultivos de árboles frutales, que la publicación consideraba de gran rentabilidad y de gran compatibilidad con otras actividades.
- o “Artes”. Incluía escritos sobre industrias con las que los labradores y sus familias pudieran complementar la actividad agraria.
- o “Libro”. Bajo este epígrafe la publicación recogía extractos de libros de temas agronómicos.

o “Carta a los editores”. Esta sección se inauguró en el número 13 del *Semanario* y en ella se recogieron los escritos de los suscriptores, principalmente de prelados, sobre los progresos agrícolas que se habían producido en sus pueblos.

El *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* también publicó artículos sobre otros temas como jardines, huertas, bosques, riego, botánica, medicina doméstica, veterinaria, arquitectura rural, y pesca y caza.

La mayor parte de los artículos eran divulgativos y tenían como objetivo formar a los labradores. El periódico difundía conocimientos técnicos de agricultura, como por ejemplo el tratamiento de las enfermedades de las plantas, la reproducción de las semillas y los utensilios necesarios para la recolección. También hablaba de aspectos prácticos de la agricultura como el abono y los cultivos y de temas económicos como la conservación de los granos y vino, la rentabilidad de la fabricación de aguardientes, la producción del aceite y la cría y ceba de cerdos, entre otras actividades¹⁶².

Con estos artículos, el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* llevó a cabo también una especial labor de propaganda cuyo objetivo fue el impulso de cultivos hasta el momento desconocidos o poco aprovechados como la patata, el maíz, los forrajes y el arroz.

- **Patata.** La publicación dedicó muchos artículos a este cultivo, puesto que, aunque su producción estaba muy arraigada en Galicia, aún era desconocida en España. La publicación informaba de las diferentes clases, de su cultivo y de su conservación. Además, aconsejaba sobre su aprovechamiento como alimento de personas, ganado y peces de cultivo. También publicó artículos en los que

¹⁶² *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, número 1, 1797, tomo I, páginas 1-6.

enseñaba a cocinarlas y a aprovecharlas en la fabricación de pan, alimento que el propio obispo de Linares se hacía servir en su mesa para ejemplo de sus feligreses, cuando sufrían la escasez del trigo¹⁶³.

- **Forrajes.** También fomentó la siembra de plantas forrajeras para conseguir alimentar el ganado de forma intensiva y aprovechar así el resto de terreno en la producción agrícola.
- **Arroz.** Este fue un cultivo conflictivo en el siglo XVIII porque muchos investigadores creían que era pernicioso para los habitantes de las zonas donde se plantaba porque provocaba infecciones y propagaba enfermedades¹⁶⁴. Sin embargo, el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* defendió que la producción de arroz era la única solución para frenar el paludismo y otras patologías en zonas pantanosas, además de un producto idóneo para luchar contra el hambre en época de escasez.

En los primeros números del *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* aparecieron diversos artículos de autores franceses que eran traducidos de publicaciones como *Feuille du cultivateur*. Sin embargo, la mayor parte de los escritos que se publicaron eran de autores españoles, muchos de ellos vinculados a las Sociedades de Amigos del País y a la Iglesia, así como cartas y comentarios de lectores que firmaban como “un agricultor”.

Entre los colaboradores más habituales se encontraban Claudio Boutelou, quien años más tarde dirigió la publicación, Domingo Arroyo, vicerrector del Seminario de

¹⁶³ *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, número 13, 1797, tomo I, página 205.

¹⁶⁴ Por esta razón el Gobierno prohibió la siembra del arroz en 1721 y en 1739.

Ciudad Rodrigo, y José Navarro, director de Agricultura en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona.

El *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* sólo publicó noticias de actualidad en contadas ocasiones y sus fuentes fueron siempre las Sociedades de Amigos del País y las Academias.

Los artículos de opinión también fueron escasos entre sus páginas y cuando aparecían tenían un objetivo propagandístico. Este fue el caso de la carta sobre “Montes y Plantíos” escrita por un capellán en la que se exhortaba a llevar a cabo una política de protección de los árboles, que comenzara en la educación de los propios campesinos.

En este escrito, su autor comenta de soslayo el proceso de desamortización aprobado en 1798. Se trata una de las pocas ocasiones en las que la prensa ofrece información alguna sobre este tema, totalmente censurado. El capellán consideraba que estas enajenaciones aumentaban el número de propietarios y comentaba la posibilidad de que éstos se decidieran a plantar árboles en sus tierras, de la siguiente manera:

“Las ventas de las propiedades de capellanías y obras pías va á aumentar considerablemente el numero de propietarios: si estos cercan sus posesiones, y si viene la deseada reforma en orden á ganados, cada uno podra hacer sus prados naturales y artificiales con que mantener su pergujal; y entonces la necesidad de defender la yerba de los soles abrasadores del verano, les persuadirá fácilmente á plantar arboles á poco que las justicias protejan los plantíos con castigos exemplares”¹⁶⁵.

El autor de esta carta se ofrece al director del *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* a abordar con mayor profundidad esta desamortización, diciendo:

¹⁶⁵ *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, número 195, jueves 25 de septiembre de 1800, página 205.

“Si mis ideas mereciesen a Vms. algún aprecio, me tomaré la libertad de escribirles sobre otros puntos de economía rural, y singularmente de las grandes ventajas que debe conseguir la agricultura de resultados de las ventas de bienes de obras pías que van pasando á manos activas”¹⁶⁶.

Sin embargo, esta carta sobre la venta de obras pías y de capellanías o nunca fue escrita por el capellán o nunca se llegó a publicar en el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*.

Los arriendos fue otro de los temas objeto de un artículo de opinión que firmó el director de la Sociedad Agraria de Turia, el Coronel Capra. El autor se oponía al arrendamiento de grandes superficies por parte de un solo agricultor, porque éste, a su vez, podía subarrendar pequeñas parcelas a precios desorbitados¹⁶⁷.

Por ello, el Coronel proponía que, dependiendo del volumen de superficie del que se tratase, se diera su arriendo a cuatro o seis personas. Además, defendía la moderación de los precios para conseguir estabilidad en los trabajos de la tierra y sus rendimientos. Con ello creía que se podría evitar la especulación de algunos propietarios, a los que llama “arbitristas que esquilman las tierras y dejan las posesiones perdidas”, que sólo daban en arriendo sus tierras cuando subían los precios.

En respuesta a este artículo el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* publicó otro firmado por Eleuterio Vero, cultivador de Sevilla en el que defendía la actuación de algunos latifundistas, como la Duquesa de Alba¹⁶⁸.

Este autor proponía al resto de grandes propietarios que imitaran su forma de proceder, porque así, darían “un gran impulso a la felicidad y opulencia de este delicioso país”.

¹⁶⁶ Ídem.

¹⁶⁷ *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, 1801, tomo V, página 199.

¹⁶⁸ *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, número 209, 1801, tomo V, página 3.

La carta destacaba que la Duquesa de Alba había obligado a que se pidieran las recaudaciones en sus tierras con “humanidad y beneficencia” y a que se diera a sus inquilinos las tierras más cercanas a sus hogares. Además, difundió nuevos métodos de producción a través de la compra de arados y obras como el *Diccionario de Agricultura* de Rozier y el *Semanario de Agricultura y Artes* para que fueran consultados por quien lo deseara.

El escrito también resaltaba la honestidad de la Duquesa que, en lugar de especular con sus producciones en épocas de escasez, obligaba al pósito a vender los productos almacenados a un precio equitativo.

El *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* fue un instrumento para educar, informar, divulgar e influir en los campesinos, siguiendo los principios ilustrados. Sin embargo, el periódico fue, desde sus inicios, muy especializado y profesional con lo que difícilmente podía llegar a todo el pueblo. No obstante, sus contenidos sí calaron en los párrocos y en algunos propietarios de tierras, que, a su vez, pudieron influir en los labradores.

Las cartas de los suscriptores de la publicación muestran el dinamismo, especialmente de los propios prelados, a la hora de aplicar las novedades difundidas por el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*.

Entre los curas más comprometidos, se encontraba el de Linares, quien consiguió impulsar el cultivo de la patata en su pueblo y popularizar su consumo, como así lo detalla en sus escritos publicados en el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* ¹⁶⁹. El prelado de Barbastro, también asiduo colaborador de esta publicación, fue otra de las personas comprometidas con el ideario ilustrado y con el

¹⁶⁹ *Semanario de Agricultura y Artes*, número 12, 1797, tomo I, página 177.

progreso de la agricultura, como se puede extraer de sus escritos publicados por el *Semanario*.

El *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* fue algo más que un periódico, ya que en su seno se creó, con fines benéficos, un Montepío para jornaleros del campo ancianos y un fondo de seguros contra el pedrisco. A través de esta publicación se distribuyeron también nuevas semillas, cedidas por personalidades o por la propia Corona¹⁷⁰.

Este periódico ejerció una gran influencia en las publicaciones agrarias posteriores, que imitaron, durante todo el siglo XIX y principios del XX, su estilo didáctico y sus actuaciones de difusión de nuevos cultivos y variedades de semillas con los repartos gratuitos de material entre sus lectores.

¹⁷⁰ *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, 223, 1801, tomo IX, página 232, anunciaba que regalaría a todo aquel que se acercase a su sede una porción de semillas de pipirigallo, cedidas por el Duque del Infantado. En el número 228, 1801, tomo IX, página 312 informaba también del reparto gratuito de semillas de algodón de Sicilia, cedidas por el ministro de Hacienda, Godoy, en nombre del rey.

Capítulo II. La prensa y la agricultura en España en el siglo XIX

9. España en el siglo XIX (I). Contexto histórico

El XIX fue un siglo agitado en el que España pasó del Antiguo Régimen al estado liberal. En este periodo, España afrontó también las guerras carlistas y la guerra de la Independencia, así como numerosas revueltas y pronunciamientos. En definitiva, tomando las palabras del historiador Pierre Vilar, el siglo XIX fue "un encadenamiento de intrigas, comedias y dramas"¹⁷¹.

9.1. La Guerra de la Independencia y las Cortes de Cádiz

Carlos IV había sumido a España en una crisis económica y militar, de la que Napoleón se aprovechó para hacerse con el poder y entronizar a su hermano, José Bonaparte.

Esta intrusión napoleónica devino en la Guerra de la Independencia, que enfrentó a los sublevados españoles y a los afrancesados que apoyaban el poder de Francia.

Con esta guerra España pasó del Antiguo al Nuevo Régimen, ya que ambos bandos promulgaron nuevas normas liberales. La Administración Bonapartista publicó la Carta de Bayona¹⁷², mientras que los sublevados elaboraron la Constitución de 1812.

La derrota de Napoleón en Rusia y, gracias al apoyo inglés, dirigido por el duque de Wellington, los alzados españoles vencieron y consiguieron reponer en el trono en 1814 al Borbón Fernando VII, aclamado como "El Deseado".

¹⁷¹ Vilar, Pierre. *Historia de España*. Crítica, Barcelona, 2002, página 85.

¹⁷² Bahamonde, Ángel y Martínez, Jesús A. *Historia de España Siglo XIX*. Ediciones Cátedra, Madrid, 1998, página 45.

9.2. El reinado de Fernando VII. Entre el absolutismo y el liberalismo

Fernando VII, nada más desembarcar en España, abolió la Constitución de Cádiz y volvió al modelo absolutista. Esta vuelta atrás generó descontento y numerosos pronunciamientos militares, de los que sólo triunfó el de Riego en 1820.

Tras el pronunciamiento se restableció la Constitución de 1812, pero sólo durante tres años, ya que, el Monarca, apoyado por los *Cien Mil Hijos de San Luis*, un ejército de las potencias de la Santa Alianza (Rusia, Prusia, Austria y Francia), restituyó el Antiguo Régimen en 1823.

En estos años de dura represión por parte de la Corona, los liberales se marcharon al exilio¹⁷³. Sin embargo, el régimen se fue ablandando en su última época y los liberarles, animados por la mujer del Monarca, María Cristina, comenzaron a retornar a España.

Estos políticos, la mayoría intelectuales, volvieron para preparar un posible cambio a través de la única descendiente del Rey, Isabel, quien, tras la aprobación de la Pragmática Sanción, se postulaba como heredera legítima frente al hermano del Monarca, llamado Carlos, que era apoyado por los absolutistas, que rechazaban la nueva norma que permitía gobernar a las mujeres.

Tras la muerte de Fernando VII, los seguidores de los dos herederos -carlistas e isabelinos-, se enfrentaron en una primera guerra civil por la sucesión del trono, que se prolongó durante seis años y que acabó con el triunfo de Isabel II.

9.3. Las Regencias y el reinado de Isabel II

El Estado absolutista se terminó de desplomar con la Regencia de María Cristina, entre 1833 y 1840, ya que la regente favoreció a los liberales, entre ellos al

¹⁷³ Artola Gallego, Miguel. *La España de Fernando VII*. Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1999, página 724.

progresista Juan Álvarez Mendizábal y al general Espartero, dos políticos clave en estos años pues impulsaron normas como la desamortización y apostaron por un modelo liberal y progresista de gobierno.

Cuando Isabel II comenzó a reinar en 1843, el Gobierno se transformó en moderado, el ala liberal más conservadora que mantuvo el poder en sus manos durante una década.

Los progresistas retornaron al poder en 1854 tras una asonada militar, la “Vicalvarada”, protagonizada por Espartero, quien estuvo al frente del nuevo Gobierno durante dos años. En este periodo, denominado “Bienio Progresista”, surgieron los primeros movimientos obreros y se organizó en Barcelona la primera huelga general.

En 1856, los políticos moderados retomaron el Gobierno, desde el que inflingieron políticas más conservadoras, hasta que en 1868 una revolución liderada por los progresistas, la Revolución Gloriosa, destronó a Isabel II¹⁷⁴.

9.4. El Gobierno de la Revolución Gloriosa y la I República

Tras la Revolución Gloriosa, el general Serrano presidió un Gobierno provisional que, paradójicamente, tomó decisiones de calado como la implantación del librecambismo y de la peseta como unidad monetaria. Además, expulsó a los jesuitas de España y promulgó la libertad de expresión, asociación y culto.

Meses después, las Cortes aprobaron la Constitución de 1869 y eligieron como nuevo Rey de España a Amadeo de Saboya, quien estuvo en el trono sólo dos años, un corto período de tiempo en el que se sucedieron seis gobiernos, estalló un nuevo conflicto carlista, se agravó el problema cubano y se radicalizó el movimiento obrero en España.

¹⁷⁴ La oposición estaba compuesta por unionistas, progresistas, demócratas y republicanos unidos en el Pacto de Ostende.

Las Cortes españolas, tras la renuncia de Amadeo de Saboya, proclamaron la I República. Sin embargo, con este nuevo modelo de Estado tampoco se llegó a conseguir el sosiego para el país, que sufrió en esta época el conflicto cantonal, especialmente fuerte en el Levante y en Andalucía. Además, los federales catalanes intentaron, sin éxito, proclamar el “Etat catalá” (Estado catalán), intentona que los radicales, con Serrano, Sagasta y Martos, quisieron atajar con una intentona golpista.

Además, la I República también tuvo que hacer frente a problemas de antaño como el conflicto cubano y la guerra carlista, que se mantenía en el norte con victorias como la de Eraul (Navarra) y la toma de localidades como Mondragón, Eibar o Estella con don Carlos al frente.

En 1874 el general Pavía dio un golpe de Estado y Serrano proclamó la República Ducal, que no supo frenar el avance de las tropas carlistas, que incluso tomaron Cuenca.

El general Martínez Campos puso fin a esta I República en el mes de diciembre de 1874 y en enero del año siguiente, gracias a las gestiones de Antonio Cánovas del Castillo, se restauró la Monarquía de los Borbones en la persona de Alfonso XII.

9.5. La Restauración

Con la vuelta de los Borbones en 1875 se inauguró un nuevo sistema de gobierno ideado por Antonio Cánovas del Castillo, consistente en la alternancia en el poder de dos únicos partidos oficiales, la Unión Liberal, liderada por él mismo, y el Partido Demócrata de Mateo Práxedes Sagasta-.

Este sistema, con el que Canovas pretendía garantizar la estabilidad política, se asentaba en una estructura caciquil que se mantuvo incluso después de la muerte de

Alfonso XII en 1885¹⁷⁵. Sin embargo, el modelo, de gran éxito en sus inicios, fue ineficaz durante el reinado de Alfonso XIII, ya que no supo asimilar el crecimiento de los movimientos obreros y anarquistas y el surgimiento de opciones políticas, como el socialismo.

El siglo XIX finalizó con una crisis económica, moral y gubernamental que tuvo como epicentro la pérdida en 1898 de las últimas colonias del imperio español, Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

10. España en el siglo XIX (II). La población, la cultura y la sociedad

La sociedad estamental del siglo XVIII pasó a ser de clases en el siglo XIX, debido, principalmente, al auge de la burguesía. A esta clase pertenecían los burócratas, los militares, los profesionales, los propietarios y gran parte de los políticos¹⁷⁶. Sin embargo, la nobleza mantuvo durante muchos años su relevancia social.

La aparición de la burguesía supuso un cambio cultural gracias al que se fueron introduciendo aspectos más tradicionales y nuevas costumbres. A estos cambios hay que sumar el propiciado por otra incipiente clase, la obrera, que comenzó a tener relevancia en este siglo, en el que España creció demográficamente y comenzó su industrialización.

10.1. La demografía

El crecimiento de la población española fue lento en comparación con el de otros países europeos. Esto se debió, principalmente, a las contiendas que tuvo que afrontar el

¹⁷⁵ Ver Avilés Farré, Juan; Elizalde Pérez-Grueso, María Dolores; y Sueiro Seoane, Susana. *Historia política. 1875-1939*. Istmo, Madrid, 2002. Tomo XVII, página 34.

¹⁷⁶ Jover Zamora, José María; Gómez-Ferrer, Guadalupe; y Fusi Aizpúrua, Juan Pablo. *España: Sociedad, Política y Civilización (Siglos XIX-XX)*. Editorial Debate, Madrid, 2001, página 209. A esta nueva clase pertenecieron la mayor parte de los dirigentes políticos de la época estaban hombres de negocios como Mendizábal o el marqués de Salamanca, intelectuales como Martínez de la Rosa o Bravo Murillo y militares como Espartero u O'Donnell. Ver Martínez Ruiz, Enrique; Maqueda, Consuelo; y de Diego, Emilio. *Atlas histórico de España*. Ediciones Istmo, Madrid, 1999, Tomo I, página 92.

país como la Guerra de la Independencia y las guerras carlistas. Además, la población se resintió por las crisis de subsistencias que se repitieron durante todo el siglo y por el brote de enfermedades como el paludismo, la fiebre amarilla y el cólera morbo, además de por la alta mortalidad infantil¹⁷⁷.

A esta merma poblacional se sumó la emigración, principalmente de canarios, gallegos y asturianos hacia Ultramar en los años treinta del siglo, un flujo migratorio que se repitió entre 1888 y 1897.

En 1860, el número de habitantes era de 15,5 millones, de los que 2,3 millones eran jornaleros del campo, 818.000 eran sirvientes y 262.000, pobres de solemnidad. El estrato superior estaba formado por políticos y altos funcionarios, militares, nobles, eclesiásticos, burgueses y grupos de intelectuales. Las clases medias representaban el 2,67 por ciento del total y apenas se distinguían del estrato popular, masa heterogénea en la que se incluían los trabajadores del campo y la ciudad¹⁷⁸.

La población ocupada en agricultura era el 65 por ciento del total, porcentaje que permaneció prácticamente invariable durante todo el siglo. La mayor parte de los dedicados al campo eran jornaleros y arrendatarios, aunque también existían pequeños propietarios¹⁷⁹.

En el medio urbano, en el estrato popular se encontraban los maestros, los artesanos, los empleados de ferrocarril, los jornaleros de fábricas, la servidumbre, los clérigos y los pobres de solemnidad, cuyas condiciones de vida eran deplorables.

¹⁷⁷ Pérez Moreda, Vicente. "Población y economía en la España de los siglos XIX y XX" en *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, páginas 7-62.

¹⁷⁸ Ídem.

¹⁷⁹ Estos pequeños propietarios con el paso de los años no pasaron a engrosar la clase media, sino que, debido principalmente a los procesos desamortizadores, pasaron a las filas de proletarios del campo, según apunta Artola Gallego, Miguel. "Cambios en la propiedad de la tierra en la España del siglo XIX" en *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, páginas 63-81.

10.2. La literatura, la música y el arte

La incorporación de la burguesía a las clases altas propició en este periodo un cambio cultural en el pueblo en general, marcado por el movimiento romántico y que en Cataluña supuso la recuperación de la cultura y la lengua catalana.

En la música triunfaron las zarzuelas de Barbieri, Bretón, Chueca y Chapí frente a la ópera, más del gusto de la Corte. En pintura, el retrato y el cuadro histórico fueron los géneros más prodigados y Federico Madrazo y Antonio María Esquivel, sus seguidores más afamados.

En la literatura destacó el costumbrismo de Larra, el romanticismo tardío de Bécquer, de Rosalía de Castro y de José Zorrilla, y el regeneracionismo de finales de siglo de Joaquín Costa, Ortega y Gasset, Unamuno y Manuel Machado. Estos cuatro autores pertenecieron también a la “generación del 98” junto con Valle Inclán, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Baroja y Azorín, entre otros.

10.3. La alimentación, la gastronomía y las costumbres sociales

En este siglo, las diferencias sociales se notaban también en la mesa, no sólo por la cantidad de alimentos, sino por el tipo de gastronomía. Así, mientras las clases populares apenas tenían pan para tomar cocido con agua o acompañado de ajos y cebollas, los nobles disfrutaban de menús afrancesados, cuyas minutas se escribían incluso en ese idioma¹⁸⁰.

Sin embargo, gracias a la incorporación de la burguesía al estrato social alto, a finales de siglo se incorporaron los productos “de pobres”, como los ajos y el aceite de oliva, en la dieta de los más adinerados.

¹⁸⁰ Martínez Llopis, Manuel M. *Historia de la gastronomía española*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, página 346.

En lo que se refiere al vestido, los hombres, que comenzaron a usar corbata, y las mujeres mantuvieron el estilo afrancesado, frente a las clases populares, que estaban al margen de estas tendencias¹⁸¹.

La burguesía introdujo novedades en las costumbres sociales como la celebración de acontecimientos familiares como cumpleaños, bodas, bautizos o nuevos empleos en restaurantes, las nuevas fondas para esta emergente clase social¹⁸².

Sin embargo, las clases populares continuaron frecuentando las fondas de toda la vida, que también fueron escenario de su organización política en sindicatos y partidos. Este fue el caso de la fundación del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que se llevó a cabo en la fonda de la madrileña calle de Tetuán “Casa Labra”¹⁸³.

10.4. La educación, la cultura y la formación agraria

Durante la época isabelina se desarrollaron diversos planes para extender la enseñanza primaria obligatoria a toda la población, con lo que se consiguió que el porcentaje de alfabetización pasara del 25 por ciento que se registraba a mediados del XIX al 44 por ciento de finales de este mismo siglo¹⁸⁴.

Gracias a este aumento de la alfabetización, la prensa y la propia escuela pasaron a ser difusores de la cultura junto con el clero. Además, los ateneos y liceos donde se reunía la burguesía también tuvieron relevancia en la difusión de la cultura.

Sin embargo, la Iglesia, pese a perder durante el siglo XIX gran parte de su riqueza y de sus privilegios, reforzó su papel dentro de la sociedad con la celebración de

¹⁸¹ Déniz Hernández, Margarita. “La indumentaria masculina en el siglo XIX” en Montoya Ramírez, María Isabel (ed.). *Moda y Sociedad. La Indumentaria: Estética y Poder*. Universidad de Granada, Granada, 2002, páginas 197-205.

¹⁸² Mariano José de Larra refleja este cambio de costumbres en “La fonda nueva” artículo publicado por *La Revista Española* el 23 de agosto de 1833, recogido en *Artículos de costumbres*, página 212.

¹⁸³ Juliá, Santos. *Los socialistas en la política española, 1879-1982*. Editorial Taurus, Madrid, 1997, página 15.

¹⁸⁴ Pérez Moreda, Vicente. “Población y economía en la España de los siglos XIX y XX” en *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, página 54 y 61.

rituales sociales y festividades religiosas como la Navidad y la Semana Santa. También continuó siendo el principal medio de comunicación de las pequeñas comunidades para anunciar la defunción de un parroquiano o el inicio de un incendio a través del repique de las campanas de las iglesias¹⁸⁵.

En el siglo XIX se impulsaron los estudios superiores, especialmente los relacionados con la principal actividad económica del país, la agricultura. En 1855 el Ministerio de Fomento creó la Escuela Central de Agricultura en Aranjuez (Madrid) donde se comenzaron a impartir clases de agronomía¹⁸⁶.

Con la Ley de 1857 se igualó la formación agraria a la de ingeniería o veterinaria¹⁸⁷ y en 1876, gracias a la Ley promulgada por el Conde de Toreno, la Escuela de Agricultura pasó a llamarse Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos¹⁸⁸.

La Ley de 1876 supuso también la extensión de los estudios agrarios a la enseñanza media a través de una cartilla agraria obligatoria en todas las escuelas y a la creación de una cátedra agraria en todos los institutos del Reino, en los que se establecieron granjas modelos y estaciones agronómicas. Además, se institucionalizó la celebración de una conferencia agrícola realizada gratuitamente por catedráticos, ingenieros y funcionarios públicos todos los domingos en las capitales de provincia y charlas divulgativas en todos los pueblos.

Además, en el siglo XIX, la profesión veterinaria se extendió, de manera que en 1856 existían ya cuatro Escuelas de Veterinaria, situadas en Madrid, Córdoba, León y

¹⁸⁵ Jover y otros. *España: Sociedad, Política y Civilización (Siglos XIX-XX)*. Editorial Debate, Madrid, 2001, página 240.

¹⁸⁶ Ver Juan Pan-Montojo. *Apostolado, profesión y tecnología. Una historia de los ingenieros agrónomos en España*. Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos, Madrid, 2005.

¹⁸⁷ En 1856 existían cuatro Escuelas de Veterinaria: Madrid, Córdoba, León y Zaragoza en las que estudiaban un total de 1.057 alumnos, la mitad en la capital de España, según el *Boletín de Veterinaria*, 1856, Madrid, Tomo XII, página 518

¹⁸⁸ La Escuela contó desde su creación con dos secciones: una científica destinada a los ingenieros agrónomos y otra técnica para los peritos agrícolas.

Zaragoza. En estas escuelas estudiaban un total de 1.057 alumnos, la mitad en la capital de España¹⁸⁹.

10.5. El sindicalismo obrero y el asociacionismo agrario

En todo el siglo XIX se produjeron motines para reclamar subsistencias, tierras o la exención de tributos, pero con la Revolución Gloriosa, el incipiente proletariado industrial se comenzó a organizar en entidades sindicales, que dieron lugar a la eclosión del movimiento obrero en España, con el que se inauguró un nuevo sistema de protesta, la huelga.

A lo largo de 1869 el internacionalismo obrero se extendió por todo el país, especialmente en Barcelona y Madrid. Este movimiento fue declarado ilegal en 1872 por la participación de los internacionalistas en los sucesos de Alcoy, donde una fábrica fue incendiada y su dueño asesinado.

Durante la primera etapa de la Restauración, el movimiento obrero quedó relegado a la clandestinidad hasta que en 1881 se creó en Barcelona la Federación de Trabajadores de la Región española (FTRE). No obstante, esta entidad decayó antes de concluir la década de los 80 del siglo XIX.

En 1888 el PSOE y su sindicato, la UGT, celebraron sendos congresos en Barcelona como la consolidación de un movimiento que había nacido en 1879, pero que no se había asentado hasta la huelga de los tipógrafos madrileños en 1882.

Durante estos años también se consolidó un tipo de sindicalismo de origen católico con la creación de los Círculos Católicos de Obreros. Además, diferentes grupos independientes funcionaron como instrumentos para reclamar mejoras sociales

¹⁸⁹ *Boletín de Veterinaria*, 1856, Madrid, Tomo XII, página 518.

concretas, como fue el caso de las “Tres Clases del Vapor”, que representaba a los obreros textiles catalanes¹⁹⁰.

A finales del siglo XIX los movimientos anarquistas se expandieron por España y trajeron consigo una oleada de acciones violentas, que fueron respondidas por parte del Gobierno con una dura represión.

Sin embargo, hasta el siglo XX este tipo de movimientos no se introdujeron realmente en el campo español y sus acciones se limitaron a actuaciones puntuales durante sublevaciones por falta de subsistencias.

El inicio del asociacionismo agrario, estuvo vinculado, en un primer momento, a los ingenieros agrónomos. Estos profesionales crearon diversas asociaciones desde 1877, desde las que fomentaron la unión entre los propios agricultores. Así fue como surgió en 1881 la Asociación General de Agricultores de España, compuesta en su mayoría por nobles y propietarios de tierras.

De esta manera, la gran masa de trabajadores del campo quedó al margen del asociacionismo y del sindicalismo, ya que los movimientos obreros se centraron sobre todo en el proletariado urbano.

11. La economía del siglo XIX. La evolución del sector agropecuario

En el siglo XIX no se dio en España una revolución industrial como la de Francia e Inglaterra, pero se produjo una revolución liberal, con la que la estructura de la propiedad de la tierra cambió y con la que se impulsó el comercio interno y externo de los productos agrícolas e industriales¹⁹¹.

¹⁹⁰ Ver Tusell, Javier (dtor.). *Historia de España. 2. La Edad Contemporánea*. Taurus, Madrid, 2001. Tomo II, páginas 174-178.

¹⁹¹ Tomás y Valiente, Francisco. *El marco político de la desamortización en España*. Ariel, Barcelona, 1989, página 12.

El sector textil y el siderúrgico, experimentaron un fuerte impulso, al igual que la producción de vino y aceite de oliva, gracias a la demanda externa y al desarrollo del ferrocarril.

Este incremento de la actividad económica se tradujo en un fortalecimiento de la estructura económica liderada por la burguesía, que impulsó la creación de sociedades de crédito y de entidades asociativas mediante las que simplificar los procesos comerciales y presionar al Gobierno para obtener beneficios.

A finales del siglo, se consiguió la unidad monetaria en todo el país y una regulación bancaria e impositiva, pero España no superó la crisis económica que arrastraba debido a la deuda del Estado, que se empeoró con la pérdida de Cuba, el último gran comprador de los productos españoles.

La agricultura española durante el siglo XIX evolucionó, pero no lo suficiente como para conseguir impulsar al resto de la economía. Entre las limitaciones que sufrió la agricultura se encuentran la política proteccionista del Gobierno, que favoreció el trigo frente a otros cultivos más rentables y la falta de infraestructuras hidráulicas.

Además, el campo apenas se industrializó, pues hasta finales del siglo XIX se continuó utilizando mayoritariamente el arado romano y apenas se usaron fertilizantes químicos. En el sector agrario también se padeció la falta de instrumentos financieros suficientes con los que impulsar las inversiones necesarias.

Sin embargo, durante el siglo XIX se produjeron una serie de hechos que favorecieron el desarrollo agrícola, como el cambio del sistema de propiedad provocado por la desamortización, el aumento de la demanda exterior de algunos productos, el impulso de la ganadería estabulada y las políticas agrarias de finales de siglo.

11.1. Las desamortizaciones y su repercusión en la agricultura

Durante el siglo XIX, la desamortización, puesta en práctica en España por primera vez por Carlos IV en 1798, continuó siendo el recurso más utilizado para paliar la bancarrota del Estado.

A principios de siglo XIX, las guerras contra Francia, Portugal e Inglaterra¹⁹², arruinaron aún más la Hacienda Pública. Para aplacar la situación, el Rey recurrió nuevamente a la desamortización, mediante la que ya había obtenido 1.132,7 millones de reales¹⁹³.

No obstante, en esta ocasión la Corona contó con el beneplácito de la Iglesia, ya que el Vaticano dio su aprobación a la enajenación de estos bienes en dos breves apostólicos¹⁹⁴. El apoyo de la Iglesia generó confianza entre los compradores, lo que hizo crecer las ventas, y entre 1805 y 1808 el Estado recaudó más de 600 millones de reales.

Durante la Guerra de la Independencia, la Administración de José Bonaparte mantuvo la venta de los bienes de la Iglesia, aunque la utilizó más con una finalidad política que económica, pues la usó para favorecer a quienes le apoyaron¹⁹⁵.

En la España sublevada contra José Bonaparte, algunas Juntas provinciales, como la de Galicia, frenaron el proceso desamortizador, mientras que otras, como la de

¹⁹² Contra Francia (1793-1795), otra contra Portugal (1801-1803) y dos contra Inglaterra (1797-1801/1804-1808).

¹⁹³ Entre 1798 y 1800, las Arcas Reales ingresaron, y entre 1800 y 1804, otros 564,2 millones de reales hasta 1804. Ver Herr, Richard. "Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen: crisis fiscal y desamortización bajo Carlos IV". *Moneda y Crédito*, 1971, número 118, página 82.

¹⁹⁴ El Vaticano promulgó el breve apostólico de 14 de junio de 1805 con el que se permitió la enajenación de las propiedades de la Iglesia en España por valor de no más de 6.400.000 reales de vellón para aplacar la grave crisis de la Hacienda. El 12 de diciembre de 1806 publicó otro breve mediante el que el Papa concedió el derecho de vender la séptima parte de los predios pertenecientes a la Iglesia.

¹⁹⁵ Entre los afrancesados que salieron favorecidos con estas ventas se encontraban Javier de Burgos, Mariano Luis de Urquijo o Juan Antonio Llorente. Ver Tortella, Gabriel. *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*. Alianza, Madrid, 2002, página 45.

Badajoz, lo ampliaron. Para evitar la heterogeneidad de actuaciones, la Junta Central suspendió la desamortización en 1808.

En 1813 las Cortes de Cádiz aprobaron nuevamente el proceso desamortizador, pero éste nunca se llevó a cabo.

Con la llegada de Fernando VII se frenó el proceso desamortizador de José Bonaparte y se anularon las normas emanadas de las Cortes de Cádiz. De esta manera, sólo durante el Trienio Liberal se retomaron las ventas de la desamortización.

Estas enajenaciones cesaron de nuevo con el triunfo de la reacción absolutista en 1823 y hasta 13 años después no se volvieron a ejecutar. El responsable de este nuevo proceso desamortizador fue Juan Álvarez Mendizábal quien promulgó el decreto de 19 de febrero de 1836. Esta nueva desamortización tenía como objetivo, además de reducir la alta deuda pública, enriquecer a la burguesía en la que se apoyaba Isabel II. De hecho, el propio Mendizábal lo explicaba así:

“No es, Señora, ni una fría especulación mercantil, ni una mera operación de crédito (...), es un elemento de animación, de vida y ventura para la España (...). El Decreto que voy a tener la honra de someter a la augusta aprobación de V. M. sobre la venta de esos bienes adquiridos ya para la nación, así como en su resultado material ha de producir el beneficio de minorar la fuerte suma de la deuda pública, es menester que en su tendencia, en su objeto y aun en los medios por donde se aspire a aquel resultado, se enlace, se encadene, se funda en la alta idea de crear una copiosa familia de propietarios, cuyos goces y cuya existencia se apoye principalmente en el triunfo completo de nuestras actuales instituciones”¹⁹⁶.

¹⁹⁶ Así figura en el texto remitido a la Regente María Cristina y que precedió el articulado de la normativa, publicada en el *Eco del Comercio*, número 663, 22 de febrero de 1836, página 1.

Mendizábal fue criticado por sus coetáneos, ya que algunos, como Benito Pérez Galdós, consideraron que se había excedido en sus poderes¹⁹⁷. Por su parte, Álvaro Flórez Estrada, uno de los procuradores cuando se reunieron de nuevo las Cortes, tras el voto de confianza a Mendizábal, además de criticar la forma del decreto, denunció el contenido, pues consideraba que el modelo de enajenación se quedaba corto, pues, para este economista, el objetivo de la desamortización debía ser reformar la estructura agraria¹⁹⁸. Esta opinión fue compartida por otros intelectuales de la época, como Espronceda y Larra¹⁹⁹.

En cualquier caso, el volumen de ventas conseguido con el decreto de Mendizábal fue un éxito, ya que durante el quinquenio que le precedió se vendieron propiedades por valor de 1.700 millones de reales (430 millones de pesetas)²⁰⁰.

Este proceso desamortizador se suspendió con la llegada al poder del partido moderado en 1840. No obstante, las enajenaciones se reanudaron al año siguiente con Espartero, quien promulgó la Ley de 2 de septiembre de 1841, en la que incorporó también la desamortización de los bienes del clero secular.

¹⁹⁷ Pérez Galdós recreó a este político en el *Episodio Nacional* titulado *Medizábal* así: “Fijó (Mendizábal) su atención en el largo escrito, y leyó cuidadosamente, recreándose en cada párrafo en cada palabra, en cada letra. El preámbulo era frío, despiadado, cruel. El artículo primero, semejante a una inmensa hoz, decía con aterrador laconismo: ‘Quedan suprimidos todos los monasterios, conventos, (...)’ (...) tan grande excitación sentía, que tuvo que espaciar sus ideas y sacudir sus nervios, paseándose de largo a largo en la vasta pieza. ‘¡Para que digan que no hago nada!...¡Qué revolución, qué colosal sacudimiento!...Entrego a la clase media...cuatro mil millones..., ¿qué digo?, más..., mucho más’. Volvió a la mesa y rápidamente trazó algunos números...‘Seis, siete mil millones, y aún me quedo corto...’”. Pérez Galdós, Benito. *Mendizábal*. Alianza Editorial, Madrid, 2003, páginas 232 y 233.

¹⁹⁸ Ver Rueda Herranz, Germán, “Álvaro Flórez Estrada y la desamortización” en Varela Suanzes-Carpegna (coord.): *Álvaro Flórez Estrada (1766-1853) política, economía, sociedad*, Junta General del Principado de Asturias, Llaneza (Asturias), 2004, páginas 439-473.

¹⁹⁹ Espronceda escribió *El Ministerio de Mendizábal*, que según glosa Larra en sus *Artículos de Costumbres*, arremetía contra el ministro. Larra se une a las críticas y se pregunta: “¿Cómo se le quiere interesar (al labrador) trasladando los bienes nacionales, inmenso recurso para el Estado, de las manos muertas que les poseían, a manos de unos cuantos comerciantes, resultado inevitable de la manera de venderlos adoptada por el Ministerio?” (Larra, *Artículos de Costumbres*, página 440).

²⁰⁰ Según Tortella, *El desarrollo de la España...*, página 48.

Las ventas se volvieron a detener en 1844 con el moderado Narváez, quien además devolvió los bienes no enajenados al clero secular, como un guiño a la Santa Sede, con la que negociaba un Concordato, que finalmente firmó en 1851.

En el Concordato de 1851, el Vaticano reconoció los bienes desamortizados hasta aquel momento a cambio de que el Estado financiara a la Iglesia, concesión que aún hoy se mantiene.

En 1855, Espartero aprobó una nueva legislación desamortizadora elaborada por su ministro de Hacienda, Pascual Madoz, en la que, además de los bienes de la Iglesia, puso a la venta los del Estado y los de los municipios.

La larga tramitación parlamentaria de esta Ley suscitó encendidos debates, sobre todo, por parte de los diputados moderados Claudio Moyano y Andrés Borrego, pero también por parte de progresistas como Joaquín Costa, para quien lo primordial era la transformación de la estructura de la propiedad rural a través del colectivismo agrario²⁰¹.

Esta Ley de Desamortización, que Isabel II se resistió a firmar tras su aprobación en Cortes, estuvo en vigor durante la segunda mitad del siglo XIX, aunque sufrió algunas suspensiones parciales o totales. Gracias a esta Ley, entre 1855 y 1867, se enajenaron inmuebles por valor de 4.900 millones de pesetas²⁰².

Las consecuencias de la desamortización fueron un cambio de estructura de la propiedad, pero sus posibles beneficios para la sociedad española son tema debate entre los historiadores. Para Martí Gilabert y Simón Segura, las propiedades enajenadas

²⁰¹ Joaquín Costa definió el colectivismo agrario como: “Transacción y componenda entre los dos sistemas extremos comunista e individualista, en cuanto declara propiedad común o social los instrumentos todos de trabajo, o sea de producción (tierras, minas, máquinas, fábricas, ferrocarriles, buques, etc., toda clase de capitales), pero deja los productos bajo el régimen de la propiedad individual, para que el respectivo productor disponga de ellos, como objetos de consumo, a su libre discreción y beneplácito, incluso transmitiéndolos por herencia”. Costa, Joaquín. *Oligarquía y caciquismo, colectivismo agrario y otros escritos*. Alianza Editorial, Madrid, 1993, página 49.

²⁰² Según Tortella, *El desarrollo de la España...*, página 49.

fueron adquiridas por nobles, políticos, burócratas, comerciantes, por lo que provocaron un aumento de la masa campesina y acentuaron las diferencias sociales en los pueblos²⁰³. Por su parte, Tomás y Valiente y Herr, han destacado que, pese a que los destinatarios de las propiedades enajenadas fueron personas adineradas y pese a que no cambió la distribución de la tierra, sino que se reforzó la situación económica y social de cada zona, se produjo un cambio en la estructura de la propiedad, que impulsó una revolución liberal²⁰⁴.

11.2. La producción agrícola y ganadera y su comercialización

En el siglo XIX se dio, aunque interrumpidamente, un proceso liberalizador de las actividades comerciales, que afectó profundamente al sector agrario. Se eliminaron las barreras comerciales y se liberalizó el comercio de granos. Además, finalizaron el régimen señorial, los privilegios mesteños y el pago del diezmo, lo que favoreció la percepción de la agricultura como una actividad empresarial²⁰⁵.

El trigo continuó siendo el cultivo más importante para el país, aunque las regiones españolas comenzaron a especializarse en producciones más rentables. Por ello, en la España septentrional (Galicia, Asturias, Santander, País Vasco y Navarra) predominaban los cultivos de maíz y patata, mientras que en la costa mediterránea (Cataluña y Valencia principalmente) aumentó el cultivo de la vid y el de productos hortofrutícolas. Sin embargo, en el interior del país, es decir, en las dos Castillas, León, Extremadura y Andalucía, el cultivo más importante era el del cereal.

²⁰³ Martí Gilabert, Francisco. *La Desamortización Española*. Rialp, Madrid, 2003, página 122 y Simón Segura, Francisco. *La desamortización española en el siglo XIX*. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1973, página 289.

²⁰⁴ Tomás y Valiente, *El marco político...*, página 162 y Herr, “El significado...”, *Moneda y Crédito*, páginas 57 y 58.

²⁰⁵ Ver García Sanz, Ángel y Garrahou, Román (ed.). *Historia Agraria de la España Contemporánea. I. Cambio social y nuevas formas de propiedad (1800-1850)*. Editorial Crítica, Barcelona, 1985.

En el siglo XIX, la falta de demanda hizo entrar en crisis a los cultivos industriales como el lino, frente a otros cuyas ventas se animaban como el tabaco, el algodón y la remolacha azucarera. Además, los colorantes naturales -cochinilla, gualda y azafrán- fueron sustituidos por productos químicos.

Hasta la primera mitad del siglo XIX, los precios de los productos fueron bajos, excepto durante las crisis de subsistencias, que se produjeron entre 1803 y 1804 y entre 1811 y 1812. Las cotizaciones comenzaron a subir a partir de 1835, lo que favoreció el crecimiento de las rentas de los propietarios agrícolas, nobles y burgueses, e incrementó el coste de la tierra.

Impulsados por los buenos precios, los propietarios extendieron sus cultivos, lo que motivó el crecimiento del número de jornaleros hasta los 2,3 millones en 1860, más del doble que a finales del siglo XVIII²⁰⁶.

Sin embargo, a partir de 1873 se produjo una caída generalizada de las cotizaciones, conocida como “gran depresión”, que se prolongó hasta la primera década del siglo XX. Por este motivo, la superficie cultivada comenzó a retroceder, sobre todo la dedicada al cultivo de trigo, frente a la de árboles frutales, olivar y vid, que creció gracias al impulso de las exportaciones.

Durante el siglo XIX, el vino y el aceite de oliva fueron los productos estrella de la exportación española. El aumento de las ventas de vino se debió en parte a la mala situación del sector en otros países como Francia, afectado por la filoxera, mientras que el incremento de las ventas de aceite de oliva se debió a su buen comportamiento como lubricante de las máquinas industriales en Inglaterra y Francia, hasta la aparición de las grasas estearinas en 1870.

²⁰⁶ Millet i Bell, Salvador. *Història de l'agricultura espanyola durant els segles XIX i XX*. Edición de Jaume Mateu i Giral. Pagès Editors, Lleida, 200, páginas 121-126.

Así, estos dos productos desplazaron a los más vendidos en el siglo anterior: las pasas de Almería y Málaga, que fueron sustituidas por las procedentes de Estados Unidos y Turquía, y la lana de oveja merina, que el mercado internacional comenzó a obtener en Nueva Zelanda y Australia.

11.2.1. El comercio del vino

El aumento de las ventas al exterior fue especialmente notable en el caso del vino, cuya demanda creció en todas las zonas productoras debido al incremento del consumo en las colonias y por la demanda de Francia, donde la filoxera arrasó los viñedos entre 1876 y 1890²⁰⁷. La región más competitiva fue la de Jerez, donde empresarios extranjeros, como Osborne, Sandeman, Byass, Humbert y Domecq, se asentaron en busca de beneficios.

Entre 1877 y 1886 casi se multiplicaron por diez las exportaciones vinícolas, ya que España pasó de vender 1,4 millones de hectolitros al exterior en 1870 a 9,4 millones en 1890. Sin embargo, la sobreproducción y la recuperación de los viñedos franceses eclipsó al floreciente mercado español.

La producción vitivinícola española sufrió también la filoxera, aunque esta plaga no afectó en exceso la producción²⁰⁸. Además, el aumento de los aranceles franceses para el vino español, tras el término del tratado comercial entre ambos países en 1892 y

²⁰⁷ La filoxera apareció alrededor de 1860 en Gran Bretaña y en viñas de Provenza y el Languedoc francés, aunque la enfermedad no fue identificada como tal hasta 1868. En la década de los 70 se extendió por el Imperio Otomano, Portugal, Austria, Suiza e Italia. Ver Pan-Montojo, Juan. *La bodega del mundo. La vid y el vino en España (1800-1936)*. Alianza Universidad, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 1994, páginas 122-206.

²⁰⁸ España se sentía amenazada, así que cerró sus fronteras y reunió el I Congreso Antifiloxérico en Madrid el 31 de mayo de 1868, cuyas conclusiones dieron pie a una Ley promulgada en 1878. Sin embargo, la falta de medios hizo que se abandonaran las políticas preventivas en 1880. En 1884 ya estaban invadidas por esta plaga las cepas de las provincias de Gerona, Barcelona, Málaga, Almería, Granada y Orense. Sin embargo, la filoxera se extendió de forma muy diferente por cada zona y tardó mucho en afectar a la totalidad del país y la replantación se extendió hasta 1930, aunque el auge se produjo entre 1910 y 1925.

la reacción proteccionista general que se extendió por Europa complicaron la salida de vino de España.

A partir de 1890, el Estado intentó reanimar la exportación con estudios de mercado, que encargó a reputados ingenieros agrónomos y representantes del sector agrario como Zoilo Espejo y Luis Casabona. Además, instaló estaciones enológicas, que funcionaban como oficinas comerciales, pero la falta de ventas no se resolvió y terminó convirtiéndose en un problema estructural durante el siglo XX.

Las cotizaciones del vino comenzaron a bajar en 1886 y la entrada de alcoholes industriales de Alemania, permitida desde 1883 por el tratado comercial firmado entre ambos países y prorrogado en 1886, acentuó aún más la crisis vitivinícola. Los viticultores se pusieron en pie de guerra a través de la Asociación de Agricultores de España y se produjeron manifestaciones y motines, como el de Cenicero en La Rioja.

11.2.2. Librecambistas y proteccionistas

La política arancelaria del Estado, ampliamente debatida por librecambistas y proteccionistas durante este siglo, fue uno de los principales escollos para el desarrollo del comercio exterior, según los liberales, que defendieron, a través de la Asociación para la Reforma de los Aranceles, apoyada por los exportadores de vino andaluces y las compañías ferroviarias, la eliminación de barreras a la importación y a la exportación.

Por su parte, los proteccionistas, agrupados en torno a la asociación barcelonesa de fabricantes de algodón, denominada Fomento del Trabajo Nacional, criticaron hasta los tratados comerciales firmados por el Gobierno español desde los años 80 del siglo XIX con Francia, Inglaterra, Suiza, Suecia, Portugal, Alemania y Noruega por ir contra la producción nacional.

En 1868, debido a la mala cosecha de trigo, se levantó temporalmente la prohibición de importar este cereal, pero en 1875 subió nuevamente la tarifa aduanera para evitar la entrada de cereal.

A finales de siglo, tras la pérdida de Cuba, se impuso el proteccionismo con el arancel llamado “muralla china” o “arancel hambre”, que mantuvo estancado al comercio hasta los primeros años del siglo XX.

11.2.3. El comercio interior

El comercio interior en España fue creciendo durante todo el siglo, pero, sobre todo, tras la pérdida de las colonias. El principal flujo comercial se produjo entre las zonas de producción de cereal del Centro de España hacia los mercados mediterráneos, a través del ferrocarril y del Canal de Castilla.

La crisis de subsistencias de 1857 abrió las fronteras españolas a la importación de granos, con lo que se demostró que la producción de cereal en España sólo podía sobrevivir gracias a una política arancelaria estricta. Además, demostró el error de las políticas agrícolas que se centraron en abastecer la demanda nacional de cereal, relegando la posibilidad de desarrollar otros cultivos que ofrecían mejores rendimientos.

El vapor mejoró también el transporte tanto marítimo como terrestre dentro de España, sobre todo gracias al ferrocarril, cuya red alcanzó los 5.000 kilómetros entre 1856 y 1866.

Esta mejora de los transportes y la instauración de la peseta como unidad monetaria desde 1868, contribuyeron al desarrollo del comercio interior, junto con la

regulación de pesos y medidas y la eliminación de impuestos que gravaban el movimiento interior de mercancías²⁰⁹.

11.3. El final de la Mesta y el impulso de la ganadería estabulada

El Honrado Concejo de la Mesta, una institución nacida en 1273 para preservar los derechos de los ganaderos trashumantes, había sobrevivido durante siglos gracias a la exportación de lana, que a finales del siglo XVIII se había recuperado²¹⁰.

Sin embargo, a partir de la Guerra de la Independencia, la producción y las ventas entraron en declive. La guerra perturbó el ritmo habitual de la trashumancia e hizo que mucho ganado se perdiera en desbandadas o en los platos de los contendientes²¹¹.

Además, José Bonaparte propició una exportación masiva de ovejas de la raza autóctona merina, de la que se obtenía la lana más apreciada por la industria textil europea, cuyo manejo en otros países terminó creando una fuerte competencia al producto español.

Durante el siglo XIX se fue reduciendo el número de cabezas trashumantes en favor del ganado estabulado, una actividad económica que primó el Gobierno frente a la producción de la Mesta, cuyos privilegios habían sido criticados desde el siglo XVIII²¹².

De hecho, el Gobierno al eliminar la institución trashumante de la Mesta en 1836, integró a sus escasos componentes en la Asociación General de Ganaderos del Reino, una entidad de propietarios de ganado estabulado.

²⁰⁹ Entre los impuestos que gravaban el comercio interior se encontraban los portazgos, pontazgos, peajes y barcazgos.

²¹⁰ García Sanz, “El siglo XVIII: Entre la prosperidad de la trashumancia y la crítica antimesteña de la Ilustración (1700-1808)”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*, página 137-158.

²¹¹ García Sanz, “El final de la Mesta (1808-1836)”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*, página 191.

²¹² Ver Bernal, Antonio-Miguel. “La agricultura y la ganadería españolas en el siglo XIX” en *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, páginas 83-183.

11.4. Las competencias de agricultura en los Gobiernos del siglo XIX

Los Gobiernos del siglo XIX mostraron muy poco interés por la ordenación agrícola. De hecho, hasta 1841, las competencias sobre agricultura las tuvo el Ministerio de Hacienda, el cual se ocupó exclusivamente de los procesos desamortizadores.

En 1841, las competencias pasaron al Ministerio de Fomento, dentro del que se creó la Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio. Esta Dirección entró a formar parte en 1847 de un Ministerio que adoptó por primera vez el nombre de “Agricultura”: Ministerio de Comercio, Agricultura, Instrucción y Obras Públicas, creado por Mariano Roca, Marqués de Molins.

Este nuevo Ministerio se mantuvo escasamente tres meses, el tiempo que duró en el cargo su creador. Roca fue sustituido por Nicomedes Pastor Díaz, quien eliminó “Agricultura” del nombre de su Departamento, en el que, sin embargo, se mantuvo integrada la Dirección General de Agricultura.

En 1851 se suprimió el Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas y se creó el de Fomento, al que se adscribió la Dirección General de Agricultura hasta 1900, cuando se creó finalmente un Ministerio específico de Agricultura.

11.5. La industria textil, siderúrgica, química y agroalimentaria

La evolución de la industria española en el siglo XIX se basó en el algodón y en el hierro, y, aunque no propició una revolución industrial, sí favoreció una transformación de la economía.

La industria textil experimentó un auge durante este siglo sobre todo en Cataluña, donde se mecanizó la industria lanera, frente a los cetros tradicionales del centro del país, que terminaron desapareciendo. Además, esta región acogió la evolución de la industria algodonera y atrajo la transformación de la seda, que hasta

entonces se desarrollaba en el Levante y Andalucía. Este impulso de la industria textil favoreció a otras industrias como la química y la mecánica y propició el aumento del empleo de mano de obra procedente del campo.

La siderurgia, pese a que España no contaba ni con buen carbón ni con la demanda industrial necesaria, se desarrolló en Vizcaya gracias a la exportación de mineral de hierro a Inglaterra, desde donde, a su vez, se importaba carbón. En el caso de la minería, el despegue se debió a la inversión extranjera, principalmente británica, mientras que la industria química se centró en la producción de explosivos.

La industria agroalimentaria también se modernizó gracias a la incorporación del vapor a los procesos productivos, con lo que se consiguió industrializar la producción de harina, de aceite y de vino.

11.6. El sistema bancario y los créditos agrarios

En 1830 sólo existía un banco en España, el de San Fernando, pero, gracias a la Ley de Bancos de Emisión de 1856, con la que se creó el Banco de España en sustitución del de San Fernando, el número de entidades bancarias pasó a ser de 50.

Con la Ley de 1856 se crearon dos tipos de entidades: las de crédito y las de emisión, una actividad que, tras la crisis económica de la I República, monopolizó el propio Banco de España.

En 1856 también se aprobó la Ley de Sociedades de Crédito con la que se crearon sociedades mixtas de inversión y de crédito, entre las que destacó la Sociedad General de Crédito Mobiliario Español, creada por los hermanos Pereire, portugueses de origen, pero asentados en Francia.

El sector agrario obtuvo créditos de estas entidades, pero los pósitos, órganos creados en 1584 con una filosofía más benéfica que financiera, continuaron siendo las principales entidades crediticias para los agricultores. Además, estas entidades fueron

continuamente esquilmas por los municipios y por la Corona, que exigió la quinta parte de sus fondos para compensar la crisis de la Hacienda.

A través de la Ley de 1877, Romero Robledo intentó reorganizar los pósitos para evitar las malversaciones de fondos. Para ello, estipuló que los ayuntamientos se quedaran con la seisena parte de los intereses obtenidos por los créditos. Pero esta decisión, complicó más aún la situación de estas entidades, que se quedaron a merced de los alcaldes²¹³.

En 1880 el Gobierno aprobó una Ley con la que fomentó la creación de Cajas de Ahorro y Montes de Piedad y, en 1885, el Estado dio libertad a la creación de Bancos Agrícolas.

No obstante, estas nuevas entidades se centraron especialmente en la financiación de la red ferroviaria o en la cotización de la deuda del Estado. De ahí que los pósitos, que no fueron capaces de reconvertirse en entidades crediticias, pese a la insistencia de intelectuales como Amos Salvador, continuaron siendo la principal fuente de financiación del sector agrícola español hasta bien entrado el siglo XX.

12. La prensa y la información agraria en el siglo XIX

La industria periodística experimentó en el siglo XIX una gran revolución gracias a la aplicación de avances tecnológicos a los sistemas productivos, como la introducción de la máquina de vapor en la imprenta, con la que se aumentaron las tiradas y se redujeron los tiempos de impresión.

También fue determinante la generalización del uso del teléfono y del gas, primero, y de la electricidad, después, así como la invención del papel continuo y de la rotativa a finales de siglo. A esto hay que añadir el desarrollo de los transportes y de los

²¹³ Los pósitos contaron con una publicación denominada *Boletín de los Pósitos*, que se comenzó a publicar en 1861.

sistemas de comunicación, así como el aumento del nivel de alfabetización de la población.

Al comienzo del siglo XIX, las tiradas de los periódicos se mantuvieron en la misma línea que en el siglo XVIII, entre los 3.000 y 15.000 ejemplares, hasta que, a mediados del XIX, el diario *La Correspondencia de España* consiguió alcanzar los 25.000 ejemplares.

La difusión fue siempre superior a la tirada, ya que eran habituales las lecturas en gabinetes, cafés, casinos, liceos y ateneos, pero en la década de los 90, las tiradas comenzaron a ser masivas²¹⁴. En pocos años, se duplicó el número de ejemplares, de manera que en 1898, *El Imparcial*, una de las primeras empresas periodísticas, consiguió imprimir la cifra récord de 130.000 ejemplares²¹⁵.

El 40 por ciento de la prensa editada en Madrid se distribuía en las provincias, en las que a partir de la mitad del siglo aparecieron nuevos diarios más cercanos a las preocupaciones y a los intereses de sus habitantes como fue el caso de *El Norte de Castilla* (Valladolid, 1856), *El Faro Asturiano* (Oviedo, 1856), *Las Provincias* (Valencia, 1866) y el *Diario de Cádiz* (1867). Estos diarios, han tenido desde su creación un interés especial por la información agraria y pesquera, la principal actividad económica de sus lectores²¹⁶.

Desde mediados del siglo XIX, la prensa se convirtió en un fenómeno de masas. De ahí que se promovieran nuevos géneros para atraer a nuevos lectores. Este es el caso del folletín, una novela por entregas que se insertaban en el tercio inferior de las

²¹⁴ Seoane, María Cruz. *Historia del Periodismo en España. 2. El siglo XIX*. Alianza Universidad Textos, Madrid, 1996, página 82.

²¹⁵ *El Mundo de los Periódicos. Anuario de la prensa española y Estados Hispano-Americanos. Manual del Viajero. Diario del año. Guía práctica del reclamo (1898-99)*. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1899, página 387.

²¹⁶ La información agraria continúa teniendo en el siglo XXI un importante papel en la prensa regional, sin embargo, debido a su amplio alcance, este apartado no será analizado en este estudio, que se ceñirá siempre a las publicaciones de difusión nacional editadas en Madrid.

primeras páginas de los diarios y que se extendió desde Francia a toda Europa a partir de los años treinta.

Otro género destinado al gran público fue la entrevista, denominada por entonces “interview”, con la que se consiguió aligerar los textos de los periódicos, al igual que con el reportaje.

A finales de siglo XIX, con el objetivo de seguir sumando lectores, los periódicos inauguraron un nuevo estilo de informar, el sensacionalismo. Esta peculiar manera de hacer noticias la estrenó *El Resumen* con el crimen de la calle de Fuencarral en Madrid en 1888. Rápidamente fue imitado por el resto de diarios, que centraron sus objetivos en las ventas masivas y en los beneficios, antes que en su influencia política.

12.1. La legislación de prensa e imprenta

El siglo XIX comenzó con un giro en la política de prensa²¹⁷. Con el levantamiento popular de 1808 se estableció de hecho la libertad de prensa, como se puede comprobar en la proliferación de periódicos y folletos de cualquier ideología que aparecieron en estos momentos. Esta libertad fue refrendada por las Cortes de Cádiz el 10 de noviembre de 1810.

Por el contrario, en la España bajo dominio francés la censura fue dura sobre todo con las noticias referentes a la guerra y, pese a que la Constitución de Bayona disponía que dos años después de que se ejecutase se establecería la libertad de prensa, se reservaba el derecho de controlar los papeles periódicos.

El 4 mayo de 1814, el restituido monarca Fernando VII declaró disueltas las Cortes y suprimió la libertad de imprenta para “evitar los grandes males que produciría

²¹⁷ Ver Elorza y otros. *Prensa y sociedad en España (1820-1936)*. Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1975.

el abuso de ella” y el 25 de abril de 1815 prohibió toda clase de periódicos a excepción de la *Gaceta* y el *Diario de Madrid*.

Tras una serie de pronunciamientos que se sucedieron desde la vuelta al absolutismo, en 1820 triunfó el de Riego. Fernando VII se vio obligado a jurar la Constitución de Cádiz, con la que quedaba restituida la libertad de prensa.

Sin embargo, uno de los primeros actos de las Cortes fue la reinstalación de la Junta Suprema de Censura de 1813 y la presentación de una nueva ley de imprenta que se promulgó el 5 de noviembre de 1820. En ella se tipificaron los delitos de prensa y sus penas correspondientes, que iban desde un mes de prisión y 500 reales de multa hasta los seis años de prisión.

Según la Ley de 1820, los escritos delictivos podían ser subversivos si atacaban a la Constitución o a la religión; sediciosos si excitaban a la rebelión; incitadores si incitaban a la desobediencia de las leyes o autoridades; obscenos si atentaban contra la moral e infamatorios si iban en contra del honor o la buena reputación de las personas particulares. Además, esta Ley introdujo por primera vez en la legislación española el jurado, institución benévola que a partir de esta normativa estuvo presente en toda legislación progresista sobre imprenta²¹⁸.

Con la victoria de los Cien Mil Hijos de San Luis en 1823, Fernando VII, restituido en la plenitud de la soberanía, asegurada por fuertes contingentes de tropas francesas, instituye nuevamente el Antiguo Régimen. El Rey comenzó una fuerte labor de represión contra los periodistas e intelectuales liberales y el 30 de enero de 1824 promulgó una Real Orden en la que prohibió nuevamente la edición de cualquier periódico a excepción de la *Gaceta* y *Diario de Avisos*.

²¹⁸ Seoane, María Cruz. *Historia del Periodismo en España. 2. El siglo XIX*. Alianza Universidad Textos, Madrid, 1996, página 88.

A partir de 1828 se produjo una cierta apertura en el régimen, que permitió la salida de nuevas obras. El nombramiento de María Cristina como Gobernadora en 1832 fue un paso más hacia la apertura.

Esto se tradujo en la normativa de 1834, en la que se eximían a las nuevas empresas periodísticas de las licencias y de la censura previa siempre que trataran de materias literarias o científicas. El Gobierno además creó nuevas figuras como el “editor responsable” y el “depósito previo”.

En 1836, tras la Revolución de la Granja, se restableció la Ley de 1820, hasta que las Cortes Constituyentes promulgaron una nueva ley de Imprenta de 22 de marzo de 1837, en la que se mantuvo la figura del jurado. Disponía fuertes fianzas a las empresas periodísticas, que debían contar con un editor responsable.

En esta legislación se define por primera vez qué debe entenderse por periódico²¹⁹. Además recogía la obligatoriedad de entregar un ejemplar del periódico antes de su puesta en circulación a un jefe político, lo que equivalía a la censura previa, pese a que la Constitución de 1837 estableciera la libertad de imprenta.

Con Espartero en el poder en 1840, la libertad de prensa promulgada en la Constitución de 1837 fue efectiva. En 1842 promulgó una ley para introducir en la definición de periódico todo impreso “con nombre o sin él” que no exceda de seis pliegos.

Sin embargo, en los últimos momentos de su regencia prohibió la circulación por correo de todos los periódicos políticos, excepto la *Gaceta* y los oficialistas *El Espectador*, *El Patriota* y *El Centinela*.

²¹⁹ “Se entenderá por periódico para el objeto de la Ley, todo impreso que se publique en época o plazos determinados o inciertos, siempre bajo un título adoptado previamente y que no exceda de seis pliegos de impresión del papel de la marca del sellado”.

El breve gobierno de Joaquín María López en 1843 fue el encargado de restituir la libertad de prensa, revocar la prohibición de Espartero y poner en libertad a los detenidos por delitos de imprenta.

En 1844 comienza la conocida Década Moderada, cuyos Gobiernos tomaron como pauta general la obligación del depósito previo, la tipificación de delitos y la institución de jurados, como se puede observar en las normativas promulgadas en 1844, 1845, 1846, 1847, 1850 y 1852.

En este periodo, los periodistas protestaron contra las limitaciones impuestas por el Estado a la libertad de prensa, sin embargo, según Seoane, “a pesar de la legislación restrictiva, se mantuvo en general una tolerancia para la expresión del pensamiento”²²⁰.

En 1854, con la revolución que llevó nuevamente al poder a Espartero, se restableció la ley progresista de 1837. Además, en la Constitución nonata de 1856 se disponía la libertad de imprenta y la prohibición del secuestro de publicaciones.

En 1857 se aprobó la Ley Nocedal, la de mayor vigencia durante este siglo, y que supuso el freno a la prensa, ya que se endurecieron las normas para publicar con elevados depósitos y sanciones. En 1864, la Ley de Canovas inició una cierta apertura, pero, dos años después, tras la sublevación de los sargentos de San Gil, se volvió a endurecer.

Con la Revolución Gloriosa de 1868, España experimenta, según Gómez-Reino, por primera vez durante todo el siglo XIX, la libertad de prensa²²¹. La Constitución de 1869 refrendó la libertad de prensa concedida por el Gobierno provisional un año antes. Además, el Gobierno fomentó la aparición de publicaciones a través de la supresión del depósito previo, el abaratamiento del papel y la reducción de los derechos de timbre.

²²⁰ Seoane, María Cruz. *Historia del Periodismo en España. 2. El siglo XIX*. Alianza Universidad Textos, Madrid, 1996, página 199.

²²¹ Gómez-Reino y Carnota, Enrique. *Aproximación histórica al derecho de la imprenta y de la prensa en España (1480-1966)*. Instituto de Estudios Administrativos, Madrid, 1977, página 86.

Sin embargo, la Restauración trajo consigo fuertes restricciones. Incluso, tras el golpe de Estado de 1874, se suprimieron todos los periódicos. No obstante, al mes siguiente de esta prohibición, el Gobierno volvió a autorizar la publicación de toda la prensa, a excepción de los periódicos republicanos, federales y carlistas.

La Restauración creó un tribunal especial de delitos de imprenta para quienes criticaran el régimen monárquico, y exigió el depósito previo de publicaciones. En 1879, pese a que la Constitución de 1876 establecía la libertad de imprenta, se mantuvo la restricción informativa, se disponía la jurisdicción especial y el pago de un subsidio industrial a los propietarios de los periódicos.

Con la llegada de Sagasta al Gobierno, la política de prensa se suavizó. En 1883 aprobó una nueva Ley de Prensa con la que eliminó la jurisdicción especial, el subsidio industrial y el depósito de ejemplares. Esta Ley estuvo vigente, si se exceptúa el periodo de la Dictadura de Primo de Rivera, hasta los años 30 del siglo XX.

12.2. La prensa política y su escaso interés por la agricultura

La prensa española en el siglo XIX fue, sobre todo, política. Los líderes de los partidos políticos fueron los responsables de la mayoría de las publicaciones que se editaron durante este siglo. A través de ellas, divulgaron sus preceptos los liberales, los progresistas, los demócratas, los republicanos y, también, los absolutistas, quienes contaron con muy pocas publicaciones, que, además, con el tiempo, se transformaron en carlistas.

Además, a mediados de siglo, apareció una nueva prensa política que representaba los intereses de los obreros y de los nacionalistas. Sin embargo, a finales del XIX, la prensa política comenzó a perder su protagonismo y fue reemplazada por el periodismo de empresa dirigido a un destinatario masivo.

A) Prensa liberal, progresista y demócrata

Al albor de las Cortes de Cádiz aparecieron en España los primeros periódicos liberales, entre los que destacaron *El Semanario Patriótico* de Quintana, *El Conciso* de G. Ogirando y la *Abeja Española* de Bartolomé José Gallardo. Este último, denominado posteriormente *La Abeja Madrileña* inauguró el género satírico, de gran importancia durante todo el siglo XIX.

Con la vuelta al Antiguo Régimen, se prohibieron todos los periódicos excepto los oficiales, pero desde el exilio se continuaron publicando periódicos liberales como *El Español* escrito por el sacerdote y escritor sevillano Blanco White en Londres²²².

Durante el Trienio Liberal aparecieron multitud de nuevos títulos, entre los que predominaron los de tendencia liberal moderada como *El Universal* (1820-1823) dirigido por Manuel José Narganes. También fueron moderados *El Imparcial* de Javier de Burgos y *El Censor* (1820-1822) fundado por León Amarita.

También proliferaron durante el Trienio los periódicos de ideas exaltadas, muchos de ellos inspirados por las Sociedades Patrióticas²²³. No obstante, el primer periódico que sirvió de órgano a la exaltación fue *El Conservador*. A este le siguieron otras publicaciones como *El Publicista Observador*, *La Ley*, *El Espectador* y el comunero *El Eco de Padilla*.

Con el restablecimiento del absolutismo fernandino, los periódicos liberales tuvieron que cerrar y sus propietarios y seguidores huir al exilio, desde donde algunos continuaron haciendo publicaciones. Este es el caso de Pedro Pascasio Sardino, quien editó desde Londres *El Español Constitucional*, órgano de los exaltados.

²²² Ver Durán López, Fernando. *José María Blanco White o la conciencia errante*, Fundación José Manuel Lara, Colección Biografías, Sevilla, 2005.

²²³ Las Sociedades Patrióticas fueron asociaciones de liberales que se extendieron por toda España tras el alzamiento de Riego y que llegaron a estar presentes en casi 160 poblaciones españolas y en otras ciudades como Londres. Gil Novales, Alberto. "Las Sociedades Económicas y las Sociedades Patrióticas en 1820". *Moneda y Crédito*, 1971, número 116, página 43.

Por su parte, los moderados Canga Argüelles y los hermanos Villanueva, también desde Londres, publicaron *Ocio de los Españoles Emigrados*. En Francia, sin embargo, los exiliados tuvieron menos oportunidades de publicar periódicos hasta la revolución de 1830, momento en el que aparecieron periódicos como *El Dardo* de Santiago Rotalde y *El Precursor* de Andrés Borrego.

La Regencia de María Cristina impulsó la prensa liberal moderada, entre cuyos títulos destacó *El Español* fundado por Andrés Borrego al regreso de su exilio en Francia.

Con Espartero en el Gobierno, se potenciaron los periódicos progresistas como el *Eco del Comercio* de Fermín Caballero y *El Espectador*, frente a los moderados *El Heraldo*, *El Sol* y *El Castellano*.

La Década Moderada supuso que periódicos como *El Diario Español* y *La Época* retomaran su protagonismo, hasta el regreso de Espartero al poder en 1854.

Durante el Bienio Progresista, Espartero convirtió el diario progresista *El Clamor Público*, fundado por Fernando Corradi en 1844, en el órgano de su partido, la Unión Liberal. En este periodo, los moderados contaron con *La España*, *El Parlamento*, *El Contemporáneo*, *El León Español* y *Padre Cobos*, mientras que la publicación más destacada de los demócratas fue *La Soberanía Nacional* de Sixto Cámara.

En los últimos años del reinado de Isabel II, los demócratas contaron con *La Discusión* y *Pueblo*, mientras que los progresistas tenían *Las Novedades* y *La Iberia* frente a los moderados *La España* y *El Contemporáneo*, entre otros.

En el Sexenio Revolucionario la prensa liberal fue aún más conservadora y la progresista se radicalizó, pero en la Restauración, la prensa conservadora volvió a ser la más demandada, aunque sus tiradas fueron reducidas frente al nuevo tipo de periodismo que surgió, el de empresa.

La política española durante el siglo XIX confirió escasa importancia al sector agrícola, por lo que los periódicos raramente recogían información sobre esta actividad, pese a ser la principal del país.

El *Eco del Comercio* fue el periódico que más importancia dio a la información agraria, ya que contaba con una sección denominada “Comercio”, en la que informaba de las cosechas y de la evolución de los aranceles para los productos agroalimentarios.

El periódico, continuación de *El Boletín del Comercio*, fue fundado en 1834 por Fermín Caballero y Ángel Iznardi. A sus fundadores se unió Joaquín María López en la redacción, cuyos textos apoyaron siempre las tesis progresistas.

El *Eco del Comercio* dio gran importancia a la exportación de productos agroalimentarios y apoyó el librecambio y la desamortización, tema éste al que más espacio dedicó²²⁴.

No obstante, el intercambio comercial fue tema hasta de primera página para el periódico, que publicó en portada la aprobación de una Ley de cereales en Inglaterra que suponía un freno a la exportación de este producto²²⁵.

El diario criticó a los ingleses que, pese a prodigar la libertad de comercio y criticar las trabas arancelarias españolas: “aquella nación (Inglaterra) no deja de conservarlas (las trabas comerciales) y aun estrecharlas donde le importa que no se relajen”.

B) Prensa absolutista, carlista y católica

Durante el siglo XIX, la prensa absolutista fue menos importante que la liberal, tanto en tirada como en calidad. En las Cortes de Cádiz, frente a las numerosas publicaciones liberales, se crearon *El Censor General* y *El Procurador General de la Nación y del Rey*, en defensa del estado absolutista.

²²⁴ Ver “Las Desamortizaciones en la prensa” en la página 149 del presente estudio.

²²⁵ *El Corresponsal*, número 830, 8 de septiembre de 1841.

En el Trienio Liberal desapareció la prensa absolutista, mientras que en la década posterior el diario más destacado fue *La Gaceta de Bayona*, publicada en Francia, pero financiada encubiertamente por el Gobierno español con el objetivo de mejorar la imagen de su régimen.

La prensa absolutista se recuperó en el Bienio Progresista con títulos como *La Esperanza*, *El Católico*, *La Estrella* y *La Regeneración*, mientras que los últimos años de Isabel II, el neocatolicismo abanderó títulos como *El Pensamiento Español*.

La primera publicación carlista fue un *Boletín Oficial del Ejército del Rey D. Carlos 5º de Navarra* en 1834, pero hasta el Sexenio Revolucionario los periódicos carlistas no mostraron su fuerza con cabeceras como *La Reconquista*, *La Regeneración*, *El Pensamiento Español* y *La Esperanza*²²⁶.

La prensa absolutista no tuvo interés en los temas agrarios y sólo abordó, durante los Gobiernos liberales, los procesos desamortizadores. Además, no se preocupó de informar a sus lectores sobre la situación del comercio de los productos agroalimentarios, ni de la marcha de las cosechas, ni siquiera de cualquier otro asunto económico. No obstante, el Gobierno fernandino, financió, también encubiertamente, una publicación agraria, para dar una imagen de progreso del campo español en Francia²²⁷.

C) Prensa republicana

El primer periódico republicano que apareció en España fue *La Revolución*, fundado por Patricio Olavarría en 1840 en Madrid. Las ideas republicanas se retomaron con fuerza en el Trienio Esparterista, cuando aparecieron, también en Madrid, *El Regenerador* de Ordax Avecilla y *El Peninsular* de García Uzal.

²²⁶ Ver Bergareche, Esperanza Fe. *La Esperanza*. Tesis doctoral inédita de la Universidad San Pablo-CEU. Madrid, 2005.

²²⁷ Ver *Semanario de Agricultura*, en el apartado de “Prensa agraria” del presente trabajo.

En otras ciudades españolas se publicaron *El Telégrafo* (Cartagena), *La Emancipación* (Málaga) y *El Republicano* de Juan Manuel Carsy (Barcelona).

En el Sexenio Revolucionario proliferaron las publicaciones republicanas, entre las que destacó *La Igualdad* por su amplia tirada con respecto al resto, ya que llegó a los 36.000 ejemplares.

Tras el triunfo de la Restauración Borbónica muchos diarios republicanos intentaron reaparecer, pero como la censura no permitía ninguna publicación que apoyara esta ideología, se las ingeniaron para difundir sus ideas entre líneas durante este periodo, como fue el caso de *El Solfeo* de Antonio Sánchez, además de *El Globo*, *El País* y *La República*.

Estos periódicos tampoco dedicaron espacio a los temas agrarios ni a los económicos, pues su principal interés fue el político y la apología a un nuevo modelo de Estado.

D) Prensa obrera y socialista

La prensa socialista apareció en los años 30 del siglo XIX con *El Vapor* y el *Correo Nacional*, y reapareció en la Década Moderada con publicaciones como *La Atracción* y *La Fraternidad*, aunque este movimiento político no arraigó hasta finales de siglo.

Tras la fundación del partido demócrata, en 1849, con ideólogos del socialismo utópico, republicanos y demócratas, las ideas obreras se difunden a través de algunos diarios, entre ellos, *La Reforma Económica* de Sixto Cámara y *El Eco de la Juventud* de Garrido, que en 1850 se fundieron en *La Asociación*.

En el Bienio Progresista se consolidaron las ideas obreras con periódicos como *El Eco de la Clase Obrera* de Madrid, cuyo objetivo era fomentar el asociacionismo entre los trabajadores.

Con la revolución de 1868 el proletariado entró en la vida pública con periódicos como el bakunista La Federación de Barcelona, El Obrero de Palma y La Solidaridad de Madrid. A finales de siglo, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) comenzó a publicar El Socialista.

El Socialista se comenzó a publicar el 12 de marzo de 1886 con el subtítulo “Órgano del Partido Obrero”, con una periodicidad semanal y un precio de suscripción de una peseta al trimestre para España. Contaba con cuatro páginas de formato a tres columnas y se imprimía en R. Velasco de la calle Rubio de Madrid.

El periódico defendía que el socialismo unía a médicos, artesanos, filósofos y braceros²²⁸, pero la mayor parte de la información ofrecida por el semanario se centraba en los obreros de la industria.

Las secciones del periódico, que aparecían tras los artículos de opinión sobre el socialismo, eran:

- “Carta de Francia”, con información sobre el país vecino.
- “Movimiento Político”, con la información desde las provincias y otros países de los movimientos socialistas.
- “Movimiento Económico”, con noticias sobre las huelgas de los trabajadores en las provincias españolas y en otros países.
- “Despotismo patronal”, donde se denunciaban los abusos de los patronos sobre los obreros.
- “La Semana Burguesa”, en la que el periódico criticaba las costumbres y actuaciones de la burguesía reflejadas en las crónicas sociales, económicas y políticas de la prensa de la época.

²²⁸ *El Socialista*, 19 de marzo de 1886, año I, número 2, Madrid, página 2.

El Socialista insistió mucho en sus primeros números en la situación de los niños en la industria, obligados desde los seis años a trabajar desde las cinco y media de la mañana hasta las seis media de la tarde sin descanso con una única comida de pan y tocino que toman tras su tarea. También reclamó en casi todos sus números la jornada laboral de ocho horas.

Con respecto a los asuntos agroalimentarios, El Socialista sólo entró para denunciar la importación por parte de España de alcohol barato, que consideraba adulterado y venenoso. El periódico denunció a la industria y a sus comerciantes, a los que tildó de “envenenadores, ladrones y contrabandistas”²²⁹.

El periódico también denunció a menudo la subida del precio del pan, como cuando en 1898, con la guerra entre España y Estados Unidos, se dispararon los precios, debido, según El Socialista a:

“El desprecio a los intereses obreros de los gobernantes españoles y el afán de los mismos por complacer a un puñado de acaparadores ha hecho que se impongan derechos arancelarios al trigo y se eleve el precio del pan a tal punto que muchos trabajadores acudan al motín y a la revuelta”²³⁰.

El periódico reclamó la supresión de los derechos arancelarios sobre los trigos y el impuesto de consumos sobre los artículos de primera necesidad, ya que consideraba que el hambre desaparecería con la entrada de cereales, obviando, sin embargo, la situación que podría provocar en el campo una entrada masiva de trigo en el país²³¹.

²²⁹ *El Socialista*, 21 de octubre de 1887, número 85, año II, Madrid, páginas 1 y 2.

²³⁰ En “El Comité Nacional del Partido Socialista Obrero a sus correligionarios y a todos los trabajadores”, *El Socialista*, 4 de marzo de 1898, número 626, año XIII, Madrid, página 1.

²³¹ *El Socialista*, 25 de noviembre de 1898, año XIII, número 664, página 3.

Entre las publicaciones anarquistas del siglo XIX destacaron la Revista Social, Acracia de Farga Pellicer y Anselmo Lorenzo y Tierra y Libertad, quincenal publicado en Barcelona por Federico Urales.

Todas estas publicaciones obreras, tanto socialistas como anarquistas, se centraron sobre todo en el proletariado urbano, ya que sus ideas no cuajaron en el campo hasta comenzar el siglo XX. Sin embargo, los motines por la falta de subsistencias fueron la puerta de entrada para que organizaciones como el PSOE apoyaran el asociacionismo entre campesinos y abanderaran sus reivindicaciones.

E) Prensa nacionalista

En 1879 se fundó el primer diario en catalán, *Diari Catalá*, pero el auge de la prensa en este idioma se produjo a partir de 1890, cuando aparecieron hasta 60 periódicos en ese idioma, entre los que destacó *La Renaixença*, fundada por Pedro Aldavert, Ángel Guimerá y Francisco Matéu en 1871.

En 1877 apareció en Barcelona una publicación en defensa del catalanismo dirigida a los agricultores *L'Art del Pages* subtulado como “Periodich Quinzenal destinat a la Propaganda d’Agricultura Practica” y dirigido por el perito agrónomo Francisco X. Tobella. En este periódico se incluían comentarios sobre la situación de los campesinos catalanes, nociones sobre actividades agrícolas, información de los precios en mercados catalanes e historietas noveladas.

A finales de siglo también se produjo una eclosión de publicaciones en euskera como reacción al ataque al régimen foral por la abolición de las exenciones fiscales y militares en 1876. Entre estas publicaciones se encontraban *Revista de las Provincias Euskaras*, *Euskal-Erría*, *Revista de Vizcaya*, *Bizkaitarra* de Sabino Arana, fundador del Partido Nacionalista Vasco en 1898, y *Baseitarra* y *El Correo Vasco*.

12.3. Las revistas ilustradas

Mesonero Romanos fue el primero en España en publicar una revista ilustrada de divulgación científica y literaria, *Semanario Pintoresco*, que introdujo su primer grabado el 1 de julio de 1838. Este nuevo género fue mejorado por *La Ilustración* con la incorporación del dibujo de actualidad, pero el periodismo gráfico no se popularizó hasta 1869, gracias a *La Ilustración Española y Americana* y a *La Ilustración de Madrid*, fundada por Eduardo Gasset y Artime en 1870.

Estas revistas no tenían afiliación política y combinaban la información de actualidad con la divulgación de conocimientos artísticos, literarios, históricos y científicos. Este tipo de prensa experimentó una revolución con la aparición de *Blanco y Negro* en 1891, que ofrecía un estilo más ágil y más periodístico a un precio más asequible.

En unos meses, *Blanco y Negro* consiguió una tirada récord de 70.000 ejemplares, un liderazgo que mantuvo, pese a la aparición de competidores como *Nuevo Mundo* de José del Perojo, durante el siglo XX.

Las escenas de campo fueron en muchas ocasiones motivo de los grabados de estas publicaciones y hasta se crearon publicaciones gráficas especializadas en la vida en el campo y en la cinegética, que eran parte del ocio para la burguesía. Entre estos títulos se encuentran *El Campo* y *La Ilustración Venatoria*.

12.3.1. *El Campo*

El Campo era una publicación quincenal de gran formato (40x28 centímetros) de 12 páginas a tres columnas con grabados y anuncios, que se publicó desde el 1 de diciembre de 1876 hasta el 1 de junio de 1892. Se imprimía en la Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y Compañía (sucesores de Rivadeneyra) en la calle Villanueva, 6 de Madrid. La suscripción a esta publicación, dirigida por el Conde de la

Cinco Torres, primero, y posteriormente, Julián Settler, costó durante sus 17 años de vida 20 pesetas al año.

Los propietarios de *El Campo*, que apareció con el subtítulo “Agricultura, Jardinería y Sport”, eran J. Luis Albareda y Abelardo de Carlos, quienes tenían como objetivo difundir en el mundo urbano las bondades del trabajo agrícola y las posibilidades de ocio y salud que ofrecía el medio rural.

El precedente de este tipo de revistas eran las publicaciones inglesas sobre “sport”, ejercicios y ocupaciones entretenidas fuera de las ciudades para descansar de la agitación urbana y favorecer la salud.

El Campo se propuso divulgar entre la burguesía este saludable sistema de descanso que hasta ese momento sólo podían disfrutar los grandes señores o los que poseían cotos, fincas, granjas y casas de recreo²³². La publicación proponía a la burguesía pasar los domingos en el campo frente a la costumbre habitual de celebrar “soeces merendonas y borracheras”²³³ el día de descanso.

Para difundir estos conceptos, el periódico contó con firmas de prestigio como Benito Pérez Galdós, quien fue el encargado de presentar la obra en su primer número. Además, escribieron para la revista J. Ferreras, F. Canellas Secades, Estanislao Malingre, Alfredo Weil, el Duque de Veragua, y sus propietarios, entre otros.

La publicación comenzaba con un artículo sobre la agricultura y las necesidades del campo. A éste le seguían otros sobre toros, caballos, caza y pesca. Posteriormente, aparecían las siguientes secciones, aunque no todas se insertaban en cada número:

- “Novela”, en la que se publicaba por capítulos una novela y que comenzó con “El Comendador Mendoza” de J. Varela.

²³² Según el artículo de Benito Pérez Galdós “El Campo” en *El Campo*, número 1, tomo I, 1876, página 2.

²³³ Idem.

- “Noticias Generales”, con información nacional e internacional sobre conferencias agrícolas, hípica, carreras de galgos, libros y publicaciones periódicas de interés agrícola.
- “Noticias de la Sociedad”, en la que se informaba de los enlaces matrimoniales, fiestas y banquetes de la alta sociedad.
- “Floricultura” en la que indicaban las variedades de plantas más adecuadas para el jardín, y cuándo y cómo cultivarlas.
- “Noticias gastronómicas”, en la que se informaba sobre los productos de temporada, recetas para su preparación y de restaurantes donde degustarlos.
- “Correspondencias”, una sección de cartas al director que se incluyó a partir del número ocho de la publicación.
- “Mercado de Madrid” en la que daba los precios, existencias y recomendaciones de los alimentos a la venta en los principales mercados madrileños. Ofrecía también un comentario sobre la fluctuaciones de los precios en la capital.
- “Cuadrado de Palabras”, un juego de palabras como la sopa de letras.
- “Anuncios” de horarios y precios del tren, compra-venta de caballos, casas, armas de caza y lugares donde comprar productos para el jardín, bancos hipotecarios y medicamentos veterinarios, entre otros.

La publicación abordó temas agrícolas como el riego, los créditos agrarios, la instrucción de los agricultores y la propiedad, sobre la que recogió un artículo firmado

por José Navarrete en el que defendía la división de las grandes propiedades para multiplicar el número de propietarios²³⁴.

El Imparcial acusó a *El Campo* de tener como objetivo “los salones y el tocador” y de querer, antes que informar sobre la agricultura, fomentar los gustos a la caza, la pesca y la equitación. *El Campo* respondió a esta crítica diciendo que los “elegantes artículos” a lo mejor no eran necesarios para los campesinos, pero sí para que los ciudadanos urbanos entendieran que en el campo no sólo habían toscos labradores. Además, *El Campo* defendía que, de esta manera, animaba a los habitantes de la ciudad a veranear en lugar de en Biarritz, donde se gastaban caudales de dinero, en sus posesiones campestres, cuyos colonos ni siquiera solían conocer al propietario²³⁵.

Con el paso del tiempo, la publicación se fue especializando en caza y pesca y en hípica, aunque continuó incluyendo algunos artículos sobre agricultura y ganadería. También siguió publicando información gastronómica, cuya sección se denominó “Cocina venatoria”, aunque prescindió de las noticias de sociedad y de los consejos sobre el jardín.

12.3.2. *La Ilustración Venatoria*

La Ilustración Venatoria, subtítulo “Periódico de caza y pesca, sport, recreo campestre, de aclimatación y cría de animales domésticos y de cuanto tenga relación con la agricultura y con los deleites de la vida del campo” era una revista en formato de lujo que se comenzó a publicar el 10 de enero de 1878.

Esta publicación contó con una periodicidad trimensual (se publicaba el 10, 20 y 30 de cada mes). Su director y propietario fue José Gutiérrez de la Vega. Se imprimía, al igual que *El Campo*, en Aribau (Sucesores de Rivadeneyra) en la calle del Duque de

²³⁴ *El Campo*, número 15, tomo II, 1877, página 194.

²³⁵ *El Campo*, número 7, tomo I, 1877, página 73.

Osuna, número 3 de Madrid, a 24 columnas de gran formato (38x27 centímetros). Contaba con ocho páginas en las que el texto estaba distribuido en dos columnas y costaba dos pesetas al mes. Su redacción y administración estaba en la calle de Espoz y Mina, número 3 de Madrid.

La publicación incluía numerosos grabados en los que se mostraban las artes de caza y pesca de la época y de siglos anteriores y relatos de caza y pesca del momento firmados por colaboradores de sociedades de cazadores. Entre los redactores habituales se encontraban: Félix María Samaniego, I. López de la Torre Ayllón y otras firmas con las siglas C.V., F.C. y J.M.C.

La publicación imprimió en 1878 el *Álbum de la Ilustración Venatoria* con 100 láminas en el que incluyó grabados de las escenas cotidianas de pesca y caza popular como sistema de producción agrario y de la vertiente deportiva de estas actividades, que la burguesía comenzaba a disfrutar.

La Ilustración Venatoria contaba con secciones como “Cocina venatoria y piscatoria” en la que incluyó las recetas de los siguientes platos: “faisán con trufas”, “croquetas a la yankee”, “orejas de venado a la milanesa”, “mero frito”, “pastel de anguila”, “emparedados de corzo”, “bacalao a la celestina”, “riñones de corzo en pepitoria”, “anguila a la holandesa”, “huevos revueltos con setas colmenillas”, “salsa para ánades asados”, “huevos revueltos con espárragos”, “merluza a la española”, “pastel de tocino de jabalí”, “pescado a la marinera”, “higadillos de tordo”, “pastel de lenguado”, “perdices con coles” y “tordos a la walona”²³⁶.

²³⁶ *La Ilustración Venatoria*, año 1880, tomo III, Madrid, páginas 39, 94, 127, 150, 167, 199, 231 y 278.

12.4. La prensa informativa y la agricultura

El primer diario informativo que se publicó en España fue la *Carta Autógrafo*, fundado por Manuel María de Santa Ana a mediados del siglo XIX²³⁷. Este diario funcionó como una agencia de noticias, ya que el propietario recogía la información en los Ministerios o centros de negocio, la escribía a mano y, una vez reproducida a mano, la vendía a otros periódicos.

La *Carta Autógrafo*, tras diferentes cambios de cabecera, en 1858 se convirtió en un diario informativo impreso y asequible, con el nombre de *La Correspondencia de España*²³⁸. Este periódico, el primero que se vendió en la calle, publicaba, sin titulares, las informaciones que recibía por orden de llegada.

Durante la Década Moderada, Ángel Fernández de los Ríos creó *Las Novedades*, diario informativo que le hizo la competencia a *La Correspondencia de España*. Sin embargo, nunca logró desbancarlo, pues no alcanzó la tirada récord de *La Correspondencia de España* de 25.000 ejemplares.

Otros diarios, como *Las Noticias*, también intentaron superar a *La Correspondencia de España*, pero sólo *El Imparcial*, tras su unión con la agencia Fabra en 1870, lo consiguió.

Fabra fue la primera agencia española de noticias, creada por Nilo María Fabra en 1865, siguiendo el ejemplo de Charles Louis Havas, Julius Reuter y Bernhard Wolf,

²³⁷ Anteriormente el donostiarra Ignacio R. Baroja puso en marcha la *Papeleta de Oyarzun*, un intento de agencia de noticias.

²³⁸ La *Carta Autógrafo* pasó a llamarse *Correspondencia Autógrafo* en 1854 y, en ese mismo año, volvió a cambiar por *Correspondencia Confidencial Autógrafo* de España. En 1858 se llamó *La Correspondencia Autógrafo* (tipográfica desde agosto de 1858). *Diario Universal de Noticias, tomadas de los hombres y las comunicaciones y de los periódicos de todos los partidos*. El 3 de octubre de 1859 redujo la cabecera a *La Correspondencia de España. Diario Universal de Noticias*, y el 25 de mayo de 1925, un mes antes de su cierre, se denominó *La Correspondencia de España y Extranjero*.

creadores de las grandes agencias mundiales, aunque, finalmente, terminó convirtiéndose en una filial de la francesa Havas²³⁹.

Entre 1870 y 1879 surgieron otras agencias de noticias en España como el Centro Telegráfico Español, la Agencia Franco Española, la Agencia Española y Americana, la Agencia Almodóvar, la Asociación Literaria, la Agencia Madrileña y la Agencia Universal, pero ninguna consiguió siquiera hacer sombra a Fabra.

12.4.1. *La Correspondencia de España*

La Correspondencia de España, subtítulo “Diario Universal de Noticias”, se comenzó a publicar en 1858, como continuación de *La Correspondencia Autógrafa*, fundada por Manuel María de Santa Ana en 1848.

La Correspondencia de España contaba con cuatro páginas de gran formato a cuatro columnas y su tirada diaria en 1860 superaba los 20.000 ejemplares.

Su estructura inicialmente estaba definida por el orden de llegada de las noticias y no por secciones, de manera que en sus primeros años el periódico se componía de “Primera Edición”, “Segunda Edición” y “Tercera Edición”, además de los apartados finales de “Partes Telegráficos”, “Fondos Públicos”, “Comunicado”, “Diario de las familias” (con información del santoral, los horarios del culto en Madrid, el servicio de correos y algunas notas curiosas) y “Anuncios”, además del espacio del folletín.

El diario informó principalmente de política y de sociedad, aunque en los momentos en que el precio del pan subía recogía noticias sobre el trigo y sobre la cotización de productos agroalimentarios.

²³⁹ Ver María Antonia Paz Rebollo. *El colonialismo informativo de la Agencia Havas en España (1870-1940)*. Editorial Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1988. (II Tomos).

En la década de los 80 del siglo XIX, el periódico, que costaba cinco céntimos el ejemplar, incluyó la información de la “Bolsa de Madrid” y “Estado del Tiempo”, además de numerosos despachos procedentes del exterior y crónicas políticas y sociales.

La crisis agraria de 1887, provocada por las inundaciones y el granizo que destruyó la cosecha de cereal, fue tema de *La Correspondencia de España*. Sin embargo, estas noticias no fueron elaboradas por enviados especiales propios, como hicieron otros periódicos, sino que se tomaron de publicaciones como *El Industrial* de Jaén²⁴⁰.

El tratamiento de estas crisis agrarias por parte del periódico, fue además tendencioso, ya que apoyó al Gobierno en su labor propagandística de restar importancia a la situación que vivía el campo²⁴¹.

Por este motivo, durante esta crisis dedicó en ocasiones sus páginas a noticias superfluas y más acordes a la crónica social, como fue la celebración del certamen de la Sociedad Central de Horticultura²⁴².

En la década de los 90 del siglo XIX, el periódico pasó a titularse “Diario Político y de Noticias. Eco Imparcial de la Opinión y de la Prensa”. Modificó su estructura e incluyó las siguientes secciones fijas:

- “Edición de la mañana”, un apartado clásico con informaciones de la mañana, pero que eran destacadas con palabras en tipografía distinta.
- “Comentarios de la redacción”, a modo de editorial.

²⁴⁰ *La Correspondencia de España*, 13 de agosto de 1887, Madrid, número 10.735, año XXXVIII, página 1.

²⁴¹ Entre otras informaciones se puede destacar la de la buena cosecha de trigo en Gandía en *La Correspondencia de España*, 16 de agosto de 1887, Madrid, número 10.738, año XXXVIII, página 2.

²⁴² *La Correspondencia de España*, 22 de agosto de 1887, Madrid, número 10.744, año XXXVIII, página 2.

- “Telegramas de Nuestros Corresponsales”, que se subdividía en “Extranjeros”, “Nacionales” y “De la Agencia Fabra”.

El periódico continuó dando una mayor importancia a la información política y a la internacional, aunque comenzó a recoger más información agraria. Así, el corresponsal en Francia, Huertas, elaboró muchas noticias sobre los vinos españoles²⁴³.

La publicación reforzó además su labor informativa en las crisis agrarias con corresponsales en provincias, aunque evitó, nuevamente, implicarse en la denuncia de la situación. En 1898 se produjo una importante subida del precio del pan, pero *La Correspondencia de España* se limitó a reseñar la preocupación del Gobierno ante la subida del trigo²⁴⁴.

El diario incluyó durante esta época un apartado especial que tituló “El Pan” o “La Subida de los Trigos”. Estas secciones se publicaron esporádicamente durante el año 1898 y, de forma periódica, con el nombre “El Pan” a partir de la subida del trigo en 1899.

El periódico, sin embargo, nunca dedicó un apartado especial a la información agraria, a excepción de la “Página Campestre” en 1898, una sección firmada por Juan Labriego, en la que se ensalzaba el paisaje y los productos del campo y de la mar²⁴⁵.

12.4.2. *El Imparcial*

El Imparcial se comenzó a publicar el 16 de marzo de 1867 con el subtítulo “Diario político de la tarde”. En su “Declaración de Principios” se consideraba liberal y

²⁴³ Ver “Nuestros Vinos en Francia”, *La Correspondencia de España*, 4 de enero de 1898, Madrid, número 14.578, año XLIX, página 2.

²⁴⁴ *La Correspondencia de España*, 4 de enero de 1898, Madrid, número 14.578, año XLIX, página 3.

²⁴⁵ Ver “Página Campestre”, “A orillas del Miño”, *La Correspondencia de España*, 2 de marzo de 1898, Madrid, número 14.633, año XLIX, página 1.

reclamaba la libertad de imprenta²⁴⁶. Dos meses más tarde, el periódico fue suspendido durante once días.

El precio de suscripción era de ocho reales al mes para Madrid y de diez para las provincias. Contaba con cuatro páginas de gran formato a cuatro columnas y contenía, además del folletín y apartados más ligeros como “Sección Científica”, “Sección Criminal”, “Sección Amena” y “Variedades”, las siguientes secciones:

- “Cuestiones del día”, con artículos de opinión sobre la actualidad.
- “Las Cámaras” con información del Parlamento.
- “Despachos telegráficos”, con noticias breves de todo el mundo.
- “Sección Oficial” con las normativas aprobadas y publicadas en la *Gaceta*.
- “Sección de Noticias” con noticias “breves, aisladas desnuda de reflexiones”, pero sacadas principalmente de otros periódicos.
- “Exterior” con los que publicaban los periódicos del extranjero.
- “Intereses Materiales” con la cotización de la Bolsa de Madrid, noticias y precios de materias primas en los principales mercados nacionales, además de las tarifas de los ferrocarriles.

A partir de su tercer número, *El Imparcial* inauguró la sección “Agrícola” en la que recogía análisis del comportamiento comercial de los principales productos de importación y exportación, como la harina, el trigo, el maíz, el azúcar, el café, el cacao, el aceite, el aguardiente y el algodón. Informaba además sobre experimentos agrícolas, sobre la producción animal y vegetal y difundía conocimientos científicos y decisiones políticas sobre la agricultura, tanto en España como en otros países.

²⁴⁶ *El Imparcial*, número 1, año I, 16 de marzo de 1867, Madrid, página 1.

También publicaba el precio medio de los artículos de consumo, un cálculo elaborado por el propio Gobierno²⁴⁷, el volumen de importación y exportación de productos agroalimentarios y otras estadísticas de interés para el sector.

En la sección “Agrícola” se incluyeron los precios corrientes en los mercados nacionales de los cereales y legumbres y se ocupó de dar a conocer la marcha de las cosechas de cereal en países como Francia y de elaborar análisis de mercado²⁴⁸.

El periódico también mostró su gusto por la gastronomía con la publicación de artículos satírico-gastronómicos firmados con el seudónimo “V”, que alternaba con el folletín.

El Imparcial demostró además su interés en la información agraria en sus artículos de opinión e información general. El periódico utilizó como tema de portada temas agroalimentarios como el incremento del precio de la sal en 1867, una cuestión especialmente preocupante para los ganaderos, ya que era un complemento habitual para engordar el ganado²⁴⁹.

A partir de junio de 1867, la declaración de falta de cosecha de trigo fue el tema de principal preocupación para el periódico. El 21 de junio *El Imparcial* publicó en primera página “Cuestión de Subsistencias”, una crónica en la que informaba de que los labradores y comerciantes de Valladolid se habían declarado incapaces de atender las necesidades de trigo en el resto de España, debido a la mala cosecha prevista.

²⁴⁷ Ver *El Imparcial*, número 52, año I, 8 de mayo de 1867, Madrid, página 3.

²⁴⁸ *El Imparcial*, número 159, año I, 17 de septiembre de 1867, Madrid, página 1.

²⁴⁹ Entre estos artículos está “El precio de la sal”, firmado por A. Lassala, *El Imparcial*, número 50, año I, 6 de mayo de 1867, Madrid, página 1. También se puede citar “Sal a precio de Gracia”, *El Imparcial*, número 286, año II, 8 de febrero de 1868, Madrid, página 1.

Desde este momento, *El Imparcial* inició una campaña de liberalización del comercio del grano, como forma de evitar una crisis de subsistencias²⁵⁰. El periódico apostó además por el librecambio²⁵¹.

No obstante, entre los temas más habituales de *El Imparcial*, también se encontraban los siguientes:

- **Crédito agrario.** El periódico insistió en que la falta de inversión en el campo era la principal causa del estancamiento productivo, por ello apostó por la creación de créditos agrarios justos y denunció la especulación de los prestamistas²⁵². También criticó la especulación de los propietarios agrícolas que, en lugar de reinvertir sus beneficios en el campo, los destinaron al ferrocarril²⁵³. *El Imparcial* defendió el valor de los pósitos, aunque propuso que se reestructuraran y se convirtieran en entidades de préstamo de dinero²⁵⁴.
- **Formación.** También apostó por la formación y por la investigación²⁵⁵, para salir del atraso en el que estaba inmerso la producción agrícola²⁵⁶.
- **Política hidráulica.** Este periódico dedicó además mucho espacio al debate sobre los riegos²⁵⁷, a lo que contribuyó el

²⁵⁰ Ver más adelante sección dedicada al enfrentamiento en la prensa entre proteccionistas y librecambistas del mercado de cereal.

²⁵¹ Este punto se aborda con más profundidad en el capítulo dedicado a proteccionistas y librecambistas del presente trabajo.

²⁵² En “La Agricultura Española Avasallada por los Usureros”, *El Imparcial*, número 87, año I, 25 de junio de 1867, Madrid, página 1.

²⁵³ *El Imparcial*, número 149, año I, 7 de septiembre de 1867, Madrid, página 1.

²⁵⁴ *El Imparcial*, número 162, año I, 23 de septiembre de 1867, Madrid, página 1.

²⁵⁵ “Agricultura Popular” de Diego Navarro Soler, *El Imparcial*, número 203, año I, 5 de noviembre de 1867, Madrid, página 3 y 4.

²⁵⁶ *El Imparcial*, número 294, año II, 18 de febrero de 1868, Madrid, página 1.

ingeniero y propietario del diario Rafael Gasset Chinchilla, quien fue ministro de Agricultura a principios del siglo XX.

En la década de los ochenta del siglo XIX, *El Imparcial* restó importancia a la información agraria y eliminó la sección agrícola. El diario también redujo el volumen de información económica a sólo “Cotización Oficial de Ayer” sobre los valores de la Bolsa y apostó por la información política y por la de sucesos, a la que dedicó una sección especial: “Los Crímenes de Ayer”.

No obstante, *El Imparcial* continuó hablando del campo, aunque más desde el punto de vista comercial que productivo. En estos años 80 del siglo XIX, el periódico creó una sección denominada “Tratados de Comercio” desde la que defendió su postura librecambista. En este apartado, también apostó por la diversificación económica del país, ya que:

“El porvenir de la riqueza española está en la variedad de trabajo. No debemos ser exclusivamente industriales, sobre todo de un género solo de productos, ni tampoco exclusivamente labradores, como muchos pretenden, sobre todo si nos damos tan sólo a arrozales o tan sólo a viñas, lo cual puede tener sus quiebras”²⁵⁸.

A finales de la década de los 80 del siglo XIX, el periódico recuperó el interés por la información agrícola, debido a que:

“de todas las fuentes de riqueza que existen en España y que contribuyen a su sostenimiento, ninguna tan importante como la agricultura, por ser la industria más generalizada, que emplea mayor número de obreros como cultivadores y sostiene mayor número de familias como capitalistas”²⁵⁹.

²⁵⁷ Entre estos artículos se encuentra “Riegos”, sin firma, *El Imparcial*, número 152, año I, 11 de septiembre de 1867, Madrid, página 1.

²⁵⁸ *El Imparcial*, número 6.868, año XX, 11 de julio de 1886, Madrid, página 1.

²⁵⁹ *El Imparcial*, número 6.925, año XX, 6 de septiembre de 1886, Madrid, página 2.

No obstante, *El Imparcial* consideraba que la producción agraria tenía un gran atraso por culpa de la oposición de los labradores a introducir las mejoras y adelantos necesarios para incrementar la productividad. Por ello, insistía en la necesidad de desarrollar el crédito agrícola y la formación. También mantuvo su campaña a favor del librecurso, defendiendo que la producción exterior no dañaba a la industria nacional, sino los productores del interior que “estimulados por el beneficio ageno (sic) se lanzan a especulaciones”²⁶⁰. A estos especuladores achacó varias crisis de precios, como la que sufrió el sector arrocero en 1886²⁶¹.

El Imparcial incluyó en 1886 dentro de su sección económica “Revista Mercantil”, un apartado denominado “Los Trigos”, destinado a comentar los precios de este grano en los principales mercados mundiales (Estados Unidos, Rusia, Polonia, etcétera), firmado por E. de Otadui²⁶². Este mismo periodista también escribía los comentarios acerca del mercado del azúcar, que aparecía con el nombre “Los Azúcares”, también en “La Revista Mercantil”.

La crisis económica en Cuba en 1886 hizo que los diarios y el Gobierno animaran a los inversores a acudir a estas fértiles tierras, que también requerían de mano de obra, que se conseguía, para este periódico, principalmente gracias a la inmigración, que la propia Administración debía fomentar. Para *El Imparcial*, además, era importante que se impulsaran en estas tierras los pequeños cultivos y la industria agrícola, con la que, aseguraba, se consigue: “la regeneración social y el bienestar económico”²⁶³.

En 1887, la crisis agrícola mundial volvió a situar a la agricultura entre los temas de actualidad el sector primario. Para analizar esta situación el periódico encargó a R. Becerro de Bengoa una serie de artículos que publicó en primera página con el título

²⁶⁰ *El Imparcial*, número 6.927, año XX, 8 de septiembre de 1886, Madrid, página 1.

²⁶¹ *El Imparcial*, número 6.880, año XX, 23 de julio de 1886, Madrid, página 1.

²⁶² Como ejemplo ver *El Imparcial*, número 6.877, año XX, 20 de julio de 1886, Madrid, página 3.

²⁶³ *El Imparcial*, número 6.887, año XX, 30 de julio de 1886, Madrid, página 1.

genérico de “La Crisis Agrícola” y otros sobre la ganadería con el título de “La Cuestión de la Ganadería”²⁶⁴.

Becerro de Bengoa en sus artículos sobre “La Crisis Agrícola” indicaba que la situación española era el reflejo de la situación mundial, ya que la crisis era general y advertía de los posibles efectos de la competencia del resto de naciones sobre el sector en España, si éste no se “colocaba en condiciones de combate para el porvenir”, que consistían, según este autor en: “cosechar más trigo, más y mejor vino, (...) y el número de industrias, no sólo agrícolas sino de todas clases”²⁶⁵.

No obstante, destacaba que, siguiendo los estudios de los ingenieros agrónomos, la productividad del trigo en España era la más baja del mundo y recomendaba:

“Reducir en lo posible los gastos del coste para que el cultivo sea remunerable siempre y producir más para resistir, con la baratura y la abundancia, la competencia extranjera”²⁶⁶.

Además, insistía en la necesidad de extender los riegos y la utilización de abonos para conseguir el rendimiento adecuado de los cereales y recordaba que si era preciso pedir al labrador esfuerzos en este sentido, también era necesario solicitar al Gobierno que lo ayudara proporcionándole medios de crédito y haciendo grandes estudios para el mejor aprovechamiento de las aguas²⁶⁷.

Sobre la viticultura, *El Imparcial* apuntó que era la primera baza de la producción nacional y auguraba un buen futuro para este producto ya que:

²⁶⁴ Estos artículos aparecieron en la primera página de *El Imparcial*, números: 7.265 de 14 de agosto de 1887; 7.271 de 20 de agosto de 1887; 7.282 de 21 de agosto de 1887; y 7.293 de 11 de septiembre de 1887.

²⁶⁵ *El Imparcial*, número 7.265, año XXI, 14 de agosto de 1887, Madrid, página 1 y *El Imparcial*, número 7.271, año XXI, 20 de agosto de 1887, Madrid, página 1.

²⁶⁶ *El Imparcial*, número 7.282, año XXI, 21 de agosto de 1887, Madrid, página 1.

²⁶⁷ “La cosecha de cereales en Francia. Consideraciones con relación a España”, *El Imparcial*, número 7.320, año XXI, 8 de octubre de 1887, Madrid, página 1.

“El uso del vino se va extendiendo doquier que la civilización avanza en muchos pueblos civilizados que hace veinte años no bebían aún más que cerveza. En la mayor parte de estos países la vid no arraigará y serán siempre tributarios de los pocos pueblos que disfrutamos el privilegio de tenerla. Hace falta fabricar los vinos con arreglo al gusto de cada pueblo consumidor. No hay otro medio para asegurar secularmente nuestra exportación”²⁶⁸.

El periódico reclamaba además a la Administración que aliviara las cargas sobre los labradores para que lograran por medio de las asociaciones de cada localidad fabricar vinos bien hechos y que persiguiera a los que adulteran el producto.

El Imparcial criticó el escaso provecho que los españoles sacaban a los recursos pesqueros y de cómo los industriales de Castilla, Asturias y Galicia se deberían aprovechar de la decadencia del mercado de las salazones en Francia para ocupar ese hueco a favor de la riqueza española²⁶⁹.

Sin embargo, la abundancia de pesca durante 1887 sólo consiguió abaratar los precios, debido a la falta de medios de la industria conservera española frente a la francesa y las diferencias de costes, ya que las fábricas francesas no debían pagar derechos del aceite ni de los materiales de las latas si se destinaban a exportación.

El Imparcial, aunque siempre defendió la libertad de comercio, criticó la actuación de los intermediarios que no trasladaban las bajadas de los precios de las materias primas en origen a los consumidores, especialmente del pan y de la carne²⁷⁰.

En 1898 estalló una nueva crisis de subsistencias y *El Imparcial* dedicó una sección especial para informar de la situación, que denominó “El Pan Caro”. Además,

²⁶⁸ *El Imparcial*, número 7.293, año XXI, 11 de septiembre de 1887, Madrid, página 1.

²⁶⁹ *El Imparcial*, número 7.293, año XXI, 10 de septiembre de 1887, Madrid, página 1.

²⁷⁰ “El pan y la carne”. *El Imparcial*, número 7.370, año XXI, 20 de noviembre de 1887, Madrid, página 2.

en ese año comenzó a publicar una sección agrícola con el nombre de “Revista Agrícola” con una periodicidad mensual elaborada por J. Del Campo.

El periódico inicialmente insertó “Revista Agrícola” en el faldón a modo de folletín y, después, la integró en la estructura destinada a las noticias. En esta sección, el periódico reclamó la creación de un Ministerio de Agricultura²⁷¹.

El periódico apoyó a Joaquín Costa, quien desde la Cámara Agrícola del Alto Aragón lideró un movimiento para que todos los agricultores de España salieran del estado de pasividad e indiferencia en el que se encontraban y organizaran partidos políticos²⁷². Animó además a los labradores a que con sus periódicos, comités y asambleas dieran a conocer un programa concreto y definido que se realizara de inmediato por los gobiernos de los demás partidos. El programa proponía: colonización interior, crédito, titulación y derechos políticos, entre otros asuntos.

El periódico siguió la evolución de la agricultura en Aragón, en una sección denominada “La Agricultura en Aragón”, en la que J. Del Campo publicó una serie de artículos sobre la forma de organización de la Cámara del Alto Aragón y de los recursos agrarios de la zona, que se prolongó durante todo el mes de diciembre de 1898²⁷³. Además, el periódico ofreció información de los grupos que se crearon a semejanza de esta cámara en otras provincias como Valladolid o León y dedicó gran espacio a la Asamblea de productores de 1899 organizada por la Cámara del Alto Aragón²⁷⁴.

En 1899 Rafael Gasset aprovechó las páginas de *El Imparcial* para desarrollar una campaña política en la que como primera solución a la situación del campo español

²⁷¹ Ver *El Imparcial*, 4 de noviembre de 1898, número 11.327, año XXXII, Madrid, página 2 y “Revista Agrícola”, *El Imparcial*, 27 de diciembre de 1899, número 11.744, año XXXIII, Madrid, páginas 1 y 2.

²⁷² *El Imparcial*, 18 de noviembre de 1898, número 11.341, año XXXII, Madrid, página 2.

²⁷³ *El Imparcial*, 11 de diciembre de 1898, número 11.364, año XXXII, Madrid, página 1.

²⁷⁴ *El Imparcial*, 12 de febrero de 1899, nº 11.434, año XXXIII, Madrid, página 1.

aportaba la política hidráulica²⁷⁵. A raíz de esta campaña, el periódico aumentó la información sobre las obras hidráulicas realizadas en diversas provincias y sobre los canales de riego.

El interés por la información agraria y por la situación en el campo, así como por las crisis de subsistencias se mantuvo en este periódico mientras estuvo en manos de la familia Gasset hasta 1927.

12.5. La prensa económica y la información agraria

La prensa financiera apenas tuvo presencia en España hasta 1880, casi 30 años después de que Reuters en Londres y Wolff en Berlín crearan sendas agencias para ofrecer información económica, una actividad a la que se dedicaron en exclusiva durante una década.

La información económica tuvo presencia en diversas publicaciones científicas y técnicas españolas durante el siglo XIX, pero, la primera publicación estrictamente económica fue *La Guía del Comercio. Periódico semanal de intereses materiales*, que se comenzó a editar el 5 de enero de 1842²⁷⁶.

En los años 40 del siglo XIX se inició el debate entre librecambistas y proteccionistas, lo que fomentó la información económica en los diarios y propició la aparición de prensa especializada en economía. Además, en 1847 se creó el Ministerio de Comercio, lo que también impulsó este tipo de información.

²⁷⁵ *El Imparcial*, números 11.481-11.483, del 7 de abril de 1899 hasta el 9 de abril de 1899, año XXXIII, Madrid.

²⁷⁶ Diego Vallejo, Victoria María de, y Timoteo Álvarez, Jesús. *La prensa económica y financiera, 1875-1940: fuentes hemerográficas para la historia y la hacienda en España*. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1985, página 14.

A partir de 1860, el éxito de las cajas de imposición promovió el incremento de publicaciones económicas, muchas de ellas propiedad de estas mismas entidades²⁷⁷.

El contenido de las publicaciones fue especializándose a la vez que se desarrollaba del sistema económico y financiero del país. Por ello, las primeras revistas económicas recogían, sobre todo, noticias agrícolas y artículos sobre filosofía económica, mientras que, a medida que se desarrolló el sistema bursátil y financiero, la información agraria perdió importancia frente a la puramente financiera.

12.5.1. *Guía del Comercio*

La *Guía del Comercio. Periódico semanal de intereses materiales* comenzó a publicarse el 5 de enero de 1842 con una periodicidad semanal. Fue dirigida por el catedrático de Economía Política de la Universidad Literaria de Madrid y ex-director de la Sociedad Económica Matritense, Eusebio María del Valle, quien diez meses más tarde dejó la revista a sus redactores para ocuparse de otra publicación, también fundada por él en este mismo año, *Revista Económica de Madrid*. Así, a partir de noviembre de 1842 se hicieron cargo de la *Guía del Comercio* sus discípulos y colaboradores, Ruperto Navarro y José Álvaro de Zafra, a los que se sumaron Ramón de la Sagra y José Matolla.

El objetivo de la *Guía del Comercio* era facilitar datos estadísticos y comerciales con los que favorecer la actividad comercial en España²⁷⁸. La suscripción mensual de *La Guía del Comercio* tenía un coste para Madrid de cuatro reales y estaba estructurada en dos partes:

- Artículo doctrinal.

²⁷⁷ Rueda Laffond, José Carlos. *La Comunicación Financiera en Madrid, 1856-1914. Ahorro, oferta informativa y comportamientos económicos en el Madrid del siglo XIX*. Tesis doctoral sin publicar del Departamento de Historia de la Comunicación Social. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1999, página 39.

²⁷⁸ *Guía del Comercio*, número 1, 5 de enero de 1842, página 1.

- Noticias Estadísticas. Esta sección ofrecía las cifras de los censos y de los precios nacionales y extranjeros, de los cereales y otros productos agroalimentarios como el aceite y el vino.

La publicación defendía a través de sus artículos los principios inspirados en el pensamiento de la Ilustración. En lo que se refiere a la agricultura, que consideraba, como los ilustrados, la fuente de riqueza de la nación, puso especial énfasis en los mismos temas de otras publicaciones del siglo XVIII:

- **Prosperidad comercial.** Este semanario mantuvo el interés ilustrado por la mejora de la comercialización, para lo que repetía en sus artículos los argumentos del siglo anterior²⁷⁹.
- **Mejora de las producciones agrarias.** La publicación divulgaba a través de los artículos doctrinales los modos de mejorar la producción de cultivos industriales como el añil y del trigo, entre otros.
- **Formación del agricultor y financiación.** Insistía, al igual que los ilustrados, que para conseguir hacer avanzar a la agricultura era necesaria la formación del agricultor y que éste contara con una vía de financiación suficiente para poder desarrollar su actividad, por lo que apostaba por la creación de bancos de labradores²⁸⁰.

Los contenidos del semanario, con el paso del tiempo, se fueron enriqueciendo con una mayor cantidad de información, como por ejemplo, las previsiones de cosechas por regiones o el estado de las aduanas internas²⁸¹.

²⁷⁹ *Guía del Comercio*, número 61, página 67.

²⁸⁰ *Guía del Comercio*, número 31, 3 de agosto de 1842.

²⁸¹ *Guía del Comercio*, número 191 y 204, páginas 2 y 3.

La *Guía del Comercio* cambió su cabecera en varias ocasiones, aunque siempre mantuvo su estilo y periodicidad semanal. Así desde 1843 hasta 1847 pasó a denominarse *Guía del Comercio y Boletín de Fomento*, mientras que entre 1847 y 1848 se llamó *Guía del Comercio, Agricultura y Artes*. Entre 1848 y 1851 el título pasó a ser: *Guía del Comercio, Industria y Agricultura*.

A partir de 1846, la publicación se alineó, junto con la Confederación Mercantil Española, entre las publicaciones que defendieron la libertad comercial y reclamaron la creación de un Ministerio específico para esta actividad.

A partir de 1848 cambió su cabecera por *Guía del Comercio, Agricultura y Artes* y comenzó a distribuirse gratuitamente entre los miembros de la Confederación Mercantil Española. Un año más tarde, en 1849, se denominó *Guía del comercio, industria y agricultura* y en 1851 se publicó su último número.

La colaboración con los empresarios y la creación del Ministerio de Comercio, Agricultura, Instrucción y Obras Públicas en 1847 favorecieron la aparición de un mayor número de noticias en el semanario.

La *Guía del Comercio* se repartió entre “las 23 juntas de comercio, a los 49 señores jefes políticos y a las 73 sociedades económicas”²⁸², gracias al acuerdo que llegó con el Gobierno, y el que le restó independencia, ya que desde sus páginas apoyaron todas las acciones del Ministerio de Comercio. En esta nueva etapa, los temas que aparecieron en la publicación con más asiduidad fueron:

- **Eliminación de las aduanas internas.** Esta publicación consideró las aduanas interiores como “el enemigo de toda industria, de todo comercio y de todo trabajo nacional”²⁸³. La *Guía del Comercio* ensalzó las cabeceras nacionales que

²⁸² *Guía del Comercio*, número 276, 14 de abril de 1847, página 1.

²⁸³ *Guía del Comercio*, números 287, 30 de junio de 1847, ó número 288, 7 de julio de 1847.

apoyaban esta postura, como *La Esperanza*, *El Espectador*, *El Tiempo*, *El Foro*, *La Unión*, *El Herald*, *El Español*, *El Clamor Público*, *La Prensa* y *El Correo* y acogió con júbilo el Decreto liberalizador del 1 de agosto de 1847.

- **Prohibición de la exportación de granos.** La publicación apoyó la decisión del Gobierno de la exportación de granos de España, con el fin de evitar una crisis de abastecimiento²⁸⁴.

No obstante, el semanario continuó insistiendo hasta su cierre en los conceptos ilustrados como la divulgación de los conocimientos agrícolas y la instrucción agrícola, que proponía iniciar desde la infancia²⁸⁵. Además, aconsejaba a los productores conseguir un mejor acabado de los productos de exportación, como por ejemplo en el vino²⁸⁶ y ensalzaba las actuaciones ilustradas del siglo anterior, como la colonización de Sierra Morena, ideada y ejecutada por el ilustrado Pablo de Olavide²⁸⁷. Sin embargo, la *Guía del Comercio* no entró en el acalorado debate sobre la desamortización y se limitó a publicar algunas cartas de los lectores, en las que se apoyaba el proceso.

12.5.2. El Eco de las Aduanas

El Eco de la Aduanas fue un quincenal especializado en la normativa mercantil, que se comenzó a editar el 30 de marzo de 1863 con el subtítulo “Periódico de legislación del ramo e intereses materiales”. En sus páginas incluyó mucha información sobre los intercambios comerciales de productos agrícolas, los principales aún en este siglo.

²⁸⁴ *Guía del Comercio*, número 273, 24 de marzo de 1847.

²⁸⁵ *Guía del Comercio*, número 280 y 281, 12 y 19 de mayo de 1847.

²⁸⁶ El Semanario aseguraba que “los vinos españoles que generalmente vienen a la América están mal acondicionados, peor envasados y aun mal clarificados, *Guía del Comercio*, número 285, 16 de junio de 1847.

²⁸⁷ *Guía del Comercio*, número 377 y 405, de 21 de abril y 21 de marzo de 1849.

La publicación, que contó con el apoyo informativo de la Dirección General de Aduanas y Aranceles, fue fundada por un funcionario de la Renta de Aduanas, Isidoro de León, con el objetivo de dar a conocer los productos mercantiles objeto de las transacciones y el derecho arancelario²⁸⁸.

La revista contaba con 40 páginas de 26,5x18 centímetros a dos columnas impresas en Manuel Álvarez en la calle Espada, 6 de Madrid, y su publicación se prolongó hasta 1936. Fue dirigida por su propietario, Isidoro de León, y tenía como redactor jefe a Mariano Salazar.

El Eco de las Aduanas disponía de las siguientes secciones:

- o “Sección de Legislación”, con las últimas normativas mercantiles, entre ellas las de interés agrícola.
- o “Sección de Estudios Administrativos”, con artículos de fondo sobre la gestión comercial.
- o “Sección Científica Industrial”, con artículos sobre el desarrollo de productos que se comercializaban en esta época.
- o “Noticias Generales”, en las que se incluían noticias sobre las campañas agrícolas e industrias agrarias.
- o “Sección de Personal” con la relación de nombres que se ocupaban de las Aduanas.
- o “Sección Comercial” con comentarios sobre los precios de los productos importados y las cotizaciones de éstos en los principales mercados. La mayor parte de la relación de los productos está relacionada con el sector agrario y entre ellos estaban el azúcar, el café, el algodón, los cereales, la lana y los cueros. También ofrecía

²⁸⁸ “Prospecto” en *El Eco de las Aduanas*, número 1, tomo 1, año 1863, página 1.

información de los mercados nacionales, sobre todo de los precios de los cereales en provincias y de su disponibilidad.

12.5.3. *Revista Económica de Madrid*

La *Revista Económica de Madrid*, subtitulada “Periódico mensual, consagrado a las cuestiones agrícolas, fabriles, comerciales y rentísticas”, apareció el 1 de mayo de 1842 bajo la dirección del catedrático Eusebio María del Valle, quien en aquel momento también dirigía la *Guía del Comercio*.

Los redactores de esta publicación de 80 páginas de 20,5x13 centímetros a una columna, que se imprimía en el Colegio Nacional de Sordo-Mudos, eran los abogados y discípulos del director Ruperto Navarro y José Álvaro de Zafra, además de otros colaboradores como Agustín Pascual y Julián Sanz del Río.

En octubre los discípulos, quienes ya estaban a cargo de la *Guía del Comercio*, también se pusieron al frente de la *Revista Económica de Madrid*, que vivió algunas interrupciones en su publicación hasta su cese definitivo en 1847.

La *Revista Económica de Madrid* estaba inspirada en los mismos principios ilustrados que la *Guía del Comercio* y consideraba que España debía seguir los pasos de otros países como Francia e Inglaterra. Alababa de los franceses el impulso que consiguieron dar a la agricultura con la desamortización y los nuevos métodos de cultivo que habían desarrollado.

La publicación tenía como objetivo difundir los conocimientos económicos en España y defender con “voz imparcial y severa” los intereses del país frente a los ataques que recibía desde su propio Gobierno o de la prensa y fomentar el desarrollo²⁸⁹.

²⁸⁹ “Introducción” en *Revista Económica de Madrid*, número 1, tomo I, 1842, páginas 5-29.

La *Revista Económica de Madrid* no tenía secciones. Incluía artículos, que según su extensión, se publicaban en diferentes números. Estos escritos versaban, principalmente, sobre el comercio exterior, las aduanas, la Hacienda y la Bolsa. Sin embargo, también dio gran importancia a las cuestiones agrícolas, especialmente al comercio de cereales²⁹⁰. Además publicó artículos sobre las escuelas de agricultura y la producción agraria en Francia e Inglaterra y se inclinó por el fomento de la cría caballar y la mejora del ganado lanar. También apostó porque los bancos agrícolas sustituyeran a los tradicionales pósitos y porque se mejoraran las infraestructuras de caminos y riego para hacer avanzar al sector agrario.

12.5.4. Gaceta Financiera

La *Gaceta Financiera*, subtítulo “Periódico defensor de los grandes intereses materiales del país. Guía de capitalistas, comerciantes y rentistas”, era el órgano de la Asociación de Propietarios de Madrid, presidida por el Marqués de Retortillo. Su vicepresidente fue Valeriano Casanueva. Se creó con el objetivo de ejercer presión ante el Ayuntamiento y para representar una “clase digna de ser más considerada”²⁹¹.

Este semanal de 16 páginas de 28x19 centímetros a dos columnas costaba cuatro pesetas al trimestre en Madrid y cinco en provincias y se publicó desde el 11 de marzo de 1878.

La *Gaceta Financiera* era el órgano de un lobby de presión, que, a menudo, publicaba cartas abiertas a la Administración con sus quejas y demandas y que en 1879 constituyó una Liga de Contribuyentes con el mismo objetivo de presionar.

El contenido de la publicación, que carecía de secciones, era fundamentalmente financiero y en él apenas tuvo cabida la información agraria, a excepción de las tarifas

²⁹⁰ *Revista Económica de Madrid*, número 3 y 4, 1842, páginas 161 y 278, respectivamente.

²⁹¹ *Gaceta Financiera*, número 1, año I, página 7, tomo I, Madrid.

comerciales, el comercio de azúcar y otras materias primas²⁹² y las desamortizaciones. La *Gaceta Financiera* informaba detalladamente de la subasta de fincas desamortizadas y de las hipotecas ofrecidas por los bancos para hacer frente a esas operaciones.

La publicación, que impulsó la creación de la Asociación para la Reforma de los Aranceles de Aduanas, que presidió Gabriel Rodríguez, defendió el librecambio y apostó por reducir las tarifas comerciales hasta su cierre.

12.5.5. *El Economista Español*

El Economista Español se comenzó a publicar en 1886 bajo la dirección de Isidoro García Barrado con el subtítulo “Revista Semanal de Banca, Industria y Comercio”.

Este diario tuvo como único precedente en Europa el *The Economist*, del que tomó su nombre.

Tenía 16 páginas de 32x21,5 centímetros a dos columnas y se imprimía en el establecimiento tipográfico madrileño de Ricardo Fé en la calle de Cedacederos, número 11. Las oficinas de la publicación estaban en la Plaza de San Gregorio, 24 de Madrid.

La suscripción anual del semanal costaba 25 pesetas. La portada estaba destinada a la publicidad y las secciones que contenía eran:

- o “Mercado Agrícola” con los precios corrientes de los cereales, harinas, vino y aceite de oliva en las provincias españolas.
- o “Revista económica” con comentarios del comportamiento de la Bolsa.

²⁹² *Gaceta Financiera*, número 23, año I, página 3, tomo I, Madrid.

- o “Mercados” con las cotizaciones de diversos productos en el exterior.
- o “Sociedades”, con información de las empresas.
- o “Guía de Accionistas”, con los dividendos de las compañías.
- o “Últimas cotizaciones” con las cotizaciones de las Bolsas españolas y extranjeras.

El Economista Español incluía noticias sobre comercio exterior, industria, banca y también sobre agricultura, especialmente sobre el vino, un producto que estaba teniendo un gran éxito en los mercados exteriores. También recogía estadísticas de producción de la campaña agrícola y las exportaciones de productos agroalimentarios.

Esta publicación pasó a denominarse *El Economista* en 1900 y tras el paréntesis de la Guerra Civil, entre 1937 y 1941 se continuó publicando²⁹³.

13. Los temas agrarios en la prensa informativa de Madrid

En el siglo XIX la entrada de la desamortización en el debate político impulsó un mayor interés por la información agraria en la prensa de información general. Además, el propio proceso desamortizador provocó un cambio en la estructura de la propiedad agraria gracias a la que se creó una nueva clase propietaria interesada en la información agraria y en el comercio de sus productos, lo que se reflejó en las noticias recogidas por los periódicos, que introdujeron nuevas secciones para satisfacer esta demanda.

Así, a partir de los años 30 y especialmente en la década de los 40 los periódicos de información general publicados en Madrid como *El Espectador*, *El Correo Nacional*,

²⁹³ Pedro Rico Ruano dirigió la publicación durante 33 años. Juan García Gómez lo relevó como director, cargo que ostentó durante 19 años. La familia Gómez Acebo fue propietaria de la cabecera durante 75 años hasta 1982, época en la que se convirtió en una revista. Desde estos años, la publicación incluyó contenido exclusivamente bursátil y macroeconómico. En 2006 la Editorial Ecoprensa recuperó la cabecera para un diario económico, pero con la grafía *elEconomista*.

La Abeja, *Universal Observador Español* y *El Clamor Público*, empezaron a incluir una sección mercantil o comercial con información agraria. Este tipo de noticias también fueron introducidas incluso por periódicos más políticos como *La Iberia*.

Estos periódicos se hicieron eco de las demandas de los nuevos propietarios de las tierras como la de reestructurar los antiguos pósitos²⁹⁴. Los diarios recogieron también los temas de discusión de la época. El enfrentamiento entre los partidarios del librecurso de productos agroalimentarios y los que demandaban el proteccionismo de sus productos fue uno de los debates más polémicos durante todo este siglo.

Además, las crisis de subsistencias que se produjeron durante el siglo XIX entraron a formar parte de la información que ofrecieron los periódicos. Sin embargo, no todas tuvieron la misma repercusión, y entre las que más provocaron una mayor reacción de la prensa se encuentran la de 1856 y la que asoló España tras la guerra de Cuba en 1898, que coincidió con una grave crisis agrícola.

13.1. La desamortización en la prensa de Madrid

La desamortización fue el principal tema de debate de la prensa durante el siglo XIX, especialmente en los periodos de gobierno liberal, en los años 30, 40 y 50, que impulsaron esta política a la que se opusieron los conservadores²⁹⁵.

a) La desamortización doceañista y en el Trienio Liberal

Las Cortes de Cádiz aprobaron la desamortización de bienes de obras pías, hospitales y baldíos en 1813, año en el que además se debatió y aprobó la abolición de la Inquisición, cuyos bienes también se tenían que enajenar. Estas dos importantes

²⁹⁴ *El Universal* y *La Miscelánea* entraron en este debate, como se puede ver en el *Suplemento Al Universal*, 11 de octubre de 1820, en contestación al artículo recogido en el número 197 de *La Miscelánea* correspondiente al 13 de septiembre de 1820.

²⁹⁵ Sobre la desamortización y la opinión pública ver la tesis doctoral de Saiz, María Dolores, “La opinión pública y la desamortización” (1834-1845), tesis inédita leída en 1979 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid.

decisiones fueron recogidas por la prensa de la época, pero, mientras la abolición de la Inquisición desató un debate acalorado entre las publicaciones, la enajenación de los bienes amortizados apenas se mencionó²⁹⁶.

Este silencio se repitió en los diarios cuando, durante el Trienio Liberal, se restableció la desamortización, ya que se limitaron a publicar las normas y las tierras subastadas sin comentarios ni análisis²⁹⁷.

La falta de información se debe a la firme oposición de la Iglesia y a la falta de libertad real de la prensa, pues algunos diarios expresaron su opinión entre líneas. Este fue el caso de *El Universal Observador Español* que apoyó el proceso desamortizador en un artículo titulado “Resumen histórico de la amortización eclesiástica en España, y opinión de los españoles de los siglos pasados, acerca de la necesidad de sacar de manos muertas los bienes raíces, y de reformar el número de conventos”.

En el artículo se afirmaba que:

“(…) si nuestros mayores consideraron tan perjudicial al Estado y al bien de la nación en general la amortización eclesiástica, y tan urgente la necesidad de trasladar a manos de los legos seculares las posesiones de los clérigos y frailes, ¿cuánto más urgente será ahora, y con cuánta más razón nos quejaremos nosotros, habiéndose acrecentado la amortización hasta el punto de hallarse estancada por ella cerca de la mitad del valor territorial de la península?”²⁹⁸.

El artículo, que se publicó por entregas en diferentes números del periódico, recurría una y otra vez a la historia para apoyar la reducción del clero regular²⁹⁹.

²⁹⁶ Así, por ejemplo, se puede observar en *El Conciso*, número 8, 8 de marzo de 1813 la referencia a la aprobación del Decreto mediante el que el Estado se adueña de los bienes de la Inquisición y ningún comentario al respecto ni en los días anteriores ni posteriores.

²⁹⁷ Varios de estos anuncios aparecieron en *El Universal Observador Español*, número 91, 10 agosto 1820 y *El Universal Observador Español*, números: 39, 8 de febrero de 1821; 45, 14 de febrero de 1821; 47, 16 de febrero de 1821.

²⁹⁸ *El Universal Observador Español*, número 136 de 24 de septiembre de 1820.

²⁹⁹ *El Universal Observador Español*, número 142, 30 septiembre de 1820, Madrid, página 1.

Por su parte, *El Conservador* no criticó directamente la desamortización, pero denunció la adquisición de los bienes enajenados por parte de extranjeros a los que definió como “una sanguijuela que chupará sin cesar los productos del suelo español para transportarlos y dejarnos sin metálico”³⁰⁰.

b) Los periódicos frente a la desamortización de Mendizábal

La publicación del Decreto de Desamortización de Mendizábal desató una gran polémica, no ya sólo entre los diarios que apoyaban la enajenación de bienes y entre los que la rechazaban, sino también entre los que defendían un reparto distinto de los bienes desamortizados.

La desamortización fue el principal motivo por el que los dos principales periódicos de la época el *Eco del Comercio* y *El Español* se enzarzaron en un fuerte enfrentamiento.

El *Eco del Comercio* se erigió en el fiel defensor del proceso desamortizador ideado por Mendizábal, mientras que *El Español* defendió la tesis propuesta por el economista Álvaro Flórez Estrada, quien apostaba por que las tierras desamortizadas se repartieran en lugar de venderlas al mejor postor.

El artículo del economista Álvaro Flórez Estrada en el que defendió su tesis de repartir los bienes desamortizados fue publicado el 28 de febrero de 1836 por los principales diarios de Madrid.

El artículo, titulado “Del uso que deba hacerse de los bienes nacionales”, criticaba la desamortización de Mendizábal por la forma en que se llevaban a cabo las ventas de terreno. En su lugar, proponía arrendar todas las fincas desamortizadas a los campesinos, porque esa sería la única forma de “hacer florecer la industria agrícola”.

Flórez Estrada explicaba que:

³⁰⁰ *El Conservador*, números 137 y 138, 10 y 11 de agosto de 1820, Madrid, página 1.

“Mientras la tierra sea trabajada por colonos sin capital y cuya subsistencia dependa de cultivar la tierra ajena, (...) la industria agrícola, único manantial del que se toman las primeras materias que las fábricas y el comercio necesitan, jamás saldrá del atraso en que hoy se halla entre nosotros”³⁰¹.

El economista consideraba que al poner todos los bienes nacionales en venta a la vez, el valor de éstos caía y el proceso se ralentizaba, mientras que con, el arriendo, la operación era más rápida y reportaba mejores beneficios para el Estado. Además, destacaba que las ventas perjudicarían a la clase proletaria, ya que estos trabajadores no podrían comprar los terrenos a la venta y tendrían que sufrir el incremento del precio de los arriendos³⁰².

Esta propuesta era absurda para el *Eco del Comercio* porque llevaría a un exceso de burocratización y de lentitud de la desamortización³⁰³. El diario consideraba que se crearía un “laberinto complicadísimo” de oficinistas, ya que los arrendatarios podrían donar, vender, permutar, heredar y repartir, con lo que los registros de los tenedores “variarían al infinito”.

Para *El Español*, el Decreto de Mendizábal iba contra la reforma agraria y consideraba que:

“Una consideración de alta moralidad debe impedir a la España decidirse a pagar su deuda dando en venta los bienes nacionales contra créditos del Estado. En el momento en que se adopte semejante medida, los capitalistas se apresurarán a comprar el papel representativo de la deuda. Así sucedió en la época del Gobierno constitucional, en la que la casi totalidad de las fincas fueron compradas por

³⁰¹ *Eco del Comercio*, número 669, 28 de febrero de 1836 y *El Español*, número 120, 28 de febrero de 1836.

³⁰² Flórez Estrada reflexionaba sobre el proletario del campo diciendo que: “si ni siquiera tiene capital para adquirir los suficientes enseres con que trabajar, ni los animales con que se labra la tierra, ¿cómo podrá adquirir la propiedad de una sola pulgada de terreno?”.

³⁰³ *Eco del Comercio*, número 674, 4 de marzo de 1836, Madrid, página 1.

especuladores opulentos (...) el resultado si entonces se hubiese llevado a cabo la enajenación (sic) de todas las propiedades nacionales no hubiera sido otro que hacer pasar a manos de un corto número de familias opulentas las fincas más pingües del Estado, haber hecho la expropiación del clero a provecho de una aristocracia de dinero”³⁰⁴.

El Español incluso defendió la propuesta de Flórez Estrada frente a las críticas de otras publicaciones, como la realizada por la *Revista-Mensagero*, a la que acusó de estar encargada de la “defensa del ministerio”³⁰⁵. El periódico crítico con Mendizábal consideraba que la distribución de la riqueza entre los pobres no sólo era un derecho, sino “una justicia, una utilidad pública, sino también una imperiosa necesidad”³⁰⁶.

El Español aseguraba que las fincas se vendían a la “quinta parte de su precio”³⁰⁷. El diario denunció que los nuevos compradores desahuciaban a los labradores y se preguntó si esta es la mejor forma de atraer a la población a la Reina³⁰⁸. También advirtió de que con el Decreto de extinción de las órdenes regulares, al menos 30.000 frailes dejaron sus hábitos y pasaron a formar parte del pueblo bajo.

La lucha entre ambos diarios, llevó al *Eco del Comercio* a tachar las propuestas de *El Español* de “peregrinas”³⁰⁹, y a su contrincante a denunciar que el periódico oficialista confundía “los acreedores del Estado con los de un particular”³¹⁰.

Para *El Eco del Comercio* las enajenaciones redundarían en la prosperidad de la nación. El periódico enumeraba así sus ventajas:

“1º Se multiplicará el número de las posesiones, facilitando su venta por menor.

2 º Serán muchos más los que puedan comprar, por necesitarse solo un quinto del

³⁰⁴ *El Español*, número 122, 1 de marzo de 1836, Madrid, página 1.

³⁰⁵ *El Español*, número 125, 4 de marzo de 1836, Madrid, página 2.

³⁰⁶ *El Español*, número 255, 12 de julio de 1836, Madrid, página 2.

³⁰⁷ *El Español*, número 135, 14 de marzo de 1836, Madrid, página 1.

³⁰⁸ *El Español*, número 143, 22 de marzo de 1836, Madrid, página 1.

³⁰⁹ *Eco del Comercio*, número 670, 29 de febrero de 1836, Madrid, página 2.

³¹⁰ *El Español*, número 218, 5 de junio de 1836, Madrid, página 1.

capital al contado. 3 ° Se repartirán mas y mas los bienes descendiendo a las clases medias y poco acomodadas; aumentando el número de propietarios, interesados ya en el bien del país y en la subsistencia del nuevo orden; y facilitando medios progresivos al erario para la amortización de la deuda. 4 ° Perderán nuestros enemigos hasta la última esperanza de resucitar sus abusos; porque si en 1823 quedaron lastimados tantos intereses, que no han cesado de trabajar hasta recobrar la libertad, ¿qué será cuando un tercio de los españoles haya comprometido su fortuna en la compra de bienes nacionales? ¿qué cuando el pueblo palpe las ventajas y vea que se le abren caminos para mejorar su suerte, y la mejore? En la época constitucional compraron meramente los ricos capitalistas, y nada ganó el colono; hoy puede llegar el bien a los pequeños labradores y a los medianos capitalistas de todo el reino”³¹¹.

El *Eco del Comercio* alabó esta desamortización y consideró “memorable” la actuación de Mendizábal. Para el diario, su Decreto contribuía además “al afianzamiento de la libertad y a la ventura de los pueblos en lo material y positivo”³¹².

No obstante, el periódico propuso mejorarlo para dinamizar las ventas e instó al Gobierno a dar mayores ventajas a los compradores que hicieran los pagos³¹³.

Al tiempo que se iba desarrollando el proceso desamortizador, el *Eco del Comercio* comenzó a criticar la celeridad con la que se realizaban algunas ventas. El diario incluso admitió que:

“El Gobierno no ha conseguido el objeto que se proponía; pues cuando esperaba felicitaciones y aplausos por estas medidas, se encuentra una reacción en la bolsa, censuras de la opinión, ataques más o menos directos de la imprenta, críticas muy serias sobre las bases de su plan, y cuando menos un cúmulo de dudas

³¹¹ *Eco del Comercio*, número 663, 22 de febrero de 1836, Madrid, página 1.

³¹² *Eco del Comercio*, número 666, 25 de febrero de 1836, Madrid, página 1.

³¹³ *Eco del Comercio*, número 666, 25 de febrero de 1836, Madrid, página 2 y *Eco del Comercio*, número 670, 29 de febrero de 1836, Madrid, página 3.

y de incertidumbres, que si no prueban grandes defectos y errores, dejan como desvirtuado el efecto saludable que se esperaba³¹⁴.

El *Eco del Comercio* achacó este error del Gobierno al “apremio de las circunstancias” y la “precipitación”, así como que las manos encargadas de la redacción no fueron “bastante diestras en este género de trabajos”.

La desconfianza de los compradores de fincas enajenadas también estuvo presente en el debate de la prensa durante esta época. Los bienes adquiridos durante la desamortización en el Trienio Liberal tuvieron que ser entregados al Estado con la vuelta al absolutismo.

Además, aún no habían sido devueltos por el nuevo Gobierno liberal, por lo que el *Eco del Comercio* se preguntaba: “¿podrá esperarse que haya muchos que fíen sus caudales a un Gobierno que aun retiene lo que antes le compraron?”³¹⁵.

El Español también dudaba del éxito de las ventas por la confianza de los compradores, pero cuando comenzó la devolución de los mismos criticó que el Estado los entregara a sus supuestos propietarios sin que éstos hubiesen satisfecho el montante total de su compra³¹⁶.

El *Eco del Comercio*, por su parte, denunciaba la aleatoriedad de los intendentes en las devoluciones y dedicó un folletín a este asunto, que tituló “Sobre bienes nacionales”, en el que contaba cómo el intendente de Badajoz no quería devolver los bienes enajenados que pertenecieron a la extinta Inquisición³¹⁷.

³¹⁴ *Eco del Comercio*, número 674, 4 de marzo de 1836, Madrid, página 1.

³¹⁵ *Eco del Comercio*, número 671, 1 de marzo de 1836, Madrid, página 1.

³¹⁶ *El Español*, número 125, 4 de marzo de 1836, Madrid, página 1 y *El Español*, número 227, 14 de junio de 1836, Madrid, página 1.

³¹⁷ *Eco del Comercio*, número 667, 26 de febrero de 1836, Madrid, páginas 1 y 4.

La opinión pública también intervino en el debate sobre la desamortización a través de cartas al director en las que los lectores explicaban su punto de vista sobre el proceso.

El número de cartas recibidas por las redacciones de los periódicos fue tal, que muchos de ellos dedicaron un apartado específico para su publicación, como fue el caso de *El Español*³¹⁸. Gran parte de estas cartas consideraban que la venta del patrimonio nacional desfavorecía a agricultores y braceros³¹⁹ y apoyaban la postura del periódico frente a la desamortización³²⁰ y sólo algunos cuestionaban la forma en la que se debería desarrollar el arriendo de las tierras³²¹.

El resto de periódicos también entró en este debate, aunque no de una forma tan intensa. Este fue el caso de *La Abeja* que defendió la desamortización de Mendizábal como la mejor fórmula para consolidar la deuda pública y hacer progresar económicamente a la nación³²².

La Abeja publicó cartas de los lectores, entre ellas, algunas apoyando la tesis de Flórez Estrada, aunque la mayoría criticaba al economista y realizaba a Mendizábal³²³. Estos escritos fueron contestados por Flórez Estrada en un largo artículo que también publicó *La Abeja* por entregas³²⁴.

³¹⁸ Comenzó a publicar estas cartas en el número 237, 24 de junio de 1836.

³¹⁹ Ver, por ejemplo, *El Español*, número 269, 26 de julio de 1836.

³²⁰ Ver *El Español*, número 133, 13 de marzo de 1836; *El Español*, número 177, 25 de abril de 1836 y *El Español*, número 236, 23 de junio de 1836.

³²¹ Las cartas defendían, entre otros sistemas, la enfiteusis (*El Español*, número 283, 9 de agosto de 1836), el censo perpetuo (*El Español*, número 289, 15 de agosto de 1836) y el censo reservativo (*El Español*, número 237, 24 de junio de 1836).

³²² *La Abeja*, número 672, 29 de febrero de 1836, Madrid, página 1 y *La Abeja*, número 760, 28 de mayo de 1836, Madrid, página 1.

³²³ *La Abeja*, 676, 4 de marzo de 1836, Madrid, página 1 y *La Abeja*, 678, 6 de marzo de 1836, Madrid, página 1.

³²⁴ *La Abeja*, número 719, 17 de abril de 1836; número 720 de 18 de abril de 1836; y número 727 de 25 de abril de 1836.

c) La desamortización de Espartero

Espartero volvió a poner en venta los bienes nacionales con la Ley de 2 de septiembre de 1841. Los periódicos progresistas *El Espectador* y *El Eco del Comercio* apoyaron esta normativa, mientras que las publicaciones moderadas y las de otras tendencias la criticaron. A estos periódicos dedicó el *Eco del Comercio* uno de sus artículos pidiéndoles que asumieran su derrota, de la siguiente manera:

“Dejad por un momento, hombres de la oposición ese espíritu sistemático de hostilizar a los que os han vencido; acordaos de que tenéis patria y porvenir: no atendáis sólo a los medios que hoy os parecen buenos para recobrar el mando”³²⁵.

El Correo Nacional contestó a este artículo con ironía y llamando a su opositor “el *Eco* de los vencedores”³²⁶.

El *Eco del Comercio* ensalzó las virtudes de la desamortización, pues una vez libres las fincas, aseguraba que crecería el número de propietarios y se disminuiría el de braceros y consideró que la más beneficiada sería la clase media³²⁷.

El periódico moderado *El Corresponsal* apoyó, aunque con menor entusiasmo, la Ley de Desamortización, lo que fue elogiado por el *Eco del Comercio*³²⁸. No obstante, *El Corresponsal*, aunque mostró sus dudas ante la aparición repentina en el mercado de tantas fincas ofrecidas al mejor postor, afirmó que era preferible iniciar las ventas antes de que las fincas perdieran su valor y animó al Estado a que llevara adelante la desamortización “sin vacilar”, fijando “su más seria atención en los medios más activos que pueden apresurar su enajenación”³²⁹.

³²⁵ *Eco del Comercio*, número 2.683 de 5 de septiembre de 1841, Madrid, página 1.

³²⁶ *El Correo Nacional*, número 1.320, 7 de septiembre de 1841, Madrid, página 1.

³²⁷ *Eco del Comercio*, número 2.683 de 5 de septiembre de 1841, Madrid, página 1.

³²⁸ *Eco del Comercio*, número 2688, 10 de septiembre de 1841, Madrid, página 1.

³²⁹ *El Corresponsal*, número 824, 2 de septiembre de 1841, Madrid, página 1.

Sin embargo, *El Correo Nacional* consideró “inconstitucional” y “funesta bajo todos sus aspectos a la religión y al Estado” esta desamortización. El diario estimaba que era “inconstitucional a los ojos de la Ley”, y creía que de ninguna manera se conseguirá a través de ella lo que el Gobierno dice perseguir³³⁰.

Por su parte, el oficialista *El Espectador*, periódico que incluso contestaba a otras publicaciones por boca del Gobierno, defendió el proceso porque era “una medida reclamada hace muchos años por el país y que al fin va a tener efecto a pesar de tantos y tan diferentes obstáculos como se han opuesto para su realización”³³¹.

El Espectador destacaba entre las ventajas que reportarían estas ventas la puesta en circulación de una gran masa de bienes, que podrían duplicar el número de propietarios labradores. Además consideraba que con esta desamortización se situaría al clero en el lugar que nunca debió dejar, como “parte de la nación, ligado a ella y dependiente del Gobierno supremo del Estado”, aunque admitía que “la nación tiene el deber sagrado de sostener el culto católico y los ministros de altar”³³².

Por su parte, *El Correo Nacional* salía diariamente a la defensa del clero, al que, aseguraba, el Gobierno trataba como “una clase vejada y perseguida”³³³. Para este periódico el Ejecutivo estaba suprimiendo todas las vías de subsistencia del clero hasta reducirlas a “una dotación nominal e impracticable” y acusaba al Gobierno de “hacerse dueño sin razón y sin proyecto de las fincas que con legítima y sagrada propiedad poseía la iglesia española”.

³³⁰ *El Correo Nacional*, número 1.320, 7 de septiembre de 1841, Madrid, página 1.

³³¹ Entre los casos en los que contestó por boca del Gobierno se encuentran las respuestas a las preguntas del *Eco del Comercio* en su número 36, 5 de septiembre de 1841.

³³² *El Espectador*, número 38, 7 de septiembre de 1841, Madrid, página 1.

³³³ *El Correo Nacional*, número 1.321, 8 de septiembre de 1841, Madrid, página 1.

A partir de este momento, el clero y su financiación fueron un tema indisociable del proceso de desamortización frente al que se cerraron en bandas los conservadores, defendiendo los derechos de la Iglesia sobre sus propiedades, frente a los progresistas.

d) La suspensión de la desamortización en los diarios

La desamortización de la época de Espartero fue derogada por los moderados en 1844, que, además, devolvieron los bienes no enajenados al clero secular, lo que también desencadenó el enfrentamiento entre conservadores y progresistas.

Los periódicos de la oposición fueron el *Eco del Comercio* -que consideró la suspensión y la devolución “arbitraria e improcedente”³³⁴-, y *El Clamor Público*, que desarrolló una gran campaña en contra de las decisiones del Gobierno moderado³³⁵. Ambos periódicos temían que el nuevo Gobierno devolviera las fincas vendidas³³⁶, lo que consideraban un desacierto reaccionario y comparaban sus consecuencias con las que en 1823 llevó a España del Trienio Liberal de nuevo al absolutismo³³⁷.

El *Semanario Católico* y *El Católico* hicieron campaña a favor de la devolución de los bienes del clero y a la dotación del culto y clero, mientras que *El Globo*, *El Heraldo* y *El Tiempo* apoyaron, aunque con más sosiego, la devolución de los bienes. Por su parte, *La Posdata* y *El Castellano* trataron de tranquilizar la crispada situación defendiendo que el Gobierno no devolviera los bienes ya adjudicados.

No obstante, los periódicos de la oposición continuaron desconfiando del Gobierno, que negociaba con el Vaticano un nuevo tratado, porque “ni el clero ni la

³³⁴ *Eco del Comercio*, número 598, segunda época, 14 de agosto de 1844, Madrid, página 1.

³³⁵ Ver *El Clamor Público*, número 92, 15 de agosto de 1844 y número 93, 16 de agosto de 1844.

³³⁶ *El Clamor Público*, número 91, 14 de agosto de 1844 y *Eco del Comercio*, número 599, segunda época, 15 de agosto de 1844.

³³⁷ *El Clamor Público*, advertía: “todos los que posean bienes nacionales deben temblar sobre su suerte futura, porque el primer paso, el más difícil se ha dado ya en el camino de la devolución, y la época desastrosa que atravesamos lleva el mismo rumbo que el año de 23, y se presenta como un punto de transición para el absolutismo”. Número 91, 14 de agosto de 1844, Madrid, página 1.

corte de Roma se satisfacen con las respuestas ambiguas ni las concesiones incompletas”³³⁸.

Los periódicos comenzaron a dirigir sus críticas al clero. Así, para *El Clamor Público*, la Iglesia debía ser “sumisa a las leyes y a la autoridad civil” y vivir de una asignación del Estado, al igual que lo hacía el Rey³³⁹.

Estos diarios consideraban que la suspensión de la desamortización empeoraba la situación del clero, porque afectaba a la liquidez del Arcas del Estado, frente a *La Posdata* que estimaba que gracias a la suspensión de las ventas, el Gobierno evitaría que el clero pereciera de hambre y miseria³⁴⁰.

Por su parte, las publicaciones católicas, como el *Semanario Católico*, reclamaron una Ley de culto y clero para asegurar el mantenimiento de la Iglesia, ya que consideraban insuficiente la suspensión para garantizar su financiación³⁴¹.

La firma del Concordato entre España y la Corte de Roma en 1851 avivó la polémica entre los periódicos conservadores y progresistas. *El Heraldo* defendió el Concordato, porque convencía a “todos los hombres sensatos e imparciales de la católica España”³⁴², mientras que *El Clamor Público* aseguraba que este acuerdo tendría consecuencias “funestas”, porque concedía a los obispos y demás preladados diocesanos el derecho de velar sobre la educación de la juventud en las escuelas públicas³⁴³.

e) La opinión de la prensa sobre la desamortización de Madoz

En 1854, Espartero recuperó el poder y, su ministro de Hacienda, Pascual Madoz, puso en marcha nuevamente una desamortización, pero, en esta ocasión, más

³³⁸ *Eco del Comercio*, número 601, segunda época, 17 de agosto de 1844 y número 771, 15 de agosto de 1844.

³³⁹ *El Clamor Público*, número 94, 17 de agosto de 1844, Madrid, página 1.

³⁴⁰ *La Posdata*, número 771, 15 de agosto de 1844, Madrid, página 2.

³⁴¹ *Semanario Católico*, números 8, 9, 10 y 18, Madrid páginas 1 y 2, respectivamente.

³⁴² *El Heraldo*, número 2.904, 28 de octubre de 1851.

³⁴³ *El Clamor Público*, número 2.238 y 2.239, 22 y 23 de octubre de 1851.

amplia, ya que además de los bienes de la Iglesia, enajenaba también las propiedades estatales y municipales. Esta normativa, que la prensa oficialista y la de oposición debatieron ampliamente tanto antes como después de su aprobación, se debatió en el Congreso desde el 26 de marzo de 1855 hasta finales de abril de ese mismo año.

Los periódicos progresistas como *El Clamor Público* y *La Iberia* y los periódicos del partido en el Gobierno, que eran *La Soberanía Nacional*, *La Discusión*, *El Pueblo*, *La Democracia*, *La Asociación*, *El Adelante* y *El Tribuno*, alabaron la nueva desamortización. Esta desamortización también fue apoyada por *Las Novedades*, mientras que los centristas *Diario Español* y *La Época* mostraron su desconfianza y consideraron que esta enajenación podría sumir a España en otra guerra carlista.

Por su parte, los diarios moderados como *La España*, *El Parlamento*, *La Verdad* y *El León Español* y los periódicos absolutistas como *La Esperanza*, *La Regeneración* y *La Estrella* se opusieron frontalmente a su puesta en marcha³⁴⁴.

Para los periódicos progresistas, la desamortización se tenía que llevar a cabo con celeridad, mientras que los moderados prefieren que se realice con “prudente parsimonia” y con “severa imparcialidad”, para evitar dar poder a las facciones republicanas y a los carlistas³⁴⁵.

Las Novedades se ocupó de recordar que de la anterior desamortización fueron los moderados los principales beneficiados, ya que no firmaron el Concordato hasta 1850 “hasta que no quedó una sola finca que enajenar ni a un solo moderado que enriquecer”³⁴⁶.

³⁴⁴ Ver Saiz, “Opinión pública y desamortización. La Ley General de Desamortización de Madoz de 1 de mayo de 1855”. *Agricultura y Sociedad*, número 28, julio-septiembre, páginas 82-97.

³⁴⁵ Ver el progresista *El Clamor Público*, número 3.323, 25 de mayo de 1855 y número 3.327, 27 de mayo de 1855 y el moderado *La Época*, 3 de mayo de 1855, Madrid, página 1.

³⁴⁶ *Las Novedades*, número 1.942, 4 de mayo de 1855, Madrid, página 1.

La Iberia, por su parte, confió en que esta nueva desamortización, que alejaba al Gobierno de la Iglesia, beneficiara “al mayor número posible de clases e individuos”³⁴⁷.

El enfrentamiento entre progresistas y conservadores llevó nuevamente a que dos diarios se enzarzaran en ataques, como había ocurrido durante la desamortización de Mendizábal.

En esta ocasión, la disputa más encarnizada la protagonizaron *El Clamor Público* y *El Diario Español*. El duro enfrentamiento entre estos dos periódicos se mantuvo tras la suspensión de la desamortización decretada por Narváez el 14 de octubre de 1856³⁴⁸.

Cuando O'Donnell recuperó el poder restableció la desamortización, pero sólo la de los bienes civiles, lo que unió a los dos diarios enfrentados. *El Diario Español* apoyó la venta de bienes municipales porque favorecía al Estado y a los propios municipios³⁴⁹. *El Clamor Público* felicitó al Gobierno por esta decisión y, además, recriminó al resto por acoger con frialdad la decisión³⁵⁰.

f) La desamortización en la prensa tras la Revolución Gloriosa

Tras la Revolución Gloriosa, el debate entre los periódicos se centró en la desamortización de los montes. La polémica sobre “La Cuestión de los Montes”, como así lo denominó *El Imparcial*, afloró en 1885. En esta ocasión el periódico de mayor tirada publicó una serie de cartas en las que discutía la postura de los ingenieros de montes expresadas en *La Correspondencia de España*, quienes apostaban por mantener la propiedad pública de los montes y por la reforestación. Esta actitud era para *El Imparcial* sólo un medio de mantener su explotación fraudulenta por parte de los

³⁴⁷ *La Iberia*, número 278, 13 de mayo de 1855 y *La Iberia*, número 336, 21 de julio de 1855.

³⁴⁸ Ver *El Clamor*, número 3.754, 16 de octubre de 1856 y *El Diario Español*, número 1.334, 16 de octubre de 1856.

³⁴⁹ *El Diario Español*, número 1.941, 5 de octubre de 1858.

³⁵⁰ Ver *El Clamor Público*, número 4.360, 5 de octubre de 1858 y *El Clamor Público*, número 4.361, 6 de octubre de 1858.

ingenieros, por lo que consideraba que lo mejor era vender estos bienes y acabar así con el mal uso de estos recursos³⁵¹.

El Imparcial aseguraba que los montes estaban sin explotar y que muchas zonas estaban deforestadas y que para conseguir una mejor gestión sólo era necesario que se vendieran a particulares, a los que el Estado debía formar y ayudar a invertir³⁵².

Las revistas de ingenieros agrónomos polemizaron también con la prensa diaria, como fue el caso de *La Revista Forestal, Económica y Agrícola*, que se enfrentó a *El Imparcial* y la *Revista de Montes*, que se opuso a las propuestas de ventas de *La Época*.

Con la Restauración, el interés por la desamortización se perdió, ya que otros temas agrícolas tomaron un mayor protagonismo, como la decadencia de la agricultura de final de siglo XIX.

13.2. Las crisis de subsistencia y la decadencia agrícola en los periódicos

Durante el siglo XIX, muchos artículos publicados en los diarios de la época abordaban las posibles soluciones al retraso que sufría la agricultura española, pero no se detuvieron en las hambrunas que provocaban hasta mediados de siglo.

En 1856 los periódicos publicaron por primera las consecuencias de una crisis de subsistencias que sumió en la desnutrición a gran parte de la población de las zonas rurales del centro y sur de España. Sin embargo, España ya había experimentado situaciones similares en 1803, 1804, 1809 y 1811, años en los que la censura fernandina impidió que las hambrunas fueran noticia.

³⁵¹ El artículo afirmaba: “sólo hay un medio para acabar con las explotaciones fraudulentas, que es el de vender los montes”. “La cuestión de los montes” en *El Imparcial*, número 6.642, año XIX, 24 de noviembre de 1885, Madrid, página 1.

³⁵² *El Imparcial*, número 298, año II, 21 de febrero de 1868, Madrid, página 1.

En la crisis de 1856, la prensa informó también de los motines que generó, aunque los diarios no aprovecharon la ocasión para estudiar en profundidad las causas del desabastecimiento, sino que, tanto los de tendencia progresista como conservadora, utilizaron la tragedia para enfrentarse y acusar bien a la Iglesia o bien a los liberales de ser los responsables de los motines.

A finales de siglo, sin embargo, los diarios analizaron en profundidad la decadencia de la agricultura española.

a) La hambruna de 1856 en los diarios de Madrid

En 1856 los periódicos moderados como *El Diario Español* y *La Época* aprovecharon la situación de crisis para arremeter contra el nuevo Gobierno progresista al que acusaron incluso de alentar las revueltas y al que pedían mano dura contra los motines, que estos diarios creían eran inspirados por socialistas y demócratas liberales.

El portavoz oficial del Gobierno, *El Clamor Público*, minimizó las consecuencias del conflicto y ensalzó la acción represora del Ejecutivo, mientras que otros periódicos progresistas, como *La Nación* y *La Iberia* acusaron a la Compañía de Jesús de estar detrás de las agitaciones.

13.2.1. El Clamor Público

El Gobierno inicialmente negó la situación de falta de subsistencias a través de *El Clamor Público* y acusó al resto de periódicos de utilizar esas informaciones para amedrentar a la población³⁵³. El periódico aseguraba que las cosechas prometían ser abundantes y advertía de que la alarma provocaría el acaparamiento de los granos y el alza inmediata de los precios.

³⁵³ *El Clamor Público*, número 3.650, 15 de junio de 1856, página 1.

El Clamor Público aprovechó la sección “Correo de las Provincias” para informar de las buenas cosechas que se esperaban en algunos sitios y para recordar que “a un año malo siempre le ha seguido uno bueno”³⁵⁴. Sin embargo, con el paso de los días, el periódico comenzó a hacer algunas críticas al Gobierno, como por no dar a conocer con mayor frecuencia los datos de cosechas y existencias, al igual que lo hacían otros países como Francia y aseguraba que:

“los diarios extranjeros publican semanalmente datos sobre el aspecto de las cosechas y existencias por conveniencia propia; deber que no puede llenar la imprenta española por la resistencia que encuentra aun en los almacenistas toda manifestación que dé a conocer el verdadero estado de los graneros (...). Los órganos del Gobierno deben dar a conocer las esperanzas que deben abrigar los pueblos y revelar los fundados temores de la carestía para que el interés privado se apresure a buscar en el extranjero el equivalente a la producción nacional mermada por los rigores de la atmósfera”³⁵⁵.

Además, como defensor del partido progresista, aconsejaba al Ejecutivo a que ofreciera las cifras de producción y existencias de cereal, que buscara y diera solución al motivo por el que subían los precios y que estableciera depósitos de cereal para las clases pobres. Recordaba que la prohibición de exportar no era buena medida, porque “nuestros principios condenan todas las trabas que se imponen al comercio”, aunque indicaba que la subsistencia era un pretexto para agitar a los pueblos y acusaba a los carlistas de ello³⁵⁶.

³⁵⁴ *El Clamor Público*, número 3.658, 22 de junio de 1856.

³⁵⁵ *El Clamor Público*, número 3.660, 25 de junio de 1856.

³⁵⁶ *El Clamor Público*, número 3.666, 2 de julio de 1856.

13.2.2. *Diario Español*

El *Diario Español*, debido a los motines que se desencadenaron por la crisis de subsistencias, incluyó una sección denominada “Noticias de Castilla” en la que informó de las ejecuciones de instigadores de revueltas y de los motines que se producían en esta región. Estas noticias eran copiadas de *El Norte de Castilla* o bien ofrecidas por el Ministerio de Guerra.

Para *El Diario Español* aprovechó la situación para hundir a los progresistas, a los que responsabilizaba de la carestía de alimentos. El periódico se centró en atacar al Gobierno, pero sin realizar estudios ni análisis del sector agrícola y sin ni siquiera enviar a un corresponsal a las zonas afectadas³⁵⁷.

Los progresistas, a su vez, arremetieron contra el periódico de los moderados y denunciaban que la carestía se debía a la mala gestión del Gobierno anterior, a lo que *El Diario Español* respondió diciendo que los instigadores de las revueltas defendían doctrinas más cercanas a los progresista y advirtió de que probablemente formaran parte del partido en el Gobierno³⁵⁸.

13.2.3. *La Época*

La Época contaba con una sección denominada “Boletín Comercial” en la que informaba de los precios y las producciones agrícolas, donde expresó sus temores sobre la posible carestía de alimentos³⁵⁹.

Este periódico, adscrito a los liberales moderados, responsabilizó de los motines de junio en Valladolid, Palencia y Rioseco a “los revolucionarios y socialistas” y al nuevo Gobierno progresista, que no había comprendido la necesidad de robustecer la

³⁵⁷ *El Diario Español*, número 241, 25 de junio de 1856.

³⁵⁸ *El Diario Español*, número 247, 2 de julio de 1856, Madrid, página 1.

³⁵⁹ *La Época*, número 2.222, 16 de junio de 1856, página 4.

autoridad. Aseguraba que la hambruna era “un frívolo pretexto”, ya que en Valladolid había “acopios de sustancias alimenticias y el precio del pan no era excesivo”. Además afirmaba que los jornales a buen precio abundaban y que sólo se notaba la falta de jornaleros”³⁶⁰.

Para acabar con esta situación, *La Época* reclamó que se reprimiera a la “prensa desbordada” y que se castigara severamente a los “revoltosos”. El periódico argumentaba que las revueltas fueron organizadas por socialistas y demócratas-sociales, ya que se ensañaron con la industria harinera a la que quemaron su cereal, con lo que sólo se acrecentaría la escasez. Por ello, consideró que estos motines eran la vergüenza de España frente a Europa y, sobre todo, frente a Francia³⁶¹.

13.2.4. *La Esperanza*

La Esperanza tampoco envió a ningún enviado especial a cubrir los motines de Castilla y los que les siguieron en toda España, pero publicó estas noticias que copiaba de otros diarios, incluso de Madrid.

Este periódico monárquico, opinaba, igual que el resto de diarios conservadores, que, la carestía de los artículos de primera necesidad, la cual además ponía en duda, era sólo una excusa³⁶² y recriminó al Gobierno el no haber tomado las medidas necesarias para evitar la subida de precios y la salida de cereal de España, ya que, para este periódico, la escasez se preveía ocho meses antes, debido a la falta de lluvia en primavera y a las inundaciones de verano.

³⁶⁰ *La Época*, número 2.229, 25 de junio de 1856, Madrid, página 2.

³⁶¹ *La Época*, números 2.232, 2.233 y 2.235 de 27 de junio de 1856, 28 de junio de 1856 y 2 de julio de 1856, Madrid, página 2.

³⁶² *La Esperanza*, número 3.588, 30 de junio de 1856, Madrid, página 1.

La Esperanza además se defendió a través de sus editoriales de las acusaciones de los periódicos progresistas como *La Nación* y *La Iberia*, que culpaban a la Compañía de Loyola de todas las agitaciones³⁶³.

13.2.5. *La Nación*

El periódico progresista *La Nación* acusó a los jesuitas de las revueltas y denunció que los curas habían empujado a las mujeres a la calle asegurando que “los confesionarios ha ejercido gran influjo sobre las conciencias” y que “las mujeres han tenido en los motines de Castilla una parte principal y las mujeres no están contaminadas de la peste democrática”³⁶⁴. Por ello, argumentaba que el fervor religioso llevaba a la rebeldía y a la quema de fábricas y almacenes.

Este periódico aseguraba que en Benavente, Valladolid y Palencia abundaba el trabajo bien pagado y que el precio de las subsistencias guardaban proporción con los jornales. Informaba de que las autoridades habían adquirido cantidades de grano suficientes para atender las necesidades de la clase trabajadora y que, además, los almacenes y fábricas tenían existencias para muchos meses.

Por este motivo, *La Nación* consideraba que ni la escasez ni el elevado precio del pan eran las causas de las escenas deplorables que habían tenido lugar en Castilla y defendía que las autoridades no podían ser acusadas de abandono³⁶⁵.

b) La crisis agrícola de finales de siglo

A finales del siglo XIX, la crisis agrícola sufrida en España durante toda la centuria se acentuó y la información agraria retomó cierta importancia en los periódicos. Al igual que en el siglo XVIII, los periódicos apostaba por regenerar España a través de un cambio de su sistema de producción agrario. Sin embargo, ni el Gobierno ni la

³⁶³ *La Esperanza*, número 3.584, 27 de junio de 1856, Madrid, página 1.

³⁶⁴ *La Nación*, número 2.474, 26 de junio de 1856, Madrid, página 1.

³⁶⁵ *La Nación*, número 2.475, 27 de junio de 1856, Madrid, página 1.

prensa llevaron a cabo el análisis crítico necesario para conseguir avanzar en este sentido.

Los progresistas y conservadores ofrecieron dos teorías contrapuestas acerca de cómo solucionar esta crisis, la librecambista y la proteccionista, aunque ambas coincidían en que la razón principal del mal de la agricultura era la apatía de los agricultores.

La pugna entre librecambistas y proteccionistas fue especialmente dura en 1887, cuando se produjo una crisis del sector del vino a causa de la entrada de alcoholes industriales de Alemania sin aranceles a través del acuerdo entre España y Alemania firmado en 1883 y renovado en 1886.

En 1898 una nueva crisis de abastecimiento azotó el campo español, lo que nuevamente generó levantamientos populares, que, otra vez, los moderados achacaron a los progresistas y éstos últimos a las órdenes religiosas. Como defensores de los progresistas se situó *El Imparcial*, mientras que *La Época* fue la principal defensora de las tesis conservadoras.

13.2.6. *El Imparcial*

El Imparcial, diario liberal por excelencia, realizó desde su fundación una fuerte campaña contra el proteccionismo con artículos como “El proteccionismo en la cuestión de las subsistencias”, en el que comenzaba diciendo: “¿Conciben nuestros lectores algo más odioso y absurdo que el proteccionismo?”³⁶⁶.

Desde la crisis de subsistencias de 1867, *El Imparcial* atacó a los proteccionistas, cuyos intereses comparaba a los de los propietarios de grandes extensiones de tierra. El periódico publicó artículos como el siguiente:

³⁶⁶ *El Imparcial*, número 63, año I, 29 de mayo de 1867, Madrid, página 1.

“Vengan pues los trigos extranjeros: nuestros agricultores tan meticulosos, tan funestamente preocupados ante la perspectiva de esa titulada inundación de cereales no tienen nada que decir y bajan la cabeza. Los pueblos piden pan: el gobierno no es en este caso el padre necesitado que niega lo que no tiene y no debe ser el tutor sin cálculo que deja sin alimentos a sus menores para mejorar la partija del mayorazgo”³⁶⁷.

El Imparcial contestó además a todos los diarios que defendieron el proteccionismo como a *El Pabellón Nacional*³⁶⁸. Este diario pedía al Gobierno que prohibiera la exportación de granos por la crisis de subsistencias de 1867 y ante las perspectivas de una mala cosecha para 1868. *El Imparcial* contestó así:

“La prohibición de exportar cereales en épocas de escasez es tan ociosa, por no decir ridícula, como la que se impusiera a la tierra de interrumpir su movimiento alrededor del sol”³⁶⁹.

El Imparcial defendió el libre cambismo incluso durante la grave crisis agrícola mundial de 1887, ya que para este diario la importación de productos facilitaba el consumo, porque lo abarata. Por este motivo, la publicación se preguntaba:

“¿Qué se adelanta con cerrar las fronteras si el consumo interior queda cohibido en perjuicio del productor y se aumentan los gastos de éste y de su familia por efecto de las medidas arancelarias?”³⁷⁰.

Para informar de esta crisis de subsistencias, *El Imparcial* encargó a R. Becerro de Bengoa una serie de artículos que publicó en primera página con el título genérico de

³⁶⁷ *El Imparcial*, número 83, año I, 21 de junio de 1867, Madrid, página 1.

³⁶⁸ *El Imparcial*, número 295, año II, 19 de febrero de 1868, Madrid, página 1.

³⁶⁹ *El Imparcial*, número 297, año II, 21 de febrero de 1868, Madrid, página 1.

³⁷⁰ *El Imparcial*, número 7.275, año XXI, 24 de agosto de 1887, página 1.

“La Crisis Agrícola”, en lo que se apoyaba la libertad de importación de productos³⁷¹. Sin embargo, en esta serie se incluyeron cartas al director, como la firmada por Miguel López Martínez, quien se oponía al librecambismo porque los productores no podían hacer frente a la competencia de la carne y de la lana procedente de Estados Unidos, Uruguay, Argentina, Portugal y Australia³⁷².

Las protestas obreras que se produjeron en todas las provincias ante la subida del precio del pan en 1898 llevaron a *El Imparcial* a dedicar una sección especial que tituló “El pan caro”. En este apartado informó de la evolución de los precios del trigo y de la harina en las distintas plazas españolas y de las actuaciones del Gobierno y de los harineros. Además, el diario también incluyó noticias sobre las manifestaciones como la de las mujeres en Valladolid que reclamaban el abaratamiento del precio del pan³⁷³.

Para el diario nuevamente la solución estaba, igual que pretendía el Gobierno, en la reducción de los aranceles para propiciar la importación de trigo de Argentina, Liverpool y Londres³⁷⁴. *El Imparcial*, que siempre defendió el librecambismo, aprovechó la crisis para argumentar con más vehemencia la necesidad de la libertad de comercio³⁷⁵.

Además, esta situación animó al periódico a dedicar secciones especiales que denominó, por orden de aparición: “El trigo caro”, “El trigo” y, a partir del 8 de marzo de 1898, “La cuestión del trigo”. Desde mayo del mismo año se llamó “La cuestión del

³⁷¹ Estos artículos aparecieron en la primera página de *El Imparcial*, números: 7.265 de 14 de agosto de 1887; 7.271 de 20 de agosto de 1887; 7.282 de 21 de agosto de 1887; y 7.293 de 11 de septiembre de 1887.

³⁷² “La producción y la concurrencia”, *El Imparcial*, número 7.275 de 24 de agosto de 1887, página 1.

³⁷³ *El Imparcial*, 1 de marzo de 1898, número 11.079, año XXXII, Madrid, página 2.

³⁷⁴ Según el artículo publicado con el título “Para remediar la carestía” en *El Imparcial*, 3 de marzo de 1898, número 11.081, año XXXII, Madrid, página 1.

³⁷⁵ “Para abaratar el trigo”, *El Imparcial*, 4 de marzo de 1898, número 11.082, año XXXII, Madrid, página 1.

pan”³⁷⁶, pero en diciembre se quedó con el nombre de “El Pan”. En esta sección se informaba de los precios de los cereales a través de crónicas remitidas por los corresponsales desde los centros de producción de trigo, además de noticias sobre harinas y sobre la producción de pan³⁷⁷.

En 1899, el precio del pan volvió a subir y *El Imparcial* intentó proteger la actuación del Gobierno, es decir, la reducción de los aranceles de entrada de los cereales importados, frente a las críticas de periódicos como *La Correspondencia*, que también dedicó una sección al tema con el título “La Cuestión del Pan”³⁷⁸. No obstante, las críticas más fuertes que contestadas por *El Imparcial* fueron para *La Época*.

13.2.7. La Época

La Época dedicó también secciones especiales a informar sobre el alza del precio del pan y la carestía de cereal de 1887 que denominó “La cuestión de Consumos”.

Este periódico achacó los motines que se generaron por esta situación a “una mano bien conocida que impulsa a los agitadores, una voluntad que los dirige y de la cual no son más que instrumentos” y que achaca al partido progresista³⁷⁹.

Además, no achacó la crisis a las desamortizaciones llevadas a cabo durante el siglo, que defendió como impulsoras de riqueza, pese a que en su momento, los conservadores se opusieron a su realización³⁸⁰. No obstante, sí que criticó el librecambismo impulsado por los gobiernos progresistas, especialmente el que se puso

³⁷⁶ *El Imparcial*, 23 de mayo de 1898, número 11.162, año XXXII, Madrid, página 1. En este apartado se informó de la creación de un sindicato de tahoneros de Madrid, que el periódico impulsó con el objetivo de que se regenerara la industria panadera de la capital. *El Imparcial*, 9 de noviembre de 1898, número 11.382, año XXXII, Madrid, página 3.

³⁷⁷ *El Imparcial*, 17 de diciembre de 1898, número 11.370, año XXXII, Madrid, página 2.

³⁷⁸ *El Imparcial*, 19 de julio de 1899, número 11.564, año XXXIII, Madrid, página 2.

³⁷⁹ “Ya me comen, ya me comen...”, *La Época*, 12 de julio de 1887, número 12.558, año XXXIX, Madrid, página 1.

³⁸⁰ *La Época*, 26 de julio de 1887, número 12.572, año XXXIX, Madrid, página 2.

en práctica con los alcoholes, aunque consideró que se debía fomentar la venta al exterior de los vinos españoles³⁸¹.

Con respecto a la importación de cereal, el periódico fue más explícito, ya que criticó abiertamente la bajada del arancel de los trigos para afrontar la crisis de 1898 y defendió que se impusieran trabas a la exportación para la producción nacional de trigos para evitar así las posibles carestías en el interior del país³⁸².

14. La prensa agraria en el siglo XIX

La influencia de la Ilustración permaneció en las publicaciones agrarias durante todo el siglo XIX. En ellas se repitieron los principales temas ilustrados, como la decadencia de la agricultura y la carencia de formación de los agricultores.

Desde el punto de vista político, estas publicaciones apenas se pronunciaron y, solo a finales de siglo, los medios especializados polemizaron con los diarios de información general.

No obstante, durante el siglo XIX se produjo una eclosión de publicaciones especializadas en agricultura³⁸³. En estos años apareció el asociacionismo entre profesionales relacionados con el sector agrícola (ingenieros agrarios y agrícolas y de montes) y entre los propios agricultores y ganaderos, además de los veterinarios, una antigua profesión que durante este siglo tuvo un gran desarrollo. A esto se suma la especialización dentro de la Administración del Estado en la gestión del sector con la creación de Departamentos específicos para el sector agrario.

³⁸¹“Vinos y Alcoholes”, *La Época*, números 12.609 y 12.610, 2 de septiembre de 1887 y 3 de septiembre, año XXXIX, página 1.

³⁸² “El precio del pan y el precio del dinero” firmado por Cristóbal Botella, *La Época*, 2 de marzo de 1898, número 17.146, año L, Madrid, página 1.

³⁸³ *El Mundo de los Periódicos. Anuario de la prensa española y Estados Hispano-Americanos. Manual del Viajero. Diario del año. Guía práctica del reclamo (1898-99)*. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1899, páginas 391-397.

Estas asociaciones, al igual que el Estado, adoptaron las publicaciones periódicas como su principal medio de comunicación entre socios y frente a la Administración y a los posibles nuevos socios, así como frente al resto de profesionales relacionados con el sector.

El Estado también utilizó la prensa para comunicarse con el sector agrario e incluso como lavado de imagen en el exterior de España, ya que llegó a financiar una publicación para promover sus actuaciones en materia agrícola en otros países europeos³⁸⁴.

Además, durante todo el siglo, especialmente en los años de bonanza agraria, se publicaron diversas revistas independientes especializadas en agricultura con fines económicos, que en unos casos sirvieron de soporte comercial a empresas de venta de maquinaria o a entidades crediticias, como vehículos de prestigio de autores de bibliografía agraria o, simplemente con un interés comercial en sí mismas.

A) Prensa semioficial

España durante el reinado absolutista de Fernando VII era vista por los países europeos como un Estado retrasado y bárbaro, una imagen que el Rey quiso cambiar. Para ello financió *La Gaceta de Bayona*, un diario en el que ofrecía una imagen avanzada de su régimen. Además, su Reinado también apoyó otra publicación que aportó una visión avanzada de la agricultura del país, el *Semanario de Agricultura y Artes*.

14.1.1. *Semanario de Agricultura y Artes*

El *Semanario de Agricultura y Artes* comenzó a publicarse el 2 de julio de 1829 en Londres por Marcelino Calero y Portocarreño, quien copió la cabecera del

³⁸⁴ Se trata de un caso atípico que en el presente estudio se denomina prensa semioficial.

prestigioso *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* –publicado entre 1797 y 1808- para hacer una revista propagandística en la que se ofrecía, desde Inglaterra, una imagen desarrollada de la agricultura española.

Esta publicación, que tenía cuatro páginas tamaño folio, con grabados y cuya imprenta estaba ubicada en Frederick Place Goswel Road, fue apoyada por el Gobierno de Fernando VII, con el mismo objetivo con el que financió *La Gaceta de Bayona*, tener una imagen más favorecedora en el exterior.

La Corona española estaba endeudada con los banqueros internacionales y el régimen absolutista de Fernando VII estaba mal visto, especialmente en Francia e Inglaterra, donde su principal periódico, el *Times*, acusó a España de ser una nación “bárbara” e “ignorante”.

Por este motivo, el Estado sugirió a Marcelino Calero y Portocarreño, impresor en Londres, la idea de publicar un periódico exclusivamente dedicado a Agricultura y Artes para lavar la imagen de España y aclarar sus fuentes de financiación, además de divulgar la prosperidad pública que propiciaba Fernando VII³⁸⁵.

Sobre el propietario y editor de la publicación, Antón Ramírez explicaba en el *Diccionario de Bibliografía Agronómica* lo siguiente:

“Hallábase avecindado en Londres este ilustrado español (en referencia a Marcelino Calero y Portocarreño) con un establecimiento tipográfico: aplaudía y admiraba los adelantos de aquella nación, mas no podía llevar en paciencia los dicterios de preocupada, ignorante y... con que se solía rebajar la patria de los españoles. Para lograr el doble fin de vindicarla y de comunicar a nuestro país los

³⁸⁵ Esta información aparece en el Prospecto del *Semanario de Agricultura y Artes*.

nuevos inventos de la industria y de las artes, fundó y publicó este periódico en español, auxiliándole en ello varios ilustrados compatriotas”³⁸⁶.

El *Semanario de Agricultura y Artes* no sólo copió el título de la prestigiosa publicación del siglo XIX, sino también su estilo y estructura, además de su filosofía ilustrada.

Se trataba de una publicación de nivel con un coste elevado, pues el precio de la suscripción del *Semanario de Agricultura y Artes* era de siete chelines por tres meses, de 12 chelines por seis meses, y de 20 chelines por un año; mientras que si se realizaba la suscripción desde Madrid o Cádiz, las únicas ciudades españolas a las que se enviaban ejemplares, junto con La Habana y la francesa Bayona, era de 120 reales por año.

El *Semanario de Agricultura y Artes* incluía cada dos semanas unos apéndices, a 60 reales por año, en los que hablaba de la Hacienda española, de las rentas perpetuas en el país y de la incipiente industria española. Estos apéndices daban una imagen de economía saneada y organizada en España, en un momento en el que, en realidad, la Hacienda sufría una grave crisis³⁸⁷.

El *Semanario de Agricultura y Artes* salía todos los jueves y se publicó en Londres hasta diciembre de 1831. En enero de 1832 comenzó a imprimirse en Sevilla, donde, además cambió tres veces de sede³⁸⁸. El 16 de mayo de 1833, cinco meses después de estar en Sevilla, se trasladó a Madrid, a la calle Ave María, número 2, donde se cerró en el mes de diciembre del mismo año.

³⁸⁶ Antón Ramírez, Braulio. *Diccionario de Bibliografía Agronómica*. Edición facsímil de la impresa por Imprenta y Estereotipia de M. Riva en 1865. Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, Madrid, 1988, página 385.

³⁸⁷ Los apéndices referidos son “El estado de la Hacienda en España” (Apéndice Número 3), sobre “Las Rentas Perpetuas de España” (Apéndice Número 4) y “Ojeada Rápida sobre la Industria Española” (Apéndice número 11).

³⁸⁸ La imprenta se situó primero en Calderería de San Vicente, número 10, después en la calle del Conde, esquina a la de Maravillas, y finalmente en la calle de Santa María de Gracia, número 4.

Los motivos de estos traslados respondieron a las dificultades económicas por las que atravesó la publicación y que el impresor confió en solventar regresando a España y acercándose a la capital del Reino. Sin embargo, el Estado, ya bajo la regencia de María Cristina, perdió el interés por esta publicación.

En España, los precios de suscripción de la publicación fueron de 34 reales por seis meses y de 60 reales por un año, mientras que para el resto de provincias el coste era de 25 reales por tres meses, 44 reales, seis meses y 80 reales un año.

El *Semanario de Agricultura y Artes* contó con las siguientes secciones:

- “Agricultura”, con artículos en general sobre temas agrarios.
- “Artes”, con escritos sobre la industria.
- “Miscelánea”, con noticias curiosas.
- “Inventos Nuevos”, en la que informaba de las novedades de maquinaria agrícola.
- “Boletín Bibliográfico”, en el que detallaba la salida al mercado de nuevas publicaciones.
- “Ministerio de Hacienda” y “Ministerio de Fomento”, estos dos apartados fueron incluidos en el semanario cuando su imprenta se trasladó a Madrid y en ellos recogía, en un intento de adaptarse a la nueva época política, los Reales Decretos de los Ministerios de Hacienda y Fomento.

El *Semanario de Agricultura y Artes* recogía artículos, habitualmente traducidos de otras publicaciones, especialmente inglesas, como *Quarterly Journal of Science*, *Register of Arts*, *Bulletin Universal*, *The British Farmer’s Magazine*, *London Journal of Arts*, *Morning Post* y *Mechanic’s Magazine*, aunque también aparecían

informaciones extraídas de publicaciones españolas como *Museo Universal* y *Anales de Química*.

Los artículos del *Semanario de Agricultura y Artes* versaron principalmente sobre:

- **Propaganda política.** El objetivo principal de la publicación, era, además de formar a los agricultores, la propaganda política. Por ello, dedicó muchos artículos a ensalzar la imagen de Fernando VII y a justificar el sistema absolutista³⁸⁹. Uno de los artículos más destacados en este sentido, además de los Apéndices ya citados, fue “El influjo benéfico de la alta nobleza en los adelantos de la industria española”, en el que se engrandecía la figura de Fernando VII y el sistema estamental.
- **Innovaciones.** La publicación compartía el afán ilustrado de formar a los agricultores y de mostrarles los métodos más innovadores para extraer una mayor productividad a su actividad, de ahí que la nueva maquinaria, a la que se acababa de aplicar la energía a vapor, y la mejora de los sistemas de producción fueran los temas más habituales en el *Semanario de Agricultura y Artes*. También publicó nuevos sistemas de producción apícola y métodos para desarrollar la industria agroalimentaria y otras como la del cuero³⁹⁰.

³⁸⁹ *Semanario de Agricultura y Artes*, nº 19.

³⁹⁰ Entre los artículos se pueden citar: “Nuevas Colmenas” en *Semanario...*, número 1, 2 de julio de 1829; “Método nuevo para sacar de la corteza la sustancia que se emplea en los encurtidos” *Semanario...*, número 3, 16 de julio de 1829; “Máquina de vapor para hacer subir el agua a una altura dada” *Semanario...*, número 27, 31 de diciembre de 1829; “Prensa doble para extraer líquidos”, *Semanario...*, número 32, 4 de febrero de 1830; “Invención de un lienzo con que se hacen botas y zapatos de igual calidad que los que se construyen con las pieles” en *Semanario...*, número 43, 22 de abril de 1830;

- **Higiene o economía doméstica de los labriegos.** La herencia ilustrada de la publicación también se notó en que gran parte de los artículos estaban destinados a formar en lo más básico a los campesinos, quienes, para sobrevivir, debían aprovechar lo mejor posible lo que obtenían del campo para su autoconsumo y cuidar de su higiene y salud. Entre los consejos ofrecidos por la revista habían muchos gastronómicos, como los métodos para salar las carnes y conservar los pescados en adobo³⁹¹. También recomendaba para mantener las frutas, patatas, batatas y otras raíces, métodos como el siguiente: “poner en un tarro de madera la frutas o raíces que quieran conservarse y se cubrirán con carbón bien seco y pulverizado. Sabido es el uso del carbón para destruir el gusto putrescente de los materiales animales y del agua corrompida”³⁹².

Calero y Portocarreño expuso en su publicación incluso proyectos para conseguir divulgar la formación agrícola a través de seminarios, siguiendo su principio ilustrado de que “la agricultura es la primera riqueza del pueblo y cuanto más se perfeccione ésta más rico será aquel”³⁹³. También retomó la antigua idea de que fuera el clero secular el encargado de divulgar los conocimientos y avances técnicos en la agricultura³⁹⁴.

“Discurso sobre el Ganado” pronunciado en la Sociedad de Agricultura de Manchester el 298 de septiembre de 1830 por su presidente, Juan Wright, *Semanario...*, número 102, 23 de junio de 1831; “Mejora en la fabricación del azúcar”, *Semanario...*, número 128, 5 de enero de 1832; “Método para blanquear la lana”, *Semanario...*, número 147, 17 de mayo de 1832 y “Modos de transferir los dibujos sobre la piedra litográfica”, *Semanario*, número 163, 6 de septiembre de 1832.

³⁹¹ *Semanario de Agricultura y Artes*, número 12 y número 134.

³⁹² *Semanario de Agricultura y Artes*, número 150, 7 de junio de 1832.

³⁹³ *Semanario de Agricultura y Artes*, número 150, 7 de junio de 1832.

³⁹⁴ *Semanario de Agricultura y Artes*, número 152, 21 de junio de 1832.

La publicación, como ya lo hiciera el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*, realizó la labor de intercambiar semillas entre los agricultores, sólo que en esta ocasión se ofreció a enviar a España a las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País, las semillas de las plantas que se cultivaban en Inglaterra y que podían mejorar la productividad agrícola española³⁹⁵.

El *Semanario de Agricultura y Artes* gozó de gran prestigio en su época, ya que fueron muchas las publicaciones que copiaban sus artículos. Por ello, el editor, pidió que, al menos, esos diarios que le copiaban respetaran la fuente de procedencia con el siguiente escrito publicado en el *Semanario de Agricultura y Artes*:

“Habiendo visto que en algunos periódicos dentro y fuera de la capital se copian varios artículos de este Semanario, sin hacer mención de donde los toman, contentándose sólo con repetir la cita de la obra de la que lo hemos traducido, se ve en la necesidad de rogar a los demás Editores que no le priven del derecho que tienen a que se cite su periódico cuando tenga a bien tomar de él algún artículo ya sea propio de la redacción o traducido”³⁹⁶.

Sin embargo, ni el prestigio de la publicación ni su carácter semioficial le eximió de las penalidades económicas, debido a la falta de suscriptores, pese a que recibió favores reales como el de rebajar el coste de Correos para que la suscripción en España aumentara, una reducción que también disfrutó la *Gaceta de Bayona*³⁹⁷.

El editor decidió trasladarse a Sevilla el 5 de enero de 1832 para reducir los costes de la publicación y pidió al Rey que fuera obligatoria la suscripción de “Ciudades, Villas y Lugares” al *Semanario de Agricultura y Artes*.

³⁹⁵ *Semanario de Agricultura y Artes*, número 12, de 17 de septiembre de 1829.

³⁹⁶ *Semanario de Agricultura y Artes*, número 212, 15 de agosto de 1833.

³⁹⁷ En el *Semanario de Agricultura y Artes*, número 32, 4 de febrero de 1830, se anunciaba que se extendía la gracia de la reducción de los costes de correo de la *Gaceta de Bayona* al *Semanario de Agricultura y Artes*.

Las instituciones locales tendrían “obligación de dejarlo leer a los que quisieran consultar en él alguna cosa”, de manera que así se conseguiría, según Calero y Portocarreño, que la información llegara a “los que más necesitan perfeccionar su género de industria”, ya que eran los que menos posibilidad tenían de comprar el *Semanario*³⁹⁸.

Esta petición fue aprobada por el Rey, quien promulgó una Real Orden para que las capitales de provincia y de partido y los pueblos que tengan “sobrantes de propios después de cubiertas sus cargas” se suscribieran por un ejemplar. Sin embargo, esta Orden tampoco fue suficiente para sacar a la publicación de su maltrecha economía.

Calero y Portocarreño se trasladó a Madrid el 16 de mayo de 1833, según explicó en la propia publicación para hacer la adquisición del *Semanario de Agricultura y Artes* más interesante a los pueblos. Por este motivo, también incluyó informaciones de mayor actualidad como los Reales Decretos, Órdenes y Reglamentos relacionados con la agricultura, con el objetivo de atraer nuevos suscriptores, pero esto tampoco sirvió, ya que la publicación se cerró a finales de ese mismo año.

El editor insistió en los últimos números del *Semanario de Agricultura y Artes* en recordar la obligación de los pueblos y ciudades en suscribirse a la publicación según la Real Orden promulgada por el Rey y que nunca se cumplió y, finalmente, cerró el 26 de diciembre de 1833³⁹⁹.

B) Prensa oficial

La Administración y otras entidades oficiales, como las Cámaras de Comercio, habían dedicado espacios en sus publicaciones a abordar el sector agrario y dar a

³⁹⁸ Carta del editor recogida en el número 135 de 23 de febrero de 1832.

³⁹⁹ *Semanario de Agricultura y Artes*, número 199, 16 de mayo de 1833.

conocer sus actuaciones, pero hasta 1876 no existió una publicación dedicada específicamente a la agricultura, *La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*⁴⁰⁰.

Esta revista, que pronto se completó con un semanario, fue editada por el propio Ministerio. Las dos publicaciones sobrevivieron con éxito a los cambios de Gobierno durante 18 años.

La especialización de la Administración y la profesionalización de los agricultores impulsaron la demanda de información estadística. Esta demanda fue satisfecha por la Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio del Ministerio de Fomento con el *Boletín Semanal de estadística y mercados*.

14.1.2. La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento

La Dirección General de Agricultura del Ministerio de Fomento fundó, bajo mandato de la Ley de Enseñanza Agrícola de 1876, una revista quincenal con el nombre de *La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*.

La revista tenía cubierta a color y 130 páginas de 22,5x15 centímetros a una columna. Incluía grabados intercalados en el texto, planos de construcciones rurales y dos láminas cromo-litográficas cada tres meses. Esta publicación se imprimió en la

⁴⁰⁰ Entre estas publicaciones se puede destacar el *Boletín oficial del ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas*. Semanal que se comenzó a publicar el 6 de enero de 1848 y que a partir del 1 de enero 1852 se tituló *Boletín Oficial del Ministerio de Fomento*. El 10 de febrero de 1876 salió una segunda serie y en mayo de 1882 cambió su nombre por el de *Gaceta de Fomento*. Además en el *Boletín Oficial del Ministerio de Hacienda*, se recogía la legislación que emanaba de este Ministerio, especialmente relacionada con el sector agroalimentario, desde 1850 hasta 1935 y cuya suscripción fue obligatoria para todas las oficinas de Hacienda desde 1925. El Estado publicó otras obras de forma eventual como el *Boletín General y Oficial de Ventas de Bienes Nacionales* que comenzó a editarse en Madrid desde 1836 y a partir de 1903 en provincias. Este boletín, en el que se anunciaba el lugar y la hora de la celebración de las subastas de las fincas desamortizadas y de las condiciones para pujar por estas tierras, se publicó en Álava, Alicante, Almería, Ávila, Badajoz, Baleares, Burgos, Cáceres, Cádiz, Canarias, Castellón, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalajara, Guipúzcoa, Huesca, Jaén, León, Lérica, Logroño, Madrid, Málaga, Murcia, Navarra, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Sevilla, Soria, Teruel, Toledo y Zaragoza. las Cámaras de Comercio empezaron a contar con sus propios órganos de expresión en los que dedicaron gran parte de sus páginas al sector agrario, aunque su objetivo primordial era la difusión de cuestiones comerciales en general. Este fue el caso del semanario *Bilbao. Mercantil, Minera, Industrial y Marítima* a partir de 1892, (en 1903 cambia el nombre por *Revista Bilbao*) en el que se incluían informes agrícolas, además del movimiento portuario y otros asuntos económicos.

Imprenta de Manuel G. Hernández, ubicada en la calle Libertad, 16 de Madrid, y posteriormente en la de *La Revista Contemporánea*.

La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento, cuyo primer número apareció el 3 de octubre de 1876, fue dirigida por Miguel López Martínez, miembro del Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio, vocal de la Junta de Valoraciones y Aranceles y delegado regio de la Escuela de Veterinaria.

El redactor jefe de la publicación fue el ingeniero agrónomo y también miembro de la Asociación General de Agricultores de España, Eduardo Abela y Sainz de Andino, quien desarrollaría posteriormente una dilatada carrera como periodista agrario⁴⁰¹.

La Comisión directiva de la revista estaba compuesta por Alejandro Oliván, Braulio Antón Ramírez, Miguel López Martínez y Pedro Julián Muñoz. Los colaboradores de la publicación eran todos los ingenieros agrónomos de España que disfrutaran de sueldos del Estado, especialmente los responsables de las estaciones agronómicas⁴⁰².

Sin embargo, las firmas más habituales eran: A. Benavides y Salas, Antonio Batalha Reis, Diego Navarro Soler, Zoilo Domínguez, Andrés Llauradó y Zoilo Espejo, quien también escribía para el *Boletín de la Asociación General de Agricultores de España*.

La administración de *La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento* estaba a cargo de Francisco López Vizcaíno y se encontraba en la plaza de los Ministerios, número 2 de Madrid.

⁴⁰¹ Eduardo Abela fue también redactor jefe entre 1885 y 1887 de la *Gaceta de Agricultura* y, desde 1895, del *Boletín de la Asociación General de Agricultores de España*, el órgano de una asociación con el mismo nombre que él mismo se encargó de impulsar junto con otros ingenieros agrónomos. Además, Abela, quien también ostentó cargos políticos en la Junta Consultiva Agronómica y en el Consejo Superior por ser Comisario de Agricultura de la Provincia de Madrid, colaboró con diversas publicaciones como la *Revista Mnemotécnica*, el *Semanario de Agricultura* y *El Progreso Agrícola y Pecuario*. Además, fue un prolífico autor de obras técnicas como *El libro del viticultor*.

⁴⁰² Ver anuncio en *Semanario Oficial y Mercantil de la Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*, número 1, de 7 de noviembre de 1876.

El objetivo de este quincenal era promover el progreso de la agricultura española y fomentar el cultivo entre los grandes propietarios, una finalidad compartida por el propio Rey, para quien la regeneración del país comenzaba por el desarrollo agrícola⁴⁰³.

La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento, además de los artículos doctrinales con los que comenzaba, contaba con las siguientes secciones:

- “Crónica Nacional”, en la que informaba de los sucesos o proyectos de actualidad, el tiempo, exposiciones, movimientos agrícolas y derechos de exportación. Esta sección ponía especial interés en las actuaciones del Gobierno para divulgar los conocimientos agrícolas entre los agricultores y las labores de las estaciones agronómicas, además de las acciones realizadas por otros países como Francia.
- “Revista del Extranjero” en la que detallaba las experiencias agrícolas de otros países y lo que representaban para España.
- “Prescripciones de Aplicación”, en la que se ofrecían informaciones prácticas como la forma de impedir que se avinagre el vino o cómo conservar los melones hasta el invierno.
- “Variedades” en la que aparecían informaciones diversas, especialmente sobre nueva maquinaria.
- “Revista Hortícola”, con información sobre el sector hortofrutícola.
- “Conferencias Agrícolas”, en la se ofrecían extractos de las conferencias pronunciadas por personalidades en los foros agrarios.

⁴⁰³ Según se explica en el “Prólogo” en *La Gaceta Agrícola*, tomo I, 1876, páginas 5-10, y en la “Inauguración de las Conferencias Agrícolas de la provincia de Madrid por S. M. El Rey” en *Semanario Oficial y Mercantil de La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*, número 5, tomo I, 1876, página 1.

La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento tenía una tirada de 12.000 ejemplares⁴⁰⁴. Su suscripción, a la que estaban obligados por la Ley de Enseñanza Agrícola todos los ayuntamientos, diputaciones provinciales y juntas de agricultura del Reino, tenía un coste de 36 pesetas anuales en Madrid y provincias, mientras que para Ultramar y el extranjero, el precio ascendía a 24 pesetas el semestre y a 48 para todo el año.

Para promocionar la suscripción, la publicación ofrecía gratuitamente un almanaque y el *Semanario Oficial y Mercantil de La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*.

Entre las materias que abordaba *La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento* se encontraban las siguientes:

- **Formación Agrícola.** La publicación dedicó un gran esfuerzo a difundir el plan educativo del Gobierno, basado en la Ley de Enseñanza Agrícola de 1876. Con esta legislación se creó una cátedra de Agricultura General en cada Universidad y otra de Agricultura Elemental en todos los Institutos de Segunda Enseñanza. La Ley también instituyó ciclos de conferencias sobre agricultura en las capitales de provincia todos los domingos y el desarrollo de granjas modelos y experimentales provinciales⁴⁰⁵. Además, la revista se esmeró en explicar el sistema formativo en otros países como Francia e Inglaterra⁴⁰⁶.

⁴⁰⁴ Según anuncio publicado en *Semanario Oficial y Mercantil de La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*, número 1, 1876, página 4.

⁴⁰⁵ *Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*, página 40, tomo II.

⁴⁰⁶ *Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*, página 368, tomo II y página 740, tomo II.

- **Exposiciones.** La publicación difundió las exposiciones auspiciadas por la Ley de Enseñanza Agrícola, que se celebraban en España y en otros países como Francia, Alemania e Italia.
- **Comercio.** La revista fomentó la exportación de productos agroalimentarios, sobre todo de vino, aceite y cereal.
- **Vino.** La producción más rentable y que más exportación registró durante el siglo XIX fue la vitivinícola. Por ello, cuando la filoxera y el mildiu fueron una amenaza para el sector en España, gran parte de los artículos técnicos se dedicaron a los métodos para luchar contra estas enfermedades.

La Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento fue un instrumento de divulgación de los conocimientos agrícolas y la legislación agrícola, algo que ya habían impulsado los ilustrados durante el siglo XVIII.

Además, la publicación se propuso fomentar entre los grandes propietarios la dedicación agrícola, ya que, según la propia revista, la mayoría de los propietarios se limitaban a arrendar las tierras, procurando subir el precio de los arrendamientos y no a reinvertir o a buscar el desarrollo de esta actividad.

Por ello, al igual que lo hicieron los ilustrados en el siglo pasado, criticó la ociosidad sistemática de los adinerados, a la vez que reclamaba la paz para conseguir el desarrollo agrícola que hiciera prosperar a la nación⁴⁰⁷.

⁴⁰⁷ *Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*, página 5-18.

14.1.3. *Semanario Oficial y Mercantil*

El 7 de noviembre de 1876 el Ministerio comenzó a editar, además de la revista quincenal, un semanario con el título de *Semanario Oficial y Mercantil de la Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*.

Los puntos de suscripción de esta publicación de cuatro páginas en formato tabloide (40,5x27 centímetros) se encontraban en “las principales librerías de Madrid y provincias”, según rezaba su cabecera.

La publicación, cuyo último número apareció el 15 de julio de 1883, se regalaba con la suscripción de la *Gaceta Agrícola*, aunque también se podía adquirir por separado al precio de cinco pesetas al año para España y ocho para el extranjero y Ultramar.

El *Semanario Oficial y Mercantil de la Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento* tuvo la misma administración y dirección que la revista y se imprimió en la Imprenta de la *Revista Contemporánea* de la calle Pizarro, número 15 de Madrid.

Este periódico, destinado principalmente a difundir las disposiciones del Ministerio de Fomento y a informar de los precios de los productos agrícolas en los mercados nacionales y extranjeros, tuvo gran interés, ya que fue la única en ofrecer con amplitud este tipo de noticias e información estadística sobre el sector agrario en esta época.

Las secciones fijas que contenía eran las siguientes:

- “Mercados Nacionales” con un listado de precios de los productos agrarios, sobre todo de cereales, aceite y vino de la zona Centro, Norte y del Levante español y un comentario general.

- “Mercados de Madrid” con las cotizaciones de cereales, legumbres, vino, carne y carbón de la capital.
- “Mercados Extranjeros”, sección en la que incluía un comentario sobre los precios de los productos y la marcha de las cosechas en otros países, que extraía de periódicos extranjeros como el *Mark-Lane Express*, *L’Echo Agricole* y la *Agricultural Gazette*.
- “Sección Oficial”, en la que se recogían las normativas de interés agrario aprobadas.
- “Miscelánea” con comentarios de cosas curiosas y consejos.
- “Observatorio de Madrid” con la información meteorológica.
- “Anuncios” con ofertas de nuevas publicaciones y de servicios para los agricultores.
- “Correspondencia Comercial”, sección en la que se publicaba la información remitida por sus lectores.

A partir de 1877, el semanario comenzó a incluir artículos técnicos o de opinión, en los que abordaba los siguientes temas:

- **Enseñanza agrícola.** La formación de los agricultores continuó siendo uno de los temas centrales de las publicaciones de esta época, aunque también se abordaron otros asuntos algo más novedosos como la inserción de la mujer en el sistema laboral agrario⁴⁰⁸.

⁴⁰⁸ Ver “La mujer en el campo”, *Semanario...*, número 11, 23 de enero de 1877.

- **Emigración.** En estos años, la salida de trabajadores al exterior se hizo notar en el campo donde se acusó la falta de brazos, por lo que fue un tema recurrente para esta publicación⁴⁰⁹.
- **Producción agrícola.** Uno de los temas más habituales fue la mejora de la producción agraria a través del fomento de los conocimientos y gracias a los adelantos en producción y sanidad vegetal y animal⁴¹⁰.

El *Semanario Oficial y Mercantil de la Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento* intentó, a través de sus artículos, fomentar la dedicación agraria, una actividad –según decía- de gran rentabilidad, gracias a los avances de la ciencia.

Entre los artículos destinados a este tipo de propaganda se encuentra, por ejemplo, el titulado “La Vida Barata”⁴¹¹, con el que este semanario trataba de convencer a los agricultores de que un aumento de la productividad revertiría en una disminución de costes y en un aumento de las ventas.

14.1.4. Boletín Semanal de Estadística y Mercados

La Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio del Ministerio de Fomento comenzó a publicar en 1895 el *Boletín Semanal de Estadística y Mercados*, una publicación semanal en la que ofrecía los precios del ganado, vino, aceite de oliva, alcohol, aguardiente, cereales, patatas, lana, etcétera, en las provincias españolas.

Este boletín fue una interesante fuente de información para conocer la evolución de las cotizaciones de los productos agroalimentarios. Contaba con 23 páginas de 31x22 centímetros a dos columnas y costaba seis pesetas al año.

⁴⁰⁹ Ver “La Falta de Brazos en la Agricultura”, *Semanario...*, número 13, 7 de febrero de 1877.

⁴¹⁰ Ver “El Cultivo de las Plantas”, *Semanario*, número 19, 30 de marzo de 1877; “Una colmena y sus abejas”, *Semanario*, número 53, 23 de diciembre de 1877; y “Suelos estériles”, *Semanario*, número 65, 30 de marzo de 1878.

⁴¹¹ *Semanario*, número 14, 15 de septiembre de 1877.

La mayor parte de la publicación, que se imprimía en los Hijos de M. G. Hernández de la calle Libertad de Madrid, eran cuadros, aunque también tenía las siguientes secciones informativas:

- “Observaciones a los anteriores estados de precios” donde hacía comentarios de los estados de las cosechas y de las fluctuaciones de los precios por provincias.
- “Mercados extranjeros” con los precios de productos facilitados por las delegaciones oficiales agrícolas, denominadas Estaciones Enotécnicas de España, en Cette, Londres, Liverpool, Berlín, Ámsterdam, Nueva York, Austria y Estados Unidos, entre otras. Las más activas eran la de Cette y la de Londres, que ofrecían además una amplia información semanal sobre vino.

El *Boletín Semanal de Estadística y Mercados* se convirtió, por Real Orden de 20 de enero de 1903, en quincenal y pasó a denominarse *Boletín Quincenal de Estadística y Mercados e Informaciones Agrícolas*.

C) Prensa asociativa

Los propietarios agrícolas y los ingenieros agrónomos descubrieron el asociacionismo de la mano de las Sociedades Económicas de Amigos del País desde principios del siglo XIX, pero el verdadero movimiento asociacionista se inició a partir de 1850.

Estas asociaciones se revelaron como la mejor vía para defender los intereses comunes de estos profesionales y sus publicaciones, el mejor instrumento para darlos a conocer.

Entre este tipo de revistas se encuentran las publicadas por las asociaciones de ingenieros agrónomos, las de peritos agrícolas, las de ingenieros de montes y las de veterinarios, además de las promovidas por agricultores y ganaderos.

I. Publicaciones de ingenieros agrónomos

Durante el siglo XIX se crearon varias asociaciones de ingenieros agrónomos que contaron con sus propias publicaciones con las que trataron de difundir las mejores técnicas agrícolas. Sin embargo, estas revistas fueron, principalmente, instrumentos de presión. Además, estos grupos de profesionales utilizaron sus publicaciones para polemizar entre ellos.

14.1.5. *Anales de Agricultura*

Anales de Agricultura se comenzó a publicar el 15 de abril de 1877 con el subtítulo de “Revista quincenal consagrada al fomento de la industria agrícola y a la defensa de los intereses generales de nuestros labradores”.

Esta publicación fue fundada por la Asociación de Ingenieros Agrónomos con el objetivo de dar soluciones a la crisis de la agricultura, “la madre de casi todas las industrias”⁴¹². Para la regeneración del sector, una labor que la Asociación considera “patriótica”, los ingenieros se proponían instruir a los propietarios, a los profesores y a los propios ingenieros con artículos técnicos y científicos, pero de aplicación práctica.

Anales de Agricultura, que se editó hasta el 30 de agosto de 1882, tuvo un coste de suscripción entre 10 y 12 pesetas al año y se imprimió en la Imprenta de Ruiz de Castroviejo y en la de Aurelio J. Alaria de Madrid.

⁴¹² “Nuestros propósitos” en *Anales de Agricultura*, número 1, 1877, tomo I, página 3.

El consejo de redacción de la publicación estaba presidido por Luis Casabona⁴¹³, quien firmaba gran parte de los artículos junto con otros articulistas como Diego Pequeño, Antonio Ortiz, M. Rodríguez Ayuso, Zoilo Espejo, Ramón Paredes, José de Arce, Sabino Herrero, Antonio Magriñá, Dionisio Pérez y Manuel Rodríguez, entre otros.

Anales de Agricultura tenía periodicidad quincenal y contaba con 32 páginas de 22x14 centímetros a una columna e incluía, además de diversos artículos, las siguientes secciones fijas:

- “Crónica”. Esta sección contaba con las subsecciones “Interior”, con noticias nacionales, y “Exterior”, con información internacional, ambas firmadas por Loniz.
- “Sección Oficial”, donde informaba de las novedades de la legislación agraria nacional.
- “Mercados”, en el que publicaba los precios de cereales, vino, aguardiente, vacuno, carneros y lanas en todas las provincias españolas, elaborada por R. Pérez.
- “Observaciones meteorológicas” con las temperaturas y el tiempo de la quincena anterior a la publicación del periódico.

Anales de Agricultura era una publicación divulgativa con artículos de fácil comprensión y con muchos consejos prácticos destinados a conseguir la mayor productividad de la tierra.

Los temas principales que abordó fueron:

- **Vino, cereal y olivar.** Son numerosos los artículos sobre el vino, los mostos, las bodegas y la poda de la vid, al igual que los

⁴¹³ Casabona trabajó posteriormente con Eduardo Abela en la *Gaceta de Agricultura*.

centrados en la mejora del cultivo del cereal y en la descripción del olivo, los principales cultivos españoles.

- **Enseñanza.** La publicación trató la organización de la formación superior agraria y los planes de enseñanza⁴¹⁴.
- **Crédito agrícola.** *Anales de Agricultura* culpaba de la situación de decadencia y atraso de la agricultura española a la falta de un instrumento financiero para el campo⁴¹⁵. Por ello dedicó gran parte de sus artículos a explicar esta situación y a esbozar posibles soluciones.

La Asociación de Ingenieros Agrónomos traspasó *Anales de Agricultura* a una Sociedad capitaneada por Zoilo Espejo en 1880. Dos años después, tras abandonar éste la empresa, su dirección quedó en manos de Diego Pequeño hasta su cierre, en 1882.

14.1.6. El Boletín Agrícola

Desde 1881, otra asociación de ingenieros agrónomos, que contó entre sus miembros con Torcuato Tárrago, Galo de Benito, Balbino Cortés y Francisco Sastre, comenzó a publicar *El Boletín Agrícola*, con el subtítulo de “Revista Popular de Agricultura, Industria y Comercio”.

El Boletín Agrícola siempre defendió la pluralidad de revistas agrícolas, ya que para esta Asociación, pero criticó la diversidad de asociaciones. Por este motivo se enfrentó a otra entidad creada por los ingenieros Luis Casabona y Eduardo Abela, que publicó la *Gaceta de Agricultura*. Para los promotores de *El Boletín Agrícola*, la nueva asociación sólo tenía como objetivo desunir a los ingenieros agrónomos.

⁴¹⁴ Entre los artículos que abordaron este tema: “Provisión de las Cátedras de Agricultura en los Institutos” en *Anales de Agricultura*, 15 de octubre de 1877, número 13, año 1, tomo 1, páginas 406 y 407 y “Atribuciones del personal agronómico”, *Anales de Agricultura*, 15 de diciembre de 1877, número 17, año 1, tomo 1, páginas 534-537.

⁴¹⁵ *Anales de Agricultura*, 1 de octubre de 1877, número 12, año 1, tomo 1, páginas 362-367.

Para *El Boletín Agrícola* el número de publicaciones existentes en un país tenía una relación directa con el desarrollo de su agricultura. La revista detallaba que en Estados Unidos en 1860 se publicaban 35 periódicos semanales de agricultura y horticultura, dos quincenales y 56 mensuales, es decir, 93 publicaciones cuya tirada sumaban los 770.752 ejemplares, con lo que había un ejemplar por cada 50 habitantes. Estos datos, para *El Boletín Agrario*, explicaban por sí solos la prosperidad de la agricultura en este país⁴¹⁶.

El Boletín Agrícola tuvo una periodicidad quincenal durante su primer año de vida y después se convirtió en decenal hasta su cierre en 1897. Contaba con ocho páginas a tamaño folio y su suscripción por un mes costaba una peseta en Madrid, mientras que el precio anual era de 10 pesetas en España y de 15 en el extranjero.

Admitía anuncios a “precios convencionales” y la redacción y administración estaban situados en la Cuesta de Santo Domingo, número 14 en Madrid, mientras que la imprenta, M. P. Montoya y Compañía, estaba ubicada en la calle Caños, número 1 de Madrid.

El Boletín Agrícola se propuso “contribuir en la medida de nuestras fuerzas al fomento y a la prosperidad de los intereses materiales de nuestra querida España”⁴¹⁷. Para ello, aseguraba en su Prospecto, que los artículos los realizaría “con la sencillez y con el sentido práctico” de los agricultores y que desterrarían de su lenguaje el tecnicismo.

En definitiva, la Asociación de Ingenieros Agrónomos abogaba por una mayor difusión de la información agraria en España y por el fomento del número de publicaciones dedicadas al sector. Por este motivo recogía en sus páginas los sumarios de otras publicaciones agrarias o relacionadas con el sector como *Revista Agrícola*,

⁴¹⁶ *El Boletín Agrario*, número 2, 30 de noviembre de 1881.

⁴¹⁷ *El Boletín Agrícola*, número 1, 15 de noviembre de 1881.

Gaceta Industrial, Anales de Agricultura, Revista Vinícola, Revista del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro y Revista Hortícola Andaluza.

La estructura era similar a la de otras publicaciones agrarias, aunque, como novedad, introdujo por primera vez la información bursátil. *El Boletín Agrícola* contaba con las siguientes secciones fijas:

- “Sección Oficial”, en la que informaba de las normativas de reciente publicación.
- “Crónica General”, en la que ofrecía información sobre cuestiones de actualidad.
- “Almanaque del Labrador”, en la que indicaba las labores que se debían realizar en el campo en cada momento.
- “Revista de Mercados”, en la que informaba de la marcha de los cultivos y los precios de los productos agroalimentarios en diferentes plazas españolas y del extranjero.
- “Bolsa”, donde recogía las cotizaciones de los valores en Madrid, Barcelona y París.
- “Folletín”, en todos sus números aparecía un folletín siempre relacionado con el mundo agrícola, como *Daniel el Campesino* de Torcuato Tárrago y Mateos.
- “Revista de Mercados”, sección que aparecía al final de cada mes en la que los corresponsales daban la información de las cotizaciones de los productos agrarios en diversas plazas españolas e internacionales.

Los contenidos de *El Boletín Agrícola* no sólo se limitaron a la agricultura, sino que también abordaban asuntos industriales y comerciales, aunque los temas de los que habló con mayor frecuencia fueron:

- **Financiación.** Diversos artículos explicaban los créditos agrícolas o el funcionamiento de los bancos y los anuncios publicitarios que aparecían en sus números pertenecían en su mayoría al Banco Agrícola de España y al Banco Hipotecario.
- **Desarrollo agrícola.** La publicación fomentaba la utilización de abonos y la aplicación de los resultados de las pruebas experimentales de las estaciones agrícolas a la producción, así como la necesidad de mejorar los cultivos de la vid y de los cereales⁴¹⁸.
- **Desarrollo industrial.** *El Boletín Agrícola* impulsaba la industria agroalimentaria a través de sus artículos, en los que habló de la panificación o la piscicultura⁴¹⁹.

La mayoría de los artículos eran escritos por los propios ingenieros de la Asociación, mientras que otros artículos eran traducciones de publicaciones extranjeras, como *Chronique Horticole*.

El Boletín Agrícola fue quincenal hasta 1882, año en el que se convirtió en decenal y redujo la dimensión de su formato. En esta segunda época, la revista se centró más en los aspectos técnicos de los productos de mayor importancia en la agricultura del momento como trigo, patata, la vid, además de abonos y el crédito agrícola.

⁴¹⁸ *El Boletín Agrícola* publicó entre otros estos artículos: “Los Abonos”, número 6, 20 de enero de 1882, página 42, tomo I; “La Importancia de la Estaciones”, número 5, 10 de enero de 1882, página 33, tomo I; “La poda de la Vid”, número 2, 30 de noviembre, página 10, tomo I; “La siembra del trigo”, número 1, 15 de noviembre de 1881, página 3, tomo I.

⁴¹⁹ “La Industria de la Panificación”, *El Boletín Agrícola*, número 2, 30 de noviembre, página 11, tomo I y “Piscicultura”, *El Boletín Agrícola*, número 11, 10 de marzo de 1882, página 83, tomo I.

14.1.7. Gaceta de Agricultura

La *Gaceta de Agricultura* pertenecía a una sociedad de agricultores e ingenieros agrónomos, según rezaba en la portada de la publicación, sin embargo, se trataba realmente de un grupo de presión de ingenieros, algunos de los cuales también tenían tierras de labranza.

Al frente de la asociación y de la publicación estaban los ingenieros agrónomos Eduardo Abela, quien, a su vez, era vicepresidente de la Junta Consultiva Agronómica, vocal del Consejo Superior y Comisario de Agricultura de la Provincia de Madrid y Luis Casabona, catedrático de Economía Rural en el Instituto Agrícola de Alfonso XII y propietario de una bodega, que publicitaba en la propia revista. Además, Casabona había sido el director de otra publicación de ingenieros agrónomos, *Anales de Agricultura*, y colaborador de diversos periódicos profesionales para los que escribió artículos sobre crédito agrícola.

La *Gaceta de Agricultura*, titulada “Viticultura, Horticultura, Economía Rural, Legislación, Industria y Comercio”, se comenzó a publicar en enero de 1885 y en 1886 Abela la dejó debido a sus múltiples ocupaciones oficiales. En 1887, Luis Casabona dirigió en solitario la *Gaceta de Agricultura* hasta su fallecimiento en el mes de octubre de 1887.

Los redactores de *Gaceta de Agricultura* fueron los ingenieros agrónomos Santiago Palacios y Rugama y A. Fernández Pérez. Entre los colaboradores también se encontraban otros profesionales como Antonio Echarry, Gralla, J. Gómez, S. Palacio, R. Rubio y Galo de Benito.

Esta publicación, que fue continuación de *Crónica de Negocios*, tenía 16 páginas de 24x15 centímetros a una columna y era impresa en Sucesores de Rivadeneyra de Madrid. Tuvo una periodicidad semanal durante su primer año y a partir de enero de

1886, duplicó su número de páginas y se convirtió en quincenal, con el objetivo de poder insertar artículos de mayor dimensión, según indicaron sus editores⁴²⁰.

En 1887, con Luis Casabona como único director, la publicación decidió rebajar la suscripción anual a 10 pesetas y a seis el semestre y reducir el número de páginas a 16 debido a la crítica situación financiera en la que se encontraba la clase agricultora. No obstante, subió el precio de los anuncios, de tres pesetas por un octavo y 20 pesetas por una página completa a ocho pesetas por el espacio más pequeño y a 60 pesetas por la página completa.

La *Gaceta de Agricultura* tenía como propósito abordar las cuestiones técnicas de la producción agrícola y ganadera y las cuestiones económicas, ya que, con el vapor, el mercado agrícola se abría a productos de todo el globo que ejercían una “terrible” competencia a los productos españoles, como las lanas de Australia y las carnes de América.

Para ganar en competitividad, la *Gaceta de Agricultura* anunciaba a los agricultores nuevas técnicas y sistemas de producción más rentables e informaba de los productos que entraban en el mercado español a precios más competitivos⁴²¹.

Esta publicación, además de incluir artículos técnicos sobre diversos cultivos agrarios, contaba con las siguientes secciones:

- “La Semana”, que contenía artículos sobre el comercio de productos agrarios y noticias nacionales e internacionales, cifras de importación y exportación de productos, comentarios sobre la marcha del cereal e información meteorológica. Cuando la publicación comenzó a ser quincenal, esta sección se denominó “Crónica Agrícola”.

⁴²⁰ *Gaceta de Agricultura*, año 2, tomo 1, 15 de enero de 1886, página 4.

⁴²¹ “Nuestros Propósitos” en *Gaceta de Agricultura*, 1 de enero de 1885, año 1, tomo 1, página 1-3.

- “Notas bibliográficas”, con pequeñas reseñas de nuevas publicaciones.
- “Noticias y curiosidades”, con novedades científicas de importancia para el sector agrario.
- “Revista Agrícola y Comercial”. *La Gaceta de Agricultura* incluyó este apartado a partir de 1886 y en él recogía una crónica sobre el tiempo y la evolución de los precios de los productos agrarios en las provincias españolas y en otros países. Esta sección fue realizada por J. Brandao durante un año y posteriormente por Furundarena.
- “Precios corrientes” con las cotizaciones de los principales productos agroalimentarios: cereales, garbanzos y judías, harinas, patatas, ganado y lana en las plazas españolas más importantes y las cotizaciones de los granos en Europa África y América de la semana anterior a la publicación.

Después de los primeros números, *La Gaceta de Agricultura* también comenzó a publicar cartas de los lectores sobre política agraria y sobre la situación de la agricultura en sus zonas de origen.

Los temas que más abordó la publicación fueron:

- **Vino.** La producción sobre la que más artículos e informaciones recogió la publicación fue sobre la vitivinícola: el cultivo de la vid, la protección de las viñas frente a las plagas, especialmente de la filoxera, la producción de vino y su comercialización. El vino fue el producto que más se exportaba en esta época y su esplendor terminó con la propagación de la filoxera por las

provincias españolas, arrasando los viñedos y arruinando a sus propietarios, a partir de 1887.

- **Enseñanza agrícola.** La publicación promovió la formación en ingeniero agrónomo, una profesión que ensalzaba en sus páginas, al igual que el centro donde se estudiaba, el Instituto Agrícola de Alfonso XII⁴²². Además, desde sus páginas reclamó al Gobierno una firme política de fomento de la enseñanza agrícola en toda España⁴²³. Hasta ese momento sólo existía una escuela para su aprendizaje y consideró necesario extender este modelo a todas las regiones⁴²⁴.
- **Asociacionismo.** Esta publicación, al igual que otras coetáneas, impulsó el asociacionismo entre los agricultores, pero como una fórmula económica para conseguir aunar esfuerzos y obtener mayor rentabilidad. Con la formación de asociaciones agrícolas, *La Gaceta de Agricultura* estimaba que se podrían conseguir salvar las dificultades de la parcelación y la discontinuidad de la propiedad para hacer la explotación agraria productiva⁴²⁵. Además, a partir de 1886, la publicación comenzó a hablar de la necesidad de que los agricultores se organizaran en sindicatos,

⁴²² *Gaceta de Agricultura*, 29 de enero de 1885, año 1, tomo 1, páginas 69-72 y *Gaceta de Agricultura*, 5 de febrero de 1885, año 1, tomo 1, páginas 85-87.

⁴²³ En un artículo firmado por Luis Casabona y titulado “La política y la agricultura en España” en *Gaceta de Agricultura*, 15 de enero de 1886, año 2, tomo 1, páginas 8-14.

⁴²⁴ *Gaceta de Agricultura*, 15 de marzo de 1886, año 2, tomo 1, páginas 139-146.

⁴²⁵ *Gaceta de Agricultura*, 16 de abril de 1885, año 1, tomo 1, páginas 248-250.

con un doble objetivo: el trabajo mancomunado con el que se mejora la productividad y para defender sus intereses de clase⁴²⁶.

- **Tratados comerciales y aranceles.** En cada número la publicación analizaba un asunto comercial, especialmente los tratados, como el de Inglaterra, Francia, Portugal, Alemania y Estados Unidos. *La Gaceta de Agricultura* publicó diversos artículos firmados por librecambistas y proteccionistas, aunque la línea editorial de la revista apostó por la protección de ciertos productos agrícolas sensibles como los cereales y la lana⁴²⁷. En 1887, la crisis agrícola arreció y la revista se alineó contra los librecambistas y contra la falta de protección arancelaria para productos como el trigo, que no podía competir con el procedente de Rusia y California. Para esta revista la causa real de la crisis era la falta de recursos financieros de los agricultores para acometer la reestructuración de sus explotaciones y conseguir una mejor productividad⁴²⁸. El periódico criticó la actitud de la prensa política, en especial de *El Imparcial*, por acusar a los labradores de ignorantes y criticó que la solución del Gobierno a la crisis fuera dar trabajo a los jornaleros en obras públicas.

La Gaceta de Agricultura se enfrentó durante sus primeros meses de existencia al *Boletín Agrícola*, una publicación editada por otra asociación de ingenieros agrónomos. El tema de discusión fue la divergencia de opiniones sobre la composición

⁴²⁶ *Gaceta de Agricultura*, 15 de enero de 1886, año 2, tomo 1, página 14 y *Gaceta de Agricultura*, 15 de enero de 1887, año 3, tomo 1, página 6.

⁴²⁷ *Gaceta de Agricultura*, año 1, tomo 1, páginas 215, 228, 244, 261, 290, 326 y 329.

⁴²⁸ “La Crisis Agrícola” de Luis Casabona en *La Gaceta de Agricultura*, 31 de enero de 1887, año 3, tomo 1, páginas 22-25.

del cuerpo docente de agricultura. *El Boletín Agrícola* y *La Gaceta de Agricultura* se acusaron mutuamente de perjudicar los intereses legítimos de la clase de ingenieros agrónomos y de realizar críticas estériles y perjudiciales, pero al año siguiente estos enfrentamientos cesaron y cuando *La Gaceta de Agricultura* cerró por la muerte repentina de su director, Luis Casabona, los suscriptores que no habían satisfecho aún sus abonos, recibieron *El Boletín Agrícola* hasta su vencimiento.

II. Publicaciones de peritos agrícolas

La formación de los peritos agrícolas se realizaba en la misma escuela que la de los ingenieros agrónomos, pero la diferencia era que estos profesionales eran técnicos, mientras que los ingenieros eran científicos. Desde el siglo XIX, peritos e ingenieros se enfrentaron por sus dos visiones distintas de la realidad agrícola española y por las diferencias laborales entre ambas profesiones, ya que los sueldos de los peritos eran muy inferiores, al igual que el nivel de reconocimiento por parte de la sociedad y del Estado. En 1895 se creó la Asociación de Peritos Agrícolas de España, que defendió los intereses de esta profesión a través de su publicación *España Agrícola*.

14.1.8. España Agrícola

España Agrícola se comenzó a publicar el mismo año en el que se creó la Asociación de Peritos Agrícolas de España y Ultramar, en 1895, y su impresión se prolongó hasta 1916.

Se editaba en la Imprenta de Fortanet y tenía periodicidad quincenal. A partir de marzo de 1897 se publicó con el subtítulo “Órgano defensor de la clase agricultora”. Al año siguiente, el subtítulo cambió a: “Órgano de la Asociación de Peritos Agrícolas. Defensor de la Clase Agricultora”.

El coste de suscripción a la revista era de 1,5 pesetas el trimestre en España y un peso oro en Ultramar, mientras que la cuota para pertenecer a la Asociación se elevaba a una peseta mensual, con derecho a recibir gratuitamente el periódico. La asociación y la redacción y administración de *España Agrícola* se encontraban en la calle Hita, número 11 de Madrid.

España Agrícola fue dirigida por León y Durán durante sus tres primeros años de vida y, después, por Joaquín Armengot.

Disponía de cuatro páginas de tamaño cuartilla a tres columnas en las que incluía artículos de divulgación técnica y las normativas de interés para la profesión a la que representaba. También publicaba artículos de opinión, información del tiempo y noticias sobre el desarrollo de los cultivos.

España Agrícola contó con las siguientes secciones:

- “Noticias”, con novedades sobre la Asociación.
- “Personal”, con información de plazas para los peritos agrícolas, traslados y nombramientos.
- “Datos Comerciales y Estadísticos”, en la que incluía la información ofrecida por el *Boletín de la Estación Enotécnica de España en Cette*.

La Asociación fue presidida por Juan de Luna y, posteriormente por Crispulo Naharro, y contó entre sus asociados con Ricardo Navarro, Antonio Gómez Galiana, José Remis, Joaquín Armengot, Eugenio Zubia y José Agromayor, entre otros. En mayo de 1899 la Asociación de Peritos Agrícolas entró en la Liga Nacional de Productores.

Los asuntos a los que mayor importancia dio *España Agrícola* fueron:

- **Defensa de la profesión de perito agrícola.** Como su propio subtítulo indicaba, la revista tenía como objetivo principal

defender la profesión de perito agrícola y la formación superior frente al intrusismo de algunas escuelas. Además, reclamaba sueldos adecuados y la consolidación de los cargos oficiales que desempeñaban estos profesionales.

- **Decadencia de la agricultura.** La crisis agrícola fue uno de los temas más habitualmente abordados por la publicación. Esta situación era debida, según los peritos, a la “ligera manera de obrar” de los agricultores, que prescindían de las innovaciones técnicas⁴²⁹.
- **Motines en el campo.** *España Agrícola* informó de los motines de miles de obreros del campo, que se produjeron durante el año 1897 en los que reclamaban la mejora de su condición⁴³⁰. Para la publicación, esta reivindicación era “justa y digna del mayor respeto” y consideraba que estos tumultos se producían por la desatención del Gobierno a este sector de la población y proponía la caridad del Estado para resolverlos. Por ello, reclamó que se aligeraran las cargas impositivas que pesaban sobre la pequeña propiedad y que se sustituyeran los impuestos indirectos por los directos. Además pidió que se fomentara el asociacionismo en el campo y el crédito agrario para conseguir así acometer las inversiones necesarias. También reclamó el establecimiento de granjas experimentales y colonias agrícolas en Ultramar en las

⁴²⁹ *España Agrícola*, año 3, número 31, 1 de febrero de 1897, Madrid, página 2 y número 36, 15 de abril de 1897, página 1.

⁴³⁰ *España Agrícola*, año 3, número 32, 15 de febrero de 1897, Madrid, página 1.

que pudieran trabajar familias labradoras que estuvieran en la miseria.

- **La venta de los montes.** Esta publicación, como casi la mayor parte de las revistas agrarias de la época, se mostró en contra de la venta de montes iniciada por el ministro de Hacienda, Navarro Reverter, porque suponía la pérdida de un recurso medioambiental esencial, la masa forestal.
- **La Regeneración.** El debate de finales del siglo XIX sobre la Regeneración de España, también entró de lleno en la agricultura. Para *España Agrícola*, la clave para avanzar en el sector era la difusión y puesta en práctica de los resultados de las investigaciones del Cuerpo Nacional Agronómico a través de la instrucción y de la divulgación a través de folletos, cuya publicación debería llevar a cabo la Dirección de Agricultura⁴³¹.

Los colaboradores habituales de la publicación fueron los peritos agrícolas Francisco Codera, Lúpulo, Miguel Mayol, Francisco Rubio y sus redactores eran José G. Mayo, Pedro de A. Calvo, Crispulo Naharro, Ricardo Navarro, Benigno Padilla y Antonio Gómez Galiana, entre otros.

III. Publicaciones de ingenieros de montes

En 1848 se creó en España la primera Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes en Villaviciosa de Odón (Madrid) para la gestión y defensa del Medio Natural Forestal en España de la mano de Agustín Pascual y Esteban Boutelou, y en 1852 salió la primera promoción de ingenieros de Montes.

⁴³¹ *España Agrícola*, año 5, número 83, 15 de mayo de 1899, Madrid, página 2.

Desde 1853, los miembros del recién creado Cuerpo de Ingenieros de Montes impulsaron diversos proyectos periodísticos, como *Revista Forestal, Económica y Agrícola* y *Revista de Montes y Plantíos*. En estas publicaciones los ingenieros de Montes defendieron su profesión y la reforestación y se opusieron a la desamortización de los montes propugnada por el Gobierno.

14.1.9. *Revista Forestal, Económica y Agrícola*

Revista Forestal, Económica y Agrícola se comenzó a publicar en marzo de 1868 bajo la dirección de Francisco García Martino con el objetivo de hacer justicia a la importancia de los montes. Su autor también pretendía dar a conocer los mejores métodos de aprovechamiento de los montes por parte de los agricultores y contribuir a mejorar el estado decadente y precario de los montes españoles⁴³².

La revista tenía una periodicidad mensual y estaba impresa en José C. Conde de Madrid. Contaba con 64 páginas de 22,5x14,5 centímetros a una columna y su estilo era el de un libro de artículos por fascículos, ya que no tenía secciones, aunque incluía algunos grabados y litografías.

La *Revista Forestal, Económica y Agrícola* publicó artículos que sentaban las bases de una nueva profesión, la del ingeniero de montes. Entre estos artículos se encuentran “Sobre el vocablo: forestal”, firmado por Agustín Pascual y que se incluyó por partes en diversos números. También publicó estadística sobre el sector forestal y otros artículos técnicos, pero los temas en los que más insistió fueron:

- **La incidencia de la desamortización en los montes.** Esta publicación se enfrentó a *El Imparcial* por una serie de artículos sobre los montes, en los que instaba al Estado a su

⁴³² “Introducción” en *Revista Forestal, Económica y Agrícola*, tomo I, 1868, páginas 3-16.

desamortización siguiendo un plan de ventas, que para la *Revista Forestal, Económica y Agrícola* supondrían su desaparición⁴³³.

- **Formación de los Ingenieros de Montes.** Los creadores de la *Revista Forestal, Económica y Agrícola* pertenecían al cuerpo de ingenieros de montes del Estado y desde ella defendieron todas las decisiones del Gobierno provisional de 1868, entre ellas la reforma de las escuelas especiales de ingenieros, que convertían en escuelas profesionales, y que fueron duramente criticadas por la prensa diaria de Madrid opuesta a este Gobierno.

Los redactores de la *Revista Forestal, Económica y Agrícola* eran los ingenieros Pablo González de la Peña y Francisco de P. Arrillaga. Entre sus colaboradores se encontraban Esteban Boutelou, Luis Peñuelas, Miguel Bosch, José María de Fillaver, A. de Villacampa, J. Navarro Reverter, Primitivo Artigas, Rafael Breñosa, Enrique del Campo, Antonio Campuzano, Carlos Castel, Antonio García Maceira, José Jordana, Máximo Laguna, Adolfo Parada y Eugenio Plá.

La publicación acogió con júbilo la Revolución Gloriosa, ya que para sus responsables era la oportunidad de conseguir poner en práctica la regeneración agrícola y forestal⁴³⁴. También expresó su satisfacción por la libertad de prensa que el Gobierno provisional había instaurado, ya que sólo “el pensamiento puede tomar forma al abrigo de la libertad de imprenta” e instó al nuevo Gobierno a la conservación de los montes maderables, como forma de salvaguardar la agricultura asentada en sus valles.

La *Revista Forestal, Económica y Agrícola* tuvo dificultades para mantener su periodicidad en sus últimos años de vida debido a la crisis económica que sufría toda

⁴³³ Ver artículos sobre este tema en *Revista Forestal, Económica y Agrícola*, tomo I, 1868, páginas 81, 115, 234, 271 y 431.

⁴³⁴ Ver “La Revolución y los Montes”, firmado por “La Redacción” en *Revista Forestal, Económica y Agrícola*, tomo I, 1868, página 582.

España y por la que finalmente se cerró en 1875. Dos años después, un grupo de ingenieros, entre los que se encontraban los colaboradores de la extinta *Revista Forestal* como Antonio Campuzano y Máximo Laguna, comenzó a publicar la *Revista de Montes*, cuyo primer número apareció el 1 de febrero de 1877 y en la que se difundían los trabajos de este colectivo. A partir de 1884, los ingenieros forestales contaron con una nueva publicación, *Revista de Montes y Plantíos*.

14.1.10. *Revista de Montes y Plantíos*

En 1884, otro grupo de ingenieros adscritos al Cuerpo de Montes, entre los que se encontraba nuevamente Antonio Campuzano, iniciaron la publicación de otra revista especializada denominada *Revista de Montes y Plantíos*, subtitulada “Periódico dedicado a la defensa de los intereses forestales y agrícolas”.

Revista de Montes y Plantíos, que se publicaba tres veces al mes (los días 8, 16 y 24), tenía como objetivo, según su declaración de intenciones, defender los intereses de estos profesionales al margen de las influencias políticas, aunque siempre se mostró cercana al poder⁴³⁵.

Entre los objetivos de la publicación estaban el combatir las medidas que disminuyeran la mermada riqueza forestal y apoyar las que favorecieran las políticas destinadas a la repoblación de montes. Además, se comprometía a reclamar la reforma administrativa de los Cuerpos y la mejora de las retribuciones de sus profesionales.

Revista de Montes y Plantíos contaba con ocho páginas de 31x21 centímetros a dos columnas y era impresa en Anastasio Moreno en la calle Pasa de Madrid. Su suscripción era de una peseta mensual para España y de 2,5 para el resto de países.

Las secciones con las que contó fueron:

⁴³⁵ “Nuestros propósitos” en *Revista de Montes y Plantíos*, año 1, número 1, 8 de enero de 1884, páginas 1-3.

- Sección Oficial. En este apartado se publicaban todas las disposiciones del Gobierno, autoridades locales y provinciales sobre el sector.
- Sección Científica. En esta sección se insertaban artículos sobre los adelantos y progresos de ambos ramos.
- Noticias. Incluía notas breves y curiosas.
- Sección de Remitidos. Recogía las cartas al director.

Los temas más habituales tratados por la publicación, en la que colaboraron Eugenio Martínez Velasco y Juan Prou, entre otros, fueron:

- **Reforestación.** La publicación defendía la preservación de los montes públicos y la recuperación a través de la reforestación de zonas taladas, porque los montes eran fundamentales para la salud pública y para la producción agrícola.
- **Reformas legislativas.** La publicación analizó las propuestas para la nueva Legislación de Montes de Alonso Martínez, con las que confiaban que mejoraría la situación de los ingenieros de montes. También estimaban que esta normativa podría frenar el crecimiento de los sembrados y evitar la desaparición de las “huellas del delito o artimañas” de las que se valían los “criminales” para hacer borrar las señales de las talas y otros delitos en los montes⁴³⁶. Además proclamaba la urgente necesidad de reformar la Escuela Especial de Montes.

⁴³⁶ *Revista de Montes y Plantíos*, número 3, año 1, 25 de enero de 1884, tomo I, páginas 17-19.

Los suscriptores de la revista eran principalmente los miembros del cuerpo de Montes, asentados en las provincias de Zamora, Palencia, Cuenca, Lérida, Logroño, Valladolid, Baleares y Toledo.

Revista de Montes y Plantíos se enfrentó a otras publicaciones coetáneas de información general como *El Día* y *La Gaceta Universal* para defender el Cuerpo de Montes y la legislación que quería promulgar el Gobierno.

IV. Publicaciones de asociaciones de agricultores y ganaderos

El cambio de la propiedad de la tierra impulsado por la desamortización, propició la aparición de una clase propietaria burguesa con mentalidad empresarial que impulsó el asociacionismo entre agricultores desde mediados del siglo XIX. Estas asociaciones, al igual que las formadas por profesionales agrarios, contaban con publicaciones periódicas como órganos de expresión⁴³⁷.

A finales del siglo XIX aparecieron las dos asociaciones de mayor importancia en España, por número de asociados e influencia: la Asociación General de Ganaderos, heredera del Honrado Concejo de la Mesta, que publicó *Eco de la Ganadería*, y la Asociación de Agricultores de España, que editó un boletín con su mismo nombre.

La Asociación de Agricultores se creó a partir de un congreso que organizó en mayo de 1880 la Asociación de Ingenieros Agrónomos. Anteriormente, existió una Sociedad de Agricultores que había defendido sus intereses a través de una publicación llamada *La Gaceta Rural*.

En los últimos años del siglo XIX, la crisis agrícola remarcó aún más la brecha existente durante todo el siglo entre librecambistas y proteccionistas. Así, una parte de

⁴³⁷ Muchas de estas asociaciones y sus publicaciones se crearon en las provincias donde residían los propietarios de la tierra, pero este estudio sólo se detendrá en las editadas en Madrid con difusión nacional, como *Eco de la Ganadería*, *Boletín de la Asociación General de Agricultores* y *La Liga Agraria*.

los propietarios agrícolas se unió a la Liga Agraria, una entidad, que en contra de la Asociación de Agricultores de España, defendía el proteccionismo y que dedicó su publicación a defender su postura.

14.1.11. *Eco de la Ganadería*

La Asociación General de Ganaderos, organización creada por Real Decreto el 31 de marzo de 1854 y heredera del Honrado Concejo de la Mesta, comenzó a publicar desde su constitución un quincenal como órgano de expresión con el nombre de *Eco de la Ganadería*.

A partir de 1861, la publicación se convirtió en semanal, pero dos años después, en 1863, la periodicidad fue trimensual y el nombre de su cabecera pasó a ser *Eco de la Ganadería y de la Agricultura*.

El *Eco de la Ganadería* se imprimió en la Imprenta de Tomás Núñez Amor en la calle Valverde, número 14 de Madrid y su editor responsable era Vicente López, el secretario de la Asociación, hasta el 1 de mayo de 1863, momento en el que fue relevado por Leandro Rubio, consultor de la Asociación.

Cada número contaba con 16 páginas de tamaño cuartilla y su suscripción anual para Madrid ascendía a 40 reales y a 44 reales para las provincias. Para quienes se suscribieran a la publicación por todo un año el *Eco de la Ganadería y de la Agricultura* les regalaba “en doce entregas de 16 páginas una obra de agricultura de igual tamaño que el *Tratado de Abonos* repartida en diciembre de 1860”.

El presidente de la Asociación, Andrés de Arango, marqués de Perales, fue uno de los colaboradores habituales de la publicación, al igual que otros asociados como Pedro Oller, Gabriel Garrido o Miguel López. Colaboraron además el catedrático de Historia Natural, Manuel María Galdo, el senador Alejandro Oliván, el catedrático de la

Escuela de Veterinaria, José Muñoz, el ingeniero agrónomo Pedro Julián Muñoz y Leandro Rubio.

El *Eco de la Ganadería* contaba con tres secciones fijas:

- “Revista Comercial” en la que informaba de la situación de las cosechas.
- “Correspondencia particular del *Eco de la Ganadería*”, en la que se respondía a preguntas realizadas por los suscriptores.
- “Anuncios”, en la que los interesados informaban de la puesta a la venta de propiedades, maquinaria, libros o de medicamentos veterinarios.

El *Eco de la Ganadería* incluía artículos técnicos y de divulgación, principalmente sobre asuntos de producción ganadera, deslindes de cañadas y normativas, además de otros sobre agricultura o maquinaria. Los temas más habituales fueron:

- **Alimentación y reproducción del ganado.** Los temas ganaderos más frecuentes en los artículos de la revista eran la alimentación y reproducción de los animales, las dos cuestiones de mayor importancia económica para el ganadero, además de la sanidad⁴³⁸.
- **Olivo y vid.** Cuando la publicación comenzó a incluir información agraria, el olivo y la vid fueron los cultivos a los que mayor importancia se les dio. Estos artículos se centraron especialmente en la mejora de estas dos producciones⁴³⁹.

⁴³⁸ Entre los artículos que publicó se encuentran: “De los alimentos naturales para el ganado”; “Del sistema de monta en la ganadería caballar” y “La raza Schwitz” en *Eco de la Ganadería*, 1855, números 37 y 41, respectivamente.

⁴³⁹ Ejemplos de este tipo de artículos son los titulados: “Cultivo del olivo” y “De los abonos para las viñas” en *Eco de la Ganadería*, 1856, números 67 y 69, respectivamente.

- **Maquinaria.** Diversos artículos divulgaron las novedades científicas aplicadas a la agricultura práctica, entre las que destacó la aplicación del vapor a la maquinaria agrícola⁴⁴⁰.

El objetivo del *Eco de la Ganadería* era principalmente suavizar las relaciones que históricamente enfrentaron a agricultores y ganaderos, de ahí la estrategia de incluir en su cabecera el término “Agricultura”, diez años después de su creación.

En sus páginas insistió en que la agricultura y la ganadería eran “hermanas”, ya que “sólo marchando en perfecto acuerdo” podrían conseguir “el desarrollo y el esplendor”⁴⁴¹.

La publicación defendió la ganadería estabulada y admitió que combatiría la trashumancia a toda costa y defendió la desamortización, ya que fomentaba la aparición de un nuevo ganadero, el propietario de las tierras, lo que impulsaba la rentabilidad de esta actividad⁴⁴².

Para *Eco de la Ganadería y de la Agricultura* era indispensable fomentar el consumo de carne entre las clases populares, ya que:

“El uso de la carne como alimento es de imprescindible necesidad para el hombre constituido en sociedad y más particularmente para el que se dedica a trabajos rudos y corporales (...) Por desgracia en España hay muchas provincias en las que, fuera de las capitales y poblaciones de segundo orden, o se hace olla (pote) con unto rancio y verdura, o se sirve de la verdura sin grasa o legumbres y granos ligeramente condimentados con un poco de aceite (...). Por esto la agricultura y la zootecnia deben conspirar en nuestro país para aumentar la ganadería para que haya

⁴⁴⁰ Entre los artículos dedicados a este asunto se publicaron: “Máquinas para revolver la yerba segada y recogerla”, “Modificación de la segadora Burgess and Key” y “Prueba oficial del arado de vapor” en *Eco de la Ganadería*, 1855, números 44, 45 y 53.

⁴⁴¹ *Eco de la Ganadería y de la Agricultura*, número 1, 1 de enero de 1864, año XII, página 4.

⁴⁴² *Eco de la Ganadería y de la Agricultura*, número 7, 1 de marzo de 1864, año XII, página 97 y *Eco de la Ganadería y de la Agricultura*, número 16, 1 de junio de 1865, año XII, página 242

un tiempo en que se realice el deseo del buen Rey Enrique IV de Francia de que llegase la época en que cada francés pudiera echar una gallina en el puchero”⁴⁴³.

El *Eco de la Ganadería y de la Agricultura*, no obstante, reconoció que la causa principal de que no se popularizara el consumo de carne era su “precio exorbitante”, por lo que era necesario aumentar la producción para conseguir reducir su precio. La publicación reclamó a los productores que no limitaran la venta y sacrificio de determinadas especies a épocas concretas del año, como ocurría con el cerdo, cuya comercialización sólo se realizaba tradicionalmente de noviembre a marzo.

Esta revista también resaltó las cualidades nutritivas de la carne, sin excepción de razas, ni de especies, e incluso apostó porque se intentara fomentar el consumo de carne de caballo, que en Austria, Bélgica y Francia tenía un gran éxito entre los “expertos en la moderna culinaria”.

14.1.12. *La Gaceta Rural*

La Gaceta Rural, titulada “Revista de los Campos por una Sociedad de Labradores” era una publicación quincenal, que apareció el 15 de abril de 1876 y se publicó hasta 1880.

Esta publicación pertenecía a un grupo de acaudalados propietarios y con ella, además de informar y formar, pretendían defender la figura del terrateniente, por ser el principal proveedor de productos para el consumo general del país⁴⁴⁴.

La Sociedad también defendió a través de *La Gaceta Rural* los intereses de esta clase, entre los que se encontraba el arrendamiento de larga duración, del que aseguraban era la mejor fórmula de producción frente a la división de las tierras en pequeñas propiedades.

⁴⁴³ *Eco de la Ganadería y de la Agricultura*, número 35, 10 de diciembre de 1867, año XV, página 550.

⁴⁴⁴ Idem, página 4.

La Gaceta Rural contaba con 16 páginas de 28,5x18,5 centímetros a dos columnas y con algún grabado por número. La redacción estaba situada en la calle de San Roque de Madrid y el coste de suscripción ascendía a 32 reales anuales para España y 40 para el extranjero.

La publicación renunciaba a tratar cuestiones científicas agrarias, y apostaba por el tratamiento de cuestiones prácticas de las explotaciones agrícolas, para conseguir la mejora de la instrucción de los labradores, por ello comenzaba siempre con un artículo sobre cuestiones prácticas que publicaba en varios números⁴⁴⁵.

Juan Carlos Jiménez, Florencio Ramos, Juan Álvarez y Sánchez, Francisco Javier de Bona, A. Fernández de los Ríos y Carlos Jiménez de Quirós son los colaboradores de la revista, aunque la mayoría de los artículos eran de otras publicaciones nacionales y provinciales como *La Producción Nacional*, *Revista del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro*, *El Diario de Cádiz*, *El Porvenir de Mallorca* y *Gaceta Comercial, Fabril y Agrícola de Sevilla*. También incluía algunos escritos de medios extranjeros como *Journal d'Agriculture Practique*.

La publicación contó con las siguientes secciones:

- o “Revista de los periódicos agrícolas nacionales y extranjeros”, en la que se daban informaciones aparecidas en periódicos y revistas nacionales y extranjeras especializadas en agricultura o generales.
- o “Noticias Generales” con información sobre concursos, exposiciones, escuelas, premios y otras noticias.
- o “Bibliografía” con publicidad sobre libros y revistas.
- o “Sección Oficial” en la que recogía las normativas de interés agroalimentario.

⁴⁴⁵ “A nuestros lectores”, *La Gaceta Rural*, número 1, 1876, tomo I, página 1. Firmada por B.A.

o “Boletín Comercial” con los precios de los productos agroalimentarios en las principales provincias.

o “Cartas al director”, escritos de los lectores titulados con el tema sobre el que tratasen.

Los temas más abordados por la publicación fueron:

- **Contabilidad agrícola.** En la publicación se indicaba cómo gestionar con rentabilidad todos los medios de producción de una hacienda como contratos de arrendamientos, contratos de jornaleros y los costes de la fertilización de las tierras, entre otros aspectos. Además, ofrecía proyectos y presupuestos, como por ejemplo para la instalación de un sistema de regadío en cortijos⁴⁴⁶.
- **Formación.** La instrucción a los labradores fue una de las principales preocupaciones de la publicación, que abogaba por la difusión de conocimientos desde la formación primaria y por el incremento del número de granjas modelos.
- **Vino.** Al asunto que más espacio dedicó fue al vino, una producción por la que apostaron los grandes propietarios durante la segunda mitad del siglo XIX gracias a su rentabilidad. Entre otros aspectos abordó la plantación de la vid, sus enfermedades (la filoxera, sobre todo), la fabricación del vino y su conservación, la estructura de la bodega y los recipientes para conservar el vino.

⁴⁴⁶ *La Gaceta Rural*, número 6, tomo II, 1877, página 83.

14.1.13. *Boletín de la Asociación General de Agricultores de España*

La Asociación General de Agricultores de España, creada gracias al impulso de los ingenieros agrónomos, celebró su primera junta general el 18 de junio de 1881 y a ella concurrieron “agricultores, títulos de Castilla, ingenieros agrónomos y otras clases relacionadas con la agricultura”.

En esta junta decidió crear una publicación mensual con su mismo nombre que distribuyó gratuitamente entre sus asociados a partir del año siguiente a su creación. En 1882 la asociación también se fusionó con la Sociedad de Misiones Agronómicas de la Sociedad Económica Matritense⁴⁴⁷.

Entre los asociados se encontraban los grandes propietarios rurales y agricultores, industriales agrícolas, ingenieros agrónomos o de montes, veterinarios, topógrafos o peritos agrónomos, además de los ex-ministros de Fomento, los directores del ramo, los consejeros de Agricultura, los delegados de sociedades o corporaciones, periodistas y publicistas.

El alta en la asociación ascendía a 25 pesetas, mientras que la cuota mensual era de 1,5 pesetas, lo que revela el alto nivel económico de sus miembros. Además, entre sus socios se encontraban personalidades conocidas.

Además, la Asociación General de Agricultores era una entidad reconocida popularmente y su rango era oficial, pues su presidente era recibido en las ciudades que visitaba con una banda de música y aplausos, y en algunas ocasiones fue invitado incluso a saludar a los ciudadanos desde el balcón del Ayuntamiento⁴⁴⁸.

⁴⁴⁷ *El Boletín de la Asociación General de Agricultores de España*, número 10, octubre 1882, tomo I.

⁴⁴⁸ *El Boletín de la Asociación General de Agricultores de España*, número 8, agosto 1882, tomo I.

El *Boletín de la Asociación General de Agricultores de España* informaba principalmente de las actividades de la entidad, cuyos objetivos eran defender los derechos de agricultores y ganaderos y “promover el adelantamiento y desarrollo de la agricultura, ganadería e industria a través de concursos, exposiciones, conferencias o publicaciones”⁴⁴⁹.

El consejo de redacción de este *Boletín* estaba compuesto por los miembros de la asociación y en él figuraban José Cárdenas –también presidente de la asociación y presidente del Consejo de Administración de la Arrendataria de Tabacos en 1899-, Miguel López Martínez, Fabriciano López, Eduardo Abela y Zoilo Espejo, conocidos representantes, publicistas y escritores de temas agrarios de la época.

La Asociación contaba con comisiones de reglamento, instalación, propaganda y organización y con secciones de agricultura, viticultura, horticultura y jardinería, ganadería, industrias rurales, economía y legislación, concursos y exposiciones, enseñanza agronómica, y propaganda, organización y relaciones internacionales.

El *Boletín de la Asociación General de Agricultores de España* publicaba íntegramente las actas de las sesiones de la Asociación e informaba de las actividades de estas secciones y de los informes que elaboraban.

En estos informes se comprueba la preocupación de los asociados por la comercialización de los productos agrarios, ya que “la primera necesidad de la agricultura española es la de poder transportar lo producido a los mercados nacionales y a los puertos de mar”, por lo que hicieron una apuesta decidida por la implantación de una mayor red ferroviaria⁴⁵⁰.

⁴⁴⁹ *El Boletín de la Asociación General de Agricultores de España*, número 1, enero 1882, tomo I.

⁴⁵⁰ *El Boletín de la Asociación General de Agricultores de España*, número 6, junio 1882, tomo I y *El Boletín de la Asociación General de Agricultores de España*, número 7, julio 1882, tomo I

No obstante, el tema más habitual tratado por los distintos organismos de la Asociación y por sus propios directivos era el vino, un producto del que muchos obtuvieron una gran rentabilidad en años anteriores y que a finales de siglo entró en crisis.

El *Boletín de la Asociación General de Agricultores de España* se publicó hasta 1935.

14.1.14. La Liga Agraria

La Liga Agraria se creó en 1887 para oponerse al librecambio de productos agrícolas y desde 1888 comenzó a publicar una revista con su mismo nombre desde la que apostó por la construcción de pantanos y la creación de bancos agrícolas.

La asociación fue presidida por Adolfo Bayo desde su creación, mientras que sus vicepresidentes fueron Germán Gamazo, José de Muro, José de Maluquer, Conde de Guaqui, Apolinar de Rato y Jacinto Orellana.

Los secretarios de la Liga Agraria fueron Conde de Casal, Joaquín Sánchez de Toca, Marqués de Villa-Alcázar, Santiago Liniers, Conde de Via-Manuel, Conde de Esteban, Diego García, Marqués de Ciaramonte, José Álvarez Mariño, Julián B. Chavarri, Duque de la Roca, Marqués de La Laguna, Tomás Ignacio Beruete, Lorenzo Fernández Villarubia, Marqués de Argelita, Gumersindo D. Cordobés, Joaquín Garralda, Conde de la Encina, Marqués de Cussano, Isidoro Recio de Ipola, Alejo García Moreno, Conde de Montenegro, Marqués de la Casa Pacheco y José Fabián López.

En 1891, *La Liga Agraria* inició una segunda época con Juan Francisco Gascón como director y Carlos Cotta como administrador. Era semanal y contaba con cuatro páginas de 50x35 centímetros a cuatro columnas⁴⁵¹.

La última página de la publicación se dedicaba siempre a anuncios. Se imprimía en Enrique Maroto y Hermano en la Calle Pelayo, número 34 de Madrid y su suscripción costaba 10 pesetas al año.

En esta segunda época la publicación destacaba en “Nuestros Propósitos” que sus objetivos eran:

“defender con perseverancia la modificación radical del sistema tributario, que aligere al labrador (...), reclamar una reforma o transformación del impuesto de consumos, trabajar sin descanso por el establecimiento de Bancos Agrícolas en todas las poblaciones rurales de más importancia, reclamar con empeño economistas en el presupuesto de gastos del Estado a fin de aminorar los impuestos; insistir uno y otro día en la rebajada de los precios de los transportes de las empresas de ferrocarriles (...), reclamar una pronta y radical reforma en la administración pública (...), atacar el caciquismo burocrático, pedir la disminución de los gastos en Guerra y Marina, estudiar con perseverancia la situación de las industrias nacionales en sus relaciones con los tratados de comercio para reducir los perjuicios que puedan haber originado, combatir sin tregua ni descanso las exageraciones de la escuela libre-cambista(...) que han aniquilado la producción agrícola, reclamar una reforma urgente del Código comercial y una ley que ponga a salvo los intereses del comercio (...), señalar a los poderes públicos los gravísimos males que ocasiona a la producción agrícola el ominoso contrabando de trigos extranjeros, favorecer el mercado de nuestra producción vinícola y poner en

⁴⁵¹ La publicación amplió el formato en 1898 a 65x46 centímetros a seis columnas.

La publicaci3n, que daba bastante espacio a los art3culos de opini3n firmados por los integrantes de la Liga Agraria, contaba con las siguientes secciones:

- o “Ultramar” con informaci3n y opini3n acerca de los intereses agr3colas de Espa3a en las colonias.
- o “De todas partes” con peque3as informaciones del sector.
- o “Mercados Extranjeros” con las cotizaciones de los productos agrarios en los principales mercados extranjeros.
- o “Mercados Nacionales” con cotizaciones y evoluci3n de las cosechas.
- o “Santo del D3a”, con el santoral.
- o “Espect3culos para hoy”, con la cartelera de teatro, circo y front3n de la semana.
- o “Cotizaci3n Oficial”, con la informaci3n burs3til.
- o “Cartas Agr3colas” se introdujo en 1898 para analizar la crisis agr3cola que sufr3a Espa3a. En esta secci3n los lectores ofrec3an m3todos para salir del bache en el que se encontraban.
- o “Semana Pol3tica” se incluy3 en los 3ltimos a3os del siglo con el objetivo de dar informaci3n del Congreso y del Senado, aunque tambi3n se utiliz3 para dar la visi3n pol3tica de la Asociaci3n.

Los temas m3s habituales eran los reivindicados por la asociaci3n, especialmente la creaci3n de bancos agr3colas y el proteccionismo de los productos agrarios frente a las importaciones. Otros de los temas habituales fueron:

⁴⁵² *La Liga Agraria*, a3o IV (Segunda 3poca), Madrid, 20 de mayo de 1891, n3mero 152, p3gina 1.

- **Proteccionismo.** La publicación se enfrentó al partido liberal sobre todo por su política comercial y luchó por la creación de un “gran partido nacional económico”⁴⁵³. Además achacó la crisis económica que sufría España desde 1891 a la mala gestión del Gobierno y a su política librecambista y detalló sus causas y sus posibles soluciones⁴⁵⁴.
- **Formación.** El semanario emprendió campañas como la “revolución cultural agrícola” a través de unas cartas escritas por el conde de San Bernardo, agricultor y ganadero, en las que exponía que la salida de la crisis pasaba por una amplia formación hasta conseguir la revolución cultural⁴⁵⁵.
- **Asociacionismo.** *La Liga Agraria* solicitó la creación de las cámaras agrarias, para, desde el asociacionismo, solventar parte de los problemas de la agricultura⁴⁵⁶. Posteriormente, reclamó que las cámaras se convirtieran en sindicatos agrícolas, aunque entendidos como uniones de campesinos y patronos, que tienden a convertirse en sociedades cooperativas y para la compra y uso en común de maquinaria agrícola e inputs. Animaba a que sus socios se relacionaran entre sí a través de un boletín mensual o

⁴⁵³ Las consecuencias de los tratados comerciales fueron analizadas en repetidas ocasiones, especialmente para el vino. Ver por ejemplo *La Liga Agraria*, año IV (Segunda Época), Madrid, 11 de septiembre de 1891, número 165, página 1.

⁴⁵⁴ El presidente de la Liga, Bayo, llegó a escribir: “¡¡Pobres Labradores!!” para exponer a las contingencias a las que tuvieron que hacer frente los agricultores ese año como la sequía, las inundaciones y las plagas. *La Liga Agraria*, año IV (Segunda Época), Madrid, 19 de septiembre de 1891, número 166, página 1.

⁴⁵⁵ Ver a partir de *La Liga Agraria*, año IV (Segunda Época), Madrid, 12 de marzo de 1898, número 474, página 1.

⁴⁵⁶ *La Liga Agraria*, año IV (Segunda Época), Madrid, 6 de junio de 1891, número 154, página 1.

semanal y que compartieran un programa político que fuera defendido por diputados⁴⁵⁷.

D) Prensa independiente

Las publicaciones de carácter privado son fomentadas principalmente por ingenieros y comerciantes, editores que encuentran en las revistas su mejor soporte publicitario para los productos que comercializa o simplemente un negocio.

El interés publicitario también fue compartido por las publicaciones de sociedades de crédito y de agricultores en cuyas páginas se ofrecían las mejores opciones de negocio para los agricultores.

En ocasiones, la iniciativa editorial privada estaba protagonizada por un autor de prestigio, quien daba publicidad a la revista, cuyo objetivo, en ocasiones, no sólo era conseguir ganar dinero sino también influir en el sector agrario.

De estas iniciativas privadas surgieron en el siglo XIX los primeros grupos editoriales, organizados como empresas periodísticas cuyo fin era la rentabilidad económica.

I. La prensa de las sociedades de crédito y de agricultores

Las sociedades de crédito y de agricultores se extendieron en España a mediados del siglo XIX impulsadas por catedráticos de Agricultura o por ingenieros, que consideraron este tipo de asociacionismo como una forma de ahorrar o de buscar nuevas vías de financiación. Este tipo de entidades también se dieron a conocer a través de publicaciones como *La España Agrícola* y el *Fomento de España*, posteriormente denominado *El Progreso Agrícola*.

⁴⁵⁷ *La Liga Agraria*, año IV (Segunda Época), Madrid, 28 de mayo de 1898, número 484, página 1.

14.1.15. *La España Agrícola*

La España Agrícola fue el periódico oficial de la Asociación General de Labradores y de la Comisión Central y Depósito de Máquinas Agrícolas y Abonos Fosfatados, una asociación fundada por el catedrático de Agricultura José de Hidalgo Tablada con el objetivo de ensayar máquinas y cultivos y para crear un fondo de créditos agrarios.

Esta revista se publicó desde el 1 de agosto de 1862 hasta el 31 de diciembre de 1865, aunque su cabecera fue recuperada por una asociación de peritos agrícolas en 1895, que la reeditaron hasta 1916 con el subtítulo “Órgano defensor de la clase agricultora”.

La España Agrícola comenzó teniendo una periodicidad mensual, pero a partir del número ocho, se convirtió en quincenal. La publicación, que incluía grabados en cada número, contaba con 32 páginas con unas dimensiones de 26,5x18,5 centímetros a una columna. Se imprimía en la Imprenta de la Señora Viuda e Hijos de Don José Cuesta en la calle del Factor, 14 de Madrid y su administración se encontraba en la sede de la Comisión Central en la calle Bola, 6 de Madrid.

El director de la revista fue José de Hidalgo Tablada, también inventor de algunas máquinas agrícolas y socio de Mérito de la Sociedad Económica de Baeza y socio de número de la Matritense, de la de Jerez de la Frontera y de la de Tudela. Además, era también corresponsal de la Sociedad Económica valenciana y propietario cultivador.

El objetivo de *La España Agrícola* era informar sobre los medios necesarios y sobre los adelantos nacionales y extranjeros a los propietarios de las tierras en España para que pudieran reducir sus costes. Según explicaba la publicación, los costes agrarios en los últimos años habían aumentado por la subida de los jornales ocasionada por la

falta de mano de obra, ya que gran parte estaba empleada en obras públicas, además de por el incremento de los cultivos gracias a la desamortización⁴⁵⁸.

Entre los colaboradores de la revista se encontraban el ingeniero agrónomo Marcos Malandía, el profesor de Agricultura de Castellón Tomás Museros, el ayudante de obras públicas, Manuel Ruiz de Castañeda, el profesor de la Escuela de Agricultura de Oñate, Melitón Atienza y los propietarios y cultivadores Manuel de Maldonado, Barón de las Cuatro Torres, José Musso y Juan de Campos, entre otros.

La suscripción anual de *La España Agrícola* costaba 35 reales en Madrid y 40 si se solicitaba desde una provincia. Este precio se duplicó en el tercer año de vida de la publicación.

La publicación contaba con numerosos suscriptores, ya que su propietario consiguió que el Gobierno de las provincias de Toledo obligara a sus ayuntamientos a suscribirse a la publicación y que otras como Alicante, Albacete, Córdoba, Ciudad-Real, Cuenca, Zaragoza, Valencia, Valladolid, Castellón y Pontevedra recomendaran su suscripción. Además, el Ministerio de Fomento se suscribió a 50 ejemplares⁴⁵⁹.

El propietario de *La España Agrícola* utilizó métodos de marketing como ofrecer a precios reducidos maquinaria agrícola al que se suscribiera por un año anual o regalar libros para impulsar las ventas de publicaciones⁴⁶⁰.

La España Agrícola contaba con las siguientes secciones:

- o “Sección de Agricultura”, en la que se incluían artículos de interés agrario en general.

⁴⁵⁸ “La España Agrícola y su objeto” en *La España Agrícola*, número 1, tomo 1, 1862, página 6.

⁴⁵⁹ *La España Agrícola*, número 3, tomo 1, 1862, página 67.

⁴⁶⁰ Por ejemplo, ofrecía un arado, cuya figura aparecía en un grabado, por 85 reales, cuando su precio en el mercado ascendía a 240 reales (*La España Agrícola*, número 8, año II, tomo 1, 1863, página 254). También promocionó la suscripción regalando *Curso de Economía Rural Española*, cuyo valor en el mercado era de 30 reales (*La España Agrícola*, número 2, año III, tomo 2, 1864, página 32).

- o “Agricultura Provincial”, artículos sobre el estado de la agricultura en diferentes zonas y medios para mejorarlas.
- o “Anales de la Agricultura Española”, noticias sobre los acontecimientos de mayor relevancia del sector como exposiciones, concursos, etcétera.
- o “Sección de Artes Agrícolas” con artículos sobre métodos de cultivo.
- o “Sección de Ganadería”, con artículos sobre producción y sanidad ganadera.
- o “Revista Agrícola”, en la que hacía referencia a las noticias agrícolas de otros diarios nacionales e internacionales.
- o “Mercados Nacionales” y “Mercados Internacionales” con las cotizaciones de los cereales en las principales zonas productoras y exportadoras.
- o “Anuncios” en los que aparecían avisos de compra-venta de productos agrarios.

Los temas en los que más énfasis puso *La España Agrícola* fueron:

- **Maquinaria agrícola.** *La España Agrícola*, obsesionada por la reducción de costes en el campo, una de las mejores formas de conseguir la mayor eficiencia económica era emplear maquinaria agrícola, por lo que es uno de sus temas recurrentes. Además, el director de la publicación aseguraba que para evitar la especulación de los vendedores de maquinaria, actividad que también desarrollaba la editorial, ofrecería información de todas las empresas proveedoras

y, en algunos casos, hacía informaciones sobre las pruebas de diferentes máquinas.

- **Crédito Agrícola.** La revista propugnaba que para adquirir los medios de producción necesarios era imprescindible que se impulsara la inversión a través de créditos. La publicación estudió cómo deberían de ser estos préstamos y su director intentó poner en marcha una compañía crediticia siguiendo esos mismos parámetros.

La apuesta de la revista por la concesión de créditos agrícolas le granjeó el enfrentamiento con otra publicación de una entidad crediticia, *Fomento de España*. Ambas publicaciones diferían acerca de los intereses que se debían cobrar por los préstamos de las sociedades crediticias.

La España Agrícola consideraba que los intereses propuestos por su competidora eran más dignos de una compañía benéfica que de interés económico. El enfrentamiento fue creciendo, y entre ambas publicaciones las disputas se extendieron también a quién ofrecía de las dos la primicia de una nueva máquina agrícola o si sus análisis sobre su funcionamiento eran fiables⁴⁶¹.

14.1.16. El Fomento de España

El Fomento de España, titulada “Revista Universal de Agricultura”, era una publicación quincenal de 16 páginas de tamaño folio aproximadamente (27,5x18 centímetros) a dos columnas con grabados, planos y láminas a color, editada por D. J. Nombela e impresa en T. Fortanet en la calle Libertad, 29 de Madrid.

El secretario de redacción y el escritor de la mayoría de los textos que aparecieron sin firmar fue, durante los dos primeros años de vida de la publicación,

⁴⁶¹ *La España Agrícola*, número 7, año IV, tomo 3, 1865, página 102; número 10, año IV, tomo 3, 1865, página 156; , número 14, año IV, tomo 3, 1865, página 223; y número 17, año IV, tomo 3, 1865, página 268.

Gabriel Feliú, quien fue reemplazado por Antonio Saiz del Campo en 1865. En la revista también escribieron Domingo de la Vega y Ortiz, Basilio Canut, N. Casas de Mendoza, Diego Navarro Soler y J. R. Díaz, entre otros.

La publicación contaba con las siguientes secciones:

- o “Sección Doctrinal”, con artículos a modo de editorial sobre la actualidad del sector y sobre la política agraria del Gobierno.
- o “Agricultura Práctica”, en la que incluía el calendario del agricultor, un recurso que la publicación consideraba como el más acertado para difundir los conocimientos entre los labradores y que recordaba las tareas agrícolas que se debían realizar cada mes⁴⁶². También recordaba los trabajos que se podían desarrollar en la conservación de los alimentos, el manejo de los animales más adecuados para esa época del año y la higiene más adecuada para evitar la propagación de las enfermedades.
- o “Industria Agrícola”, que trataba técnicas de mejora de los cultivos, del riego y de los métodos de elaboración de productos agroalimentarios.
- o “Mecánica”, sección que aparece por primera vez con ese nombre y que está dedicada a las innovaciones en la maquinaria de la época, bastante rudimentaria, según se puede apreciar en los grabados que ilustran los artículos.
- o “Agricultura recreativa” sobre las actividades complementarias y de entretenimiento, como el cuidado de animales de compañía o la jardinería.

⁴⁶² *El Fomento de España*, número 1, 1864, página 4.

- o “Miscelánea” con información variada y curiosa sobre academias, inventos y encuentros de interés agrario en España y en el extranjero, además de comentarios sobre lo que publicaban otros medios de comunicación españoles.
- o “Revista comercial”, con comentarios de los precios de los cereales en las principales plazas españolas y extranjeras, reflejados en un cuadro en la última página.

Los temas más abordados por la publicación fueron:

- **Crisis agrícola.** *El Fomento de España* analizó en muchos de sus números la crisis que vivía la agricultura y la manera de salir de ella. Para esta publicación, la principal solución se encontraba en la inversión de capital, para lo que era necesaria una política de préstamos a bajo interés. En este punto, el periódico entró en polémica con *España Agrícola*, revista científica cuyos fundadores crearon un Banco Agrícola. Los impulsores de *El Fomento de España* también crearon su propia compañía agrícola y mercantil para ofrecer créditos al campo y demostrar así que las teorías de la revista se podían llevar a cabo. Diversos artículos explicaban las operaciones de la compañía que se pretendía crear, y entre cuyas actividades se encontraría además, la compra de fincas rústicas, la construcción de casas de labranza, molinos de aceite, etcétera.
- **Maquinaria.** A parte de estos asuntos, el apartado al que mayor importancia prestó *El Fomento de España* fue el de la maquinaria, ya que para esta publicación, la aplicación de las nuevas máquinas en el campo eran la clave del despegue agrícola. Por este motivo, apoyó la

popularización de los tractores de vapor, los arados de vapor y la siembra mecánica e impulsó el conocimiento de nuevas infraestructuras para gestionar el riego.

Esta publicación continuaba siendo heredera de las ideas ilustradas, ya que consideraba que la riqueza principal del país estaba en la agricultura, en la que se basaba “el porvenir de la nación”⁴⁶³. Por ello, reclamaba al Gobierno una mayor atención hacia el sector agrario.

Además, *El Fomento de España* exigía la modernización del campo y de sus infraestructuras y servicios, caminos, transportes y condiciones mercantiles, claves para el desarrollo agrícola, al igual que el reparto de la propiedad entre una mayor cantidad de agricultores.

A partir del 15 de noviembre de 1865, Diego Navarro Soler, uno de los colaboradores habituales de *El Fomento de España*, sacó una nueva publicación con el título *El Progreso Agrícola*.

14.1.17. *El Progreso Agrícola*

El Fomento de España se convirtió en *El Progreso Agrícola* cuando Diego Navarro Soler se hizo con la publicación. Sin embargo, pese al cambio de cabecera y pese a que su nuevo propietario aseguraba que no pretendían hacer la competencia ni emular a la anterior, la publicación mantuvo la estructura y el estilo de *El Fomento de España*⁴⁶⁴.

La publicación, que alardeó de carecer de lazos comerciales, también adoptó los mismos objetivos que la anterior, como contribuir a la reforma agraria a través de las nuevas maquinarias y del asociacionismo económico entre agricultores.

⁴⁶³ *Ídem*, número 7, 1864, página 97.

⁴⁶⁴ En “Nuestra Bandera”, *El Progreso Agrícola, Revista quincenal de Agricultura, Industria y Comercio*. Número 1, Año 1, 15 de noviembre de 1865, página 1.

Para *El Fomento de España* había que apostar también por la enseñanza, la experimentación, las conferencias, los concursos, las reuniones y las bibliotecas agrícolas municipales. Consideró además necesario cambiar las costumbres públicas con la creación de guarderías rurales y el fomento del respeto a la propiedad⁴⁶⁵.

El Progreso Agrícola tenía 16 páginas a dos columnas de 26,5x18,5 centímetros y se imprimía en la Imprenta de Tejado en la calle de Silva de Madrid. Incluía grabados en cada número sobre maquinaria y plantas de cultivo y su colaborador habitual fue Tomás Museros.

Las secciones de la publicación eran:

- “Crónica nacional”, con información general de toda España, en muchas ocasiones extraídas de otras publicaciones como el *Eco de la Mancha*.
- “Crónica Extranjera” con noticias del exterior.
- “Museo agronómico”, con información de los avances agrícolas.
- “Industrias rurales” con artículos sobre cómo sacar partido de la producción del campo gracias a su transformación.
- “Calendario agrícola”, con información por anticipado de las labores, trabajos y manipulaciones que tocaban en cada época del año.
- “Economía doméstica”, dedicada “exclusivamente” a las señoras con información sobre las conservas alimenticias, fabricación de licores , vinagres y vinos finos⁴⁶⁶.

⁴⁶⁵ En “Situación de la agricultura española”, *El Progreso Agrícola, Revista quincenal de Agricultura, Industria y Comercio*. Número 1, Año 1, 15 de noviembre de 1865, página 4.

⁴⁶⁶ Así se indica en “Secciones que alcanzarán más preferencia en el Progreso Agrícola”, *El Progreso Agrícola, Revista quincenal de Agricultura, Industria y Comercio*. Número 1, Año 1, 15 de noviembre de 1865, página 15.

Entre los temas más habituales que abordó *El Progreso Agrícola* se encontraban los siguientes:

- **Agua.** La publicación apostó por el establecimientos de sistemas de riego y de saneamiento para salvar al campo de la sequía y para aprovechar el exceso de humedad.
- **Crédito agrario.** Para esta publicación la mejor fórmula de conseguir el progreso agrícola estaba en la formación de instituciones de crédito territorial con sólidas garantías.

II. Publicaciones de autores de prestigio

Durante el siglo XIX, los ingenieros, catedráticos, los propietarios agrícolas u otros profesionales conocidos por sus escritos sobre agricultura publicaron revistas y periódicos destinados a fomentar el progreso del sector en España, avaladas por su prestigio personal y profesional.

Todas estas publicaciones, que fueron habituales hasta la segunda mitad del siglo XIX, tenían en común su estilo ilustrado y su corta existencia. Como ejemplos de este tipo de revistas se encontraban *El Agricultor Español* del Conde de Rault y de Ramsault y *Semanario de Agricultura* del catedrático Antonio Blanco y Fernández.

No obstante, también se dieron casos más atípicos como la publicación editada por el escritor agrario Enrique García Moreno, mediante la que quería poner en práctica sus tácticas nemotécnicas y que tituló *Revista Mnemotécnica de Agricultura, Industria, Comercio, Artes y Ciencias*.

14.1.18. *El Agricultor Español*

El Agricultor Español apareció en 1850 con el largo subtítulo de “Periódico de Agricultura, Selvicultura, Horticultura, Ganadería, Economía Rural y Rural Industrial,

Botánica, Higiene, Veterinaria, Farmacia Veterinaria, Amena Literatura, Variedades y Anuncios dedicado a los habitantes de las villas, aldeas, caseríos y campiñas, propietarios rurales, cultivadores, hortelanos, ganaderos, cebadores, médicos veterinarios y aficionados a las faenas del campo”.

El propietario y principal redactor de la publicación era el Conde de Rault y de Ramsault, quien a su firma añadía la denominación de “agricultor” o “el redactor agrícola”. El Conde fue un estudioso que durante diez años viajó por toda Europa y parte de América para conocer sus sistemas de producción agraria y que, a su vuelta a España, aprovechó sus conocimientos para difundirlos a través de una publicación propia.

El Agricultor Español tenía una periodicidad mensual y contaba con 64 páginas de pequeño tamaño (21x12,5 centímetros) a una columna y con grabados, con un estilo muy similar a las publicaciones ilustradas del siglo anterior.

Esta revista tenía como objetivo explicar los mejores sistemas de cultivo para aumentar la productividad de la tierra y mejorar las razas ganaderas, además de detallar los sistemas de comercialización más apropiados para conseguir una mayor rentabilidad⁴⁶⁷.

El propietario aseguraba que el principal destinatario de la revista era “la población verdaderamente agrícola, aquella que por sí misma dirige, administra o participa en las faenas del campo” y afirmaba que excluiría de sus páginas la jurisprudencia rural y la política, por lo que evitaría comentar los decretos y las normas aprobadas por el Gobierno.

⁴⁶⁷ “Agricultura”, *El Agricultor Español*, tomo I, página 1.

La revista incluía principalmente artículos de divulgación técnica, que publicaba por entregas y que estaban especialmente adaptados en forma de diálogo para que fueran entendidos por el público en general.

Las secciones de la publicación eran:

- “Agricultura”, la mayor parte de los artículos versaban sobre los cereales y su cultivo, de la patata y de la fertilización. También habló sobre innovaciones técnicas como invernáculos y estufas para la producción hortícola.
- “Ganadería”, incluía artículos sobre todo de la cría del vacuno y del caballo y de la alimentación del ganado en general.
- “Amena literatura”, sección firmada por Ángel Fernández de los Ríos que tenía como objetivo formar éticamente al agricultor sobre aspectos como la crueldad con los animales.

En *El Agricultor Español* colaboraron también Juan Álvarez Guerra, Mateo Dombasle, director del Instituto Agrícola de Roville, y Juan Manuel Prieto, secretario de Agricultura de la provincia de Valladolid, entre otros.

El Agricultor Español se refundió en 1851 con la *Revista Semanal de Agricultura*, propiedad de Augusto de Burgos, y ésta, a su vez, con la *Revista Mensual de Agricultura*, que posteriormente se llamó *Cultivo y Ganadería*⁴⁶⁸.

14.1.19. *Semanario de Agricultura*

Antonio Blanco y Fernández, doctor en Medicina y Cirugía y catedrático de cultivos especiales en la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos y profesor de

⁴⁶⁸ Apareció con el subtítulo: “Revista Semanal de los Intereses Agrícolas del País”.

Agricultura en el Ateneo Científico y Literario de Madrid comenzó a publicar en 1862 el *Semanario de Agricultura*⁴⁶⁹.

Se trataba de una publicación con artículos de divulgación científica confeccionada siguiendo los pasos de las publicaciones ilustradas del siglo anterior.

Semanario de Agricultura se comenzó a publicar en enero de 1862 con periodicidad semanal, pero, tras cuatro meses de vida, se convirtió en bimensual, hasta que definitivamente se dejó de imprimir en junio de ese mismo año. Sin embargo, pese a su breve existencia, se trata de un claro ejemplo de publicación impulsada por un célebre personaje del sector.

La revista contaba con 16 páginas de 28,5x20 centímetros a dos columnas y con grabados insertos en cada página para ilustrar determinados artículos. Su precio de suscripción era de 24 reales al semestre en Madrid y 30 en provincias, mientras que para el extranjero ascendía a 40 y para Ultramar a 60 reales.

Se imprimía en la imprenta de *El Clamor Público* y la redacción estaba situada en la calle Huertas, número 37 de Madrid.

En *Semanario de Agricultura* escribían otros profesionales, conocidos por sus colaboraciones en otros medios de comunicación agrarios, como Tomás Museros, Antonio Echarry y Eduardo Abela.

La publicación tenía como principal objetivo contribuir a la instrucción de los agricultores y a la difusión de avances técnicos y contaba con las siguientes secciones:

- o “Sección práctica” en la que se incluían artículos sobre cuestiones los métodos de cultivo y el mantenimiento de los mismos.

⁴⁶⁹ El título completo de la publicación era *Semanario de Agricultura ó sea Revista de Agricultura Práctica y de Ciencias Fisico-Naturales aplicadas al cultivo y mejoras del suelo; de industria rural; de cría, fomento y mejora de los animales útiles al agricultor y cuidador que necesitan en sus diversas edades y condiciones; de Montes y Arbolados; de Medicina e Higiene populares; de Economía rural y doméstica; de Legislación rural, etcétera, con el correspondiente número de grabados que se intercalaran en el texto.*

- o “Sección científica”, en la que se daban a conocer los nuevos descubrimientos científicos.
- o “Arboricultura”, con artículos sobre la decadencia del arbolado en España y los métodos de reforestación.
- o “Sección industrial”, en la que se daban ideas sobre el funcionamiento de las industrias relacionadas con la agricultura.
- o “Revista extranjera” en la que comentaba las informaciones aparecidas sobre el sector agrario en otras publicaciones extranjeras.
- o “Zootecnia”, con artículos sobre la sanidad de los animales.
- o “Anuncios”, con publicidad de los libros y de los cursos impartidos por el propio director de la publicación.
- o “Crónica Agrícola”. Esta sección, firmada por Eduardo Abela, se comenzó a incluir el 21 de marzo de 1862 y ofrecía una crónica informativa de actualidad sobre los temas agrarios abordados en el Congreso y las campañas agrícolas, así como de congresos de agricultores.

El tema abordado con mayor asiduidad fue la formación. El *Semanario de Agricultura* trató en diferentes artículos los métodos más adecuados de instrucción de los agricultores en las Escuelas agrícolas y en las Granjas modelos. También se analizó el método de instrucción en la Escuela de Ingenieros Agrónomos y la formación de los Peritos Agrícolas.

El *Semanario de Agricultura* también mostró su sensibilidad por la reforestación, ya que, no sólo contaba con una sección específica denominada “Arboricultura”, sino que, además, incluía otros artículos sobre Montes en otros espacios de la revista.

14.1.20. *Revista Mnemotécnica*

Revista Mnemotécnica de Agricultura, Industria, Comercio, Artes y Ciencias fue una publicación curiosa editada entre el 1 de noviembre de 1898 y el 16 de febrero de 1899 por un escritor de temas agrarios, Enrique García Moreno, cuya obra más conocida fue *Manual de Agricultura Práctica*.

Este periódico estaba dirigido a promover el progreso de la agricultura y de la industria a través del sistema “mnemotécnico”, es decir, ofreciendo una enseñanza ordenada, práctica y sencilla que se retiene sin esfuerzo⁴⁷⁰.

Por este motivo, los artículos de la *Revista Mnemotécnica de Agricultura, Industria, Comercio, Artes y Ciencias* eran concisos y estaban escritos en un estilo esquemático, con muchas frases cortas y párrafos de pocas líneas.

Tenía una periodicidad quincenal y contaba con 16 páginas de 27x19,5 centímetros a dos columnas con grabados. Se imprimía en la Imprenta de los Hijos de M. G. Hernández en la calle Libertad, 16 de Madrid y tenía un coste de suscripción de cinco pesetas el trimestre para España y Portugal y una peseta por número suelto. La redacción y administración del quincenal estaban situadas en la calle Fuencarral, 96.

La *Revista Mnemotécnica* contaba con las siguientes secciones:

- “Agricultura”, en la que insertó artículos sobre agronomía, cultivos agrícolas, ganadería y maquinaria. Además, ofrecía información sobre cosechas, sobre el tiempo y sobre curiosidades publicadas en otros medios.
- “Industria”, con un artículo sobre la materia e informaciones sobre innovaciones en diferentes sectores industriales.

⁴⁷⁰ *Revista Mnemotécnica*, número 1, año 1, 1898, página 1.

- “Comercio” con noticias sobre las operaciones del Banco de España y con información sobre los precios de los productos agroalimentarios en los mercados nacionales y extranjeros.
- “Ciencias y Artes”, con pequeñas noticias sobre inventos.
- “Técnica Consultiva”, en la que respondía a las consultas de los lectores.
- “Bibliografía”, con las novedades publicadas y un pequeño comentario sobre las mismas.
- “Sección de anuncios telegráficos”, con anuncios de compra-venta.

La *Revista Mnemotécnica* tuvo como colaboradores habituales a Santiago de Mingo, José Seco, Fernando Aramburu, Eduardo Abela, Eduardo Villagroy y Antonio González Ríos.

III. Las publicaciones de interés comercial

Desde la segunda mitad del siglo XIX se incrementaron la venta de inputs o productos intermedios y servicios a la agricultura, por parte de empresas de ingenieros u otros profesionales, que también utilizaron las publicaciones como instrumento para llegar a sus compradores o que las consideraron como un producto más de interés comercial. Este es el caso del ingeniero Marcelino Álvarez que tenía una empresa de maquinaria y servicios a los agricultores y que publicó *La Reforma Agrícola*.

En otros casos, las editoriales de temas agrícolas completaron su línea con publicaciones, como *La Agricultura Moderna* de P. Ramón Sáez.

14.1.21. *La Reforma Agrícola*

La Reforma Agrícola, apareció en Madrid en 1882 con el subtítulo de “Eco esencialmente práctico de la Agricultura Nacional”. La revista, de periodicidad quincenal, fue propiedad del ingeniero agrónomo, Marcelino Álvarez, quien tenía una empresa de venta de maquinaria, semillas y fertilizantes y una distribuidora de libros sobre agricultura.

Además, Marcelino Álvarez contaba con una oficina facultativa administrada por Pedro Giménez que realizaba trabajos topográficos, formación de proyectos, instalación de explotaciones, tasaciones, repartición de fincas rústicas, obras de riego, industrias rurales y análisis de productos agrícolas.

No obstante, *La Reforma Agrícola* no fue una forma únicamente de dar a conocer sus actividades económicas, sino que fue un negocio en sí mismo, ya que consiguió una tirada nada desdeñable de 10.000 ejemplares.

La publicación tenía 16 páginas tamaño cuartilla y la suscripción por un trimestre costaba 1,5 pesetas, por un semestre, 2,5 pesetas y por un año, cinco pesetas, mientras que los números sueltos tenían un precio de 0,4 pesetas. Los anuncios costaban 25 céntimos la línea, aunque para los suscriptores el precio se reducía a la mitad.

La dirección y administración de *La Reforma* estaban ubicadas en la calle Serrano, 48 de Madrid y se imprimía en la Imprenta de José de Perales en la Cuesta de Ramón, número 3 de la misma ciudad.

La Reforma Agrícola se propuso respetar todas las opiniones políticas y no participar en ninguna de ellas, aunque siempre defendió al Gobierno, al que exculpó del atraso del sector.

Esta publicación tuvo como objetivo, siguiendo la tradición ilustrada, el fomentar el desarrollo de la agricultura en España⁴⁷¹. Sin embargo, realmente su fin era más comercial, ya que *La Reforma Agrícola* se propuso, principalmente, vender ejemplares. Así rezaba la promoción comercial de su primer número, en la que afirmaba que aparecía para “dotar al agricultor de un periódico económico, eminentemente práctico y de amena e instructiva lectura” siendo “el periódico más barato, el de mayor circulación y el único que proporciona ventajas a los abonados”.

La Reforma Agrícola contaba con las siguientes secciones:

- “Sección Doctrinal” en la que aparecían dos subsecciones: “Crónica General” con informaciones de actualidad o comentarios sobre lo escrito en otros periódicos y artículos técnicos y “Conocimientos Útiles” en la que daba a conocer fórmulas de conservación de alimentos o trucos para mejorar la producción.
- “Sección Oficial”, en la que recogía las disposiciones legislativas.
- “Sección de Noticias”, en la que daba información facilitada por los corresponsales de la publicación o tomada de la prensa nacional o extranjera.
- “Sección de Consultas”, con las preguntas de los suscriptores.

Los artículos de esta publicación abordaron especialmente los siguientes temas:

⁴⁷¹ En “Nuestros Propósitos” en *La Reforma Agrícola*, número 1, 1 de junio de 1882, página 1.

- **Vino.** La filoxera fue un asunto recurrente para esta publicación, debido a la importancia del vino para la economía española y por los daños que causó esta enfermedad⁴⁷².
- **Maquinaria.** La maquinaria fue uno de los puntos fuertes también de la publicación, que informaba de todas las novedades y trataba de acercar las nuevas tecnologías a los agricultores.
- **Industria agroalimentaria.** También hizo especial hincapié en el fomento de la industria agroalimentaria y propuso la fabricación de cerveza o de otros productos como fórmulas rentables para la economía agraria, aunque consideraba la vitivinícola como la de mayor rentabilidad.

En la publicación escribían Pedro Giménez (el administrador de la oficina facultativa de *La Reforma*), A. Fernández Iglesias, F. A. de Echanove, C. Garcés y F. Moltó. Además, muchos artículos fueron firmados con los seudónimos “El Labrador”, “El Corresponsal” y “Un Cosechero”.

Este quincenal recogió también los sumarios de otras revistas entre las que se encuentra una curiosidad, *La industria harinera moderna*, órgano consultor del molinero, panadero y del comerciante de granos y harinas único en castellano que aparece en Viena con temas dedicados a mejorar la maquinaria.

La Reforma Agrícola se unió al movimiento general de final de siglo en contra del librecurso de productos agrícolas como fórmula para combatir la crisis agraria⁴⁷³. Por este motivo se creó la Liga Agraria, presidida por Adolfo Bayo, en 1887, a la que *La Reforma* dio amplia difusión publicando sus propuestas para combatir la crisis,

⁴⁷² Entre los artículos que aparecieron se encontraban “La filoxera”, “La filoxera en Granada”, “Consejos contra la filoxera”, “Consejo antifiloxérico de Logroño” y “Empleo del vinagre para la destrucción de la filoxera” en *La Reforma Agrícola*, tomo I, páginas 83, 341, 410, 437 y 409.

⁴⁷³ *La Reforma Agrícola*, número 31, tomo VII, página 31.

centradas en el proteccionismo, la construcción de pantanos y la creación de bancos agrícolas.

Con el tiempo, el negocio de la venta de libros, semillas, plantas, abonos y maquinaria –segadoras, prensas de aceite y vino, trilladoras e incubadoras- del propietario de *La Reforma* se fue ampliando, por lo que, según sus explicaciones, para dedicarse más a la venta de estos productos en diciembre de 1890 cedió los suscriptores de su revista a *España Vinícola*, publicación dirigida por José Martínez Añibarro.

14.1.22. *La Agricultura Moderna*

La Agricultura Moderna, subtítulo “Periódico Defensor de los Intereses Agrícolas”, fue un semanario dirigido por P. Ramón Sáez que se comenzó a publicar el 3 de junio de 1898 con el objetivo de difundir el empleo de maquinaria y el uso de fitosanitarios y fomentar la ganadería como actividad complementaria de la agricultura, para conseguir “levantar de la postración” a la agricultura”⁴⁷⁴.

El propietario de *La Agricultura Moderna*, quien también editaba libros agrícolas, utilizó el semanario como un instrumento de propaganda política, pues tal y como él mismo admitía, la política “a la corta o a la larga no deja de tener relación con la agricultura”⁴⁷⁵.

El precio de suscripción de *La Agricultura Moderna* era de cinco pesetas el semestre y contaba con cuatro páginas a cuatro columnas de 42x35 centímetros. Su administración se encontraba en el Postigo de San Martín 3 y 5 principal derecha de Madrid. Se imprimía en la Imprenta de F. Nozal de la calle Jesús, número 3 de Madrid.

La publicación, que comenzaba siempre con un artículo, disponía de las siguientes secciones:

⁴⁷⁴ *La Agricultura Moderna*, número 1, año 1, 3 de junio de 1898, página 1.

⁴⁷⁵ *La Agricultura Moderna*, número 62, año II, 4 de agosto de 1899, página 1.

- “Noticias”, con notas breves sobre cotizaciones, normativas o información de asociaciones.
- “Nuestros Mercados”, con las cotizaciones del trigo, la cebada, el aceite y el vino en las principales plazas de producción. En esta sección ofreció también el volumen de importación de cereales y sus derechos arancelarios.
- “Boletín Meteorológico”, con la información del tiempo.
- “Crónica Agrícola”, con información técnica agrícola sobre ganadería y agricultura, y, especialmente, sobre la filoxera y el mildew, dos plagas de la vid.
- “De Viernes a Viernes”, una crónica de opinión de la actualidad agrícola y política.

La última página estaba destinada a los anuncios entre los que aparecían el Banco Agrícola, Abonos Amadeo Cros, Criadores de Cepas Americanas, etcétera.

La publicación defendió la creación de sindicatos para que los agricultores pudieran comprar en conjunto maquinaria y abonos “con el menor esfuerzo y el menor gasto”⁴⁷⁶.

IV. Los primeros grupos de publicaciones agrarias

A finales del siglo XIX, los editores, aprovechando el aumento de la demanda de información agraria por el impulso de los nuevos propietarios y el comienzo de una crisis mundial, comenzaron a considerar la ampliación de sus negocios editoriales.

Como antecedente a la creación de estos grupos empresariales se encuentra la editorial del *Semanario Agrícola* y *Revista Mensual de Agricultura*, dos publicaciones

⁴⁷⁶ *La Agricultura Moderna*, número 4, año 1, 24 de junio de 1898, página 1.

de una misma empresa que supo sacar el mayor partido a la demanda de información agrícola.

También los editores invirtieron los beneficios de sus publicaciones para invertir en otras actividades, como *El Progreso Agrícola y Pecuario*, cuyo propietario consiguió ampliar el negocio con una casa editorial denominada “Librería Agrícola y Casa Editorial”.

14.1.23. *Semanario Agrícola y Revista Mensual de Agricultura*

El *Semanario Agrícola*, que había absorbido a *El Agricultor Español* se publicó desde el 7 de febrero de 1850 hasta el 18 de julio del mismo año en el que se volvió a fundir con otra publicación del mismo propietario, *Revista Mensual de Agricultura*, que tenía seis meses de existencia.

La *Revista Mensual de Agricultura*, a su vez, en 1851 cambió su periodicidad a semanal y pasó a llamarse *Cultivo y Ganadería*, con el subtítulo de “Revista Semanal de los Intereses Agrícolas del País”.

El *Semanario Agrícola* tenía como subtítulo “Periódico dedicado al examen de los intereses referentes a la propiedad y a la agricultura” y se imprimía en la imprenta de los Señores Andrés y Díaz en la Plazuela del Duque de Alba, 4 de Madrid. Tenía ocho páginas de 26x19 centímetros escritas a dos columnas. Salía los jueves de cada semana y el precio de suscripción era de 15 reales por trimestre tanto en Madrid como en provincias. La redacción estaba situada en la calle Preciados, número 23.

Constaba de las siguientes secciones:

- “Parte Oficial”, en la que incluía la normativa española de interés agrario. Según la importancia de la norma, los redactores escribían un comentario sobre la misma.

- “Parte Doctrinal”, en la que se ofrecían artículos e informes como el de la Junta General de Agricultura, con el que comienza la publicación del periódico y cuya publicación se repartirá en varios números. También incluía información sobre exposiciones y encuentros agrarios.
- “Crónica Extranjera”, con información de otros países, sobre todo de precios de cereal de Inglaterra comentada por los propios redactores.
- “Correo de Provincias”, con noticias elaboradas por corresponsales en provincias, sobre todo de producciones y precios de cereales y legumbres especialmente.
- “Mercados”. Esta sección apareció en el mes de junio y aglutinó en un apartado la información de precios de productos agrarios.
- “Remitidos”, artículos elaborados por lectores o por corresponsales a modo de cartas al director.
- “Anuncios”, incluía anuncios de compra-venta y de las novedades bibliográficas relacionadas con el sector agrario.

La mayoría de los artículos eran de Camaleño y Casas, aunque también aparecieron con asiduidad las firmas de Francisco María Alted, A. De Zafra, M. De Marcoartú y José Muso y Fontes.

La publicación mantenía rasgos del pensamiento ilustrado, como que la agricultura era la base de “la felicidad y bienestar de las naciones”⁴⁷⁷. Su línea editorial defendía que la decadencia de la agricultura española era responsabilidad del Estado, al que reclamaba un plan de regadíos, la mejora de las infraestructuras de ferrocarriles y

⁴⁷⁷ *Semanario Agrícola*, número 1, 1850, página 2.

caminos, la reducción de la carga fiscal sobre los agricultores y ganaderos y la puesta a disposición de los emprendedores préstamos de capital, así como formación.

También apostaba por la recuperación de la ganadería merina para lana fina en régimen extensivo y solicitaba al Estado que instalara estaciones experimentales de mejora genética para mejorar la calidad de la lana.

La *Revista Mensual de Agricultura*, subtitulada “Periódico de Intereses Materiales”, absorbió a los seis meses de su publicación a su hermano editorial, el *Semanario Agrícola*, con el objetivo de “darle mayor unidad y consistencia a la doble publicación”, pero al año siguiente desapareció⁴⁷⁸.

La *Revista Mensual de Agricultura*, sin embargo, no tuvo la misma línea editorial que el *Semanario Agrícola*, pues aseguraba que la culpa del decaimiento de la agricultura no estaba en el Gobierno, que promocionaba el desarrollo científico y de infraestructuras para el campo, sino en los propios agricultores, industriales y comerciantes.

La publicación explicaba que su objetivo era la regeneración de los propietarios, porque la situación de la agricultura se debía en gran medida a su falta de conocimiento. Sin embargo, la *Revista Mensual de Agricultura* admitió, en el artículo titulado “Indicaciones sobre el atraso de nuestra agricultura”, que otras de las razones del atraso se encontraban también en la escasez de población, la falta de inversión de los propietarios de las tierras por la falta de medios de financiación y el poco interés por el ganado entre los agricultores⁴⁷⁹.

La publicación estaba dirigida por Augusto de Burgos y tenía 48 páginas de 23,5x16 centímetros a dos columnas. Se imprimía en el Establecimiento Tipográfico de

⁴⁷⁸ “Advertencia” en *Revista Mensual de Agricultura*, tomo 1, 1850, página 13.

⁴⁷⁹ *Revista Mensual de Agricultura*, tomo I, Madrid, 1850, página 237-241.

Mellado en la calle Santa Teresa, 8 de Madrid y la redacción estaba situada en la calle del Príncipe, número 25.

Entre sus colaboradores se encontraba José Hidalgo, quien posteriormente fundó su propia revista, *La España Agrícola*.

Las secciones de la *Revista Mensual de Agricultura* eran:

- o “Sección Agrícola” con artículos técnicos diferenciados con los epígrafes “Grandes Cultivos”, en los que incluía el centeno, la cebada, la avena, el maíz y el trigo, sobre la rentabilidad de las explotaciones y sobre el atraso de la agricultura.
- o “Sección Oficial” con las disposiciones legales en vigor.
- o “Parte Histórica”, en la que informaba de la evolución de la Junta General de Agricultura.
- o “Variedades”, con información de avances técnicos, noticias de provincias y curiosidades.
- o “Noticias Agrícolas, mercantiles e industriales”, con comentarios sobre la evolución del sector extraídos muchos de ellos de los periódicos regionales como *El Despertador Montañés*, el *Eco del Segre* o el *Heraldo*.
- o “Boletín Agrícola, Industrial y Mercantil” en el que daba los precios de los productos agrarios procedentes de La Habana y de las cotizaciones en la Bolsa de Madrid, así como de las temperaturas.

La *Revista Mensual de Agricultura* insistió especialmente en los debates de la Junta de Agricultura y explicó todos sus procesos de votación y parece que su vida estaba vinculada a esta entidad, pues el cierre de la revista coincidió con el de la Junta General de Agricultura. El final de ambas experiencias concluyó con una cena

pantagruélica en la que los componentes de la Junta y los periodistas de la revista en el que se degustaron más de 40 platos entre platos finos, sopas, cocidos, fritos, entradas, asados, ensaladas, postres, dulces, quesos y helados, que fueron regados por otros tantos vinos de pasto, vinos de postre y licores⁴⁸⁰.

Tras la finalización de la Junta de Agricultura, la *Revista Mensual de Agricultura* pasó a denominarse, bajo la dirección de Matías de la Madrid y Manrique, *Cultivo y Ganadería*, con el subtítulo: “Revista Semanal de los Intereses Agrícolas del País” y su periodicidad pasó a ser semanal. Conservó las secciones de la anterior (Sección Agrícola, Sección Administrativa, Variedades, Noticias agrícolas, industriales y mercantiles y Anuncios) y su objetivo se centró en la creación de una Asociación de Fomento de la Agricultura, compuesta por propietarios y labradores. También promovió la formación de los agricultores en bien de la agricultura, que *Cultivo y Ganadería* consideraba “la base fundamental del bienestar de las masas y primera garantía de la seguridad de los individuos, del orden público y de la estabilidad de los gobiernos”⁴⁸¹.

14.1.24. El Progreso Agrícola y Pecuario

El Progreso Agrícola y Pecuario era un semanario de gran tamaño de 16 páginas a tres columnas dirigido por F. Rivas Moreno y cuya vida se prolongó desde 1895 hasta 1936. Este periódico fue la continuación de las publicaciones madrileñas *El Defensor del Ganadero*, *La Agricultura Moderna*, *La Agricultura Industriosa* y *La Información Agrícola* y de las cordobesas *La Agricultura y Córdoba*⁴⁸².

La redacción y administración de la publicación estaban ubicadas en la Librería Agrícola en calle Serrano, 14, de Madrid, un local abierto por el propietario cuatro años después de la salida al mercado de *El Progreso Agrícola y Pecuario* -el 1 de enero

⁴⁸⁰ *Revista Mensual de Agricultura*, tomo I, Madrid, 1851, página 448.

⁴⁸¹ *Revista Semanal de Agricultura*, tomo II, 1851, Madrid, página 1-3.

⁴⁸² Según indica la cabecera de *El Progreso Agrícola y Pecuario*, número 1.923, 22 de junio de 1936.

1899-, para poder atender la gran cantidad de pedidos de libros de agricultura, ganadería, veterinaria, industria y comercio que tenía diariamente⁴⁸³.

Esta librería con el tiempo se convirtió en casa editorial y pasó a llamarse “Librería Agrícola y Casa Editorial”, en la que publicaba, en su mayoría, títulos de interés agrícola, aunque también editó algunas novelas. Posteriormente, se convirtió en un centro de servicios para el agricultor.

La suscripción a *El Progreso Agrícola y Pecuario* costaba, para España, seis pesetas al semestre y 15 pesetas al año, mientras que para el extranjero y para Ultramar, el coste era de seis pesos oro.

Entre los colaboradores de *El Progreso Agrícola y Pecuario*, en la que también escribió su propietario Rivas Moreno, se encontraban los ingenieros agrónomos Manuel Priego y E. Noriega, el perito agrícola Victoriano Odriozola y otros ingenieros como Teodoro Álvarez, Diego Pequeño, quien dirigió anteriormente *Anales de Agricultura*, Ricardo Pastor Penades, Tiburcio Alarcón y Anselmo Fuentes.

También fue colaborador Eduardo Abela de la Asociación General de Agricultores de España, quien fue redactor jefe del *Boletín de la Asociación General de Agricultores de España* y director, hasta 1887, de la *Gaceta de Agricultura*, además de colaborador en otras muchas publicaciones agrarias.

El periódico comenzaba con un artículo de opinión de su director y con otros de colaboradores y, en algunas ocasiones, con un artículo técnico⁴⁸⁴.

⁴⁸³ Según contó el propietario en *El Progreso Agrícola y Pecuario*, número 129, 8 de enero de 1899.

⁴⁸⁴ Como artículos de opinión Rivas Moreno escribió “La Agricultura y la carestía de los transportes” en *El Progreso Agrícola y Pecuario*, número 130, 15 de enero de 1899, mientras que otros artículos de opinión se encuentra “Carta Abierta sobre Enseñanza Agrícola” de Antonio Fernández en *El Progreso Agrícola y Pecuario*, número 140, 30 de marzo de 1899 y entre los artículos técnicos “La red meteorológica de Cataluña y Baleares” del ingeniero agrónomo, Hermenegildo Gorriá en *El Progreso Agrícola y Pecuario*, número 146, 16 de mayo de 1899.

Las secciones de la publicación, que estaban encabezadas por una ilustración, eran:

- “Agricultura”, donde incluía artículos sobre métodos y mejora de la producción de distintos cultivos como los cereales, las patatas y los forrajes.
- “Uvas y Vinos” y “Aceitunas y Aceites”, en las que daba información de cosechas, precios y de enfermedades que afectaban a estos cultivo y medios para evitarlas o sanarlas. También contenían artículos sobre estas producciones en los países más competitivos como Italia en el aceite y Francia en el vino.
- “Ganadería”, con información de ganaderías de arrastre o de consumo.
- “Lanas”, en la que daba información sobre el mercado internacional de la lana y sus cotizaciones en Sydney, Bradford y Amberes, principales mercados de este producto.
- “Veterinaria”, incluía artículos de las enfermedades que más daños estaban ocasionando a los ganaderos como la fiebre aftosa y el carbunco.
- “Caza y Pesca”, en la que recogía relatos de cazadores e informaba de la veda y de los ríos en los que se encontraba la mejor pesca.
- “Noticias Varias”, con informaciones breves.
- “Sección de Consultas”, con preguntas de los lectores a las que contestaban los profesionales.

Con esta organización de las secciones se puede deducir la importancia que ofrecía *El Progreso Agrícola y Pecuario* a la producción vinícola y olivarera en España, que contaban con secciones específicas, al igual que la lana, el producto para la exportación por excelencia y que en estos años ya se había recuperado.

La portada del semanario era siempre un grabado con motivos rurales que ocupaban las tres cuartas partes de la página. En el espacio restante se informaba de nuevas publicaciones de la Librería Agrícola y Casa Editorial, en las que en ocasiones se incluían fotos de sus autores, como la de Victoriano Odriozola, director de la granja experimental de Álava y autor de la obra *Cultivo de la Patata*.

Capítulo III. La agricultura y los medios de comunicación en el siglo XX

15. España en el siglo XX (I). Contexto histórico

Alfonso XIII accedió al trono cuando cumplió la mayoría de edad en 1900, después de la regencia de su madre, María Cristina. El nuevo Rey mantuvo el sistema político implantado por su padre, basado en el turno de partidos. El Partido Conservador, que fue liderado por Francisco Silvela, Antonio Maura, Raimundo Fernández de Villaverde y Eduardo Dato, y el Partido Liberal, al frente del que estuvieron Sagasta, José Canalejas y el Conde de Romanones, se continuaron turnando en el Gobierno.

Sin embargo, desde los primeros años del siglo XX el poder central se fue debilitando frente al local y los partidos tradicionales comenzaron a fraccionarse tras la muerte de sus dos principales líderes, Cánovas y Sagasta, en 1898 y en 1903, respectivamente⁴⁸⁵.

En la primera década del siglo XX aparecieron además nuevos grupos políticos como el Partido Socialista de Pablo Iglesias, quien llegó a ser diputado en 1910, y otros partidos nacionalistas como la Liga Regionalista Catalana, que obtuvo la mayoría en esta región en las elecciones municipales de 1905. También se crearon los sindicatos obreros UGT y CNT y se refundió el partido republicano. En definitiva, la estructura política española se iba complicando sin que el modelo de la Restauración supiera encajarla.

En política internacional, Marruecos centró la atención en los primeros años del siglo, ya que España entró en guerra para conservar el protectorado del Rif en 1909. Las

⁴⁸⁵ Avilés Farré, Juan; Elizalde Pérez-Grueso, María Dolores; y Sueiro Seoane, Susana. *Historia política. 1875-1939*. Istmo, Madrid, 2002, página 184-187.

duras condiciones en el campo de batalla y el enrolamiento obligatorio de los jóvenes, generó el descontento de la población que protagonizó protestas como las que desencadenaron la Semana Trágica en Barcelona.

Tras la muerte de Canalejas, asesinado en 1912, el turno de partidos dejó de funcionar y dio paso a gobiernos de concentración de poca duración y escasa eficacia que terminaron en una crisis parlamentaria⁴⁸⁶.

La neutralidad de España en la Primera Guerra Mundial provocó una situación de bonanza ficticia, ya que los exportadores obtuvieron pingües beneficios, mientras que la población tuvo que afrontar el encarecimiento generalizado de los alimentos. Las clases menos favorecidas mostraron su descontento con esta situación con una serie de protestas en 1917, que el Ejército respondió con violencia. La inestabilidad y la violencia armada en la calle se propagó por todo el país y se radicalizó tras el desastre de Annual (Marruecos) en 1921, en el murieron miles de soldados españoles.

En septiembre de 1923, apoyado por parte del Ejército y con la colaboración de la burguesía, el general Miguel Primo de Rivera dio un golpe de Estado al que el Rey dio su beneplácito. Primo de Rivera creó un partido único, la Unión Patriótica, y llevó a cabo una política “efectista” para resolver el problema de Marruecos y el grave índice de paro, que frenó con un amplio programa de obras públicas⁴⁸⁷.

En 1930 el dictador, presionado por la oposición, presentó su dimisión y fue sustituido por el General Berenguer, que intentó llevar al país a la normalidad constitucional de manera escalonada, en un proceso demasiado lento, al que dio fin el

⁴⁸⁶ Tusell, Javier (dtor). *Historia de España. 2. La Edad Contemporánea*. Taurus, Madrid, 2001. Tomo II, páginas 237-262.

⁴⁸⁷ En 1925, y con el apoyo francés, España organizó el desembarco de Alhucemas, que desencadenó la rendición del líder marroquí (Abd-el-Krim) y que fue la solución “virtual” del dictador al problema de Marruecos. Tuñón de Lara, Manuel; Valdeón Barúque, Julio; Domínguez Ortiz; y Serrano, Secundino. *Historia de España*. Ámbito Ediciones, Valladolid, 1999, página 554.

intento revolucionario de republicanos, socialistas y regionalistas con el que se popularizó el sentimiento republicano⁴⁸⁸.

Así, en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 vencieron las candidaturas republicanas en las principales capitales españolas. El rey, ya sin apoyos y totalmente desprestigiado por apoyar la Dictadura de Primo de Rivera, abandonó el país, mientras se proclamaba la II República Española.

Los gobiernos republicanos que se sucedieron entre 1931 a 1933, todos de centro-izquierda, emprendieron un febril proceso legislativo para modernizar España con normas educativas como la extensión de la educación y la laicización de la enseñanza. También la República intentó modernizar el sector militar con el cierre de la academia general militar y se propuso una revolución de la propiedad agraria. Además, el Gobierno republicano inició un proceso autonomista, gracias al que se aprobó el Estatut de Catalunya en 1932.

Estas medidas chocaron con la Iglesia y con los mandos militares, cuyo descontento se manifestó en el intento de golpe de Estado del general Sanjurjo, conocido como la “Sanjurjada”, en agosto de 1932. En 1933, la conservadora Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), liderada por Gil-Robles, ganó las elecciones. Ese mismo año, el hijo del dictador Primo de Rivera, José Antonio fundó la Falange.

Entre 1933 y 1936 se sucedieron gobiernos de derechas, que suspendieron o anularon la mayoría de las leyes aprobadas por los gobiernos de centro-izquierda anteriores. Se redujeron los salarios y se endurecieron las condiciones de los

⁴⁸⁸ En agosto de 1930, republicanos, socialistas y regionalistas en una reunión en San Sebastián crean un comité revolucionario para derrocar al Gobierno a través de una insurrección, que pese a su fracaso, fue crucial para potenciar el carácter popular del movimiento. En esta popularización también tuvieron importancia los fusilamientos de los capitanes Galán y García Hernández, principales implicados en los sucesos de Jaca y Cuatro Vientos en diciembre de 1930. Ver Valdeón, Julio; Pérez, Joseph; y Juliá, Santos. *Historia de España*. Espasa Calpe, Madrid, 2003, páginas 454 y 455.

trabajadores, lo que provocó una radicalización de las actuaciones de las uniones obreras, que organizaron constantes movilizaciones y huelgas.

En octubre de 1934, los trabajadores asturianos hicieron una huelga general revolucionaria, que fue reprimida violentamente por el ejército. Esta actuación del Gobierno consiguió la unión de los grupos políticos de izquierda, que se unieron en el Frente Popular como oposición a la CEDA.

Además, en Barcelona, el presidente de la Generalitat, Lluís Companys, proclamó el "Estado Catalán, dentro de la República Federal Española". El ejército intervino y el Gobierno central anuló su Estatuto de Autonomía.

Estos problemas, junto con los escándalos financieros (estraperlo) y la corrupción generalizada obligaron a dimitir al Gobierno de la CEDA y a convocar elecciones en febrero de 1936, que ganó, por escaso margen, el Frente Popular.

El Gobierno, presidido por Manuel Azaña, volvió a poner en vigor las leyes promulgadas por los anteriores Gobiernos de centro-izquierda y concedió una amnistía a los presos por la huelga general de 1934. Sin embargo, la violencia de los movimientos obreros no desapareció y se hicieron habituales los enfrentamientos de pistoleros socialistas y falangistas y los atentados, como los que mataron al teniente republicano Castillo y al falangista José Calvo Sotelo.

El 17 de julio de 1936 en Canarias y Melilla, y el día 18 en el resto del país, los militares dieron un golpe de estado. La rebelión fracasó en amplias zonas del país, en las que se organizó la resistencia por parte de las fuerzas de izquierda y comenzó la Guerra Civil, que enfrentó a las fuerzas golpistas, con el General Franco al frente, conocido como el bando nacional, al Gobierno republicano⁴⁸⁹.

⁴⁸⁹ Ver Thomas, Hugh. *La Guerra Civil Española*. Debolsillo, Barcelona, 2003 (2 volúmenes).

El bando nacional recibió el apoyo de la Alemania nazi y de la Italia fascista, mientras que las democracias internacionales y la Sociedad de Naciones optaron por la no-intervención en el conflicto. La República, aislada internacionalmente, sólo contó con el apoyo de voluntarios organizados en las llamada “brigadas internacionales” y, en los últimos años de contienda, con la Unión Soviética.

Al final de la Guerra Civil, el bando nacional instauró una Dictadura y creó un partido único fruto de la fusión de la Falange con el Partido Tradicionalista, y mantuvo un represión implacable hasta 1943⁴⁹⁰. Desde el final de la Guerra, que supuso el exilio para más de medio millón de españoles, la Dictadura fusiló a miles de personas y en 1940 aún estaban encarcelados miles de prisioneros políticos en prisiones y campos de concentración⁴⁹¹.

Franco estructuró su sistema político a partir de 1942, con las Leyes de Cortes, de Referéndum y sobre todo, el Fuero de los españoles. Su modelo se basó en la economía autárquica y en una política de industrialización mediante la que creó grandes empresas de propiedad estatal, como Endesa o Seat.

Franco, aunque anunció su neutralidad durante los primeros años de la II Guerra Mundial, se alineó con los fascistas y apoyó a las fuerzas del Eje a través del abastecimiento de ciertos productos y con el envío de la División Azul al frente ruso. Sin embargo, con la derrota de sus aliados España se desvinculó de la ideología nazi y fascista y el régimen franquista cambió de orientación hacia una rama más católica.

Durante los primeros años de la Dictadura, los países democráticos sometieron a España a un bloqueo, que sólo rompió Argentina. Este aislamiento fue desapareciendo a

⁴⁹⁰ Marín, José María; Molinero, Carme; e Ysás, Pere. *Historia política.1939-2000*. Istmo, Madrid, 2001. Tomo XVIII, páginas 22-32.

⁴⁹¹ Valdeón, Julio; Pérez, Joseph; y Juliá, Santos. *Historia de España*. Espasa Calpe, Madrid, 2003, página 488.

partir de 1953 con el Concordato con la Santa Sede, el acuerdo con los Estados Unidos y la entrada de España en la ONU en 1955.

A finales de los años 50, el poder dentro del régimen franquista pasó de los falangistas a los tecnócratas, en su mayoría miembros del Opus Dei. Este Gobierno devaluó la peseta e inició en 1959 los Planes de Estabilización, caracterizados por una clara política liberalizadora de la economía.

Durante los años 60, se produjo un importante crecimiento económico, favorecido por el turismo, las inversiones extranjeras y el dinero enviado por más de un millón de emigrantes españoles en el mundo. También se registraron importantes migraciones interiores del campo a las ciudades, que supusieron el despoblamiento de amplias zonas rurales.

En lo político, los años 60 se caracterizaron por una reorganización más liberal del marco legal con las Leyes Fundamentales del Estado.

En estos años los movimientos de oposición al Gobierno, aplastados en la represión de la posguerra, resurgieron en la universidad a través de las organizaciones laborales y Comisiones Obreras y UGT consiguieron infiltrarse en los sindicatos verticales del régimen franquista.

El 20 de diciembre de 1973, el mismo día en el que se iniciaba el proceso 1001 contra líderes sindicales, fue asesinado por ETA el presidente del Gobierno, el almirante Carrero Blanco. Su sucesor fue Carlos Arias Navarro, quien inicialmente se mostró aperturista, lo que se conoció como el espíritu del 12 de febrero, pero pronto se alió con las posiciones más inmovilistas del régimen, conocidas como el búnker.

En 1975 el régimen franquista, cuyo líder vivía sus últimos días, se tambaleaba tanto por la presión exterior debida a los últimos fusilamientos de miembros del FRAP

y ETA y por la Marcha Verde promovida por Marruecos, como por la interior, gracias a la organización de la oposición.

El 20 de noviembre de 1975 murió Franco, y dos días después fue nombrado Rey, Juan Carlos de Borbón, nieto de Alfonso XIII e hijo de Juan de Borbón. Arias Navarro se mantuvo en el cargo de presidente hasta el verano de 1976, cuando fue relevado por el joven Adolfo Suárez.

En ese mismo año, las Cortes franquistas aprobaron la Ley para la Reforma Política, considerada el punto de salida para el inicio de proceso de democratización de España.

En 1977, Suárez legalizó los partidos políticos, incluido el Partido Comunista, en medio de la insatisfacción de los militares y la inestabilidad provocada por el terrorismo (asesinato en Atocha, secuestros de Oriol y Villaescusa). Pero su presidencia salió reforzada con las primeras elecciones democráticas, en las que Adolfo Suárez venció al frente de la Unión de Centro Democrático (UCD).

Esta legislatura constituyente se caracterizó por los pactos entre todas las fuerzas políticas para hacer frente a la crisis económica y social, conocidos como los Pactos de la Moncloa, y la redacción de una nueva Constitución democrática, que fue aprobada por los españoles en referéndum en diciembre de 1978.

Suárez fue un hombre fuerte de la democracia, pero su partido, la Unión de Centro Democrático (UCD), era producto de una débil amalgama de ideologías, tendencias e intereses, que se desintegró en poco tiempo.

El presidente dimitió en 1981 en medio de una violencia terrorista desconocida. Este momento de inestabilidad fue elegido por los golpistas que el 23 de febrero de 1981 entraron en el Congreso en la sesión de investidura del sucesor de Suárez, Leopoldo Calvo Sotelo.

El fracaso del golpe consolidó la democracia y en octubre de 1982, el partido socialista ganó las elecciones. El nuevo presidente del Gobierno, Felipe González, emprendió una gran cantidad de medidas modernizadoras para la nación, aunque no exentas de polémica, como la reconversión industrial. Además, negoció el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, y ratificó el ingreso en la OTAN después de un referéndum.

Felipe González fue reelegido presidente del Gobierno en otras tres legislaturas más -1986, 1989 y 1993-, lo que finalmente le llevó a un desgaste prolongado, en el que hicieron mella las huelgas generales por su enfrentamiento con los sindicatos, la crisis económica que azotó al país después de las Olimpiadas en Barcelona y la EXPO en Sevilla en 1992, y, sobre todo, el destape de casos de corrupción.

En la última legislatura de González, la de 1993, conocida como “la legislatura de la crispación”, la oposición se enfrentó a un Gobierno de la “cultura del pelotazo” del que casi cada día destapaba un caso de corrupción⁴⁹².

En 1996, José María Aznar ganó las elecciones al frente del Partido Popular, aunque tuvo que negociar con los nacionalistas catalanes, vascos y canarios para poder gobernar. El principal reto de este Gobierno fue el económico para cumplir con los requisitos comunitarios para la entrada del euro, objetivo que consiguieron con una política de liberalización de los mercados, privatización de las empresas públicas, reforma fiscal y contención del gasto del Estado.

En el año 2000 el PP ganó las elecciones con mayoría absoluta y en esa nueva legislatura mantuvo una política de enfrentamiento con los partidos nacionalistas, una política laboral opuesta a los sindicatos (huelga general el 20 de junio de 2002), una política educativa que le granjeó diversas huelgas de estudiantes y profesores y una

⁴⁹² Powell, Charles. *España en democracia, 1975-2000*. Plaza & Janés, Barcelona, 2001, página 519-553.

política internacional alineada con la de Estados Unidos y por la que apoyó la guerra de Irak en 2004 con el envío de tropas, pese a la oposición y protesta de gran parte de la ciudadanía española.

16. España en el siglo XX (II). La población, la cultura y la sociedad

En el siglo XX la electricidad y los motores de explosión hicieron posible una nueva sociedad. Durante este siglo los avances técnicos permitieron el desarrollo de la aviación y el automovilismo. Se tecnificaron las oficinas gracias al teléfono y a las máquinas de escribir, y, posteriormente, al fax y al ordenador⁴⁹³. Además, se produjo una mejora en la calidad de vida por la generalización de la luz eléctrica.

Durante el siglo XX, los hábitos de los españoles cambiaron. Mejoraron los desplazamientos debido al desarrollo del tren, del coche y del avión, y la alimentación por el incremento de la producción, la popularización de las conservas y de los platos preparados y por la mejora de los transportes.

16.1. La demografía

A principios del siglo XX descendió la mortalidad y creció la población en España. No obstante, el flujo migratorio a América fue intenso hasta mediados de siglo, al igual que el éxodo rural hacia las ciudades, que supuso que España pasara de tener el 9 por ciento de la población total en ciudades en 1900, al 15 por ciento en 1931 y al 24 por ciento en 1950⁴⁹⁴.

Las principales causas de mortandad a principios de siglo XX fueron, además de la guerra de Marruecos y la epidemia gripal de 1918, las enfermedades infecciosas y parasitarias como la tuberculosis. El desarrollo de la medicina fue irregular en todo el

⁴⁹³ Bahamonde, Ángel. *Las comunicaciones del siglo XIX al XX: correo, telégrafo y teléfono*. Santillana, Madrid, 1996.

⁴⁹⁴ Jover Zamora, José María; Gómez-Ferrer, Guadalupe; y Fusi Aizpúrua, Juan Pablo. *España: Sociedad, Política y Civilización (Siglos XIX-XX)*, página 468.

país, ya que a amplios sectores de la población no llegaron muchos de los avances médicos hasta el último cuarto de siglo.

La estructura social cambió en el siglo XX, ya que la burguesía se incorporó al estrato más alto de la sociedad hasta ese momento compuesta por fabricantes catalanes, comerciantes de grandes puertos, propietarios de industria pesada y nobles que mantuvieron su poder económico basado en el latifundio. En la nueva clase alta destacaban los banqueros, los nuevos agricultores principalmente de las dos Castillas y León y del Levante, los propietarios de minas de Cartagena y los nuevos ricos surgidos por la especulación comercial de la Primera Guerra Mundial.

También emergieron clases medias compuestas por empresarios y patronos agrícolas, empleados de grado medio en la Administración y los trabajadores de las nuevas empresas capitalistas, así como pequeños comerciantes, profesionales (médicos, abogados, técnicos), los militares de graduación media y el clero medio.

Las clases populares se fueron proletarizando en las primeras tres décadas del siglo, aunque entre ellas se podían distinguir figuras diferenciadas y heterogéneas como los dueños de talleres, los propietarios de pequeños comercios, los artesanos y los arrendatarios de pequeñas parcelas.

La jornada laboral para la clase trabajadora continuaba siendo larga, entre 10 y 13 horas diarias, hasta que a partir de 1925 se aprobó la jornada de ocho horas. Las condiciones de trabajo, sin embargo, eran precarias, pues no existía seguridad y los trabajadores sólo cobraban el día trabajado y sus jornales continuaban estando por debajo del nivel de vida del país.

Con la Guerra Civil se frenó el desarrollo demográfico, no sólo por las muertes durante el conflicto, sino también por un menor número de nacimientos y por la pérdida de población que supuso el exilio.

Durante la posguerra se frenó la mortandad y aumentó el número de nacimientos hasta el llamado “baby boom”, que se produjo entre 1957 y 1975, de forma que la población pasó de 25,8 millones en 1940 a 35,9 millones en 1975. Sin embargo, en los años noventa la natalidad cayó hasta 1,17 hijos por mujer, pero gracias a la inmigración en el año 2000 España casi alcanzaba los 40 millones de habitantes⁴⁹⁵.

El país ha sufrido en diversas ocasiones oleadas de despoblación del medio rural, primero en los años 60, y, posteriormente, entre la década de los 80 del siglo XX hasta el siglo XXI. Este despoblamiento del medio rural, que se puede explicar por las diferencias entre la vida en la ciudad y en el campo y por la pérdida de peso económico de la agricultura, ha supuesto la desaparición de miles de pueblos en España.

La población activa agraria española descendió del 51,9 por ciento de 1940 al 34,6 por ciento en 1960, mientras que la industrial se elevó del 24,1 por ciento al 30 por ciento en el mismo periodo. En 1995 sólo el 8 por ciento de la población se dedicaba a la agricultura, ganadería y pesca y en el año 2000, la población activa agraria era del siete por ciento.

Sin embargo, la actividad agrícola continúa siendo estratégica en España, por su importancia medioambiental, ya que el medio rural abarca el 95% del territorio, y por sus aspectos socioeconómicos, ya que emplea a personas en el medio rural, evitando así la despoblación de algunas zonas. Además, la agricultura ayuda a compensar la balanza de pagos, pues aún mantiene su importancia la exportación de ciertos productos agroalimentarios⁴⁹⁶.

⁴⁹⁵ La población en el año 2000 fue de 39,4 millones, una cifra que se ha ido engrosando debido al fenómeno de la inmigración, de manera que en 2003 la cifra fue de 41,1 millones de habitantes y en 2005 de 44 millones de habitantes. Ver *Anuario El País 2001*, Ediciones El País, Madrid, 2001, página 172 y *Anuario El País 2004*, Ediciones El País, Madrid, 2004, página 162.

⁴⁹⁶ Tamames, Ramón. *La Economía Española (1975-1995)*. Temas de Hoy, Madrid, 1995, página 400.

16.2. La literatura, la pintura, la música y el cine

El inicio del siglo XX se conoce en el mundo literario español como la “edad de plata”, ya que en estos años coincidieron cuatro generaciones de importantes escritores. La generación del 68 con Palacio Valdés y Ginés de los Ríos, la del 80 con Pardo Bazán, Tomás Bretón, Chapí, Menéndez Pelayo, Ramón y Cajal, Menéndez Pidal, Azorín y Cossío, entre otros, la del 98 con D’Ors, Marañón y Pérez de Ayala entre otros y la del 14 liderada por Ortega y Gasset. A estas hay que sumar la generación del 27 con Federico García Lorca y Gerardo Diego, entre otros⁴⁹⁷.

Al final de la Guerra Civil muchos autores se exiliaron y en los años 40 aparecieron sólo algunas obras, pero de gran importancia, firmadas por Camilo José Cela y Miguel Delibes⁴⁹⁸. Sin embargo, hasta los años 50 no se surgió un movimiento literario fuerte en España, en el que participaron, bajo la denominación de “novela social”, Rafael Sánchez Ferlosio y Ana María Matute, entre otros. En los años 60, los escritores apostaron por la novela experimental, de la que Luis Martín Santos es su principal referente, pese a que, por esta época, las novelas rosa y del oeste eran las que triunfaban en los quioscos.

A partir de los años 80 se dio una eclosión de novelistas y el inicio de la comercialización de la literatura como un bien de consumo más, que se acentuó en la década de los 90 y que se mantiene en el siglo XXI.

En lo que se refiere al teatro, durante la República triunfaron títulos como “Usted tiene ojos de mujer fatal” de Jardiel Poncela, junto a otras novedosas obras como las firmadas por Federico García Lorca.

⁴⁹⁷ Jover Zamora et al. *España: Sociedad, Política y Civilización*, páginas 579-597.

⁴⁹⁸ Tras la contienda muchos de los intelectuales permanecieron leales a la República y se exiliaron como Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, León Felipe, Pedro Salinas, Luis Buñuel, Pablo Picasso o Rafael Alberti, mientras que otros apoyaron el levantamiento militar como Manuel Machado, Jacinto Benavente, Joseph Pla o Agustín de Foxa. Temporalmente se exiliaron Ortega y Gasset, Azorín, Ramón Menéndez Pidal, Gregorio Marañón, Ignacio Zuloaga y Manuel Falla, entre otros.

Durante el franquismo, en el teatro se representaron sobre todo obras moralistas y burguesas, a excepción de algunas humorísticas de Miguel Mihura y Poncela. Con la democracia despertaron nuevas formas teatrales desarrolladas por grupos como Els Joglars, que ha inspirado a numerosas compañías teatrales hasta el siglo XXI.

En la pintura, a principios de siglo XX en España, se alternaron las corrientes costumbristas y regionalistas con las vanguardias, pero con la Dictadura Franquista los movimientos surrealistas y realistas desaparecieron y la sociedad española volvió al gusto tradicional y académico.

La apertura artística comenzó nuevamente en los años 40, pero no consiguió consolidarse hasta los años 50 con grupos como El Paso, en el que participaron Antonio Saura, Luis Feito, Martín Chirino y Manuel Millares, entre otros. La creación de grupos de artistas se mantuvo hasta los años ochenta, cuando aparecieron múltiples tendencias más personalistas y nuevas técnicas artísticas como el videoarte.

En el apartado musical, el siglo XX supuso la eclosión de nuevos estilos que se han complementado con los más antiguos desde los años 50. Hasta ese momento, las zarzuelas, las obras de Turina y Falla, y las de Joaquín Rodrigo en la posguerra ocuparon el protagonismo musical. Sin embargo, durante la Dictadura, los cantantes españoles más conocidos fueron los folclóricos, aunque en los últimos años del franquismo aparecieron los cantautores con canciones reivindicativas y grupos con nuevos estilos musicales.

En los años 80 nació una nueva generación musical, la de la “movida madrileña”, en la que coincidieron un gran número de cantantes y grupos musicales que han marcado la creación musical en España hasta el siglo XXI.

En lo que se refiere a la arquitectura, entre 1900 y 1931 en España se alternó las formas barrocas y renacentistas del eclecticismo con las modernistas y funcionales. Con

la Dictadura franquista, la arquitectura religiosa adquirió una gran importancia, al igual que la de estilo herreriano basado en El Escorial de Madrid. En los años cincuenta aparecieron arquitectos con nuevas aportaciones, entre los que se encontraban Ricardo Bofill.

Con el desarrollo urbanístico de los años 60 se extendieron las construcciones de viviendas y, a partir de los 90, el concepto arquitectónico y urbanístico cambia hacia lo estético.

Tras los primeros experimentos cinematográficos de los años 20 en España y del impulso de este arte durante la República, el cine se convirtió en el entretenimiento más popular en la Dictadura de Franco, pese a que las producciones estuvieron sujetas a una rígida censura. Las películas del primer franquismo fueron sobre todo épicas y folclóricas, hasta que en los años 50, Luis García Berlanga y Juan Antonio Bardem apostaron por el cine neorrealista.

Las películas del “destape” marcaron la transición democrática hasta los éxitos de películas en los ochenta como “Patrimonio Nacional”, “El Sur” y la oscarizada “Volver a Empezar”. En los 90 se produjo la renovación del cine español, que cosechó un nuevo óscar con “Belle Epoque”.

16.3. La educación, la cultura y los hábitos sociales

A principios de siglo la enseñanza pública era la más habitual, aunque su alcance tenía una gran limitación, pues al menos el 60 por ciento de la población era analfabeta. Sin embargo, la enseñanza secundaria se impartía sobre todo en centros religiosos.

En estos años, el acceso de la mujer a la educación era muy restringido, pero sus ocupaciones fueron cambiando, al pasar de una dedicación total a la agricultura a tener mayor intervención en el sector industrial y en el de los servicios. Con esta evolución empezó a notarse un mayor número de mujeres que se dedicaban a las actividades

profesionales, especialmente maestras y enfermeras. Estos cambios también se dejaron notar en la vestimenta, que a partir de los años 20 se aligeró con faldas más cortas y ropas más cómodas.

En la difusión de la cultura, los Ateneos, especialmente el de Madrid y el de Barcelona, cumplieron un importante papel entre las clases más intelectuales, mientras que, para las clases populares, los centros de reunión fueron las casas del pueblo socialistas, los ateneos libertarios y los casinos republicanos.

La cultura también empezó a difundirse a través de nuevos medios como el cine, además de la prensa, que comenzó a llegar a un público masivo. Los ciudadanos empezaron a disfrutar más de su ocio acudiendo al teatro, a los cafés y a las salas de fiesta.

La II República quiso cambiar la vida intelectual y moral de España, para lo que intentó llevar la cultura al medio rural a través de exposiciones de pintura, funciones teatrales y bibliotecas itinerantes, conocidas como Misiones Pedagógicas. El Gobierno republicano duplicó el presupuesto destinado a Educación y reformó la enseñanza primaria y el bachillerato, que convirtió en laicos. Además, prohibió la enseñanza de las órdenes religiosas, lo que supuso la disolución de la Compañía de Jesús en 1932. Este esfuerzo por extender la cultura lo mantuvo la República durante la Guerra Civil. Tanto en el frente como en cuarteles y hospitales se repartieron miles de libros a través de biblio-buses o bibliotecas ambulantes, con la consigna de “el libro y el fusil”⁴⁹⁹. Sin embargo, el índice de analfabetismo todavía se situaba en el 40 por ciento del total de la población.

⁴⁹⁹ Ver Fernández Soria, José Manuel. “Medios de Comunicación y extensión cultural en el Ejército Republicano” en Tuñón de Lara (dtor.), *Comunicación, Cultura y Política durante la II República y la Guerra Civil*. Tomo II. España (1931-1939). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1990. páginas 376-401 y Tuñón de Lara (dtor.), *Comunicación, Cultura y Política durante la II República y la Guerra Civil*, página 333.

Con la Dictadura, la Iglesia monopolizó la educación en España gracias a la Ley Universitaria de 1943. En los años 50 y 60, el régimen franquista comenzó a esforzarse en ampliar la alfabetización y consiguió casi acabar con el analfabetismo hacia 1970. No obstante, el gran salto de la población a la educación secundaria y universitaria se dio a partir de los años 80, con la democracia y las ayudas ofrecidas por el Gobierno a los estudiantes con menos posibilidades económicas.

16.4. La alimentación y la evolución de la gastronomía

En los dos primeros tercios del siglo XX, la influencia de la cocina francesa marcó la gastronomía española de la alta sociedad, mientras las clases populares continuaban sufriendo crisis de subsistencias y soportando dietas pobres, una situación que no se superó hasta 1960.

En el siglo XX, la clase alta y los intelectuales comenzaron a mostrar su interés por la cocina, una tendencia que incluso se ha acentuado en el siglo siguiente.

A principios de siglo XX, los periodistas populares y los intelectuales más conocidos escribieron libros de cocina, en los que recogieron las recetas tradicionales y también los platos de moda, con clara influencia francesa e inglesa⁵⁰⁰.

En los años 20, la ciencia entró en la cocina gracias al estudio de la nutrición, lo que convirtió a la gastronomía en un aspecto más importante para la alta clase social y provocó una eclosión de las publicaciones tanto nacionales como traducidas sobre el asunto.

Sin embargo, en el campo se continuaron sufriendo graves crisis de subsistencias por la escasez de cosechas que tuvieron como consecuencia la malnutrición entre los más desfavorecidos.

⁵⁰⁰ Este es el caso del libro *La Cocina Práctica* escrito en 1906 por Manuel Puga y Parga, periodista conocido como “Picadillo” y *La Cocina Española Antigua* y *La Cocina Española Moderna* publicados por Emilia Pardo-Bazán en 1913 y 1914 respectivamente.

En la Guerra Civil y durante la posguerra la malnutrición se generalizó, especialmente en Madrid, debido al sitio que sufrió durante el periodo bélico⁵⁰¹. El racionamiento de los alimentos comenzó el 20 de noviembre de 1936, fecha a partir de la que las colas eran parte del paisaje madrileño y la necesidad aguzó el ingenio para poder hacer tortillas sin huevos, cocidos sin carne ni legumbres y chocolate con harina tostada y agua⁵⁰².

En la posguerra la falta de alimentos se generalizó y el Gobierno racionó la comida en todo el país desde el 14 de mayo de 1939 hasta el mes de enero de 1953. En esta época era habitual el estraperlo y el fraude aguando la leche y el vino y sacrificando animales de dudosa higiene en mataderos clandestinos. Esta escasez y el hambre fueron reflejados en los tebeos infantiles. Uno de los mejores ejemplos es el personaje de cómic Carpanta, cuya dieta habitual era una aceituna y una avellana, aunque siempre soñara con un humeante pollo.

Por esta razón, el régimen se preocupó, a través de la Sección Femenina, de que las mujeres elaboraran los platos más nutritivos con los recursos más precarios, como parte importante de la propaganda franquista.

Sin embargo, mientras la población accedía con dificultad a los productos de subsistencia, los altos cargos del régimen disfrutaban en Madrid de la cocina del restaurante Jockey, fundado por el salmantino Clodoaldo Cortés en 1945, cuya carta tenía influencias de la cocina francesa e inglesa, las más refinadas de la época⁵⁰³.

No obstante, la cocina tradicional regional fue la que imperó en España hasta que, a partir del año 1976, un grupo de cocineros vascos, liderados por Juan Mari

⁵⁰¹ Almodóvar, Miguel Ángel. *El hambre en España. Una historia de la alimentación*. Editorial Oberon, Grupo Anaya, Madrid, 2003.

⁵⁰² Gutiérrez Rueda, Carmen y Gutiérrez Rueda, Laura. *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil (1936-1939)*. Ediciones La Librería, Madrid, 2003.

⁵⁰³ Díaz, Lorenzo. *Jockey: historia de un restaurante*. Tusquets, Barcelona, 1996.

Arzak, crearon la nueva cocina vasca, movimiento que influyó en cocineros posteriores y que ha llevado la gastronomía española, basada en productos agrarios y pesqueros de calidad, a la vanguardia mundial, a cuya cabeza se sitúa el cocinero catalán Ferrán Adriá.

17. La economía

Desde 1900 hasta el inicio de la Guerra Civil española, se mantuvo el lento crecimiento decimonónico de España en torno al uno por ciento de media, pero con la Guerra Civil la economía decreció, hasta que a partir de 1950 comenzó el despegue económico del país⁵⁰⁴.

En el siglo XX, la economía española pasó de agraria a industrial, urbana y de servicios. En 1900, la población activa agraria representaba el 70 por ciento de total, mientras que en el año 2000 este porcentaje se redujo hasta el siete por ciento. Además, la participación agrícola en el Producto Interior Bruto (PIB) se redujo hasta el tres por ciento. Este cambio de la economía española se produjo entre los años 50 y 70 y se consolidó en la década de los ochenta.

17.1. La agricultura en el siglo XX

17.1.1. La producción agrícola y ganadera y su comercialización

Tras la crisis agraria finisecular, el sector agrario experimentó en los primeros 30 años del siglo XX un notable aumento de la producción, que se puede cifrar en el 1,9 por ciento acumulativo anual⁵⁰⁵.

⁵⁰⁴ García Delgado, José Luis y Jiménez, Juan Carlos. *Un siglo de España. La economía*. Marcial Pons, Madrid, 2001, páginas 16-29.

⁵⁰⁵ Todas las cifras de este apartado están tomadas de Carreras, Albert y Tafunell, Xavier (Coords). *Estadísticas históricas de España*. Fundación BBVA, Bilbao, 2005. Volumen II, páginas 247-356.

La producción ganadera se duplicó entre 1900 y 1931, gracias al incremento de la demanda de la población, que, cada vez, consumía más carne, especialmente de cerdo y vacuno, y más leche, frente a la reducción de la demanda del mercado de la lana.

Sin embargo, la producción agrícola tenía la mayor representación, pues, en 1931, el 75 por ciento de la producción era agraria, mientras que el 18 por ciento era ganadera, el cuatro por ciento, forestal, y algo más del dos por ciento era pesquera.

La producción agrícola española la componen una serie de productos heterogéneos entre los que destacaban los cereales, especialmente el trigo. No obstante, ésta no fue la producción que creció con mayor rapidez ni la que impulsó la evolución de la agricultura en España.

De hecho, durante el siglo XX la superficie triguera descendió y aumentó la superficie dedicada a cereales para alimentar al ganado como la cebada, la alfalfa y el maíz.

Los productos que impulsaron la modernización agrícola española fueron los cítricos, las hortalizas, el vino y otros productos de exportación como el aceite de oliva. No obstante, la producción olivarera sufrió una crisis en los años 70 del siglo XX, debido a la competencia de otras grasas vegetales, hasta que, en los años 90, consolidó sus ventas y aumentó su producción, que a finales de siglo se situó en el millón de toneladas.

La superficie de viñedo, por su parte, experimentó un crecimiento constante durante todo el siglo XX hasta la entrada de España en la Comunidad Europea. Este descenso se salvó en la década de los noventa.

Pese a la pérdida de importancia de la agricultura en la economía española, la superficie dedicada a esta actividad apenas ha caído, puesto que la Superficie Agrícola Utilizada (SAU) en el año 2000 descendió hasta los 25,3 millones de hectáreas de los

28,6 millones que se contabilizaban en el año 1975. Además, del total de superficie del año 2000, el 28,2 por ciento eran prados y pastizales, lo que significa que se ha producido una extensificación en los usos del suelo⁵⁰⁶.

El atlas agrario de la España de finales del siglo XX continúa marcado por su geografía, de manera que los prados predominan en Galicia, en las cordilleras montañosas cantábricas y pirenaicas y en la Central, mientras que los pastos se sitúan en buena parte de Extremadura y Salamanca.

Los cereales continúan siendo el cultivo más extendido en el país, aunque han perdido importancia y las hortalizas siguen predominando en los municipios costeros de Cataluña, Almería y Huelva. Entre los cultivos leñosos destaca el olivar que sobresale en el valle medio del Guadalquivir donde está en situación de monocultivo, mientras que los viñedos predominan en La Mancha y La Rioja.

En lo que se refiere a los precios, en la primera década del siglo XX se estabilizaron y durante la I Guerra Mundial sufrieron una explosión inflacionista. Con la posguerra se volvieron a estabilizar, pero en los años 30 cayeron en un contexto de crisis mundial que en España fue menos acentuado.

Entre 1962 y 1972 se produjo una crisis de la agricultura tradicional y desde los años 80 se ha registrado una reducción importante del número de explotaciones agrarias, aunque su tamaño medio ha aumentado y su rentabilidad.

17.1.2. El asociacionismo en el campo

Las convulsiones de los campesinos fueron continuas durante los primeros años del siglo XX, alentadas especialmente por el anarquismo, que se introdujo con fuerza sobre todo en el campo andaluz. Sin embargo, la organización de una huelga general en

⁵⁰⁶ Ver Molinero Hernando, Fernando, Majoral Moliné, Roser, García Bartolomé, Juan Manuel y García Fernández, Gerardo. *Atlas de la España Rural*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 2004, páginas 192-299.

el campo nunca llegó a cuajar y las revueltas fueron escalonadas y ocasionadas por situaciones coyunturales como las malas cosechas o un periodo de sequía, como el sufrido en 1905⁵⁰⁷.

El 28 de enero de 1906 se reguló por primera vez la representación sindical en España, aunque realmente esta legislación se centraba en la creación de asociaciones que asumían funciones de sindicatos, cooperativas y cajas rurales a la vez. Esta Ley se mantuvo vigente, exceptuando las derogaciones en momentos de falta de libertad, hasta 1940, año en el que Franco sancionó la Ley de Unidad Sindical.

Gracias a esta Ley aparecieron las principales asociaciones agrarias del país, como el Comité de Enlace de Entidades Agropecuarias de la Unión Económica⁵⁰⁸. A él se adhirieron los grandes propietarios, quienes también tenían amplia representación en la Confederación Española Patronal Agrícola⁵⁰⁹.

En estas asociaciones se dejó notar la gran influencia del catolicismo social de la Confederación Nacional Católico-Agraria (CNCA), la organización de mayor implantación en las regiones de pequeña y mediana propiedad. Sus asociados tenían amplia representación tanto en la Confederación Española Patronal Agrícola, como en la Unión Económica, como en la Asociación de Agricultores de España y en la Asociación de Ganaderos, así como en todas aquellas reuniones e iniciativas de propietarios agrícolas.

⁵⁰⁷ Malefakis, *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*. Páginas 204-206

⁵⁰⁸ Esta organización estaba integrada por la Asociación General de Ganaderos, la Asociación de Agricultores, Estudios Sociales y Económicos, Federación de Industrias Nacionales, Unión Nacional de Exportación Agrícola, Fomento del Trabajo Nacional, Liga Vizcaína de Productores, Federación Económica de Andalucía, Federación Nacional de Círculos Mercantiles y Asociaciones Libres de Comerciantes e Industriales, entre otras. Ver Cabrera, Mercedes. “Organizaciones patronales y cuestión agraria en España (1931-36)” en *La cuestión agraria en la España Contemporánea*. García Delgado, José Luis (Ed.). Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976, páginas 101-150.

⁵⁰⁹ La Confederación surgió de hecho a partir de la creación de la Asociación Patronal Agrícola por parte de los católico-agrarios de la CNCA en Burgos. Ver Castillo, Juan José. *Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino en España (La Confederación Nacional Católica-Agraria, 1917-1942)*. Ministerio de Agricultura, Madrid, 1979, página 380-382.

La formación de la CNCA arrancó con la Ley de Sindicatos Agrícolas de 1906 mediante la que el clero rural y, sobre todo, los jesuitas propiciaron la creación de sindicatos con el objetivo de fomentar el desarrollo de la producción agrícola, al tiempo que se protegían los intereses morales y económicos de este colectivo⁵¹⁰.

Estos sindicatos, además de fomentar un espíritu asociativo y la práctica de los deberes religiosos y morales, desarrollaron la compra colectiva de semillas, abonos y maquinaria, pusieron en marcha la venta conjunta de productos y establecieron seguros mutuos de enfermedad, vejez y muerte de animales.

Además organizaron bolsas de trabajo, bibliotecas populares y conferencias de instrucción y editaron boletines informativos. También crearon cooperativas de consumo y cajas rurales de ahorro y préstamo⁵¹¹.

En 1914 se unieron las federaciones de sindicatos católicos agrícolas de Castilla la Vieja y León y en abril de 1917 se fundó la Confederación Nacional Católico-Agraria con 18 federaciones. Entre 1917 y 1919 se produjo la expansión del catolicismo agrario en toda España, con Antonio Monedero como presidente⁵¹².

La CNCA tenía inicialmente una base social de pequeños propietarios cuyas peticiones no exigían un programa revolucionario y que podían ser absorbidas por el clero rural⁵¹³. Esta estructura se fue ampliando a grandes propietarios y a intereses enfrentados por las actividades económicas y financieras de las federaciones, lo que provocó luchas y divisiones, entre los 600.000 socios que alcanzó en 1920.

⁵¹⁰ Castillo, Juan José. “Notas sobre los orígenes y primeros años de la Confederación Nacional Católico-Agraria” en *La cuestión agraria en la España Contemporánea*. García Delgado, José Luis (Ed.). Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976, páginas 201-259.

⁵¹¹ Herrero Herrero, Ángel. *Sindicalismo católico-agrario en España: 1900- 1940*. Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Ciencias Sociales, Madrid, 1975, página 12.

⁵¹² Ver Cuesta Bustillo, Josefina. *Sindicalismo católico agrario en España (1917-1919)*. Narcea Ediciones, Madrid, 1978.

⁵¹³ Cuesta, opus cit., página 66,

No obstante, la relevancia e influencia social de la CNCA fue en aumento y en la II República muchos de sus representantes, como Daniel Mondéjar o Juan Antonio Llorente se integraron en el Partido Agrario Español⁵¹⁴. Además, la CNCA estuvo muy vinculada a la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), partido que gobernó España en 1933 con Gil Robles al frente, quien había sido secretario general de la CNCA⁵¹⁵.

Tanto los líderes de la CNCA como de la CEDA eran contrarios a la reforma agraria auspiciada por el primer Gobierno republicano, por lo que su subida al poder significó la paralización de las reformas. Esto supuso un duro enfrentamiento con otras fuerzas políticas y representativas del campo, como la de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT), entidad adscrita al sindicato del partido socialista, UGT.

La expansión del socialismo en el campo español se dio entre 1918 y 1920⁵¹⁶. En estos años se intentó crear una sección agraria dentro del sindicato UGT, pero los intentos fracasaron hasta el 7 de abril de 1930, cuando se constituyó la FNTT, que fue el sindicato agrario más numeroso entre 1930 y 1939⁵¹⁷.

⁵¹⁴ Sobre el Partido Agrario Español ver Gil Cuadrado, Luis Teófilo. *El Partido Agrario Español (1934-1936): Una alternativa conservadora y republicana*. Tesis doctoral inédita de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2006.

⁵¹⁵ La CEDA se creó en febrero de 1933 con la integración de Acción Nacional –partido creado por Ángel Herrera Oria, director de *El Debate* y presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNP), quien además fue uno de los impulsores del desarrollo del catolicismo social aglutinado en la CNCA. Acción Nacional se creó con la proclamación de la II República para evitar el peligro de una revolución contra la Iglesia y unir las fuerzas acéfalas de los conservadores. Este partido fue capitaneado por Gil Robles, subdirector de *El Debate* e íntimo colaborador de Herrera. En 1933 por disidencias con los que defendían la monarquía, el partido se denominó Acción Popular y pasó a engrosar las filas de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), junto con otros partidos regionales y con la Minoría Agraria, grupo parlamentario que aglutinaba a diferentes diputados conservadores con el nexo común del catolicismo y la defensa de la propiedad agraria. Ver Montero, José R. *La CEDA. El catolicismo social y político en la República*. Ediciones de la Revista de Trabajo, Madrid, 1977 (Volumen I y II).

⁵¹⁶ La expansión del socialismo se dio principalmente en Andalucía y Extremadura.

⁵¹⁷ Moyano, *Corporatismo y Agricultura...*, página 218.

Este sindicato sufrió además la misma evolución que el propio partido socialista. En sus primeros años, con Lucio Martínez al frente, siguió las directrices de Julián Besteiro y, a partir de 1934, con Ricardo Zabalza como secretario general, las de Largo Caballero.

Sin embargo, el cambio de línea filosófica del partido no supuso una alteración de los planteamientos teóricos de la FNTT, que tenía como principal postulado la explotación colectiva de la tierra en sociedades campesinas⁵¹⁸.

El Gobierno de Franco creó por decreto en 1944 las Hermandades Sindicales Locales y Provinciales de Labradores y Ganaderos, en las que agrupó los intereses de la población agrícola, empresarios, técnicos y trabajadores. Tres años después creó las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias (COSAS), con las que sustituyó las Hermandades Provinciales y con las que eliminó definitivamente las Cámaras Oficiales Agrícolas de la época republicana. Las COSAS tenían una estructura vertical en la que se situaban vertical las Hermandades locales, cooperativas y uniones territoriales del campo, grupos sindicales de colonización y ciclos de producción agraria de los sindicatos provinciales de Rama.

El 26 de mayo de 1962 se creó la Hermandad Sindical Nacional de Labradores y Ganaderos para representar los intereses genéricos del campo y coordinar el resto de asociaciones provinciales y locales, con lo que se erigió en la cúpula de la representatividad agraria de España.

Por su parte, la CNCA pidió al régimen de Franco desde 1939 que se les permitiera continuar actuando. Sin embargo, los falangistas eran contrarios al catolicismo social y hasta el 1 de mayo de 1942 no se les permitió contar con una asociación que se denominó Unión Nacional de Cooperativas del Campo (UNCC). Esta

⁵¹⁸ Biglino, Paloma. *El socialismo español y la cuestión agraria (1890-1936)*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1986, página 502.

organización se llamó UNACO, que finalmente fue absorbida por la Confederación de Cooperativas Agrarias de España en los años ochenta.

Durante los primeros años de la Transición, el sector agrario seguía estructurado como en la época de Franco a través del sindicalismo vertical sectorial (frutas y hortalizas, cereales, azúcar, vino, etcétera), las Hermandades de Labradores y Ganaderos y las Cámaras Oficiales Agrarias, pese a que con el decreto de 1 abril de 1977 de libertad sindical se habían legalizado más de 300 nuevas organizaciones agrarias⁵¹⁹.

En 1978 se regularon las nuevas Cámaras Agrarias, que se agruparon en la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias (CONCA), aunque no hubo una disolución de las estructuras franquistas, ya que las Cámaras Agrarias fueron las herederas directas de las franquistas Hermandades, y, la CONCA, de la Hermandad Nacional. Estas entidades, que conservaron incluso el mismo equipo de funcionarios, fueron duramente criticadas por las nuevas organizaciones agrarias, legalizadas desde 1977.

El proceso de democratización de la representatividad del campo fue lento y desencadenó protestas y manifestaciones, entre ellas la conocida como la “rebelión de los tractores”, una protesta masiva nacional que se produjo entre el 22 de febrero y el 2 de marzo de 1977 y que arrancó desde 1976 por la insatisfacción en el campo ante la falta de libertad de asociación y la inadecuación de los precios agrarios dictados por el Estado, impuestos sin mediación alguna con los representantes agrarios⁵²⁰. Estas

⁵¹⁹ Moyano Estrada, Eduardo. *Corporatismo y Agricultura: Asociaciones profesionales y articulación de intereses en la agricultura española*. Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, Madrid, 1984, página 126.

⁵²⁰ Ver Alonso, V.L.; Calzada, J.; Huerta, J.R.; Langreo, A. y Viñas, J.S. *Crisis agrarias y luchas campesinas (1970-1976)*. Editorial Ayuso, Madrid, 1976.

protestas fueron lideradas por la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG).

El ministro Fernando Abril Martorell fue el encargado de negociar con los agricultores en este enfrentamiento. Martorell, que ocupó su cargo en Agricultura sólo un año (de julio de 1976 a julio de 1977), afrontó la crisis con espíritu de diálogo con los nuevos representantes sindicales y restó así importancia a las estructuras franquistas de representación.

A partir de este momento, se produjo un relevo progresivo del sindicalismo vertical en favor de las nuevas organizaciones, entre las que salió reforzada COAG, que se había creado en 1976 con la unión de movimientos sindicales agrupados en torno a Uniones de Agricultores y Ganaderos (UAGAS), grupos de heterogéneas bases sociales tanto económicas como ideológicas⁵²¹.

En los años de la Transición, el sindicalismo agrario contó también con el sindicato de izquierdas de la Federación de Trabajadores de la Tierra (FTT-UGT), reconstituido por el PSOE en 1976 como una de las ramas históricas de la UGT⁵²². La refundación tuvo inicialmente relativo éxito, pero su expansión fue frenada por las UAGAS. En 1980 el sindicato sufrió una escisión de los propietarios que crearon la Unión de Pequeños Agricultores (UPA).

Los grandes propietarios extensivos de Andalucía, Extremadura y las dos Castillas se unieron, por su parte, a la Confederación Nacional de Agricultores y Ganaderos (CNAG), una organización creada en 1977 por la Unión Nacional de Empresarios Agrícolas, es decir, el comité ejecutivo de los sindicatos verticales en el

⁵²¹ Entre estas UAGAS estaba la Unión de Pagesos, creada en 1974 por grupos conflictivos vinculados al PCE y al PTE a través de la red que CCOO tenía establecidas en amplias zonas rurales y que fueron alentados por el Monseñor Osés de la diócesis de Huesca.

⁵²² La FTT fue creada en 1930 para representar a los asalariados y pequeños propietarios.

que se encontraban Castro González de Canales, José Bohórquez y el Conde de Montarco, entre otros.

La CNAG, que se integró en la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), aglutinó además a la Unión del Olivar Español (UDOE), a la Asociación General de Ganaderos del Reino⁵²³ y a la Confederación Española de Horticultura Ornamental así como a otras 28 organizaciones provinciales que se fundaron aprovechando la estructura de las Hermandades, entre las que se encontraban Asaga Sevilla o Araga de Aragón.

En la misma línea se situó también el Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA), creada por Fernando Sanz Pastor y Felipe González de Canales en los años 70 con el impulso de la Hermandad Nacional de Labradores y otras entidades como los Servicios de Extensión Agraria y la Escuela Familiar Agraria del Opus Dei, a imitación de los movimientos europeos de jóvenes agricultores⁵²⁴. Con la libertad sindical de 1977 abrió sus bases a todos los agricultores, aunque mantuvo en sus siglas “jóvenes agricultores” y recibió el apoyo de la UCD, un partido que necesitaba su propia representación en el campo.

Dentro de la CNJA se creó en 1978 la Unión de Federaciones Agrarias de España (UFADE) como una forma de atraer a otras organizaciones, pero a los pocos meses se desvinculó de su fundadora, y se quedó como heredera de la estructura sindical franquista.

⁵²³ La Asociación de Ganaderos del Reino, continuación de la Mesta, fue absorbida tras la Guerra Civil por el Sindicato Nacional de Ganadería, pero en 1977, un grupo de ganaderos entre los que se encontraban Carlos Gil de Córdova, Luis Carrascosa, Mariano de Prado y el Conde de Montarco la rehabilitaron.

⁵²⁴ El Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA) fue creada por Fernando Sanz Pastor y Felipe González de Canales en los años 70 con el impulso de la Hermandad Nacional de Labradores y otras entidades como los Servicios de extensión Agraria o la Escuela Familiar Agraria del Opus Dei, a imitación de los movimientos europeos de jóvenes agricultores. Con la libertad sindical de 1977 abrió sus bases a todos los agricultores, aunque mantuvo en sus siglas “jóvenes agricultores” y recibió el apoyo de la UCD, que necesitaba base en el campo.

En 1990, estas tres últimas organizaciones –CNAG, CNJA y UFADE– terminaron fusionándose en la Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores (ASAJA), una de las organizaciones más importantes a principios del siglo XXI, junto con COAG y UPA.

17.1.3. El agua

El agua ha sido una de las principales preocupaciones de los agricultores españoles y de gran parte de los Gobiernos. Desde el siglo XIX se discutió la manera en que se podría hacer un mejor uso de este escaso recurso y Joaquín Costa, fue el defensor más destacado de la puesta en marcha de regadíos para conseguir una agricultura más competitiva. De hecho, este pensador propugnaba la creación de un “Ministerio de las Aguas” que permitiera a los labradores transformar las tierras de secano en regadíos y que abanderara “el deber de coadyuvar a esa obra proporcionando el beneficio del riego a la mayor extensión posible del territorio por los medios que se hallan a su alcance y no al de los particulares”⁵²⁵.

El Gobierno preparó en 1902 el “Plan de Obras Hidráulicas”, pero la inestabilidad política española hasta 1923 hizo fracasar el plan, mediante el que los pocos pantanos que se construyeron fueron escasamente aprovechados, ya que las obras de canales y acequias que tenían que realizar los propietarios de las tierras nunca se llevaron a cabo.

Durante la dictadura del general Primo de Rivera se mantuvo la preocupación por la cuestión hidráulica y se propició la creación de las Confederaciones Hidráulicas en 1926, con el objetivo de que éstas fueran las que se ocuparan de desarrollar esta política. Además, se impulsó el cambio de tierras de secano a regadío a través de

⁵²⁵ Costa, *Oligarquía ...*, página 204.

anticipos y subvenciones. No obstante, los latifundistas se opusieron a este cambio, ya que advirtieron que la extensión del regadío permitía una mayor parcelación de la propiedad, lo que consideraban contrario a sus intereses.

En la II República se impulsó la política de regadíos, con la construcción de obras importantes y de canales y acequias secundarias⁵²⁶.

Durante la Dictadura franquista se continuó fomentando el cambio de secano a regadío, pero especialmente para las producciones de trigo y forrajes, las menos competitivas. Franco aprobó la Ley de Grandes Zonas Regables en 1942, pero los particulares no invertían lo necesario para extender el regadío, por lo que en 1949 la vinculó a la Ley de Colonización.

El régimen franquista desarrolló una política hidráulica, recogida en el Plan Peña de 1939, que en los primeros años se identificó plenamente con los regadíos. Bajo esta legislación, que estuvo vigente hasta 1963, se construyeron 287 embalses, de los que 132 tenían como destino principal el riego.

El agua continúa siendo el principal medio de producción agrícola en España y en los últimos años del siglo XX, una de las políticas nacionales de mayor relevancia ha sido el Plan Nacional de Regadíos y pese a que tanto los gobiernos socialistas como el popular lo han adoptado como prioridad en sus legislaturas a finales del siglo XX apenas se había desarrollado parte del mismo.

17.1.4. Las políticas agrarias

Durante el siglo XX cada Gobierno puso en marcha sus propias medidas para aumentar la producción agrícola, aunque con mayor o menor interés. A principios de siglo, la política agraria se redujo a la gestión del agua, mientras que en la II República,

⁵²⁶ Lamo de Espinosa, Jaime. “De la agricultura tradicional a la nueva PAC (1939-1999: Sesenta años de cambio agrario) en Velarde, Juan (coord.). *1900-2000. Historia de un esfuerzo colectivo. Cómo España superó el pesimismo y la pobreza*. Fundación BSCH, Madrid, 2000, páginas 193-251, volumen II.

los Gobierno pusieron especial énfasis en la cuestión de la propiedad de los terrenos cultivables.

La Dictadura franquista se apoyó en la agricultura para poder desarrollar su régimen autárquico y con la entrada de España en la Comunidad Económica Europea, este sector se tuvo que adaptar a nuevos retos.

A) La Reforma Agraria en la II República

En la II República se recuperó la preocupación política por los problemas de la agricultura y de los campesinos y ésta se hizo realidad en la Constitución de 1931, en la que el nuevo régimen se comprometió a proteger el sector primario y especialmente al campesino. En 1931 España contaba con 20 millones de hectáreas cultivadas y con otros 20 millones de hectáreas incultas⁵²⁷.

Del total de hectáreas cultivadas, 383.061 estaban en manos de 14 propietarios y 179.467 hectáreas pertenecían a otras 51 personas. Con estas cifras era lógico que el Gobierno republicano quisiera llevar a cabo una reforma en la titularidad de la propiedad, pero el poder de las clases adineradas y la mala gestión administrativa determinó su fracaso⁵²⁸.

La Ley de Bases de la Reforma Agraria se aprobó, tras un largo debate en las Cortes, el 15 de septiembre de 1932. Esta legislación preveía la confección de un inventario de fincas a expropiar: señoríos jurisdiccionales, las incultas y mal cultivadas, las no regadas pudiendo serlo, parte de las de un solo propietario que representasen más del 20 por ciento del líquido imponible del municipio y las explotadas sistemáticamente en régimen de arrendamiento.

⁵²⁷ Carrión, Pascual. *La Reforma Agraria de la segunda república y la situación actual de la agricultura española*. Ariel, 1973, página 37.

⁵²⁸ *Estudios sobre la agricultura española (1919-1971)*. Ediciones de la Revista de Trabajo, Madrid, 1974, página 266.

Estas tierras expropiadas, sin indemnización cuando pertenecieran a la grandeza española o cuando fueran propiedades de señorío, se redistribuirían entre los braceros.

El Gobierno republicano creó el Instituto de la Reforma Agraria para expropiar las tierras y concederlas a las Juntas Provinciales, que a su vez, las entregarían a las comunidades de campesinos, quienes decidían entre el régimen de explotación colectivo o individual. Para Tamames, este fue uno de los principales fracasos de la Ley, junto con la mala organización del Instituto de la Reforma Agraria y la falta de preparación de los funcionarios encargados de llevarla a cabo⁵²⁹.

La Reforma se frenó con la victoria electoral de la CEDA, pero se recuperó con la del Frente Popular en 1936.

En los años de la República se dio una mayor implantación de los movimientos anarquistas, cuyos teóricos, como es el caso de Federico Urales, propugnaron siempre el retorno al campo como cuna de la revolución⁵³⁰. Estos preceptos cuajaron entre los obreros recién llegados de las zonas rurales y entre los proletarios urbanos que consideraron el medio agrícola una vía de escape. Los principios anarquistas coincidían con los socialistas en lo que se refiere a la expropiación de las grandes tierras, el respeto por los pequeños propietarios si trabajaban directamente la tierra y la formación de colectividades para la explotación de la tierra.

Con la Guerra Civil, España sufrió una división entre la zona nacional y la republicana y en ambas se llevaron a cabo políticas agrarias diferentes. Además, cada zona contó con unos u otros recursos. La zona republicana, al iniciarse la contienda,

⁵²⁹ Tamames, *Estructura Económica de España*, Tomo I, página 105. Este punto es rebatido por el que fue funcionario de esta entidad, Ruiz-Castillo, José en *Funcionario Republicano de Reforma Agraria y otros testimonios*. Biblioteca Nueva, Madrid, 1983.

⁵³⁰ De hecho, Federico Urales, pseudónimo de Juan Montseny, predicó con el ejemplo, ya que abandonó Barcelona y se instaló con su familia en una casa de campo en Cerdanyola del Vallés, donde trabajó en la horticultura y en la avicultura. Ver Paniagua, Xavier. *La sociedad libertaria. Agrarismo e industrialización en el anarquismo español (1930-1939)*. Editorial Crítica, Barcelona, 1982, página 83.

contaba con el 30 por ciento del producto agrario, mientras que el 70 por ciento restante correspondía a la nacional. La zona republicana era industrial y de alta densidad de población y su agricultura se centraba en la producción de cítricos, aceite, arroz y productos hortofrutícolas; mientras que la nacional disponía de la mayor parte de reservas de trigo, maíz, leguminosas y patatas, además de ganado y leche⁵³¹.

La política económica de la República durante la Guerra Civil estuvo marcada por la revolución popular, que tomó la iniciativa del reparto de tierras. En el mismo mes de agosto de 1936 se intervinieron las tierras abandonadas y posteriormente se decretó la expropiación de las tierras de los que apoyaron a los insurgentes, de forma que al menos el 60 por ciento de la tierra sembrada pasó a manos de los campesinos, cuyos sindicatos o comités las colectivizaron.

Por el contrario, el régimen de Franco suspendió desde el 28 de agosto de 1936 la Reforma Agraria de la II República en los territorios que iba ganando para su causa. Devolvió las fincas expropiadas a sus antiguos propietarios y expulsó a los campesinos instalados en las tierras, a quienes consideró enemigos del Movimiento Nacional. Para llevar a cabo esta política creó en 1938 el Servicio Nacional de Reforma Económico Social de la Tierra, llamado un año después, Instituto Nacional de Colonización.

B) La política agraria de la Dictadura de Franco

Franco diseñó su política agraria sobre los pilares de intervención, autarquía, defensa de la propiedad, colonización y control de la mano de obra⁵³².

En plena Guerra Civil, la Junta franquista creó el Servicio Nacional del Trigo (SNT), organismo interventor del mercado del trigo, que pronto se amplió al resto de cereales y leguminosas.

⁵³¹ Ver Sánchez Asiaín, José Ángel. “La economía en la guerra civil española (1936-1939)” en Anes, Gonzalo (ed.) *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, páginas 563-624.

⁵³² Barciela, Carlos y otros en *La España de Franco (1939-1975). Economía*, página 98.

El funcionamiento de este organismo de intervención, dependiente del Ministerio de Agricultura, consistía en fijar los precios de la cosecha que compraba en su totalidad y que luego vendía en régimen de monopolio a la industria.

Este sistema, en sus primeros años de funcionamiento, provocó que los agricultores cultivaran otras materias primas que no fueran susceptibles de ser intervenidas con precios desventajosos y que se pudieran comercializar en el mercado negro, en el que los precios eran hasta tres veces superiores a los oficiales.

La política de intervención también supuso el descenso de la cosecha de trigo que se situó por debajo de los niveles de producción de la Guerra Civil. De hecho, la producción triguera y la ganadera no se recuperaron hasta 1950, por lo que se produjo un desabastecimiento de críticas consecuencias por tratarse de un régimen autárquico, que el Gobierno franquista trató de camuflar achacándolo a la “pertinaz sequía”.

En este contexto se generalizó el hambre y aumentó el beneficio de los empresarios agrícolas que contaban con una mano de obra muy barata (la población activa agraria creció en 1940 hasta el 50,5% del total) y unos altísimos precios de los productos en el estraperlo.

El Gobierno franquista intentó aliviar la situación de desabastecimiento con las cartillas de racionamiento y con un acuerdo de importación de cereal con Argentina en 1947, lo que no consiguió hasta el cambio de la política agraria en los años cincuenta.

En 1951 fue nombrado ministro de Agricultura, Rafael Cavestany quien, convencido de la ineficacia del sistema intervencionista, elevó los precios oficiales, eliminó medidas que actuaban restrictivamente sobre la oferta e impulsó el desarrollo y la modernización del sector con apoyo financiero y con medidas como el Plan de Intensificación, la construcción de la Red Nacional de Silos y Graneros y con la implantación de nuevos planes de colonización.

Cavestany también impulsó una política de reforestación con la que se repoblaron entre 1950 y 1960 más de un millón de hectáreas, aunque sin respetar el equilibrio ecológico, ya que optó por especies de rápido crecimiento.

El SNT fue sustituido en 1967 por el Servicio Nacional de Cereales (SNC) y éste, a su vez, se renombró en 1971 como Servicio Nacional de Productos Agrarios (SENPA).

En 1969 se creó el Fondo para la Ordenación y Regulación de los Productos y los Precios Agrarios (FORPPA), un organismo que, pese a que intentó flexibilizar el sistema de intervención y la política triguera, mantuvo la compra de excedentes sin límites.

Las estructuras agrarias comenzaron a modernizarse con nuevas tecnologías en los años sesenta, con el apoyo de una mayor capitalización del campo, gracias al dinero enviado por los campesinos que vivían ahora en las principales ciudades españolas y en otros países europeos.

Además, el Gobierno favoreció decididamente la concentración parcelaria en detrimento de la colonización, para evitar el minifundismo y garantizar así la rentabilidad económica de las explotaciones⁵³³.

La Dictadura franquista desarrolló a partir de 1952 una política de concentración parcelaria a través del Servicio Nacional de Concentración Parcelaria. El objetivo de esta política era asignar a cada propietario una superficie equivalente en clase de tierra y cultivo a la que anteriormente poseía separadas, para conseguir una mayor productividad y rentabilidad.

⁵³³ Esta política tuvo como símbolo visible la absorción en 1973 del Instituto Nacional de Colonización por el Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrarios (IRYDA), que fue liquidado en 1977.

Entre 1960 y 1970 el peso de la agricultura en la economía nacional se redujo a la mitad y en 1975 representaba el 10 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) y el 21 por ciento de la población activa total.

La crisis de 1973 fracturó el desarrollo agrícola que se quedó estancado en crisis de precios, por el aumento del coste de los inputs y la reducción de los precios de los productos, sin embargo la política agrícola no supo responder a esta situación y mantuvo los mecanismos de siempre, con escasas actualizaciones, como el sistema de intervención estatal del SENPA y el FORPPA, que estuvo vigente hasta 1984.

C) La agricultura desde la Transición hasta el año 2000

La presión del campo también se dejó notar en los Pactos de la Moncloa, acuerdos suscritos por el Gobierno y todas las fuerzas parlamentarias el 27 de octubre de 1977. En estos acuerdos se dispuso que se legislara la ordenación de los cultivos para eliminar los desequilibrios entre las distintas agriculturas del país y que se pusiera en marcha la elaboración de la Ley de Arrendamientos Rústicos. También recogieron la modificación de la Ley de Fincas Manifiestamente Mejorables, el desarrollo de una política de precios regulados con la participación de las organizaciones y sindicatos agrarios representativos y la preparación de la Ley de cooperativas y entidades asociativas agrarias para favorecer este tipo de uniones.

Los Pactos de La Moncloa recogieron también la necesidad de poner en marcha una nueva Ley de Reforma y Desarrollo Agrario, la adaptación del funcionamiento de las cajas rurales al sistema democrático, la promoción de los seguros agrarios y la convocatoria de elecciones democráticas a las Cámaras Agrarias, órganos de consulta de la Administración.

El ministro de la UCD Jaime Lamo de Espinosa, que ocupó su cargo desde el mes de febrero de 1978 al mes de junio de 1981, fue quien desarrolló parte de los acuerdos de los Pactos de La Moncloa.

Lamo de Espinosa creó las Cámaras Agrarias, aunque fueron criticadas por ser un cambio de nombre de las antiguas Hermandades franquistas, y elaboró la Ley de Seguros Agrarios, que se aprobó en 1978. Este ministro modificó además la Ley de Fincas Manifiestamente Mejorables en 1979 y promulgó una Ley de Arrendamientos Rústicos. Además fue el primero en negociar con los representantes del sector agrario los precios regulados por el Estado⁵³⁴.

Con el triunfo del PSOE en 1982 entró como ministro de Agricultura Carlos Romero, quien ocupó su cargo hasta marzo de 1991. Con él se abrió el periodo de preadhesión a la Comunidad Económica Europea, institución que impuso a España la venta de sus excedentes antes de ser un Estado miembro. Esto dio lugar a la venta de ingentes cantidades de productos agrarios almacenados por el Estado a bajo precio, con lo que se favoreció el enriquecimiento de algunos grupos vinculados con la Administración⁵³⁵.

El 1 de marzo de 1986, España adoptó oficialmente la política agraria de la Comunidad Europea cuya espina dorsal era la intervención, una política a la que los agricultores españoles ya estaban acostumbrados desde el franquismo y que fue realizada por el Fondo Español de Garantía Agraria (FEOGA), heredero del antiguo SENPA, se mantuvo para ciertos productos -cereales, arroz, carne de vacuno, vino y aceite de oliva-, hasta su desaparición con la Agenda 2000.

⁵³⁴ Lamo de Espinosa, Jaime. "Política Agraria" en Gámir, Luis (coord.) *Política económica de España*. Alianza Universidad Textos, Madrid, 1986, páginas 257-287.

⁵³⁵ Maté, Vidal. "Los periodos en la política agraria del último cuarto de siglo", *Agricultura*, número 806, agosto 1999, página 719.

No obstante, la entrada de España en este nuevo sistema atemorizó a los agricultores españoles, que temían una caída de la producción y una entrada masiva de productos de otros países comunitarios durante el periodo de integración de la agricultura española a la comunitaria.

Sin embargo, España, con la entrada en la CEE, impulsó las ventas de algunos de sus productos, especialmente de las frutas y hortalizas, dentro de la Comunidad, lo que provocó el rechazo de los agricultores franceses, quienes protagonizaron agresiones a los camiones españoles cada verano hasta finales de los 90, cuando el Tribunal de Justicia comunitario falló contra Francia por estos actos violentos.

Apenas tres años después de la entrada de España en la CEE, ésta decidió poner en marcha medidas para reducir los excedentes agrarios con la fijación de máximos de producción y penalizaciones en el caso de que se superasen, que fueron, en algunos sectores, muy escasos para España, lo que motivó una fuerte reacción en la calle de los agricultores.

Carlos Romero fue atacado tanto por los representantes agrarios cercanos a la derecha política como a la izquierda, y en la política nacional fue perdiendo peso la negociación anual de precios, ya que se asumía la fijada por la Comisión Europea. Estos precios eran referentes para aplicar la política de intervención, en cuanto los precios de mercado se situaran por debajo de las referencias comunitarias.

Después de la entrada de España en la Comunidad Económica Europea (CEE), la política agraria comunitaria ha relegado a la política nacional sobre agricultura a un segundo plano, pese a que las organizaciones profesionales agrarias han reivindicado una regulación propia de Estado. Desde la incorporación de España a la Unión Europea los Gobiernos han realizado actuaciones concretas para problemas puntuales, salvo

excepciones, que tampoco se han llegado a materializar. Este es el caso del Acuerdo Marco presentado en 1992 por el ministro de Agricultura del momento Pedro Solbes.

Este ministro tomó el relevo a Carlos Romero, quien se despidió de su Departamento tras una manifestación, organizada por Asaja y Upa, que recorrió toda España entre febrero y marzo de 1991 llamada la “Marcha Verde” y que concluyó con una gran manifestación en Madrid de 150.000 agricultores que reivindicaban una legislación que garantizara la continuidad de la profesión agraria⁵³⁶.

Entre 1993 y 1996 se sucedieron en el cargo de ministro de Agricultura Vicente Alberó, quien dimitió por un caso de corrupción, y Luis María Atienza. En este periodo la sequía azotó España y Luis Atienza apostó por la elaboración de un Plan Hidrológico Nacional. Sin embargo, este ministro, que fue más conocido por tener que enfrentarse a los canadienses en la guerra del fletán y a los franceses por el derribo de camiones españoles cargados de fresas, no llegó a poner en marcha su política del agua⁵³⁷.

D) La Agenda 2000

En el mes de marzo de 1999, la Unión Europea aprobó la Agenda 2000, un documento en el que recogía un nuevo marco financiero para el sexenio 2000-2006, un estudio sobre el impacto de la Ampliación y una reforma de la Política Agrícola Común (PAC). De los tres asuntos, el de mayor relevancia fue el concerniente a la PAC, política a la que los Estados miembros decidieron destinar 310.000 millones de euros para los siete años. Entre los principales cambios en la PAC se encontraban la desaparición gradual de las compras públicas o intervención y la apuesta por la diversificación

⁵³⁶ Ver Álvarez, Juan José. *La Rebelión del Campo. La “Marcha Verde” paso a paso*. Temas del Campo, Madrid, 1993.

⁵³⁷ La “guerra del fletán” se produjo en marzo de 1995 cuando las autoridades canadienses apresaron pesqueros españoles que faenaban en aguas NAFO para capturar una especie de profundidad nueva para el mercado, el fletán. En el caso de las fresas, se trata de un conflicto que se mantuvo durante años debido a que los productores de esta fruta en Francia derribaban camiones españoles porque alegaban que la fresa española se vendía a bajo precio.

económica del medio rural, además de la potenciación de la función agrícola en el sostenimiento del medio ambiente y del paisaje, frente a la del fomento de la producción de alimentos.

Esta apuesta de la Unión Europea se comenzó a perfilar desde 1992, año en el que la Comisión reformó políticas para disminuir los excedentes agrarios y una liberalización progresiva para cumplir con los acuerdos de la Ronda de Uruguay del GATT -actualmente en marcha a través de la Organización Mundial de Comercio (OMC)- que se centra en la eliminación de los apoyos económicos a la exportación y de los aranceles a la importación, además de la desaparición de ayudas a la producción agraria.

Estos requerimientos internacionales, junto con la necesidad de un ahorro presupuestario para hacer frente a la Ampliación de la UE y la mala imagen de la agricultura entre la sociedad comunitaria por el alto gasto, reforzada por las crisis alimenticias de los noventa como las “vacas locas” en toda Europa, la fiebre aftosa en Reino Unido e Irlanda y la gripe del pollo en Holanda y Alemania han llevado a la Unión Europea a congelar el gasto agrícola y a conceder ayudas directas desvinculadas de la producción a partir del siglo XXI.

No obstante, la política comunitaria en agricultura ha marcado la marcha del sector en España, que ha experimentado un profundo cambio, no sólo en la mecanización y modernización de las explotaciones, sino también en las cifras macroeconómicas, ya que la población ocupada agraria cayó de los dos millones de personas en 1980 a menos de 975.000 personas a finales de la década de los noventa, mientras que la renta media se triplicó en este mismo periodo y el precio de la tierra se duplicó.

El Gobierno del Partido Popular, presidido por José María Aznar, designó a Loyola de Palacio como ministra de Agricultura. A ella le tocó lidiar en Bruselas la importante reforma de la Política Agrícola Común, además del cambio de la Organización Común de Mercado (OCM) del aceite de oliva.

De Palacio estuvo al frente del Departamento de Agricultura desde 1996 hasta 1999, años en los que tuvo que hacer frente a una importante crisis del sector porcino, para el que ofreció un plan de ayudas.

Jesús María Posada fue un ministro de transición hasta que en el año 2000 ocupó el cargo Miguel Arias Cañete, quien aprobó un nuevo Plan Hidrológico Nacional y un Plan Nacional de Regadíos. Durante el mandato de Arias Cañete aparecieron los primeros casos de “vacas locas” en España.

El ministro de Agricultura, junto con la titular de Sanidad, Celia Villalobos, intentaron gestionar la crisis, pero finalmente el presidente del Gobierno puso a su vicepresidente, Mariano Rajoy, al frente.

El gobierno del PSOE, liderado por José Luis Rodríguez Zapatero, nombró a la gallega Elena Espinosa ministra de Agricultura, Pesca y Alimentación en 2004. En los primeros años en el cargo, Espinosa modificó el Plan Nacional de Regadíos y la Ley de Arrendamientos aprobada por el anterior Gobierno, que liberalizaba el alquiler de las tierras agrarias. Además, su Departamento estudia la puesta en marcha de una Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, con medidas para conseguir la igualdad de la mujer y atajar la acuciante despoblación del campo.

17.2. El desarrollo industrial y turístico

Durante el primer tercio del siglo XX en España aumentó el número de fábricas textiles y agroalimentarias, y se desarrolló la industria del cemento, la química y la

industria ligera, lo que propició el urbanismo, la fabricación de abonos y productos farmacéuticos y la creación de piezas para coches o motores.

Las consecuencias de la Guerra Civil y el proteccionismo económico del primer franquismo sumieron a España en una depresión, de la que se comenzó a recuperar en los años 50, gracias al trasvase de fondos del sector agrícola a la industria y de mano de obra del campo a la ciudad⁵³⁸.

A partir de 1951, la Dictadura suavizó el sistema económico al prescindir de las rígidas prácticas intervencionistas, gracias a la que se recuperó la economía. A partir de 1959 se consolidó con el Plan de Estabilización, mediante el que se aceptó el modelo de economía de mercado y que se concretó en la mejora económica de España⁵³⁹.

A partir de los años 60, la agricultura dejó de marcar el pulso de la economía nacional y tomó el relevo la industria, con sus fases de aceleración y desaceleración, y el sector turístico, cuyo crecimiento fue especialmente intenso entre 1960 y 1964.

Estos años de crecimiento se frenaron con la crisis de 1973 originada por la subida de los precios del petróleo y que España arrastró hasta la Transición, ya que el país no contó con una política de choque hasta 1977, cuando se devaluó la peseta⁵⁴⁰.

Desde los años 80 el Gobierno puso en marcha procesos de reconversión industrial, especialmente tras la entrada de España en la Unión Europea, y, al tiempo que la industria perdía peso en la economía, tomaba fuerza el sector turístico.

En el quinquenio comprendido entre 1988 y 1992, las empresas, en general, registraron buenos resultados y se produjo una subida salarial, a lo que hay que sumar

⁵³⁸ García Delgado, José Luis. “A propósito de la agricultura en el desarrollo capitalista español (1940-70)” en *La cuestión agraria en la España Contemporánea*. Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976, páginas 525-555.

⁵³⁹ Barciela, Carlos, López, María Inmaculada, Melgarejo, Joaquín y Miranda, José A. *La España de Franco (1939-1975). Economía*. “Historia de España. Tercer Milenio” de la Editorial Síntesis, Madrid, 2001, páginas 178-195.

⁵⁴⁰ Ocampo Suárez-Valdés, Joaquín. *Historia económica mundial y de España*. Universidad de Oviedo, Oviedo, 1997, página 359-410.

las inversiones destinadas a las Olimpiadas de Barcelona y a la Expo de Sevilla y la construcción del tren de Alta Velocidad Español (AVE), que movieron mucho dinero en el país, pese a que la economía internacional sufría la crisis del petróleo de la Guerra del Golfo.

La crisis llegó a España en 1993, con el aumento del número de desempleados y el de empresas en bancarrota, y se prolongó hasta 1996. Además, en estos años se destaparon escándalos de corrupción política y financiera.

Con el primer Gobierno del Partido Popular, se inició un crecimiento económico, que permitió a España su entrada en la zona euro de la Unión Europea el 1 de enero de 2000.

17.3. Los bancos y las cajas de ahorro

En el siglo XX se crearon grandes Bancos en España como el Hispano-Americano, el Vizcaya y el Español de Crédito, en buena medida gracias a los capitales de los españoles que volvieron a la patria tras la pérdida de las colonias.

Durante la I Guerra Mundial el crecimiento de la actividad comercial favoreció la expansión bancaria, que llegaron a ser 91 en 1920 y entre los que destacaron el Urquijo, el Exterior de España y el Central.

En 1921 se promulgó la Ley de Ordenación Bancaria, con la que se terminó de configurar el mapa bancario español y mediante la que entraron más entidades extranjeras. En estos años los bancos crecieron a la par que la industria pesada, que, a su vez, fue promocionada por las grandes entidades.

La Guerra Civil frenó el desarrollo de la banca y al término de ésta se reestructuró el sector a través de la Ley de Ordenación de 1942 y de la de 1946. Los tipos de interés durante el franquismo fueron bajos e invariables y se comenzó a

incrementar los créditos a corto plazo. En 1974 se inició la liberalización del sector financiero y, cuatro años después, se abrió el mercado a la banca extranjera.

Durante el siglo XX las cajas de ahorro perdieron el carácter benéfico con el que nacieron. Estas entidades se fueron asociando y ampliaron su actividad con préstamos hipotecarios, de los que fueron beneficiarios especialmente los agricultores⁵⁴¹.

Durante el franquismo la libertad de las cajas fue reducida al mínimo, pero su cercanía al medio rural fue la clave para que el agricultor confiara en estas entidades para realizar inversiones, sobre todo, en la Transición.

Con la entrada de España en la Comunidad Económica Europea, los bancos privados buscaron a estos nuevos clientes, los agricultores, por cuyas manos pasaban anualmente un importante volumen de subvenciones.

18. Los medios de comunicación en el siglo XX

18.1. La legislación en prensa, radio y televisión

La censura de la prensa fue una constante durante el siglo XX en España, excepto en sus últimos 20 años y durante algunos periodos cortos de tiempo. Además, la dureza con la que se trató la legislación de imprenta fue total especialmente en los primeros dos tercios del siglo XX, debido a la Ley de Jurisdicciones⁵⁴².

El 23 de marzo de 1906, tras el asalto de oficiales de la guarnición de Barcelona a las sedes de las publicaciones catalanistas *Cu-Cut* y *La Veu de Catalunya*, se aprobó la Ley de Jurisdicciones, orientada a frenar las aspiraciones nacionalistas, pero que se mantuvo hasta el 17 de abril de 1931 con el Gobierno Provisional de la República.

⁵⁴¹ En 1926 se creó la Confederación Española de Cajas de Ahorro.

⁵⁴² Ver Barrera, Carlos. *Periodismo y Franquismo. De la censura a la apertura*. Ediciones Internacionales Universitarias, Barcelona, 1995.

Con esta Ley se sometían a la jurisdicción castrense los delitos de imprenta comprendidos en “injurias u ofensas claras o encubiertas al Ejército” y, además, preveía la suspensión de las garantías constitucionales cuando así lo exigiera la seguridad del Estado, aunque también seguía en vigor la Ley de Policía de Imprenta de 1883, que sometía los delitos de imprenta al Código Penal y a la jurisdicción ordinaria.

Durante los siete años de la Dictadura de Primo de Rivera se impuso la censura previa, frente a las medidas de anteriores gobiernos consistentes, por ejemplo, en el envío de circulares a periódicos para prohibir tratar determinados temas y la interrupción de las comunicaciones telegráficas y telefónicas para evitar las informaciones que no interesaban al Estado, especialmente las procedentes de la guerra de Marruecos.

La Constitución de 1931 garantizó la libertad de prensa, aunque la Ley de la Defensa de la República y la de Orden Público, de 1931 y 1933, respectivamente, ofrecieron la posibilidad al Ejecutivo de suspender e imponer sanciones a los periódicos, como tras la sanjurjada en 1932. En ese año, el Gobierno suspendió 120 periódicos, entre ellos, *El Debate*, *Informaciones*, *El Imparcial* y *La Nación*, además del *ABC*.

Por ello, el investigador Fernando Cedán Pazos se refiere a la política de prensa del Gobierno republicano diciendo que:

“existía una equívoca libertad de prensa y de ello nos da testimonio el hecho de que, en un solo día, y con arreglo a la Ley de Orden Público, fueran suspendidos en España 114 diarios y 14 revistas a pesar de que en la Constitución se determinaba la

existencia de una previa sentencia firme de los tribunales para ordenar la suspensión”⁵⁴³.

Sin embargo, otros historiadores como Seoane y Saiz apuntan que:

“La situación real de la prensa fue, no obstante, siempre muy fluida y no dependía sólo de las leyes y disposiciones teóricamente vigentes, sino del criterio tolerante o restrictivo con el que fueron aplicadas. En los frecuentes períodos de suspensión de garantías se puede autorizar a un periódico lo que se prohíbe a otra y cada gobernador civil interpretaba a su modo las instrucciones recibidas”⁵⁴⁴.

Durante la Guerra Civil, el bando franquista aprobó la Ley de Prensa de 22 de abril de 1938, que estuvo vigente hasta 1966. Con esta Ley de período bélico, la Dictadura seleccionó los periódicos que se podían publicar e, incluso, determinó su contenido a través de la censura previa y de las consignas⁵⁴⁵. Además, el franquismo extendió el control a los periodistas, ya que sólo podían ejercer la profesión los inscritos en un registro oficial.

Esta situación normativa cambió con la Ley aprobada en 1966 con Manuel Fraga Iribarne como ministro de Información. Esta nueva norma eliminó la censura previa y las consignas y animó a los editores a publicar más títulos y a reconvertir temáticamente algunos de ellos hacia la política, como fue el caso de *Cuadernos para el Diálogo*, *Triunfo*, *Cambio 16* y *Destino*.

⁵⁴³ Cedán Pazos, *Historia del Derecho Español de Prensa e Imprenta (1502-1966)*. Editorial Nacional, Madrid, 1974, página 167.

⁵⁴⁴ Seoane, María Cruz y Saiz, María Dolores, *Historia del Periodismo en España. 3. El siglo XX:1898-1936*. Alianza Universidad Textos, Madrid, 1996, página 66.

⁵⁴⁵ En 1941, el Gobierno prohibió publicar informaciones sobre catástrofes naturales o daños producidos por temporales u otros elementos meteorológicos. También el Gobierno envió consignas a los periódicos para no publicar informaciones sobre robos, crímenes, accidentes o banquetes de la alta sociedad. Ver Timoteo Álvarez, Jesús. “La Información en la Era de Franco: hipótesis interpretativa” en VVAA. *Historia de los Medios de Comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Ariel Comunicación, Barcelona, 1989, página 227.

Con la Constitución Española de 1978, que introdujo la libertad de prensa, se anuló prácticamente la Ley de 1966 y España experimentó por primera vez, de forma total y sin reservas gubernamentales el derecho a la información.

En lo que se refiere a la radiodifusión, la primera normativa con la que el Gobierno reguló la radiotelegrafía y radiotelefonía apareció en 1907, que, junto con dos Decretos de 1908, estableció el monopolio del Estado sobre las ondas.

En 1923 apareció la primera regulación específica sobre la radiodifusión, que se completó con el Reglamento de Radiodifusión de 1924. Estas normas estipularon que las emisoras de radio se podrían establecer libremente por particulares o empresas. El Estado concedía el espacio por un tiempo entre dos y diez años y se reservaba el derecho de incautarse definitiva o temporalmente cualquier estación.

La II República promulgó un decreto en 1932 que estimuló la aparición de emisoras locales de pequeña potencia y aprobó la Ley de Radiodifusión en 1934 mediante la que el Gobierno republicano configuró la nueva estructura de la radiodifusión. En la Ley se declararon los servicios de radiodifusión de utilidad pública, se crearon Juntas nacionales y regionales para orientar la programación y se establecieron normas sobre la publicidad radiada.

Desde la aparición de la radio, el Estado siempre intentó controlar además del espacio de las ondas, las emisoras y la programación. Además, uno de los objetivos de todos los Gobiernos fue la creación de una red de emisoras estatales, lo que se llevó a cabo con la Dictadura de Franco⁵⁴⁶.

En plena Guerra Civil el bando franquista comenzó a crear una red propia de emisoras en Salamanca en 1937, con las que se creó Radio Nacional de España.

⁵⁴⁶ Esta red se intentó crear en 1929, 1930, 1932 y 1934. Para más información ver Linde Paniagua, Enrique y Vidal Beltrán, José María. *Derecho Audiovisual*. Editorial Colex, Madrid, 2003.

Durante la Guerra Civil hubo un control férreo de las emisiones por parte de ambos bandos. Tras la contienda, en 1939, Franco sometió a censura previa los guiones radiados por emisoras privadas y con un decreto de 1960 obligó además a que todas las emisoras retransmitieran los diarios de Radio Nacional de España⁵⁴⁷.

La legislación sobre la televisión fue deudora de la desarrollada para la radio, ya que no contó con un marco jurídico propio hasta el Estatuto de la Radio y Televisión de 1980. A través de este Estatuto, mediante el que la Televisión pasó a denominarse Ente Público de RTVE, se creó una Comisión en el Congreso para controlar la actuación de Televisión Española, Radio Nacional de España y Radiocadena Española. Además, estableció que la financiación se realizaría mediante subvenciones directas y mediante la comercialización y venta de sus productos, así como de una tasa sobre la tenencia de receptores.

En 1983 el Estado aprobó la concesión del tercer canal de televisión circunscrito al ámbito territorial de cada Comunidad Autónoma y, en 1988, el Gobierno aprobó la normativa que autorizaba la existencia en España de tres cadenas privadas de televisión. En 1989 hizo públicas las concesiones a Antena 3-TV, Tele 5 y Canal + .

18.2. Los periódicos y revistas en el siglo XX

En el siglo XX se consolidó la prensa de empresa, un modelo de periodismo desvinculado de partidos políticos o intereses personales y centrado en el beneficio económico del producto. Prensa Española, editora del *ABC*, y la Sociedad Editorial de España, conocida como el “trust”, que publicaba *El Liberal*, *El Imparcial* y *Heraldo de Madrid* fueron los dos principales exponentes de este modelo empresarial. Estos

⁵⁴⁷ Díaz, Lorenzo. *La Radio en España (1923-1997)*. Alianza Editorial, Madrid, 1997, página 168.

periódicos, junto con *La Vanguardia* y *La Correspondencia de España*, fueron los más leídos y sus tiradas en algunos casos superaban los 100.000 ejemplares.

No obstante, los periódicos de partido, destinados a la promoción de una figura política, continuaron existiendo hasta el primer tercio del siglo XX, pese a sus escasas tiradas y sus penalidades económicas, que les llevaba a cambiar frecuentemente de propietario y de adscripción política. Estos periódicos eran conocidos como “sapos” y entre ellos estaban *El Globo*, *El Diario Español*, *Diario Universal*, *La Época*, *El Nacional* y *El Mundo*.

A comienzo del siglo XX coexistían las publicaciones republicanas, entre las que destacaron el diario madrileño *El País*, el barcelonés *El Diluvio* y el valenciano *El Mercantil Valenciano*, con las católicas y carlistas y con las nacionalistas, socialistas y anarquistas.

La Veu de Catalunya y el semanario *Cu-Cut!* fueron los principales exponentes de la prensa nacionalista catalana, mientras que el semanario independentista *Aberri* y el moderado *Euskalduna*, lo fueron del nacionalismo vasco.

Los periódicos obreros disponían de escasos recursos, por lo que hasta los más importantes tenían poca calidad y escasa tirada. Este fue el caso de las publicaciones anarquistas *Solidaridad Obrera*, *Tierra y Libertad* y *Revista Blanca* y del órgano del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), *El Socialista*.

Los carlistas editaban *El Siglo Futuro*, mientras que los militares ofrecían su visión regeneracionista de España en *La Correspondencia Militar* y los católicos posibilistas defendían sus ideas religiosas en *El Debate* de Ángel Herrera Oria.

A principios de siglo, las publicaciones de ocio, especialmente las revistas de espectáculos, toros y deportes, y la prensa especializada en sectores profesionales y

económicos, dedicadas en su mayoría a temas financieros, agrícolas, médicos y militares, experimentaron un gran auge.

Con la I Guerra Mundial el precio del papel se disparó y los propietarios de periódicos pasaron a depender de una medida conocida como “el anticipo reintegrable”, mediante la que la Hacienda Pública adelantaba a la Central Papelera la diferencia entre el precio que tenía el papel en 1914 y en el momento de la compra, y con el que una gran parte de las empresas editoras se endeudaron.

Esta crisis favoreció la corrupción de los medios de comunicación que se vendieron a las subvenciones extranjeras, una práctica ya utilizada en tiempos de paz, pero que durante la Guerra se utilizó para favorecer al bando aliado y al alemán.

En líneas generales, los periódicos más conservadores como el *ABC*, *El Debate* y *El Correo Español* se situaron en el bando germanófilo, mientras que los de tendencias más progresistas como *El Imparcial* o *Heraldo de Madrid* se adscribieron al bando aliado.

En 1919 los periodistas madrileños crearon un sindicato a través del que exigieron a la patronal un aumento de sueldo, el descanso semanal, un permiso de un mes al año remunerado y la supervisión del sindicato de los cambios de plantilla. Las empresas aceptaron muchas de sus reivindicaciones, pero no permitieron que el sindicato diera el visto bueno a los nuevos contratos, por lo que los periodistas hicieron una huelga de ocho días, que se desarrolló entre el 6 y el 13 de diciembre de 1919. Durante esta huelga, gran parte del personal abandonó *El Liberal* para fundar un nuevo periódico, *La Libertad*, lo que supuso un duro golpe para la Sociedad Editorial de España, que a finales de 1922 fue vendida a Manuel Busquets, quien la denominó a partir de ese momento Sociedad Editora Universal.

España vivió una gran agitación social por las huelgas y revueltas en el campo en 1919, año en el que los trabajadores de artes gráficas pusieron en práctica la “censura roja”, mediante la que dejaron de imprimir las informaciones contrarias a las huelgas.

La Dictadura de Primo de Rivera fue acogida con gran entusiasmo por parte de la prensa conservadora, aunque también por los periódicos liberales como *El Sol*, *La Voz* y *El Liberal*.

Sin embargo, el Estado republicano fue ganando adeptos y buena parte de los periódicos se ocuparon de impulsar estas ideas, especialmente *El Sol*, en el que José Ortega y Gasset publicó “El error Berenguer”, incitando claramente a acabar con la “Dictablanda” de este político y proclamar la República.

Este artículo provocó el cierre de *El Sol* y sus redactores y colaboradores, entre ellos el propio José Ortega y Gasset, crearon, junto con Nicolás María Urgoiti, un diario republicano llamado *Crisol*.

El 14 de abril de 1931 se proclamó la II República, un periodo en el que se consolidó la prensa de empresa y en el que la tirada de los periódicos llegó a su máximo histórico de tres millones de ejemplares diarios, marca que no se superó hasta bien entrados los años 80 del siglo XX.

No obstante, los diarios tuvieron su adscripción política, como el trío formado por *Luz* (continuación de *Crisol* que se dejó de editar en 1931), *El Sol* y *La Voz* que formaron el llamado “trust azañista”.

Por su parte, *El Debate* y *ABC* apoyaron el Gobierno de derechas de la CEDA y el partido de Lerroux, aunque el segundo se fue desligando del Gobierno en su eterna reclamación de un Estado monárquico.

Durante la II República, la prensa obrera y socialista tomó impulso, aunque con tiradas no muy importantes. Desde estos periódicos se concienció a gran parte de los

trabajadores, entre ellos, los que protagonizaron la revolución de octubre de 1934. Tras estos incidentes, el Gobierno instauró la censura previa que se mantuvo hasta enero de 1936 y suspendió las publicaciones obreras y catalanistas. Además, aprobó la edición de *Política*, de tendencia azañista, *Claridad* de la línea socialista de Caballero y *Democracia*, inspirada por el ramo socialista de Besteiro.

En estos años se radicalizaron las publicaciones fascistas como *Acción Española*, mientras que las liberales *La Vanguardia*, *El Sol* y *Ahora* abogaron por la moderación.

Con la Guerra Civil, los partidos y sindicatos en la zona republicana llevaron a cabo incautaciones de publicaciones como *El Sol*, *Ya* y *El Debate*, que pasaron a manos del Partido Comunista, y *El Siglo Futuro*, con cuyo control se hizo la CNT.

En la España Nacional también se incautaron periódicos, de manera que *La Voz de Navarra* se convirtió en *Arriba España*. Al final de la contienda, las publicaciones y sus infraestructuras son botín de guerra y pasaron a manos del Estado y del partido único FET-JONS.

Tras la II Guerra Mundial, Franco impulsó una política de adoctrinamiento contra el comunismo, el judaísmo y la masonería, que le llevó a firmar una serie de artículos con el seudónimo Jackin Boor en *Arriba*.

La prensa franquista fue muy monótona, ya que sus contenidos estaban elaborados a partir de las consignas impuestas por el régimen, hasta que en los años sesenta, el Gobierno de Franco permitió un cierto aperturismo informativo con la Ley Fraga. Esto se tradujo en la aparición de las revistas *Triunfo* y *Cuadernos para el Diálogo*, que fueron consideradas la plataforma cultural de una izquierda próxima al PCE y el órgano de expresión de una naciente democracia cristiana española, respectivamente.

También fueron aperturistas el diario *Ya*, en el que firmaba el grupo Tácito, y una nueva revista de humor denominada *Hermano Lobo*. Sin embargo, el régimen no toleró la actitud del diario *Madrid*, que entre 1966 y 1971 apostó por una transición política, lo que le costó su suspensión el 25 de noviembre de 1971 y, finalmente, la voladura de su edificio el 25 de abril de 1973.

En 1975, tras la muerte de Franco, la Prensa del Movimiento contaba con 43 diarios, el 34 por ciento del total, aunque sólo representaban el 15 por ciento de la difusión, ya que las ventas eran acaparadas por los diarios pertenecientes a las empresas privadas, entre las que destacaban cuatro grandes grupos:

- EDICA, que contaba, además de con la Agencia Logos, con los periódicos *Ya*, *Hoy*, *Ideal Gallego* y *La Verdad*.
- Prensa Española, editora de *ABC* y *Blanco y Negro*.
- Editorial Semana con *As* y *Semana*.
- Editorial Prensa Canaria, que publicaba *La Provincia* y *Diario de Las Palmas*.

También tenían una importante difusión las publicaciones del Grupo Godó (*La Vanguardia*, *Dicen*, *El Mundo Deportivo*, *Gaceta Ilustrada*), así como las del Grupo Mundo (*Mundo Diario*, *Informaciones*, *Telexpress*, *Catalunya Express*, *Cuatro-dos-cuatro*) y de Bilbao Editorial (*El Correo Español-El Pueblo Vasco*).

Además, existían otras entidades privadas como Sociedad Vascongada de Publicaciones, editora de *El Diario Vasco*; Editorial Compostelana, que publicaba *El Correo Gallego*; y Faro de Vigo, que editaba un diario con su mismo nombre.

También se encontraban las empresas dominadas por el Opus Dei como CINISA, que contaba con el *Diario de Ávila* y *Diario de León*, y Punto Editorial, que editaba *El Sol de España* y *Actualidad Económica*.

Tras las elecciones de 1977, el *ABC* y *Triunfo* sufrieron una grave crisis económica, que sólo superó el primero y apareció un nuevo periódico de distribución nacional, *Diario 16*.

En lo que se refiere a la difusión, las cifras se mantuvieron estables, pues según el estudio de la OJD en 1976 se tiraban 2,7 millones de ejemplares, mientras que en 1983, la cifra sólo aumentó en 100.000 ejemplares.

Con la liquidación del Movimiento Nacional en 1977, la gestión de los medios de comunicación del Partido Único, que estaban en crisis económica desde 1966 por las bajas tiradas, pasó al Organismo Autónomo de Medios de Comunicación Social del Estado, hasta que en 1982 el Gobierno de la UCD aprobó la supresión de esta entidad. Finalmente, el PSOE subastó estos medios.

En mayo de 1976 salió a la calle *El País*, el periódico que ha sido líder de audiencia durante años en España. En 1989 apareció el primer número del diario *El Mundo* dirigido por Pedro J. Ramírez, que en el año 2002 se situó como el segundo diario nacional con mayor tirada y número de lectores en España⁵⁴⁸.

18.3. Las principales agencias de noticias

Al comienzo del siglo XX la agencia española Fabra, sucursal de la francesa Havas en España, mantuvo el predominio informativo del que gozó en el siglo anterior, especialmente en la información internacional. Sin embargo, durante la I Guerra Mundial, la propaganda bélica en las agencias, le arrebató buena parte de su prestigio,

⁵⁴⁸ En el año 2002 el periódico *El País* alcanzó una difusión de 433.617 ejemplares diarios, mientras que *El Mundo* consiguió superar por primera vez a su rival en el segundo puesto, el *ABC*, con 312.366 ejemplares, según los datos de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD). En lo que se refiere a audiencias, el primero consiguió los 4,6 millones de lectores, mientras que el segundo de mayor difusión llegó a los 3,1 millones, según los datos del Estudio General de Medios recogidos por el *Anuario de El País 2003*, páginas 246-248.

ya que Havas, su principal proveedora de información, fue acusada por los periódicos españoles de partidismo francés.

En este periodo, intensificaron su actividad otras agencias como Mencheta, fundada en 1883 por el periodista valenciano Francisco Peris Mencheta y la agencia católica Prensa Asociada, dirigida entre 1912 y 1923 por el sacerdote Norberto Torcal. Sin embargo, el liderazgo de Fabra no se vio en peligro hasta los años 20 con el impulso de Agencia Radio y de Agencia Transradio.

En 1927 se decretó la nacionalización de Fabra como un intento desesperado de Primo de Rivera por controlar la información extranjera, aunque esta actuación sólo fue teórica, ya que la agencia continuó bajo el control francés⁵⁴⁹. Además, la nacionalización de la agencia tampoco fue aprovechada por la II República, ya que durante la Guerra Civil recurrieron a otras entidades como la Agencia Telegráfica del Sudoeste, creada en París por el Gobierno republicano en 1936, para hacer propaganda internacional.

Durante la Guerra Civil, el bando falangista intentó en varias ocasiones crear una agencia de noticias como instrumento de propaganda. Para ello, reiniciaron la actividad de Fabra en Burgos en 1937, pero sin éxito. También constituyeron una agencia de carácter internacional denominada Dux, con sede en Irún, que desapareció poco después de su puesta en marcha. Tras estos intentos fallidos el bando franquista fundó en 1938 la Agencia Efe⁵⁵⁰.

⁵⁴⁹ Paz Rebollo, María Antonia. *El colonialismo informativo de la Agencia Havas en España (1870-1940)*. Editorial Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1988. (II Tomos).

⁵⁵⁰ Ver Montero Ríos, Juan. *De Fabra a Efe*. Tesis inédita de la Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1956 y Altabella, José. “Notas para la prehistoria de las agencias de prensa en España” en *Estudios de Información*, número 21-22, 1972, páginas 11-41, Madrid.

18.3.1. Agencia EFE

La Agencia Efe se constituyó oficialmente ante notario el 3 de enero de 1939 en Burgos, aunque su creación realmente se remonta a una tertulia del casino en esta ciudad castellana a comienzos de 1938 en la que participaron, entre otros, José Antonio Giménez-Arnau –director general de prensa del bando franquista-, Vicente Gállego –periodista de dilatada experiencia en la agencia Logos y *Ya-*, Pedro Gómez Aparicio y José Luis García Gallego, quienes habían trabajado en *El Debate*⁵⁵¹.

El objetivo de la agencia siempre estuvo claro entre sus fundadores: difundir informaciones cercanas al régimen, pero vestidas de la mayor independencia posible. Por este motivo, desde su creación, Efe fue una entidad privada, participada por medios de comunicación, bancos, y empresas industriales y mercantiles entre otros, aunque, el Estado siempre se hizo cargo de sufragar los costes de la entidad.

En 1956 el Gobierno entró oficialmente en Efe, a través de la compra del diez por ciento del accionariado por parte de la Dirección General de Prensa, una participación que aumentó en 1963 cuando adquirió un tercio del total de las acciones.

El 27 de diciembre de 1938 Efe absorbió la agencia Fabra y, tras la guerra, la agencia Febus, que fue creada en 1924 por la editorial de *El Sol* y *La Voz*.

Tras los primeros meses de funcionamiento, los servicios informativos de carácter nacional se denominaron Cifra (Crónicas, Informaciones, Fotografías y Reportajes de Actualidad), mientras que el servicio gráfico se llamó Cifra Gráfica. Posteriormente, los servicios de información deportiva tomaron el nombre de Alfíl y Efe fue usado sólo para las noticias internacionales.

⁵⁵¹ Según Jin Soon Kim en *EFE, Spain's World News Agency*. Greenwood Press, Connecticut, 1989, página 22. A estos nombres, Víctor Olmos en *Historia de la Agencia EFE. El mundo en español*. Espasa Calpe, Madrid, 1997, página 42, añade el de Ramón Garriga, jefe del Servicio Nacional de Prensa.

No obstante, al principio, la Agencia sólo ofrecía información política, un comienzo bien distinto al resto de las agencias mundiales, cuya creación y mantenimiento dependió de la información económica pagada por los comerciantes.

Efe sólo inició un servicio de noticias económicas ocho años después de su fundación, gracias a un acuerdo con Reuters, líder mundial de la información económica y financiera, mediante el que ambas entidades crearon al cincuenta por ciento Comtelsa (Comercial Telegráfica, SA). Sin embargo, el servicio económico de esta filial no fue rentable hasta la década de los años 60, con el despertar económico del país.

Efe fue el instrumento de control de la información internacional de la Dictadura, pues a través de ella se distribuían entre todos los periódicos una selección de las noticias ofrecidas por las agencias de noticias Reuters de Reino Unido y DNB de Alemania, y, posteriormente, de la americana United Press.

En lo que se refiere a la información nacional, la Agencia Efe fue creciendo de manera que en los años 50 la agencia contaba con 600 corresponsales en toda España, 200 de los cuales eran fotógrafos. Los servicios alcanzaban los 20 millones de palabras al año, aunque la mayoría eran información internacional (siete millones de palabras), seguida de la nacional (6,5 millones), deportes (3,5 millones), reportajes (2,7 millones) y económicas (700.000)⁵⁵².

Pedro Gómez Aparicio dirigió la agencia Efe catorce años, tras los que fue sustituido por Manuel Aznar y, éste, a su vez, por Carlos Sentís. Durante los años de la Transición, la dirección recayó en Jesús Pabón, quien dio un aire nuevo a la agencia al incluir en el servicio informativo crónicas firmadas, informaciones especializadas y entrevistas. Además, instó a los corresponsales a cuidar el lenguaje y a implicarse más

⁵⁵² Olmos, *Historia de la Agencia Efe...*, página 196.

con la información. En esta época se tecnificó el método de envío del servicio a través de teletipos, ya que hasta entonces se distribuía a través de ciclistas.

En los años 60 comenzó la expansión de Efe fuera de España, para lo que se nombraron corresponsales en las principales ciudades europeas y latinoamericanas. Además, su servicio de información internacional se amplió gracias a la incorporación de las noticias de las agencias AFP y AP, con las que firmó acuerdos que se sumaron a los ya suscritos con Reuters y UPI.

A partir de 1965, la agencia fue dirigida por Carlos Mendo, quien dio unas pautas de escritura y culminó el proceso de expansión con la apertura de más delegaciones en diversas ciudades europeas, en Marruecos y en Filipinas. En 1968, Efe compró el 75 por ciento de Fiel, agencia especializada en reportajes, e intentó comprar Europa Press.

La salida de Manuel Fraga del Gobierno en 1969 llevó a la dirección de Efe a Alejandro Armesto, quien ideó la puesta en marcha de un servicio especial para Latinoamérica, la Agencia Centroamericana de Noticias, Acan Efe, que finalmente se constituyó en 1972 en Panamá. Armesto, además envió corresponsales a Moscú y Cuba.

Tras la muerte de Franco, Mendo retomó la dirección de Efe en la que permaneció nueve meses –de febrero a octubre de 1976- y posteriormente fue dirigida por Luis María Ansón, quien sustituyó las subvenciones directas del Estado por los pagos de contratos de servicios. De esta forma, Ansón consiguió duplicar los ingresos procedentes del Estado, que en 1978 se elevaron a 1.000 millones de pesetas⁵⁵³.

Durante la dirección de Ansón, que se prolongó hasta 1982, la agencia reforzó el servicio de información nacional e internacional con la ampliación de plantilla hasta 750

⁵⁵³ Barrera, Carlos. *Periodismo y Franquismo. De la censura a la apertura*. Ediciones Internacionales Universitarias, Barcelona, 1995, página 152.

personas. Además, impulsó el desarrollo tecnológico y puso en marcha un servicio de televisión y radio.

En los años ochenta, tras el triunfo del PSOE, se intentó cambiar el nombre de la agencia, ya que recordaba al periodo franquista, sin embargo, su director en aquel momento, Luis María Ansón, defendió que la denominación procedía de la letra inicial de las tres agencias republicanas sobre las que se creó: Fabra, Febus y Faro, a la que posteriormente se añadió Fiel⁵⁵⁴. Esta fue la explicación oficial y el motivo por el que no se cambió el nombre, aunque uno de los fundadores, Serrano Suñer, reconoció que se llamó “Efe” por ser la inicial de Falange⁵⁵⁵.

El Gobierno socialista puso al frente de la agencia a Ricardo Utrilla, quien centralizó sus servicios a través de un departamento de edición, una estructura que se ha mantenido hasta el siglo XXI.

Utrilla aplicó el modelo de la aportación económica del Estado y de las Comunidades Autónomas a través de la venta de los servicios informativos y firma de convenios, contratos y acuerdos mediante los que Efe se comprometía a informar sobre la actividad política de sus altos cargos y otras personalidades.

En 1986, accedió a la dirección de la Agencia, Alfonso Sobrado Palomares, quien apostó por la creación de filiales participadas al 50 por ciento por Efe y otras entidades privadas. El fruto de esta apuesta fueron las agencias Efecom y Efeagro.

Efecom, ideada como la filial para la información económica y financiera, contó, además de la participación de Efe, con el consorcio de la zona franca del Puerto de Barcelona, Caja Madrid y el Banco Exterior de España. Esta sociedad se disolvió en 1993 debido a sus pérdidas.

⁵⁵⁴ *History and Organization*. Agencia Efe, SA. Madrid, 1981, página 3.

⁵⁵⁵ Olmos, *Historia de la Agencia EFE...*, página 82.

Efeagro, una filial para la información agraria y pesquera, se creó con la participación de Tabacalera, Mercasa, Banco de Crédito Agrícola, Aldeasa y Expasa, pero, al contrario que con Efecom, el proyecto comenzó a resultar económicamente rentable a partir de 1996.

Sobrado Palomares apostó también por el mercado internacional de la Agencia Efe para lo que creó los servicios traducidos al árabe y recuperó los que se emitían en inglés. Además, puso en marcha otros acuerdos con otras agencias y el desarrollo de nueva tecnología.

Tras el triunfo electoral del Partido Popular en 1996 fue nombrado presidente Miguel Ángel Gozalo –el 25 de febrero de 1997-, quien fue el encargado de poner en práctica las restricciones económicas del Gobierno de Aznar. Para ello redujo al mínimo el servicio de televisión, decisión a la que la plantilla de toda la agencia contestó con una huelga, y cerró el servicio de información traducido al árabe.

Gozalo también apostó por las nuevas tecnologías y para ello llevó a cabo la digitalización de los servicios de la agencia y fundó la Unidad de Coordinación Multimedia (UCM)⁵⁵⁶.

En 2004, tras la victoria electoral del PSOE, Alex Grijelmo tomó la dirección de Efe, una agencia que cuenta con una plantilla de 1.100 trabajadores, 24 delegaciones nacionales y otras 47 internacionales, y una red de oficinas y corresponsales en 140 ciudades de más de un centenar de países⁵⁵⁷.

18.3.2. Europa Press

En 1954, Torcuato Luca de Tena, tras ser destituido de la dirección de *ABC*, creó una agencia distribuidora de libros y folletos a la que llamó “Europa” y que, tres años

⁵⁵⁶ *EFE, 1996-2003. Memoria y balance de una gestión*. Agencia Efe, Madrid, 2004.

⁵⁵⁷ *El País*, 1-V-2004, página 39.

después, Fernández de la Mora, Ángel Benito, Antonio Fontán, Andrés Rueda y Florentino Pérez Embid convirtieron en agencia de colaboraciones y fotografías con el nombre de Agencia Europa. Sin embargo, hasta 1966, con la Ley Fraga, la agencia no comenzó a distribuir noticias, momento en el que tomó el nombre de Europa Press⁵⁵⁸.

El periodista Antonio Herrero Losada, quien había entrado en 1963 tras su paso por la agencia Fabra y por Efe, fue el encargado de poner en marcha el servicio de información de agencia, que inició con cuatro crónicas diarias.

Entre 1967 y 1968, el director de Europa Press y la propia agencia fueron expedientados en siete ocasiones por difundir noticias que el Ministerio de Información y Turismo consideraba "peligrosas", como las informaciones sobre las protestas estudiantiles a finales de los años sesenta y sobre los conflictos laborales protagonizados por el movimiento sindical, entonces clandestino.

La actitud combativa de Antonio Herrero Losada, quien dirigió la agencia de noticia entre 1963 y 1989, convirtió a Europa Press durante el franquismo en “un refugio para quienes luchaban por la libertad”, como aseguraba el propio sindicalista Marcelino Camacho⁵⁵⁹.

Para superar la férrea censura política de aquellos años, Herrero creó en 1970 un confidencial diario llamado Resumen Económico en el que, por correo y a través de suscripciones, se difundían noticias de imposible publicación en medios de comunicación ordinarios. Un año después, incluyó también un servicio de información religiosa, “Boletín Religioso”.

⁵⁵⁸ Ver Barrera, Carlos. *Periodismo y Franquismo. De la censura a la apertura*. Ediciones Internacionales Universitarias, Barcelona, 1995, página 136; y Paz Rebollo, María Antonia, “El predominio matizado de EFE” en Álvarez, Jesús Timoteo y otros, *Historia de los Medios de Comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Ariel Comunicación, Barcelona, 1989, páginas 347-362.

⁵⁵⁹ “Necrológicas. Antonio Herrero Losada, ex director de Europa Press”. *El País*, 12 de agosto de 1992, sección “Gentes”.

A estos productos se sumaron el apoyo de los políticos del régimen vinculados al Opus Dei que consiguió la agencia gracias a Francisco Martín Fernández de Heredia, quien era consejero delegado de Europa Press desde 1969.

En estos años, Europa Press se adelantó a su competidora, Efe, y ofreció diversas primicias, entre ellas, el nombramiento de Arias Navarro como presidente del Gobierno en 1974 y el de Suárez en 1975, así como la muerte de Franco en 1975, por la que recibió el Premio Nacional de Periodismo.

José Luis Cebrián Boné, quien había sido director del diario *ABC* entre 1974 y 1977, fue el siguiente director de Europa Press durante seis años, hasta 1995, cuando el Grupo nombró para el cargo a Jesús González Mateos de 34 años.

El joven González Mateos entró en la agencia con “dos líneas de actuación fundamentales: el plan de expansión autonómica y las autopistas de comunicación”, dos de sus principales objetivos durante los cuatro años que ocupó el cargo, ya que en 1999 dejó la agencia⁵⁶⁰.

En aquel momento el servicio de noticias de Europa Press como tal contaba con 360 clientes, incluyendo la suscripción nacional y los servicios autonómicos.

La agencia disponía de corresponsalías únicamente en Bruselas y Roma, de las que sólo conserva la situada en la capital de Bélgica. Esta escasa presencia internacional se puede explicar porque, desde un principio, Europa Press quiso ser una agencia de información española y cubrir la información foránea con intercambios informativos⁵⁶¹.

⁵⁶⁰ Según *El País* de 10 de marzo de 1999, Jesús González Mateos dejó Europa Press para dedicarse a “nuevos proyectos profesionales” y “de mutuo acuerdo con la empresa”, pese a que un año antes, en 1998, había accedido a la dirección general de la empresa con la tarea de desarrollar nuevos proyectos de expansión.

⁵⁶¹ Según sus propias palabras en una entrevista realizada por Pilar Ortega y publicada en el diario *El Mundo*, 7 de julio de 1995 en la sección de “Comunicación”.

Sin embargo, Europa Press casi siempre ha conseguido ganar la partida a Efe en rapidez informativa en lo que a noticias nacionales se refiere, pues como el propio González Mateos exponía:

“Siendo una agencia privada e independiente, a veces es mucho más fácil contrastar en fuentes no oficiales. El cambio de Gobierno del otro día (en referencia al que se produjo en 1995) lo dimos casi con una hora de antelación porque Efe tiene que contrastarlo en fuentes oficiales antes de dar la noticia. Nosotros jugamos con un índice mayor de riesgo, pero también con mayores posibilidades de éxito”⁵⁶².

En 1997, la Agencia Europa Press adquirió al Grupo Negocios, la agencia de información OTR Press. Con esta adquisición, el Grupo Europa Press potenció su ámbito informativo incorporando crónicas y colaboraciones a su oferta periodística diaria.

Cuando Jesús González Mateos se convirtió en el director general de Europa Press, en 1998, Ángel Expósito fue nombrado director de Información. Expósito mantiene su cargo desde hace nueve años y, según sus palabras, “con el objetivo de ganar cada mañana la partida a Efe en el número de noticias de política y economía publicadas por los diarios españoles”. Según Expósito:

“Nuestra competencia directa es la agencia EFE y todas las mañanas analizamos de forma pormenorizada en toda España, en todas nuestras delegaciones, lo que se publica con la firma de EFE y de EP. Todo esto, dando por supuesto que nos utilizan mucho más de lo que se firma. Por ejemplo, una radio casi nunca cita si la información utilizada es o no es de agencia. Al hacer este cálculo durante todos los días durante muchos años, el resultado final es que publicamos mucho más que EFE, casi el doble, en las secciones de política y economía. Nos

⁵⁶² *Ídem.*

ocurre lo contrario en Deportes o en Sucesos, porque nuestra implantación territorial es menor que la suya”⁵⁶³.

Actualmente la Agencia Europa Press cuenta con una plantilla de más de 300 periodistas y su área de negocio está repartida en siete líneas: noticias, televisión, reportajes, comunicación, Internet, ediciones y consultoría.

Según indica en su propia página web, la agencia Europa Press genera más de 3.000 noticias diarias, que transmite a través de sus diferentes servicios de texto en un flujo continuo diario, que reciben más de 1.000 clientes.

Cuenta con delegaciones en Andalucía, Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Extremadura, Galicia, La Rioja, Madrid, Murcia, Navarra, País Vasco y Comunidad Valenciana y servicios en todas las lenguas del Estado.

La Agencia ofrece servicios monográficos de noticias, entre ellos, las de economía, comentarios y análisis, salud, motor, nuevas tecnologías y agricultura.

18.3.3. COLPISA

Un grupo de periódicos regionales, que desde 1968 estaban agrupados en la empresa Sapisa (Servicios Auxiliares de Prensa Independiente), crearon, en 1972, la agencia de noticias Colpisa⁵⁶⁴.

Entre los periódicos que fundaron esta nueva agencia de noticias se encontraban *El Correo Español*, *La Voz de Galicia*, *El Heraldo de Aragón*, *El Diario Vasco*, *Diario de Navarra*, *Diario de Cádiz*, *El Norte de Castilla*, *Diario de Mallorca*, *Las Provincias*, *Diario Montañés*, *La Región* (Orense), *Diario de Burgos*, *Expansión* y *La Voz de Asturias*.

Funcionó durante los primeros años como una redacción informativa común de los diarios fundadores en Madrid. Esta primera redacción estuvo a cargo del periodista

⁵⁶³ Entrevista realizada por Daniel Forcada y publicada en *Periodista Digital* el 13 de febrero de 2006.

⁵⁶⁴ Sapisa se convirtió en una sociedad instrumental que desapareció en 1987.

Manuel Leguineche hasta 1982, cuando, con gran parte de la plantilla, creó la agencia LID (Línea Independiente de Diarios).

A partir de 1982, la Agencia Colpisa abrió sus servicios a todo tipo de medios informativos, empresas e instituciones, y, en 1985, creó la sección de reportajes en color⁵⁶⁵.

En 1987 Colpisa consiguió un acuerdo con UPI para recibir en exclusiva, junto con *La Vanguardia* y *El País*, sus noticias y distribuirlas en España. Esta información la completaba con otros acuerdos de corresponsalías en Europa con sus asociados. Sin embargo, en los años noventa, Colpisa apostó por tener sus propios periodistas en algunos puntos informativos como Londres, París, Roma, Bruselas, Bonn, Washington y Oriente Medio.

Tras la marcha de Manu Leguineche, Fermín Cebolla tomó la dirección de la agencia entre 1982 y 1988 y, posteriormente José María Morillo tomó este cargo en el que estuvo hasta su muerte en 1995.

En 1988, con José María Morillo como director, Colpisa contaba con 16 abonados y 14 periódicos asociados: *Canarias 7*, *El Día*, *Jornada*, *Marca*, *El Adelantado*, *La Crónica de León*, *Diario de Tarragona*, *Diario de Jerez*, *La Voz de Almería*, *Huelva Información*, *Ya*, *Hoy*, *Ideal*, *La Verdad* y *La Rioja*.

En esta década de los 80, Colpisa contaba con una plantilla de 25 personas en Madrid y diez colaboradores en provincias y ofrecía a sus abonados y periódicos asociados noticias, suplementos, reportajes y artículos de opinión de firmas reconocidas como Emilio Romero, Pedro Altares, Amando de Miguel y Chumy Chumez, entre otros.

⁵⁶⁵ “La agencia Colpisa cumple 15 años”, *El País*, 25 de marzo de 1987, sección de “Sociedad”.

La empresa fue presidida hasta 1985 por Luis Bergareche, el también presidente del Grupo Correo. Posteriormente, ocupó la presidencia de la agencia de noticias Alejandro Echevarría hasta que ocupó el cargo el hijo del fundador, José María Bergareche, después de que el Grupo Correo se hiciera con la mayoría del accionariado de Taller de Editores (TESA) y Colpisa en 1996.

En ese momento, Colpisa pasó a integrarse en TESA, la empresa editora de los suplementos dominicales *El semanal* y *El semanal TV*. Con la creación del grupo Vocento por parte del Grupo Correo y Prensa Española en 2001, la agencia de noticias Colpisa pasó a ser mayoritariamente del nuevo grupo. Actualmente, Colpisa está participada mayoritariamente por Vocento y el resto del accionariado se reparte entre Heraldo de Aragón, Grupo Joly, Diario de Navarra, Las Provincias de Valencia y Diario de Burgos.

Colpisa ha estado centrada especialmente en la difusión de noticias especializadas, sobre todo políticas, solicitadas, en su mayoría por sus propios clientes, los diarios regionales. Según su presidente, José María Bergareche, el objetivo de la agencia es “contribuir a que los periódicos regionales compitan en mejores condiciones con los diarios nacionales” y que sus lectores “puedan recibir, además de las noticias de su región, la mejor información de lo que ocurre en el resto del país y del mundo”⁵⁶⁶.

Sin embargo, en los últimos años sus contenidos se han ido ampliando y cubre las siguientes áreas informativas: Política (gobierno, parlamento, partidos políticos), Nacional (tribunales, interior, defensa, sucesos, tráfico), Economía-Laboral (Bolsa, empresas, sindicatos), Internacional (red de corresponsales en las principales capitales del mundo y servicio especial de AFP), Sociedad (sanidad, enseñanza, religión, medio ambiente), Cultura (libros, autores, arte), Espectáculos (cine, teatro, conciertos, toros),

⁵⁶⁶ Entrevista a José María Bergareche realizada por Mirta Drago con motivo del 25 aniversario de Colpisa para la sección de “Comunicación” del diario *El Mundo* del 14 de noviembre de 1997.

Televisión y Radio (noticias, entrevistas, reportajes, audiencias, parrillas) y Deportes (fútbol, baloncesto, atletismo, automovilismo, motociclismo, ciclismo, tenis, golf).

Actualmente, la Agencia Colpisa ofrece a sus clientes los siguientes cuatro servicios:

- **Última hora.** Con los titulares más destacados al minuto. Este servicio ofrece a sus suscriptores la información al momento de los hechos más importantes que se producen en España y en el mundo.

- **Colpisa Clásico.** Con las principales noticias del día desarrolladas en profundidad y complementadas con análisis firmados. Este servicio ofrece a sus suscriptores una información desarrollada en profundidad de las noticias más importantes que se producen a diario.

- **Colpisa.net.** Las noticias más importantes elaboradas para las ediciones digitales. La Agencia ofrece a sus suscriptores las informaciones más destacadas que se producen a diario, elaboradas con criterio valorativo, con vínculos documentales, gráficos, fotos y análisis de firmas especializadas en las distintas materias. Está dirigida a las ediciones digitales de periódicos y prensa en general.

- **Colpisa Economía.** La Agencia cuenta también con una sección de información económica, en la que da especial importancia a las noticias laborales.

Entre las firmas especializadas con las que cuenta la Agencia se encuentran Antonio Papell, Federico Abascal, Fernando Jáuregui en Política-Nacional; Manuel Portela, Rafael Rubio y Rafael Jiménez de Parga en Economía; Enrique Vázquez en Internacional, Manuel Alcántara y Jorge Parrondo en Espectáculos-TV; y Miguel Pardeza, José María Rubio y María José García en Deportes.

Desde hace 12 años el director de Colpisa es Rogelio Rodríguez, quien anteriormente dirigió el diario *Ya* y quien entró en la Agencia a la muerte de José María Morillo.

Colpisa continúa siendo la redacción en Madrid para los 27 diarios regionales asociados: *El Correo* (País Vasco), *El Diario Vasco* (Guipúzcoa), *Diario de Navarra*, *Heraldo de Aragón*, *Diario de Cádiz*, *Las Provincias* (Comunidad Valenciana), *La Verdad* (Murcia, Alicante, Albacete), *Ideal* (Granada, Almería, Jaén), *Sur* (Málaga y

Costa del Sol), *El Diario Montañés* (Cantabria) y *El Norte de Castilla* (Valladolid, Palencia, Zamora y Segovia).

También reciben los servicios de la Agencia Colpisa *El Comercio* (Asturias), *Diario de Burgos*, *La Rioja*, *Hoy* (Extremadura), *Diario de Sevilla*, *La Voz de Galicia*, *Diario de Jerez*, *El Día de Córdoba*, *Heraldo Soria 7 Días*, *Europa Sur* (Cádiz), *Diario de León*, *La Gaceta de Salamanca*, *Canarias-7* (Las Palmas), *El Día / Jornada* (Tenerife) y *Diari de Tarragona*.

Colpisa es proveedor de información para otros medios e instituciones públicas y privadas como Telecinco, Radio Nacional de España, Presidencia del Gobierno Senado, Confederación Española de Organizaciones Empresariales, Junta de Andalucía, Junta de Castilla y León, Xunta de Galicia, Ministerio de Administraciones Públicas, Ministerio de Sanidad, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Ministerio de Justicia, Ministerio de Hacienda, Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español, BBV-Argentaria, RENFE e Iberdrola⁵⁶⁷.

18.4. Radio

La primera emisora de radio española fue Radio Ibérica, creada por la Compañía Ibérica, entidad que fabricaba equipos de radio para la Marina y para el Ejército, y la Sociedad de Radiotelefonía Española –dedicada a la importación, montaje y venta de aparatos de radio-, junto con un grupo financiero encabezado por el conde de los Andes⁵⁶⁸.

Radio Ibérica fue dirigida por Carlos de la Riva y realizó sus primeras pruebas a mediados de 1923, pero no salió al aire hasta septiembre de ese año. Su primera programación estaba compuesta de conferencias, anuncios de receptores fabricados por la misma empresa y espacios musicales.

El 10 de noviembre de 1924 comenzó a emitir EAJ-2 Radio España de Madrid, la primera emisora que funcionó de forma regular. Posteriormente, salieron al aire EAJ-

⁵⁶⁷ Información ofrecida por la propia Agencia Colpisa en su página en Internet www.colpisa.com.

⁵⁶⁸ Para estos primeros años de la radio ver Ezcurra, Luis. *Historia de la Radiodifusión Española en los primeros años*. Editora Nacional, Madrid, 1974.

1 Radio Barcelona, que lo hizo cuatro días después que la de Madrid y EAJ-5 Radio Sevilla.

Sin embargo, la primera emisora potente creada en España fue Unión Radio, un producto dirigido a incrementar las ventas de aparatos de radio y que fue impulsado por las principales empresas eléctricas que operaban en España, principalmente filiales de firmas alemanas, americanas, francesas e inglesas⁵⁶⁹. Tras la Guerra Civil, Unión Radio pasó a llamarse Sociedad Española de Radiodifusión (SER), como se conoce en la actualidad.

Unión Radio se inauguró el 17 de junio de 1925 con Ricardo Urgoiti como director. La emisora fue mal acogida por la prensa española, especialmente por *La Libertad* y *El Liberal*, que la acusaron de monopolista, ya que acordó realizar la programación de las emisoras más importantes del país, como Radio Barcelona, Radio Club Sevillano, EAJ-17 Sociedad de Radioyentes Andaluces y Estación Castilla.

Con la concentración y compra de emisoras, Unión Radio consiguió extenderse por España en dos años. Además, revolucionó la programación radiofónica, que hasta entonces se reducía a conciertos en directo y conferencias, ya que introdujo la retransmisión de los encuentros deportivos, de los toros y de los principales actos políticos y religiosos. Además, fue la primera emisora en crear un informativo hablado, “La Palabra”, que se comenzó a emitir en 1930⁵⁷⁰.

⁵⁶⁹ Estas empresas eran AEG-Telefunken, Aeolian, Compañía General de Electricidad, Compañía Nacional de Telegrafía Sin Hilos, Compañía Telefónica Nacional de España, Electrodo, Omnium Ibérico Industrial, Sociedad Española de Acumuladores Tudor, Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas y Bell.

⁵⁷⁰ El apartado económico y gastronómico tampoco faltó en la programación de Unión Radio, ya que radiaban las cotizaciones en Bolsa y las cotizaciones de las mercancías en las principales bolsas extranjeras y ofrecía dos espacios, uno presentado por Gonzalo Avello de recetas de cocina para amas de casa de Gonzalo Avello y otro, denominado “El cóctel del día”, por Perico Chicote.

Tan sólo seis años después de que se creara la primera emisora, la radio se convirtió en un medio popular, hasta tal punto que Niceto Alcalá Zamora proclamó la II República en la Puerta del Sol a través de un micrófono instalado por Unión Radio.

Además, el Gobierno republicano, que era consciente del potencial político de este medio, fomentó la creación de emisoras entre 1932 y 1934 con la instalación de emisoras locales de pequeña potencia, de forma que en 1933 llegaron hasta las 68. En paralelo fueron creciendo también el número de licencias de receptores de radio, que en los años 30 llegó al millón⁵⁷¹.

El uso político de la radio llegó también a la oposición a la República, pues el general Sanjurjo en su intento de golpe de Estado usó las ondas para implicar a la población. Por ello, en las elecciones generales de 1933, el Gobierno republicano prohibió la propaganda de los partidos políticos a través de las emisoras radiofónicas, aunque intervino frecuentemente para informar a los electores del desarrollo de la jornada, lo que se repitió en las elecciones generales de 1936⁵⁷².

Durante la Guerra Civil, la radio tuvo un importante papel en la formación de la opinión pública y como instrumento de propaganda. El propio General Franco leyó un manifiesto el 18 de julio de 1936 en la emisora de Las Palmas de Gran Canaria para explicar las causas del levantamiento.

Por su parte, el Gobierno republicano tranquilizó a la población desde los micrófonos de Unión Radio instalados en el propio Ministerio de la Gobernación y anunció la incautación de la prensa de derechas de Madrid. Además, ordenó que los propietarios de aparatos de radio dieran la máxima potencia a sus altavoces para que las informaciones se difundieran entre toda la población.

⁵⁷¹ Garitaonandía, Carmelo. *La radio en España (1923-1939)*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1988.

⁵⁷² Garitaonandía, *La radio en España ...*, página 85.

Durante el periodo bélico, los partidarios de uno y otro bando en territorio enemigo también utilizaron la radio para hacer propaganda a través de emisoras clandestinas e incluso, en la zona republicana, los grupos radicales anticlericales también contaron con una emisora clandestina en Madrid, Radio Hostia, mediante la que agitaban a la sociedad en contra de la Iglesia⁵⁷³.

Los dos bandos enfrentados en la Guerra Civil se incautaron de las emisoras de radio. Los principales políticos de la República y los militares franquistas arengaban a la población a través de los micrófonos de las emisoras en su poder. Entre los militares franquistas, el más aficionado a la propaganda radiofónica fue Queipo de Llano, quien con un estilo directo y popular descalificaba a la República y sumaba a la población a la causa de Franco a través de las ondas de Radio Sevilla⁵⁷⁴.

Durante la Guerra Civil también aparecieron nuevas emisoras. En la zona republicana, los sindicatos, como UGT en Jaén, contaron con sus propias emisoras. El Partido Comunista creó PCE-1 en Madrid y R.5M.P en Málaga, mientras que el Quinto Regimiento contó con D5RMP y el Socorro Rojo Internacional con otra emisora de onda corta en Madrid.

Además, se creó una programación especial llamada “Altavoz del Frente” emitida a través de Unión Radio que incluso se podía escuchar en el propio campo de batalla gracias a un coche blindado con un equipo de altavoces.

El bando franquista, por su parte, creó en 1937 Radio Nacional de España, cuya sede se instaló en Salamanca, en la propia Oficina de Prensa y Propaganda que dirigía el general Millán Astray, mientras que la Falange puso en funcionamiento sus propias emisoras de onda corta como FET 1 en Valladolid.

⁵⁷³ Garitaonandía, *La radio en España* ..., páginas 173-174 y 239.

⁵⁷⁴ Gibson.

La red de emisoras tanto de un bando como de otro fue tal, que según explica Tusell:

“El mapa radiofónico español se llenó de un sinnúmero de emisoras de onda corta o extra corta (...) que hacían más difícil una buena recepción y una coordinación unitaria de la propaganda”⁵⁷⁵.

La radio ocupó un lugar predominante hasta el final de la Guerra, ya que fue a través de este medio por el que los españoles conocieron la marcha de la contienda, en los llamados “partes” y a través del que supieron, según el parte del Cuartel General de Burgos, que “Desarmado y cautivo el ejército rojo...”, la guerra había terminado.

Tras la Guerra Civil, España contaba con 68 emisoras con el indicativo EAJ, veinte con el de FET y cinco de RNE (Barcelona, Huelva, La Coruña, Madrid y Málaga). A partir del mes febrero de 1941 se incorporó Radio SEU, una emisora-escuela por la que pasaron profesionales como José Luis Pécker y Aníbal Arias.

A éstas hay que sumar Unión Radio, a la que el régimen de Franco sometió a una “operación de maquillaje”, mediante la que cambió su nombre por Sociedad Española de Radiodifusión (SER)⁵⁷⁶. La nueva emisora fue presidida por Antonio Garrigues y dirigida por Virgilio Oñate y tenía al frente de la programación a Manuel Aznar, quien optó por ofrecer, sobre todo, programas de entretenimiento.

Esta programación cambió en 1942 con la incorporación de Robert Kieve, un profesional enviado por Estados Unidos durante la II Guerra Mundial como apoyo a su programa de propaganda, quien puso en marcha programas como el concurso “Tu carrera es la radio”⁵⁷⁷.

⁵⁷⁵ “La Guerra Civil. Cuando la información era propaganda” en AA.VV. *En el Aire. 75 años de Radio en España*. Promotora General de Revistas, Madrid, 1999, página 30.

⁵⁷⁶ Díaz, Lorenzo. *La Radio en España (1923-1997)*. Alianza Editorial, Madrid, 1997, página 178.

⁵⁷⁷ Díaz, *La Radio en España...*, página 179.

En 1946 se creó la Compañía de Radio Intercontinental, que en 1954, tras una ampliación de capital, pasó a manos de Ramón Serrano Súñer, quien fue su presidente hasta su muerte en 2003.

En 1954, las 48 estaciones radiofónicas de la Falange fueron agrupadas en la Red de Emisoras del Movimiento (REM) y en 1958 las estaciones-escuela, unas 60 en toda España, cambiaron su indicativo por el de Radio Juventud y, posteriormente, por Cadena Azul de Radiodifusión (CAR). Esta emisora contó con programas como “Domingo deportivo español” de Matías Prats o “Los siete días de Tico” de Tico Medina.

Entre 1957 y 1958 la Conferencia Episcopal creó la Cadena de Ondas Populares (COPE) con el objetivo de sustituir las 200 emisoras parroquiales por una emisora en cada diócesis.

En estos años, la programación radiofónica dio un giro con los seriales, formato que parecido al folletín de la prensa escrita y antecedente del género televisivo que se conoce como “culebrón”, entre cuyos títulos destacaron Ama Rosa” y “Lo que nunca muere”. También comenzaron a tener un gran éxito los programas similares a los magazines como “Cabalgata Fin de Semana” dirigido por Bobby Deglané.

En la década de los 60 nació la Frecuencia Modulada, en la que se empezó a emitir un nuevo modelo de radio, la radiofórmula, iniciada por “Los cuarenta principales”, una emisora cuya audiencia comenzó a crecer desde los años 70 y que se convirtió en líder en los ochenta.

La Transición en la radio fue, según Iñaki Gabilondo, “un tiempo raro” en el que “la dictadura seguía viva en la norma”, mientras “la democracia se instalaba vertiginosa

y contradictoria en la realidad diaria”⁵⁷⁸. Entre las normas a la vieja usanza, la que más tiempo permaneció fue la de conectar con RNE para la retransmisión de los informativos, lo que históricamente los españoles conocían como “El Parte” por asociación con los partes de guerra que emitía RNE durante la Guerra Civil y que hicieron famosa la voz del actor Fernando Fernández de Córdoba, el “locutor soldado”.

Esta obligación, impuesta por Franco el 6 de octubre de 1939, permaneció hasta octubre de 1977, tres meses después de la celebración de las primeras elecciones, momento en el que la radio comienza a saborear la libertad de expresión y en el que reaparecen las voces de personajes “demoníacos” para el régimen anterior como Santiago Carrillo o La Pasionaria⁵⁷⁹.

Con el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, la radio retomó su protagonismo, ya que millones de españoles estuvieron pendientes de ella en la denominada “noche de los transistores”.

En los años ochenta, la radio recuperó los programas humorísticos con espacios como “El Estado de la Nación”, “Lo que yo te diga”, “La Verbena de la Moncloa” o “Gabinete de crisis”. Además apareció un nuevo género denominado tertulia, que se comenzó a emitir la cadena SER en 1984 dentro de su programa “Hora 25” y que el resto de emisoras fueron incorporando. Así, en 1985, la COPE introdujo “La Espuela”, que dos años después sustituyó por “La Linterna”⁵⁸⁰.

En la década de los ochenta aparecieron también las grandes figuras radiofónicas como Luis del Olmo, quien comenzó en RNE de donde salió a la COPE y finalmente,

⁵⁷⁸ “El laberinto de la Transición. Crónica de un tiempo raro”. *En el Aire. 75 años de Radio en España*. Promotora General de Revistas, Madrid, 1999, página 131.

⁵⁷⁹ Eduardo Haro Tecglen. “Los informativos. Voces en la noche” en AA.VV. *En el Aire. 75 años de Radio en España*. Promotora General de Revistas, Madrid, 1999, páginas 201-209.

⁵⁸⁰ Miguel Ángel Aguilar, “Las tertulias radiofónicas. La radio indeleble” en AA.VV. *En el Aire. 75 años de Radio en España*. Promotora General de Revistas, Madrid, 1999, páginas 211-217.

en 1990, a la recién creada Onda Cero, cambios que trajeron consigo un baile de cifras, pues los oyentes del periodista le seguían allá donde emitiera su programa.

En la década de los 90, Prisa entró en Inversiones Godó, accionista de Antena 3 Radio. Este cambio accionarial, que finalmente anuló el Tribunal Supremo el 12 de junio de 2000, provocó el rechazo de un grupo de periodistas, integrado por Martín Ferrand, José María García, Antonio Herrero, Luis y Rafael Ansón, y Pedro J. Ramírez, entre otros, conocidos como el “sindicato del crimen” y que provocó la marcha de García y Herrero a la Cope⁵⁸¹.

El 18 de abril de 1994 comenzó sus emisiones Radio 5 Todo Noticias, una cadena de Radio Nacional de España dedicada exclusivamente a la información, que ha conseguido triunfar entre los oyentes.

18.5. Televisión

El 26 de octubre de 1956 se inauguró oficialmente Televisión Española (TVE), pero la génesis del canal se sitúa tras los ensayos realizados en la XVI Feria Oficial e Internacional de Muestras de Barcelona en 1948.

Sin embargo, la primera transmisión de una imagen se realizó en 1934 en Barcelona por Joaquín Sánchez Cordovés. Además, en 1938 se hizo en Burgos una demostración ante Franco del aparato, regalado por los alemanes, y que llamaron “fonovisión”.

TVE fue inaugurada por el ministro de Información y Turismo, Gabriel Arias Salgado, lo que se interpretó como una falta de interés por parte del Generalísimo hacia el nuevo medio de comunicación, que debe su desarrollo al director general de Radiodifusión, Jesús Suevos.

⁵⁸¹ Díaz, *La Radio en España* ..., página 560.

Suevos encargó en 1951 a Sánchez Cordovés el estudio de una red de televisión. Dos años después, el Gobierno creó un departamento de televisión presidido por Suevos y, posteriormente, a un jefe de programas, José Luis Colinas.

La programación de Televisión Española comenzó el 29 de octubre de 1956 con una duración de tres horas diarias, en las que se retransmitían principalmente documentales suministrados por la embajada de Estados Unidos, de la Casa de América y del NO-DO.

Un mes después de su creación, TVE emitió su primer informativo, “Últimas Noticias”, realizado con textos facilitados por Radio Nacional y fotografías compradas a la Agencia Cifra. Al año siguiente, se emitió el primer “Telediario”, dirigido por el redactor jefe de los diarios de Radio Nacional, Ángel Marrero, y presentado por Jesús Álvarez.

Televisión Española inauguró su sede en Barcelona en 1959 y en 1960 abrió las emisoras en El Garbí (Valencia) y en Montcaro (Tarragona). En 1961, dio cobertura a las provincias de León, Orense, La Coruña y Sevilla, además de a una gran parte de Andalucía.

Esta expansión fue impulsada por la incorporación de TVE a Eurovisión en 1960, gracias a la que pudo retransmitir la boda real de Fabiola y Balduino en Bruselas, un acontecimiento que animó la compra de receptores en España. De manera que, de un año para otro (de 1960 a 1961), casi se triplicaron el número de aparatos de televisión, hasta los 300.000 televisores. Además, los ingresos por publicidad de Televisión Española alcanzaron los 85 millones de pesetas⁵⁸².

⁵⁸² Munsó Cabús, Joan. *La otra cara de la Televisión. 45 años de historia y política audiovisual*. Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 2001, página 64.

En estos primeros años se emitieron programas dirigidos al entretenimiento como “Gran Parada”, “Galería de Maridos”, “Galería de Esposas”, “Gran Teatro” y “Escala en Hi-Fi”.

El impulso de la televisión hizo que el mismísimo Franco inaugurara la nueva sede de TVE en Prado del Rey el 18 de julio de 1964 y que su Gobierno apoyara su difusión con la instalación de espacios comunes para disfrutar de la televisión, conocidos como tele-club, especialmente en el medio rural, y que en los años 70 alcanzaban los 4.500⁵⁸³.

En 1965 se inauguró la Segunda Cadena y, mientras Adolfo Suárez fue director general de Radiodifusión y Televisión en el Ministerio de Información y Turismo, se abrieron los centros regionales de TVE en Canarias, Bilbao, Valencia y Asturias.

Con Juan José Rosón en esta Dirección, Chicho Ibáñez Serrador como director de Programación y Pío Cabanillas en el Ministerio de Información, la televisión comenzó a vivir una etapa aperturista en la que se pudieron ver “El hombre y la tierra” de Félix Rodríguez de la Fuente, “Todo es posible en domingo”, “A su aire”, musical en el que actuaron Joan Manuel Serrat y otros cantautores, “Noche de cine” y “El Circo” con los payasos Gaby, Fofó y Miliki.

Desde 1972, tras años de prueba, se iniciaron las emisiones a color durante la transmisión de los Juegos Olímpicos. Sin embargo, este avance técnico no se incorporó a la publicidad hasta 1976, año en el que aún sólo habían 35.000 receptores a color en España.

Las presiones del ala dura de la Dictadura forzaron la dimisión en 1974 del ministro de Información, Pío Cabanillas, a quien le sucedió en el cargo Jesús Sancho Rof, quien tuvo que afrontar en su puesto, además del caso Matesa, la oleada de

⁵⁸³ *Informe sobre la televisión en España. La década abominable (1989-1998)*. Ediciones B, Barcelona, 1999, página 55.

atentados de la extrema derecha, la “marcha verde” sobre el Sahara y el fusilamiento de dos militantes de ETA y tres del FRAP, además de la muerte de Franco y la proclamación de Juan Carlos I como rey de España.

En este agitado periodo, la televisión se convirtió en el medio de comunicación elegido por el Gobierno para dirigirse a la población en los momentos políticos más delicados, como la muerte de Franco y la de Carrero Blanco.

Al inicio de la Transición, Gabriel Peña Aranda fue el director general de RTVE, aunque la transformación democrática fue una tarea realmente dirigida por Rafael Ansón, bajo mandato del presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, en julio de 1976. Ansón renovó las tres ediciones de “Telediario” con Eduardo Sotillos, Ladislao Azcona y Pedro Macía, como directores y presentadores y el informativo del Segundo Programa de TVE con Miguel Ángel Gozalo en “Redacción de Noche”.

En 1977 Ansón dejó el cargo debido a las denuncias de corrupción en el programa “300 millones”, un espacio ideado por él para América Latina y en ese mismo año, tomó las riendas de la casa Fernando Arias-Salgado, hijo del que había sido ministro de Información con Franco⁵⁸⁴.

El primer Gobierno socialista nombró director general del Ente Público a José María Calviño, quien estuvo en el cargo hasta 1986, año en el que lo relevó Pilar Miró, quien ostentó la dirección hasta 1988.

En los años ochenta comenzaron a funcionar las primeras televisiones autonómicas. En 1982 se presentaron Euskal Telebista (ETB) y Televisió de Catalunya (TV-3) y en 1985 se inauguró la emisión de la Compañía de Radio-Televisión de Galicia (CRTVG), mientras que en 1986 salió el segundo canal autonómico ETB-2.

⁵⁸⁴ Pérez Ornia, José Ramón. “La Ruptura del Monopolio” en AA.VV. *Historia de los Medios de Comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Ariel Comunicación, Barcelona, 1989, páginas 456-463.

Las cadenas privadas, tras un largo proceso legislativo que concluyó en 1988, fueron adjudicadas por el Gobierno a Antena 3-TV, Tele 5 y Canal + en 1989. La concesión dejó sin canal a otras tres aspirantes: Univisión Canal 1, Canal C e Intevisa-Grupo 16.

El 25 de enero de 1990 comenzó a emitir Antena 3-TV, cuyo socio mayoritario era *La Vanguardia* y el resto de socios más importantes eran Antena 3-Radio, Prensa Española y diversos periódicos regionales como *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, Tele 4 (grupo constituido por *Hola*, *Lecturas*, *Semana* y *Diez Minutos*), varios profesionales de la comunicación y empresas como Lladró, Zara, Conservas Calvo y Caja de Ahorros de Zaragoza.

En ese mismo año, el Grupo Zeta se hizo con el canal de televisión y en el mes de julio de 1997 vendió su participación a Telefónica, que dos años después redujo su participación, gracias a la que entró el Grupo Recoletos, y, finalmente, en 2003 vendió el 25,1 por ciento restante al Grupo Planeta.

Tele 5 comenzó a emitir el 3 de marzo de 1990. Este canal fue promovido por Gestevisión, participada por Anaya, la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), Fininvest de Silvio Berlusconi, Juan Fernández Montreal de Chocolates Trapa y Ángel Medrano. A poco de comenzar su andadura, dejaron la sociedad Anaya y Chocolates Trapa, y su participación fue adquirida mayoritariamente por Javier de la Rosa.

En 1994, Tele 5 anunció una reducción de plantilla, que fue contestada con una huelga por parte de los trabajadores y por la que el canal decidió mantener los puestos de trabajo. Dos años después entraron en el accionariado de la compañía el Grupo Correo y Prensa Española.

Canal+, constituido por Prisa, Canal+ Francia y varios grupos bancarios, comenzó a emitir el 8 de junio de 1990, aunque hasta el 14 de septiembre no emitió una programación regular.

Con la victoria del Partido Popular en 1996, fue nombrada directora de RTVE Mónica Ridruejo, que intentó afrontar la situación de endeudamiento del Ente público con un plan en el que se incluía una regulación de empleo de al menos 4.000 trabajadores. A los pocos meses fue relevada del cargo por Fernando López-Amor, que, a su vez, fue sustituido en 1998 por Pío Cabanillas, quien consiguió reducir la deuda hasta 549.951 millones de pesetas. Pío Cabanillas estuvo al frente de RTVE hasta el año 2000, cuando fue nombrado ministro Portavoz.

18.6. Internet

A partir de 1995 los medios de comunicación, sobre todo la prensa escrita, se fueron incorporando a Internet, la red mundial de comunicación (World Wide Web) desarrollada por científicos americanos desde 1969, pero a la que la población no tuvo acceso hasta los años 80.

Los primeros periódicos en llegar a la red en España, sin contar el Boletín Oficial del Estado (BOE) que apareció en Internet en 1994, fueron *El Periódico de Cataluña* y *Avui* en los primeros meses de 1995. A éstos les siguió *El Mundo*, *La Vanguardia* y *ABC*⁵⁸⁵.

En 1996 se sumó a este nuevo soporte *El País*, que celebró así su 20 aniversario, y en ese año prácticamente todos los diarios nacionales y regionales estrenaron su página en Internet.

⁵⁸⁵ Hay contradicciones sobre las fechas de inicio de la versión digital del diario *El Mundo*. Para este estudio se toma como referencia las ofrecidas por Díaz Noci, Javier en “Historia de los cybermedios en España” en *Cibermedios. El impacto de Internet en los medios de comunicación en España*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, Sevilla, 2005, páginas 21-39.

En 1998 apareció el primer periódico exclusivamente digital, *La Estrella Digital*, dirigido por Pablo Sebastián, columnista de *El Mundo* y colaborador de *COPE* en aquel momento.

El diario se estrenó con una plantilla de medio centenar de profesionales, entre redacción y colaboradores fijos, para noticias de información general o columnas de opinión. *La Estrella Digital* se planteó como un medio de acceso gratuito y se publicaba de lunes a viernes. Su estructura fue la misma que en un diario en papel, pues contaba con las mismas secciones que un periódico tradicional. Inicialmente, se actualizaba una sola vez al día, pero posteriormente la información del diario se comenzó a actualizar dos veces diarias.

A *La Estrella Digital* le siguieron otros diarios exclusivamente creados para la red como *La Brújula* en 1999, que se complementó con un programa de radio de emisión en Internet, y *Libertad Digital* de Federico Jiménez Losantos.

No obstante, las cabeceras con formato de papel han sido las que mayor difusión han alcanzado en Internet, lo que se puede explicar por la importancia del prestigio de la marca y porque la mayoría de los lectores de prensa digital también lo son de diarios en papel⁵⁸⁶. Así, en 2002, *El País* contaba con 12,3 millones de visitas y 106 millones de páginas vistas y *El Mundo*, registró 10,5 millones de visitas y 91 millones de páginas vistas⁵⁸⁷.

El proceso de digitalización de la prensa en España pasó por varias fases. En un primer momento, los periódicos utilizaron la red para difundir sus ediciones convencionales en papel, pero a partir del año 2000, las ediciones digitales comenzaron a adaptarse al nuevo soporte y a sus posibilidades como la de la actualización constante

⁵⁸⁶ Ver Edo, Concha. *Del papel a la pantalla. La prensa en Internet*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, Sevilla, 2002, páginas 55-60.

⁵⁸⁷ Según datos de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD) consultados en su web (www.ojd.es).

de la información. Además, apostaron por contar con una redacción distinta a la de su edición en papel⁵⁸⁸.

Las ediciones de los periódicos en Internet se actualizan varias veces al día y cuentan con un estilo de escritura diferente. Además incluyen links para profundizar sobre el tema, imágenes en movimiento y sonido.

Las formas de financiación de los medios en Internet ha sido siempre la publicidad, pero Elpais.es revolucionó el panorama de este tipo de soporte al imponer un acceso de pago a sus contenidos en 2002. A este diario se sumaron otros como *La Vanguardia* y *El Mundo*, pero esta vía ha fracasado y los medios sólo mantienen con acceso restringido una pequeña parte de sus contenidos.

Internet también se ha convertido en nuevo soporte para las emisoras de radio, que han podido colgar sus programas sin variar su formato y han conseguido ofrecer sus emisiones on-line.

En España, en el año 2000 el número de usuarios de Internet era de 3,3 millones de personas, el 10,5 por ciento de la población, y, al año siguiente, casi siete millones de ciudadanos navegaban por la red, es decir, casi el 20 por ciento del total de la población⁵⁸⁹. Este porcentaje ha crecido a un ritmo vertiginoso a medida que se ha popularizado el ordenador y se han extendido los accesos a la red por todo el territorio.

⁵⁸⁸ Ver Edo, Concha. *Del papel a la pantalla. La prensa en Internet*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, Sevilla, 2002, páginas 68-72 y 94-96.

⁵⁸⁹ En 2004, el número de usuarios alcanzaba ya los 12 millones. Según datos del Estudio General de Medios (OGM) consultados en su web (www.aimc.es).

19. La agricultura en los principales periódicos nacionales del siglo XX

En los primeros años del siglo XX, la falta de alimentos en el medio rural debido a las malas cosechas provocó hambrunas, especialmente críticas en los años 1905, 1913 y 1919.

Esta situación del campo sensibilizó a los principales diarios nacionales de información general del momento como *El Imparcial* y *La Correspondencia*, dos de los periódicos más leídos de la época y cuya tirada alcanzaba incluso los 100.000 ejemplares.

A partir de esta sensibilización, los diarios de información general comenzaron a incluir entre sus páginas secciones agrarias, aunque sin periodicidad fija, hasta que *El Sol*, introdujo en 1917 una sección semanal fija. Esta sección, que mantuvo hasta 1923, ofrecía artículos técnicos elaborados por ingenieros agrónomos y tuvo tal éxito, que el diario decidió hacer un suplemento semanal gratuito de información agraria.

No obstante, en los años de la Dictadura de Primo de Rivera decayó el interés por la agricultura, mientras que con la II República se recuperó, ya que el nuevo Gobierno tuvo como uno de sus principales objetivos la reforma agraria.

Además, la agricultura se convirtió en un “arma arrojadiza” entre los principales partidos políticos y las malas cosechas y las hambrunas volvieron también a ser portada de los diarios nacionales durante los años de Gobierno republicano.

No obstante, las secciones agrarias de los periódicos fueron esencialmente técnicas. Eran elaboradas por ingenieros agrónomos y, en ellas, aunque se analizaron aspectos de la reforma agraria, no se abordaron aspectos de la actualidad agrícola, pues esa información se incluía en la sección diaria de política nacional del periódico o entre las noticias de provincias.

Después de la Guerra Civil, el suplemento del *ABC*, *Blanco y Negro* fue el primero en incluir un apartado específico destinado la información agraria. Con la Dictadura de Franco, las secciones de información agraria mantuvieron la tendencia de épocas anteriores en cuanto a su tecnicismo y falta de información de actualidad, aunque empezaron a introducir artículos de opinión, como los firmados en la sección de *Blanco y Negro* por Eduardo de Rojas (Conde de Montarco) y el colectivo “Jovellanos”, en el que se encontraban él mismo, Graciliano Hernández y José Luis del Pozo.

Hasta la Transición los diarios no comenzaron a dar un enfoque más económico y de actualidad a la información agraria. En los años 70 y 80, las secciones de información agraria contenían más noticias de actualidad y ofrecían una visión más económica de la agricultura.

A principios de los años 90, el interés por la información agraria se disipó frente a los problemas políticos y económicos del país, que sufrió una fuerte crisis en 1992. Sólo a finales de la década se recuperó gracias al comienzo del debate sobre la nueva Política Agrícola Comunitaria (PAC) en la Unión Europea, la primera política común a todos los Estados miembros y la que mayor presupuesto europeo ha tenido asignado.

19.1. Los periódicos frente a la hambruna de 1905

La revolución industrial se produjo en España a principios de siglo XX, pese a que el país continuaba dependiendo totalmente de la agricultura y de la ganadería. La marcha de las campañas agrícolas determinaban el abastecimiento de alimentos o las épocas de hambrunas y desestabilización social en el país, al igual que ocurrió en el siglo anterior.

En 1905, la sequía azotó el campo español y la falta de subsistencias desató una oleada de revueltas en las zonas rurales, especialmente en Andalucía, lo que *El Imparcial* destacó en su portada en varias ocasiones.

El Imparcial hizo un completo seguimiento informativo y denunció en sus páginas la hambruna que sufrían los braceros del sur de España y el olvido de esta zona del país por parte del Estado. Otros periódicos, como *La Correspondencia*, también informaron de la situación, aunque con menor ímpetu, mientras que el *ABC*, más preocupado por los viajes del Rey y los banquetes celebrados por la alta sociedad, relegó estas noticias a los pequeños espacios de noticias breves en su sección de información provincial.

19.1.1. *El Imparcial*

El Imparcial incluyó desde el mes de marzo de 1905 en su primera página la sección “Pueblos hambrientos” para informar de los motines y altercados que se producían en los pueblos por la falta de subsistencias que había provocado la sequía y las medidas que tomaban algunos ayuntamientos para resolver la situación⁵⁹⁰.

El periódico, propiedad de la Sociedad Editorial de España, conocida como el “trust”, y a la que también pertenecían *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*, atacó la pasividad del Gobierno, presidido por Raimundo Fernández de Villaverde, frente al problema⁵⁹¹. En un artículo titulado “La Rogativa” criticó la ineptitud de sus ministros, que en vez de poner en marcha medidas que evitaran esta situación, se limitaban a confiar en que comenzara a llover⁵⁹².

Además, calificó a los ministros de “ignorantes” en otro artículo titulado “La sequía y el hambre” firmado por Francisco de León Troyano, autor que también relató el éxodo de hambrientos del campo a la ciudad en el artículo “Los hambrientos”⁵⁹³.

⁵⁹⁰ *El Imparcial*, número 13.636, 14 de marzo de 1905, página 1.

⁵⁹¹ Ver Sánchez Illán, Juan Carlos. *La nación inacabada: los intelectuales y el proceso de construcción nacional (1900-1914)*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2002.

⁵⁹² Artículo publicado en *El Imparcial*, número 13.637, 15 de marzo de 1905, página 1.

⁵⁹³ De León Troyano, Francisco. “La sequía y el hambre” *El Imparcial*, número 13.640, 18 de marzo de 1905, página 1, y “Los hambrientos”, *El Imparcial*, número 13.639, 17 de marzo de 1905, página 1.

El Gobierno criticó la actitud de *El Imparcial* por exagerar la situación y el periódico insistió en su postura con la publicación del artículo “Media España hambrienta”⁵⁹⁴.

No obstante, también publicó un artículo de Rafael Gasset, tío del fundador del periódico y ministro de Agricultura del primer Gobierno del conservador Silvela, para quien la situación de hambruna que vivía España tenía su origen en una crisis estructural que el Gobierno debía solucionar principalmente a través de una política hidráulica con la que afrontar la sequía. Así lo expresó en el artículo “El hambre, la agricultura y la política”⁵⁹⁵.

En el mes de abril de 1905, el director de *El Imparcial*, José Ortega Munilla, decidió enviar al escritor y periodista Azorín a Andalucía para que contara la situación de hambruna de esta región, desde donde el escritor envió una serie de artículos que se publicaron con el título genérico de “La Andalucía Trágica”.

En la primera crónica de Azorín, titulada “En Sevilla” y que fue publicada el 3 de abril de 1905, el escritor criticó la despreocupación de la aristocracia frente a la angustiosa pobreza de sus paisanos⁵⁹⁶.

En su segundo artículo, “En Lebrija”, el cronista describió el miedo de los señores en los pueblos, que dejaron de acudir al Casino por el temor a “la muchedumbre campesina”, que aunque “no es mala, tiene sencillamente hambre”⁵⁹⁷.

En la tercera crónica, que apareció con el título “Los obreros de Lebrija”, el autor publicó un cálculo del mínimo que debía ganar un obrero con una familia de tres hijos para poder sobrevivir. Según la pormenorizada cuenta de gastos realizada por el periodista, la cantidad necesaria de dinero era de dos pesetas con 99 céntimos, pero los

⁵⁹⁴ *El Imparcial*, número 13.649, 24 de marzo de 1905, página 1.

⁵⁹⁵ *El Imparcial*, número 13.649, 24 de marzo de 1905, página 1.

⁵⁹⁶ *El Imparcial*, número 13.655, 3 de abril de 1905, página 1.

⁵⁹⁷ *El Imparcial*, número 13.657, 5 de abril de 1905, página 1.

braceros percibían unos salarios de unos 60 céntimos como máximo. En este artículo Azorín expuso que la solución a esta situación era la expropiación de los latifundios sin cultivar, el reparto de esas tierras y el fomento del crédito agrícola para poder adquirirlas⁵⁹⁸.

En la cuarta crónica remitida por Azorín desde Andalucía y que se publicó con el título “Los sostenes de la patria”, el escritor relató la pobreza y malnutrición que sufría el campo andaluz a través de una entrevista con un médico rural quien decía:

“Todos estos enfermos que hemos visto son pobres: necesitan carne, caldo, leche. ¿Ve usted la ironía aterradora que hay en recomendar estas cosas a quien no dispone ni para comprar pan del más negro?”⁵⁹⁹

En “Arcos y su filósofo”, el quinto artículo de “La Andalucía Trágica”, Azorín reprodujo el encuentro en el campo con un paisano andaluz llamado Joaquinito, quien afirmaba estar sufriendo como Jesucristo por el Gobierno⁶⁰⁰.

Poco tiempo después de la publicación de estos artículos, *El Imparcial* despidió a Azorín. El periodista consideró que la crudeza de los mismos fue el motivo de su final en el periódico, sin embargo, según el estudioso del escritor José María Valverde, las fricciones con el diario pudieron deberse a la entrevista realizada por el periodista a Romero Robledo, en ese momento presidente del Congreso, y que fue publicada tras la serie de “La Andalucía Trágica”⁶⁰¹.

⁵⁹⁸ *El Imparcial*, número 13.659, 7 de abril de 1905, página 1.

⁵⁹⁹ *El Imparcial*, número 13.669, 17 de abril de 1905, página 1.

⁶⁰⁰ *El Imparcial*, número 13.676, 24 de abril de 1905, página 1.

⁶⁰¹ En el prólogo de Azorín. *Los Pueblos. La Andalucía trágica y otros artículos (1904-1905)*. Editorial Castalia, Madrid, 1987, página 27. Esta opinión también la comparte José Fernández Lozano en *Azorín, la cara del intelectual. Entre el periodismo y la política*. Editorial Agua Clara, Alicante, 2001.

En esta entrevista, Azorín narró cómo el polémico político trataba despectivamente al presidente del Gobierno⁶⁰². Estas declaraciones fueron desmentidas por Romero Robledo, pero Azorín no aceptó corregir su crónica y contestó al político con otro artículo publicado el 28 de abril de 1905, en el que lo tachaba de mentiroso y manipulador, y que fue su último trabajo para *El Imparcial*.

Cuando José Echegaray fue elegido presidente del Gobierno, *El Imparcial* cambió su actitud combativa y comenzó a alabar las propuestas del nuevo Ejecutivo y de su ministro de Agricultura, el Conde de Romanones, quien –según afirmaba el diario- era consciente del problema andaluz y sabía que la forma de resolverlo era la inversión en obras hidráulicas⁶⁰³.

El interés de *El Imparcial* por la agricultura se mantuvo también en estos años, aunque se centró más en una visión económica con noticias sobre aranceles y evoluciones estadísticas de las campañas agrícolas. Además, continuó ofreciendo la información técnica sobre el sector en una sección sin periodicidad fija denominada “Por la España Agrícola”.

19.1.2. *Heraldo de Madrid*

Heraldo de Madrid, perteneciente desde 1906 al trust formado por *El Imparcial* y *El Liberal*, también dedicó espacio a la hambruna en Andalucía, aunque menos que *El Imparcial*. Este diario también compartía el pensamiento de Joaquín Costa y de Flórez Estrada y manifestó que la solución a la crisis agrícola estaba en la realización de obras hidráulicas y en el reparto de las tierras incultas⁶⁰⁴.

⁶⁰² Publicada en *El Imparcial*, número 13.677, 25 de abril de 1905, página 3.

⁶⁰³ *El Imparcial*, número 13.770, 28 de julio de 1905, página 1.

⁶⁰⁴ *El Heraldo de Madrid*, número 5.249, 7 de abril de 1905, página 2.

Este periódico también acogió con satisfacción el nombramiento del Conde de Romanones como ministro de Agricultura, ya que, para este diario, era un político con interés y capacidad para llevar a cabo las políticas que sacaran a España de la crisis⁶⁰⁵.

Sin embargo, poco después del nombramiento del ministro, *Heraldo de Madrid* puso en marcha una intensa campaña contra su Ley de Alcoholes, por considerarla nefasta para los viticultores⁶⁰⁶.

El vino fue el tema que más preocupó en estos años al periódico, que siempre apoyó las actuaciones del Sindicato Nacional de Fabricantes de Licores y Alcohol Vínico.

19.1.3. La Correspondencia de España

El diario fundado por Manuel María de Santa Ana se hizo eco de la sequía que azotaba Andalucía a principios de siglo XX y desde el primer momento reclamó soluciones al Gobierno, ya que el hambre de los braceros podía provocar revueltas y alteraciones del orden público⁶⁰⁷.

Este periódico abogó, frente al problema del hambre en Andalucía, por lo que llamó “La única solución” y que consistía en acabar con el caciquismo, al que acusaba de producir el 30 por ciento de la pobreza en España. Para ello proponía repartir los latifundios incultos entre quienes los cultivaran y reformar la legislación minera para que el dinero procedente de esta actividad se quedara en España y no en los países de las empresas que ostentaban la concesión de la explotación de las minas⁶⁰⁸.

⁶⁰⁵ Entrevista firmada por J. Francos Rodríguez al Conde de Romanones en *El Heraldo de Madrid*, número 5.342, 10 de julio de 1905.

⁶⁰⁶ *El Heraldo de Madrid*, número 5.366, 3 de agosto de 1905.

⁶⁰⁷ *La Correspondencia de España*, número 17.206, 20 de marzo de 1905.

⁶⁰⁸ De Aragón, Juan. “La única solución”, artículo publicado en *La Correspondencia de España*, número 17.315, 11 de julio de 1905.

La Correspondencia de España también consideró la política hidráulica como la solución a la crisis agrícola y a las hambrunas. Por ello aseguraba que el dinero público se debía destinar, antes que a obras públicas y carreteras, a la gestión del agua. Además, propuso al nuevo ministro de Agricultura (Conde de Romanones) a que acometiera estas obras de la siguiente manera:

“el Conde de Romanones, que tiene energías envidiables, debe acometer esa magna obra (la hidráulica). En donde haya agua superficial, encáucela. En donde haya subterránea, alúmbrela. Y en vez de gastar en caminos inútiles, gaste en llevar a los pueblos chorros de agua; que el agua es higiene, y salud, y riqueza, y vehículo de progresiva prosperidad”⁶⁰⁹.

El diario también incluyó en sus páginas artículos técnicos sobre plagas y técnicas agrícolas y una sección denominada “La pregunta del campo”, en la que recogía crónicas noveladas firmadas por Fabián Vidal con sus opiniones sobre problemas como la sequía o la política hidráulica⁶¹⁰.

La Correspondencia de España difundió las normativas que afectaban al campo, como el reglamento del catastro. Además, informó a través del periodista Juan de Aragón, de la marcha de los mercados y de las campañas agrícolas en España.

Los corresponsales del diario destinados en otros países también remitieron crónicas de interés agrario, como Ramiro de Maeztu, quien denunció la especulación en los precios del algodón y criticó la falta de interés de España por introducir este cultivo⁶¹¹.

⁶⁰⁹ El artículo fue también firmado por Juan de Aragón en *La Correspondencia de España*, número 17.316, 12 de julio de 1905.

⁶¹⁰ El artículo dedicado a la política hidráulica apareció en *La Correspondencia de España*, número 17.295, 21 de junio de 1905, mientras que el de la política hidráulica se publicó en el número 17.408, 9 de octubre de 1905.

⁶¹¹ Artículo titulado “Granujas en Nueva York y hambre en España” en *La Correspondencia de España*, número 17.322, 15 de julio de 1905.

Por su parte, el corresponsal en Berlín, el periodista E. Mañueco Villapandiera, publicó una crónica en la que aconsejaba a la capital de España copiar el funcionamiento del mercado de las carnes vivas de la ciudad alemana⁶¹².

19.1.4. ABC

En sus primeros años, el *ABC* no dedicó apenas espacio a la agricultura, ni siquiera cuando el resto de los periódicos se centraron en la hambruna andaluza de 1905, ya que sólo incluyó informaciones sobre la crisis alimenticia en la sección de “Provincias”.

Con respecto al problema de desabastecimiento, el periódico defendió que el propietario era el más desprotegido, ya que tenía que asumir amplias pérdidas económicas a causa de la sequía y de la falta de materia prima que vender y consumir. Además, el diario aseguraba que el propietario rural estaba más atemorizado que el bracero mismo⁶¹³.

El único asunto agrario que ocupó varias páginas del *ABC* en estos años fue la tasa de los alcoholes, sobre la que publicó artículos como “La Cuestión de los Alcoholes” de Sixto Espinosa y “El impuesto de los alcoholes” de Manuel Troyano, en los que se criticaba la imposición de este impuesto⁶¹⁴.

Otras informaciones de carácter agrícola ofrecidas por *ABC* en estos primeros años del siglo XX fueron la celebración del Congreso Agrícola de Cervera y el de Castellón o la visita de Romanones a la Feria Apícola de San Sebastián, de los que informó con un tono más de crónica social que de información económica o política⁶¹⁵.

⁶¹² *La Correspondencia de España*, número 17.489, 30 de diciembre de 1905.

⁶¹³ *ABC*, 29 de julio de 1905, página 3.

⁶¹⁴ Sixto Espinosa escribió “La Cuestión de los Alcoholes” en *ABC*, 21 de junio de 1905, página 5; y Manuel Troyano firmó “El impuesto de los alcoholes” en *ABC*, 2 de agosto de 1905, página 5.

⁶¹⁵ “Los Congresos Agrícolas” firmado por Sixto Espinosa en *ABC*, 17 de junio de 1905, página 10.

19.2. *El Sol* y la crisis agraria en los años 20

La crisis agraria de 1905 se repitió ocho años después y se recrudeció en 1919. Los síntomas fueron los mismos: malas cosechas, falta de abastecimiento, huelgas en el campo y hambre entre los jornaleros. La postura de los periódicos frente a este problema también fue similar. El *ABC* se mantuvo nuevamente impasible a la crisis, al igual que otros periódicos de la época, mientras que *El Sol*, heredero del papel ejercido ocho años antes por *El Imparcial*, fue el medio que denunció cada día la deleznable situación del campo.

En esta ocasión, estas críticas se vieron reforzadas con artículos de intelectuales como Unamuno y José Ortega y Gasset, quienes dieron muestras de su preocupación⁶¹⁶.

El Sol fue creado por el director de Papelera Española, Nicolás María Urgoiti, en 1917, con la colaboración de José Ortega y Gasset, quien había abandonado la empresa periodística familiar, *El Imparcial*.

Este diario fue ideado como un periódico de “renovación”, en el que estuvieran representados los sectores más progresistas de la burguesía española, pero fue muy mal acogido por el resto de diarios, ya que lo vincularon a la empresa propietaria, Papelera Española, que contaba con el monopolio del papel para prensa⁶¹⁷.

Para *El Sol*, la crisis alimenticia de 1919 fue un asunto informativo de primer orden en cuanto estallaron las primeras huelgas en el campo. *El Sol* informó detalladamente de los brotes de violencia y de las actuaciones del Gobierno dirigidas a resolver esta situación, entre ellas, un acuerdo de compra de cereal en Argentina⁶¹⁸.

⁶¹⁶ *Nuevo Mundo*, 20 de junio de 1919 y *El Sol*, 20 de marzo de 1919.

⁶¹⁷ Ver Cabrera, Mercedes. *La industria, la prensa y la política: Nicolás María de Urgoiti (1869-1951)*. Alianza Editorial, Madrid, 1994.

⁶¹⁸ *El Sol*, 1 marzo de 1919, página 2.

Además, publicó las soluciones propuestas por el resto de partidos políticos, especialmente las de los republicanos⁶¹⁹.

El diario dedicó una sección a analizar esta crisis que tituló “La cuestión agraria en Andalucía”, el mismo título que le dio *El Imparcial* años antes, en la que escribieron, en esta ocasión, Julio Álvarez del Bayo y Félix Lorenzo.

La sección incluyó, entre otras informaciones, las actuaciones del Instituto de Reformas Sociales, presidido por el Vizconde de Eza, para acabar con los conflictos del campo como la parcelación de los grandes latifundios andaluces. Además, contó con los artículos críticos del periodista Félix Lorenzo, quien denunció a las asociaciones que decían representar a los agricultores, ya que según el autor, se trataban de organizaciones de políticos y caciques que no defendían los intereses de los proletarios del campo⁶²⁰.

En un editorial, *El Sol* criticó la pasividad del Gobierno frente a la crisis diciendo que los alimentos escaseaban más cada día sin que el poder público tomara ninguna medida eficaz y reclamó al Ejecutivo el incremento del valor de la peseta, evitar la exportación de alimentos e importar trigo, harina, ganado y carnes de América⁶²¹.

El periódico también publicó una carta de José Ortega y Gasset el 20 de marzo de 1919, en la que el intelectual aseguraba que el problema agrario andaluz no era esencialmente económico, sino jurídico, ya que los jornaleros no pedían pan, sino tierra. Además, criticaba a los políticos que trataban el problema con “vaguedad” y animaba a la prensa madrileña a difundir la realidad del campo en la capital.

⁶¹⁹ *Ídem*, 1 de marzo de 1919, página 7.

⁶²⁰ *Ídem*, 22 de marzo de 1919, página 2.

⁶²¹ *Ídem*, 10 de marzo de 1919, página 1.

El Sol mostró su interés por el sector agrícola desde su aparición en 1917, ya que fue el primer diario de tirada nacional en incluir una página especializada en agricultura denominada “Agricultura y Ganadería”, que publicaba todos los domingos. Sin embargo, esta sección semanal no era de información, sino de artículos de divulgación escritos por ingenieros agrónomos.

L. De Hoyos Sainz, Emilio Vellado, J. Cruz Lapazarán, A. Esteban de Faura y Joaquín de Pitarque, fueron, entre otros, los ingenieros agrónomos que escribieron artículos técnicos para “Agricultura y Ganadería”. También colaboraron en la sección inspectores y otros cargos oficiales del Estado relacionados con el mundo agropecuario. Muchos de estos autores ya escribían habitualmente para publicaciones especializadas en el sector agrario.

“Agricultura y Ganadería” tuvo una periodicidad semanal y sus artículos eran esencialmente técnicos. En ellos se abordó especialmente el tratamiento de plagas y de enfermedades de los animales, además de la productividad de los cultivos. En la sección se insertaba publicidad de productos y servicios destinados a los agricultores.

El Sol contaba con otras páginas especializadas como la de “Ciencias Sociales y Economía”, que aparecían cada miércoles y en las que también se incluyeron análisis sobre la situación del campo y la carestía de subsistencias⁶²².

A partir de 1920, *El Sol* comenzó a publicar un suplemento semanal de ocho páginas sobre agricultura denominado igual que su sección agraria, “Agricultura y Ganadería”, análogo al que ya publicaba desde 1919 especializado en economía con el nombre de “Económico y Financiero” y que se repartía gratuitamente con el periódico todos los jueves.

⁶²² *Ídem*, 5 de marzo de 1919, página 12 y 7 de marzo de 1919, página 12.

El gran volumen de noticias sobre el sector agrario y la creciente demanda de este tipo de información por parte de los lectores del diario motivaron a *El Sol* a sacar este suplemento⁶²³.

El suplemento “Agricultura y Ganadería” ofrecía amplios artículos técnicos y políticos, además de información sobre precios y mercados, y en él colaboraban ingenieros agrónomos, profesores, veterinarios, agricultores y economistas. También recogía las reivindicaciones de las asociaciones y federaciones de agricultores y productores.

El ingeniero agrónomo Pascual Carrión fue uno de los colaboradores de este suplemento⁶²⁴. Carrión, quien posteriormente sería uno de los encargados de elaborar la Ley de Reforma Agraria de la II República española promulgada en 1931, estuvo destinado en el Servicio de Avance Catastral de Sevilla en los años de agitaciones campesinas andaluzas conocido como *trienio bolchevista* (1918-1920). Desde allí escribió una serie de artículos, entre ellos el titulado “El problema agrario en Andalucía”⁶²⁵.

En estos escritos, Carrión, nacido en 1891 en el pueblo alicantino de Sax, exponía que la solución a la crisis del sector agrario en esta región era dar “un golpe mortal” a los latifundios y eliminar el abuso de los subarriendos⁶²⁶.

⁶²³ Así lo aseguraba *El Sol* en el suplemento “Agricultura y Ganadería” del 18 de marzo de 1920.

⁶²⁴ Pascual Carrión colaboró además con otros periódicos como *La Tribuna*, *El Imparcial* y *ABC* y fue autor de los libros, *La reforma agraria. Problemas fundamentales*, en 1931, y *Los latifundios en España*, cuya primera edición data de 1932. Durante el régimen franquista fue inhabilitado para la enseñanza en la Universidad y fue destinado a la estación enológica de Requena, desde donde impulsó un vasto movimiento cooperativista en los campos levantinos y manchegos. Tres años antes de su muerte, acaecida el 15 de septiembre de 1976, publicó *La reforma agraria de la II República y la situación actual de la agricultura española*.

⁶²⁵ Suplemento “Agricultura y Ganadería” de *El Sol*, 6 de marzo de 1920, página 14.

⁶²⁶ García Delgado asegura que de esta experiencia andaluza de Carrión y de su decidida voluntad de compromiso con una realidad muy concreta (los problemas económicos y sociales derivados del régimen latifundista) no sólo nacen algunas de sus mejores páginas, sino también su intensa participación en el movimiento regionalista andaluz. “Cuatro etapas en la vida de Pascual Carrión”, *El País*, 22 de septiembre de 1976, página 11.

El suplemento “Agricultura y Ganadería” del diario *El Sol* tenía una circulación 20 veces superior a la de cualquier publicación especializada en agricultura que se editara en el momento, aunque la intención del periódico no era competir con el resto de revistas, sino complementarlas, como así indicó en su primer número:

“(“Agricultura y Ganadería”) venimos a unirnos a la gran tarea que las revistas generales o nacionales, y los especiales o regionales, realizan en pro de la Agricultura y la Ganadería. No como competencia, sino como cooperación a su trabajo, en orientar y dirigir a los agricultores y ganaderos, en defender sus intereses, en aumentar y perfeccionar su cultura”.

Esta nueva experiencia duró solo un año, pues en 1921 se dejó de publicar este suplemento semanal, aunque *El Sol* mantuvo su hoja específica de los domingos dedicada al sector agrario hasta 1923.

19.3. La información agraria durante la Dictadura de Primo de Rivera en *La Nación*

Durante la Dictadura de Primo de Rivera la agricultura dejó de ser noticia y la política centró el interés de los periódicos de oposición, frente a la actitud propagandista de los diarios que apoyaban al nuevo Gobierno, que contó con su propio periódico, *La Nación*.

Las actuaciones en materia de agricultura del Gobierno de Primo estuvieron siempre dirigidas a las obras hidráulicas, de las que los diarios informaron aunque escuetamente.

La Nación, el periódico portavoz del régimen, ofreció sobre todo espacio a las secciones dedicadas al ocio, al fútbol, a los toros, a los espectáculos y a la radiodifusión, mientras que las noticias económicas se limitaban a los comentarios de bolsa.

En lo que se refiere a la información sobre agricultura, *La Nación* ofreció casi exclusivamente noticias sobre las inauguraciones de los pantanos llevadas a cabo por Primo de Rivera, destinadas a ensalzar la figura del dictador.

Los discursos agrarios de Primo de Rivera recogidos por la prensa versaban siempre sobre la necesidad de las obras hidráulicas. Además, el político enaltecía los preceptos de Joaquín Costa, que, según él, estaba haciendo cumplir por primera vez en la historia de España. Así, en palabras del propio Primo de Rivera:

“el programa de Costa fue conocido (...), pero no realizado, por los Gobiernos que simbolizaban la oligarquía y el caciquismo opresor”⁶²⁷.

También dedicó espacio a la creación de confederaciones hidrológicas y a las visitas a las mismas por parte del Dictador. Estas informaciones destacaban en primer término el entusiasmo con el que se acogía a Primo de Rivera y la importancia de las obras que realizaba el Gobierno.

19.4. La Ley de Reforma Agraria de la II República en la prensa

El primer gran proyecto legislativo del Gobierno republicano fue la Ley de la Reforma Agraria, una norma tan polémica, que se convirtió en el tema estrella de la prensa nacional durante todo este periodo.

La Reforma propuesta por el primer Gobierno de la República en 1933 tuvo una acogida muy favorable por los periódicos más cercanos a Azaña como *El Sol* y *La Luz*, mientras que fue criticada por la tendencia política más conservadora que representaban *ABC* y *El Debate*, para el que las consecuencias económicas de la Reforma serían “la estratificación de la tierra y la infecundidad”⁶²⁸.

⁶²⁷ *La Nación*, 23 de marzo de 1926.

⁶²⁸ *El Debate*, número 7.321, 6 de mayo de 1933, página 1.

Por su parte, *El Sol* aseguraba, al igual que el propio ministro de Agricultura, Marcelino Domingo, que la Reforma agrícola era una ley revolucionaria que aumentaría la capacidad productiva y consumidora de España”⁶²⁹. Este punto de vista, también fue compartido por otros diarios como *El Heraldo de Madrid*.

Otras iniciativas legislativas en materia agrícola como la Ley de Arrendamientos Rústicos o la Ley de Intensificación de Cultivos, también llamaron la atención de la prensa nacional.

En las páginas de los diarios de tirada nacional aparecían durante esta época con frecuencia información sobre el mercado del trigo y el abastecimiento de este cereal, la crisis de exportación de cítricos, las huelgas en el campo y las reivindicaciones del sector agrario, cada vez más organizado en asociaciones y sindicatos.

La candidatura del Partido Agrario, que se hizo fuerte tras la constitución de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), fue también un motivo más de que la agricultura estuviera siempre en las noticias de actualidad de la prensa nacional, en la que también se hicieron campañas de descrédito contra el ministro de Agricultura del primer Gobierno republicano, Marcelino Domingo, y en la que participaron *El Debate* y *El Sol*.

Los tres periódicos nacionales de mayor influencia -*El Debate*, *ABC* y *El Sol*-, conservaron durante toda la República el interés por la información agrícola, tanto desde el punto de vista económico, como político y social, ya que en estos años se produjo un recrudecimiento de la crisis endémica que sufrían los agricultores y braceros de Andalucía y Extremadura, que también ocupó muchas páginas en estos diarios.

⁶²⁹ *El Sol*, número 4.706, 11 de septiembre de 1932, página 1.

Sin embargo, con el alzamiento militar y el comienzo de la Guerra Civil, la información agraria desapareció de los periódicos y sólo fue noticia el abastecimiento alimentario de la población en las ciudades asediadas.

A medida que la guerra se extendió en el tiempo, la propaganda bélica republicana retomó el tema del campo, puesto que mantener la producción agraria era estratégico para la alimentación del ejército y de la población⁶³⁰.

19.4.1. *El Sol*

El Sol hizo un amplio seguimiento de la evolución de la Ley de la Reforma Agraria. Informó de las actuaciones del Instituto de la Reforma Agraria, publicó entrevistas y declaraciones de los ministros de Agricultura y difundió las denuncias por ocultación de fincas⁶³¹.

El Sol defendió la Ley de la Reforma Agraria y contestó a las dudas y críticas planteadas por los otros medios de comunicación, como si del mismo Gobierno se tratase. No obstante, también recogió las críticas realizadas por políticos y asociaciones de propietarios contra la Ley⁶³².

Las críticas más frecuentes a este proyecto legislativo del Gobierno Azaña eran las que se referían al peligro de perder el derecho a la propiedad y que *El Sol* consideró “morbosas”⁶³³.

El Sol contaba en 1931 con una sección “Económica y Financiera” en la que se incluía un apartado de “Producción y Consumo” en el que se daba información sobre los mercados agrarios, especialmente sobre los granos. Además, el diario daba

⁶³⁰ No obstante, cuando la guerra iba llegando a su fin, el ejército necesitaba soldados y reclamó la entrada a filas *La Voz del Combatiente* de los agricultores, cuyas labores deberían seguir realizando las mujeres. *La Voz del Combatiente*, número 381, año II, 1938, página 1.

⁶³¹ *El Sol*, 31 de enero de 1933, número 4.826; 2 de abril de 1933, número 4.880; 15 de abril de 1933, número 4.893.

⁶³² *El Sol*, 9 de septiembre de 1932, número 4.704

⁶³³ *El Sol*, 20 de agosto de 1933, número 5.000.

información habitualmente en sus páginas de noticias agrícolas, entre ellas, los encuentros de asociaciones de agricultores, las crisis de precios de los productos agrarios y la exportación.

La crisis sectorial más importante en estos años fue la de los cítricos debido a los aranceles impuestos por el Reino Unido a la naranja valenciana, que provocaron una caída de las ventas a este país⁶³⁴.

En 1936 el campo español volvió a sufrir una grave crisis por las malas cosechas, que se hizo sobre todo más aguda en el mes de julio. El periódico abordó en su primera página esta situación a través de editoriales como “La Tragedia del Campo” en la que reclamaba que el Gobierno escuchara la voz del campo⁶³⁵.

El Sol envió al periodista Pedro Perdomo a hacer un seguimiento de la situación agrícola en la zona que más sufría en ese momento la falta de cosechas y la pobreza, Extremadura, cuyas crónicas publicaba diariamente en primera página.

El periódico comenzó a publicar estas crónicas el 3 de julio de 1936 y la última apareció en el diario el 18 de julio de 1936 con el título “La difícil situación del campo y de la cosecha”. En ella explicaba los rendimientos de la cosecha, sus costes y la realidad que vivían agricultores y ganaderos. Al día siguiente, día 19 de julio, la primera página la ocupó la noticia de la sublevación de los militares y, a partir de este momento, la situación crítica del agro español pasó a un último plano.

⁶³⁴ *El Sol*, 4 de abril de 1933, número 4.881; 9 de abril de 1933, número 4.886; 21 de abril de 1933, número 4.896; 25 de abril de 1933, número 4.899.

⁶³⁵ *El Sol*, 3 de julio de 1936, número 5.883.

19.4.2. El Debate

El periódico fundado por Herrera Oria, *El Debate*, consideró que la agricultura debía ser el principal motivo de preocupación de los gobernantes de la República⁶³⁶. Consideraba que la reforma agraria en España era urgente, pero se opuso radicalmente a la normativa aprobada por el primer Gobierno republicano, porque era inviable sobre todo si tenía que ponerla en práctica el Partido Socialista, ya que:

“el socialismo es contrario a la agricultura, las masas socialistas son de obreros habitantes en urbes populosas a quienes interesan que los precios de los alimentos sean los más bajos posibles sin preocuparse si los campesinos son remunerados”⁶³⁷.

El Debate inició su campaña contra la Reforma Agraria socialista antes de su aprobación porque suponía “la pérdida del derecho a la propiedad”. El periódico publicó artículos que explicaban el arraigo histórico de los latifundios propiedad de la Iglesia y sus ventajas para el desarrollo de pueblos en “valles desiertos”⁶³⁸.

Una vez aprobada la Ley de la Reforma Agraria, cuyo texto publicó íntegramente el periódico, los editoriales del diario resaltaron el alcance negativo que podía tener para las pequeñas fincas y para el derecho a la propiedad⁶³⁹.

El Debate fue también muy crítico con la Ley de Arrendamientos Rústicos a la que consideraba “explotatoria”, ya que “los buenos propietarios”, que habían conservado durante siglos a sus colonos con una renta baja, se verían “explotados” por tener los mismos arrendatarios durante 20 años⁶⁴⁰.

⁶³⁶ Ver García Escudero, José María. *El Pensamiento de “El Debate”. Un diario católico en la crisis de España (1911-1936)*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1983, páginas 281-284, 964-980

⁶³⁷ Texto extraído de García Escudero, *El Pensamiento...*, página 974 y que fue publicado en *El Debate* el 5 de junio de 1930.

⁶³⁸ *El Debate*, 31 de julio de 1932, número 7.125

⁶³⁹ *El Debate*, 21 de enero de 1933, número 7.224 y 31 de agosto de 1933, número 7.413.

⁶⁴⁰ *Ídem*, 27 de mayo de 1933, número 7.331.

Este periódico, que recogía amplia información sobre política agraria en su sección de actualidad, incluía además “Notas Agrícolas y Mercados”, una subsección diaria con precios de productos que el periódico colocaba en la sección “Información comercial y financiera” en su última página.

Sin embargo, *El Debate* se centró más en la vertiente política de la información agraria que en la económica. Además, utilizó la agricultura como instrumento propagandístico en contra del Gobierno. Para ello, dio gran importancia a las invasiones de fincas y al nombramiento de los presidentes de las Juntas de Reforma Agraria, que acusaba de estar mediatizados por “la política azañista o radical socialista”⁶⁴¹.

El Debate apoyó a los representantes de los sindicatos católicos agrarios con noticias y editoriales como “La ruina sobre el campo”, en la que el periódico acusaba al Gobierno de hacer oídos sordos a la miseria en la que vivían los propietarios, arrendatarios y colonos del campo andaluz⁶⁴².

Tras el triunfo de la CEDA, fuerza política a la que *El Debate* consideraba “la desembocadura natural de las fuerzas derechistas”, cambió la Reforma Agraria⁶⁴³. En esta ocasión, *El Debate* alabó el nuevo texto que calificó como conciliador de todos los españoles, ya que dejaba al margen la pequeña propiedad⁶⁴⁴.

El Debate apoyó también la reorganización del Instituto de la Reforma Agraria, con la que se conseguiría —en opinión del diario— dar la concesión de las tierras a pequeños propietarios y no a la oligarquía del Estado y se mostró favorable a la nueva Ley de Arrendamientos Rústicos propuesta por el nuevo Gobierno⁶⁴⁵.

⁶⁴¹ Como se puede observar en las informaciones recogidas por *El Debate*, 11 de octubre de 1932, número 7.136; *El Debate*, 1 de noviembre de 1932, número 7.154; *El Debate*, 21 de enero de 1933, número 7.224 y *El Debate*, 8 de junio de 1933, número 7.341, entre otros.

⁶⁴² *El Debate*, 31 de agosto de 1933, número 7.413.

⁶⁴³ Texto extraído de García Escudero, *El Pensamiento...*, página 900 y que fue publicado en *El Debate* el 1 de enero de 1933.

⁶⁴⁴ *El Debate*, 6 de enero de 1934, número 7.523.

⁶⁴⁵ *El Debate*, 28 de enero de 1934, número 7.542.

El periódico, no obstante, criticó el mantenimiento de la Ley de intensificación de cultivos, que consideró una “política anti-agraria”⁶⁴⁶.

19.4.3. ABC

El diario *ABC* concedió una mayor importancia a la información agraria durante la II República que en años anteriores, especialmente a partir de la creación de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) en la que el Partido Agrario tenía un peso importante.

En sus editoriales, el *ABC* defendió a los propietarios agrícolas y a los grandes de España desde que el Gobierno republicano inició el estudio de la Ley de Reforma Agraria. Para este periódico estos propietarios atravesaban un “verdadero calvario”, por estar sometidos al cultivo forzoso de sus propiedades, lo que les sumía en la ruina total, ya que pese a la obligación no obtenían dinero alguno para pagar los sueldos de los jornaleros y tenían que hacer frente a grandes pérdidas⁶⁴⁷.

Además, *ABC* incluyó una sección sin periodicidad fija llamada “Cuestiones Agrarias”, en la que ofrecía información sobre los mercados agrarios en la que daba especial atención al sector vitivinícola y olivarero.

19.5. La información agraria en los periódicos durante la Dictadura de Franco

La Dictadura de Franco convirtió a los periódicos en instrumentos de propaganda del régimen, en los que apenas había cabida para la información y, menos aún, para las noticias económicas, que casi desaparecieron durante los primeros años del franquismo.

⁶⁴⁶ *El Debate*, 20 de diciembre de 1933.

⁶⁴⁷ *ABC*, 13 de agosto de 1933.

Algunos de estos diarios, como *Arriba* y *Pueblo*, publicaron en ocasiones noticias agrarias en páginas de actualidad en las que se realizaba la labor de la Dictadura a favor del campo.

Estas noticias versaban habitualmente sobre acontecimientos que la Dictadura aprovechaba para exaltar la grandeza de España y de su Caudillo, como las celebraciones de la Feria del Campo en Madrid e incluso la visita de Eva Perón en junio de 1947, que fue aprovechada para que la carismática esposa del presidente de Argentina entregara el título de propiedad a 2.000 colonos en Andalucía.

También fueron habituales las noticias sobre el Plan de Colonización creado en los años 50, aunque esta información se incluyó siempre en la sección de información nacional.

Blanco y Negro fue la primera publicación de distribución nacional que, tras la Guerra Civil española, incluyó una sección específica para el sector agrario, “El Campo”, en 1957. Este ejemplo fue seguido por el diario *Informaciones*, con un apartado semanal también denominado “El Campo”.

Además, el diario *Ya* fue el primero en comenzar a ofrecer, en los años 70, información sobre las cotizaciones de los productos agropecuarios y de los precios a los que se podían adquirir los alimentos en los mercados.

19.5.1. *Arriba*

El diario *Arriba*, órgano de expresión de la Falange Española y de la JONS, creado por José Antonio Primo de Rivera en 1931, cerrado en 1936 por la República y recuperado en 1939 por la Dictadura, contó, en su segunda etapa con una “Sección Económica y Financiera”, aunque sin noticias, ya que ocupaba diariamente media página exclusivamente con las cotizaciones bursátiles y de monedas.

La información agraria que publicó este diario se limitó a la propaganda de la Dictadura, con noticias que exaltaban los actos y celebraciones de los sindicatos creados por el franquismo, que mostraban su adhesión al Caudillo, como el Colegio de Veterinarios cuando fue recibido por Franco y el homenaje de los hombres del campo malagueño al Generalísimo⁶⁴⁸.

Insistía en las buenas acciones de la Dictadura a favor del bienestar del mundo agropecuario, como por ejemplo la construcción de casas para pescadores por el Instituto Social de la Marina.

Además, comparaba la buena situación de España frente al hambre que sufrían los países que entraron en la II Guerra Mundial tanto los vencedores como los vencidos, ignorando la crisis de abastecimiento que vivía España en ese momento⁶⁴⁹.

Arriba ofreció durante sus primeros años un reportaje semanal sobre un pueblo, Villarrobledo, Martos o Tomelloso, entre otros, en el que destacaba su potencial agrícola e industrial⁶⁵⁰.

A partir de 1951 el periódico renovó su diseño y cambió el nombre de la sección “Económica y Financiera” por el de “Información Económica”. En ella, además de la información bursátil, empezó a publicar, aunque “tímidamente”, informaciones agrícolas y forestales.

No obstante, las noticias agrarias de mayor importancia, como la producción y los excedentes de trigo y centeno, materias primas básicas para la subsistencia del país, eran publicadas en páginas de actualidad y no en las de economía⁶⁵¹.

En los años cincuenta, el diario más importante del Movimiento, hizo un gran esfuerzo propagandístico por dar a conocer los planes de colonización del Gobierno,

⁶⁴⁸ *Arriba*, 25 de julio de 1946, número 2.281 y 6 de febrero de 1947, número 2.445, respectivamente.

⁶⁴⁹ *Arriba*, 31 de enero de 1947, número 2.440.

⁶⁵⁰ *Arriba*, 31 de julio de 1946, número 2.286

⁶⁵¹ *Arriba*, 26 de enero de 1951, número 5.683.

con reportajes como “España se coloniza a sí misma”, en el que se destacaba que “la obra de transformación agrícola emprendida por el Movimiento no tenía parangón en nuestra historia”⁶⁵².

En los años sesenta, el diario empieza a dar un enfoque algo más económico a sus noticias agrarias, aunque sin olvidar el estilo propagandístico, y publica reportajes como el titulado “Desde 1940, las inversiones en la agricultura se han multiplicado por ochenta y cuatro”⁶⁵³.

Tras la muerte de Franco, el diario que había sido emblema de la Dictadura, dio un enfoque más social a las noticias, como requerían los nuevos tiempos y se hizo eco de los movimientos de protesta en el campo, como las manifestaciones de COAG en el año 1979, que tituló con el lema de la manifestación “Pedimos justicia para el campo”⁶⁵⁴. Sin embargo, eran los últimos coletazos de un periódico, cuyo cierre se decidió en Consejo de Ministros en ese mismo año.

19.5.2. Pueblo

El diario *Pueblo*, órgano de los sindicatos verticales del franquismo, tampoco fue más allá de la propaganda en la información agraria en los primeros años del franquismo, al igual que la mayoría de los periódicos tras la Guerra Civil.

Sin embargo, además de las típicas noticias para ensalzar al Régimen, como la celebración de la Feria Nacional del Campo en Madrid y el desfile de los sindicatos agrícolas por las calles de la capital organizada por la Delegación Nacional de Sindicatos y la Feria que convierte a Madrid en la “gran lonja del consumo”⁶⁵⁵, también publicó otro tipo de noticias con un enfoque técnico y económico. A este tipo de

⁶⁵² *Arriba*, 21 de julio de 1955.

⁶⁵³ *Arriba*, 27 de marzo de 1968.

⁶⁵⁴ *Arriba*, 7 de febrero de 1979.

⁶⁵⁵ *Pueblo*, 26-28 de mayo de 1950; 27 de mayo de 1950 y 26 de mayo de 1950.

noticias pertenecen las tituladas “La transformación de la economía agraria” y “Los problemas del campo en la economía nacional”⁶⁵⁶.

No obstante, *Pueblo* recogió todas las consignas del régimen, cuyos mensajes enviaba a través de editoriales y artículos como “Excedentes Agrarios” en el que se alertaba a los agricultores de la dificultad de colocar ciertos productos en el mercado exterior y de la situación negativa de la balanza de pagos, principalmente por la importación de la alimentación para el ganado⁶⁵⁷.

El diario ensalzó también las labores de colonización del Gobierno y las de afiliación al sindicato vertical Hermandad de Labradores y Ganaderos de España. A este tipo de noticias pertenece la titulada “La riqueza agrícola española será incrementada en mas de mil millones de pesetas”, en la que se aseguraba que la colonización iba a enriquecer al campo español⁶⁵⁸.

19.5.3. Ya

El periódico *Ya*, fundado por la Editorial Católica desde 1935, contaba con la sección “Información Económica” en la que se incluía habitualmente información agrícola, pero no disponía de un espacio determinado especial para las noticias agrícolas.

“Información Económica” fue ganando importancia con el paso del tiempo hasta duplicar su espacio de dos a cuatro páginas. El periódico apostó por una visión económica de la agricultura en sus noticias, y, pese a la censura de la Dictadura, no tendió a la propaganda como otros periódicos propiedad del Régimen.

La sección incluía un “Noticiario” con dos noticias, normalmente agrícolas, de las agencias Cifra y Logos. Además, el periódico tenía un apartado semanal en las

⁶⁵⁶ *Pueblo*, 19 de octubre de 1946 y 22 de marzo de 1950.

⁶⁵⁷ *Pueblo*, 30 de julio de 1966, página 40.

⁶⁵⁸ *Pueblo*, 6 de mayo de 1949.

páginas dedicadas a la información de Madrid con el nombre de “Así va la plaza”, en el que informaba de los precios de los productos alimentarios y de su comercialización⁶⁵⁹.

Entre las noticias agrarias que publicó en los primeros años del franquismo se puede reseñar “El problema de los rendimientos agrícolas”, firmada por Hinigio París en la que se ofrece un estudio de los rendimientos por años de cada variedad de cereal⁶⁶⁰. También ofreció reportajes sobre de otros temas técnicos como la composición de los suelos⁶⁶¹.

No obstante, hasta los años 70, la principal preocupación del diario fue el abastecimiento de alimentos básicos como la patata y el desarrollo de la producción agraria en España, puesto que el diario defendía que el campo era vital aún en esos años para el desarrollo del país⁶⁶².

En los años 70, la sección de información económica pasó a llamarse “Economía” y se centró especialmente en la información laboral e industrial. En lo que al campo se refiere, el diario publicó, ya en la Transición, algunos reportajes reclamando la dignidad de los trabajadores del campo como “Los Hombres del Campo se sienten explotados”⁶⁶³.

19.5.4. ABC y Blanco y Negro

La revista semanal de *ABC -Blanco y Negro-* se dejó de publicar durante la Guerra Civil, tras 45 años de publicación sin interrupción. Su edición se recuperó el 4 de mayo de 1957. Desde este primer número, el semanario incluyó en su sección

⁶⁵⁹ *Ya*, 4 de enero de 1970, página 18.

⁶⁶⁰ En *Ya*, 28 de marzo de 1944.

⁶⁶¹ Ver la noticia titulada “La mayor parte de nuestros suelos son pobres en materia orgánica” en *Ya*, 18 de julio de 1958, página 12.

⁶⁶² Ver la noticia titulada “Problemas de mercado” en la que aseguraba que la producción de patata era suficiente y que lo que se necesitaba era resolver los problemas de distribución y mercado en *Ya*, 20 de marzo de 1957 y el reportaje “El campo sigue siendo vital para el desarrollo de España” en *Ya*, 4 de junio de 1968.

⁶⁶³ *Ya*, 19 de agosto de 1979.

“Hechos, problemas, doctrina” una subsección que denominó “Agricultura” y que renombró a partir de 1958 como “El Campo”.

Esta subsección aparecía junto a las de “Milicia”, “Ciencia”, “Política”, “Temas filológicos”, “Crítica literaria” y “Alimentación”, además de “Reportajes”, “Lecturas”, “Cuarto de Estar” –sección dedicada a la mujer que incluía una receta de cocina elaborada por una ejemplar ama de casa diferente en cada número-, “Poesía”, “Toros” y “Deportes”.

La subsección “Alimentación” estaba escrita por el médico Francisco Jiménez Díaz. Entre sus artículos se encuentran los que denunciaban la desnutrición en el medio rural. El doctor aseguraba que mientras en el campo se había producido una evolución en los últimos cuarenta años al pasar del arado romano al tractor, no ocurría lo mismo en la alimentación de los españoles, especialmente entre los que vivían en el medio rural. Jiménez Díaz explicaba así esta situación:

“Nuestros granjeros y ganaderos hablan de unidades nutritivas, saben que si les falta tal o cual harina, mineral o vitamina sus negocios no marchan. Encienden luces fluorescentes para alimentar mejor a sus ganados en la noche, saben los kilos de carne que les roban los fríos y el transporte, etc. Pero seguramente muchos no saben que ellos y su prole se alimentan como lo hacían sus abuelos o bisabuelos, o sea que están en la edad del arado romano. Ignoran que en estos años también han cambiado las cosas para la especie humana y que lo mismo que sus gallinas su prole necesita una alimentación adecuada”⁶⁶⁴.

La subsección “Agricultura” estuvo dirigida desde 1957 hasta 1962 por Eduardo de Rojas y Ordóñez, Conde de Montarco, quien ya era colaborador asiduo del *ABC* y

⁶⁶⁴ Jiménez, Francisco. “El destino de las naciones depende de su manera de nutrirse”, *Blanco y Negro*, 25 de mayo de 1957, página 127.

director y propietario de una publicación agraria llamada *La Gaceta Rural*, que fundó en 1945.

Las dos páginas de “Agricultura” incluían artículos técnicos sobre cultivos y sobre asuntos socioeconómicos relacionados con la agricultura y un artículo de opinión breve firmado por el Conde de Montarco o por el colectivo “Jovellanos”, en el que se encontraban, además de Eduardo de Rojas, Graciliano Hernández y José Luis del Pozo.

Los artículos técnicos de “Agricultura” estaban escritos por ingenieros agrónomos o veterinarios como Eladio Aranda, Carlos Luis de Cuenca, Jaime de Foxá, Mariano Gómez Ruiz y Francisco Iñiguez Celestino, entre otros, mientras que los económicos estaban firmados por el propio Conde de Montarco.

Los temas abordados principalmente en esta subsección fueron la situación de la ganadería, las reformas agrarias y la política forestal, además de situaciones de mercado de productos concretos.

Otros asuntos que preocuparon al Conde de Montarco, quien continuó colaborando con el periódico *ABC* hasta el año 2000, fueron la descolonización del campo y la entrada de España en la Comunidad Europea.

En el artículo “Es urgente contener la excesiva emigración de campesinos a las zonas industriales”, el Conde de Montarco consideraba que el movimiento migratorio del campo a la ciudad era un síntoma de la transformación económica del país que tendría consecuencias negativas en la productividad agropecuaria, ya que en el medio rural sólo se estaban quedando “los hombres menos aptos y de poca iniciativa y los viejos”⁶⁶⁵.

⁶⁶⁵ *Blanco y Negro*, 4 de mayo de 1957, página 117 y 118.

Para solucionar el abandono del campo, el Conde proponía una remuneración compensatoria, superior a la de las urbes para estos trabajadores, aunque para ello era necesario que los consumidores pagasen más por los productos agrarios.

A partir de 1964, la subsección “El Campo” pasó a ser una sección, con Adolfo Bardají al frente. Sin embargo, esta nueva sección sólo se mantuvo un año, ya que en 1965, *Blanco y Negro* cambió su formato y su filosofía con una apuesta más decidida por el ocio y el entretenimiento, y relegó la información agrícola a las páginas del *ABC*.

Blanco y Negro continuó su apuesta por el público femenino en los años 70 con otra remodelación de las secciones de la revista, entre las que se incluyó como novedad “Medicina”. Este apartado contó con reportajes sobre las características nutricionales de los alimentos y la diversidad gastronómica mundial⁶⁶⁶.

19.5.5. *Informaciones*

El diario *Informaciones* publicaba habitualmente información agraria, aunque la mayor parte de las noticias que incluía tenían carácter oficial, como las recomendaciones del Ministerio de Agricultura para que se llevaran a cabo las siembras de ciertos cereales.

Este periódico ofrecía en sus páginas interiores la información sin organizar por temas o procedencia hasta que en 1960 se estructuró en las siguientes secciones:

- “Última Hora”. La página interior de portada con las noticias de la hora del cierre.
- “Madrid”. Con noticias de la capital.
- “Nacional”. Con información general de España.

⁶⁶⁶ “Los sabrosos, mariscos, regalos del mar”, *Blanco y Negro*, 15 de marzo de 1975, página 10 y “La cocina china procura la felicidad en la mesa”, *Blanco y Negro*, 22 de marzo de 1975, página 6.

- “Espectáculos”. Tres páginas dedicadas al teatro y del cine, especialmente.
- “Sucesos”. Con noticias de asesinatos y otros sucesos.
- “Extranjero”. Con información internacional.
- “Economía”. Esta sección, que incorporaba el apartado de “Bolsa”, fue dirigida por Eduardo Barrenechea, quien comenzó a ofrecer información financiera y comercial. Esta fue la primera sección económica que se creó en un periódico español, después de la del *ABC*. También fue dirigida por José Pérez Guerra y por ella pasaron la mayoría de los fundadores de *Cinco Días*.
- “Pasatiempos”. Con crucigramas y otros entretenimientos.
- “Secciones especiales”. En esta página cada día se incluía apartados sobre temas especiales como “Arte”, “Letras”, etcétera.
- “Deportes”. Con la información deportiva.
- “Comentarios, reportajes y colaboraciones”. Se situaba en la contraportada del periódico e incluía una columna a modo de editorial del periódico.

En la sección de “Economía” de *Informaciones* aparecían en ocasiones noticias relacionadas con el sector agrario, especialmente con el comercio de productos agroalimentarios. Además era habitual encontrar informaciones sobre los planes de desarrollo y el agua en la sección de “Nacional”, así como de la agricultura en otros países en la de “Extranjero”. El periódico editó además un suplemento semanal en papel amarillo denominado *Informaciones Económicas*, que se distribuía por la tarde y en el que, sobre todo, se ofrecía la información bursátil.

Informaciones, al igual que ya había hecho el *ABC*, separó la información agraria de la sección económica en un apartado especial denominado “El Campo”, que se incluyó en “Secciones Especiales”.

“El Campo” se publicó todos los miércoles desde 1960 hasta 1967. Inicialmente, sólo ocupaba cuatro de las seis columnas de la página del periódico y compartía sección con “Ellas”. Sin embargo, debido al éxito de este apartado, a los pocos meses de su creación pasó a ocupar toda la página.

El encargado de realizar la información agraria fue el periodista Ataulfo García Asenjo, quien incluso recibió en 1961 el primer premio de la Asamblea Nacional de Avicultura, dotado con 5.000 pesetas por su trabajo en “El Campo”⁶⁶⁷.

En algunas ocasiones también se incluyeron artículos de Antonio Mejías Montero y de ingenieros agrónomos, aunque la sección, que contaba con las subsecciones “El tiempo y la agricultura” y “Notas de mercados”, apostó sobre todo por la información.

“El Campo” abordó especialmente los siguientes temas:

- **Modernización del campo:** La sección tuvo siempre un interés especial en la modernización del sector agrario en España. Por este motivo, incluyó informaciones en las que se expresaba la necesidad de modernizar el transporte y el embalaje de los plátanos para mejorar la competitividad de este producto en el extranjero y que consistía en la utilización de cajas de cartón en lugar de transportar la piña completa enrollada en una manta⁶⁶⁸. Además, Ataulfo García Asenjo elaboró informes como el titulado: “El aprovechamiento de la liberalización del trabajo

⁶⁶⁷ Según publica el propio periódico, *Informaciones*, 30 de octubre de 1961, página 9.

⁶⁶⁸ *Informaciones*, 6 de marzo de 1963, página 12.

agrícola de la cooperativa de Zúñiga”, en el que mostraba la mejora económica derivada de la gestión de la cooperativa⁶⁶⁹. Además, se ofrecía información sobre el número de tractores adquiridos, gracias a los datos de matriculación.

- **Enfermedades de los animales y las plantas.** “El Campo” puso especial énfasis también en la prevención de las enfermedades de las plantas como el mildiu del tabaco y la mosca de la fruta y de los animales, como la peste africana⁶⁷⁰.
- **Regadíos.** El Gobierno de Franco se centró en los planes de regadío y por ello, fue tema habitual de la sección, que informaba especialmente de los planes de desarrollo de regadío del Gobierno⁶⁷¹.

En esta sección también se abordaron temas “curiosos” para el momento y de completa actualidad en el siglo XXI, como el turismo rural. En un artículo, la sección recomendaba a los agricultores, al igual que ya lo había hecho el Servicio de Extensión Agrario, aprovechar el auge del turismo para atraer visitantes al campo. El periódico aseguraba que:

“El turista y el hombre de la ciudad buscan: Tranquilidad y paz, aire y sol,
espacios amplios y sencillos, entretenimientos distintos, un ambiente diferente.

¿Dónde pueden encontrar lo que buscan?

En el campo.

⁶⁶⁹ *Informaciones*, 6 de noviembre de 1961, página 10.

⁶⁷⁰ Ver *Informaciones*, 1 de noviembre de 1961, 23 de junio de 1965 y 28 de diciembre de 1960, páginas 10, 12 y 8, respectivamente.

⁶⁷¹ Una de estas noticias es la titulada “Veinte planes de regadío con carácter prioritario en el Plan de Desarrollo”, publicada en *Informaciones*, 20 de enero de 1965, página 13.

¿Quién puede proporcionarles lo que buscan?

El agricultor.”⁶⁷²

Para aprovechar el turismo, se proponía al agricultor que acondicionara algunas habitaciones o construyera una vivienda sencilla para alquilarla los fines de semana y las vacaciones, pero sólo cuarenta años después comenzó a despertar en España el turismo rural.

En 1967, *Informaciones* cambió su estructura con nuevas denominaciones para las secciones y, aunque la de “Economía y Finanzas” se reforzó, la sección dedicada a “El Campo” desapareció.

La sección económica se centró especialmente en la información de la industria y el comercio, que florecía en aquellos años, frente a la decadencia del sector agrario, del que ya sólo informaba en alguna ocasión el diario en las páginas de “Información de España”.

19.6. La agricultura en los diarios y semanarios de información general en la Transición (1975-1986)

En los años de la Transición, la información política fue la protagonista de los diarios. Sin embargo, la protesta de los agricultores reivindicando la democratización de su actividad y que se conoció como la “Rebelión de los Tractores” salió en la primera página de casi todos los periódicos.

La creación de nuevos sindicatos, las negociaciones de los representantes agrarios con el Gobierno anualmente y las manifestaciones de los agricultores por su desacuerdo fueron los acicates que pusieron de moda nuevamente la información

⁶⁷² *Informaciones*, 29 de julio de 1964, página 13.

agraria en los diarios nacionales, pese a que algunos de ellos, con vocación plenamente urbana, como el *Diario 16*, nunca prestaron demasiada atención a este sector.

Desde los primeros años de la Transición algunos diarios apostaron por incluir en sus páginas una sección específica agraria, como *Pueblo* y *ABC*, que recuperó la página agraria que dejó de publicar en los años 60.

En esta época de la Transición, los periódicos fueron perdiendo la costumbre de contratar a ingenieros agrónomos para informar del sector agrario y contrataron a periodistas que se especializaron en el tema.

En la década de los ochenta, los diarios perdieron nuevamente el interés por la información y no lo recuperaron hasta la entrada de España en la Comunidad Europea, un momento en el que la política agraria fue clave para el ingreso del país en el club comunitario.

19.6.1. *Pueblo e Informaciones*

Tras la muerte de Franco, los periódicos dedicaron una mayor atención a los temas económicos, especialmente el diario *Pueblo*, que le dedicó las secciones de “Economía”, “Laboral” y “Campo”.

Después de tres décadas de dictadura, salieron a la luz las reivindicaciones de los trabajadores, de las que se informaba en la sección de “Laboral”. Entre estas noticias también se incluyeron las de los trabajadores del campo, quienes pedían mejoras y aumento del precio de sus productos, para lo que no dudaron en llevar a cabo manifestaciones como la marcha blanca sobre Oviedo, protagonizada por los campesinos asturianos en protesta por los precios de la leche⁶⁷³.

⁶⁷³ *Pueblo*, 19 de marzo de 1976, página 11.

Informaciones contaba también con una sección de noticias agrarias denominada “Campo”, aunque sin una periodicidad fija. En la sección se publicaron principalmente los enfrentamientos de los agricultores y ganaderos con el Gobierno por la fijación de precios y los cambios del sector en un país en transformación.

No obstante, el diario también incluía en la sección de “Economía” algunas noticias agrarias como la propuesta de crear un banco de tierra⁶⁷⁴.

En febrero y marzo de 1977 los movimientos campesinos saltaron a la primera página de los periódicos con lo que fue conocido como la guerra de los tractores. El periodista Vidal Maté fue el encargado de cubrir estos hechos para *Pueblo* desde la delegación de Burgos, una de las provincias en las que la protesta fue más dura. A partir de este año, Maté fue el responsable de elaborar las informaciones agrarias para el periódico hasta el cierre del diario en 1984.

19.6.2. ABC

En los años 60 la sección “Abecé económico” incluía mucha información agrícola. Las noticias sobre el campo y la agricultura también tenían cabida en las páginas de la sección “Crónicas Nacionales”. Sin embargo, el periódico, que había contado con una sección agraria específica en *Blanco y Negro* hasta 1965, no volvió a dedicar un apartado a este tema hasta el 6 de abril de 1975 con “Páginas Agrícolas”. Esta sección se mantuvo hasta el año 2003, aunque cambió su nombre por “Agricultura” y se incluyó como subsección de “Economía”.

El encargado de elaborar “Páginas Agrícolas” cada domingo para *ABC* fue Eliseo de Pablo desde su creación hasta el 31 de agosto de 1980. La sección ocupaba las tres páginas anteriores a la sección “Abecé Económico” y contenía información sobre

⁶⁷⁴ *Pueblo*, 13 marzo de 1976, página 15.

precios, cosechas y mercados. Además, incluyó artículos firmados por el Conde de Montarco y por “Jovellanos” el colectivo liderado por él mismo hasta el año 2000.

En las “Páginas Agrícolas” no se publicó inicialmente información de actualidad, por lo que las noticias de la gran protesta del campesinado español en la época de la Transición se abordaron exclusivamente en la sección de “Política”, a excepción de una carta firmada por el colectivo “Jovellanos” en la que se trató este tema y que el colectivo tituló: “Tractores en las carreteras”.

La protesta campesina fue denominada por el *ABC* como “La Rebelión de los Tractores” y ocupó la portada del periódico del 2 de marzo de 1977. Para el colectivo “Jovellanos”, estas manifestaciones eran producto de la pasividad de la Administración frente a los problemas agrícolas.

El colectivo “Jovellanos” también llamaba la atención a los medios de comunicación por la imagen que ofrecían del campo y por transmitir a la opinión pública que estas manifestaciones eran un problema exclusivo entre agricultores y Gobierno. Por este motivo, el artículo concluía que:

“El sector agrario, que pagó con hombres y dineros el despegue industrial del país (...) sólo podrá recuperarse si se establece una transferencia de medios desde los demás sectores. Y nada se habrá arreglado (...) si la sociedad no tiene conciencia de la justicia y necesidad de esta restitución, que habrá de salir del bolsillo de todos los españoles”⁶⁷⁵.

Desde 1980 el periódico dejó de publicar su sección agraria específica hasta 1983, aunque durante estos tres años la información de mercados y de política agraria, habitualmente extraídas de los servicios de noticias de las agencias, continuaron teniendo su espacio en la páginas del periódico.

⁶⁷⁵ *ABC*, 6 de marzo de 1977, página 53.

El 4 de marzo de 1983, Miner Liceaga reinauguró en el *ABC* una sección agraria con el nombre de “Agricultura”.

19.6.3. *El País*

En los años 70 los periodistas Darío Valcárcel, amigo de José María de Areilza, y Carlos Mendo, muy unido a Manuel Fraga, propusieron a José Ortega Spottorno, hijo del filósofo José Ortega y Gasset, quien, pese a ser ingeniero agrónomo, se dedicaba al mundo editorial, la creación de un nuevo diario “liberal, europeísta y moderno, un periódico serio, de gran calidad, un periódico de gran calado intelectual”⁶⁷⁶.

A este proyecto se sumaron Juan José de Carlos y Ramón Jordán de Urríes y, entre los cinco, constituyeron con un capital de 500.000 pesetas la entidad Promotora de Informaciones Sociedad Anónima (Prisa) el 18 de enero de 1972. En ese mismo año se realizó una ampliación de capital hasta los 15 millones de pesetas en la que entraron 45 nuevos accionistas, entre ellos Joaquín (Chimo) Muñoz Peirats, Alejandro Serrano, Pedro Laín, Julián Marías, Justino de Azcárate, Gaspar Gómez de la Serna, Fernando Chueca y Jesús de Polanco, fundador de la editorial Santillana en 1958 y quien finalmente se convertiría en accionista mayoritario de Prisa en 1983.

Carlos Mendo iba a dirigir *El País*, pero renunció por acompañar a Manuel Fraga a Londres en su nuevo cargo de embajador. Finalmente la dirección fue para el periodista de *Informaciones* Juan Luis Cebrián, hijo de Vicente Cebrián, un falangista que había sido director de *Arriba*, de la agencia Piresa y secretario general de la Prensa del Movimiento.

El Gobierno no autorizó la salida del nuevo periódico hasta el mes de marzo de 1975, pero el diario no salió hasta un año después, el 4 de mayo de 1976. Desde la

⁶⁷⁶ Seoane, María Cruz y Sueiro, Susana. *Una historia de El País y del Grupo Prisa. De una aventura incierta a una gran industria cultural*. Plaza & Janés, Barcelona, 2004, página 18.

fundación de Prisa hasta el momento de la salida del periódico, la empresa necesitó llevar a cabo nuevas ampliaciones de capital. En una de ellas entró como nuevo socio Manuel Fraga, quien se desvinculó rápidamente del diario junto con otros socios por no identificarse con la línea política de su director.

La plantilla inicial de *El País* fue de 214 personas, de los que 57 eran redactores y cuatro corresponsales en el exterior. En 1985, el número de periodistas en plantilla del periódico era de 187, algo más que en el año 2004.

En su primera redacción *El País* contó con periodistas como Soledad Álvarez-Coto, Eduardo San Martín, Augusto Delkáder, César Lucas y Fernando González Urbaneja que procedía de la revista *Doblón* y que fue el primer jefe de Economía del periódico.

El periódico comenzó con una tirada de 86.000 ejemplares y en su primer año se situó en los 128.805 ejemplares de media, según las estadísticas de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD), una cifra que superaba las expectativas de sus socios⁶⁷⁷. En los años 80 superó los 200.000 ejemplares de media y en 1992 alcanzó una media de 400.000 ejemplares diarios, mientras que en 2000 la cifra fue de 436.000 ejemplares.

Desde su primer número, *El País* ha tenido prácticamente la misma estructura que en la actualidad. Además, sus secciones -“Internacional”, “Opinión”, “Nacional”, “Sociedad”, “Cultura” y “Economía-Laboral”- apenas han variado desde su creación e incluso se ha mantenido el orden de publicación de estas.

Entre las novedades de este nuevo periódico en España, fue la decisión de abrir el diario con la sección de “Internacional”. También fue una novedad la tipografía de las páginas de “Opinión”, con los nombres de todo el equipo del periódico.

⁶⁷⁷ www.ojd.es

La información agraria en *El País* se publicó en las páginas de información económica. En esta sección, durante los primeros años de vida del diario, en plena Transición, tenía gran relevancia la información laboral, de ahí que la primera información vinculada al sector agroalimentario que apareció en *El País* fuera la firma del convenio colectivo de los trabajadores del Marco de Jerez ⁶⁷⁸.

Además, el diario realizó un seguimiento de las noticias sobre las peticiones de entrada de España en la Comunidad Económica Europea, entre las que, por ejemplo, se hablaba de la oposición de los agricultores comunitarios a apoyar ciertas producciones españolas ⁶⁷⁹.

También incluyó artículos de opinión sobre el sector agrario como el publicado por Enrique Ballesteros titulado “Agricultores frente a consumidores, ¿un conflicto superable?”, en el que recomendaba la unión de los agricultores al proletariado urbano. Además, consideraba necesario ajustar los niveles de renta de los agricultores, pero evitando la subida del IPC ⁶⁸⁰.

Durante el año 1976, el periódico informó de diversas manifestaciones del sector agrario, como las celebradas en Tarragona y Lérida el 11 y 25 de mayo de 1976, respectivamente, o en Valladolid, el 31 de julio de 1976, que fueron el precedente de la gran acción llevada a cabo por los agricultores al año siguiente y que este periódico denominó “la Rebelión de los Tractores”.

El País llevó a cabo un gran despliegue para cubrir esta huelga que se desarrolló entre febrero y marzo y fue uno de los primeros periódicos que informó de lo que se estaba organizando en el campo. Así, el 25 de febrero de 1977 informaba de la concentración de más de 5.000 tractores en Burgos y La Rioja. La mayor parte de la

⁶⁷⁸ *El País*, 8 de mayo de 1976, página 44.

⁶⁷⁹ *El País*, 11 de mayo de 1976, página 46

⁶⁸⁰ *El País*, 13 de noviembre de 1976, página 34.

información que publicó el diario fue elaborada por los corresponsales de las provincias afectadas y también por redactores en Madrid.

El periódico dedicó varias páginas al día a este conflicto hasta el mes de marzo. En estas informaciones se recogían las reivindicaciones de los manifestantes, especialmente de la organización que las lideraba, la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG). También informaba de la actitud del Gobierno, que en principio se negaba a contactar con los agricultores y que posteriormente ofreció una conferencia de prensa para dar la razón a los manifestantes y conseguir negociar.

Este acontecimiento fue visto por *El País* como una reacción del campo frente a “15 años de política desarrollista torpe”, según un editorial de 2 de marzo de 1977. En él reclamó al Gobierno que buscara soluciones para que la agricultura dejara de ser un sector residual. Este periódico se identificó con las reivindicaciones de COAG, especialmente la del desmantelamiento del sindicato vertical y la libertad de asociación de los agricultores y advertía a los políticos de que el sector agrario “enervado” era la peor tarjeta de presentación ante la Comunidad Europea⁶⁸¹.

También publicó artículos de opinión como el titulado “Manifestaciones campesinas: algo más que la patata” de Carlos Díaz Güell, en el que achacaba el malestar de los campesinos al “deplorable” estado del medio rural, frente a la opinión generalizada de que el desencadenante de las manifestaciones fue la caída del precio de la patata.

Díaz Güell recordaba que los campesinos habían tenido que afrontar “el peso de la inflación y el desarrollo industrial y urbano de este país” y que tenían que soportar la manipulación de unos órganos que no eran representativos del campo, la falta de

⁶⁸¹ *El País*, 2 de marzo de 1977, página 6.

estructuras sanitarias, educativas y urbanísticas en el medio rural, además de la absoluta despreocupación del Gobierno⁶⁸².

Carlos Tió y Miguel Herrero firmaron el artículo “El olvido del sector agrario” en el que afirmaban que la situación política y económica del sector agrario había sido uno de los aspectos más olvidados durante la Transición⁶⁸³.

En 1980, el periódico fichó a César Lumbreras como encargado de elaborar la información agraria. El periodista escribió estas noticias para la sección de Economía desde el mes de octubre de 1980 hasta abril de 1982, momento en el que el periodista dejó el periódico por desavenencias con la dirección del mismo⁶⁸⁴.

Durante este periodo, las noticias agrarias destacaban especialmente las tensas negociaciones entre los productores y el Gobierno por los precios anuales de sus productos, en las que aparecían con frecuencia las opiniones de la CNJA y la CNAG, además de COAG y el resto de organizaciones agrarias de la época⁶⁸⁵.

Otro de los temas que se abordó asiduamente entre 1981 y 1982 fue la sequía y las reclamaciones de las organizaciones agrarias, que solicitan compensaciones por las pérdidas⁶⁸⁶.

En el mes de julio de 1988 se incorporó como colaborador para temas agrarios en *El País* el periodista que hasta ese momento escribía diariamente una página de información agraria en *Cinco Días*, Vidal Maté y quien anteriormente había cubierto la información agraria para el diario *Pueblo*.

⁶⁸² *El País*, 1 de marzo de 1977, página 34.

⁶⁸³ *El País*, 19 de marzo de 1978, página 31.

⁶⁸⁴ Según César Lumbreras en conversación con la autora.

⁶⁸⁵ Ver, por ejemplo, noticias como las tituladas: “Continúa la negociación para establecer los nuevos precios agrarios”, *El País*, 9 de abril de 1981; “División entre las organizaciones que negocian los precios”, *El País*, 10 de abril de 1981; “La Federación de Trabajadores de la Tierra valora la negociación de los precios agrarios”, *El País*, 29 de abril de 1981; “Satisfacción por el resultado de las negociaciones agrarias”, *El País*, 13 de marzo de 1982; “Los precios agrarios utilizados en la lucha contra el IPC según la CNAG”, *El País*, 17 de diciembre de 1982.

⁶⁸⁶ Ver, entre otras, noticias como “Polémica por las ayudas a la sequía”, *El País*, 22 de julio de 1981; “Se extienden las protestas ante las escasas medidas contra la sequía”, *El País*, 25 de agosto de 1982.

19.6.4. *Diario 16*

Diario 16, el periódico fundado en 1977 y que se cerró en el año 2000, no dedicó nunca un espacio especial a la agricultura y siempre informó de noticias puntuales. La sección económica de este periódico, que fue dirigida por el periodista José García Abad, estaba sobre todo dedicada a la información laboral.

Por este motivo, en los primeros años del periódico, que coincidieron además con un momento de manifestaciones en el campo, la información agraria tenía sobre todo un enfoque social. A este tipo de noticias pertenece el reportaje en el que recogía las opiniones de los agricultores en diferentes regiones como Aragón, Galicia, Cataluña y País Vasco, en las que se oponían al Gobierno de la UCD porque no garantizaba la libertad en el campo en 1978 y el titulado “Los jornaleros pidieron pan y trabajo a gritos” de 1981, en referencia a los movimientos campesinos andaluces de principios de los años ochenta⁶⁸⁷.

A partir de mediados de la década de los ochenta, las noticias agrarias que más interesaron al diario fueron las relacionadas con las negociaciones de la entrada de España en la Comunidad Económica Europea, las negociaciones de la fijación de precios agrarios y las manifestaciones de agricultores, aunque gran parte de estas noticias están tomadas de los servicios de agencia.

Diario 16 comenzó a publicar en los años 90 cada miércoles un suplemento económico, en el que se incluían esencialmente informaciones financieras, y en el que también encontraron su lugar las, cada vez más importantes empresas agroalimentarias españolas.

⁶⁸⁷ *Diario 16*, 11 de marzo de 1978, página 10.

Este periódico se dejó de publicar el 7 de noviembre de 2001, tras diversos avatares y previa venta en 1998 del diario al Grupo Voz, por parte del Grupo 16, editor también de otras publicaciones como el semanario *Cambio 16*.

19.6.5. Los semanarios de información general. El caso específico de la revista *Triunfo*

Los semanarios de información general experimentaron un gran desarrollo desde los años 60 y 80. Entre estos semanarios, especialmente dedicados a la información política, destacó la revista *Triunfo*, publicada entre 1962 y 1982.

Esta revista, dirigida por el periodista José Ángel Ezcurra, sufrió varios secuestros por su ideología de izquierdas. En sus páginas, sobre todo, se podían leer artículos políticos y sociales, pero también dedicó en muchas ocasiones su comentario semanal de la sección de “Economía”, incluido desde 1964 en la revista y que firmaba habitualmente Arturo López Muñoz, a la agricultura, especialmente a la estructura de la propiedad de la tierra en España.

Entre estos artículos se encuentra “Agricultura: Problemas estructurales”, escrito en 1965 por Arturo López Muñoz, en el que se criticaba el estancamiento de las estructuras de la propiedad en el campo español centradas en el minifundio y el latifundio y en el que abogaba por la búsqueda de soluciones como en otros países europeos⁶⁸⁸. A este artículo se suma el titulado “A propósito de la distribución de la tierra”, firmado también por Arturo López Muñoz y publicado en 1967, en el que hablaba el autor de los inconvenientes del latifundio y de la necesidad de una Reforma Agraria⁶⁸⁹.

⁶⁸⁸ *Triunfo*, 24 de julio de 1965, página 8. Ver hemeroteca digital de la publicación en www.triunfodigital.es.

⁶⁸⁹ *Triunfo*, 26 de agosto de 1967, página 7.

Además, la revista dedicó algunos reportajes a la agricultura, como el titulado “Las alternativas sindicales en el campo”, firmado por el Colectivo de Estudios Agrarios, en el que se criticaban las antiguas estructuras franquistas que perduraban en la Transición⁶⁹⁰. También publicó algunos reportajes centrados en el punto de vista económico, como el que dedicó a los intermediarios de los agricultores y la distribución a los que acusaba de ser los responsables en el alza de los precios, pero la mayoría de las informaciones agrarias que ofreció tenían un sentido social.

Otros semanarios de información general de esta época, como *Cambio 16*, también ofrecieron una visión social de la agricultura⁶⁹¹. Esta línea la ha seguido también otros semanarios de información general como *Interviú* del Grupo Zeta, que sólo alguna vez se ha salido de lo habitual con la publicación de un informe de denuncia del cobro de subvenciones por parte de los Grandes de España, entre ellos, la Duquesa de Alba⁶⁹².

19.7. España en Europa (1986-2000)

En las negociaciones de la entrada de España en Europa, la agricultura tuvo un papel muy relevante, ya que fue el motivo principal por el que España era vetada por el resto de Estados miembros. Esta relevancia se vio reflejada en las páginas de los periódicos que comenzaron a dar mayor importancia a la agricultura y que, tras los primeros años ochenta de desarrollismo en los que el campo casi había desaparecido de la información de actualidad más atentos a operaciones comerciales y financieras, en muchos diarios volvieron a potenciar las páginas específicas agrarias.

Sin embargo, la crisis económica de los 90 relegó nuevamente la información agraria de las páginas de los diarios, que apostaron más por la macroeconomía, la

⁶⁹⁰ *Triunfo*, 30 de marzo de 1977, páginas 34-37.

⁶⁹¹ Ver más adelante en la sección dedicada a las Revistas y semanarios de Economía.

⁶⁹² *Interviú*, junio de 1999, páginas 26-30.

devaluación de la moneda y los escándalos financieros del Partido Socialista. En el año 1996, la negociación de la regulación comunitaria del mercado del aceite de oliva y el planteamiento de una nueva Política Agrícola Común (PAC), denominada Agenda 2000, suscitaron otra vez el interés por los temas agrarios.

19.7.1. ABC

La sección agraria del *ABC* con César Lumbreras al frente dio un giro hacia un tipo de información más política y de actualidad. Lumbreras había comenzado a trabajar en este periódico en 1983 elaborando la sección “España-CEE. Recta final”, en la que abordó habitualmente los temas agrarios, ya que las negociaciones entre España y la Comunidad Europea, se centraron mucho en estos aspectos.

Además, César Lumbreras escribía noticias agrarias para las páginas de “Economía” de *ABC*, aunque la sección de agricultura del domingo fue elaborada por Miner Liceaga hasta 1986, cuando Lumbreras tomó la dirección de la sección, no sin el enfado del otro periodista, especializado en Bolsa, pero gran aficionado a la agricultura⁶⁹³.

Cuando Lumbreras se hizo cargo de la sección “Agricultura” incluyó un comentario breve de las informaciones, igual que hacía en la sección sobre la Comunidad Europea. La sección, diferenciada de la económica, se abría con dos noticias amplias y este comentario recuadrado, y continuaba con dos páginas más en las que aparecían noticias más cortas, a veces sin firmar, y un artículo de opinión firmado por Jovellano, colectivo liderado por el Eduardo de Rojas, Conde de Montarco en el que también participaban Graciliano Hernández y José Luis del Pozo.

⁶⁹³ Según César Lumbreras en conversación con la autora.

César Lumbreras tuvo como objetivo ofrecer a los lectores aquellas noticias que no van a encontrar en sus periódicos regionales, bien por ser primicia bien por proceder de la Administración central del Estado o de la comunitaria.

Los temas que más abordó en la sección fueron los relacionados con la Política Agrícola Común (PAC), entre ellos el sector lácteo. La producción láctea fue un tema recurrente durante finales de los ochenta y principios de los noventa, debido al techo de producción impuesto por la Comisión Europea a España y las multas por rebasar ese tope, que resultó claramente insuficiente. Así lo prevé ya el periodista en uno de sus comentarios titulado “La leche se vuelve negra” publicado en 1986⁶⁹⁴.

También fue tema habitual en esta sección la evolución de los precios agrarios y las perspectivas de cambio de las políticas agrarias comunitarias, así como las posibles repercusiones en España de las mismas⁶⁹⁵.

Además, la sección dedicó muchas de sus noticias a criticar las políticas realizadas por el Gobierno y a recoger las demandas de algunas organizaciones profesionales agrarias, especialmente de la CNAG, durante los años 80 y de ASAJA a partir de la fusión de la anterior con CNJA y UFADE⁶⁹⁶.

La sección mantuvo durante una década sus tres páginas del domingo, aunque fueron introducidas desde 1987 en la sección económica del periódico, que se denominó “Diario Económico”. En este apartado incluso se publicaban otras noticias agrarias, muestra del interés del ABC por este sector. De hecho, el secretario general de la

⁶⁹⁴ ABC, 14 de diciembre de 1986, página 77.

⁶⁹⁵ Ver “El campo español agoniza ante la indiferencia de las Administraciones”, ABC, 17 de mayo de 1992, página 53; “Agricultura tarda tres años en pagar las ayudas a la industria”, ABC, 11 de julio de 1993, página 55; y “Los agricultores denuncian retrasos y graves errores en el pago de las ayudas”, ABC, 9 de enero de 1994, página 85; entre otras informaciones.

⁶⁹⁶ Ver las informaciones tituladas “CNAG-Jóvenes Agricultores contra la ley de haciendas locales”, ABC, 22 de enero de 1989, página 86; y “Asaja califica de artificio contable las cifras sobre la renta agraria de Albero”, ABC, 9 de enero de 1994, página 85, entre otras.

Confederación Nacional de Agricultores y Ganaderos (CNAG), Jesús María Portera, escribía habitualmente un artículo los domingos para esta sección económica⁶⁹⁷

Lumbreras trabajó para el *ABC* hasta la marcha de su director, Luis María Ansón, en 1997⁶⁹⁸. A partir del mes de julio de ese año, “Agricultura” se redujo a una página en la que aparecían cada domingo tres informaciones, firmadas por los periodistas Maribel Núñez y Javier Nates.

Estas informaciones continuaron centrándose mucho en la política agraria comunitaria, aunque las fuentes comenzaron a ser especialmente las organizaciones agrarias españolas ASAJA, COAG y UPA, así como otras patronales sectoriales como CCAE⁶⁹⁹.

Estos redactores también elaboraban la información del sector para la sección económica diaria del periódico y, en unos años, la subsección agrícola desapareció, aunque el periódico cuidó de contar con periodistas especializados hasta que el Grupo Correo se fusionó con Prensa Española, editora del diario, en 2001 formando el Grupo Vocento.

A partir de entonces el *ABC* cambió su formato y su interés por la agricultura ha ido desapareciendo. Según Lumbreras, la prensa nacional española, al contrario que la francesa, nunca le ha dado demasiada importancia a la agricultura con carácter general, ya que existe una disociación muy marcada entre la población rural y la urbana.

⁶⁹⁷ Ver, por ejemplo, “Un Club de Doce Agricultores”, *ABC*, 19 de abril de 1987, página 37 o “Negras Perspectivas para la agricultura española”, *ABC*, 20 de septiembre de 1987, página 85.

⁶⁹⁸ Ver Olmos, Víctor. *Historia del ABC. 100 años clave en la historia de España*. Plaza y Janés, Barcelona, 2002.

⁶⁹⁹ Ver “Los productores de girasol perderán 20.000 millones de pesetas con la reforma de la Comisión Europea”, en la que las fuentes son ASAJA, COAG, UPA, CCAE, APROSE y AFOEX, *ABC*, 26 de julio de 1998, página 53 y “España cree que Alemania ha claudicado en su intención de que el Estado cofinancie las ayudas agrícola”, cuya fuente es COAG, *ABC*, 29 de noviembre de 1998, página 53, entre otras.

19.7.2. *El País*

Desde 1988 la información agraria para el diario *El País* la elabora el periodista Vidal Maté, quien anteriormente realizaba la sección agraria en *Cinco Días*. Este profesional es el encargado de escribir las noticias del sector agroalimentario para la sección de “Economía”, para el suplemento dominical “Negocios” y, desde los años 90, para la subsección “Coyuntura Agraria”, que se publica todos los lunes en la sección económica del periódico.

Vidal Maté en *El País* ha impulsado un cambio en el tipo de información agraria ofrecida por los diarios nacionales, ya que ha tratado la información agraria desde un punto de vista económico y nunca técnico. Además ha ampliado las fuentes de la información agraria a las empresas agrarias, a la industria agroalimentaria y, especialmente, a la distribución de alimentos, compañías que el periodista identificó como las reguladoras de los precios al agricultor y a los consumidores desde el comienzo de su expansión por España⁷⁰⁰.

Maté escribe especialmente de las grandes compañías de la distribución en España –Carrefour, Alcampo, Eroski y Mercadona, entre otras- en el suplemento económico de fin de semana, “Negocios”. Así, entre las informaciones y análisis que elabora habitualmente el periodista para *El País* se encuentran las de las principales competidoras en el sector de supermercados e hipermercados. También publica en esta sección entrevistas e informaciones económicas de las principales empresas agrícolas, como Central Lechera Asturiana, Sara Lee, Campofrío u Hojiblanca⁷⁰¹.

Sin embargo, en su sección semanal agrícola “Coyuntura Agraria”, el periodista se limita a informar del sector primario. En este espacio habla especialmente de la

⁷⁰⁰ Según Vidal Maté en conversación con la autora.

⁷⁰¹ Ver *El País*, 7 de enero de 2001, 28 de enero de 2001 25 de febrero de 2001.

política comunitaria y su repercusión en la agricultura española y sobre las actuaciones del Gobierno⁷⁰².

Además, ofrece un especial interés a las campañas de los productos estrella de la agricultura española. Así, la campaña olivarera ocupa gran parte del interés de este periodista con artículos en los que ofrece estimaciones de producción, de existencias y de exportaciones, así como de otros productos agrícolas sobre los que analiza el juego de la oferta y demanda, así como las opiniones de las principales organizaciones agrarias y de los productores afectados, así como de la industria, sobre la marcha de los precios durante la campaña⁷⁰³.

La evolución del asociacionismo agrario, así como su postura ante la política comunitaria y del Estado ha ocupado también gran parte de esta sección agraria, entre las que se pueden destacar informaciones como la dedicada a la fusión de CNAG y UFADE y a las movilizaciones y paros convocados durante estos años por las diferentes organizaciones agrarias, así como sus opiniones acerca de la marcha del sector y de sus estrategias para mejorar la eficiencia en el campo⁷⁰⁴.

El periodista no ofrece comentarios ni artículos de opinión en esta sección, aunque a menudo realiza análisis de la situación agraria, en los que salen mejor o peor paradas las políticas llevadas a cabo por el Gobierno. Este es el caso de artículos como “El Vía Crucis de una ministra”, en el que reconocía el gran número de asuntos a los

⁷⁰² Ver noticias como “Bruselas se resiste a modificar la OCM de frutas y hortalizas”, *El País*, 29 de enero de 2001; “Bruselas endurecerá los controles de la producción de aceite comunitario”, *El País*, 20 de diciembre de 1999; “Agricultura apoyará las zonas de sequía con la fiscalidad y los seguros”, *El País*, 22 de enero de 2001; y “Agricultura creará un órgano consultivo para tratar los problemas de la sequía”, *El País*, 12 de abril de 1999.

⁷⁰³ Ver, entre otras informaciones, “La campaña olivarera comenzó con un excedente de 401.000 toneladas” en *El País*, 5 de marzo de 2001; y “La campaña agrícola mezclará producción al alza y precios a la baja” en *El País*, 17 de julio de 1989.

⁷⁰⁴ “Hoy se fusionan CNAG y UFADE” en *El País*, 6 de junio de 1990; “Asaja y Coag convocan un paro general si no hay concertación agraria” en *El País*, 28 de junio de 2000; “Los sindicatos agrarios rechazan la modificación de las cuotas azucareras” en *El País*, 11 de marzo de 1993 y “Las cooperativas agrarias irán a procesos de concentración para aumentar su competitividad” en *El País*, 27 de septiembre de 1999.

que tenía que hacer frente la ministra de Agricultura Loyola de Palacio y la dificultad que entrañaban⁷⁰⁵.

Con el paso de los años, la información agraria ocupa menos espacio en las páginas del periódico. De hecho ha pasado de ocupar una página completa a media página, o, incluso, en ocasiones, un cuarto de página. Esto se debe, según Vidal Maté, a una cuestión más de ahorro de espacio, que de falta de interés. Este periodista considera que la información agroalimentaria tiene importancia para *El País*, porque, pese a ser un periódico urbano, en las ciudades hay muchos lectores interesados por el campo, bien porque tienen familiares o porque tienen negocios vinculados con el sector o porque son propietarios de explotaciones⁷⁰⁶.

19.7.3. *El Mundo*

El primer número del periódico *El Mundo* apareció el 23 de octubre de 1989 de la mano de la empresa Unidad Editorial, SA, creada siete meses antes por Alfonso Salas, Balbino Fraga, Juan González y Pedro J. Ramírez, quien ostenta el cargo de director hasta la actualidad, además de otros accionistas entre los que se encontraban Pedro Ballvé de Campofrío, El Banesto de Mario Conde, *The Guardian* y Alicia Koplowitz⁷⁰⁷.

La empresa Unidad Editorial se puso en marcha con un capital de 1.500 millones de pesetas, es decir, alrededor de nueve millones de euros. Un año más tarde, el grupo

⁷⁰⁵ *El País*, 23 de febrero de 1998.

⁷⁰⁶ En conversación con la autora.

⁷⁰⁷ Además de estos accionistas, personajes de renombre respaldaron el periódico con cantidades modestas, como fue el caso de Manuel Martín Ferrand, Luis Ángel de la Viuda, José María García, Antonio Herrero, Manu Leguineche, Luis Eduardo Aute, Joaquín Sabina, Ana Obregón y Abraham García. *Diez años en los que se creó El Mundo del Siglo XXI (1989-1999)*. Unidad Editorial, Madrid, 1999, páginas 15-48.

italiano de comunicación Rizzoli-Corriere della Sera adquirió el 45 por ciento del accionariado de *El Mundo* por 4.300 millones de pesetas (25,8 millones de euros)⁷⁰⁸.

En 1999, el Grupo Recoletos, participado a su vez por el inglés Pearson, entró también en el accionariado de Unidad Editorial con la adquisición del 30 por ciento del capital, que en ese año ascendía a 7.200 millones de pesetas (43,2 millones de euros) y contaba con una plantilla de más de 600 trabajadores, de los que la mitad eran redactores.

El Mundo contó con un apartado específico de información agraria denominado “El Campo” que comenzó a publicar el 8 de diciembre de 1997 dentro de la sección de “Economía”. Esta subsección la inauguró César Lumbreras, quien había dejado de trabajar para el *ABC* en junio de 1997 debido a la marcha del entonces director del diario Luis María Ansón.

El periódico encabezó así la sección cuando comenzó su publicación:

“EL MUNDO comienza hoy la publicación de una página -El campo- sobre el sector agrario, que aparecerá habitualmente los lunes. Esta página no sólo está concebida para tratar sobre los temas de actualidad del campo, sino que incluirá además información sobre producción, precios y mercados. Todo cuanto pueda interesar al millón de españoles que trabajan en la agricultura. César Lumbreras, uno de los grandes especialistas del sector, será el responsable de esta cita semanal de EL MUNDO con los interesados por el agro. La iniciativa se produce en el marco de la política de nuestro periódico de abrir sus páginas a áreas como la salud, la universidad, la ecología, la comunicación y la actividad de las organizaciones no gubernamentales, que ya tienen un espacio fijo semanal. EL MUNDO seguirá fortaleciendo en el futuro su oferta de información especializada por cuanto ha

⁷⁰⁸ *Cinco Años que cambiaron El Mundo. 1989-1994*. El Mundo, 1994, páginas 12 y 13.

detectado una demanda de los lectores sobre cuestiones específicas que, a menudo, tiene difícil cabida en sus páginas convencionales”⁷⁰⁹.

Según explica el propio periodista César Lumbreras, fue él quien, al marcharse del *ABC*, le propuso a Pedro J. Ramírez incluir en su diario una página agraria semanal. El director de *El Mundo* acogió favorablemente la iniciativa, ya que la agricultura es de gran importancia en la información regional y el periódico estaba apostando por su expansión en las Comunidades Autónomas. Este proceso de expansión se inició cuando Unidad Editorial lanzó *El Mundo del País Vasco* y *El Mundo de Valladolid* en 1991. La apuesta regional se mantuvo con la salida de *El Mundo de Galicia* y *El Mundo de Catalunya* en 1995⁷¹⁰.

La página semanal sobre agricultura se publicaba los lunes y tenía un estilo similar a la que realizaba Lumbreras anteriormente en el *ABC*, ya que constaba de una información larga –a tres columnas–, tres informaciones breves de una columna cada una y una columna con comentarios sobre precios y tendencias de los productos agropecuarios.

César Lumbreras comenzó a escribir en *El Mundo* en un momento en el que se debatía en Bruselas la Organización Común de Mercado del aceite de oliva y en el que las fuertes penalizaciones por sobrepasar las cuotas comunitarias de producción golpeaban las economías de los ganaderos.

El periodista dedicó muchos de sus escritos a criticar la actuación de la ministra de Agricultura, Loyola de Palacio, del Gobierno del Partido Popular. Entre estas noticias se encuentra la titulada “Loyola falla en Bruselas” y la entrevista con su

⁷⁰⁹ *El Mundo*, 8 de diciembre de 1997.

⁷¹⁰ *Construyendo un periódico*. Aula de *El Mundo*. Unidad Editorial, Madrid, 1999, páginas 68-71.

antecesor en el cargo, Luis Atienza, en la que aseguraba que “De Palacio había retrocedido 30 años en Bruselas”⁷¹¹

En 1998, Lumbreras dejó de elaborar “El Campo” para *El Mundo* para empezar a trabajar en *La Razón*, el proyecto periodístico de Luis María Ansón. No obstante, *El Mundo* continuó apostando por esta página agraria, cuya confección encargó al periodista castellano-leonés Fernando de Paz.

De Paz colaboraba con *El Mundo de Castilla y León* con una información diaria de agricultura y un especial agrario anual y era también el director de la revista agraria *Tierras de Castilla y León*.

Este periodista mantuvo el estilo de su antecesor, al elaborar una noticia amplia y otras breves, pero fue mucho menos polémico que su antecesor. Entre los temas que abordó el periodista se encuentran la crisis de la patata a la que dedicó diversas noticias⁷¹². Este periodista dio una importancia especial a las tres organizaciones agrarias existentes en España, cuyas opiniones publicó en diversas informaciones, especialmente sobre política nacional y comunitaria⁷¹³.

El periodista Fernando de Paz confeccionó esta página semanal para *El Mundo* hasta 2001, momento en el que la edición nacional dejó de tener interés por la información agraria.

⁷¹¹ *El Mundo*, 29 de diciembre de 1997 y 9 de febrero de 1998.

⁷¹² Entre estos artículos se encuentran “Volatilidad en el sector de la patata”, *El Mundo*, 18 de enero de 1999; “Cortar la especulación alimentaria”, *El Mundo*, 30 de agosto de 1999; “Cortar la especulación alimentaria”, *El Mundo*, 30 de agosto de 1999 y “La patata demanda reformas”, *El Mundo*, 10 de abril de 2000.

⁷¹³ Ver, por ejemplo, la información dedicada al nombramiento del ministro de Agricultura Jesús Posada (*El Mundo*, 3 de mayo de 1999) y “Sin dinero no hay reforma de la PAC” (*El Mundo*, 1 de marzo de 1999).

19.7.4. *La Razón*

La Razón ha contado desde su nacimiento, con una página agraria semanal denominada “Agricultura” incluida en la sección de “Economía”, que se publica todos los lunes desde el 9 de noviembre de 1998⁷¹⁴. Esta página, que elabora desde su creación César Lumbreras, tiene un estilo similar al que desarrolló en *El Mundo* y en el *ABC*: una noticia amplia, dos breves y un breve artículo de opinión, además de una columna de comentarios sobre precios de los mercados agroalimentarios y una foto⁷¹⁵.

Esta sección aborda la actualidad agraria y ganadera y sus comentarios son famosos por lo “ácidos” que suelen ser. El periodista tampoco ha ocultado en este nuevo diario su marcada tendencia política, aunque, en su nueva andadura, continuó siendo implacable con la ministra Loyola de Palacio.

En uno de sus artículos, titulado “¿Y Loyola?”, se preguntaba para qué servía el Ministerio de Agricultura y su ministra en casos como la grave crisis por la que atravesaban los productores de porcino. Lumbreras aseguraba que:

“Cada día se hace más patente que el citado Ministerio no funciona y que la ministra se dedica a hacer mucha política en líneas generales con constantes apariciones en los mítines y en las campañas electorales, pero que pasa olímpicamente de hacer política agraria”⁷¹⁶.

Debido a esta crisis del porcino, Lumbreras escribió diversos artículos de opinión más como “Las ayudas al porcino”, en el que insistió en criticar a la

⁷¹⁴ Cuatro días después de que apareciera el primer número de *La Razón*, el 5 de noviembre de 1998.

⁷¹⁵ La foto que ilustra la información suele ser genérica y en muchas ocasiones sale repetida, como la del 3 de enero de 1999 y del 25 de ese mismo mes y año.

⁷¹⁶ *La Razón*, 9 de noviembre de 1998, página 45.

ministra⁷¹⁷. Además, el periodista denunció la acción del Gobierno en Bruselas con el artículo titulado “El Gobierno da la espalda al campo” en el que afirmaba que:

“El Gobierno del Reino de España, presidido por José María Aznar y del que forma parte como ministra de Agricultura, Loyola de Palacio, ha decidido dar prioridad al mantenimiento del Fondo de Cohesión y a las ayudas relacionadas con la política de cohesión en perjuicio de la Política Agrícola Común (PAC) y de las ayudas que se otorgan a los agricultores y ganaderos”⁷¹⁸.

Esta sección siempre ha dado gran relevancia a la información comunitaria, no en vano, Lumbreras está especializado en este tipo de noticias y habitualmente viaja a Bruselas para informarse de primera mano sobre la evolución de la política agraria.

En el año 1998 y 1999, el periodista ofreció profusa información sobre la evolución de los documentos de reforma de la Política Agrícola Común⁷¹⁹. Este periodista también suele poner gran interés en la evolución de las negociaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC), que suele cubrir allá donde se celebren.

20. La agricultura en la prensa económica

Todos los diarios desde principios del siglo XX contaban con secciones económicas, aunque ocupaban apenas una página en la que fundamentalmente se recogía información bursátil y noticias sobre los mercados agropecuarios.

En los primeros años del siglo XX también se fundaron publicaciones especializadas en economía, la mayoría de periodicidad semanal. Así, en 1927 existían

⁷¹⁷ *La Razón*, 7 de diciembre de 1998, página 60.

⁷¹⁸ *La Razón*, 4 de enero de 1999, página 61.

⁷¹⁹ Ver por ejemplo “El informe sobre la reforma de la PAC no recoge las reivindicaciones españolas”, *La Razón*, 23 de noviembre de 1998, página 52; “La estabilización del gasto hipoteca la reforma de la PAC de la Comisión”, *La Razón*, 7 de diciembre de 1998, página 60 y “La Cumbre de Viena y el campo español”, *La Razón*, 14 de diciembre de 1998, página 60, entre otros.

en España al menos una veintena de ellas, entre las que se encontraban *El Economista*, *El Financiero*, *Revista Nacional de Economía* y *Economía Española*⁷²⁰.

Estos periódicos, gran parte de ellos destinados a la propaganda –especialmente de fascistas⁷²¹ y personalidades políticas concretas⁷²²–, ofrecieron información agrícola, pero sin otorgarle la importancia que este sector tenía aún en aquellos años en la economía española.

Durante el régimen de Franco la especialización económica en los medios de comunicación sufrió un retroceso, debido a la falta de libertad de expresión y a una economía de autoabastecimiento cuyos agentes demandaban poca información⁷²³.

Además, la información, en momentos de crisis económica como la de 1973, era acallada por el rígido control gubernamental y con el “parcheo” de noticias. La censura fue especialmente celosa con la información económica, sobre todo con las noticias laborales, ya que estaba prohibido informar sobre huelgas. No obstante, y aunque

⁷²⁰ Fernández Clemente, Eloy. “La Prensa Económica durante la II República” en Tuñón de Lara (dtor.) *Comunicación, Cultura y Política durante la II República y la Guerra Civil*. Tomo II. España (1931-1939). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1990, páginas 83-106.

⁷²¹ En las revistas de ideología fascista, la agricultura tenía una gran importancia, ya que su ideario económico se basaba en el “agrarismo”, para diferenciarse del mundo industrial, donde cuajaban las ideas marxistas. Entre este tipo de publicaciones, la más destacable fue *La Conquista del Estado*, que se publicó de marzo a octubre de 1931 y en la que colaboró con una sección fija de agricultura Antonio Bermúdez Cañete, asistido por Manuel Souto Vilas y Teófilo Velasco. Desde sus páginas se incitaba al enfrentamiento entre los agricultores y los obreros industriales. Velasco Murviedro, Carlos. “Ideario económico de la prensa fascista durante la II República” en Tuñón de Lara (dtor.) *Comunicación, Cultura y Política durante la II República y la Guerra Civil*. Tomo II. España (1931-1939). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1990, páginas 106-130.

⁷²² *Revista Nacional de Economía*, fundada en 1916 por el diputado catalán Emilio Riu Periquet, quien había sido subsecretario de Hacienda y que se imprimió hasta 1936. La publicación, que se imprimía en Sucesores de Rivadeneyra en Madrid, era bimensual y contaba con 167 páginas de 25,5x16,5 centímetros a una columna. Incluía artículos científicos sobre economía sin estructurar en secciones. En sus contenidos primaba la Hacienda y dio muy poca importancia a la agricultura. En este tema se centró especialmente en la Reforma Agraria del Gobierno de la República, sobre la que escribió el Vizconde de Eza.

⁷²³ Coca, César y María Pilar Díezhandino. *Periodismo Económico*. Editorial Paraninfo, Madrid, 1991, página 81.

parezca un contrasentido, el régimen, sí que permitía dar noticias sobre la vuelta al trabajo de los obreros⁷²⁴.

Desde 1959 se recuperó el interés por la economía, gracias a los Planes de Estabilización y en el año 1966, España contaba, según los cálculos de Zabalza Ramos, con 284 títulos de información económica, que eran en su mayoría propiedad de organismos oficiales y, en gran medida, especializados en agricultura⁷²⁵.

En los años 70, coincidiendo con el *boom* económico y el alza de la Bolsa, el *ABC* crea su sección económica y, algo más tarde, la introdujo *Informaciones*. La sección económica de este periódico fue dirigida por Eduardo Barrenechea, primero, y luego, por José Pérez Guerra y por ella pasaron la mayor parte de los fundadores de *Cinco Días*, que se creó en 1978⁷²⁶..

A este diario le siguieron los semanarios *Lunes económico* y *Nueva Empresa*, el quincenal *Mercado*, y el mensual *Dinero*.

Anteriormente, los tecnócratas habían creado el diario económico *Desarrollo* en su afán de impulsar un cambio económico en el país. Este diario dio gran importancia a la información agraria, ya que consideró que el relanzamiento económico del país se basaría en el progreso de esta actividad. También puso interés en el sector primario el semanario *Actualidad Económica*, fundado en el siglo XIX y reeditado en 1958.

Con la muerte de Franco el proceso de apertura económica se aceleró, pero en los primeros años de la Transición española el principal interés de los medios de comunicación se centró en la política. Por este motivo, la información económica no fue

⁷²⁴ Ramón Carrión, Manuel de. "Apuntes para una historia del Periodismo Económico Español reciente en el medio radio" en Fernández Sanz, Juan José y otros (editores). *Prensa y Periodismo Especializado (historia y realidad actual)*. Asociación de la Prensa de Guadalajara, Guadalajara, 2002, páginas 357-371.

⁷²⁵ *La prensa económica en España*. Secretaria General Técnica del Ministerio de Información y Turismo, Madrid, 1966.

⁷²⁶ Rodrigo, N. y Escolar, I. "Prensa económica, ¡menuda historia!" en *El tiempo cuenta. Veinte Años (1978-1998)*. *Cinco Días*, Madrid, 1998, página 8.

un tema habitual en los medios de comunicación hasta los años ochenta, momento en el que el país vivió un intenso despegue económico.

En la Transición también tuvo importancia la información agrícola, ya que este sector fue primordial en la negociación de España para su entrada en la Comunidad Económica Europea.

El paso definitivo de la información económica a la primera página de los medios de comunicación fue impulsado por el caso Rumasa en 1983 y el cierre de Altos Hornos del Mediterráneo en Sagunto con el que comenzó la reconversión naval en España⁷²⁷.

La demanda de este tipo de información llevó a organizar secciones económicas en todos los medios de comunicación, tanto escritos como radio y televisión, en las que la agricultura era una subsección más.

Además, en los años 80 se lanzaron nuevos periódicos especializados en economía, como *Expansión*, que se fundó en 1986, y *La Gaceta de los Negocios*, creada en 1989, a los que se ha sumado en 2006 *elEconomista*, refundación de una cabecera del siglo XIX.

La primera emisora de radio en poner en marcha una sección de economía fue RNE en 1983. El periodista Javier Arias fue el responsable de la creación de la sección económica en RNE, quien la subdividió en laboral, bolsa, agricultura y pesca, finanzas y banca, industria, energía y macroeconomía, entre otras. Esta nueva organización de la redacción fue interrumpida tres años después de su creación y se restituyó el sistema tradicional, pero en 1989 se recuperó. En la Cadena Ser se creó la sección económica a finales de 1987 y en 1991, la de Onda Cero⁷²⁸.

⁷²⁷ Ver Río, Rosa del. *Periodismo económico y financiero*. Editorial Síntesis, Madrid, 2004.

⁷²⁸ Ramón Carrión, Manuel de. *La información económica en radio*. Universidad Europea-CEES Ediciones. Madrid, 2002, página 33.

El periodista Javier Gilsanz, procedente de *Cambio 16*, fue el responsable de fundar la sección económica en TVE en 1985. Estas noticias se ofrecían en los telediarios y en un programa matinal denominado “Buenos Días”, dirigido por Martínez Soler, en el que se difundían estas noticias de forma divulgativa⁷²⁹.

La crispación política vivida en España entre 1993 y 1996 relegó a la información económica a un segundo plano, y sólo fue tema de portada cuando algunos de los escándalos destapados tenían una relación económica como la caída de Mario Conde o Javier de la Rosa.

En 1994 se creó en España la primera emisora de radio dedicada exclusivamente a la economía y finanzas, Intereconomía. El fundador fue Jesús María Gasulla, quien se inspiró en Bloomberg News Radio, la emisora financiera de Nueva York, para crear su radio en la que invirtió 200 millones de pesetas (1,2 millones de euros).

Este tipo de especialización llegó a la televisión con el canal temático vía satélite Expansión Televisión, creado por el Grupo Recoletos y que inició sus emisiones en octubre de 1998.

20.1. La agricultura en las revistas y semanarios económicos

En los primeros años del siglo XX la información agraria tuvo escasa importancia para las revistas económicas, que centraron sus páginas especialmente en el floreciente mercado bursátil, así como en la promoción política de sus propietarios. Este fue el caso de la *Revista de Economía y Hacienda*, dirigido por el diputado a Cortes, Daniel Riu, de la *Revista Económica*, fundada por el político Leonardo Rodríguez y de *El Economista* del marqués de Cortina.

⁷²⁹ Rodrigo, N. y Escolar, I. “Prensa económica, ¡menuda historia!” en *El tiempo cuenta. Veinte Años (1978-1998)*. Cinco Días, Madrid, 1998, página 16.

En los años de la II República, la agricultura volvió a centrar el interés de las publicaciones económicas, aunque su tratamiento se hizo más desde el punto de vista político que desde el estrictamente económico, aunque algunas publicaciones como *Economía Española*, puesta en marcha por la asociación de empresarios Unión Económica, se centró en la vertiente económica de la actividad con la defensa del modelo capitalista de producción y gestión de la tierra.

Tras la Guerra Civil, las revistas mantuvieron su interés en la información agrícola, como se puede observar en *La Gaceta Financiera* y en *Actualidad Económica*, cabecera decimonónica que reapareció en 1958 como un novedoso semanario de información económica.

En los años 60, los tecnócratas, franquistas aperturistas, inspiraron su política del desarrollo económico en la agricultura, como así demostró su semanario *Desarrollo*, que se publicó desde 1965 hasta 1976.

En los años 70 la política centró el interés de los medios de comunicación, que en ocasiones se escudaron en el apelativo “económico” para abordar las cuestiones sociales, laborales y políticas del país, como fue el caso de *Cambio 16*, que apareció en 1971 con el subtítulo: “Semnario de economía y sociedad”, aunque su vocación fue siempre política, y *Doblón*, que en 1974 cogió el testigo de la información económica en tono desenfadado.

En los años 80, las revistas económicas recuperaron su interés por la agricultura gracias a las negociaciones de España en la Comunidad Económica Europea, y, desde los años 90, las grandes empresas agroalimentarias, son las protagonistas del sector en este tipo de medios.

20.1.1. *Revista de Economía y Hacienda*

La *Revista de Economía y Hacienda*, de periodicidad semanal, fue la continuación desde 1899 de la *Revista de Economía*, que se había fundado un año antes como una publicación mensual. La *Revista de Economía y Hacienda*, subtitulada “Periódico semanal dedicado al estudio de la situación financiera e intereses materiales del país, defensa y fomento de la producción española”, se publicó hasta 1936.

El semanal, dirigido por el abogado y diputado a Cortes, Daniel Riu, se centró especialmente en la información bursátil y de hacienda y desestimó las noticias agrarias, pese a que gran parte de las empresas que aparecían en sus páginas eran agroalimentarias.

Las secciones con las que contaba eran:

- o “Situación financiera semanal” con las estadísticas del Banco de España sobre Hacienda, recaudación y títulos.
- o “Editorial” en el que el periódico daba su opinión sobre un tema de actualidad.
- o “Sección Financiera” con información sobre la circulación de billetes.
- o “Memorias y Balances” con información sobre los datos económicos de diversas empresas.
- o “Las Bolsas”, con las cotizaciones en las bolsas de Madrid, Barcelona y Bilbao y comentarios. También incluía comentarios sobre bolsas extranjeras.
- o “Crónica Monetaria” con el cambio de divisas.
- o “Sección Comercial”, en la que se incluían las subsecciones siguientes: “Mercados”, con las cotizaciones comentadas de los

cereales en las principales plazas españolas y extranjeras, y “Noticias”, con informaciones de economía y empresas, entre las que también se incluían las del sector agroalimentario.

o “Guía del rentista” con los dividendos a cobrar y a pagar y amortizaciones de diferentes empresas.

Revista de Economía y Hacienda contaba con 20 páginas de 21x30,5 centímetros a dos columnas y se imprimía en la Imprenta Artística Sáez Hermanos de la calle Tudescos de Madrid. Su redacción y administración se encontraban en la madrileña Plaza de Oriente, 3 y su suscripción costaba 18 pesetas anuales para España.

20.1.2. *Revista Económica*

La *Revista Económica* fue fundada en 1913 por Leonardo Rodríguez, quien fue delegado del Consejo Provincial de Industria y Comercio de La Coruña, diputado y ministro con Romanones. El fundador murió en 1922, pero la revista, dirigida por Álvaro Calzada hasta 1925 y después por Hermógenes Cenamor, se siguió publicando hasta 1936.

Esta publicación tuvo un mayor interés en la información agraria que la *Revista de Economía y Hacienda*, pero, pese a todo, este tipo de noticias aparecieron en escasas ocasiones y, muchas de ellas tenían un objetivo político.

La revista se editaba con una periodicidad quincenal y disponía de 16 páginas de 24,5x33,5 centímetros a tres columnas. Su suscripción anual costaba 7,5 pesetas para España y 10 para el extranjero. Su redacción y administración se encontraban en la calle de la Montera, número 19, y tenía un agente en París.

En la publicación se podían encontrar las siguientes secciones:

o “Banco de España” con las cifras de la institución durante la quincena.

- o “Editorial” firmado por el director.
- o “Noticias”, con información económica en general.
- o “Noticias Breves”.
- o “Memorias y Balances” con la información económica de las empresas.
- o “Información Iberoamericana” elaborada por un corresponsal en Buenos Aires.
- o “Noticias Financieras” con información del cambio monetario.
- o “Crónica de París”, una noticia firmada por el corresponsal en esa ciudad.
- o “Crónica de Londres” con información de Inglaterra elaborada por un corresponsal.
- o Comentarios y noticias sobre las bolsas nacionales y extranjeras.

Revista Económica incluyó en alguna ocasión informaciones y comentarios sobre la actualidad agraria como la producción de trigo y las subsistencias⁷³⁰.

Además, la *Revista Económica* criticó la postura de los supuestos representantes agrarios, a quienes acusó de sólo pedir el amparo del Gobierno, y arremetió sobre todo contra los caciques productores de cereales, quienes se decían representantes de la agricultura y a los que la publicación tachaba de “traficantes y acaparadores” que sólo les interesaba vender sus cereales lo más caro posible a través del recurso aduanero⁷³¹.

⁷³⁰ *Revista Económica*, número 279, 1925, página 1.

⁷³¹ “Crisis industrial y atraso agropecuario” de B. Calderón en *Revista Económica*, número 292, 1925, página 3.

20.1.3. *El Economista*

El Economista fue fundado en 1886 por Isidoro García Barrado y en 1914 fue adquirido por el Marqués de Cortina, quien también fue copropietario de *La Actualidad Financiera*, una publicación fundada en 1900 y que se imprimió hasta 1924.

La publicación tenía 16 páginas de 19x29,5 centímetros y su suscripción anual tenía un coste de 18 pesetas para España.

Durante toda su existencia, esta publicación tuvo poco interés por la información agraria, especialmente en los primeros años del siglo XX. Cuando en 1941, tras la Guerra Civil, *El Economista* volvió a imprimirse con el subtítulo “Revista semanal, científica e independiente”, incluyó una breve sección agraria de comentarios de mercado.

Este semanal tuvo siempre la misma estructura. Tras la primera página, dedicada a los anuncios, aparecía el editorial, seguido de noticias sobre empresas, comentarios sobre las Bolsas españolas y análisis de la evolución de los diferentes sectores económicos, entre ellos el agrícola. Este análisis aparecía bajo el epígrafe “Campos y Mercados”.

“Campos y Mercados” era un comentario bastante vago e inexacto sobre la marcha de los precios de los cereales y que durante la época franquista estuvo marcado por la propaganda del régimen. La publicación, siguiendo esta política, siempre daba optimistas previsiones de las producciones agrícolas y de las existencias de cereales, pese al desabastecimiento que sufría el país y la caída generalizada de las cosechas, especialmente de cereales.

Además, estos comentarios agrícolas carecían de un enfoque económico y caían habitualmente en el folclore, como se puede observar en este extracto de un artículo publicado en 1941:

“El campo, ya más libre del temporal, que ha recluso a los labradores en sus hogares, vuelve a estar bajo el dominio del hombre, que se lanza a la faena con todo el afán de recuperar el tiempo que hasta ahora sólo pudo emplear en aquellas pequeñas labores interiores de reparar aperos, sacar estercoleros, etcétera”⁷³².

En las “Crónicas” enviadas por los corresponsales a la publicación también se hacía referencia con gran asiduidad al sector agropecuario de cada región, ya que era éste el único motor económico de muchas zonas de España.

20.1.4. *Economía Española*

Economía Española fue la revista mensual de la Unión Económica, una asociación creada por diferentes sectores económicos, entre ellos el de los propietarios agrícolas, para la defensa del sistema capitalista en un contexto en el que las ideas de colectivización anarquistas y comunistas tenían gran fuerza.

Economía Española, cuyo primer número se publicó en enero de 1933, dio gran importancia a la agricultura y a la ganadería, ya que la asociación de la que era portavoz, Unión Económica, consideraba que estos sectores eran “el fundamento básico de la riqueza nacional”⁷³³. No obstante, la publicación abordó la temática agraria, más desde el punto de vista político que económico.

La revista, de pequeño formato (15x23 centímetros), contaba con 223 páginas y con las siguientes secciones:

- o “Artículos”, extensos artículos escritos por expertos y políticos.
- o “Crónicas” sobre economía, finanzas y política.
- o “Actividad de la Unión Económica”, con información sobre la propia asociación.

⁷³² *El Economista*, número 2.676, 1941, página 10.

⁷³³ *Economía Española*, nº 1, tomo I, enero 1933, pág. 163.

- o “La experiencia económica de los Soviets”, con información que mostraba los efectos negativos de esa estructura económica marxista.

- o “Bibliografía” con las novedades literarias sobre economía.

Los temas agrarios en los que más incidió la publicación fueron la reforma agraria y el arrendamiento, sobre los que escribieron Fernando Campuzano y Adolfo Rodríguez Jurado y de la Hera, entre otros.

Con el paso del tiempo, el interés por la agricultura de esta revista se fue diluyendo y en sus últimos números -dejó de publicarse en 1936-, realizó más desde sus páginas el desarrollo de la industria.

20.1.5. *Gaceta Financiera*

La *Gaceta Financiera* fue fundada en 1901 por Antonio Sánchez de Fábregas, quien era en aquella época redactor financiero de *El Globo*, propiedad del Conde de Romanones, y se publicó sin interrupción hasta 1936. Tras el paréntesis de la Guerra Civil se volvió a publicar en 1951 con periodicidad mensual hasta 1971.

Esta publicación de 26 páginas de 23x32 centímetros a tres columnas y con fotos fue dirigida en su nueva etapa por Enrique Sánchez Prieto, quien fue el redactor jefe de la revista hasta 1936.

Entre los colaboradores habituales de la *Gaceta Financiera* estaban Angel B. Sanz, Antonio Abad Ojuel, Marichu de la Mora y Carlos de Zulueta, entre otros.

La publicación comenzaba con artículos y se completaba con las siguientes secciones fijas:

- o “Cuestiones judiciales”, con información de los tribunales.
- o “Cuestiones tributarias”, con noticias sobre impuestos.

- o “Crónica desde París”, un artículo escrito por el enviado en la capital francesa.
- o “Información comercial y bancaria”, especialmente de productos bancarios.
- o “En broma” era la sección dedicada a la viñeta.
- o “En la Bolsa se dice y Comenta...”, una crónica de bolsa firmada por Agustín Luna.
- o “Cotizaciones mundiales”, con los valores en todo el mundo.

La mayor parte de las noticias que ofrecía esta publicación eran sobre la banca, pero un gran volumen también tenía como tema central la agricultura. La *Gaceta Financiera* se interesó sobre todo por el mercado del aceite de oliva y del algodón y por los precios de la lana, un tema con el que incluso la publicación abrió varios de sus números.

La *Gaceta Financiera* apostaba por la libertad de precios para la lana, al igual que la mayoría de los ganaderos, en oposición al régimen que dictaba los precios de este subproducto ganadero.

La publicación también abordó en diversos números el uso de los fertilizantes en la agricultura y de las exportaciones de productos agroalimentarios, especialmente de la naranja.

La *Gaceta Financiera* publicó las cotizaciones de los cereales, los alimentos, el cuero, la lana y el algodón hasta la década de los 60, cuando el interés por la información agraria comenzó a decaer y el sector bancario y el turístico se hicieron con el protagonismo en la economía.

20.1.6. *Actualidad Económica*

Actualidad Económica reapareció, tras la Guerra Civil, el 22 de marzo de 1958 y fue, junto con la sección de economía del *ABC*, la referencia de la información económica en los primeros años del Franquismo.

La publicación, editada por la Sociedad Anónima de Revistas, Periódicos y Ediciones (Sarpe), tuvo desde el comienzo un marcado carácter bursátil, pero, entre sus secciones incluyó una agrícola a la que dedicaba entre dos y tres páginas en cada número.

Era un semanario de 32 páginas de formato Din A 4 y salió a la venta a cinco pesetas el ejemplar. Su redacción se situaba en la Plaza de la Independencia, número 5 y entre sus redactores estaban Luis García Velarde y Emilio Velo, entre otros.

La publicación, impresa en blanco y negro a tres columnas y sin fotos, fue dirigida por Justo Iriondo Mendieta y contó con las siguientes secciones:

- “Carta Abierta”, a modo de editorial.
- “Semblanzas de Actualidad”.
- “Valores Españoles”, en la que se analizaba algún sector concreto.
- “Notas bursátiles y financieras”.
- “La semana en la Bolsa”.
- “Crónica de Barcelona”.
- “Crónica de Bilbao”.
- “Hacienda Pública”.
- “Industria”.
- “Automóviles”.
- “Agricultura”.

- “Comercio exterior”.
- “Publicaciones”.

En la sección agrícola, titulada “Sección Agrícola. Ferias y Mercados”, se ofrecía una crónica sobre la semana en la que se describía el comportamiento de los precios de los productos agroganaderos en las principales plazas, las condiciones climatológicas y los asuntos más importantes acaecidos en esa semana en un apartado titulado “Panorama Agrícola y Ganadero”.

En la subsección “Precios y Mercados” se daba el listado de precios de los productos agroalimentarios. Además, la sección incluía noticias de las diferentes provincias. También recogía un artículo sobre producciones y otras informaciones sobre fiscalidad. La sección ofreció en su primer número la posibilidad de responder a todas las consultas de los lectores, pero nunca se llegó a realizar⁷³⁴.

También se incluía información agrícola en otras secciones, especialmente en la de “Comercio exterior”, en la que se detallaban los movimientos de los principales productos agroalimentarios de exportación del momento, como el plátano y las naranjas, y de otros no tan conocidos como el agar-agar, que se exportaba a Estados Unidos⁷³⁵.

Además, el sector agrario fue tema de “Carta abierta” para abordar asuntos como la creación de silos para forrajes con el objetivo de convertir la ganadería extensiva en intensiva. Esta fue una apuesta del Gobierno, que la revista apoyó. Por ello, animó a las organizaciones sindicales a que pusieran en marcha la construcción de silos para forrajes y evitar así la importación de cereales para pienso⁷³⁶.

Los temas más tratados en *Actualidad Económica* fueron:

⁷³⁴ *Actualidad Económica*, número 1, 22 de marzo de 1958, página 22.

⁷³⁵ *Actualidad Económica*, número 4, 12 de abril de 1958, página 25.

⁷³⁶ *Actualidad Económica*, número 38, 6 de diciembre de 1958, página 3.

- **Promoción de cultivos y producciones.** *Actualidad Económica* insistió mucho en sus primeros números en la promoción del cultivo de la patata con artículos que describían la rentabilidad del mismo, el almacenamiento del producto⁷³⁷. En estos primeros números también incluyó artículos destinados a la promoción de producciones como la de conservas hortícolas⁷³⁸
- **Rentabilidad de la empresa agrícola.** La publicación insistió en abordar análisis de costes de producción y su amortización como el de la maquinaria agrícola de importación⁷³⁹. También profundizó en otros aspectos económicos del sector agrícola como la reducción de mano de obra, el crédito agrícola y otras fuentes del capital agrícola⁷⁴⁰.

En los años 60 la sección de “Agricultura” se mantuvo. Además, la revista siguió publicando artículos sobre este tema, como el titulado “El crédito y la inversión agraria”, firmado por Oscar Núñez, en el que se celebraba el “considerable volumen de créditos concedidos en 1963 a este sector”, ya que “en 1962 los préstamos se cifraron en 3.263 millones de euros, mientras que en 1963 la cifra fue de 7.729 millones”⁷⁴¹.

La sección, denominada “Sección Agrícola y Ganadera”, era elaborada en los años 60 por Faustino García Lozano y ocupaba dos o tres páginas en cada número. En esta sección se informaba del desarrollo de las producciones, las previsiones de cosecha, los rendimientos, etcétera o sobre algún tipo de producción ganadera, en forma de

⁷³⁷ *Actualidad Económica*, número 1 y 5, 22 de marzo y 19 de abril de 1958, páginas 15 y 30, respectivamente.

⁷³⁸ *Actualidad Económica*, números 7 y 8, 3 y 10 de mayo de 1958, página 26 y 25, respectivamente.

⁷³⁹ *Actualidad Económica*, número 7, 3 de mayo de 1958, página 27.

⁷⁴⁰ *Actualidad Económica*, número 38, 6 de diciembre de 1958, página 26.

⁷⁴¹ *Actualidad Económica*, número 355, 2 de enero de 1965, página 6.

comentario y se incluía un cuadro con noticias breves de la actualidad de la semana con el título “Notas Agrícolas”.

En la década de los sesenta uno de los temas más abordados fue la puesta en marcha del Mercado Común Agrícola y el fomento de la producción ganadera, ya que el país continuaba siendo deficitario en este tipo de producciones frente a un incremento constante del consumo de carne⁷⁴².

En los años 70, bajo la dirección de Juan Pablo Villanueva, se modernizó el formato de la publicación con un diseño más de revista y una portada a color. La información se comenzó a realizar más desde el punto de vista de la actualidad y se introdujeron las páginas bicolores en su interior.

Sin embargo, la mayor parte de las secciones se mantuvieron, entre ellas la de “Agricultura”, escrita ahora por Luis Font de Mora, aunque se incorporaron algunas nuevas secciones como “Agenda”, en la que se abrió un espacio a la “Gastronomía” en el que se hablaba de restaurantes.

A partir de 1975, la sección “Agricultura” desapareció, aunque los temas de actualidad agraria se continuaron tratando en la sección “Actualidad”, en la que se abordaron cuestiones como los precios de la lana y las subvenciones a producciones.

En 1977, los redactores de *Actualidad Económica* Juan Pablo Villanueva y José María García Hoz y el que fue director de la publicación desde 1973, Juan Kindelán, junto con casi un centenar de pequeños inversores, crearon Punto Editorial, germen de lo que luego sería el grupo Recoletos, y empresa a través de la que adquirieron *Actualidad Económica* a Sarpe por 30 millones de pesetas⁷⁴³.

⁷⁴² Ver *Actualidad Económica*, número 378, 12 de junio de 1965, página 68.

⁷⁴³ “La semilla de Recoletos” de Juan Kindelán, director de *Actualidad Económica* entre 1973 y 1977. *AE*, “Especial número 2.500”, 18 de mayo de 2006, página 18.

En esta nueva etapa tomó el relevo en la dirección José María García-Hoz, quien se mantuvo hasta 1987⁷⁴⁴. En estos años, la publicación no incluyó una sección para la información agraria y este tipo de noticias apenas aparecieron en sus páginas, devoradas por la fervorosa apertura de España a nuevos mercados y a emprendedores empresariales, así como a nuevos momentos políticos, siguiendo el objetivo principal de su nuevo director: convertir *Actualidad Económica* en el *Fortune* español⁷⁴⁵.

La publicación mantuvo un apartado de crítica gastronómica, que continuó llamando “Gastronomía”, firmado por José Ángel Cortés y en el que se hablaba semanalmente sobre un restaurante de la capital. Posteriormente, esta sección fue titulada “Comer” y era firmada por Lahera.

A medida que la entrada de España en la CEE era más cercana, la agricultura, aunque tímidamente, reapareció en las páginas de *Actualidad Económica*. Así, a mediados de la década de los ochenta, la publicación comenzó a detenerse más en los problemas de adaptación de sectores productivos a las nuevas normativas de la CEE y comenzó a publicar reportajes sobre las grandes empresas agroalimentarias españolas, como Savin, una gran firma de producción de vino⁷⁴⁶.

En los años 90, la agricultura volvió a desaparecer de *Actualidad Económica* y sólo aparecieron en ocasiones artículos sobre grandes firmas agroalimentarias como Gallo o el grupo Osborne, así como de grandes marcas de distribución como Pryca o Mercadona⁷⁴⁷.

⁷⁴⁴ Desde 1987 hasta 1989, Jesús Martínez fue el director, puesto que ocupó Ignacio de la Rica hasta 1995, mientras que Luis Díez-Güell, tan sólo fue director durante un año. Entre 1996 y 2001, Ana I. Pereda ocupó el cargo, entre 2001 y 2004 fue Jaime Velasco Kindelán y desde ese año, Gracia Cardador.

⁷⁴⁵ Según “...y montamos el número” de Pilar Cambra en *AE*, “Especial número 2.500”, 18 de mayo de 2006, página 14.

⁷⁴⁶ *Actualidad Económica*, número 1.475, del 15 al 21 de septiembre de 1986, páginas 38-44 y páginas 46-49, respectivamente.

⁷⁴⁷ *Actualidad Económica*, número 1.799, del 14 al 20 de diciembre de 1992, páginas 20-23 y número 1.800, del 21 al 27 de diciembre de 1992, páginas 110-112.

En 1992 Punto Editorial se convirtió en grupo Recoletos, pero la publicación mantuvo el mismo estilo y las mismas preferencias informativas.

En el mes de enero de 2005, con Gracia Cardador Moreno como directora, la revista cambió su formato con el objetivo de satisfacer las demandas de nuevos lectores, nuevos empresarios con acceso a multitud de noticias a través de las nuevas tecnologías de la comunicación⁷⁴⁸.

La publicación se modernizó y pasó a llamarse *AE*, las siglas de *Actualidad Económica*. Introdujo nuevas secciones más desenfadadas como “Con Éxito” donde semana a semana se descubren a jóvenes profesionales de la economía; “Sentirse Bien”, con pistas para mejorar la salud en el tiempo libre y “Personal”, en la que se comentan las cuestiones más humanas de los ejecutivos.

20.1.7. Desarrollo

Desarrollo fue el semanario creado por los tecnócratas en apoyo de su política económica aperturista. Al frente estaba la empresa editora Prensa Económica y en el consejo de redacción de la publicación se encontraban Joaquín Rodríguez Walker y Rafael Ruiz Gallardón, entre otros.

El primer director de *Desarrollo* fue José Antonio Revilla, cargo que también ocuparon Max Ebstein y Orestes Serrano.

Desarrollo siempre puso gran interés en la información agrícola, ya que consideraba que el desarrollo económico de España tenía que partir de la agricultura. Además, el semanario se impuso el objetivo de ofrecer “información como instrumento de trabajo para hombres de negocio, agricultores y profesionales”. No obstante, el

⁷⁴⁸ *Actualidad Económica*, número 2.432, 27 de enero de 2005, página 6.

periódico también fue un arma de propaganda de los tecnócratas, quienes confiaban en el impulso económico de España.

Desde sus páginas, el semanario buscó fomentar entre los agricultores:

“la reforma interna de sus explotaciones, aprovechando al máximo las economías de escala y las posibilidades que ofrece la moderna tecnología mediante el empleo de un capital adecuado y la necesidad de dar salida a sus productos de forma que exista una identificación lo más perfecta posible entre lo que productor ofrece y lo que el mercado solicita”⁷⁴⁹.

Desarrollo, cuya sede estuvo inicialmente en la calle madrileña de Velázquez, 61 y, posteriormente, en Padre Damián, 19, salió a los quioscos con un precio de 4 pesetas por número. Diez años después, el ejemplar costaba 25 pesetas.

El semanario, que se comenzó a publicar el 1 de febrero de 1965, tenía formato sábana y sus hojas eran de color salmón. Contaba con 24 páginas a ocho columnas. En los años 70 redujo su tamaño a un formato Din A3 e incluyó fotos, cuadros y viñetas firmadas por Arturo.

Inicialmente *Desarrollo* no se estructuró en secciones, pero al poco tiempo se incluyeron las siguientes:

- “Agricultura”.
- “Industria”.
- “Comercio”.
- “Ferias y Exposiciones”.
- “Exportaciones e Importaciones”, con el registro de estos movimientos.
- “La semana en las bolsas españolas”.

⁷⁴⁹ *Desarrollo*, número 1, 1 de febrero de 1965, página 11.

- “Finanzas”.
- “Con derecho a réplica”, entrevista que se publicaba en última página.

Además contaba con diferentes columnas de opinión como “La hora en punto”, firmada por Artime y el editorial.

La sección de “Agricultura” contaba con las siguientes subsecciones:

- “Panorama semanal”, en el que se ofrecía una crónica de la actualidad agraria de la semana.
- “La técnica y el campo”, un artículo de opinión firmado por “El Labrador”.
- “Precios”.

Esta sección, que se mantuvo hasta el cierre del periódico el 16 de marzo de 1976, fue elaborada por el periodista Graciliano Hernández Marcos, quien también colaboró con *La Gaceta Rural*, la publicación agraria propiedad de Eduardo de Rojas y Ordóñez, Conde de Montarco⁷⁵⁰.

Los temas agrarios que *Desarrollo* realzó más fueron:

- **Ordenación de cultivos.** El desarrollismo de los 60 no tuvo en cuenta el campo. Muchos cultivos se quedaron atrasados con respecto a las exigencias del mercado y entraron en crisis muchas producciones como la lana o la patata.

La lana estaba entró en crisis desde 1964, debido al aumento de las importaciones del producto, que provocaron una caída de los precios. No obstante para *Desarrollo*, los responsables de esta situación no eran únicamente los

⁷⁵⁰ Ver en capítulo dedicado a publicaciones especializadas en agricultura, más adelante.

importadores e industriales, sino también los ganaderos, ya que “desde que terminó la época en la que la intervención estatal sobre precios y mercados obligó durante algunos años a vender la lana a un precio fijo y a un comprador determinado, no ha habido un intento serio de organizar racionalmente el mercado”⁷⁵¹.

En el caso de la patata, las crisis eran provocadas, según el semanario, por una falta de ordenación del cultivo. Los agricultores, tras un año de buenos precios por una escasez de producto, aumentaban la superficie dedicada a este tubérculo y provocaban un exceso de producción, que, a su vez, ocasionaba una caída de precios⁷⁵².

Además, otros cultivos también requerían una reestructuración, como puso de manifiesto *Desarrollo* en un editorial en el que urgía al Gobierno a ordenar la producción de aceite de oliva y de vino, producciones que denominó “cultivos-problema”, debido a que se producían grandes excedentes que no se comercializaban⁷⁵³.

- **Comercialización.** El periódico siempre mostró su preocupación por el crecimiento negativo de la balanza de pagos agraria, y en uno de sus editoriales de 1969 resaltaba que:

⁷⁵¹ *Desarrollo*, 12 de marzo de 1969, página 6.

⁷⁵² *Desarrollo*, 19 de enero de 1969, página 4.

⁷⁵³ *Desarrollo*, 2 de noviembre de 1969, página 3.

“por los síntomas, la ordenación de las producciones, su adaptación a la demanda, parece constituir el problema esencial de nuestra agricultura”⁷⁵⁴.

De hecho en 1969 el déficit de la balanza comercial agraria continuó creciendo hasta tal punto que el Gobierno tuvo que lanzar mensajes de tranquilidad, que fueron portada del periódico⁷⁵⁵.

Desarrollo puso además gran interés en las producciones agrícolas destinadas a la exportación como los plátanos y los tomates canarios, al igual que los cítricos⁷⁵⁶.

- **Impulso ganadero.** Muchos de los artículos del semanario fueron dirigidos a fomentar el crecimiento ganadero, ya que España tenían un déficit del 65 por ciento en carne, que se suplía con importaciones⁷⁵⁷. Diversos responsables políticos de la época, entrevistados por *Desarrollo*, insistieron también en el impulso ganadero, como el presidente de la Diputación Provincial de La Coruña, Luis Mariño Cea, quien aseguraba que “la riqueza ganadera era un objetivo supremo a conseguir”⁷⁵⁸.
- **Mercado Común.** La publicación ofreció habitualmente información de la marcha del Mercado Común Europeo. Muchas de estas noticias las extrajo del *Financial Times*⁷⁵⁹. Tras la muerte

⁷⁵⁴ “Paradojas”, *Desarrollo*, 19 de enero de 1969, página 3.

⁷⁵⁵ *Desarrollo*, 30 de noviembre de 1969, página 1.

⁷⁵⁶ Ver *Desarrollo*, 10 de agosto de 1969, página 7 y 14 febrero de 1965, página 11.

⁷⁵⁷ “El futuro de la producción de carne bovina en los países mediterráneos”, *Desarrollo*, 27 de julio de 1969, página 8.

⁷⁵⁸ *Desarrollo*, 21 de septiembre de 1969, página 11.

⁷⁵⁹ Por ejemplo “Marejada mundial del trigo” en *Desarrollo*, 13 de julio de 1969, página 6.

de Franco, el semanario incrementó este tipo de noticias y profundizó en la construcción Europea con la publicación de informes como el publicado el 14 de marzo de 1976.

Desarrollo mostró en sus páginas, hasta su cierre en 1976, la importancia de la agricultura y la necesidad de que los agricultores hicieran frente a la modernización de sus explotaciones con una inversión adecuada y la ordenación de sus producciones para conseguir una fluida comercialización.

20.1.8. *Cambio 16*

Cambio 16 apareció en 1971 con el subtítulo: “Semanario de economía y sociedad”, aunque realmente su vocación fue la información política desde su fundación. Según su primer redactor jefe, José Antonio Martínez Soler:

“En aquella época todos queríamos hablar de política, pero eso era imposible por la censura. Entonces la única manera de hacer un periodismo crítico era la economía”⁷⁶⁰.

En su número 0, de octubre de 1976, indicaba que su objetivo era contribuir a “una adecuada racionalización de nuestra vida económica y social” y “al esclarecimiento, examinando la realidad económica dentro de la totalidad social”. De manera, que, desde un principio, dejó claro su intención de hablar más de la sociedad que de asuntos económicos, aunque entre sus fuertes se encontrara el disponer de los servicios de Financial Times.

⁷⁶⁰ Rodrigo, N. y Escolar, I. “Prensa económica, ¡menuda historia!” en *El tiempo cuenta. Veinte Años (1978-1998)*. Cinco Días, Madrid, 1998, página 10.

El presidente de *Cambio 16* fue Luis González Seara, mientras que contó como consejero delegado con Juan Tomás de Salas, y con Heriberto Quesada Porto como director.

La publicación, de dimensión Din A 4, contaba con 52 páginas y tenía un precio de 25 pesetas por número. La sede del semanario, cuya empresa editora era Informaciones y Publicaciones, estuvo en García de Paredes, 54 de Madrid.

Cambio 16 se estructuró en las siguientes secciones:

- Editorial.
- Actualidad.
- Empresas.
- Personajes.
- Coyuntura nacional.
- Columna sociológica.
- Informe especial.
- Internacional.
- Libros.
- Defensa del consumidor.
- Laboral.
- Bolsa.

La información agraria casi no apareció en las páginas de este semanario y cuando lo hizo fue más desde el punto de vista social, especialmente para hablar de la reforma agraria. Por ejemplo, dedicó una amplia reseña al libro de Malefakis, *Reforma Agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*, y se ocupó de procesos de

reformas en el campo como el de Perú⁷⁶¹. También incluyó artículos sobre este asunto, como el firmado por Julio Rodríguez López, titulado “Hacia una nueva política agraria”, en el que aseguraba que “los resultados que viene mostrando el sector agrario español en los últimos años no son ciertamente propicios al triunfalismo”⁷⁶².

En este artículo se explicaba que el Producto Interior Bruto Agrario era del 9,4% y que la población activa agraria estaba, en 1975, en el 21,8%, pero que el déficit comercial agrario era elevado. Para el autor, en gran medida, el problema del sector se centraba en la política del Gobierno:

“Un examen de la política económica española aplicada al sector agrario la hace aparecer como una política de precios en una medida muy amplia, esto es, como una política económica que actúa sustancialmente sobre las consecuencias de las deficiencias agrarias y no sobre las causas de tales dificultades. Tal política de precios no se ha caracterizado hasta el momento por una suficiente dosis de eficacia coyuntural”⁷⁶³.

Por ello, Rodríguez López reclamaba “un cambio drástico en la situación de la administración sobre el sector agrario”, pero como esto era imposible llevarlo a cabo en poco tiempo indicaba que:

“A corto plazo sería preciso agilizar la política de precios actual, haciéndola lo menos costosa posible y conjugándola con la evidente necesidad de conseguir un grado razonable de autoabastecimiento. A medio es necesario llevar a cabo una política decidida de planificación de producciones(...). A un plazo más largo resulta imprescindible realizar una decidida política de reestructuración de explotaciones, de forma que se consiga superar el umbral de rentabilidad”.

⁷⁶¹ *Cambio 16*, 22 de noviembre de 1971, página 43.

⁷⁶² *Cambio 16*, 5-11 de julio de 1976, página 37.

⁷⁶³ Ídem.

Además, en sus primeros números incluyó diversos reportajes sobre producciones en regiones españolas, como la producción del brandy en Jerez y la del tabaco en Canarias⁷⁶⁴. Sin embargo, *Cambio 16* rápidamente se convirtió en una revista de información política.

Durante las huelgas y manifestaciones en el campo en la Transición, el semanario publicó artículos de análisis de la situación como “El campo se echa al monte”, en el que denunciaba la falta de libertad en el campo⁷⁶⁵. No obstante, la agricultura en los años ochenta y noventa dejó de ser un tema de interés político y apenas ha aparecido en sus páginas artículos en momentos señalados por la actualidad, como la aprobación de una reforma de la Política Agrícola Comunitaria o la aparición de una crisis sanitaria por un alimento, como fue el caso de las “vacas locas” o los benzopirenos en el aceite de orujo de oliva.

20.1.9. Doblón

Doblón, que apareció con el subtítulo de “Semanario de Economía e Información General”, cogió el testigo de *Cambio 16* en 1974 en lo que a información económica se refiere, pero con un tono desenfadado. Este nuevo semanario, al igual que su antecesor, apenas abordó la información agraria. No obstante, fue uno de los primeros en detenerse especialmente en las empresas agroalimentarias, que se comenzaban a revelar como importantes agentes económicos para España.

El director de *Doblón* fue José Antonio Martínez Soler, quien fue redactor jefe de *Cambio 16* desde su fundación hasta el mes de enero de 1974, mientras que su redactor jefe fue Primo González Ortiz, dedicado a la información económica desde 1970. Este periodista asturiano fue el responsable posteriormente de *Diario Económico*,

⁷⁶⁴ *Cambio 16*, 6 de diciembre de 1971, páginas 16-21.

⁷⁶⁵ *Cambio 16* de 13 de marzo de 1977, páginas 8-10.

un experimento de prensa económica que apareció en 1975 con una periodicidad trisemanal y que sólo duró unos meses.

En *Doblón* trabajaron también periodistas como Fernando González Urbaneja, José García Abad y Nativel Preciados.

El primer número de *Doblón* salió al mercado el 19 de octubre de 1974 a un precio de 50 pesetas, con portada a color. Tenía formato de revista a tres columnas y 68 páginas. La sede de la redacción se situaba en la calle madrileña de Sánchez Pacheco, 83.

La empresa editora era Publicaciones Controladas, que también era propietaria del diario *Noticias Médicas* y de las revistas *Gaceta del Arte*, *Telesiete* y otras 30 publicaciones especializadas más.

Doblón nació con el objetivo de ser “un semanario moderno y claro”, en el que se expresase “crítica abundante, pero cordial”. Además aseguraba tener sus ojos puestos en Europa, para lo que concertó los servicios del diario francés *Le Monde*⁷⁶⁶.

Las secciones con las que contaba eran:

- “Off the record”, con comentarios sobre la actualidad.
- “Actualidad”.
- “Economía”.
- “Empresas”.
- “Coyuntura”.
- “Especial”
- “Internacional”.
- “Nivel de vida”, con reportajes sobre el ocio y los nuevos hábitos sociales.

⁷⁶⁶ *Doblón*, número 0, septiembre de 1974, página 5.

- “Tiempo libre”, con entretenimientos.
- “Salve su dinero”, con consejos para ahorradores.

Entre los temas habituales abordados por el semanario estaban el petróleo, la industria del motor y la situación laboral, pero fue ante todo una publicación política. De hecho, muchos de los temas tratados eran sólo una excusa para entrar en política, como por ejemplo el reportaje de Nativel Preciados titulado “Dónde los progres comen”, en el que ofrecía un divertido recorrido gastronómico por los restaurantes madrileños en el que, en realidad, informaba de los sitios de reunión de las gentes de izquierda, entre ellos el restaurante recientemente desaparecido “Carmencita”⁷⁶⁷.

No obstante, *Doblón* también se ocupó de los temas agrarios en sus secciones de “Economía” y “Empresas” y habló especialmente de las situaciones de las firmas agroalimentarias como Central Lechera Asturiana y de situaciones difíciles como la escasa cosecha de remolacha azucarera y las tensiones creadas por el trasvase del Ebro⁷⁶⁸.

20.2. La agencia Efe y su servicio económico Comtelsa

La Agencia Efe creó en 1946 su primera filial, Comtelsa (Comercial Telegráfica, SA) participada al cincuenta por ciento por Reuters, líder mundial de la información económica y financiera, y Efe, para difundir un servicio económico, que inicialmente no fue muy rentable, debido a las dificultades económicas de España durante esos años.

En los años 50, Comtelsa, que era presidida por el presidente de Efe, en ese momento, Pedro Gómez Aparicio, ofrecía información económica a través de servicio

⁷⁶⁷ *Doblón*, número 11, 28 de diciembre de 1974, página 49.

⁷⁶⁸ Ver “Escasa cosecha de azúcar” y “CLAS” en *Doblón*, número 1, 19 de octubre de 1974, páginas 19 y 33; y “Trasvase del Ebro. Tensiones en las regiones” en *Doblón*, número 4, 9 de noviembre de 1974, página 35.

postal, telefónico y telegráfico a las publicaciones especializadas en materia económica, a los bancos y a las empresas comerciales de importación y exportación⁷⁶⁹.

En estos años Comtelsa sólo disponía de un redactor, quien además traducía los teletipos remitidos por Reuters, Miguel Segarra Pérez, aunque también contaba con corresponsales en Barcelona, Valencia, Sevilla y Las Palmas y en todos los principales centros comerciales del mundo a través de los servicios en exclusiva de Comtelburo Ltd, de Londres, el servicio económico de Reuters⁷⁷⁰.

En estos años, la información ofrecida por el servicio de Comtelsa eran artículos, crónicas y noticias, así como información financiera, comercial, industrial y bursátil extranjera y las cotizaciones de las materias primas.

En los años 60 la economía española mejoró y el servicio informativo de Comtelsa se desarrolló. Gracias a esta mejora se incorporaron a la redacción José Luis Serrano, Fernando Mateo y Manuel Lucena, con José Luis García Gallego como director. En estos años, los corresponsales para Comtelsa eran los mismos que los de la agencia Cifra, además de Alberto Bruce en Valencia y los corresponsales en el exterior del servicio económico de Reuters.

Comtelsa ofrecía a mediados de los años 60 sus servicios de noticias económicas, comerciales, industriales, agrícolas y bursátiles a unos 150 abonados, a los que ofrecía su red propia de teletipos⁷⁷¹.

⁷⁶⁹ *Anuario de la Prensa Española. Año IV (1955-57)*. Ministerio de Información y Turismo, Dirección General de Prensa, Madrid, página 397.

⁷⁷⁰ Comtelburo, una firma privada creada en 1869 que contaba con el monopolio del servicio de precios comerciales entre América del Sur y Londres, había sido adquirida por Reuters en 1944 con el objetivo de entrar en el mercado latinoamericano. Este servicio fue creciendo y en 1959 aportaba un tercio de los beneficios totales de la Agencia. En 1960, Comtelburo contaba con 186 personas contratadas en Londres y 282 en el resto del mundo. Para más información ver Read, Donald. *The Power of News. The History of Reuters*. Oxford University Press, New York, 1999, páginas 311-332.

⁷⁷¹ Olmos, *Historia de la Agencia Efe...*, página 194.

En 1968 Comtelsa instaló el *stockmaster*, una especie de teléfono mediante el que los abonados sólo tenían que pulsar unas teclas para conocer las cotizaciones de las principales Bolsas.

En 1978, Comtelsa introdujo el servicio Teletipo Financiero Español Vídeo-Bolsa, para tener al momento los cambios e índices del mercado madrileño, a medida que se producían, mediante la conexión con el tablero electrónico del patio de operaciones.

Las informaciones agrarias ofrecidas por Comtelsa se centraron, sobre todo, en las cotizaciones internacionales de las materias primas, hasta que se fueron incluyendo noticias del sector agrario, que la Agencia Efe también distribuía a través de su servicio denominado “Cifra”. Así se pueden encontrar informaciones sobre la producción total agraria como la ofrecida en un teletipo del 8 de abril de 1970 y sobre la mecanización como el teletipo de 27 de diciembre de 1951 en el que se hablaba de que España contaba con 13.000 tractores, 9.000 en uso, frente a los 850.000 en uso en 2006⁷⁷². También se publicaron reportajes de tema agrario a través de la Agencia Cifra y de Servicios Especiales, sección actualmente denominada “Reportajes”, sobre investigación agraria, colonización, concentración parcelaria y sobre conferencias agrarias. La mayor parte de estos teletipos tenían como fuente el Estado, y hasta los años 80 no se comenzó a introducir otro tipo de noticias más de índole laboral y procedentes de otras fuentes, como las reivindicaciones de organizaciones agrarias como COAG, de la que Comtelsa publicó el 11 de octubre de 1986 y que fue publicada por el diario *Expansión*, así como las nuevas noticias políticas procedentes de la Comunidad Económica Europea (CEE).

⁷⁷² La consulta de los teletipos de la Agencia Efe antes de que se pusiera en marcha el sistema digital es bastante complicada, puesto que estas informaciones se imprimían con tintas muy alterables en papeles de escaso grosor, con lo que han desaparecido la mayoría o son ilegibles.

En 1982 la sociedad entre Efe y Reuters se disolvió, pero Efe se quedó con el nombre que continuó utilizando para su información económica. Sin embargo, este servicio dejó de ser independiente y se unió al de la información nacional de Efe.

En 1984 lanzó un sistema informativo de mercados internacionales, financieros y de materias primas a través de microcomputadoras y vídeoterminalas, que proporcionaban en tiempo real las cotizaciones de los mercados internacionales de materias primas y financieros más significativos.

Tres años después, Comtelsa fue sustituida definitivamente por el apelativo Efecom, una filial de la Agencia Efe que se creó al mismo tiempo que la de la agencia especializada en información agroalimentaria, Efeagro.

20.3. Los diarios económicos y la información agraria

Todos los diarios económicos españoles creados a partir de los años 60 en España -*3E. Economía Española, Cinco Días, Expansión y La Gaceta de los Negocios*- han contado con secciones específicas dedicadas a la información agraria, excepto el último en aparecer, *elEconomista*. No obstante, este periódico ha dado gran importancia a la información sobre empresas agroalimentarias.

La agricultura ha sido tradicionalmente una parte importante dentro de la economía española, y los agricultores, ganaderos y pescadores, agentes de gran interés político en gran parte del territorio nacional. De ahí, que la actualidad agraria haya estado presente en los medios de comunicación económicos, aunque, dependiendo de la época, se le haya dado más o menos importancia.

En los años ochenta, los diarios económicos tuvieron más interés en la información agraria, al igual que los periódicos de información general, debido a las negociaciones de España en la Comunidad Económica Europea, al igual que entre 1999 y el año 2000, cuando se aprobó la Agenda 2000.

A partir de los años 90, las grandes empresas agroalimentarias españolas, así como las multinacionales de la industria y de la distribución de alimentos, han sido las protagonistas de muchas páginas de los diarios económicos, ya que se han convertido en segmentos estratégicos de la economía española.

Las secciones específicas sobre información agraria han sido elaboradas por periodistas especializados en este tipo de noticias, quienes, en muchas ocasiones, han trabajado como colaboradores. En el caso de la información agroalimentaria, han sido periodistas de plantilla con amplia experiencia los encargados de desarrollarla.

20.3.1. 3E

3E. Economía española y exterior, cuyo primer número apareció el 17 de noviembre de 1965, fue el primer intento de crear un diario de información económica, tras la Guerra Civil en España. Su director fue José Ramón Aparicio, aunque en su creación también participó José Pérez Guerra, quien posteriormente impulsó la fundación del diario *Cinco Días*.

El objetivo de *3E* era incrementar el volumen de exportación para conseguir equilibrar la balanza de pagos del país, en ese momento bastante deficitaria, y aumentar el nivel de industrialización de España.

La redacción y talleres del diario, situadas en el Paseo de Onésimo Redondo, número 22 de Madrid, fueron inauguradas por el director general de Prensa, Manuel Giménez Quílez, y el ministro del Movimiento, José Solís.

El periódico, que se vendía de martes a domingo a 2,5 pesetas, contaba con 32 páginas, estructuradas en las siguientes secciones:

- “Opinión”, en la que se encontraban las subsecciones: “Tribuna del lector”, “Boe”, “La prensa dice”, “Viñeta”, “Editorial”, “Conozca sus derechos” y “Agenda”.

- “Información nacional” y “Crónicas nacionales”.
- “Información extranjera” y “Crónicas del extranjero”.
- “Mercados de divisas”.
- “Industria”.
- “Comercio interior”.
- “Comercio exterior”.
- “Agricultura y Ganadería”.
- “Navegación y pesca”.
- “Turismo”.
- “Transportes”.
- “Construcción”.
- “Mercado Común”.
- “Comentarios de bolsa” y los cuadros de “Bolsas nacionales”,
“Bolsas internacionales” y “Cotizaciones de las materias primas”.
- “Anuncios”.

El periódico contó hasta su cierre en 1967 con una página diaria dedicada a la información agraria elaborada principalmente por el periodista José Luis de Mena e incluyó otras noticias de gran importancia como los precios de referencia y las condiciones de comercialización de los productos agrarios en las secciones de información nacional e internacional.

Además, en diversas ocasiones, las noticias agrarias fueron tema de portada, como cuando el Consejo de Ministros del Mercado Común aprobó los precios de referencia de la naranja, uno de los principales productos de exportación español en esos

años o cuando el Mercado Común decidió fijar un precio común para los cereales y la eliminación de las barreras comerciales para el comercio del vino⁷⁷³.

El sector agrario también fue tema de editorial y de artículos de opinión, de manera que este diario reflejó en sus páginas la importancia de un sector que representaba el 20 por ciento de la renta nacional y al que se dedicaban cuatro millones de españoles, es decir, el 33 por ciento de la población total.

De hecho, para el periódico la agricultura era un sector estratégico, y además, de velar porque el campo no se deshabitara, también dejó patente su importancia económica tanto en las ventas al exterior como en el bienestar de la propia población, al decir en uno de sus editoriales lo siguiente:

“Bien está industrializar cada vez más al país y procurar que una parte cada año mayor de los productos de nuestras fábricas se envíen al extranjero; pero no conviene olvidar ni un solo instante la importancia fundamental del agro en nuestra economía. Fue en otros tiempos casi el único capítulo que contaba de cara al exterior. Después, el turismo vino a ocupar el preferente lugar. Mas ahora, en tanto nuestra industria no alcance un nivel verdaderamente competitivo hemos de preocuparnos del campo y de sus hombres con una atención cada día más seria y eficaz”⁷⁷⁴.

3E abordó en sus páginas, principalmente, los siguientes temas agrarios:

- **Industrialización.** La industrialización del campo fue uno de los temas recurrentes del diario. Entre las noticias dedicadas a este tema se encuentra la de José Luis de Mena sobre la mecanización del campo⁷⁷⁵. Sobre este asunto, Antonio de Miguel ponía de

⁷⁷³ *3E*, 1 de diciembre de 1965 y 6 de julio de 1967, respectivamente.

⁷⁷⁴ *3E*, 1 de diciembre de 1965, página 3.

⁷⁷⁵ *3E*, 18 de noviembre de 1965, página 14.

relieve que la agricultura iba a remolque de otros sectores industriales y aseguraba que se había “sacrificado” a favor del sector secundario y terciario. Alertaba además de la emigración de los habitantes de zonas camperas de España hasta “el límite pavoroso de la despoblación absoluta y total” y reclamaba un cambio en la estructura económica del país, que sólo se podía conseguir:

“(…) llevando al campo no solamente cargas inmensas de técnica y de dinero –técnica ultramoderna y dinero ultrabarato-, sino también un mensaje nacional de solidaridad con los agricultores y ganaderos, para hacerles saber, sin ningún género de dudas, que su vocación y su dedicación para el desarrollo de la economía rural se consideran de valor decisivo e importancia suprema para lograr el éxito final del desarrollo de toda la economía nacional”⁷⁷⁶.

El periódico también apostó por la industrialización de la ganadería, que, según *3E*, aún era de “traza campesina” y por ello:

“(…) ha de aceptar de algún tiempo a esta parte, una profunda transformación por el tremendo impacto que viene sufriendo al desarrollarse ampliamente otros sectores del concierto económico-social de la nación”⁷⁷⁷.

⁷⁷⁶ De Miguel, Antonio, “Industrialización, Agrarización”, *3E*, 19 de noviembre de 1965, página 3.

⁷⁷⁷ *3E*, 17 de noviembre de 1965, página 15.

Para el diario, la ganadería era una base para el incremento de la renta y para la elevación del nivel de rentabilidad agraria.

Este periódico también habló de la modernización de la flota pesquera en la sección dedicada a “Navegación”, que, según *3E*, ya se había transformado bastante. Describió así la situación del sector:

“Las numerosas unidades a vela o remo, anticuadas y poco rentables han sido sustituidas por modernos pesqueros –congeladores en gran número–, que han ampliado el radio de acción, buscando caladeros poco explotados. Y su evolución continúa, esperando que en próximos años no sólo pueda abastecer el mercado interior, sino también favorecer el desarrollo de nuevas industrias de conservas y subproductos con vistas a su comercialización exterior”⁷⁷⁸.

- **Comercialización.** El diario siempre mostró su preocupación por el resultado negativo de la balanza comercial del país y muchos de sus escritos tenían como objetivo el impulso de la exportación de productos, entre otros, los agroalimentarios. Este asunto fue también tema de editoriales como el titulado “El agro en la balanza comercial”, en el que analizaba cómo la caída de la producción agraria fue clave para el resultado negativo. El periódico explicaba que:

“A pesar de los esfuerzos realizados en el sector industrial, cuyas exportaciones han crecido de manera apreciable en relación con las del pasado año, las malas

⁷⁷⁸ *3E*, 17 de noviembre de 1965, página 18.

cosechas y demás males del agro han hecho que el valor de nuestras exportaciones en general hayan descendido un 5 por cien durante los nueve primeros meses de 1965 con respecto a los del año anterior”⁷⁷⁹.

- **Regadíos.** La información de regadíos era habitual en esta página, ya que en ellos centró la Dictadura la modernización del sector y el incremento de la productividad. Además, el periódico apostaba también por esta transformación y consideraba que había que duplicar los terrenos regables para hacer más competitiva una agricultura que dependía de la climatización anual. El regadío para este diario era también una fórmula para evitar el importante éxodo rural que se estaba produciendo en esos años⁷⁸⁰.

- **Financiación.** La financiación de la modernización del campo fue otro de los temas habituales y algunas informaciones detallaron los créditos existentes para el campo y los ofrecidos por el Banco Agrícola⁷⁸¹.

En 1966 el periódico cambió su diseño y redujo a la mitad su página diaria dedicada a la agricultura, debido más a los motivos económicos que al desinterés, puesto que el diario continuó dando gran importancia a este tema. Además, *3E* siguió incluyendo información agraria en todas sus páginas y haciendo análisis del sector a través de artículos como “Factores que influyen en la descapitalización del sector agrario”, firmado por José Luis J. Alonso, en el que criticaba la falta de ayudas al

⁷⁷⁹ *3E*, 1 de diciembre de 1965, página 3.

⁷⁸⁰ *3E*, 17 de noviembre de 1965, página 14.

⁷⁸¹ *3E*, 18 de noviembre de 1965, página 2, y 19 de noviembre de 1965, página 10, respectivamente.

campo. Aseguraba que los bajos precios de los productos agrarios favorecían que el dinero obtenido en la agricultura se destinara a otros sectores industriales⁷⁸².

El 15 de julio de 1967, el diario cerró, tras 516 números, pero dejó tras de sí una cantera de periodistas que 11 años más tarde crearon *Cinco Días*.

20.3.2. *Cinco Días*

Cinco Días se fundó en 1978 con 21 millones de pesetas (126.000 euros) por siete socios, los periodistas Francisco Mora del Río, quien fue además su director, José Pérez Guerra, Luis Ignacio Parada, Javier Belderrain, Manuel García Lucero, Alonso Villalobos y Jaime Sanz, quien finalmente se descolgó del proyecto. Según el propio Mora del Río:

“*Cinco Días* nació del entusiasmo ingenuo de un grupo de profesionales que nos creímos por los menos dos cosas: que en España ya había un hueco y que en el segundo semestre saldríamos del túnel”⁷⁸³.

La idea de montar un diario económico en España partió de José Pérez Guerra, quien coordinaba la sección de economía del diario *Informaciones*. A él se unió Francisco Mora que anteriormente trabajó en *Informaciones* y en *El Economista*, pero que en ese momento estaba al frente de la sección de economía del diario *Pueblo*, aunque la mayoría del personal para redacción y administración venía de *Informaciones*.

Estos profesionales ya eran conocidos por haber montado en 1973 la Asociación de Periodistas de Información Económica (APIE), con la que trataron de luchar contra

⁷⁸² 3E, 7 de abril de 1967, página 3.

⁷⁸³ Mora del Río, Francisco. “Hace dieciocho años” en *Cinco mil días de Cinco Días*. Cinco Días, Madrid, 1996, páginas 8 y 9.

los conocidos “sobrecogedores”⁷⁸⁴. Estos periodistas eran los que cobraban un porcentaje de la publicidad de las empresas sobre las que informaban, además de un sobre que la misma entidad le entregaba supuestamente en concepto de desplazamiento y dietas⁷⁸⁵.

El diario se comenzó a imprimir en la Editorial Católica, la empresa del *Ya*, que cedió a los promotores unos despachos para montar la redacción en la calle Mateo Inurria de Madrid. Posteriormente, *Cinco Días* se independizó de *Ya* y se trasladó a la que fue la sede de *El Imparcial* en la calle San Romualdo de Madrid, en cuyas instalaciones comenzaron también a imprimir el diario *Informaciones* para cubrir la productividad de la maquinaria. Sin embargo, el vespertino duró menos de un año y el diario económico tuvo que asumir gran parte de las pérdidas.

En 1986, el editor de la revista *Mercado*, Francisco Gayá, se hizo con el control total del diario, pese a los repetidos intentos de compra por parte de los editores de *Actualidad Económica*⁷⁸⁶.

Gayá vendió parte de su accionariado al grupo francés Expansión, pero el diario seguía teniendo pérdidas, así que sus accionistas comenzaron a negociar su venta con el Grupo 16, pero finalmente terminó en manos del Grupo Prisa, que compró un tercio de la empresa⁷⁸⁷.

Prisa gestionó *Cinco Días* en alianza con los franceses Expansión y Construcciones y Contratas, hasta que en 1994 adquirió el cien por cien del diario.

⁷⁸⁴ La Asociación de Periodistas de Información Económica (APIE) nació en 1973 como una agrupación en el seno de la Asociación de la Prensa de Madrid, que en 1986 se constituyó como asociación. *Historia de la APIE (1973-1993)*. Asociación de Periodistas de Información Económica, Madrid, 1994.

⁷⁸⁵ El último sobre del que se tiene constancia que se repartió fue en 1980 según recuerda el periodista Javier Gilsanz entonces redactor de *Cambio 16*. Rodrigo, N. y Escolar, I. “Prensa económica, ¡menuda historia!” en *El tiempo cuenta. Veinte Años (1978-1998)*. *Cinco Días*, Madrid, 1998, página 6.

⁷⁸⁶ *Mercado* era una revista económica que se comenzó a editar en 1981 por los dos hermanos De Pablo y con la que Gayá se hizo posteriormente.

⁷⁸⁷ El Grupo 16, que ya editaba el semanario *Inversión* y la revista mensual *España Económica*, insistió en su empeño y creó en 1989 su propia cabecera diaria de información económica *Economía 16*, que se cerró a los pocos meses de su salida al mercado.

Prisa invirtió en la ampliación de medios humanos y materiales en el periódico y creó delegaciones en Europa y en España y así fue como consiguió que en 1997 el periódico consiguiera unos beneficios de 283 millones de pesetas con una plantilla estable de 114 personas.

Cinco Días contó desde su aparición, el 3 de marzo de 1978, con una página diaria sobre agricultura denominada “El Campo”, una sección que se sumaba a las siguientes:

- “Agenda”, con los actos más relevantes del día.
- “Política”, con información sobre la política nacional.
- “Opinión”, en la que aparecía el editorial y algunos artículos.
- “Nacional”, con información sobre la economía española.
- “Empresas”, con noticias de las diferentes firmas.
- “Bolsa”, con las cotizaciones y comentarios.
- “Laboral”, con noticias sobre trabajo.
- “Internacional”, noticias económicas y políticas de otros países.
- “Última Hora” con las informaciones que entraban al tiempo que el cierre.

“El Campo” fue elaborado desde la salida del periódico hasta 1989 por el periodista Vidal Maté. Esta sección diaria de una página estaba estructurada en tres informaciones y un artículo de opinión del mismo periodista en la subsección “El grano y la paja”, que desapareció en los primeros números. Los lunes, se publicaban además las cotizaciones de los productos agroalimentarios en las principales lonjas españolas y en la sección de “Materias Primas”, las de los cereales, grasas, carnes y café en los principales mercados extranjeros.

En este periodo, Maté apostó principalmente por noticias sobre las negociaciones de los precios agrícolas y la regulación del mercado, pero también de las decisiones políticas y de las apuestas de las organizaciones sindicales y patronales que se reestructuraban después de la Dictadura.

En sus páginas, el periodista, por ejemplo, informó de la falta de acuerdo entre las propias organizaciones sobre el precio del aceite de oliva en 1978 o, en ese mismo año, el acuerdo en el precio de la patata, pero también de las reivindicaciones de la Unión del Olivar y de la CNJA, así como de la creación de una nueva estructura representativa para las cooperativas agrarias en 1985⁷⁸⁸. Tampoco faltaron las informaciones sobre la filosofía del Gobierno, representado en estos años por el ministro de la UCD Jaime Lamo de Espinosa, en la que el periodista recordaba declaraciones en las que apostaba por la explotación familiar⁷⁸⁹.

La información agroalimentaria también aparecía habitualmente en otras secciones del periódico como “Nacional”, “Política”, “Empresas” y “Laboral”, como las informaciones agrarias de la CEE o incluso noticias sobre los sindicatos agrarios⁷⁹⁰.

Además, en la sección de “Materias Primas” se ofrecían dos comentarios semanales, uno sobre la evolución de los productos agrícolas en el mercado internacional y otro sobre los precios de los alimentos en los Mercas españoles⁷⁹¹.

En 1989, Vidal Maté pasó a trabajar en *El País* y la sección en *Cinco Días* la continuó escribiendo Celedonio Sanz. En estos años, las noticias se centraron más en la

⁷⁸⁸ *Cinco Días*, 2 de diciembre de 1978, página 9; 5 de diciembre de 1978, página 13; 31 de octubre de 1978, página 12 y 7 de mayo de 1985, página 8.

⁷⁸⁹ 17 de octubre de 1978, página 12.

⁷⁹⁰ Ver, por ejemplo, la sección “Nacional” de *Cinco Días*, del 3 de marzo de 1978, página 13, en la que se informaba de que se mantenían las restricciones a la flota española de la CEE.

⁷⁹¹ Ver comentarios en *Cinco Días*, 3 de septiembre de 1978, página 12 y 17 de octubre de 1978, página 10.

Comunidad Económica Europea y en las peticiones de las ya consolidadas organizaciones de agricultores y ganaderos⁷⁹².

A partir de 1991, el diario *Cinco Días* prescindió de la sección “Campo”. No obstante, mantuvo los lunes la publicación de los precios agrícolas. En la sección “Bolsa”, con el epígrafe “Precios agrarios”, el diario daba una lista de las cotizaciones de los principales alimentos en diferentes provincias y Mercados, que acompañaba de un pequeño comentario.

En 1992 el periódico remodeló las secciones de la siguiente manera:

- “Bolsa”, con las cotizaciones y comentarios de la bolsa nacional y europea.
- “Economía”, política económica en España y en Europa.
- “Empresas”, noticias sobre firmas españolas.
- “Finanzas”, información sobre dinero.
- “Internacional” con noticias económicas de otros países.
- “Legislación” con las normativas españolas y europeas recién promulgadas.
- “Opinión”, con un editorial y artículos de opinión.
- “Política”, con las noticias de política nacional.
- “WSJ”. Páginas en castellano del prestigioso periódico económico *The Wall Street Journal*.

Pese a la remodelación, el periódico mantuvo la subsección de los lunes, ahora denominada “Mercados Agrario”. No obstante, desapareció el interés por la información

⁷⁹² Entre estas noticias se encuentran “Agricultura prohíbe la exportación de ganado vacuno vivo a la UE” y “Los productores de oleaginosas piden ayudas para cultivos energéticos” en “Campo”, *Cinco Días*, 28 de noviembre de 1989, página 11; o “La CE eleva las ayudas al girasol en España”, en “Campo”, *Cinco Días*, 3 de diciembre de 1990, página 7.

agraria, y se acentuó el interés por la política nacional, que atravesaba una situación bastante crítica, y la crisis económica mundial.

Esta situación se mantuvo hasta que en 1999, la discusión en Bruselas sobre la modificación de la Política Agrícola Común (PAC) y las crisis de las “vacas locas” en toda Europa y de la fiebre aftosa en Reino Unido volvieron a poner al sector agrario entre los temas de actualidad.

A partir de septiembre del año 2000, *Cinco Días* recuperó la sección agraria⁷⁹³. En este caso, dedicó una página semanal denominada “Agricultura”, que aparecía todos los lunes y que fue encargada a José Carlos Blanco, periodista agrario que en ese momento dirigía la publicación de su propiedad *Tierra 21*⁷⁹⁴.

La sección se estructuró en tres columnas en las que se incluía una información y un comentario breve de la noticia escrito por el mismo autor. La sección ofreció amplia información sobre los casos de “vacas locas” y sobre la crisis en la que sumió esta enfermedad al sector de vacuno de carne, así como sobre las políticas comunitarias⁷⁹⁵.

Cinco Días mantuvo la sección “Agricultura” hasta el 2003, año a partir del que ya no se ha vuelto a incluir ningún nuevo apartado sobre información agraria.

20.3.3. *Expansión*

Expansión apareció en 1986 apadrinado por los propietarios del diario *Marca* y de la revista *Actualidad Económica* y quienes fundaron el Grupo Recoletos⁷⁹⁶. El

⁷⁹³ Apareció por primera vez en *Cinco Días*, 25 de septiembre de 2000, página 23.

⁷⁹⁴ *Tierra 21* apareció en 1999.

⁷⁹⁵ Ver, por ejemplo, “Los productores exigen ayudas directas para paliar la crisis de la EEB” y “Vacas locas y sobreproducción hunden el precio del ibérico” en *Cinco Días*, 5 marzo de 2001; “Diez producciones se enfrentan a menores ayudas de la UE”, *Cinco Días*, 13 de agosto de 2003.

⁷⁹⁶ El Grupo Recoletos pasó a manos de Pearson Overseas Holdings Ltd., compañía multinacional de origen británico, editor, entre otros medios de comunicación, de *Financial Times*, hasta que en 2007, Unedisa, el grupo del periódico *El Mundo* ha conseguido el total del accionariado.

periódico se convirtió a los pocos meses de su salida en el diario económico más vendido hasta superar los 60.000 ejemplares de venta en el año 2000⁷⁹⁷.

El primer director de *Expansión* fue Juan Pablo de Villanueva, quien permaneció al frente del periódico durante un año. Le sucedió José María García Hoz, durante otros dos años más, tras los cuales tomó el relevo Jesús Martínez de Rioja Vázquez hasta 1999. Posteriormente, ocuparon la dirección Miguel Ángel Belloso e Iñaki Garay, sucesivamente, hasta que, a finales de 2005, Jesús Martínez de Rioja volvió a asumir la dirección del periódico.

Expansión comenzó su andadura utilizando primero papel blanco y, posteriormente, pasó al actual color salmón, inicialmente los sábados, para después aplicarse a todo el periódico.

A partir de 1996, el periódico se colgó en Internet en el sitio Expansion.com, que ha alcanzado más de 350.00 usuarios y doce millones de páginas vistas, que se suman a los más de 170.000 lectores del diario impreso⁷⁹⁸.

El diario *Expansión* incluyó desde su aparición, el 27 de mayo de 1986, una sección con información diaria sobre el sector agrario, denominada inicialmente “Agricultura” y, posteriormente, aunque en ese mismo año, “Agroalimentación”.

El resto de secciones del periódico eran:

- “Agenda”, con los actos previstos para el día.
- “Economía”, con las noticias de política económica nacional y europea.
- “Empresas”, con la información sobre las empresas.
- “Mercados”, con cotizaciones y comentarios de las bolsas nacionales e internacionales.

⁷⁹⁷ Ver Estudio General de Medios año 2000 en www.aimc.es.

⁷⁹⁸ Según el especial “Expansión: 20 años de vida” publicado en su sitio en Internet en 2006.

- “Finanzas”, con información sobre el dinero.
- “Exterior”, con las noticias políticas de otros países.
- “Normas y Tributos”, con la información sobre legislación e impuestos.
- “Civilización”, con informaciones curiosas y de carácter más social.

La sección agrícola diaria fue elaborada por María Ángeles Burguera, quien además de sus noticias de elaboración propia incluía informaciones de las agencias Efe, Colpisa y Europa Press. Semanalmente publicaba una tabla de precios de las lonjas agropecuarias.

Los principales temas abordados en esta sección por Burguera eran los precios de los productos agroalimentarios. La periodista enfocaba sus noticias de una forma muy económica y escribía comentarios de la evolución de los precios y de las producciones, entre ellos, los titulados: “Descenso generalizado en los precios ganaderos”, “Los compradores de cebada retrasan sus operaciones” y “La Comisión Europea prevé un fuerte descenso productivo del girasol”⁷⁹⁹. Además, ofreció especial atención a los movimientos de compra-venta de materias primas en el mundo y a la evolución de la Política Agrícola Comunitaria⁸⁰⁰.

A partir de 1989, Nuria de Miguel se encargó de la sección de “Agricultura”, a la que dio un punto de vista más político, ya que en ella apostó más por las noticias de política agraria, con las opiniones y peticiones de las organizaciones agrarias, las propuestas del Ministerio de Agricultura y las decisiones de la Unión Europea, aunque

⁷⁹⁹ *Expansión*, 6 de octubre de 1986, páginas 23; 20 de octubre de 1986, página 24; y 17 de octubre de 1986, página 34.

⁸⁰⁰ Ver noticias como “Enfrentamiento entre la CEE y el sector lácteo español” y “Aumentan las exportaciones de vinos del Penedés” en *Expansión*, 30 de septiembre de 1986, página 7.

también mantuvo el interés por la marcha de los mercados, especialmente por la exportación de alimentos españoles⁸⁰¹.

A mediados de la década de los 90, la sección dedicada específicamente a la información agraria desapareció y desde entonces, este periódico no ha vuelto a dedicar ninguna sección o apartado especial a la agricultura, aunque sí ha contado con un periodista dedicado exclusivamente a la información de las industrias agroalimentarias y de las empresas de distribución⁸⁰².

De hecho, la distribución ha sido el tema sobre el que más ha recurrido el diario desde los años 90 hasta 2000, pues más de 4.000 artículos incluyen la palabra “supermercado”, frente a los 400 que versan sobre la política agrícola común o los 200 centrados en unas de las principales producciones agrarias españolas, el aceite de oliva⁸⁰³.

No obstante, en los últimos años, el diario ha hecho también un seguimiento de la oleada de crisis alimentarias, inaugurada con las denominadas “vacas locas”, a las que se han sumando las dioxinas de la carne de pollo y la gripe aviar, entre otras.

20.3.4. La Gaceta de los Negocios

El Grupo Zeta creó también su propio periódico económico en 1989, *La Gaceta de los Negocios*, cuyo primer director fue Martínez Soler, el anterior director de *Cinco Días*.

Inicialmente este diario apenas dio importancia a la información agraria y únicamente publicaba de vez en cuando noticias sobre industrias agroalimentarias y sobre la marcha de las negociaciones de las Organizaciones Comunes de Mercado

⁸⁰¹ Ver, por ejemplo, “Asaga pide a Romero subvenciones transitorias” en *Expansion*, 24 de mayo de 1990, página 36; y “Ligeros cambios en el comercio alimentario exterior hasta abril” en *Expansion*, 5 de junio de 1990, página 34.

⁸⁰² Desde los años 90 y hasta 2005 fue Javier Romera el periodista encargado.

⁸⁰³ Buscar estos términos en la hemeroteca digital del diario (<http://app2.expansion.com/buscador>).

(OCM) en Bruselas⁸⁰⁴. Se trataba de un económico más enfocado al mercado bursátil y financiero y a la política.

A partir de 1998, *La Gaceta de los Negocios* comenzó a abordar uno de los temas de la actualidad agraria, la reforma de la OCM aceite de oliva. En este momento, los olivareros españoles atrajeron la atención de los medios de comunicación con la celebración de diversas manifestaciones, así como la propia ministra de Agricultura, Loyola de Palacio, que buscaba siempre la ocasión de hablar de la importancia de esta producción para España, especialmente en Andalucía, donde gran parte de jornaleros viven de la misma.

Desde el mes de enero de 1998, el redactor Enrique Morales comenzó a ocuparse más la información agraria, que se solía publicar en la sección de noticias de “España” y sin ningún subtítulo especial.

No obstante, el diario incluyó información agraria y agroalimentaria en su sección “Empresas”, bajo el subtítulo de “Alimentación”⁸⁰⁵.

La Gaceta de los Negocios contaba además con las siguientes secciones: “Agenda”, “España”, “Opinión”, “Internacional”, “Finanzas y Mercados”, “Motor”, “Civilización” y “Televisión”.

Este periódico incluía también secciones semanales, como “Comercio Exterior”, en la que en ocasiones se publicaban noticias relacionadas con el sector agrario como las cifras de comercialización de productos agrarios como el vino, el aceite o los cítricos.

⁸⁰⁴ Ver, por ejemplo, la noticia titulada “Bruselas propone reformas en las ayudas al aceite de oliva” en *La Gaceta de los Negocios*, 13 de febrero de 1997, página 10, incluida en su sección “España”.

⁸⁰⁵ Ver la página perteneciente a la sección de “Empresas” en la que se publicaron las siguientes informaciones bajo el subtítulo “Alimentación y Distribución” “Campofrío comprará Molina y la familia demanda al IFA”, “Alcampo creció un 30% en 1998”, “Las multinacionales de catering van de compra”, “Las ventas del vino español a Italia suben el 550%” e “Impacto negativo del euro en la agricultura” en *La Gaceta de los Negocios*, 6 de enero de 1999, página 35.

Semanalmente el diario contó con los especiales “Mercado Inmobiliario”, “Panorama Económico”, “Fundaciones y Mecenazgos”, “Internet”, etcétera.

En los años 90, la peste porcina azotaba el país, y el diario se ocupó con detalle de informar sobre las soluciones a esta crisis ganadera, pero *La Gaceta de los Negocios* fue especialmente constante en el seguimiento de la reforma de la OCM del aceite de oliva⁸⁰⁶.

En los momentos previos de negociación de la reforma del mercado del aceite de oliva, el diario incluso dedicó uno de sus editoriales al tema, “La batalla del aceite de oliva”, en el que deseaban suerte a la ministra en la negociación de la nueva OCM del aceite, diciendo que:

“Ahora todo depende de la capacidad de Loyola de Palacio de negociar el contenido del borrador de la reforma con Bruselas y le deseamos todo tipo de suerte en su lid”⁸⁰⁷.

No obstante, los tensos últimos momentos de la negociación fueron seguidos, paso a paso, por el diario. En la contraportada de *La Gaceta de los Negocios* del 18 de junio de 1998 se preparaba a los lectores para “lo peor”⁸⁰⁸. El 23 de junio el diario avisaba de que “Italia y Grecia dejan sola a De Palacio en la defensa de mayores ayudas para el olivar”, pero al día siguiente “La UE ofrece por primera vez un aumento de ayudas al olivo, que España juzga inaceptable” y finalmente, “la UE acepta aumentar el dinero para el olivar” y “España logra de la UE ayudas para más de 760.000 toneladas de aceite de oliva”⁸⁰⁹.

⁸⁰⁶ Ver, en el caso de la peste porcina, por ejemplo, *La Gaceta de los Negocios*, 16-1-1998.

⁸⁰⁷ *La Gaceta de los Negocios*, 29 de enero de 1998, página 2.

⁸⁰⁸ *La Gaceta de los Negocios*, 18 de junio de 1998, contraportada.

⁸⁰⁹ *La Gaceta de los Negocios*, 23, 24, 25 y 26 de junio de 1998, páginas 5, 5, 9 y 5, respectivamente.

El diario aseveró en su editorial que la negociación se había cerrado con “más pena que gloria para nuestro país”, pero reconoció que

“Lo que ha pasado con la reforma de la OCM del aceite de oliva debe servir de lección a nuestro país a la hora de defender sus intereses ante la UE. Con la presión política se ha conseguido una mejora de la cuota asignada inicialmente”⁸¹⁰.

La Gaceta de los Negocios indicó que el resultado final tampoco había sido “un desastre absoluto” e insistió en que esta negociación debía servir de “lección para negociar mejor con la UE en el futuro”.

La atención por los temas agrarios se mantuvo con la negociación de la Política Agrícola Común (PAC), que se discutió entre 1998 y 1999, pero tras su aprobación en marzo de 1999 y su puesta en marcha en el año 2000, el interés del periódico por la información agraria decayó.

A partir de este momento informó de las noticias más destacadas como el escándalo que sacudió al Partido Popular debido a que algunos de sus cargos políticos percibieron irregularmente subvenciones al cultivo del lino y a las crisis alimentarias, como las de las “vacas locas”, aunque el asunto se abordó más desde el enfoque social que desde el punto de vista económico⁸¹¹.

20.3.5. *elEconomista*

elEconomista salió el 28 de febrero de 2006, como el cuarto periódico económico nacional en España. Pertenece a la Editorial Ecoprensa, participada en un 15

⁸¹⁰ “Con más pena que gloria”, *La Gaceta de los Negocios*, 27 de junio de 1998, página 2.

⁸¹¹ *Gaceta de los Negocios*, 22 de mayo de 1999, página 1 y 28 de diciembre de 2000.

por ciento por Il Sole 24 Ore, el principal inversor, y la historia de su cabecera arranca desde que en 1886 la creara Isidoro García Barrado⁸¹².

La empresa se creó con un capital de 20 millones de euros repartida entre 18 accionistas y el 25 por ciento del accionariado, que está en manos de la plantilla y de los promotores, gran parte de ellos procedentes del periódico *Expansión*, está sindicado.

Su sede está en la calle madrileña de Condesa de Venadito, y cuenta con 40 páginas de lunes a sábado (durante sus primeras semanas sólo se publicó de martes a sábado) y 64 páginas los sábados.

Este diario se diferencia del resto de periódicos económicos de forma estética, ya que está impreso en páginas blancas y no salmón y está grapado. Además, asume que las cotizaciones se ven en Internet, por lo que reduce los cuadros a dos páginas y se vende a un precio de un euro frente al 1,5 del resto de diarios económicos.

El diario, presidido por Alfonso de Salas y dirigido por Antonio Martín, en su número publicó el decálogo de sus principios fundacionales en los que destacaba sobre todo su independencia.

La estructura es simple y el lenguaje poco especializado y cuenta únicamente con las secciones siguientes:

- “Empresas y finanzas”.
- “Bolsa e inversión”.
- “Economía”.
- “Gestión”.

⁸¹² De García Barrado, la publicación pasó a la familia Gómez Acebo, que la adquirió en 1907. La publicación se dejó de editar en 1937. En 1941 se recupera, ya como revista. En 1982, la familia Gómez Acebo la vendió a Ayu Lalchandani—un indio asentado en Melilla— por 200.000 pesetas, momento en el que José Luis Elorriaga modernizó la publicación durante sus seis años de dirección. Valentín González tomó las riendas desde 1986 hasta 1995 y, a partir de ese momento, Carlos Humanes, último cabeza visible de una publicación que cerró en 2001 hasta su relanzamiento como diario en 2006.

El diario carece de página dedicada al sector agrario, del que apenas ofrece información, pero cuenta con un periodista especializado en las empresas agroalimentarias, Javier Romera, quien anteriormente desarrolló su labor profesional en *Expansión*.

El periódico incluye, sin embargo, una página semanal sobre gastronomía, que elabora el crítico gastronómico de origen argentino Federico Oldenburg y que ocupa una página todos los jueves.

21. La prensa especializada en agricultura

La Ley de Sindicatos aprobada en 1907 impulsó el despegue de la información especializada en agricultura a comienzos del siglo XX, ya que con ella se crearon diversas asociaciones y federaciones que fundaron sus propios medios de comunicación.

Sin embargo, en los años 20 este tipo de publicaciones entraron en declive hasta la proclamación de la II República, un periodo político en el que la agricultura jugó un papel crucial.

Durante la Dictadura de Franco, la agricultura se convirtió en uno de los principales pilares del Gobierno, motivo por el que apoyó la aparición de diversas publicaciones oficialistas. En estos años resurgieron algunas publicaciones suspendidas durante la Guerra Civil y aparecieron otras de iniciativa privada.

Con la Transición se produjo una eclosión de publicaciones especializadas en agricultura especialmente entre los años 80 y 90, cuando además de las publicaciones impulsadas por el Estado y por los sindicatos, se fundaron diversos grupos de comunicación agraria de iniciativa privada.

A partir del año 2000, con el encarecimiento del papel, la concentración de los anunciantes y la popularización del uso de Internet entre la población, este tipo de publicaciones han entrado en decadencia.

21.1. En los primeros años del siglo XX

El impulso de la actividad agraria y sociopolítica de principios del siglo XX fomentó la aparición de muchas publicaciones agrarias y el auge del sector contribuyó a que la Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio del Ministerio de Fomento editara sus propias publicaciones.

Además, las nuevas asociaciones y federaciones de agricultores, propietarios y campesinos, así como de profesionales del campo como los ingenieros agrícolas o los peritos publicaron sus propios boletines informativos y revistas.

En estos años las publicaciones editadas por firmas independientes también experimentaron un gran crecimiento. Estas revistas y periódicos eran una actividad económica de empresas que también comercializaban maquinaria y semillas, así como manuales técnicos y otro tipo de libros y de aquellas empresas que ofrecían servicios de laboratorio o asesoría a los agricultores.

Además, a principios del siglo XX el campo se puso de moda, al igual que ocurrió a finales de la década de los años noventa, por ello y pensando en un destinatario urbanita que quiere conocer el campo, se editó una revista que hablaba del medio rural como un espacio de ocio para los habitantes de la ciudad, *La Vida en el Campo*.

A) Prensa oficial

La explosión de publicaciones agrarias de principios del siglo XX arrastró también a la Administración que desde 1909 comenzó a editar su propia revista, el *Boletín de Agricultura Técnica y Económica*, que se sumó a las *Hojas Divulgadoras*, con las que se difundían las novedades técnicas entre los agricultores desde 1907.

21.1.1. *Boletín Quincenal de Estadística y Mercados e Informaciones Agrícolas*

El *Boletín Quincenal de Estadística y Mercados e Informaciones Agrícolas* fue el nuevo título que adoptó el *Boletín Semanal de Estadística y Mercados* –creado en 1895 por la Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio del Ministerio de Fomento- a partir del mes de enero de 1903 cuando pasó a tener una periodicidad quincenal.

El formato se redujo a 22x15 centímetros (folleto en cuarto) y el número de páginas aumentó hasta 96, aunque continuó imprimiéndose, en el mismo establecimiento y se mantuvo su precio de suscripción (seis pesetas anuales).

La publicación oficial de la Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio, al frente de la que se encontraba en ese momento Lorenzo Alonso Martínez, se estructuró a partir de entonces en dos partes:

- Sección Oficial. Apartado que incluía las disposiciones oficiales de carácter general, que afectaban a los Negociados de Agricultura, Ganadería, Exposiciones y Personal, e informaciones procedentes de corporaciones oficiales como el Consejo Superior de Agricultura, la Junta Consultiva Agronómica, la Comisión de Reformas Agrícolas, la Asociación General de Ganaderos, las Cámaras Agrícolas y otras entidades reconocidas oficialmente como representantes de los intereses agrícolas. También recogía el estado de precios quincenales de los mercados de provincias y observaciones de los ingenieros encargados del Servicio Agronómico. En esta sección se publicaban los estados mensuales relativos a la sanidad pecuaria y la relación de patentes y marcas

comerciales agrícolas concedidas en el último número del *Boletín de la Propiedad Industrial*.

- Sección no Oficial. En esta parte se publicaban sumarios, extractos y artículos reproducidos de la prensa técnica nacional y extranjera, especialmente del *Boletín* de la Estación Enológica de Cete y de Hispanoamérica⁸¹³.

En el *Boletín Quincenal de Estadística y Mercados e Informaciones Agrícolas* se introdujo como novedad la información sobre el estado sanitario de los animales, motivo por el que se habló de patologías como el carbunco, la viruela y el mal rojo, que tenían una alta incidencia en la cabaña ganadera de principios de siglo.

La publicación, que se mantuvo hasta 1907, estaba hecha con la información aportada por los Negociados de Agricultura, Ganadería, Exposiciones y Personal y con los datos estadísticos facilitados por los ingenieros jefes del Servicio Agronómico y los inspectores de Veterinaria, entre los que se encontraban Rodolfo Palomo, quien firmaba como “P.” y Luis Arizmendi entre otros.

21.1.2. *Boletín de Agricultura Técnica y Económica*

El *Boletín de Agricultura Técnica y Económica*, el órgano oficial de la Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio del Ministerio de Fomento, se comenzó a editar en el mes de enero de 1909. Tenía periodicidad mensual y contaba con 100 páginas de 14,5x22,5 centímetros a una columna. Se imprimía en la imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos en la calle Miguel Servet de Madrid y su suscripción anual costaba ocho pesetas.

La publicación contaba con las siguientes secciones:

⁸¹³ Según aparece en la Real Orden que fue publicada por el propio *Boletín*, en su número 1, año I, 10 de febrero de 1903, tomo I, páginas 1-3.

- o “Sección Oficial”, en la que se incluían las normativas de interés agrario dictadas por la Administración.
- o “Sección Doctrinal” con artículos técnicos y noticias nacionales e internacionales.
- o “Sección Varia” en la que se incluía principalmente el catálogo de libros de la Biblioteca de Agricultura de la propia Dirección General, además del sumario de una selección de revistas nacionales e internacionales y reseñas de los nuevos libros aparecidos.
- o “Notas y noticias” con artículos sobre temas agrarios.

En la publicación se ofrecían cifras estadísticas de la cosecha de cereal, las patentes y marcas para productos agroalimentarios concedidas por el Ministerio de Fomento, las fechas de celebración de ferias y mercados, la constitución de nuevas cámaras agrícolas y de nuevas asociaciones de agricultores, precios máximos y mínimos de los productos agroalimentarios en diferentes ciudades e información de las cosechas de otros países.

Entre sus primeros colaboradores se encontraban Augusto Echeverría, Francisco Guerra, Lucio Serrano, Juan Ramón y Vidal, Ricardo de Iranzo-Goizueta, Juan Alvarado y Albo, G. Fernández de la Rosa y Cristóbal Botella, entre otros. En los años 20 escribían en esta publicación Emilio Álvarez Ullán, Jesús Andreu, Santos Arán, Ramón Blanco, José Elías de Molins, Joaquín Más y Guindal, Claudio Oliveras y Emilio H. Del Villar, entre otros.

A partir del año 1927, la publicación introdujo información del Servicio Meteorológico Agrícola e incluyó entre sus páginas algunas fotos y gráficos para ilustrar los artículos, aunque mantuvo siempre su estilo hasta que en mayo de 1932, con Fernando Varela como director general de Agricultura se actualizó la imagen de estos

boletines. Se agruparon en una revista de calidad y se amplió su contenido. En este momento, la publicación se denominó *Economía y Técnica Agrícola*⁸¹⁴.

21.1.3. Hojas divulgadoras

Las *Hojas divulgadoras* las comenzó a editar la Dirección General de Agricultura en 1907 para difundirlas gratuitamente entre los agricultores con el objetivo de divulgar las novedades técnicas agrícolas. Esta publicación mensual de ocho páginas de 14x22 centímetros a una columna se mantuvo hasta los años 50.

Cada publicación contenía uno o dos artículos de carácter práctico sobre cultivos como la vid y la patata, la lucha contra las plagas del campo, la industria agroalimentaria, las enfermedades del ganado y el crédito agrícola, entre otros temas.

Además, en las páginas se incluían en ocasiones breves noticias sobre normativas de importancia o sobre invenciones para el campo o para la industria de la alimentación.

B) Prensa asociativa

Las publicaciones periódicas fueron el mejor método de comunicación de las entidades asociativas. Además, estas revistas y periódicos fueron una herramienta más de captación de nuevos miembros de asociaciones y uniones.

Con ellas, los grupos de profesionales expresaron su punto de vista sobre los problemas del sector y utilizaron sus páginas para criticar o apoyar las actuaciones del Gobierno.

Los ingenieros agrónomos fueron los primeros en asociarse y en editar sus propios órganos de expresión en el siglo XIX. Estos profesionales impulsaron la creación de la Asociación General de Agricultores de España, que publicó un *Boletín*

⁸¹⁴ Ver en apartado “La prensa especializada en agricultura. En la II República”.

con su mismo nombre que se continuó editando durante el siglo XX, aunque con el nombre de *Boletín de la Asociación de Agricultores de España*.

Esta revista precedió a otras creadas por entidades como el Instituto Central del Secretariado Nacional Agrario, que publicó *España Agraria*, la Confederación Nacional Católico-Agraria (CNCA), que editó la *Revista Social Agraria* y la Federación Nacional de Cooperativas Integrales y Populares, que publicó *El Obrero Agrícola*.

21.1.1. *Boletín de la Asociación de Agricultores de España*

En 1909, el *Boletín de la Asociación General de Agricultores de España*, creado en 1882 por la Asociación General de Agricultores de España, una entidad impulsada por los ingenieros agrónomos y entre cuyos fundadores también se encontraban conocidos periodistas y propietarios rurales, veterinarios y políticos inauguró una segunda época en la que pasó a denominarse *Boletín de la Asociación de Agricultores de España*.

En esta segunda época, la asociación fue liderada por el político conservador y conocido propagandista católico, Luis Marichalar y Monreal, Vizconde de Eza, prolífico autor, que colaboró en multitud de publicaciones agrarias y económicas, como *El Economista* y *Revista Nacional de Economía*.⁸¹⁵

La Asociación continuó contando con el poder político y por ello tenía como presidente de honor al Rey y como presidentes honorarios al presidente del Gobierno y al de la Unión Agraria Española, mientras que los vicepresidentes honorarios eran cuatro de otras federaciones de regiones.

⁸¹⁵ El vizconde de Eza fue diputado a Cortes por Soria desde 1899 hasta 1914 y, luego, senador del reino. Ocupó el puesto de director general de Agricultura en 1907 y el de ministro de Fomento en 1917. También ocupó la cartera de Guerra en 1921. Entre sus obras más conocidas se encuentra *El enigma ruso y el ocaso del socialismo*.

Los vicepresidentes de la Asociación eran el Marqués de Alonso-Martínez, el Marqués de Gorbea, el Conde de Montornés, Luis Bahía, José María Zorita y el Marqués de la Fuensanta.

Eduardo Saavedra, Francisco Bravo Navarro, Anselmo Benito Chavarri, Antonio Maciá de Tró, Guillermo Pozzi y Gregorio de Chavarri eran los secretarios adjuntos, mientras que el tesorero era Manuel Hermida, el contador, Miguel López Roberts y el bibliotecario-archivero, Joaquín Sanchiz.

La Asociación, en principio, quería prescindir de la publicación propia, ya que, según apuntaba su director:

“siendo tantas las revistas, periódicos y folletos de carácter agrícola que hoy se imprimen, no necesitarían los socios de una nueva fuente de estudio, inferior, seguramente a cualquiera de las muchas a que hoy se puede recurrir”⁸¹⁶.

Además, tampoco quería perjudicar a las publicaciones existentes, pero finalmente se decidió a contar con su propio órgano porque “debe ser lazo de relación, de correspondencia y de unión entre la Asociación y sus miembros”.

El *Boletín de la Asociación de Agricultores de España*, que fue dirigido por el secretario general de la Asociación, Luis Herce, mantuvo su periodicidad mensual en esta segunda época hasta su cierre en 1935.

Se repartía gratuitamente a los asociados, aunque los que no pertenecían a la Asociación podían suscribirse por cinco pesetas al año o comprar números sueltos a 0,5 pesetas. La redacción y administración del *Boletín* se encontraban en el local de la Asociación, en la calle Campoamor, número 12 de Madrid.

⁸¹⁶ *Boletín de la Asociación de Agricultores de España*, número 1, 31 de enero de 1909, página 4.

En el *Boletín* se incluían anuncios, cuyo coste era de 12 pesetas a plana entera; 7,5 pesetas, media plana, 3,5 pesetas, cuarto de plana y 2 pesetas el octavo de plana, aunque a los socios se les descontaba el 50 por ciento sobre los precios marcados.

El *Boletín* tenía 24 páginas a tamaño cuartilla (22 centímetros de largo por 15 de ancho) escritas a una columna, sin grabados ni fotos. Estaba impresa en la Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos en la calle Miguel Servet, número 13 de Madrid, que cobraba por la impresión mensual del *Boletín* 190 pesetas⁸¹⁷. En algunas ocasiones la publicación incluía suplementos, dedicados, principalmente a las Federaciones que representaba.

En esta segunda época, el *Boletín* apostó por la actualidad. Empezó a incluir temas de información general de interés agrario como la marcha de las cosechas de cereal en España y en el mundo, y otras noticias, como los nombramientos oficiales, el concurso de cátedras y la publicación de nuevas normas comerciales.

Las secciones de la publicación eran:

- o “Comunicaciones a los socios”, en la que informaban de las actividades de la Asociación.
- o “Sección técnico-agronómica”, artículos que tenían como objetivo “poner al agricultor en condiciones de saber y de poder obrar”⁸¹⁸.
- o “Sección jurídica”, en la que se incluía información legislativa.
- o “Sección social”, en la que se publicaba información sobre las organizaciones sindicales provinciales, comarcales o de otros países.

⁸¹⁷ Cuentas mensuales de la Asociación, publicadas en todos los números a partir de la página 150, Volumen I.

⁸¹⁸ *Boletín*, número 1, 31 de enero de 1909, página 10.

- o “Sección Comercial y de transportes”, que recogía información sobre aranceles, exportaciones y mercados.

Los colaboradores de la publicación fueron Claudio Oliveras, Abelardo Bartolomé y del Cerro, Juan Alvarado y Albó, Leandro Navarro (ingeniero agrónomo), Segundo Cuesta (propietario e ingeniero de Montes), Jaime Nonell Comas (ingeniero agrónomo), Tomás Alcolado, además de los dirigentes de la Asociación, especialmente su secretario, Luis Herce, y su presidente, el Vizconde de Eza.

El tema principal de la publicación fue el asociacionismo y la promoción de las acciones y servicios de la Asociación, como los de laboratorio y asesoría y la venta de semillas y objetos útiles para la producción agrícola. Además, la publicación fue también un instrumento de defensa de intereses políticos y económicos de esta entidad y, por ello, los temas que más relevancia tuvieron en la revista fueron:

- Concentración parcelaria: Los miembros de la Asociación consideraban que la concentración de terrenos era la mejor forma de conseguir aumentar la productividad⁸¹⁹.
- Sanidad animal y vegetal: Con artículos sobre plagas y enfermedades de los animales, que mermaban la productividad de las explotaciones.
- Finanzas: Muchos de los artículos explicaban el crédito agrario concedido por algunas entidades bancarias⁸²⁰.
- Comercio: Esta publicación defendía la imposición de altos aranceles a la importación de trigo y apostaba por el fomento de la exportación del vino y de la naranjas.

⁸¹⁹ “La concentración parcelaria” en el *Boletín*, tomo I, 1909, página 108.

⁸²⁰ “Acción del Banco Hipotecario” en el *Boletín*, tomo I, 1909, página 260; y “El Banco de España y la Agricultura” en el *Boletín*, tomo I, 1909, página 155.

La Asociación fue también promotora de un ciclo de conferencias y debates, de los que informaba en su revista. Entre estos actos destacó el de la reconstitución agraria del país, que inauguró González Besada, y la serie de discusiones sobre la producción de cereal, que lideró Santiago Corella, sobre los riegos locales de José Germán y acerca de los créditos agrícolas con el Vizconde de Eza.

21.1.2. España Agraria

España Agraria, titulada “Estudio, Fomento y defensa de los intereses agrarios nacionales”, se comenzó a publicar con el patrocinio del Instituto Central del Secretariado Nacional Agrario el 10 de febrero de 1928 con el objetivo de engrandecer la nación desde la solidaridad espiritual⁸²¹.

Era un quincenal de 36 páginas de 19x26,5 centímetros con publicidad y alguna foto, cuya suscripción costaba 15 pesetas anuales para España y 20 para el extranjero. En esta revista, cuya dirección y administración estaban situadas en la calle Hortaleza, 89 de Madrid, firmaban Rafael de Roda, Francisco Alcaraz, Ignotus, X.X. y Geófilo, entre otros.

La publicación contaba con las siguientes secciones:

- o “Intereses vitales”, con artículos reivindicativos para la agricultura española.
- o “Orientaciones”, con artículos de divulgación.
- o “El progreso en el campo”, con informaciones sobre avances en el sector en España y en el extranjero.
- o “Hombres y obras”, que incluía en cada número el perfil de una personalidad en el sector agrario.

⁸²¹ “A nuestros lectores”, *España Agraria*, número programa, tomo 1, página 1.

- o “La Reforma Agraria”, que contenía artículos firmados por X.X. en los que se analizaban los grandes problemas de la agricultura del momento y su solución.
- o “Crónica General”, con noticias en general y datos sobre cosechas y mercados, firmado por Omnium.

21.1.3. *Revista Social Agraria*

La Confederación Nacional Católico-Agraria (CNCA), que contaba con federaciones en ciudades y pueblos de las provincias españolas, comenzó a publicar la *Revista Social Agraria* en el mes de mayo de 1919, como continuación de un boletín que editaba anteriormente, y dejó de publicarla en el mes de junio de 1936⁸²².

Esta asociación, de la que Gil Robles fue su secretario general, fue el origen del partido de los Agrarios en la época de la República. No obstante, la importancia de la asociación no se correspondía con la de la publicación, que llegó a tener un déficit en abril de 1931 de 1.502 pesetas, además de carencia de información, debido a que las federaciones que englobaba no remitían noticias ni fomentaban la suscripción de sus asociados a esta revista, que en estos años costaba 12 pesetas en España, 10 pesetas para sindicatos federados y 20 fuera de España⁸²³.

La redacción y administración de la *Revista Social Agraria* se encontraba en la calle Amor de Dios, número 4 de Madrid y los precios de suscripción anual eran seis pesetas para España y 12 para el extranjero, mientras que para los sindicatos federados era de cinco pesetas al año.

⁸²² La Confederación Nacional Católico-Agraria contaba con federaciones en: Almería, Astorga, Ávila, Barcelona, Bilbao, Burgos, Ciudad-Real, Ciudad Rodrigo, Córdoba, Coruña, Granada, Cuenca, Gerona, Lérida, Logroño, Lugo, Madrid, Málaga, Murcia, Monforte, Nava, Orense, Orihuela, Palencia, Pamplona, Salamanca, San Sebastián, Santander, Santiago, Segovia, Sevilla, Soria, Tarragona, Tuy, Toledo, Valencia, Valladolid, Zamora y Zaragoza.

⁸²³ *Revista Social Agraria*, número 144, abril 1931.

La publicación, de periodicidad mensual y de 32 páginas tamaño cuartilla que se imprimía en la Editorial Ibérica en la calle Alburquerque, 12 de Madrid, estaba dirigida por José Gallo de Renovales y era administrada por Manuel M. De Solance.

Los colaboradores de la *Revista Social Agraria*, además de sus propios asociados, eran estudiosos y cargos públicos, quienes escribían artículos de opinión, sociales o históricos. Entre éstos se encontraban Rafael Alonso Laceras, presidente de la Federación de Valladolid, José Manuel Aristizábal, presidente de la Federación de Ciudad Rodrigo, Severindo Aznar de la Universidad Central, José María Boix de la Universidad de Barcelona, Antonio Guerrero de la Federación Matritense, Juan Hinojosa, publicista, Álvaro López Núñez de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Rafael Marín Lázaro, delegado regio de Pósitos y exdiputado y Antonio Monedero, el presidente de la CNCA y director general de Agricultura en 1919.

Los artículos técnicos eran escritos por ingenieros, veterinarios o funcionarios agrarios. Entre ellos se encontraban Adalberto Alonso, ingeniero agrónomo; Joaquín Castellanos, inspector provincial de Albacete, Salvador Castelló, director de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, Guigue de Gonsalvo, publicista, y Juan Miranda, director de la Granja Agrícola de Salamanca, entre otros.

En sus páginas incluía anuncios, concretamente en la contraportada y en interior de contraportada y de portada y páginas siguientes, cuyo coste era de 100 pesetas si ocupaba la página completa, 50 pesetas la media y 25 pesetas, la cuarta.

En su primer número, sus responsables describieron la publicación así:

“en sus páginas, en sus artículos sociales y agrarios, inspirados en el servicio de la Religión y de la Patria, late una organización robusta, eficaz, de abiertos horizontes, una organización que palpita al unísono del bienestar del obrero del campo y en armonía con los amorosos dictados de la paz social (...) Labor y actuación que lleva como norma vivificar la sociedad, el espíritu católico; procurar

que las clases propietarias contribuyan al mejoramiento del obrero del campo; y hacer a este fuerte en sus organizaciones sindicales, para que obtenga con poco esfuerzo, librándole de la usura, los medios para cultivar la tierra y obtener sus frutos, haciendo pues de sus asociados, hombres dignos, en su conducta familiar, independientes, en su vida económica, patriotas, en su vida pública”⁸²⁴.

Un año después de su fundación, la *Revista Social Agraria* quedó definitivamente estructurada en las siguientes secciones:

- o “Crónica General”, en la que daba información sobre la CNCA.
- o “Páginas Agrícolas”, donde hablaba de economía rural o de comercio agrícola.
- o “Páginas Sociales”, en las que hablaba de condiciones de trabajo, legislación social o educación.
- o “Páginas de Técnicas e Industriales”, con artículos técnicos sobre estas materias.
- o “Ganadería”, en la que incluía artículos para el fomento de la producción ganadera.
- o “Noticias Regionales”, con información de las federaciones.
- o “Amenidades”, en la que publicaba poesías sobre el trabajo en el campo, adivinanzas y otros entretenimientos.

Durante la República la *Revista Social Agraria* fue utilizada por los Agrarios como instrumento de propaganda política. Para la CNCA, la victoria de este partido era “un triunfo agrario”⁸²⁵. Sus páginas se destinaron a dar a conocer a los diputados del partido. Esta actuación fue especialmente intensa en las elecciones de 1936, en las que los Agrarios se encontraron con la oposición de muchas revistas técnicas, que

⁸²⁴ “Palabras de Presentación” en la *Revista Social Agraria*, número 1, página 3.

⁸²⁵ *Revista Social Agraria*, número 147, julio de 1931, página 254

aseguraban que no representaban los intereses del campo. En estas elecciones finalmente fueron elegidos diputados: Ricardo Cortés, presidente de la CNCA, José María Lamamié de Clairac, presidente de la Federación Católico Agraria (FAC) Salmantina y vicepresidente de la CNCA, Francisco Estévanez, presidente de la Federación Burgalesa de Sindicatos Agrícolas, Benito Dávila, directivo de la Abulense y José María Gil Robles, exsecretario general de la CNCA, entre otros⁸²⁶.

Sin embargo, el éxito del Frente Popular debilitó la publicación, que experimentó una caída del número de anunciantes, así como del volumen de información, y dejó de publicarse en junio de 1936.

21.1.4. El Obrero Agrícola

El Obrero Agrícola era el órgano de comunicación de la Federación Nacional de Cooperativas Integrales y Populares y de su Banco. La publicación tenía periodicidad mensual y contaba con 18 páginas de tamaño cuartilla a dos columnas e incluía fotos y anuncios en algunos números.

El precio de suscripción por un año era tres pesetas en cualquier provincia española y de cinco pesetas para el extranjero. Los anuncios de cuarto de plana costaban cinco pesetas.

Esta revista, cuya vida se prolongó desde febrero de 1913 hasta febrero de 1919, sirvió de instrumento de propaganda para los accionistas del Banco.

La publicación contaba con cuatro secciones:

- o “Nuestra Estadística”, en la que se informaba de la marcha del Banco y de las cooperativas dependientes de él.

⁸²⁶ Sus fotos aparecieron en la *Revista Social Agraria*, números 202 y 203).

- o “Técnica Agrícola”, con artículos que instruían al ganadero y al agricultor.
- o “Sociología Agrícola”, sobre la situación social del agricultor.
- o “Miscelánea”, con consejos y curiosidades agrícolas.

Los artículos procedían en su mayoría de otras publicaciones como la *Revista Agrícola*, *Boletín de la Sociedad Agraria Mexicana* y *Revista Vinícola y de la Agricultura*, entre otras, o de colaboraciones de ingenieros agrónomos como Aniceto Llorente.

En febrero de 1914 la publicación emprendió una nueva etapa inaugurada por el nuevo director gerente del Banco, Jaime Torrubiano Ripollo. Los primeros números de esta segunda época estuvieron destinados a aclarar que el Banco, que contaba con un capital de 1.460.320 pesetas repartido entre 1.375 acciones, tenía un agujero de casi un millón de pesetas, debido a que su predecesor en el cargo, un tal Salas, tiró el dinero “en vicios, fastos y una opulenta administración”.

El Obrero Agrícola dejó de publicarse en el momento en el que se liquidó el Banco en el mes de febrero de 1919.

C) Prensa independiente

En el siglo XX se consolidó la concepción de los medios de comunicación como un negocio y también como plataformas de publicidad de otros productos y servicios que ofertaban las empresas editoras.

Así, *La Información Agrícola* fue editada por una empresa de análisis de calidad de los productos agropecuarios y *Crédito Agrícola* fue propiedad de una entidad crediticia.

La vida de estas revistas era lánguida y azarosa y los cierres de cabeceras, así como las compras y absorciones de otras fue habitual. Este fue el caso de la *Revista*

Agrícola, propiedad de una empresa de servicios agrícolas, que absorbió dos revistas anteriores.

Otro negocio fue el de la revista ilustrada *La Vida en el Campo*, que sus editores publicaron para acercar el campo a la ciudad como lugar de ocio.

También existieron publicaciones independientes destinadas a dar publicidad de su propio autor como es la *Revista de Agricultura, Industria y Comercio*, publicada por el académico de Bellas Artes, Marqués de Alta Villa, en 1901 con el fin de potenciar la bibliografía sobre agricultura que él mismo escribía.

Los grupos de profesionales constituyeron también empresas editoras con el objetivo de dar prestigio a su actividad.

Un grupo de veterinarios publicaba desde 1895 *El Progreso Agrícola y Pecuario*, y un equipo de ingenieros agrónomos se unieron en 1928 para crear *Agricultura*.

21.1.1. La Información Agrícola

La Información Agrícola era una revista quincenal, dirigida por Juan Gavilán, que se comenzó a publicar el 1 de abril de 1911 y que se cerró el 30 de diciembre de 1931.

Esta publicación era propiedad de una sociedad anónima que cubría todo tipo de servicios al agricultor: operaciones catastrales, medición, planos, partición de fincas, dirección, administración y formación de fincas, construcciones y canalizaciones.

La Información Agrícola fue la continuación de dos publicaciones anteriores, que eran propiedad a su vez de otras empresas: *Agros*, que se publicó entre 1905 y 1907, y *Vida Rural*, que se editó en 1909.

La publicación tenía 24 páginas tamaño folio (26 centímetros de largo por 18 de ancho) a dos columnas, con fotos, grabados y anuncios, que aparecían en las últimas

páginas. A partir del número 12, de 15 de septiembre de 1911, el número de páginas aumentó a 32.

La redacción y la administración se encontraban en la calle Jovellanos, número 5 de Madrid, mientras que la imprenta –Imprenta Alemana- estaba situada en la calle Fuencarral, 137 de Madrid.

La suscripción por un año a este quincenal costaba seis pesetas para España, nueve para el extranjero y cada número suelto 35 céntimos.

Esta publicación estaba destinada a la divulgación de conocimientos técnicos y a la información. En su primer número se proponía:

“la vulgarización, por todos los procedimientos que estén a nuestro alcance de la Ciencia agronómica, al mismo tiempo que aspiramos a que no carezcan nuestros lectores de aquellas noticias que puedan tener interés general para el desarrollo de la industria agrícola”⁸²⁷.

En este primer número el director publicaba una carta con el título “El ayer, hoy y mañana de la profesión agrícola”, en la que afirmaba que el absentismo en el campo era consecuencia no solamente de lo infravalorada que estaba la actividad agrícola, sino también a los esfuerzos que requería conseguir una baja rentabilidad. Sin embargo, gracias a los adelantos técnicos el agricultor estaría en mejores condiciones de realizar un buen negocio, consiguiendo un mayor rendimiento de las tierras y una buena gestión económica de la industria.

La revista ofrecía como servicio a sus suscriptores análisis químicos de laboratorio gratuitos y otros a precios reducidos.

Las secciones fijas con las que contaba eran:

⁸²⁷ “Nuestro Propósito” en *La Información Agrícola*, número 1, 1 de abril, página 1.

- o “La Gaceta”, en la que informaba de las nuevas disposiciones legales.
- o “Consultas”, donde contestaba las preguntas de los suscriptores.
- o “Noticias”, en la que ofrecía diversas informaciones.
- o “Bibliografía”, con las novedades bibliográficas.
- o “Maquinaria”, en la que abordaba las novedades técnicas y la utilización de ciertas máquinas agrícolas, como segadoras o trilladoras.
- o “Mercados”, en la que daba los precios de los productos y ofrecía comentarios sobre la marcha de los mercados y de las cosechas.
- o “Laboratorio Agrícola”, que incluyó a partir del número 6, de 15 de junio de 1911, en la que aclaraba dudas sobre la composición de los productos agroalimentarios.

Las materias que abordaban más habitualmente sus artículos eran:

- Abonos: Sobre los abonos hay un gran número de artículos, destinados a explicar los tipos que existían y su mejor aplicación.
- Ganados: La producción ganadera que más trataba esta revista era la porcina y sobre todo en lo que se refería a sus enfermedades o a las razas productivas.
- Viticultura: Esta producción continuaba teniendo gran importancia en la economía agraria española, por lo que ocupaba muchas páginas de la publicación, que abordaba las enfermedades de la viña, las formas de elaboración del vino y su comercialización, entre otras cuestiones.

- Olivos y Aceites: Esta era otra de las producciones agroalimentarias importantes y los artículos que recogía la revista trataba las enfermedades de este cultivo, las mejoras que se podían realizar para aumentar su producción como la poda o el abono y la elaboración de aceites.
- Riegos: La revista recogía diversos artículos técnicos sobre la implantación de sistemas de riego en diversas localidades.

Entre los colaboradores se encontraban Jorge Pérez, Antonio Guzmanes, A. Blavia, Gaspar Baleriola (director de *La Sericicultura Española*), Ceferino González y el propio director, Juan Gavilán.

Esta publicación absorbió en agosto de 1911 la revista ilustrada de Madrid *La Voz de España* y, desde 1931, comenzó a funcionar como distribuidora de libros y expendedora de productos para la agricultura como vinificadores o conservantes para el vino.

La Información Agrícola simpatizó con la República y a partir de su proclamación se vinculó más a la actualidad de la política agraria y abordó los grandes temas de la época como la Reforma Agraria.

21.1.2. *La Vida en el Campo*

La Vida en el Campo era una revista ilustrada con 34 páginas y de periodicidad mensual que se publicó desde el mes de mayo de 1927 hasta 1934. Estaba dirigida por Luis Castelló y su administrador era José M. Castelló.

La redacción y la administración se encontraban en la calle de San Onofre, número 5 de Madrid y la imprenta era la de Sáez Hermanos, ubicada en la calle Norte, 21 de Madrid. La suscripción por un año para España, Portugal y América costaba ocho pesetas, y los números sueltos, 75 céntimos.

La Vida en el Campo tenía como destinatarios tanto a la gente de la ciudad como a la que vivía en el campo. En sus “Palabras Preliminares” explicaba que a través de sus páginas quería dignificar la labor agraria entre los urbanitas y entre los propios labriegos. Además, la revista se proponía:

“evitar ese gran peligro social que constituye el absentismo de nuestras campiñas, desiertas muchas de ellas, cuando podrían ser pensiles ubérrimos”⁸²⁸.

Esta publicación fue acogida con satisfacción por parte de la prensa diaria de Madrid y de otras publicaciones agrarias, por acercar el mundo rural al urbano en un momento en el que se recupera el campo como lugar de descanso⁸²⁹.

La Vida en el Campo, pese a ser una revista de divulgación, contaba con colaboradores profesionales y de prestigio en el sector agrario como los ingenieros agrónomos José Luis de La Loma, Demetrio L. Dueñas y José del Cañizo. Además, colaboraron con la publicación José Casais y Santaló, Benigno Ledo (párroco de Argozón), Luis Fernández Salcedo, Ramón J. Crespo, Fulgencio Hidalgo, José Rodríguez de Polo, Julio Corcho, Jesús Miranda, Zacarías Salazar, Gaspar Rodrigo y Pedro Palomares Montes.

Las secciones de la revista eran:

- o “Charlas Agrícolas”, en la que se publicaban cuentos con trasfondo didáctico sobre la agricultura.
- o “Del momento agrícola”, sobre los cultivos y labores que se debían desarrollar en el mes siguiente a la fecha en la que la publicación salía.

⁸²⁸ *La Vida en el Campo*, número 1, mayo 1927.

⁸²⁹ “Palabras de Gratitud”, *La Vida en el Campo*, número 2, junio de 1927, página 1.

- o “La Casa en el Campo”, en la que hablaba de arquitectura rural y de las mejores formas de adquirir estas casas.
- o “De Apicultura”, con artículos sobre la producción apícola.
- o “Avicultura”, con artículos sobre esta producción.
- o “Plagas del campo”, en la que detallaban las enfermedades que sufrían los cultivos y sus formas de prevención y cura.
- o “De todas partes”, en la que ofrecía información sobre cursos y exposiciones y las cotizaciones de mercado en diferentes provincias.
- o “Dice La Gaceta”, donde publicaba normativa agrícola.
- o “Curiosidades y cosas útiles”, en la que daba consejos sobre agricultura y ganadería.
- o Viñeta firmada por Fervá.

La Vida en el Campo en muchas ocasiones publicaba fotos, que no tenían relación alguna con el texto, sino con la propaganda y estética del campo, firmadas por Agencia Gráfica, Foto Ortiz, Foto Contreras Vilaseca y Foto Alfonso, entre otros. En el primer número, *La Vida en el Campo* incluyó una foto de las dos princesas españolas, María Cristina y Beatriz, en un jardín, como “ejemplo del amor al campo”.

Las materias que abordaba la publicación se pueden agrupar de la siguiente forma:

- Intensificación de la agricultura y ganadería: En muchos números *La Vida en el Campo* hablaba de técnicas de producción destinadas a aumentar la producción, como los invernaderos, las incubadoras avícolas y las razas de alta producción. Con ello también se daba imagen de modernidad en el campo.

- Formación: Para esta revista era de gran importancia dar a conocer los aspectos básicos de los avances agrícolas y de las técnicas de divulgación entre el campesinado.

A partir del mes de febrero de 1928, *La Vida en el Campo* se convirtió en órgano oficial de la Sociedad Nacional de Arboricultura y Floricultura con el objetivo de llegar a un mayor número de personas. A partir de este momento, la publicación incluyó una nueva sección “Temas de horticultura y jardinería”. En 1933 la Asociación a la que servía de órgano oficial cambió el nombre por Sociedad Nacional de Horticultura de España.

La Vida en el Campo organizó concursos entre los suscriptores y repartió regalos entre los ganadores. También dio regalos a los suscriptores que consiguieran nuevas suscripciones y ofreció suscripciones gratuitas por seis meses para Círculos y Casinos.

Esta empresa familiar editó también la *Revista Cinegética Ilustrada*, con relatos sobre caza, estudios relacionados con las armas, trabajos sobre los perros y las formas de capturar piezas de caza, además de cuentos, noticias y notas cómicas. Su precio era de 7,5 pesetas al año.

La empresa, además de editar estas publicaciones, vendía libros sobre asuntos agrarios y contaba con un servicio de contratación de fincas, que funcionaba como una inmobiliaria, mediante la que vendía todo tipo de edificios y parcelas, no sólo rústicas, sino también urbanas.

La empresa, que en 1933 se denominó Informaciones Castelló, también realizó informes comerciales, cobro de créditos, reclamaciones a los ferrocarriles y su director, Luis Castelló, trabajó además como agente exclusivo de Solares Construcciones y

Créditos (SCYC), una firma que proporcionaba solares, facilitaba proyectos, construía hoteles, villas y casitas y concedía créditos para estas construcciones⁸³⁰.

21.1.3. El Crédito Agrícola

El Crédito Agrícola, subtitulada “Revista Defensora de cuantas entidades agrarias practican préstamos”, fue una publicación mensual con fotos y publicidad. Tenía 30 páginas de 30,5x22 centímetros a dos columnas y su suscripción tenía un coste de 12 pesetas anuales para España.

Se publicó desde 1925 hasta 1932 y estuvo dirigida por Justo González Navarro. La publicación incluía artículos diversos sobre el crédito agrícola, los intereses y los seguros en España y en otros países. También puso gran interés en los transportes, especialmente en el ferrocarril, que consideraba fundamental para el desarrollo agrario.

La publicación, que carecía de secciones, comenzaba siempre con una entrevista, que realizaba a personalidades de la Administración y de las entidades financieras y continuaba con artículos y cartas de los lectores.

21.1.4. El Progreso Agrícola y Pecuario

El Progreso Agrícola y Pecuario era un semanario de gran tamaño de 16 páginas a tres columnas dirigido por F. Rivas Moreno y cuya vida se prolongó desde 1895 hasta 1936.

En los años 30 del siglo XX, la editorial y librería pasó a ser una oficina de servicios para los agricultores a quienes ofrecía análisis químicos de productos, proyectos de ingeniería rural y asesoría en asuntos de higiene, enfermedades del ganado y asuntos jurídicos, administrativos y fiscales.

⁸³⁰ Véase en anuncios de *La Vida en el Campo*, números 70, 71 y 72.

En los años 30, la revista también cambió de diseño. La portada, que desde el siglo anterior era ocupada por un grabado con motivos alusivos al campo, cambió por un dibujo más moderno de un labrador con los aperos al hombro, el campo de fondo y rodeado de animales y frutas.

También se modernizó el diseño interior, puesto que la revista pasó a publicarse a dos columnas y comenzó a incluir fotos y páginas de publicidad intercaladas con las de información. La publicidad también ocupó la contraportada e interior de portada.

Además, el número de secciones se redujo a las siguientes:

- o “Noticias”, con información de actualidad.
- o “La Agricultura”.
- o “La Gaceta”, con las normativas de interés agrario recién aprobadas.
- o “Sección de ofertas y demandas”.
- o “Mercados”, con las cotizaciones de los productos agroalimentarios de los principales mercados.

La publicación incluía además artículos doctrinales, que dependiendo del tema que abordaran, tenían diferentes encabezamientos.

El Progreso Agrícola y Pecuario entró en conflicto con *Agricultura*, otra publicación de ingenieros agrónomos que pretendía hacerle la competencia.

El Progreso Agrícola y Pecuario dejó de publicarse con la Guerra Civil y a su término no se recuperó ya su edición.

21.1.5. Agricultura

Un grupo de ingenieros agrónomos de la “Peña Diaria” que se reunían cada tarde después de comer en la cafetería “La Granja del Henar” de Madrid decidió en junio de 1928 crear una revista como respuesta al desprestigio al que se veía sometida su

profesión en la revista *El Progreso Agrícola y Pecuario*⁸³¹. Para ello formaron una Comisión integrada por los ingenieros agrónomos Manuel Álvarez Ugena, Carmelo Benaiges, Miguel Benlloch, José del Cañizo y Jesús Aguirre Andrés, que creó la empresa editora de la revista, Editorial Agrícola Española. La editorial alquiló un local en la calle madrileña Caballero de Gracia, número 24 -aún su sede actual- y sacó el primer número de la publicación, que denominó *Agricultura*, en enero de 1929.

Esta revista es actualmente la decana de la prensa agraria en España, ya que se continúa publicando en la actualidad.

El objetivo de los fundadores fue publicar una revista de empresa sin carácter asociativo o portavoz de un cuerpo, propiedad de una sociedad anónima, pero con el requisito de que los socios fuesen ingenieros agrónomos⁸³². Alrededor de 200 accionistas suscribieron un capital de 170.000 pesetas, procedente de 250 acciones con un valor nominal de 680 pesetas cada una. El 30 de noviembre de 1967 se realizó una ampliación de capital hasta 1.250 acciones por el mismo valor nominal y se suprimió la obligatoriedad de la titulación de ingeniero agrónomo para ser titular. En el año 2004, el capital estaba constituido por 27.000 acciones de 4,08 euros cada una, lo que representa un capital de 110.345,81 euros⁸³³.

El equipo inicial de *Agricultura* estuvo constituido por Francisco Jiménez Cuende como gerente, Manuel Álvarez Ugena como director y Demetrio Delgado Torres y Jesús Aguirre Andrés como secretarios de redacción. Posteriormente, la dirección recayó en Leopoldo Ridruejo y entró Pedro Burgos como secretario de redacción. Cuando se reinició la publicación de *Agricultura* en 1940, Francisco Jiménez Cuende fue su director hasta que le relevó Fernando Ruiz García. Desde el mes de junio

⁸³¹ Sobre *El Progreso Agrícola y Pecuario* ver Siglo XIX, publicaciones agrarias.

⁸³² Entrevista a Jesús Aguirre Andrés, fundador de *Agricultura*, realizada por Cristóbal de la Puerta y publicada en esta revista, número 806, páginas 683 y 684, 1999, Madrid.

⁸³³ De la Puerta, Cristóbal. “Una historia de 75 años” en *Agricultura*, número 862, 2004, páginas 330-333.

de 1969 y hasta la actualidad su director es el ingeniero agrónomo Cristóbal de la Puerta.

La intención del equipo fundador fue la de crear una revista, no como un negocio, sino como un servicio de orientación a los agricultores y ganaderos para difundir prácticas agrarias y culturales y combatir los prejuicios que hacían mermar la producción. Para los fundadores, la revista era un medio de ponerse en contacto con los agricultores y ganaderos más “espontáneo y voluntario”, que el burocrático⁸³⁴. La revista salió con la independencia como lema fundamental, “sin sometimiento a caciquismos, tutelas ni poderes ocultos”.

La revista mensual *Agricultura*, titulada “Revista Agropecuaria”, contaba con 52 páginas de 30x21,5 centímetros a dos columnas y con fotos. Hasta 1999 la revista no fue impresa a todo color y su diseño se mantuvo a lo largo de los años prácticamente igual hasta 2003.

Su precio de suscripción anual comenzó siendo de 18 pesetas, en los años 40 pasó a tener un coste de 30 pesetas, mientras que en la década siguiente subió a 75 pesetas. Treinta años después fue de 1.200 pesetas y en la actualidad su precio es de 40 euros anuales.

Su periodicidad ha sido mensual desde su fundación, aunque hasta el comienzo de la Guerra Civil se complementaba con un suplemento informativo que aparecía a mitad de mes. Este boletín, inicialmente de ocho páginas y desde abril de 1929 de 16 páginas, contenía noticias, cotizaciones y mercados, anuncios de compra-venta y arriendo, legislación, observaciones meteorológicas, movimiento de personal y consejos útiles.

⁸³⁴ “Editorial” en *Agricultura*, número 1, tomo 1, 1929, página 1.

Para la creación de las portadas, los fundadores de *Agricultura* convocaron un concurso entre dibujantes, al que acudieron los ilustradores de moda de la época como Federico Ribas, Rafael Penagos y Pedraza Blanco, cuyos dibujos ilustraron las primeras portadas de la publicación y que la revista ha reutilizado en numerosas ocasiones.

Las secciones que contenía el mensual *Agricultura* eran:

- o “Editorial”.
- o Artículos doctrinales, que dependiendo del tema que abordaran, se insertaban en alguna de las siguientes secciones: “Cuestiones técnicas”, “Orientaciones”, “Tierra y abonos”, “Cultivos de secano”, “Vid y vino”, “Olivo y Aceite”, “Fruticultura”, “Riegos y Cultivos de Regadío”, “Cultivos de Países Cálidos”, “Ganadería”, “Industrias Agrícolas”, “Plagas del Campo”, “Montes e Industrias forestales”, “Maquinaria Agrícola”, “Construcciones Rurales”, “Higiene y Medicina Rural”, “Higiene y Enfermedades del Ganado”, “Sociología y Política Agraria” y “Economía”.
- o “Cuentos rurales”, relatos cortos de temática agraria escritos por Alejo Hernández y Joaquín Belda, entre otros.
- o “Explotaciones Ejemplares”, con reportajes sobre explotaciones agrícolas y ganaderas. También se incluyeron reportajes de otras entidades, como, por ejemplo, de la Unión Nacional de Exportación Agrícola⁸³⁵.
- o “Cotizaciones y Mercados”, un resumen de los movimientos mensuales de los cereales, leguminosas, forrajes, piensos, raíces y

⁸³⁵ *Agricultura*, número 3, tomo 1, 1929, página 107.

tubérculos, frutos secos, productos industriales y productos ganaderos. También informaba del estado de los campos.

- o “Informaciones Agrícolas” con noticias breves sobre encuentros y congresos. También incluía en una subsección denominada “Enseñanza Agrícola” con los cursos de interés para el sector.

- o “Anuncios” de compra-venta y de arriendos.

- o “Bibliografía”, en la que se daba un extracto de las novedades de interés agrícola.

- o “Extractos e Índice de Revistas”, en la que se anunciaban los artículos aparecidos en prensa de mayor interés para el sector.

- o “Legislación de interés para los Agricultores”.

- o “Consultas”, en la que la revista contestaba las dudas y preguntas enviadas por los lectores. Esta sección fue una de las de mayor éxito de la publicación durante años. En su primera época (1929-1936), la revista publicó una media de 160 consultas anuales. Esta cifra casi se mantuvo en la década de los 50, con una media anual de 155, pero con la creación de los Servicios de Extensión Agraria, el número de consultas se redujo a 100 en los años 60 y ya en los 70 cayó hasta las 35 anuales⁸³⁶. Esta sección desapareció en 1979, debido a que a partir de esos años los servicios al agricultor y al ganadero se multiplicaron, no sólo desde la Administración, sino también por parte de los comerciantes de insumos.

- o “Movimiento de personal”, en la que informaba de ofertas de trabajo en la Administración.

⁸³⁶ “Un consultorio nacional” de Cristóbal de la Puerta en *Agricultura*, número 862, 2004, páginas 436 y 437.

- o “Consejos útiles”.
- o “Historieta” una página de viñetas firmadas por autores como “Mihura”, López Rubio, “Bluff”, Garrido y “Fervá”, entre otros.
- o “Folletón”, sección que se comenzó a publicar en mayo de 1929 en la que se ofrecían obras de interés por entregas y paginación a parte, a modo de folletín, para ser coleccionadas por los lectores.

Los artículos que aparecían en la revista mensual eran trabajos técnicos y de divulgación agrícola escritos, principalmente, por ingenieros agrónomos, veterinarios, peritos agrícolas e ingenieros de Montes.

Entre las firmas que aparecieron en sus primeros números se encuentran José Cruz Lapazarán, Ignacio Gallástegui, director de la granja Fraisoro de Guipúzcoa, el marqués de la Frontera, secretario de la Asociación General de Ganaderos del Reino, José Cascón, ingeniero agrónomo, Carlos Casado de la Fuente, ingeniero agrónomo agregado a la Embajada de España en Berlín, Marqués de Casa-Pacheco, propietario de tierras, Juan Marcilla, profesor de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, y el ingeniero agrónomo Pascual Carrión.

Los temas más habituales de los artículos eran el vino, el aceite, el trigo y el abono de las tierras. También abordó con frecuencia los créditos agrícolas y la propiedad de la tierra y fomentó la avicultura, que en aquellos años comenzaba a industrializarse. Sin embargo, en la temática de la revista se pueden encontrar asuntos que hoy conservan su actualidad como la despoblación y la mujer rural⁸³⁷.

Agricultura apoyó el movimiento feminista en el campo y lamentaba que España no siguiera los pasos de otros países en los que las mujeres, que siempre habían

⁸³⁷ Ver : “La despoblación de los campos, sus causas y sus remedios” por Andrés Díaz en *Agricultura*, número 14, 1930, página 87, tomo II.

trabajado en la agricultura, apoyaban su emancipación para desarrollar sus propias explotaciones, complementarias a las del marido⁸³⁸.

Además, la publicación también contó en algunos números con páginas sobre la mujer rural, que denominó “Páginas Femeninas” y que firmaba María Luz Morales, en las que se escribió de la mujer y el campo y del hogar rural. Tras esta firma, según cree el actual director de la publicación, Cristóbal de la Puerta, podría estar Eladio Morales, quien fue el agregado agrónomo en Roma y director durante décadas de la Asociación de Periodistas y Escritores Agrarios Españoles (APAE)⁸³⁹.

Otro de los temas que se abordó en la revista *Agricultura* fue la formación de los periodistas agrarios. El ingeniero agrónomo Martín Sánchez Juliá reclamaba en 1929 la formación de los periodistas en agricultura, pero también recomendaba a los agrónomos formarse en periodismo para poder difundir sus conocimientos, diciendo lo siguiente:

“En España es muy necesario estudiar Periodismo Agrícola para los redactores de la Gran Prensa y para los técnicos agrarios (...) Ilustremos en Agricultura a los periodistas para los grandes diarios y formemos en Periodismo a los agrarios para las revistas agrícolas”⁸⁴⁰.

⁸³⁸ “La primera granja agrícola femenina” por Ramón Beneyto, en *Agricultura*, número 15, tomo 2, 1930, página 205.

⁸³⁹ En 1933 se creó la Asociación de Prensa Agrícola Española, cuya sede se situó en la calle Velázquez, número 26, y fue miembro desde su creación. del Comité Internacional de Prensa Agrícola, que celebró su I Congreso Internacional de Prensa Agrícola, en el mes de julio de 1935 en Bruselas. En 1936, la Asociación estaba presidida por Eladio Morales, mientras que su vicepresidente fue Paulino Gallego y su tesorero, Jesús Aguirre Andrés. Su actividad cesó con la Guerra Civil, pero se reorganizó en 1964 con el nombre de Asociación de Periodistas y Escritores Agrarios Españoles (APAE). Eladio Morales fue nuevamente su presidente hasta 1978. Entonces le sucedió en el cargo Juan José Sanz Jarque, catedrático de Derecho Agrario y director de los cursos de cooperativismo en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos. Posteriormente, la asociación fue dirigida por Manuel Martín Lobo, ingeniero de Montes y periodista del diario *Ya*, y por el periodista José Pedroche Morales. También fue presidida por el director de *Agricultura*, Cristóbal de la Puerta, entre 1988 y 2002, año en el que le sucedió en el cargo el ingeniero agrónomo Carlos Hernández. La APAE contaba en los años 80 con 200 asociados y en el año 2000 con apenas 60 miembros.

⁸⁴⁰ “Un tema nuevo. La Agricultura y la Prensa” en *Agricultura*, número 12, diciembre de 1929, páginas 750-751.

Agricultura incluyó desde su fundación numerosos anuncios -12 páginas de anuncios, más contraportada e interior de contraportada y portada-, de productos destinados al campo y al agricultor, entre ellos *El Debate*, que se anunciaba como periódico defensor de los intereses agrarios.

La revista se distribuyó fuera de España, principalmente en Portugal, Argentina, Marruecos y Estados Unidos, un mercado actualmente prácticamente inexistente para esta publicación⁸⁴¹.

Agricultura obtuvo un éxito casi inmediato y consiguió una tirada de hasta 12.000 ejemplares, una cifra récord que ya no ha vuelto a repetir a lo largo de sus años de existencia.

21.2. Durante la II República

El Gobierno de la II República puso gran énfasis en los asuntos agrarios, lo que hizo resurgir la prensa especializada en este tema, que desde los años 20 estaba en declive. La propuesta de la Reforma Agraria fomentó un intenso debate en toda la prensa e impulsó incluso la creación de publicaciones, para ensalzarla o criticarla.

Durante estos años también proliferó la creación de sindicatos, asociaciones, federaciones y organizaciones agrarias que contaron con sus propios órganos de expresión, y la agricultura se convirtió en uno de los principales temas políticos. Además, los partidos buscaban el voto agrario y crearon sus publicaciones para hacer propaganda y campañas de descrédito para los contrarios que aseguraban trabajaban por el campo español.

⁸⁴¹ *Anuario de la Prensa Española. Año II (1945-1946)*. Ministerio de Educación Nacional, Subsecretaría de Educación Popular, Madrid, 1945, página 374; y *Anuario de la Prensa Española. Año III (1954)*. Ministerio de Información y Turismo, Dirección General de Prensa, Madrid, 1954, página 457.

Sin embargo, todas estas nuevas publicaciones florecieron con el impulso estatal, político o asociativo, mientras que apenas cuajó ningún proyecto de publicación especializada de empresas independientes.

A) Prensa estatal

El Gobierno de la República mantuvo las *Hojas Divulgadoras de Agricultura*, cartillas agrícolas, que se publicaban desde 1907 y que contaban con una tirada de 17.000 ejemplares⁸⁴².

Sin embargo, la Administración republicana modificó las publicaciones editadas hasta entonces por la Dirección General de Agricultura con el título de *Boletín de Agricultura Técnica y Económica*, que convirtió en *Economía y Técnica Agrícola*.

Además, durante la República se crearon otras instituciones relacionadas con el sector agrario que editaron sus propias publicaciones, como fue el caso del Instituto de la Reforma Agraria que sacó el *Boletín del Instituto de la Reforma Agraria*.

21.2.1. Economía y Técnica Agrícola

En 1932 el director general de Agricultura, Fernando Varela, decidió sustituir los boletines técnico, económico, estadístico y legislativo que publicaba su Dirección con el título genérico de *Boletín de Agricultura Técnica y Económica* por una única publicación, *Economía y Técnica Agrícola*.

La publicación era de gran calidad, tenía periodicidad mensual y en sus primeros años contó con 78 páginas de 23x33 centímetros a dos columnas con fotografías o dibujos de Gori. Disponía de las siguientes secciones:

- o “Economía Agraria”, con artículos sobre las cuestiones económicas de las explotaciones agrarias y su financiación.

⁸⁴² *Economía y Técnica Agrícola*, número 6, año 1, 1932, página 367.

- o “Cuestiones Sociales”, con artículos sobre los operarios del campo y la regulación de su trabajo.
- o “Flores del tiempo”, con información de las plantas de cada época del año.
- o “Arquitectura rural”, que incluía artículos del arquitecto Adolfo Blanco sobre las construcciones del medio rural.
- o “Revista de revistas”, con información extraída de otras publicaciones.
- o “Noticias del extranjero”, con información de instituciones extranjeras.
- o “Campos y cosechas”, en la que publicaba noticias del estado de las cosechas y el tiempo previsto en cada provincia.
- o “Relación de sindicatos agrícolas reconocidos”, un listado con los nuevos sindicatos y asociaciones nacionales, regionales y locales que se registraban cada mes y que, en ocasiones, superaba el centenar.
- o “Servicio meteorológico”, con las temperaturas de las provincias.
- o “Precios medios”, con la lista de precios de los productos agroalimentarios en las diferentes provincias.
- o “La Gaceta”, que incluía las disposiciones legislativas de interés para el sector agrario.
- o “Movimiento de personal técnico”, con las ofertas de nuevas plazas para los funcionarios.

La mayor parte de la publicación eran artículos técnicos sobre cultivos, sobre economía o sobre las producciones agrícolas y ganaderas y temas legislativos como la Reforma Agraria o la Ley de Arrendamientos. Las firmas que aparecieron en la

publicación fueron, entre otras, las de Rafael del Caño, Antonio García Romero, J, Manuel Priego, Javier Cabezas, Zacarías Salazar, José Martínez Molina, Felipe González, Miguel Echegaray, Luis G. De los Salmones, Pascual Carrión, Coloma, Ángel Pascual Canut y Mariano Fernández Cortes.

21.2.2. *Boletín del Instituto de la Reforma Agraria*

El *Boletín del Instituto de la Reforma Agraria* fue la publicación mensual del Instituto del mismo nombre, una entidad creada en 1932 para coordinar y controlar las actuaciones previstas en la Ley republicana de la Reforma Agraria.

La publicación tenía 94 páginas de 23 centímetros de largo por 16,5 de ancho a una columna los artículos doctrinales y a dos columnas el resto e incluía fotos y grabados. Se imprimía en la Imprenta Sáez Hermanos en Martín de los Heros, número 65 de Madrid.

La revista contaba con las siguientes secciones:

- o “Sección Doctrinal”, en la que se insertaban artículos doctrinales, especialmente sobre la Reforma Agraria, en los que, según advertía la propia publicación, se permitía a los autores opinar, debido al importante debate que había suscitado en todo el país. Además de la Reforma Agraria, el tema más abordado en estos artículos fue el crédito agrícola, que defendía como una herramienta básica para que los agricultores consiguieran aumentar su productividad.
- o “Higiene Rural”, sobre la situación sanitaria en el medio rural y consejos para evitar epidemias.
- o “Informaciones”, en la que daba noticias variadas.
- o “Legislación”, con las nuevas disposiciones de interés agrícola de los diferentes Ministerios.

- o “Recortes de Prensa”, con extractos de lo publicado por periódicos como la *Luz*, *Heraldo de Madrid*, *Ahora*, *El Sol*, *El Socialista*, *ABC*, *Vida Financiera* o *El Liberal* principalmente sobre la Reforma Agraria.
- o “Sesiones del Consejo Ejecutivo del Instituto de Reforma Agraria”, con las decisiones y temas discutidos por esta entidad.
- o “Revista de Revistas”, en la que se recogían artículos publicados por revistas como *Revista Nacional de Economía*, *Economía y Técnica Agrícola*, *Revue de la Cooperation Internationale*, *El Productor*, *Journal d’Agriculture Practique* o *Informations Sociales*.
- o “Bibliografía”, con las novedades bibliográficas.

Entre sus colaboradores estaban Antonio García Romero, Carlos Morales (quien luego colaboraría con el programa radiofónico “España Agrícola” en la época de Franco), Juan Beneyto, Antonio García Romero, Marceliano Domingo, Ramón de la Rica y Arenal, Jesús R. Coloma, Jesús Vázquez Gayoso y José Aguado Smolinski.

En julio de 1933 el *Boletín* perdió la periodicidad mensual, debido al cambio de Gobierno, pero en octubre de ese año la recuperó hasta su último número en junio de 1936.

B) Prensa asociativa

Con la República se produjo una eclosión de nuevas asociaciones y sindicatos impulsados por los propietarios de las tierras, que se sentían amenazados por las nuevas reglas republicanas y por los campesinos, que vieron en estas nuevas normas la posibilidad de salir de la pobreza. Sin embargo, muchas de estas asociaciones y sindicatos de campesinos fueron impulsados por los propietarios o por la Iglesia y utilizaron las publicaciones periódicas como instrumento propagandístico. Uno de estos

casos fue el de la Liga Nacional de Campesinos, fundada por el adinerado agricultor Antonio Monedero, y que contó con la revista *Labradores Unidos*.

Los arrendatarios se agruparon en la Alianza de Labradores, quienes publicaron *La Voz del Campo*, mientras que desde los sindicatos de obreros se dio una especial atención a los “hermanos” del campo a través de publicaciones concretas como la de CNT-FAI, *¡Campo Libre!*, y de secciones como la FNTT dentro del sindicato UGT que editó *El Obrero de la Tierra*.

Además afloró el asociacionismo entre los profesionales de la agricultura, quienes también contaban con sus propias publicaciones, como la Federación de Comerciantes e Industriales de Productos Pecuarios de España, que publicó la revista *Productos Pecuarios*.

21.2.1. *Labradores Unidos*

Labradores Unidos fue el órgano de la Liga Nacional de Campesinos, presidida por Antonio Monedero. El fundador de esta asociación era uno de los agricultores más ricos de Castilla La Vieja, con grandes posesiones en Dueñas (Palencia), aunque siempre descalificó el caciquismo y los ricos a quienes culpa de la penuria y anarquía del país. Fue colaborador asiduo de *El Debate* con el seudónimo de “Juan Hidalgo”, periódico que utilizó para sus campañas. Fue presidente de la Confederación Nacional Católica (CNCA) y ocupó el puesto de director general de Agricultura en el gabinete conservador de Sánchez Toca⁸⁴³.

En 1923, Antonio Monedero perdió el apoyo de los integrantes de la CNCA y organizó desde Dueñas una nueva asociación nacional, con sede en Madrid, con el

⁸⁴³ Cuesta, *Sindicalismo católico agrario...*, páginas 276-310).

nombre de Liga Nacional de Campesinos, que comenzó editando *Ciencia y Acción y El Campesino*, además de otras hojas y folletos tanto técnicos como propagandísticos.

Labradores Unidos se publicó desde enero de 1934 hasta julio de 1936. Tenía como subtítulo “Revista social agraria” y se denominaba: “órgano de divulgación y defensa de los intereses de los pequeños y medianos campesinos”.

La publicación se creó como respuesta a la unión del Partido Agrario a la CEDA, al que criticó por no concretar un programa agrario ni defender los intereses de los agricultores⁸⁴⁴.

La Liga Nacional de Campesinos aseguraba ser la única asociación que representaba los intereses de los pequeños y medianos propietarios y colonos, que, según sus cálculos, eran unas 12.000 personas. Consideraba que el resto de asociaciones sólo representaban a los terratenientes, que para Monedero sumaban 150.000 personas, y reconocía que no existía ninguna entidad asociativa de importancia para los obreros del campo, que cifraba en cuatro millones⁸⁴⁵.

La publicación, cuya redacción se encontraba en la calle Claudio Coello, 19 de Madrid, contaba con 18 páginas a dos columnas de 16x23 centímetros y tenía una periodicidad mensual. En ella se incluían sólo artículos, la mayor parte de ellos enfocados a defender sus principales reivindicaciones, entre ellas:

- El crédito agrícola.
- La desaparición del paro obligatorio del invierno, que debían pagar los propietarios y colonos a sus obreros.
- El control del acaparamiento de trigo por parte de harineros e intermediarios.

⁸⁴⁴ El Partido Agrario siguió publicando la *Revista Social Agraria*, creada originalmente por la Confederación Nacional Católico-Agraria (Ver punto 8.1.3. en este capítulo).

⁸⁴⁵ *Labradores Unidos*, número 1, enero 1934, página 1.

- El control de la labor y planteamientos de los grupos políticos en el Parlamento en pos de los intereses agrícolas.

Labradores Unidos publicaba en su última página una lista con los nombres de “Diputados dispuestos a cumplir con las promesas hechas a sus electores”, “Diputados que van actuando en el Parlamento con nuestra conformidad o de acuerdo con nosotros” y “Diputados que no merecen la confianza de los labradores”.

21.2.2. *Productos Pecuarios*

La Federación de Comerciantes e Industriales de Productos Pecuarios de España publicó desde 1933 hasta 1936 una revista mensual con el título de *Productos Pecuarios*.

Los intermediarios agrícolas formaban un grupo distinto al agrario en estos años e incluso administrativamente se entendían con ministerios diferentes a los labradores, ya que su actividad se enfocó como comercial.

En esta revista, fundada por Salvador Martí Güell, de 26 páginas de 21,5x31 centímetros a tres columnas, se incluían sobre todo noticias sobre la importación y exportación de productos agropecuarios, especialmente de carnes, huevos, lanas y cueros.

Productos Pecuarios ofrecía la información estadística de las importaciones y exportaciones pecuarias y las cotizaciones del ganado en las principales plazas españolas y africanas.

La revista contaba con numerosos anuncios publicitarios de las empresas de sus propios asociados y de compañías de transporte, y su suscripción anual costaba 15 pesetas.

21.2.3. *La Voz del Campo*

La Voz del Campo fue el órgano de la Alianza de Labradores, una organización creada en abril de 1932 para representar a los arrendatarios españoles y que fue presidida por el político del Partido Republicano Radical Socialista, Félix Gordón Ordas, quien fue ministro de Industria y Comercio en 1933 y presidente de la República en el exilio.

Este periódico de periodicidad semanal -se publicaba todos los domingos- con seis páginas de 35x49 centímetros a cinco columnas se publicó desde el 8 de octubre de 1932.

Su redacción se encontraba en la calle Fernanflor, 8 de Madrid y su precio unitario era de 15 céntimos. Incluía noticias, especialmente sobre la actividad del Gobierno, y artículos de opinión.

Esta revista tenía como objetivo principal contrarrestar el movimiento de oposición desatado contra la Reforma Agraria por el resto de organizaciones, que la combatían en sus publicaciones. Por eso, desde su primer número alertaba a los agricultores contra las intenciones de la derecha de dividir el campo.

La Voz del Campo se ocupó además de hacer campaña contra los Agrarios de Gil Robles, de los que decían eran “los mayores enemigos del campesinado” y de hacer propaganda a favor del Partido Republicano Radical Socialista⁸⁴⁶.

Entre sus colaboradores se encontraban Pedro Sánchez Márquez, Fernando Valera (director general de Agricultura en 1932), Emilio Lemos Ortega e Ignacio M. Margalet, entre otros.

⁸⁴⁶ *La Voz del Campo*, número 16, año II, 1933, página 3.

El periódico también reprodujo artículos técnicos de otras publicaciones como *El Cultivador Moderno y Economía y Técnica Agrícola* y de periódicos como *El Mercantil Valenciano*.

21.2.4. ¡Campo Libre!

¡Campo libre!, subtulado “Semanario de los trabajadores del campo”, era el órgano de expresión de los anarquistas del campo agrupados en la CNT-FAI, que se publicó desde 1935 hasta el 18 de julio de 1936, aunque, posteriormente, durante la Guerra Civil, reapareció con la misma cabecera en el mes de julio de 1937.

La redacción y administración se encontraban en la calle Hartzenbusch, 19 de Madrid. Tenía cuatro páginas y su precio por unidad era de 15 céntimos. Contaba con las siguientes secciones:

- o “Sección económica”, con información de mercado y cotizaciones de los cereales y las legumbres.
- o “La voz de los pueblos”, con información provincial.
- o “Divulgaciones agrícolas”, con artículos técnicos-divulgativos sobre cultivos.
- o “Cavilaciones de un campesino en Madrid”, columna de opinión firmada por “Pe-Qu”.

Este semanario, en el que firmaba habitualmente Arsenio Martínez, hizo campaña en contra de los Agrarios y abogó por el colectivismo agrario. Además, se manifestó en contra de la Reforma Agraria propuesta por el Gobierno del Frente Popular y reclamó una solución para el paro en el campo andaluz.

Esta publicación estuvo siempre al borde de su desaparición, debido en primer lugar a la censura, y después por la falta de presupuesto, que le llevó a pedir donativos y a hacer sorteos a favor del semanario.

Además, la revista tuvo que afrontar un conflicto interno entre el sindicato, ya que los distribuidores de la publicación *CNT* se negaban a vender *¡Campo libre!*, para evitar la competencia entre ambas publicaciones, hasta que en febrero de 1936 se distribuyeron las dos conjuntamente.

21.2.5. *El Obrero de la Tierra*

A principios del siglo XX, el órgano de comunicación del Partido Socialista, *El Socialista*, ya había incluido una sección semanal denominada “Ecos del Proletariado Agrícola”, coincidiendo con el comienzo de la actividad sindical de la Unión General de Trabajadores (UGT) en el campo. En 1903 la sección pasó a denominarse “Ecos Agrícolas”, pero en 1905 perdió la periodicidad semanal debido a la caída de la afiliación de obreros del campo y en 1909 desapareció.

En un primer momento, los políticos socialistas, salvo en momentos puntuales, no se interesaron por el problema agrario, con la excepción de Miguel de Unamuno, que dedicó diversos escritos al campo cuando estaba en el partido socialista en los que propugnaba la explotación colectiva de la tierra⁸⁴⁷.

En 1930 la UGT creó la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT), entidad que, dos años después, cuando contaba ya con 250.000 federados, publicó el semanario *El Obrero de la Tierra*.

La FNTT no puso en marcha una publicación propia hasta que no contó con una cifra relevante de sindicatos, momento en el que la organización creyó que la comunicación se debía realizar, además de por correo ordinario como solía hacer, a

⁸⁴⁷ Estos artículos fueron publicados en *Lucha de Clases* hasta que salió del partido. Sin embargo, Unamuno nunca perdió su interés por el campo, ya que en 1913, siendo rector de la Universidad de Salamanca, llevó a cabo una campaña de propaganda agraria en la que defendió los puntos de vista del Partido Reformista. Ver Biglino, *El socialismo español...*, página 43 y De las Heras, Antonio R. “Las campañas agrarias de los intelectuales (Salamanca, 1913)” en *La cuestión agraria en la España Contemporánea*. García Delgado, José Luis (Ed.). Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976, páginas 363-395.

través de un periódico que también sirviera como instrumento de propaganda y llevara “a los últimos confines de la nación, el pensamiento y la reseña de la actividad de los órganos y camaradas que puso el Congreso al frente e la Federación nacional”⁸⁴⁸.

El Obrero de la Tierra, que se imprimía en la Gráfica Socialista de la madrileña calle de San Bernardo y cuya sede social se ubicaba en la Casa del Pueblo de Madrid en la calle Piamonte, tenía periodicidad semanal de cuatro páginas de 37x53,5 centímetros a seis columnas y su precio era de 10 céntimos.

El semanario solía incluir algunos dibujos, sobre todo en la primera página, para el que llevaron a cabo un concurso del que salió vencedor uno de sus colaboradores habituales, José María Arrivas. También ilustró la publicación Bardasano y Emilio Soler. A partir de 1933, *El Obrero de la Tierra* comenzó a publicar algunas fotos, especialmente de las asambleas de agricultores asociados.

El primer número de esta publicación, cuyo director era Pedro García, reclamaba que se difundieran los contenidos del periódico entre los trabajadores del campo y para ello consideraba que era necesario:

“(...) llevarlo al trabajo, leerle en la hora de la comida, mientras se descansa, cuando se regresa al pueblo o en esas horas lentas de las veladas invernales cuando duermen los obreros en las casas de labor”⁸⁴⁹.

En este primer número se publicó una reproducción de un artículo de Pablo Iglesias exhortando a los que trabajaban la tierra a que se asociaran a la FNTT para defender sus derechos. En el escrito, Iglesias advertía de la confusión que provocaban las uniones católicas de agricultores, en referencia a las pertenecientes a la CNCA, en

⁸⁴⁸ *El Obrero de la Tierra*, número 1, 16 de enero de 1932, página 1.

⁸⁴⁹ Ídem.

las que se defendían a los terratenientes. Además, llamaba a los agricultores a hermanarse con los obreros de la ciudad.

El periódico, que se editó hasta el 24 de marzo de 1934, contenía, sobre todo, artículos de propaganda ideológica, con los que siempre abría su primera página, aunque contaba, además, con las siguientes secciones:

- o “Consejos Técnicos”, con artículos sobre cuestiones técnicas agrarias firmados por peritos agrícolas como M. Cascajosa y José J. Serna entre otros.
- o “Mujer”, una sección dedicada a los problemas de las obreras, firmado por María Labradora.
- o “Puntualizando”, un artículo firmado por el secretario general de la FNTT.
- o “Labor sindical”, con información sobre las secciones asociadas y de la propia Federación.
- o “Buzón de quejas”, con cartas al editor de los lectores.
- o “Datos internacionales”, con información internacional.
- o “Libros”, en la que incluía reseñas bibliográficas.

Los temas más habitualmente abordados por este semanario fueron:

- **Reforma agraria:** *El Obrero de la Tierra* llevó a cabo una activa campaña a favor de la reforma agraria propugnada por el primer Gobierno de la II República.
- **Caciquismo:** Desde las páginas de este semanario se alertaba a los agricultores una y otra vez sobre las mentiras de los caciques y latifundistas y sobre sus tácticas para atraer al campesinado a organizaciones lideradas por esta clase.

- **Asociacionismo:** La unión de los agricultores, según esta publicación, era la forma idónea de hacer la guerra al caciquismo y de conseguir hacer valer las necesidades de este colectivo.
- **Propaganda socialista:** La publicación defendió la República especialmente tras el complot monárquico de 1932 y promovió el voto al Partido Socialista entre los obreros del campo.
- **Seguridad laboral:** La publicación llevó a cabo campañas para evitar los accidentes laborales en el campo⁸⁵⁰.

Entre las firmas que aparecían frecuentemente en las páginas del semanario se encontraban las de Cándido Pedrosa, Félix Baños, Santiago Millán, además de las de los líderes de las diferentes secciones de la Federación y asociados. Esta publicación también contó con la colaboración en números especiales, como el del 1 de mayo de 1933, de la diputada socialista Margarita Nelken.

A) Prensa independiente

Durante la II República la información agraria estuvo de moda, sin embargo, probablemente por la gran cantidad de publicaciones editadas por el Estado y por las asociaciones profesionales, políticas y por los sindicatos, no fue un buen momento para las iniciativas editoriales empresariales independientes.

Entre las publicaciones de empresa más importantes durante la II República se encuentra *Agricultura*, la revista de Prensa Agrícola, una editorial constituida por ingenieros agrónomos en 1929.

⁸⁵⁰ *Ídem*, número 73, año II, 3 de junio de 1933, página 1.

21.2.1. Agricultura

En la época de la II República, uno de los asuntos más tratados en esta revista fue la reforma agraria, sobre la que escribieron responsables de la Administración, como Pascual Carrión, y otros profesionales. Para *Agricultura* la reforma era completamente necesaria y tendría que basarse en la parcelación racionalizada de las explotaciones que se deberían complementar con industrias para conseguir el empleo continuo en el campo⁸⁵¹. Consideraba que la Reforma planteada por el primer Gobierno era “revolucionaria” y confiaba en que la gestión del Instituto la implantara creando “los mínimos estragos posibles”⁸⁵². No obstante, una vez transcurridos estos primeros años de la República, *Agricultura* aseguraba que esta Reforma sólo había conseguido cometer el “absurdo económico” de formar explotaciones en un desequilibrio absoluto⁸⁵³.

Con respecto a los cambios realizados por la CEDA en el Gobierno, aseguró que sólo respondía a compromisos de propaganda electoral. Sin embargo, la revista sí que apoyó la Ley de Arrendamientos de este Gobierno, que consideró hecha con “una perspectiva de realidad, justicia y economía social”⁸⁵⁴.

21.3. Durante la Guerra Civil

Con el estallido de la Guerra Civil las revistas especializadas en agricultura dejaron de publicarse, debido a la escasez de papel y a que la guerra y la propaganda de cada bando centró la temática de la prensa en esos años⁸⁵⁵.

⁸⁵¹ *Agricultura*, número 36, 1931, tomo III, página 873.

⁸⁵² *Agricultura*, número 45, tomo IV, 1932, página 566.

⁸⁵³ *Agricultura*, número 61, tomo V, 1934, página 34.

⁸⁵⁴ *Ídem*, número 5, mayo 1933, tomo V, 1933, página 321.

⁸⁵⁵ Sobre la propaganda durante la Guerra Civil ver Pizarroso, Alejandro, “La Guerra Civil española, un hito en la historia de la propaganda” en *El Argonauta Español*, número 2, 2005.

Sin embargo, el campo fue una parte importantísima en la contienda, sobre todo para los grupos anarquistas, que a la vez que luchaban por la República lo hacían por la revolución social del país.

Por este motivo, las agrupaciones sindicales anarquistas agrarias de la CNT, integradas en la Federación Regional de Campesinos del Centro, retomaron la edición en 1937 de *¡Campo Libre!*.

21.3.1. *¡Campo Libre!*

¡Campo Libre! reapareció el 23 de julio de 1937, casi un año después de su desaparición con el comienzo de la Guerra Civil. En esta segunda época funcionó de órgano de la Federación Regional de Campesinos del Centro, perteneciente al sindicato CNT.

Esta publicación tuvo como objetivo principal la divulgación de la colectivización de los campos. Además, impulsó el mantenimiento de la actividad agrícola pese a la guerra, ya que durante la contienda era prioritario el abastecimiento de alimentos a la población.

En esta nueva etapa, la publicación tenía una periodicidad quincenal, aunque en muchas ocasiones, por falta de papel o dificultades para su impresión se publicó con mayor espacio de tiempo. La redacción y administración de *¡Campo Libre!* estaban ubicadas en Montesquenza, 2 de Madrid y era impresa por los talleres socializados del SUIG-CNT.

Inicialmente contaba con ocho páginas de tamaño periódico, pero pronto, con el recrudecimiento de la guerra, se redujeron a la mitad. La suscripción costaba dos pesetas el trimestre y cada ejemplar valía 15 céntimos. Este precio se mantuvo hasta el último número de la publicación, del 14 de enero de 1939, pese a que los costes reales se habían multiplicado por cinco.

¡Campo Libre! contaba con las siguientes secciones:

- o “Editorial”, todos los números el tema del editorial era la colectivización de la tierra.
- o “La Voz de los Pueblos”, con noticias sobre la propia Federación.
- o “Colectividades de Castilla”, con reportajes sobre la organización anarquista de la tierra y el sistema de producción en colectividades instaurado en pueblos. Aparecen artículos sobre las colectividades de Tomelloso, Meco, Almagro, Perales de Tajuña y Morata de Tajuña, entre otros.
- o “Ganadería y Derivados”, con artículos técnicos sobre la producción ganadera.
- o “Cereales, abonos y maquinaria”, con artículos técnicos en los que se daba especial importancia a la maquinaria agrícola como progreso del sector agrario.
- o “Vinos y Aceites”, con artículos sobre estos dos sectores, tanto técnicos como de difusión.

El objetivo principal de la publicación fue promover la colectivización, motivo por el que fue el tema principal de la revista, que además de dedicar siempre su editorial a este asunto, incluía en todos sus números artículos firmados por el Tío Roque y otros autores en los que explicaba la forma de llevar a cabo la colectivización y en los que mostraba los buenos resultados obtenidos en los lugares que se había implantado.

No obstante, *¡Campo Libre!* también tenía como fin la formación de los agricultores en las cuestiones técnicas y, en definitiva, la promoción del cultivo entre los agricultores, pese a las dificultades que entrañaba la contienda. Para ello, intentaba

convencerlos con mensajes insertos en sus páginas como: “sembrar es contribuir a la victoria”.

21.4. En la Dictadura de Franco

La Dictadura instaurada al término de la Guerra Civil impuso unas nuevas bases para la sociedad española que se difundieron a través de la prensa. En este periodo, el campo se situó en un lugar preferente y a él se dirigió gran parte de la propaganda franquista, no sólo porque la economía autárquica dependía de él totalmente, sino también porque quería eliminar la huella que dejaron anarquistas, comunistas y socialistas durante la contienda.

Por ello, en los primeros años de franquismo la mayor parte de las publicaciones eran oficiales, aunque resurgieron en estos años publicaciones suspendidas durante la guerra y otras de iniciativa privada, que contribuyeron a elevar el nivel de las estatales, de estilo paternalista y con contenidos mediocres y, en muchas ocasiones, de escaso valor técnico.

A finales de la dictadura, el número de publicaciones agrarias fue creciendo hasta las 105 cabeceras, según la lista publicada por la Asociación de Publicistas y Escritores Agrarios Españoles (APAE), de las que 60 tenían su sede en Madrid y 15 en Barcelona⁸⁵⁶.

A) Prensa estatal

Entre las publicaciones estatales se encontraban las editadas por la Administración y por las cámaras agrícolas, tanto provinciales, como su agrupación nacional, el Consejo Superior de Cámaras Agrícolas, que creó *Surco*, publicación que, posteriormente, se convirtió en la *Revista de Estudios Agrosociales*.

⁸⁵⁶ *Plaza Mayor*, II época, número 1, diciembre 1974, página 25.

21.4.1. Surco

Surco fue el boletín mensual del Consejo Superior de Cámaras Agrícolas que comenzó a publicarse el mes de enero de 1942. Sus dimensiones eran de 21x27 a una sola columna y su equipo directivo estaba compuesto por Ángel B. Sanz, jefe de Servicios como director y el ingeniero agrónomo José María de Soroa como redactor jefe. Contaba con una tirada de 3.000 ejemplares y se imprimía en Gráficas Reunidas (Hermosilla, 108, Madrid).

Esta publicación se marcó como objetivo recordar al campo sus deberes, especialmente el de intensificar la producción, ya que España, con una economía de autoabastecimiento, dependía de lo que se cultivara en el propio país. El editorial del primer número afirmaba lo siguiente:

“si España es toda campo (...) es el campo en los momentos actuales deber para España, espina dorsal de su arquitectura económica y responsabilidad máxima en sus actuaciones”.

No obstante, en la posguerra la producción agrícola cayó y para conseguir su objetivo del aumento de la productividad, este órgano de propaganda retomó el recurso dieciochesco de los calendarios agrícolas, en los que cada mes se recordaba al agricultor sus labores.

También incluyó una sección utilizada siglos anteriores denominada “Hogar Rural”, en la que daba recomendaciones sobre higiene y nutrición de los niños. Ofrecía además información sobre los nuevos sistemas de producción y de la correcta utilización de la maquinaria agrícola y para alimentar el espíritu de los lectores recogía una sección religiosa en la que cada mes publicaba una parte de la Biblia.

Surco contaba con las siguientes secciones:

- o “Editorial”, en el que siempre se daban las consignas del Régimen para el campo.
- o “Reportajes Nacionales”, destinados a ensalzar producciones de interés para el Estado.
- o “Charlas Pastoriles”, con textos para educar al campesino con estilo paternalista y firmados por “El Pastor Poeta”.
- o “Hogar Rural”, con información sobre higiene, nutrición y sucedáneos de alimentos, firmada por diversos peritos agrícolas como Juan Rapallo.
- o “Construcciones Agrícolas”, con proyectos de explotaciones agrícolas y ganaderas.
- o “Cultivos”, con artículos destinados al fomento de ciertas producciones como el girasol.
- o “Calendario Agrícola”, un recordatorio de las labores agrícolas y ganaderas.
- o “Noticiario de Cámaras Agrícolas”, con noticias de las Cámaras de las distintas regiones.
- o “Cosechas y mercados”, con información de precios y marcha de cosechas de cereal principalmente en diferentes zonas de producción.
- o “Sección Religiosa”, con un texto de la biblia sobre escenas e imágenes campesinas.

La mayor parte de los artículos estaban destinados a fomentar nuevamente los abonos orgánicos, en lugar de los químicos, debido a la escasez de este material tras la guerra y a la economía autárquica.

La publicación contaba con una foto de portada y algunas interiores en blanco y negro. Los espacios en blanco de la revista eran aprovechados para insertar consignas a los agricultores como:

“Las dificultades insuperables del momento en que vivimos restringen los abonos minerales. Sustituirlos con abonos orgánicos. No desperdiciéis basura, que es alimento para vuestras tierras. ¡¡Haced buenos estercoleros!!”⁸⁵⁷.

Esta revista desapareció con la transformación del Consejo Superior de Cámaras Agrarias en el Instituto de Estudios Agro-Sociales en 1948.

21.4.2. *Revista de Estudios Agrosociales*

En 1947, el entonces ministro de Agricultura, Carlos Rein, decidió transformar el Consejo Superior de Cámaras Agrarias en un instituto de estudios, que denominó Instituto de Estudios Agro-Sociales, que fue presidido por Emilio Lamo de Espinosa. Esta entidad sacó una revista con la cabecera *Anales del Instituto de Estudios Agro-Sociales*, pero fracasó⁸⁵⁸.

En 1952, el presidente del instituto encomendó a Luis García de Oteyza la labor de sacar una publicación y fue así como nació la *Revista de Estudios Agrosociales*, con el objetivo de hacer públicos los estudios del Instituto sobre los problemas técnicos, jurídicos, económicos y sociales de la agricultura que les solicitaban el Ministerio o las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias.

La publicación, cuyo precio de suscripción anual era de 180 pesetas, tenía una periodicidad trimestral y contaba con 220 páginas de 17x24 centímetros. Su primer director fue Mariano Navarro Rubio, quien años más tarde sería ministro de Hacienda.

⁸⁵⁷ *Surco*, abril 1942, tomo I, página 21.

⁸⁵⁸ *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*. Especial 50 aniversario. Número 200, tomo I, 2003, Madrid, página 13.

La subdirección la ocupó Luis García de Oteyza, quien también fue su segundo director y a él le siguieron Antonio Herrero Alcón, Gabino Escudero Zamora, José María Sumpsi Viñas y Jaime Lamo de Espinosa, quien ocupa este cargo en la actualidad.

Desde su primer número, su estructura apenas ha sufrido variaciones y sus secciones son las siguientes:

- o “Estudios y notas”, con artículos en profundidad elaborados por el Instituto o escritos por colaboradores.
- o “Información y documentación”, con noticias nacionales e internacionales.
- o “Recensiones y Noticias de libros”, con reseñas bibliográficas.
- o “Revista de Revistas”, con extractos de informaciones publicadas por otras revistas.

Entre sus primeros colaboradores se encontraban Emilio Gómez Ayau, Fernando Garrido Falla, Enrique Serrano Guirado, Luis García de Oteyza y Arturo Camilleri, entre otros. Esta publicación en los años 60 tenía una tirada de mil ejemplares y unos 700 suscriptores.

En 1994, la *Revista de Estudios Agrosociales* bajo la dirección de José María Sumpsi, cambió su nombre por el de *Revista Española de Economía Agraria* y en 1999 pasó a denominarse *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*.

21.4.3. Plaza Mayor

El Servicio de Extensión Agraria comenzó a publicar *Plaza Mayor* en noviembre de 1957, un año después de que se crearan las primeras agencias rurales de extensión agraria.

En 1956 se establecieron 10 oficinas de Extensión Agraria de forma experimental y al final de ese mismo año pasaron a ser 20. En 1964 ya habían cientos de oficinas agrupadas en 24 cabezas regionales, controladas por 11 inspecciones⁸⁵⁹.

En 1965, la revista mensual, titulada “Periódico ilustrado para el campo”, con portada a color y fotografías en blanco y negro en su interior, tenía un coste anual de 50 pesetas y ocho pesetas por unidad. La portada era siempre una foto del campo, mientras que la contraportada era de una modelo.

Era editado por Prensa Gráfica y su redacción se situaba en el Paseo de Atocha, número 1. Estaba impreso a tres columnas, contaba con unas dimensiones de din A2 y 36 páginas.

La tirada en 1965 comenzó siendo de 19.500 ejemplares y acabó alcanzando los 20.500 números.

Entre sus redactores más habituales se encontraban Mariano Luis Domínguez y Ángel Lera de Isla. También escribieron para *Plaza Mayor* Enrique Castella, Juan Ignacio de la Vega, Antonio Risueño y Agustín Matilla, entre otros.

Contaba con las siguientes secciones:

- “Afirmaciones”, que era una sección de opinión, en la que se incluían además de un editorial, las subsecciones de “Predicar y dar trigo”, con cartas a los lectores y “Cielo y Tierra” con refranes.
- “La maquinaria agrícola en constante evolución”, en la que se difundían los nuevos modelos de tractores, cosechadoras, trilladoras, etcétera para mejorar la mecanización de las explotaciones agrarias.

⁸⁵⁹ Según información de 3E, 19 de noviembre de 1965, página 10.

- “Libros”, con la información bibliográfica.
- “España en Plaza Mayor”, con información de los Servicios de Extensión Agraria en diferentes regiones.
- “Buzón del Agricultor”, con las respuestas a consultas remitidas por agricultores.
- “Legislación”, que se incluyó a partir de 1968 con las principales novedades legislativas.
- “Imágenes de Televisión”. La publicación guardaba sus últimas páginas para entretenimientos, tanto para hombres como mujeres y por ello contaba con esta sección en la que tan pronto se hablaba del “descanso-gimnástico oriundo de la India” que aprendió en Suiza la única profesora de yoga de España, Esther Díaz Braun, como del desfase del fútbol español⁸⁶⁰. Con este fin también se incluían las secciones “Moda de París”, con lo último sobre moda femenina, “Parcela de la Risa” con viñetas y crucigramas y “Cine”, con la información de las películas recién estrenadas.

Los temas que *Plaza Mayor* abordó con mayor asiduidad fueron:

- **Mecanización agraria.** La revista publicaba fotos de nuevos tractores y cosechadoras, cuyo número había crecido en los años sesenta, de manera que en 1965 se habían matriculado 130.152 tractores⁸⁶¹. Incluyó también artículos sobre mecánica como “Normas para conservación, reparación de averías y evitación de accidentes” o sobre las “Consideraciones sobre la elección de un

⁸⁶⁰ *Plaza Mayor*, número 87, enero de 1965, páginas, 32 y 33.

⁸⁶¹ *Plaza Mayor*, número 87, enero de 1965, página 8.

tractor”⁸⁶². Con el paso de los años, se fomentó, además de la mecanización, la adecuada construcción de caminos rurales, para que los tractores, que ya casi sustituían a los carros de tracción animal, fueran más eficientes⁸⁶³. La publicación defendió que: “Lo esencial es progresar y progreso evidente es la mecanización” y apostó por la de la vid, ya que tras la aceituna, la remolacha, los prados, las leguminosas y el maíz, era el tiempo de que las máquinas entraran en las viñas⁸⁶⁴.

- **Incremento de la producción.** La publicación se esforzó en airear la necesidad de incrementar ciertas producciones en diversos artículos como la de arroz, maíz y la producción ganadera.
- **Formación agraria.** *Plaza Mayor* dedicó diversos artículos a divulgar la importancia de la formación para el agricultor. Además, ensalzó al agente de extensión agraria como promotor de esa formación sobre el terreno que traería la prosperidad al campo⁸⁶⁵.
- **Comercialización.** La publicación se centró en diversos números en la comercialización de los productos agrarios, que en sus páginas denominaba “mercadeo”, palabra aceptada por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua en 1963. La publicación insistía en que antiguamente casi no existían los

⁸⁶² *Plaza Mayor*, número 88, febrero de 1965, página 22 y 23 y *Plaza Mayor*, número 90, abril de 1965, página 8.

⁸⁶³ Ver “Caminos Rurales”, *Plaza Mayor*, número 143, septiembre de 1969, páginas 14-15.

⁸⁶⁴ *Plaza Mayor*, número 144, octubre de 1969, página 2.

⁸⁶⁵ *Plaza Mayor*, número 89, marzo de 1965, páginas 6 y 7.

intermediarios entre agricultores y consumidores, algo imposible en los tiempos que corrían en los que al menos existía un intermediario por cada cien agricultores, quienes se embolsaban la mitad del precio pagado por el consumidor, por lo que animaban a los agricultores a “saber vender”⁸⁶⁶. Diversos artículos insistieron en este asunto como “Utilidad del mercadeo agrario”⁸⁶⁷

La publicación era, en definitiva, un instrumento de propaganda de la Dictadura, de ahí, que la mayor parte de su información realzara la figura del ministro de Agricultura de cada momento, como Cirilo Cánovas o Adolfo Díaz-Ambrona, de los que se ofrecían amplios reportajes sobre sus visitas.

La revista también ensalzó los planes del Gobierno, como el Plan Badajoz, al que dedicaron diversos artículos, uno de ellos titulado “Excelente nivel económico y social de los colonos del Plan Badajoz”⁸⁶⁸.

Otro de los temas aireados fue la concentración parcelaria y publicó amplios reportajes de zonas donde se había llevado a cabo, como en la localidad de Barajas de Melo⁸⁶⁹.

Otros temas como la despoblación y la descapitalización del campo, muy acentuada en los años 60, apenas fueron abordada por *Plaza Mayor*, que en alguna ocasión sólo esbozó una crítica a quienes:

“Con el dinero que a muchos les ha producido el trigo, o el vino o el aceite o las frutas se han construido viviendas en las capitales para ser vendidas por pisos y

⁸⁶⁶ *Plaza Mayor*, número 96, octubre de 1965, páginas 16 y 17.

⁸⁶⁷ *Plaza Mayor*, número 99, enero de 1966, páginas 12-13.

⁸⁶⁸ *Plaza Mayor*, número 90, abril de 1965, páginas 12-16.

⁸⁶⁹ *Plaza Mayor*, número 92, junio de 1965, páginas 3-5.

obtener pingües beneficios. Muchos de ellos se han quejado antes o después de la falta de créditos o ayudas para hacer determinadas innovaciones en sus fincas”.

Sin embargo, la publicación remató el artículo diciendo:

“Pero el campo, los auténticos y recios labradores de España, venciendo día a día en una dura prueba han soportado todas las adversidades y aún han sabido ganar para sus tierras el mérito de una transformación. Son los hombres que merecen ahora todo género de ayudas para que el campo vuelva a ser el pilar más fuerte de la economía española”⁸⁷⁰.

Cada número incluía una separata con forma de pequeño cuadernillo y con sólo cuatro páginas, titulado “Suplemento del Servicio de Extensión Agraria para *Plaza Mayor*”, en el que se formaba al agricultor con dibujos y sencillo lenguaje en diversos temas como la seguridad en los caminos rurales, para lo que había que tener en cuenta que tuvieran las condiciones necesarias como que tenga piso firme, sin excesivas pendientes y anchura adecuada.

Otros temas incluidos en estos folletos fueron la creación de cooperativas de comercialización y venta, la venta concertada de la producción del ganado vacuno de carne, etcétera y siempre con el mensaje:

“Agricultor: consulte al agente de extensión agraria de su comarca. El le informará sobre la manera de hacerlo”.

Estos folletos también se utilizaron para formar al agricultor y al ama de casa en su propia nutrición, con mensajes como “Consuma más leche”. La publicación insistía al ama de casa que:

⁸⁷⁰ *Plaza Mayor*, número 93-94, julio-agosto de 1965, página 2.

“Toda su familia debe tomar leche. Haga que la consuman en todas las comidas. Existen muchos modos diferentes de tomar este alimento: Usándola como bebida, preparando con ella cremas y flanes, sirviéndola con chocolate o con frutas, añadiéndola a croquetas y tortillas, incluyéndola en la preparación de salsas”⁸⁷¹.

Esta publicación, que se comenzó a editar en el mes de noviembre de 1957 se mantuvo hasta junio de 1970, pero se recuperó, en una segunda época, en el mes de diciembre de 1974, para desaparecer finalmente en 1976.

En esta segunda época apareció con un nuevo subtítulo “Periódico para el hombre del campo” y con un formato distinto, más pequeño. El objetivo era, según sus autores:

“Queremos hacer una publicación dinámica y humana, dirigida al agricultor, destinada a promocionar socialmente su imagen, dar a conocer sus ideas y realizaciones y servirle, en una palabra, como portavoz, y al mismo tiempo guía”⁸⁷².

Plaza Mayor, que reapareció con un coste por ejemplar de 15 pesetas, fue dirigida en esta nueva etapa, en la que es patrocinada por el Ministerio de Agricultura, por Juan Caño Díaz. El presidente de su consejo de redacción fue Mariano Jaquotot y el consejero delegado, Jerónimo Sánchez Brunete.

Entre los redactores estaban Antonio Acuña, Felipe Alonso, Íñigo de Aranzadi, Matilde Francois, Manuel García Montenegro, Alberto Huerta y Arturo Pérez de Lucía y hasta su cierre, en 1976, tuvo también como directores a José María Massagués Massó y a Juan José Navarro.

En su nueva etapa contaba con 32 páginas estructuradas en las siguientes secciones:

⁸⁷¹ Suplemento del Servicio de Extensión Agraria para *Plaza Mayor*, julio de 1965, número 61.

⁸⁷² *Plaza Mayor*, II época, número 1, diciembre 1974, página 1.

- “Editorial”.
- “Colaboración”.
- “Fue Noticia Nacional”.
- “De toda España”.
- “Flash internacional”.
- “Novedades Técnicas”.
- “Arte”.
- “Libros”.
- “Legislación”.
- “Estadísticas”.
- “El Campo y sus previsiones”.
- “Humor y Pasatiempos”.
- “Isidro Terrones”, una viñeta protagonizada por un personaje “paleta simpático”, según la propia publicación, ideado por el dibujante MDN, conocido por otro personaje llamado “tío Pancho”, cuyas viñetas publicaba en *La Verdad de Murcia*.
- “Plaza Mayor contesta”, una sección de respuestas a preguntas de los lectores.
- “Mujer”, que era un espacio de moda y otras informaciones femeninas.

Los nuevos responsables de la publicación también querían que contara con una mayor participación de los lectores y para ello, entre sus secciones destacaban las de boletines de consulta, la sección de cartas y un concurso.

En esta nueva etapa, los temas que abordó fueron:

- **Regadíos.** Se promocionaron nuevos sistemas como el “gota a gota”.
- **Prevención de incendios.** En estos años comenzó a surgir una mayor conciencia para evitar los incendios forestales que desde los años 60 habían consumido muchas hectáreas de monte y que en 1974 se habían disparado hasta quemar más de 100.000 hectáreas, lo que provocó unas pérdidas de hasta 1.300 millones de pesetas⁸⁷³.

La publicación, que consiguió tener 20.000 suscriptores en 1975, también se dedicó a airear en sus páginas nuevas producciones agrícolas y ganaderas como el visón⁸⁷⁴.

Además, *Plaza Mayor* fomentó desde sus páginas la vuelta al campo de los que lo abandonaron en los años 60 y cuyas consecuencias para la agricultura eran ya evidentes. Para ello publicó reportajes como “El retorno al campo” con “pioneros de un movimiento de retorno al campo que en otros países cuenta con millones de seguidores”, en el que entrevistaba a personas que emigraron a otros países o a la ciudad en busca de trabajo y que volvieron al campo a dedicarse a la agricultura⁸⁷⁵.

Con la Transición, la revista fomentó entre sus lectores el conocimiento de Juan Carlos I y publicó incluso “El pensamiento agrario del Rey”, un artículo en el que el Monarca destacaba su deseo de que: “el bienestar de nuestros agricultores alcance en cuanto sea posible los niveles industriales”⁸⁷⁶.

⁸⁷³ *Plaza Mayor*, II época, número 1, diciembre 1974, página 3.

⁸⁷⁴ *Plaza Mayor*, II época, enero 1975, página 8.

⁸⁷⁵ *Plaza Mayor*, II época, enero 1975, páginas 16-18.

⁸⁷⁶ *Plaza Mayor*, II época, diciembre 1975, página 3.

En su último año de vida, la publicación introdujo más temas políticos y nuevos contenidos fruto de la llegada de la democracia como la discusión sobre los precios agrarios con el Gobierno, la demandas de elección a Cámaras, etcétera.

B) Prensa asociativa

Durante la Dictadura, los medios de comunicación de las entidades asociativas en el campo, fueron, en su mayoría estatales, ya que la única forma de sindicación permitida era la de los sindicatos verticales nacionales y regionales, creados por el Estado y que agrupaban a trabajadores y patronos.

Este fue el caso de la Hermandad de Labradores y Ganaderos, organización sindical del Movimiento, que publicó *Hermandad*.

21.4.1. Hermandad

La Hermandad de Labradores y Ganaderos, organización sindical del Movimiento, contó con un órgano de expresión desde 1946, que llamó durante medio año *Pan y Toros*. Posteriormente se publicó quincenalmente como hoja encartada en el diario *Pueblo* con el nombre de “Pueblo y el Campo” hasta que finalmente se comenzó a imprimir por decisión de la primera Junta Nacional de Hermandades, celebrada en abril de 1947, el 15 de marzo de ese año como un revista independiente de periodicidad también quincenal con la cabecera *Hermandad* y con el subtítulo: “Órgano Nacional Campesino”.

Esta publicación continuó siendo el órgano de esta entidad cuando en 1962 se creó la Hermandad Sindical Nacional de Labradores y Ganaderos, cuya labor era la representación de los intereses genéricos del campo y la coordinación de las entidades establecidas legalmente en los ámbitos provincial y local.

Hermandad, cuya sede se encontraba inicialmente en la calle Alfonso XII, número 34 y, posteriormente, en el Paseo del Prado, número 18 de Madrid, contaba con

12 páginas de 32,5x46 centímetros con fotos. Cada ejemplar costaba 40 céntimos y la suscripción anual valía 10 pesetas. A partir del mes de marzo de 1948 cambió su periodicidad a semanal. Comenzó a incluir anuncios publicitarios en sus páginas y elevó el precio de suscripción a 40 pesetas anuales y a una peseta cada número. En los años 60, la suscripción anual ascendía a 160 pesetas. En estos años su tirada alcanzó los 12.000 ejemplares.

El quincenal estaba lleno de proclamas propagandísticas sobre la política de Franco –del que aseguraban que era el primero que se había preocupado por los campesinos y el agro español- y la revolución sindical de las Hermandades, que denominan “las guerrillas de una revolución campesina” y que diferenciaban de los sindicatos verticales, porque éstos se ocupaban de la producción, mientras que las Hermandades representaban al productor⁸⁷⁷.

La propaganda de esta publicación también se destinó a desacreditar al comunismo, que acusaban de ateo, y a la reforma agraria propuesta por la República.

Las secciones con las que contaba *Hermandad* eran:

- o “Cabildo”, con información sobre las actividades de la Hermandad nacional.
- o “Los días pasados”, con noticias nacionales e internacionales, además de informaciones sobre las actividades llevadas a cabo por las hermandades de las regiones.
- o “Los días que vienen”, con anuncios de las ferias de ganado y cursos a celebrar, las tareas del campo por venir y los actos litúrgicos y festividades católicas.

⁸⁷⁷ *Hermandad*, número 1, año 1, 15 de marzo de 1947, página 1.

o “Somos Nacionalesindicalistas”, con propaganda falangista y subsecciones como “Yo sería comunista” destinadas a desacreditar el comunismo y a convencer a los lectores de que el nacionalsindicalismo era la mejor opción.

o “España es su campo”, con informaciones sobre las mejoras agrarias y ganaderas del campo español y advertencias contra las enfermedades de los animales, como la fiebre aftosa, que en aquellos años era endémica en España.

o “Salud, camaradas”, en la que se alertaba de las enfermedades que trasmitían los animales a los hombres, como el carbunco, también conocido como ántrax, la triquina, etcétera.

o “La Ley en el campo”, con información de las normativas del Estado con interés para los agricultores y consultas de los lectores sobre dudas legislativas. Posteriormente, esta sección se denominó “Legislación y acción social”.

Con el paso de los años el contenido de la publicación se fue ampliando para abordar cuestiones sociales y económicas referentes a la agricultura, además de la divulgación de técnicas agrícolas. El semanario contó con un suplemento informativo a partir de 1965 denominado “Información Agropecuaria”.

Hermanidad fue dirigido desde su creación por Diego Aparicio López, quien presidía la organización, y en los años 60, por Julio de Urrutia Echaniz. Entre los colaboradores de esta publicación se encontraban veterinarios como Carlos Luis de Cuenca, y políticos como Emilio Lamo de Espinosa, quien fue subsecretario de Agricultura del Ministerio y quien defendió la reforma agraria franquista frente a la republicana.

En 1978, con la democratización de las organizaciones sindicales del campo, *Hermandad*, del que fue director en funciones José Pedroche en este año de cambio político, apostó por la información general y reformó su estructura. En esta nueva etapa contó con las siguientes secciones:

- o “Provincias”, una sección de noticias necesaria en un incipiente estado de las Autonomías.
- o “Última hora”, una sección de las noticias llegadas en el último momento, que denota una apuesta por la actualidad.
- o “Tribuna”, con artículos de opinión.
- o “Economía y Consumo”, con noticias profesionales.
- o “Maquinaria”, con las novedades de maquinaria agrícola.

Además, la publicación destacó el subtítulo “La Voz del Campo” por encima del título, para evitar recordar a los sindicatos franquistas. Desde sus páginas realizó una intensa campaña para que se mantuvieran las Cámaras Agrarias. En 1977 las estructuras sindicales franquistas denominadas Hermandades locales, Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias (COSAS) y Hermandad Nacional fueron transformadas en Cámaras Agrarias locales, provinciales y en la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias (CONCA). Esta última mantuvo el órgano de expresión de su anterior estructura, *Hermandad*, aunque cambió la cabecera por *Actualidad Agraria*, al frente de la cual situaron al periodista Pablo José Conejo⁸⁷⁸.

21.4.2. La Mesta

La Mesta fue el semanal del Sindicato Vertical de Ganadería. Se comenzó a publicar en 1952 como continuación del *Boletín del Sindicato Vertical de Ganadería*,

⁸⁷⁸ Ver en capítulo dedicado a las publicaciones agrarias durante la Transición.

que a su vez fue continuación del *Boletín de la Asociación de Ganaderos*, cuya andadura había comenzado en 1910.

Con el nombre de *La Mesta* sus responsables querían “vigorizar” y “dar plena efectividad informativa y divulgadora a un quincenario ya viejo”. Por ello, en esta nueva etapa, la publicación se convirtió en semanal porque “la noticia a larga distancia es información muerta”.

Además, *La Mesta*, titulada “portavoz del Sindicato vertical de Ganadería”, nació también con el objetivo de ser el “portavoz del sindicalismo ganadero español” y airear en sus columnas “toda clase de problemas” que se produjeran con el objetivo de “hacernos oír”⁸⁷⁹.

Era una publicación inicialmente de ocho páginas, que se incrementaron a 12, años después. Era de gran formato, a cinco columnas, con algunas fotos en blanco y negro y publicidad. Estaba dirigida por el jefe del propio sindicato, Diego Aparicio, y, posteriormente por Fernando Martínez de la Grana, que estuvo en el cargo hasta el cierre del semanario.

Su redacción se situaba en la calle Huertas de Madrid, sede del sindicato, y su precio unitario fue de 1,25 pesetas. La suscripción anual tenía un coste de 50 pesetas y su difusión, que alcanzó en sus primeros años los 15.000 ejemplares, era nacional. *La Mesta* se publicaba todos los sábados.

La Mesta, que se mantuvo hasta la desaparición del sindicato en 1976, contaba con las siguientes secciones:

- “De Actualidad”, con un comentario de la actualidad de la semana.

⁸⁷⁹ “Nuestro propósito” en *La Mesta*, número 1.827, II época, 5 de julio de 1952, página 1.

- “Cotizaciones”, con los precios de los mataderos de Madrid, Barcelona y Valencia y los de piensos y forrajes, huevos, aves y caza e industrias lácteas.
- “Para la mujer”, un apartado firmado por María Rosario en el que hablaba de “industria casera”, es decir, la elaboración de embutidos y otros productos. Además aportaba recetas de cocina, curiosidades, consejos para que “una aldeana sea una gran señora”, moda y flores⁸⁸⁰.
- “Croniquilla ganadera”, una columna a modo de crónica de la semana.
- “Legislación y normas”.
- “Ofertas y demandas”, que era una sección de anuncios.

El semanario siempre abría con un tema relevante de la semana y ofrecía información nacional y de encuentros en sus páginas.

Los temas que más abordó la publicación fueron:

- **Crisis precios.** La crisis de los precios de los productos del ganado y derivados fue recurrente durante los años en los que se publicó *La Mesta*. Una de las crisis más destacadas fue la caída de

⁸⁸⁰ Sorprende ver en este apartado recetas de platos poco conocidos e incluso raros para una casa campesina como la “crema oriental”, una especie de flan con piñones o “alcachofas a la poulette”, una salsa verde con mantequilla de origen francés. Además, en este apartado insistió en la promoción de la carne de caballo, de la que destacaba su valor nutritivo y su fácil digestión, y proponía que se tomara en cecina o en ropa vieja (*La Mesta*, números 85 y 89, II época, 8 de mayo y 5 de junio de 1954, páginas 7 y 9, respectivamente). La insistencia por la carne de caballo se prolongó a lo largo de los años y en 1957 continuaba proponiendo solomillo de caballo a la jardinera, caballo mechado con jamón o chuletas de caballo a la “Meternich”. También sorprende ver una receta como la “espuma de naranja”, tan aireada por el cocinero español del siglo XXI, Ferrán Adriá, y que María Rosario en su sección “Para la Mujer” proponía preparar de la siguiente manera: “exprimir cuatro naranjas jugosas y colar el jugo; aparte en una fuente honda mezclar dos yemas de huevo, cinco cucharadas de azúcar, hasta que resulte una crema blanquecina y suave; entonces incorporar dos cucharadas de maicena y seguir batiendo. Por otro lado templar el jugo de naranja y lo vais echando poco a poco y a continuación una cucharada de curaço; ponerlo entonces a fuego lento hasta que espese, sin dejar de mover y, por último, apartar el cazo del fuego y cuando la crema esté fría incorporarle las dos claras batidas a punto de nieve dura y servirlo muy frío” (*La Mesta*, 180, II época, 5 de mayo de 1956, página 9).

los precios de la lana. El semanario exponía las acciones del Sindicato en la búsqueda de una solución y reclamaba al ganadero dinamismo para resolverlo⁸⁸¹. La industria lanera fue también un tema central de esta publicación que apostaba por una mejora de la rentabilidad y la liberalización de los precios⁸⁸².

Los precios de la carne de porcino también entraron en crisis en el año 1953, una situación recogida por el semanario incluso a través de números extraordinarios, como el publicado el 19 de diciembre de 1953. En 1957 el sector porcino volvió a sufrir una crisis de precios y el Sindicato solicitó al Gobierno medidas⁸⁸³.

Otro de los temas habituales fue el alto precio de los piensos, que encarecía ciertas producciones como la avícola⁸⁸⁴.

Además, la crisis ganadera en general impulsó la publicación de un análisis en el que se criticaba la falta de compensación por los bajos precios del vacuno, ovino y porcino en 1964⁸⁸⁵.

- **Lucha contra las enfermedades de los animales.** La lucha contra la glosopeda o fiebre aftosa ocupó muchas de las páginas del semanario en los años 50, mientras que a partir de los años 60 tomó este protagonismo la peste porcina africana, que se

⁸⁸¹ *La Mesta*, números 1.827 y 1.828, II época, 5 y 19 de julio de 1952, páginas 1, respectivamente.

⁸⁸² *La Mesta*, número 90, II época, 12 de junio de 1954, página 3.

⁸⁸³ *La Mesta*, número 240, II época, 9 de noviembre de 1957, página 1.

⁸⁸⁴ Ver por ejemplo *La Mesta*, número 207, II época, 26 de enero de 1957, página 10.

⁸⁸⁵ *La Mesta*, número 543, II época, 4 de julio de 1964, página 1.

expandió por España desde esta época y de la que no se libró el ganado español hasta los años ochenta.

- **Defensa de la trashumancia.** La ganadería en los años de *La Mesta* ya era mayoritariamente estabulada, sin embargo, el Sindicato no olvidaba sus raíces y continuaba defendiendo las vías pecuarias y este tipo de ganadería, tan afectada por aspectos del desarrollo como las construcciones que obstruían los caminos de paso del ganado. Por este motivo, los ganaderos se vieron obligados a hacer sus traslados a través del ferrocarril, que no terminaba de satisfacer a los propietarios debido a la falta de organización y a la larga duración que tenía el trayecto⁸⁸⁶.

La Mesta mantuvo su estilo y estructura hasta su cierre en 1977, cuando el sindicato también se extinguió. En sus páginas sólo se notaron cambios en el sentido de que producciones no muy importantes al principio de su publicación fueron tomando relevancia con el paso de los años, como es el caso de la leche. En España se constituyeron centrales lecheras y el precio de este producto, cada vez más demandado gracias al desarrollismo, fue centro de polémicas y debates en *La Mesta* durante los años setenta⁸⁸⁷.

Con la entrada de la democracia el sindicato vertical se convirtió en sindicato nacional de ganadería, pero su fuerza se diluyó y con ella la calidad de su publicación también. En sus últimos años de vida, el semanario se limitó a incluir artículos técnicos y escritos, muchos de ellos pertenecientes a otros diarios nacionales y regionales y revistas especializadas en agricultura y ganadería.

⁸⁸⁶ *La Mesta*, número 1.828 y número 39, II época, 19 de julio de 1952 y 25 de abril de 1953, páginas 6 y 1, respectivamente.

⁸⁸⁷ *La Mesta*, número 846, II época, 18 de marzo de 1971, página 1.

En sus páginas se incluyeron escritos de conocidos escritores en los medios de comunicación sobre agricultura como Eliseo de Pablo y el conde de Montarco, además de veterinarios y responsables de la administración como Carlos Luis de Cuenca y Octavio Aparicio, entre otros.

En esta nueva etapa, se introdujo un tema con especial interés para la publicación como la incorporación de España a la Unión Europea y otros como las protestas protagonizadas por los agricultores, así como el reclamo de una estructura más adecuada al Ministerio de Agricultura para atender la sanidad animal⁸⁸⁸.

La Mesta se despidió de sus lectores en el número 1.126 de 6 de octubre de 1977 con una carta en primera página en la que admitía que la publicación era ya “pura apariencia” y aseguraba que pertenecía a una época por la que, en ese momento, “existía escasa comprensión”. En este artículo defendió que el semanario nunca había estado al servicio de la oposición reticente ni del poder influyente”. *La Mesta* consideró su cierre como una “autosuspensión temporal” para evitar “la imposición de pautas y sordina a la crítica ganadera”, pero nunca se volvió a reeditar.

21.4.3. ASPA

La Asociación de Productividad Agraria (ASPA), presidida por el ingeniero agrónomo Dionisio Martín Sanz, comenzó a publicar en 1964 un boletín informativo con su propio nombre de 48 páginas dedicado principalmente a la difusión de la investigación agraria.

Aspa, cuya periodicidad era mensual, contenía únicamente artículos técnicos elaborados por los ingenieros agrónomos miembros de la asociación, como Antonio

⁸⁸⁸ Ver *La Mesta*, número 1.111, II época, 29 de abril de 1977, página 3.

Bermejo, Francisco Yuste Molina, José Antonio Sáenz y José Alonso Hernández entre otros.

Era de pequeño formato, escrito a dos columnas con escasas fotos en blanco y negro y algunas páginas de publicidad. Su sede central se situó en la Avenida Calvo Sotelo, 25 de Madrid, aunque se imprimía en Minaza, situada en la calle madrileña de Menorca.

La suscripción anual a la publicación tenía un coste de 360 pesetas, mientras que su precio unitario era de 30 pesetas.

ASPA era dirigida por el también ingeniero agrónomo Federico Muñoz y carecía de una estructura por secciones.

Entre los temas que más aparecieron en los artículos publicados se encontraban:

- **Productividad.** El objetivo de esta entidad era incrementar a la productividad de los cultivos españoles, pero reduciendo al máximo los costes de producción, de ahí que la mayoría de sus artículos se destinaron al aumento de los rendimientos⁸⁸⁹.
- **Mecanización.** La mecanización del campo apareció en cada uno de los ejemplares de esta publicación. Detallaba la aparición de nuevos tractores y máquinas de siembra y ofrecía informes sobre los costes de mecanización, entre otras cuestiones⁸⁹⁰.

Entre los deseos de esta asociación se encontraban, según rezaba en uno de sus editoriales:

⁸⁸⁹ Entre otros artículos se puede citar “Coste de producción del litro de leche” e “Índices de labores por cultivos: trigo, cebada, patatas, olivar, yeros, soja y albaricoquero”, *Aspa*, número 12, diciembre de 1964, página 10 y “Coste por hectárea de creación de viñedo en La Mancha”, *Aspa*, número 7-8, julio-agosto de 1964, página 32.

⁸⁹⁰ La publicación destacó máquinas como el “tractor de cadenas de 93 CV” y la máquina de siembra de remolacha en *Aspa*, número 15, marzo de 1965, página 5. En lo que se refiere a los costes de mecanización, publicó “Determinación de las cuotas de reparación y amortización de la maquinaria” en *Aspa*, número 22, octubre de 1965, página 7-18.

“Que el agricultor recupere la fe en sí mismo y la esperanza en un futuro más prometedor.

Que ocupe en el ámbito nacional el puesto a que tiene derecho por su lealtad y sacrificio.

Que llegue a disfrutar de identidad de derechos y deberes, en un plano de igualdad con los demás sectores nacionales.

Que la sociedad española adquiera conciencia de la importante misión que en la vida nacional corresponde a la agricultura y al agricultor

Que la sociedad se percate de que los cimientos de nuestra comunidad se apoyan sobre la tierra agrícola cuya generosidad productiva está íntimamente ligada a la actividad del agricultor”⁸⁹¹.

La asociación aseguraba que estaba compuesta por un grupo de agricultores e invitaba al resto a adherirse para que pudieran contar en sus explotaciones con las “técnicas más precisas por un desembolso mínimo”. La entidad afirmaba en su boletín informativo que “las fincas ejemplares o calificadas de España” estaban entre sus asociados⁸⁹².

En los años 70 entró en la asociación un nuevo presidente, Fernando de Elzaburu, y entre los asociados se encontraban Carlos Falco y Fernández de Córdova y José Márquez y Álvarez de Toledo, quienes llegaron a ser tesorero y secretario de la entidad, respectivamente.

Tras la muerte de Franco, ASPA se convirtió en la Asociación de Investigación para el Estudio de la Productividad Agraria de la Mano de Obra en la Agricultura y se

⁸⁹¹ *Aspa*, número 13, enero de 1965, página 3.

⁸⁹² *Aspa*, número 14, febrero de 1965, página 33.

situó en el edificio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en Madrid.

No obstante, la entidad continuaba teniendo el mismo objetivo, aumentar la productividad al mínimo coste, y por ello, en su publicación continuaron animando a los agricultores a formar parte de ella, para que, junto con el CSIC, conseguir resolver los problemas de su empresa. Sin embargo, la asociación desapareció en 1977 y con ella su boletín *Aspa*, que en sus últimos años de vida se convirtió en un bimestral.

C) Prensa de empresa

La industrialización del campo en los años 60 promovió entre las empresas de maquinaria agrícola la edición de revistas para acercarse a sus clientes, este fue el caso de *Campo y Mecánica*, pero también de otras publicaciones como *Firestone Agrícola*.

Además, la entidad bancaria Banco de Bilbao comenzó a publicar *El Campo*, una revista informativa que se convirtió en un boletín del servicio de estudios del Banco Bilbao Vizcaya hasta 1996.

21.4.4. *Campo y Mecánica*

La compañía de tractores Lanz Ibérica y Ricardo Medem sacaron al mercado en enero de 1960 una publicación dedicada a sus clientes, *Campo y Mecánica*, para “mantener con los agricultores una comunicación afectuosa y constante”. Los autores de la publicación explicaban que:

“Creemos en efecto que, si el contacto, la relación comercial pudo ser fruto de una labor de captación llevada con mayor o menor acierto, debe nacer de ello una obligada correspondencia hacia quien en nosotros depositó su confianza. Es

entonces en realidad, cuando se adquiere el compromiso de atender al cliente, de cuidar un servicio, una asistencia”⁸⁹³.

La revista bimestral se editaba en Sevilla y contaba con 36 páginas de pequeño formato con portada a color, pero se imprimía en Madrid en Artes Gráficas Sol.

El redactor jefe fue el ingeniero agrónomo Carlos Rein y entre sus redactores se encontraban diversos ingenieros agrónomos y peritos agrícolas, así como abogados e ingenieros industriales.

Campo y Mecánica contaba con las siguientes secciones:

- “Mecanización”.
- “Abonos”.
- “Actualidad Mundial”.
- “Servicio Técnico”.
- “Plagas”.
- “Lanz Ibérica”
- “Ganadería”.
- “Caza y Pesca”.
- “Legislación”.
- “Mercados”.
- “Deportes”.
- “Miscelánea”.

La publicación tenía como objetivo la mecanización y el mantenimiento de la maquinaria, de ahí que la mayoría de sus artículos versaran sobre estos temas, aunque también dio gran importancia a la fertilización de la tierra. Además, pretendía entretener al lector con temas más de tiempo libre como los deportes.

⁸⁹³ *Campo y Mecánica*, número 1, enero-febrero 1960, página 3.

Su estilo cambió en 1961, coincidiendo con la entrada de John Deere en Lanz Ibérica⁸⁹⁴. El formato de la publicación se amplió y comenzó a incluir fotos, aunque mantuvo sus secciones.

A partir de este momento se publicaron en sus páginas artículos de conocidos escritores agrícolas como Eliseo de Pablo⁸⁹⁵. También incorporó una nueva sección llamada “Agro-industria”, firmada por Adrián Morales. Dos años después, en 1963, se incluyó el apartado “Página de la mujer”, firmado por Mercedes Lazo.

En 1962 se constituyó la empresa Campo y Mecánica, SL, para editar la revista del mismo nombre y se comercializó por una suscripción anual de 100 pesetas.

La publicación instituyó un premio anual para galardonar los mejores artículos sobre un tema agrícola o ganadero de interés nacional en 1963.

En los años 70 y 80, la publicación se simplificó. Su estructura de 24 páginas se redujo a un editorial y a cuatro pequeños artículos técnicos de divulgación y fácil comprensión a todo color. Incluyó además un apartado final en el que se publicaron pequeños artículos ilustrados con fotos de regiones agrarias emergentes en el mundo, rescatadas de la publicación internacional de la empresa, *The Furrow*.

Entre los años 70 y 90, Emilio Lorduy dirigió *Campo y Mecánica*, quien firmaba asiduamente artículos técnicos, junto con otros escritores como Franz Peter Leibig, Bernard Guénault y Jean-Claude Hiron, cuyos artículos eran traducidos de la revista editada por la multinacional en 30 ediciones diferentes para todo el mundo.

⁸⁹⁴ Proceso que explica con todo detalle en el número 14, marzo-abril de 1962, páginas 1-35.

⁸⁹⁵ *Campo y Mecánica*, número 17, septiembre-octubre 1962, páginas 3-8.

Los temas en los que más insistió la publicación entre los años 70 y 80 fueron la formación de los agricultores y en el abonado de las tierras, así como la intensificación de la producción ganadera y la investigación agraria⁸⁹⁶.

En 1982, cuando la publicación alcanzó una tirada de 146.000 ejemplares, modernizó su presentación con la incorporación de dos secciones:

- “Artículos”, con subsecciones como “Agronoticias”, con noticias breves, y “Ría y Sonría”, con viñetas y chistes relacionados con el sector agrario.
- “Maquinarias presentadas”, donde se describían los nuevos modelos de maquinaria de John Deere.

En esta nueva etapa, el editorial pasó a ocupar un tercio de página y el tema en el que más insistió la publicación fue la divulgación de las novedades de la empresa: tractores, empacadoras, cosechadoras y recolectoras, además de otros equipos y repuestos.

Además, mostró gran interés por divulgar las nuevas tecnologías entre el sector agrícola, como la fotografía aérea y la informática. La revista aseguraba en 1985 que los ordenadores serían importantes instrumentos para los agricultores y reconocía que, aunque en España se estaban dando aún los primeros pasos, en Dinamarca ya se había extendido su uso. El editorial apuntaba lo siguiente:

“Poco a poco, el ordenador extiende sus redes en el conjunto del sector agrícola.

Al principio, los productores de leche vieron en él una calculadora exacta de las raciones. En la actualidad los “chips” (...) les permiten controlar el conjunto de operaciones, desde el registro automático de los ordeños hasta la distribución

⁸⁹⁶ Ver “Cada día hay que saber más”, *Campo y Mecánica*, enero-febrero 1979, página 6; “Cada tierra requiere su trato”, *Campo y Mecánica*, noviembre-diciembre 1979, páginas 2-4; “Controlemos el abonado antes de que lo hagan otros”, *Campo y Mecánica*, enero-febrero 1981, página 6;

electrónica del alimento. (...) En su casa, en su oficina, el agricultor conecta su ordenador personal (...) y en pocos minutos aparecerán en su pantalla todos los datos agronómicos necesarios. Tanta facilidad, rapidez y eficacia hace pensar que estos sistemas, pronto autocontrolarán las explotaciones europeas”⁸⁹⁷.

El artículo acertó, aunque esta incorporación de la informática a la actividad agraria no se extendió en España hasta los años 90.

En la década de los 90 la revista se editó cuatro veces al año, coincidiendo con el cambio de estación. Sus apuestas continuaron siendo las mismas: la incorporación de las nuevas tecnologías a la agricultura, como los infrarrojos y los nuevos ordenadores, la fertilización de la tierra y el aumento de la productividad⁸⁹⁸.

Campo y Mecánica se continúa editando en la actualidad con la misma estructura de los años ochenta. También su apuesta informativa se mantienen: las nuevas tecnologías y la mejora de la productividad. Sus páginas recogen artículos sobre las cargadoras telescópicas y la nanotecnología en la agricultura, además continúa publicando artículos sobre zonas agrícolas emergentes como Vietnam o China y, por supuesto, sobre las novedades técnicas de la marca⁸⁹⁹.

La publicación se distribuye gratuitamente entre los clientes de la marca de maquinaria John Deere a través de sus concesionarios en España. No obstante, todos los artículos se pueden descargar gratuitamente a través de su página en Internet http://www.deere.com/es_ES/publications/campo_mecanica.html.

⁸⁹⁷ Ver *Campo y Mecánica*, septiembre 1985, página 3.

⁸⁹⁸ Ver “Con infrarrojos se ve más allá”, *Campo y Mecánica*, verano 1990, páginas 10-13; “Recordemos los oligoelementos en la fertilización”, *Campo y Mecánica*, invierno 1990/1991, páginas 10-13; “Con el ordenador es más fácil”, *Campo y Mecánica*, verano 1991, páginas 14 y 15 e “Iniciativas para la diversificación agropecuaria”, *Campo y Mecánica*, invierno 1991-1992, páginas 4-9.

⁸⁹⁹ *Campo y Mecánica*, otoño 2005, páginas 5 y 6.

21.4.5. *El Campo*

El Banco Bilbao había creado un boletín llamado *El Campo* para distribuir entre los agricultores de Castilla. Sin embargo, a partir de febrero de 1967, *El Campo*, subtítulo “Boletín de Información Agraria del Banco de Bilbao” se comenzó a distribuir por todo el país.

El Banco Bilbao reconocía que su objetivo era crear la riqueza de la industrialización, pero reconocía que su cercanía a regiones eminentemente agrícolas y ganaderas, prestó mayor empeño en este sector en el que finalmente invirtió millones a través de créditos y préstamos. Así lo expresaba en su primer número:

“El Banco de Bilbao no ha estado nunca ajeno a las cuestiones del campo, a sus problemas; desde su fundación, y aunque nació para crear la gran riqueza de la industrialización, pronto, al estar vinculado a las regiones eminentemente agrícolas y ganaderas, prestó su mayor empeño, su mejor estudio a este sector importantísimo de nuestra economía, ya que con el de la industria habrían de ser los dos pilares fundamentales sobre los que se apoyaría la riqueza, el bienestar y el progreso nacional”⁹⁰⁰.

El Campo tenía 12 páginas de formato Din A 4 en blanco y negro a dos columnas. Comenzó con una periodicidad bimestral, que pasó a ser cuatrimestral en los años ochenta, y trimestral a principios de los noventa, aunque acabó en 1995 como semestral, momento en el que cambió su subtítulo por el de “Servicio de Estudios del BBV”. Además, el número de páginas se incrementó hasta las 62 en la década de los ochenta, a 88 cuando fue trimestral y a más de 300 cuando se hizo semestral.

⁹⁰⁰ *El Campo*, número 1, febrero de 1967, página 1.

En sus primeros años, *El Campo* publicaba sobre todo artículos técnicos escritos con un lenguaje de fácil comprensión y algunas noticias, siguiendo la siguiente estructura:

- o “Noticias breves”, con pequeñas informaciones sectoriales.
- o “Noticiero Nacional”, en el que incluía la información de actualidad del país, las cotizaciones de los productos agrícolas y la marcha de los mercados. Según rezaba la entradilla de esta sección, la información era ofrecida por las sucursales del banco.
- o “Noticiero Internacional”, con las noticias más relevantes ocurridas fuera de España, así como datos de campañas y evolución de precios.
- o “Legislación agraria”, con una recopilación de las últimas normativas de interés agrícola.

Esta estructura se modificó en los años ochenta y el Boletín se convirtió en una revista que abordaba un tema monográfico cada número⁹⁰¹.

La publicación era editada por el Servicio de Estudios de Banco Bilbao Vizcaya con sede en Bilbao e impresa por Gráficas Ellacuria de Bilbao, aunque se difundía en todo el país a través de suscripciones que se formalizaban en las oficinas del banco.

El boletín fue dirigido por Sabino Larrea Ereño hasta 1992 y por Jaime Robredo hasta su cierre en 1996.

En sus primeros años los temas más habituales abordados por este boletín eran:

- **Avances en la comercialización.** En sus números hablaba de los avances que daban los empresarios agrícolas por conseguir una mejor comercialización, como la introducción por parte de los

⁹⁰¹ Uno de los números se dedicó a “Bosques y Montes de España”, *El Campo*, número 98, abril-junio de 1985.

empresarios canarios de las cajas de cartón para la exportación de tomates o cómo mejorar las exportaciones de frutos comestibles⁹⁰².

- **Mejora de estructuras.** La publicación destacó la contribución de las cooperativas agrarias a la mejora de las estructuras, aunque también habló por sectores de esta mejora⁹⁰³.

En 1974, la publicación estrenó portada y estructura interior con una maqueta a tres columnas. Además, aumentó el número de noticias sectoriales de actualidad.

En 1979, retomó su objetivo de difundir artículos técnicos, acompañados de cuadros y algunas fotos, hasta que, en los años 90, tras la fusión del Banco de Bilbao con el de Vizcaya, se volvió a renovar y se comenzó a publicar a color en formato libro con artículos técnicos de especialistas en cuestiones agrícolas.

La mayor parte de los artículos que se publicaron a principios de los años 90 se centraban en la incorporación de España a la CEE, puesto que España entró en el Mercado Único Europeo en 1993 y era un momento de gran incertidumbre en el que se demandaba el máximo de información posible sobre esta nueva situación.

En la página tres de cada número se incluyó una sección denominada “Pórtico” que servía de introducción a la revista. En ella, el Banco expresaba su compromiso con el campo español, y, en especial con el sector del vino:

“Desde su fundación, hace ya más de 133 años, el Banco Bilbao Vizcaya siente una preocupación permanente por seguir de cerca e informar sobre la evolución que continuamente experimenta el sector vitivinícola español y es consciente de las oportunidades que se le ofrecen, así como de las contingencias que tiene que

⁹⁰² *El Campo*, número 15, junio 1969, páginas 9-14 y *El Campo*, número 21, mayo-junio 1970, páginas 12-16.

⁹⁰³ *El Campo*, número 14, abril 1969, páginas 19-22.

afrontar dicho sector con la puesta en marcha del Mercado Único Europeo de 1993”⁹⁰⁴.

El vino fue uno de los temas en los que más se centró esta publicación desde el principio de su historia. Dedicó monográficos a la producción y la comercialización del vino y a su importancia en la gastronomía. Uno de estos monográficos fue prologado por el presidente de la Academia Vasca de Gastronomía, Federico Lipperheide, y en él se habló de la cata y de cómo disfrutar el vino, así como de las inversiones en el sector y las denominaciones de origen, entre otros aspectos⁹⁰⁵. No obstante, otros temas de actualidad como “El Agua” y la “Mujer Rural” también protagonizaron algunos de sus números⁹⁰⁶.

En 1992, *El Campo*, con un nuevo director al frente, Jaime Robredo, volvió a cambiar de formato. En esta ocasión apostó por el formato libro, todo en blanco y negro, excepto la portada. Además, su periodicidad pasó a ser trimestral.

El artículo de introducción cambió su nombre por “Prólogo”, y, en algunas ocasiones, fue escrito por personalidades como el ministro de Agricultura, Pedro Solbes, el presidente de la Xunta de Galicia, Manuel Fraga Iribarne o la reina Sofía⁹⁰⁷.

En estos últimos años, *El Campo* publicó frecuentemente traducciones de conferencias como la organizada por Agra Europe en Londres o colaboraciones de investigadores y técnicos como Fernando Martínez de Toda del departamento de investigación de Bodegas Berberana, Luis Fernando Leza del Instituto Nacional de

⁹⁰⁴ *El Campo*, número 116, abril-junio 1990, página 3.

⁹⁰⁵ *El Campo*, número 130, 1994.

⁹⁰⁶ Ver *El Campo*, números 132 y 133 de 1995, respectivamente.

⁹⁰⁷ *El Campo*, número 126, octubre-diciembre 1992, páginas 5 y 6; número 127, enero-marzo 1993, páginas 5-7 y número 133, 1995, páginas 7-9.

Denominaciones de Origen, Manuel Alonso Núñez del Cuerpo Nacional Veterinario y María Pilar Torres, catedrática de Geografía de España, entre otros⁹⁰⁸.

Entre los colaboradores más habituales de los años noventa se encontraban Juan Ramón Eraso, que fue presidente de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos (SEEP), además de otros escritores que publicaron artículos puntuales como Narcís Prat, Antonio Nieto Llobet, María Dolores García Ramón, Eduardo Segarra y Montserrat Villarino.

El Campo se dejó de publicar en 1996, coincidiendo con la fusión del Banco Bilbao Vizcaya con Argentaria, aunque no porque dejara de tener interés en este sector al que continúa dedicando un servicio especial, sino por un cambio de estrategia, mediante la que prefiere llegar a sus clientes a través de publicidad en otros medios de comunicación agrarios⁹⁰⁹.

D) Prensa independiente

Tras el cese de la Guerra Civil algunas publicaciones especializadas de carácter privado que dejaron de publicarse durante la contienda volvieron a editarse como es el caso de *Agricultura*⁹¹⁰. Además, en estos primeros años del franquismo aparecieron publicaciones independientes de carácter familiar, como *Ferías, Mercados y Mataderos* y *La Gaceta Rural*, mientras que ya en el tardo franquismo aparecieron otras revistas pero de carácter empresarial y englobadas en grupos editoriales⁹¹¹.

21.4.1. Agricultura

Agricultura se dejó de publicar al inicio de la Guerra Civil, en 1936, aunque su edición se reanudó en el mes de enero de 1940 con el mismo formato y la misma

⁹⁰⁸ *El Campo*, número 115, enero-marzo 1990.

⁹⁰⁹ Según respuesta del servicio comercial agrario de la entidad a la autora a través de correo electrónico.

⁹¹⁰ Ver apartado anterior sobre esta publicación.

⁹¹¹ Ver punto 9, “Grupos editoriales”.

estructura, pero con menos secciones y páginas. Los apartados que se mantuvieron fueron, además de los artículos, “Editorial”, “Informaciones”, “Legislaciones de interés”, “Extractos de Revistas” y “Consultas”.

La revista comenzó su nueva andadura con una foto de Franco en su portada y con una declaración de intenciones en la que expresaba su intención de colaborar con el Ministerio de Agricultura en la tarea de normalizar la producción agrícola, además de elogiar a los ingenieros agrónomos caídos en la “Guerra de Liberación”⁹¹².

Los fundadores de la publicación Francisco Jiménez Cuende, Jesús Aguirre Andrés y Miguel Benlloch tomaron nuevamente las riendas de *Agricultura*, con los redactores Manuel Madueño, que hacía “Informaciones”, “Legislación” y “Bibliografía” y Luis Fernández Salcedo, que firmaba artículos y contestaba consultas.

La revista consiguió remontar poco a poco, aunque en 1943 la tirada era de 3.500 ejemplares, casi un cuarto de lo que fue durante la II República. En estos años se imprimía en la Imprenta Sáez de la calle del Buen Suceso, número 14 de Madrid.

Al comienzo de esta segunda época, la publicación se volcó principalmente con la intensificación del cultivo del cereal, de las legumbres y de la producción de leche, los productos con los que se podía suministrar “una alimentación buena y suficiente” a la población que sufría la posguerra. *Agricultura* explicaba que:

“parece demostrado científicamente que raciones constituidas a base de pan, alguna legumbre seca y leche, como producto transformado del ganado, constituyen nutrición suficiente”⁹¹³.

También fueron temas habituales de la publicación durante esta década: la “pertinaz sequía” que mermó las cosechas, los precios de la lana –un tema de debate que

⁹¹² *Ídem*, número 93, tomo 9, 1940, página 3 y 23.

⁹¹³ *Ídem*, número 95, tomo 9, 1940, página 97.

se mantuvo hasta la Transición- y la nueva ley de arrendamientos rústicos, sobre la que se generaron muchos artículos y consultas y sobre la que la revista no dedicó ningún editorial.

A partir del año 1944, *Agricultura* dedicó muchas páginas a la colonización, una política por la que la revista apostó desde su creación y que en ese momento fue potenciada con la creación del Instituto Nacional de Colonización.

La revista complementó su información mensual con el suplemento “Colonización”, que apareció en junio de 1944. El suplemento contaba con 52 páginas y comprendía artículos, además de las secciones de “Informaciones”, “Legislación de interés sobre colonización”, “Consultas” y “Libros y Revistas”. Se vendía a parte a cinco pesetas el número y salía dos veces al año –mayo y diciembre-.

Desde el comienzo de la década de los 60 del siglo XX, la publicación experimentó un declive que motivó que el fundador, aún en activo, Jiménez Cuende, cediera su gestión desde 1963 a un equipo de cinco jóvenes ingenieros agrónomos: Fernando Ruiz García (inicialmente director y posteriormente presidente de la sociedad Editorial Agrícola Española), Pedro Caldentey, Manuel del Pozo, Ricardo Espinosa y Cristóbal de la Puerta, quien finalmente tomó la dirección de la publicación desde 1969 hasta la actualidad.

Este nuevo equipo modernizó y amplió los contenidos de la revista y el elenco de colaboradores, aunque siempre de forma continuista, manteniendo la tradición de los artículos técnicos y divulgativos y la información de actualidad y consiguió remotar la tirada hasta los 5.500 ejemplares en 1966.

21.4.2. *Ferias, Mercados y Mataderos*

El semanario especializado en información agraria y ganadera *Ferias, Mercados y Mataderos* fue fundado por el veterinario Eleuterio Ferreira Carretero en 1952 con el

objetivo de hacer llegar información a los agricultores y ganaderos en una España rural desinformada e incomunicada.

Según Ángel Ferreira, hijo del fundador y actual director de la publicación, la idea de elaborar una revista mensual con información sobre el campo se le ocurrió a su padre mientras viajaba a su pueblo, Figueruela de Abajo (Zamora), hasta el que era casi una odisea llegar y al que sólo se accedía en su último tramo a través de burro o a pie. Esta desconexión del medio rural con el urbano hizo pensar al veterinario en la necesidad de hacer llegar la información al agricultor⁹¹⁴.

La revista fue mensual hasta 1954, año en el que se fusionaron la información y un boletín semanal de precios que editaba la misma revista. Esta publicación, que se continúa publicando actualmente –en julio de 2004 alcanzó su número 2.000–, es el semanario agrario más antiguo de España y el segundo medio especializado en agricultura de mayor antigüedad, tras la revista *Agricultura*, que ha superado los 75 años de existencia.

Esta publicación, con formato tabloide y a color desde el año 2001 y que anteriormente contaba con un pequeño formato tipo cuartilla y 15 páginas, cuenta actualmente con una tirada de 7.000 ejemplares semanales, y su fuerte es la información sobre los encuentros ganaderos, especialmente las ferias, además de la información de los precios de los productos agropecuarios en las lonjas españolas.

Ferias, Mercados y Mataderos, que se distribuye para toda España desde Salamanca, continúa siendo una empresa familiar y el objetivo de su actual propietario es mantenerla, pese a que reconoce las dificultades del mercado de las publicaciones

⁹¹⁴ Según conversación con la autora.

especializadas en formato papel por la subida de costes en los últimos años, que cifró, en su caso, hasta en un 300 por cien⁹¹⁵.

21.4.3. *La Gaceta Rural*

La Gaceta Rural nació en la trastienda de una carnicería en la calle Trafalgar de Madrid en 1945, cuando los socios de Ganaderías Reunidas decidieron poner en marcha un boletín de precios de mataderos y mercados para dar mayor transparencia a este mercado. Así lo cuenta Ana de Rojas, hija del principal impulsor de este proyecto, Eduardo de Rojas, Conde de Montarco⁹¹⁶.

El Conde de Montarco se había hecho cargo de las explotaciones agrarias de la familia en Madrid y en Murcia a la muerte de su padre en 1928. En 1931 adquirió una nueva propiedad en Ciudad Rodrigo (Salamanca) y, en 1943, fundó con Felipe Beltrán Güell, marqués de Casasola y Félix Moreno, entre otros, la sociedad Ganaderías Reunidas para comercializar directamente la carne que producían en sus explotaciones.

El boletín, que se denominó *Boletín de Ganaderías Reunidas* comenzó siendo una hoja semanal de precios mecanografiados en los principales mataderos y de tirada multicopista. En él se pretendía informar a los productores de las cotizaciones de la carne y otros productos y evitar así la presión de los intermediarios⁹¹⁷.

A los dos años de su nacimiento, el *Boletín de Ganaderías Reunidas* empezó a incluir comentarios de precios y un artículo de opinión denominado “La impresión de la semana” firmado por el Conde de Montarco.

En 1951, el boletín de cuatro páginas de 21x31 centímetros comenzó a imprimirse. Amplió sus contenidos y cambió su estructura a dos columnas. Además, incluyó nuevas secciones como “De nuestros lectores”, en la que se publicaban

⁹¹⁵ Según conversación con la autora.

⁹¹⁶ En conversación con la autora.

⁹¹⁷ Rojas Ordóñez, Eduardo de. *Del Mercado Común a la Unión Europea. 45 años de historia*, página 5.

consultas y cartas al director; “Disposiciones oficiales”, con las normativas aprobadas de interés para el sector y “Anuncios” de compra-venta.

En estos años, el objetivo central del semanario era que “el productor y el consumidor estuvieran lo más cerca posible” y que, entre ellos, existieran “tratantes y comerciantes honrados”, que “trabajaran para ganar su margen comercial justo, correspondiendo a cada cual lo suyo”⁹¹⁸.

A partir de 1958, el *Boletín de Ganaderías Reunidas* pasó a denominarse *La Gaceta Rural*, con el subtítulo “Semanario de Información Agropecuaria”. El cambio de cabecera fue una decisión del Conde de Montarco para ampliar el número de destinatarios y no centrarse en los ganaderos exclusivamente. De hecho, su principal impulsor quería que la publicación fuera un instrumento de defensa para todo el sector agrícola, ya que “en el campo todos debemos estar unidos para situar la actividad en el plano que debe tener en la economía nacional”⁹¹⁹.

La Gaceta Rural, cuya sede se ubicó en el Paseo de la Castellana número 63 de Madrid y contaba con 10 páginas de 34x24,5 centímetros, el tamaño adecuado para que cupiera doblada en los bolsillos de las chaquetas de pana que utilizaban los ganaderos⁹²⁰.

La publicación incluía anuncios publicitarios y consiguió en estos primeros años alcanzar la cifra de 6.000 suscriptores.

El semanario estaba estructurado en cuatro columnas y sus secciones eran las siguientes:

- o “Impresión de la semana”, que recogía el artículo de opinión del Conde de Montarco y emblema de la publicación.

⁹¹⁸“Impresión de la semana”, *Ganadería Reunidas*, número 334, tomo VII, 1951, página 1.

⁹¹⁹ “A nuestros lectores” en *Ganadería Reunidas*, número 652, tomo XIII, 1957, página 1.

⁹²⁰ Según Ana de Rojas en conversación con la autora.

- o “Productos agrícolas”, con las cotizaciones de productos agrícolas y comentarios sobre su evolución.
- o “Productos ganaderos”, con los precios del ganado y análisis de mercado.
- o “Precios de los mataderos”, con las cotizaciones de los principales mataderos.

Toda la información de precios era facilitada a la publicación por colaboradores que trabajaban en este entorno. Además, *La Gaceta Rural* contaba con colaboradores como Alfonso Bardají y Graciliano Hernández.

La evolución del Mercado Común era uno de los principales temas de esta publicación, que durante muchos años fue la única que reivindicó la entrada de España en la Comunidad Europea⁹²¹. Este tema fue habitual también en las colaboraciones del Conde de Montarco para otras publicaciones como *Blanco y Negro*, donde dirigió la sección “El Campo” entre 1957 hasta 1962 y para periódicos como *Informaciones*, *Madrid* y *ABC*, en el que fue colaborador asiduo desde 1939 hasta el año 2000.

Además, gran parte de las páginas de *La Gaceta Rural* estaban destinadas a comentar las actuaciones del Gobierno de Franco y de las organizaciones representativas del campo y a reivindicar una mayor atención al sector agrícola como fuente de desarrollo del país, relegado por las instituciones franquistas en pos de la industria.

La Gaceta Rural fue sancionada algunas veces por estas opiniones y en 1963 el Conde de Montarco fue procesado por inducción a la sedición en grado de provocación por un artículo en el que animaba al secretario de la Hermandad Nacional de Labradores

⁹²¹ La primera vez que el Conde de Montarco reclamó públicamente la entrada de España en la Comunidad Europea fue en mayo de 1957 durante la Asamblea Nacional de Hermandades de Labradores y Ganaderos. Rojas Ordóñez, Eduardo de. *Del Mercado Común...*, página 11.

y Ganaderos, Carlos Iglesias, a actuar como las organizaciones sindicales agrarias francesas, plantando cara a la Administración⁹²². En este escrito, titulado “Mercados Agrícolas”, relataba cómo el presidente del sindicato francés FNSEA en su batalla por la regulación de mercados cayó herido al frente de una manifestación que pretendía cortar la fuerza pública y recordaba cómo habían conseguido los colegas franceses algunas leyes gracias a la presión y a la movilización en la calle, pese a que les costara la cárcel. Añadía que “si en nuestro país consiguieran los dirigentes sindicales agrarios resultados semejantes, puede estar seguro don Carlos Iglesias que los campesinos formarían una piña detrás de ellos”.

El Conde de Montarco fue enjuiciado, pese a haber sido amigo personal de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española, y a haber ostentado cargos políticos en los primeros años del franquismo hasta la disolución de la División Azul, en 1943, cuando dimitió de todas sus responsabilidades políticas. No obstante, salió absuelto del proceso que concluyó en febrero de 1964, un año después de la publicación del artículo.

En su defensa, el Conde de Montarco alegó que su línea era denunciar las equivocaciones en política económica de algunos departamentos de la Administración proponiendo las soluciones pertinentes, una labor que creía imprescindible dada su vinculación desde sus orígenes al Régimen. Argumentó además que si se silenciaban los errores “ofreceríamos en bandeja de plata a los grupos subversivos una labor exclusiva de crítica que les convertiría en el santo patrono de todos los agraviados y perjudicados del país”,⁹²³.

⁹²² El artículo considerado por el Gobierno de Franco como sedicioso se publicó en *La Gaceta Rural*, número 948, tomo XIX, 1963, páginas 1 y 2.

⁹²³ “El proceso contra el Conde de Montarco” en *La Gaceta Rural*, número 971, tomo XIX, 1964, página 1 y 2.

21.5. Desde la Transición hasta la Agenda 2000 (1975-2000)

Con la Transición se produjo una eclosión de publicaciones especializadas en agricultura especialmente impulsadas por las administraciones públicas y por las organizaciones profesionales agrarias, que, con el paso de tiempo, han ido desapareciendo, especialmente tras la generalización del uso de Internet, que ha cambiado el sistema de comunicación de estos organismos con sus asociados.

Sin embargo, el florecimiento de la prensa independiente se produjo a finales de los 80 y principios de los 90 del siglo XX, cuando grandes grupos se animaron a invertir en España. Además, en ese momento se produjo una gran demanda de información agrícola debido a la entrada de nuestro país en la Comunidad Económica Europea.

Desde 1975 hasta la actualidad han coexistido las publicaciones familiares de larga tradición con las novedosas y dinámicas revistas y periódicos creados tanto en Madrid como en provincias. Sin embargo, a finales de los años 90, la generalización del uso de Internet y la amplia oferta de publicaciones, muchas de ellas de distribución gratuita, provocaron una profunda crisis en el sector de la publicaciones de empresa, a la que no sobrevivieron muchos medios de comunicación impresos especializados en agricultura.

Esta misma evolución han sufrido las publicaciones estatales, pues, pese a que durante la Transición la Administración central impulsó este tipo de medios de comunicación propios, con el asentamiento de la democracia y del Estado de las Autonomías, estas publicaciones prácticamente han desaparecido.

La misma suerte han corrido las publicaciones de algunas organizaciones agrarias, que han dejado de editarse en favor de las que cada delegación autonómica tiene o por preferir dirigirse a través de Internet a sus asociados, una forma más dinámica y rentable.

B) Prensa estatal

Durante la Transición, el Ministerio de Agricultura creó una nueva publicación como emblema de una sociedad moderna, en la que los intelectuales analizaban la historia de la agricultura y su futuro, *Agricultura y Sociedad*. Sin embargo, desapareció con la crisis económica de los 90 y se fundió con la *Revista Española de Economía Agraria* en *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*.

21.5.1. *Agricultura y Sociedad*

Agricultura y Sociedad fue fundada en 1976 por el entonces secretario general técnico del Ministerio de Agricultura, Luis Gámir, para la divulgación de artículos científicos sobre el sector agroalimentario, especialmente en temas sociológicos, históricos y demográficos. En los primeros años de existencia, esta publicación incluyó artículos de los principales historiadores y sociólogos del país y realizó una interesante labor de divulgación. Esta revista, orientada sobre todo a aspectos históricos de la agricultura, se creó como complemento de la *Revista de Estudios Agrosociales*.

Era una revista trimestral de pequeña dimensión (24x17 centímetros) que en 1998 fue fundida con la *Revista Española de Economía Agraria* en la *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*.

21.5.2. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*

En 1999, el Ministerio decidió, por motivos presupuestarios, fundir sus dos publicaciones *Agricultura y Sociedad* y *Revista Española de Economía Agraria*⁹²⁴,

⁹²⁴ La *Revista Española de Economía Agraria* fue dirigida por José María Sumpsi. La publicación mantuvo la periodicidad trimestral y la misma estructura y tamaño que su predecesora, *Revista de Estudios Agrosociales*, aunque redujo su contenido sólo a artículos económicos y científicos agrarios e información bibliográfica.

creada en 1994 como continuación de la *Revista de Estudios Agrosociales*, en una única, que pasó a denominarse *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*.

Esta publicación se continúa editando en la actualidad bajo la dirección de Jaime Lamo de Espinosa.

Se trata de una revista académica, cuyos artículos se eligen mediante doble puntuación anónima y que tiene como objetivo atraer trabajos extranjeros, para lo que a partir de 2003 ha comenzado a admitir los artículos escritos en inglés.

C) Prensa asociativa

El impulso de los nuevos sindicatos agrarios y de las organizaciones sectoriales impulsaron en los primeros años de democracia una eclosión de publicaciones.

En estos años aparecieron revistas como *Actualidad Agraria* de la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias (CONCA), *El Trabajador de la Tierra* de la Federación de Trabajadores de la Tierra de la UGT, *COAG Informa* de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG) y *Jóvenes Agricultores* del Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA) y, posteriormente, de la Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores (Asaja).

Estas revistas, excepto *Jóvenes Agricultores* y *La Tierra del Agricultor y Ganadero*, publicada por la organización profesional agraria UPA han ido desapareciendo o se han reconvertido en boletines internos para los asociados a través de Internet.

Estas revistas, que se distribuyen gratuitamente entre los asociados y personas e instituciones relacionadas con el sector, suelen estar destinadas a informar de las propias actuaciones de las organizaciones y a dar la visión de los acontecimientos agrarios a través de la óptica y filosofía de la propia organización.

21.5.1. *Actualidad Agraria*

Actualidad Agraria fue el semanario de la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias (CONCA), institución creada en 1978 en sustitución de la franquista Hermandad de Labradores y Ganaderos. Esta nueva publicación, ubicada en la misma sede de esta entidad, en la calle Agustín de Bethencourt, 17 de Madrid, fue la continuación de *Hermandad*, el boletín semanal de la organización a la que sustituyó la Conca con la democracia.

El semanario, cuyo primer número salió fechado del 11 al 17 de septiembre, fue dirigido por Pablo José Conejo hasta 1988. En ese año tomó la dirección Francisco Senovilla, vicepresidente de la Conca y presidente de la Cámara Agraria Provincial de Ávila, aunque la dirección técnica hasta el cierre del semanario, en septiembre de 1990, recayó en José Pedroche Morales, quien fue subdirector de la publicación desde su creación.

Actualidad Agraria, cuya suscripción anual ascendía a 800 pesetas, tenía formato periódico con 24 páginas de 45x30 centímetros a cinco columnas y fotos en blanco y negro e incluía publicidad.

Contaba con cuatro redactores y diversos colaboradores como Julia Luque, Eliseo de Pablo, José Maroto de las Heras y César Burgos, entre otros, además de corresponsales en las principales provincias. A partir de 1990, con una plantilla mermada por las dificultades económicas, contó con los servicios de la agencia de noticias Comunicaciones Agrarias.

Las secciones fijas en las que estaba estructurado el semanario eran las siguientes:

- o “Hora de cierre”, con noticias breves de última hora.

- o “Opinión”, con un editorial y artículos de autores como Eugenio Nadal, José Ignacio González-Haba y Carlos Tió. También incluyó columnas firmadas por Carlos Otero y José García Abad.
- o “Tema de la Semana”, información en profundidad con la que se abría el periódico.
- o “Especial”, en el que se incluían artículos en profundidad de sectores agrarios en la Comunidad Europea.
- o “Regiones”, informaciones de las provincias elaboradas por corresponsales.
- o “Internacional”, con noticias e informes de la economía agraria de otros países.
- o “Economía”, con noticias e informes de las campañas agrícolas, los precios, el IPC de la alimentación y los intercambios comerciales.
- o “Medio Rural”, con reportajes sobre temas que preocupaban al medio rural como urbanismo, educación, asistencia sanitaria, etcétera.
- o “Cultivos, producciones y mercados”, con información y artículos sobre cultivos y precios de productos.
- o “Ganadería”, con artículos económicos y comentarios de la marcha de los mercados ganaderos.
- o “Técnica agraria”, con información sobre maquinaria.
- o “Cooperativas”, con noticias de este tipo de empresas.
- o “Acento Popular”, con las subsecciones de “Gastronomía” en la que se recogían recetas de platos populares y “Artesanía”, donde se explicaban la elaboración de productos artesanos.
- o “Última página”, en la que se publicaban reportajes.

Este periódico abordó la agricultura desde un punto de vista económico, facilitando informes y artículos en profundidad sobre la agricultura española, principalmente, pero también sobre los principales países productores del mundo y sobre los Estados de la Comunidad Europea.

Además, abordó temas sociales que continúan de actualidad como el éxodo rural o el turismo rural, aunque el punto de vista de la publicación no coincidía con lo que supone actualmente esta actividad en el medio rural, ya que en aquel momento aseguraba que se elegía por barato y que no aportaba riqueza al medio, mientras que en la actualidad se considera una de las mejores actividades complementarias para los agricultores y ganaderos, así como un medio de diversificación de la economía agraria⁹²⁵.

A partir del año 1988, el semanario comenzó a decaer, al mismo tiempo que lo hacía su entidad editora, que entró en conflicto con las nuevas organizaciones y sindicatos agrarios con los que se debatía la representatividad del sector. La publicación se cerró definitivamente en los años noventa con la disolución de la CONCA⁹²⁶.

21.5.2. *El Trabajador de la Tierra*

La Federación de Trabajadores de la Tierra de la UGT se reconstituyó en 1976 y, en 1978, recuperó la revista mensual *El Trabajador de la Tierra*, que publicó en una primera época durante la II República.

La publicación contaba con ocho páginas en blanco y negro de 24,5x35 centímetros a cuatro columnas e incluía algunas fotos y dibujos. Su redacción y administración se encontraban en la Avenida de los Toreros, número 3 de Madrid y era editada por la FTT e impresa por Artes Gráficas EMA y, posteriormente, por T.

⁹²⁵ *Actualidad Agraria*, número 39, tomo I, 1979, página 24.

⁹²⁶ El Gobierno dio por extinguida la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias a través del Real Decreto de 25 de octubre de 1991.

Torreblanca. El precio de cada ejemplar era de 15 pesetas y la suscripción anual era de 240 pesetas y a 180 pesetas para los afiliados al sindicato.

El Trabajador de la Tierra incluía una sucesión de noticias que no estaban estructuradas en secciones fijas, en las que informaba de todas las actuaciones de la FTT, cuyo secretario general en aquel momento era Andrés José Picazo.

También abordaba temas laborales como contrataciones, convenios, paro, campañas de trabajo agrícola, seguros, etcétera.

El Trabajador de la Tierra, al igual que algunas otras publicaciones de la época, fue muy crítico con las cámaras agrarias y en sus páginas no cesó de pedir la disolución de estas estructuras franquistas. Además, criticaba con asiduidad la política agraria del Gobierno, aunque apoyó la entrada de España en la CEE.

En sus páginas era habitual encontrar máximas propagandísticas socialistas como la siguiente:

“si algo en el mundo no debe ser propiedad privada como no lo es el sol ni el
aire, es la tierra, obra de la naturaleza y madre de toda la riqueza”⁹²⁷.

La revista también aludía con frecuencia al pasado histórico de la Federación y del Partido Socialista. De hecho, recuperó frases dichas por Largo Caballero y publicó una historia de la FTT en varios números.

Desde 1980, este sindicato representa sólo a los asalariados, tras la escisión con los pequeños y medianos propietarios que se agruparon en la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA).

⁹²⁷ *El Trabajador de la Tierra*, número 23, 1980, página 7.

21.5.3. COAG Informa

La Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), organización profesional agraria fundada en 1976, sacó un boletín en 1978, del que publicó su número cero en el mes de mayo. La intención de la organización era conseguir una periodicidad quincenal, pero no lo consiguió hasta el mes de agosto.

El boletín contaba con 16 páginas de 22x32 centímetros a tres columnas, en blanco y negro con fotos y sin publicidad. El objetivo de la publicación era informar a sus asociados de las actuaciones que se llevaban a cabo por parte de las diferentes organizaciones regionales y por parte de la Coordinadora nacional.

El precio de la publicación era de 25 pesetas por ejemplar y la suscripción por 24 números costaba 500 pesetas, aunque también daba la oportunidad de una “suscripción de apoyo” (a modo de donación) por 1.000 pesetas. La sede del boletín se encontraba en la calle Jorge Juan, 82 y se imprimía en Hijos E. Minuesa de la Ronda de Toledo de Madrid.

Las secciones con las que contaba eran:

- o “Desde las Uniones”, con información de las organizaciones regionales que formaban parte de la entidad nacional.
- o “COAG”, en la que anunciaba las negociaciones, reuniones y actuaciones de la organización nacional.
- o “BOE”, en la que explicaba las nuevas normativas de interés agrario.
- o “Lo dijo la COAG”, en la que reproducía los comunicados de prensa elaborados por la organización.
- o “Cámaras Agrarias”, en la que informaba de las actuaciones y decisiones de estos órganos.

En estos primeros números los temas a los que más dedicó espacio la publicación fueron:

- **Democratización.** En 1978 se celebraron las elecciones a Cámaras Agrarias. En los boletines se dieron los resultados y se revelaban las “triquiñuelas” de los representantes de las antiguas estructuras franquistas para hacerse con el poder. También abordó la necesaria democratización de otras instituciones como el IRYDA y alertó a sus asociados sobre los sindicatos “fantasmas”, es decir, aquellos que se decían nuevos, pero que en realidad eran viejas estructuras franquistas con distintos nombres.
- **Precios de referencia del FORPPA.** La negociación de los precios de referencia para la intervención de productos fue uno de los asuntos agrarios más conflictivos durante la Transición. Cada número, el boletín informaba de los pasos que se daban en las reuniones a las que acudía la organización.

COAG Informa tenía como objetivo principal servir de órgano de comunicación de la organización profesional agraria con sus asociados. Sin embargo, los lectores pronto comenzaron a reclamar más información, como se desprende de una pequeña carta que reprodujo la publicación, en la que un agricultor solicitaba información de importación y exportación de productos, a lo que la organización contestó que su infraestructura era aún deficiente y que nos les sobraba espacio para sólo informar de lo que realiza la entidad⁹²⁸.

COAG Informa continuó siendo un boletín de ocho páginas, aunque de periodicidad mensual, hasta que dejó de publicarse en 1990. En ese año se dejó de

⁹²⁸ *COAG Informa*, número 8, 1978, página 16.

editar, para favorecer que cada una de las organizaciones regionales que aglutina publicaran su propia revista⁹²⁹.

21.5.4. Jóvenes Agricultores

El Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA) comenzó a publicar en el mes de noviembre de 1978 una revista mensual con el nombre de *Jóvenes Agricultores*, que sustituyó al boletín que anteriormente editaba con el objetivo de cubrir la deficiencia informativa del sector agrario⁹³⁰.

La revista contaba con 48 páginas de 20,5x28 centímetros a tres columnas en blanco y negro –excepto la portada y contraportada que eran a color- e incluía publicidad. En un primer momento la impresión de la revista estaba a cargo de Prisa, pero después la tarea le fue encomendada a Catesa y su tirada alcanzó los 10.000 ejemplares. Su suscripción anual tenía un coste de 1.200 pesetas.

La redacción, ubicada en la calle Alcántara, 57 de Madrid, estaba compuesta por el ingeniero agrónomo Javier Yagüe y los ingenieros técnicos agrícolas Ignacio Martín y Pilar Portolés. Contaba además con delegaciones en Cataluña, Andalucía, Valencia y Galicia y con dos colaboradores y un jefe de publicidad. La publicación estaba dirigida por Agustín Alfaya y su consejo de redacción lo formaban Felipe González de Canales, quien por entonces ostentaba la Secretaría General de la CNJA, José María Urci y el equipo técnico de la CNJA.

Jóvenes Agricultores contaba con las siguientes secciones:

- o “Editorial”.
- o “Cartas al director”.

⁹²⁹ Según informó a la autora el jefe de prensa de la organización, Rubén Villanueva.

⁹³⁰ *Jóvenes Agricultores*, número 1, 1978, página 5.

- o “Flash informativo”, con noticias breves, en las que destacaban sobre todo las actuaciones realizadas por la asociación editora.
- o “Sindicalismo Agrario”, con información de las actuaciones de la CNJA y de otras organizaciones profesionales agrarias.
- o “Noticias Técnicas”, con artículos técnicos sobre agricultura y ganadería o sobre cuestiones financieras.
- o “Cámaras Agrarias”, con información sobre estas entidades.
- o “Tiempo Libre”, con artículos sobre ocio y deporte y sobre otras cuestiones del medio rural como la vivienda, caza, concursos de tractores, etcétera.
- o “Información General”, en donde aparecían las nuevas normativas de interés agrario y noticias en general nacionales e internacionales extraídas principalmente de revistas y periódicos como *Actualidad Agraria* o *El País*.
- o “Cada mes un problema”, informe sobre cuestiones que preocupaban al campo como la seguridad social agraria, mecanización, etcétera.
- o “Caminando hacia Europa”, con información de la Comunidad Económica Europea y las relaciones de la CNJA con organizaciones de los países que la conformaban –especialmente de la francesa de las mismas siglas-, además de las propuestas de la organización para conseguir el ingreso de España en Europa.
- o “Últimas Noticias”, con noticias breves de última hora.

La publicación llevó a cabo en estos primeros años de la Transición una campaña a favor de las Cámaras Agrarias y otra en contra de la COAG, ya que

consideraba que el PCE intentaba conseguir la unidad sindical a través de esa organización agraria.

Además, desde sus páginas se insistía en la importancia de que España copiara el modelo organizativo agrario de Francia. La CNJA también reivindicó a través de la revista el patrimonio sindical agrario de la Confederación Nacional Católico-Agraria (CNCA), entidad de la que se sentía heredera.

La CNJA, sección joven creada por las Hermandades franquistas en los años 70 e impulsada por el Opus Dei, abrió sus bases a todos los agricultores con la libertad sindical de 1977 y en 1990 se fusionó con la CNAG y la UFADE, pasando a denominarse Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores, enunciado que adoptó la revista que continúa editándose mensualmente, aunque con una estructura de secciones fijas más simple que incluye:

- “Nuestras Actividades”, con información de la organización.
- “Información agrícola”, con noticias técnicas sobre agricultura.
- “Información Ganadera”, con noticias sobre ganadería.
- “Noticia del mes”, con una información en profundidad de un tema destacado.
- “Internacional”, con noticias agrícolas de otros países.
- “Con firma”, con artículos de opinión.
- “Legislación”, con las normas aprobadas de mayor interés.

La publicación se distribuye gratuitamente entre los asociados y otras personalidades e instituciones de importancia del sector agroalimentario.

21.5.5. *La Tierra del Agricultor y el Ganadero*

La Tierra del Agricultor y Ganadero se comenzó a editar el mes de marzo de 1984 por la Unión de Pequeños Agricultores (UPA), que desde 1980 se había escindido de la FTT-UGT para aglutinar a los pequeños y medianos propietarios.

Esta publicación se creó con el objetivo de proporcionar al sector agrario información veraz, contribuir a la modernización del medio rural, actuar como conciencia del Gobierno, denunciar la corrupción, prestar ayuda para elaborar planes alternativos, contribuir a la expansión del cooperativismo y servir de nexo de unión con otras organizaciones progresistas. Según la propia revista:

*“La Tierra del Agricultor y Ganadero surge como una publicación que ha de servir para superar viejas y caducas polémicas sobre la función del factor tierra en la agricultura. Se encuadra nuestra publicación en un sindicato agrario libre y democrático, nacido para defender agricultores y ganaderos, pequeños y medianos, que hasta ahora, en contra de sus intereses han sido representados por grandes latifundistas y cadenas verticales de integración”*⁹³¹.

La publicación, de periodicidad mensual, contaba con 36 páginas a color de 21x29,5 centímetros a 3 columnas a color e incluía publicidad. La sede se situaba en la Avenida de los Toreros, 3 de Madrid y era impresa por Gráfica Futura de Fuenlabrada (Madrid).

La revista, cuya suscripción por un año costaba 600 pesetas, estaba dirigida por Ricardo Téllez y su redactor jefe era Fernando García, mientras que el consejo de redacción estaba compuesto por Antonio Pérez, Vicente Bernáldez, Fernando Moraleda y Pablo Gómez. Entre sus colaboradores se encontraban Ángel Juste –después sustituido por Esteban López-, Ramón Avilés y Antonio Rodríguez Picazo entre otros.

⁹³¹ *La Tierra del Agricultor y el Ganadero*, número 1, 1984, página 3.

Las secciones en las que se estructuraba la revista eran las siguientes:

- o “Editorial”.
- o “Entrevista”, con personalidades destacadas del mundo agrario.
- o “Actualidad”, con información ofrecida desde la perspectiva de la organización agraria.
- o “Informe”, con una noticia en profundidad.
- o “Reportaje”, sobre temas de interés agrario.
- o “Noticias”, con información de UPA y de la FTT, entidad a la que pertenecía.
- o “Agenda”, con informaciones de la entrada en vigor de normativas, pagos de subvenciones, etcétera.
- o “Provincias”, con información de las federaciones regionales.
- o “La Tierra contesta”, consultorio sobre dudas de los lectores.
- o “Internacional”, con noticias de otros países, especialmente de Europa.
- o “Ocio”, en la que incluían las subsecciones de “Tecnología”, “El Tiempo” y “Libros”.

Los temas que en estos primeros años aparecieron con mayor frecuencia en las páginas de esta publicación eran:

- Latifundismo: Los pequeños y medianos propietarios contra los latifundistas. Insistían en este punto para mostrar que los grandes propietarios nunca defendieron los intereses de los pequeños y medianos, hueco que esta organización pretendía llenar.
- Cámaras Agrarias: Desde sus páginas se criticaba su inactividad y su composición, ya que estaban formadas por las mismas personas

del pasado, según la publicación. La revista requería la clarificación de los sindicatos agrarios en España, tarea de la que se sentía partícipe.

- Europa: La revista hace campaña a favor de la entrada de España en la Comunidad Económica Europea.

Desde la publicación siempre se respaldó la política socialista y a la figura de Carlos Romero y criticó los movimientos de “la derecha más reaccionaria” y de los “terratenientes”⁹³².

La revista se continúa editando en la actualidad, aunque con una periodicidad bimestral. El estilo apenas ha variado, excepto en lo que se refiere a la inclusión del color y una red denominación de las secciones, entre las que se encuentran como fijas sólo “Acción Sindical”, en la que se informa de las actuaciones de la organización agraria; “De interés”, con temas especiales; “Mercados” y “Editorial”.

La casi totalidad de la revista está destinada a informar sobre las actuaciones de la organización y se distribuye gratuitamente entre los asociados y las entidades relevantes del sector agroalimentario y su tirada alcanza los 60.000 ejemplares.

D) Prensa de empresa

Las empresas de servicios y venta de productos para el sector agrícola mantuvieron en el siglo XX, la tendencia gestada en el siglo anterior de publicar revistas para sus clientes como método de crear una imagen seria de firma y fomentar sus ventas.

Este fue el caso de *Campo y Mecánica* de la marca de maquinaria agrícola John Deere y del Banco Bilbao, posteriormente Bilbao Vizcaya, que comenzaron a publicar

⁹³² UPA apoyó el mantenimiento del ministro Carlos Romero en el Gobierno frente al cambio ministerial de 1985, diciendo que cambiar de caballo cuando se está vadeando un río puede poner en peligro la estabilidad del jinete” y pedía que se le ayudara “a llegar a la otra orilla”. *La Tierra*, número 18 y 19, 1985, página 3.

sus propias revistas para sus clientes desde los años 60⁹³³. En la Transición se unió a esta tendencia el Banco Santander con la revista *Pulso Agrario*.

21.5.1. *Pulso Agrario*

El Banco Santander publica desde 1995 una revista destinada al sector agrario cuyo contenido editorial coordina el periodista Vidal Maté, quien recuperó el título de una revista que publicó entre 1987 y 1989.

Pulso Agrario, de periodicidad bimestral, cuenta con 20 páginas y dispone de las siguientes secciones:

- “Nuestro banco”, en la que se detallan los servicios y ventajas de esta entidad bancaria.
- “Actualidad Agraria”, con la información más destacable del mes.
- “Producciones”, con noticias por sectores.
- “Medio Ambiente”, con información medioambiental y forestal.
- “Precios Agrarios”, con las cotizaciones medias del mes de las hortalizas, el aceite, las frutas, los frutos secos, la leche, el ovino, el vino, los cereales, el vacuno y las aves y conejos.

Pulso Agrario está editado por el segmento agrario de la División de Banca Comercial, aunque no se hace responsable de las opiniones ni valoraciones contenidas en la publicación.

Esta publicación es la primera que la entidad bancaria publica para sus clientes vinculados a la actividad agraria, y su salida tenía como objetivo “informar y asesorar a los clientes”⁹³⁴.

⁹³³ Ver la información sobre esta revista en el apartado sobre publicaciones de empresa durante la época de Franco.

Pulso Agrario se distribuye entre los clientes del Banco, organismos oficiales agrarios, personalidades y entre las Oficinas y Agentes con marcada actividad agraria y su tirada alcanza los 60.000 ejemplares.

E) Prensa independiente

Con la Transición comenzaron a convivir las publicaciones independientes de propiedad familiar, como *La Gaceta Rural*, con nuevas propuestas, producto de una nueva época, como fue *Pulso Agrario* y *Agroeuropa*, junto con apuestas empresariales de grupos editoriales.

En los años 90, se produjo un *boom* de publicaciones, tanto nacionales como regionales. No obstante, gran parte de estas publicaciones no soportaron el impacto de la generalización de la información agraria en Internet, de forma que sólo se han mantenido algunas revistas que gozan de gran arraigo como es el caso de *Agricultura* y las pertenecientes a grupos editoriales.

21.5.1. *Pulso Agrario*

El número cero de *Pulso Agrario* apareció en julio de 1987 y el primer número salió el 15 de septiembre de 1987. Se trataba de un quincenal propiedad del periodista Vidal Maté, quien además era su director, y del sindicalista Manuel Carlón, quien ocupaba el cargo de director técnico.

El objetivo principal del quincenal de 32 páginas de 24x34 centímetros con fotos en blanco y negro era ofrecer “una información independiente para el campo”, como así rezaba el subtítulo de su cabecera. Estaba editado por Agroprensa, empresa de Maté y Carlón, que tenía su sede social en el Palacio de la Mesta (calle Huertas, 26. Madrid).

⁹³⁴ Según la información ofrecida a la autora por la entidad bancaria.

Contaba con corresponsales colaboradores en Andalucía (Olatz Ruiz), Navarra (Santi Bujanda), Galicia (Antonio Núñez), Castilla y León (Celedonio Pérez), Castilla-La Mancha (Rafael Risueño) y Bruselas (Tomás García Azcárate).

Este quincenal rompió con el estilo habitual de la prensa agraria, ya que se trataba de un periódico divulgativo y dinámico con mucha opinión y análisis, que contaba, al igual que la prensa sensacionalista, con titulares cortos e impactantes para llamar la atención del lector.

Las secciones del periódico eran:

- o “Opiniones”, un artículo a modo de editorial firmado por Vidal Maté y comentarios breves.
- o “Campo abierto”, un artículo de una personalidad del mundo agrario. El número 1 incluyó un artículo de Jaime Lamo de Espinosa, el ex ministro de Agricultura.
- o “Lo que dice el campo y lo que dice la Administración”, cartas de los lectores y declaraciones del ministro de Agricultura, de los consejeros del ramo y de otros cargos políticos.
- o “Actualidad”, con informaciones en profundidad sobre temas de actualidad sectoriales –leche, cereales, remolacha, oleaginosas, etcétera- con cifras, que incluía un recuadro con un comentario con el título “El Acento”.
- o “Frente a frente”, con entrevistas de personalidades y asociaciones del sector agrario con opiniones contrapuestas. En su primer número, la publicación sitúa frente a frente a los dos presidentes de las dos organizaciones de cooperativas AECA y CCAE.

- o “Orientación de mercados agrarios”, con comentarios y precios de los productos agrarios –cereales, porcino, vacuno, ovino, aves, vinos- y de los inputs –fertilizantes y piensos-, una novedad de gran valor, ya que el mayor coste de producción de los agricultores y ganaderos lo representan estos productos.
- o “En punta”, con artículos sobre novedades en investigación agraria.
- o “Interiores”, con artículos destinados a desentrañar la historia y significado de las asociaciones y sindicatos agrarios. En esta sección, la publicación habló en su primer número de UPA con un artículo titulado “el confuso sindicalismo agrario socialista”.
- o “Agroindustria”, con noticias sobre la industria alimentaria, de los que los agricultores son sus principales proveedores.
- o “En voz baja”, con breves informaciones sobre rumores del sector.
- o “Al día”, que eran breves sobre las normativas aprobadas.
- o “Créditos”, con información sobre productos bancarios para el campo.
- o “Ediciones”, con noticias sobre nuevas publicaciones.
- o “Y...no va más”, con comentarios sobre los cargos de la Administración.

Los comentarios ácidos contra el Gobierno y contra las organizaciones sindicales vinculadas a uno u otro partido, los rumores en los que desvelaba hasta los mores de las personalidades agrarias, hicieron difícil la vida de esta publicación, que dejó de editarse en 1988, aunque por problemas económicos.

21.5.2. *Agroeuropa*

El boletín informativo semanal *Agroeuropa-Informativos Agrarios*, elaborado a partir de la traducción de la edición francesa de *Agra Europe*, se publica en España desde el 31 de marzo de 1986 hasta la actualidad.

La empresa editora es Informativos Agrarios, propiedad de su director, el periodista César Lumbreras. En sus primeros años, la redactora jefe era Clara Utande y la redacción y administración del mismo estaba situada inicialmente en la calle Ayala, 20 de Madrid.

La suscripción anual del semanario, pensado como un boletín confidencial para el sector agrario, ascendía a 42.400 pesetas en su primer año, un precio bastante elevado comparado al del resto de publicaciones agrarias. Sin embargo, el número de suscriptores era elevado debido a la demanda de información muy especializada sobre la Política Agraria Comunitaria (PAC) que esta publicación ofrecía de primera mano.

El boletín, que desde su fundación mantiene su formato y estructura –excepto el cambio de nombre de algunas secciones-, sale cada lunes y cuenta con 28 páginas en formato folio grapadas a una columna. Cuenta con las siguientes secciones:

- o “Panorama”, un comentario sobre una información de actualidad de la semana elaborado por César Lumbreras.
- o “Productos y Mercados”, con información sobre cosechas y producciones en todo el mundo.
- o “Noticias de la Comunidad”, sobre las decisiones europeas.
- o “Comunidad-Mundo”, sobre las relaciones comerciales agrícolas entre la CEE y los países terceros.
- o “España”, una sección de información agraria nacional.

El boletín incluye especiales o informes en profundidad de los acontecimientos más relevantes que se producen para el campo, como los cambios de la Política Agrícola Común (PAC), las reformas de las Organizaciones Comunes de Mercado (OCM) de los productos agroalimentarios o las negociaciones agrarias de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Agroeuropa nació como instrumento para conocer la información agrícola y la normativa comunitaria. Según su propietario, César Lumbreras, la idea de sacar la edición española de esta publicación surgió de sus viajes a Bruselas, en los que conoció este tipo de boletines, que gozaban en otros países de gran popularidad⁹³⁵.

Con la entrada de España en la Comunidad Europea, el periodista adquirió los derechos de la publicación francesa para ser editada en castellano. Sin embargo, la publicación no es una mera traducción de la francesa, ya que el equipo de redactores, que en la actualidad se eleva a cuatro, selecciona las noticias de mayor interés para España y las reelabora en función de los intereses españoles. Además, algunas noticias, como por ejemplo las relacionadas con el aceite de oliva, son complementadas con fuentes españolas y la información española es de elaboración propia.

El semanario cuenta actualmente con más de 300 suscriptores que reciben sus ejemplares por correo tradicional. Sin embargo, aquellos que lo desean pueden recibirlo también por correo electrónico, con el mismo diseño. El director y propietario de la publicación es contrario a eliminar el formato papel, porque en Internet se pierde el sentido de los confidenciales, ya que es un medio en el que se utilizan muchas informaciones sin confirmar y rumores, por lo que sólo usa este medio como método de transmisión.

⁹³⁵ En conversación con la autora.

21.5.3. *La Gaceta Rural*

El semanario *La Gaceta Rural* se mantuvo sin cambios desde su creación en 1958, hasta que, en 1996, Ana de Rojas, hija del Conde de Montarco, formó una sociedad denominada Gestora Editorial Rural con Juan Miguel Villar Mir, Carlos Gil de Córdova, Miguel Ramírez, Manuel López Vera, Luis Morenés Falcó, Borja Fernández Covaleta y Miguel Salom, que arrendó la cabecera.

La Gaceta Rural, que aún se imprimía en linotipia, cambió su formato en un primer momento a tamaño folio y después a tabloide para que se imprimiera en rotativa. Además, aumentó el número de páginas a 24 y amplió su temario con noticias y temas más cercanos y actuales, pues hasta aquel momento el periódico no había asimilado ni los cambios políticos ni las competencias de las Comunidades Autónomas ni la profusión de organizaciones profesionales agrarias.

La publicación, ubicada ya en Ramón y Cajal, 5 de Madrid, también comenzó a apostar por los productos de calidad españoles que comenzaban a identificarse con las Denominaciones de Origen.

Estos cambios no fueron tomados con demasiado entusiasmo por algunos antiguos suscriptores de la revista, pero las ventas por suscripción a la publicación experimentaron un crecimiento en dos años del 130 por ciento⁹³⁶.

La Gaceta Rural remontó su tirada hasta los 2.500 ejemplares y aumentó su precio de suscripción a 12.000 pesetas anuales. Sin embargo, la empresa no consiguió ser rentable y la sociedad cerró la publicación en marzo de 1998. Ocho meses después, Ana de Rojas, con el apoyo del Conde de Montarco, volvió a sacar el semanario.

Sin embargo, *La Gaceta Rural* tuvo que cerrar por problemas económicos en octubre del año 2000. Dos meses después, su directora retomó la publicación en Internet

⁹³⁶ Según Ana de Rojas, en conversación con la autora.

en la dirección www.lagacetarural.com, que se complementó con la página web creada también por Ana de Rojas en 1995, www.agrogaceta.com, una página de enlaces del sector agrario. Finalmente, esta última página ha sido vinculada con la anterior y en ella sólo se accede a los enlaces y a una hemeroteca de los números en papel de *La Gaceta Rural*.

21.5.4. Agricultura

La revista *Agricultura* se ha mantenido durante más de cien años en el mercado con una línea continuista adaptando sus contenidos a cada momento y a las necesidades de sus lectores.

Desde la década de los ochenta, la revista *Agricultura* reforzó la información de actualidad con la colaboración del periodista Vidal Maté, quien se encargó de redactar la sección denominada “Hoy por Hoy”.

En esta sección, que se mantiene en la actualidad en la revista decana de la prensa agraria en España, hace un repaso a toda la actualidad agraria del mes a través de noticias y de artículos de opinión y que ocupa habitualmente 12 páginas de la revista.

Los temas en los que más se centra la publicación en sus últimos 30 años de vida, son especialmente las normativas comunitarias, al igual que la mayor parte de publicaciones, pero no deja de dar importancia a las cuestiones más técnicas con artículos escritos por ingenieros agrícolas en los que se trata de facilitar el trabajo a los propietarios de las explotaciones.

La publicación ha afrontado crisis como la de los años 90, en la que se perdieron muchos anunciantes, y se ha mantenido como una de las de referencia de la prensa agraria en España, con una tirada de 6.000 ejemplares.

En el año 2000, Prensa Agrícola sacó al mercado una nueva publicación, *Ganadería*, con el objetivo de dar cabida a anunciantes que se resistían a invertir en

Agricultura, más directamente relacionada con los agricultores, y de la que actualmente tira 3.000 ejemplares.

22. Los grupos editoriales especializados en información agraria

Con la apertura de España durante la Transición y la estabilización del país en los años 80, las empresas de publicaciones agrarias fueron al igual que en otros sectores económicos objetivos para los inversores extranjeros. La entrada de empresas de capital extranjero se produjo tanto a través de la adquisición, como fue el caso de la holandesa Wolters-Kluwer, que compró la división de Tecnipublicaciones del Grupo Editorial Yébenes, como por la creación de cabeceras, como fue el caso del grupo italiano Edagricole.

22.1. Grupo Editorial Yébenes

El Grupo Editorial Yébenes comenzó a publicar *Laboreo* en 1969, una revista dedicada a la mecanización agrícola. El objetivo del fundador de la editorial, Julián Yébenes, fue llenar un hueco en el mercado de la comunicación agraria, ya que en esos años el campo español vivía el *boom* de la mecanización y no existían publicaciones especializadas en este tipo de maquinaria.

Yébenes creó esta publicación con el mismo objetivo económico con el que ya había creado otras cabeceras, comunicar dos sectores profesionales, en este caso, el de las empresas de maquinaria y los agricultores, en aras de la rentabilidad económica de sus empresas.

La primera publicación del Grupo Yébenes fue *Jomar*, un boletín diario de lunes a viernes de ocho páginas sobre comercio exterior en el que se publicaban los cotilleos que se escuchaban en el pasillo de la Administración. En 1959 sacó su segunda cabecera, *Autorevista*, sobre la automoción, y, en 1961, *Óleo*, sobre el mercado de

aceites y grasas. Además, comenzó publicó otras cabeceras de diferentes campos profesionales como el sector de los metales y máquinas, los embarques, etcétera.

El Grupo Editorial Yébenes se dividió en tres empresas desde 1972: Tecnipublicaciones, en la que estaban englobadas casi la totalidad de las cabeceras del Grupo que ascendían a 50 en los años 90; Laboreo, que contaba con esta revista y en la que su primer director, Antonio Ahijado, tenía una pequeña participación; y Jomar, que, finalmente, fue absorbida por Tecnipublicaciones.

En 1992, coincidiendo con una enfermedad del propietario, la multinacional holandesa Wolters-Kluwer adquirió Tecnipublicaciones y Yébenes se quedó solamente con Laboreo. Con esta empresa, una vez superada su enfermedad y ya con el total del capital, pues compró la participación de Antonio Ahijado, volvió a organizar un grupo editorial –Grupo Yébenes Editores- que publica actualmente cinco cabeceras periódicas, entre las que se encuentran *Parques y Jardines*, *CV* y *EuroEquipos&Obras*, además de *Laboreo*.

A) Laboreo

Laboreo revolucionó el formato de las publicaciones agrarias, ya que salió en DIN A-4 a color y con el objetivo comercial claro de conseguir la mayor parte de los ingresos de los anunciantes. Además, era la primera vez que se dirigía al agricultor como un profesional y empresario, con un lenguaje especializado, pero comprensible.

La redacción y administración de la revista estaba en la sede de la editorial, en la calle Fernando VI, 27 de Madrid. El director de la nueva revista fue Antonio Ahijado Gallardo y, su subdirector, Julián Mendieta.

La suscripción anual en 1969 tenía un coste de 250 pesetas al año, mientras que 10 años después el precio ascendía a 1.500 pesetas anuales. El primer número de esta revista mensual, que apareció en noviembre de 1969, apelaba en su editorial a la

rentabilidad económica de los propietarios agrícolas y mostraba como objetivo principal facilitar a los agricultores la información necesaria para conseguir incrementar sus rendimientos productivos. Para ello, la publicación prometía “una información leal y comprensiva” que se podría transformar en rentabilidad⁹³⁷.

La revista se dirigía, además de a los agricultores, a los productores y comerciantes de maquinaria agrícola. Se imprimía en Closas-Orcoyen, en la calle de Martínez Paje de Madrid y contaba con 88 páginas, de las que al menos un cuarto estaban destinadas a la publicidad. La cubierta estaba impresa a color y el resto, en blanco y negro.

Las secciones con las que contaba eran:

- o “Editorial”.
- o “Novedades en España”, en la que se informaba de la salida de nuevos modelos de máquinas para el campo.
- o “Temas económicos”, con artículos sobre rendimientos y costes en la producción agraria.
- o “Las prácticas agrícolas”, con artículos sobre el manejo de las explotaciones.
- o “Industria y Comercio”, que incluía noticias sobre la industria de la maquinaria agrícola.
- o “Precios de la maquinaria”, un listado con los precios de cada modelo.
- o “Matriculación de maquinaria”, con la información sobre el número de tractores matriculados cada mes por marcas.

⁹³⁷ *Laboreo*, número 1, noviembre de 1969, Madrid.

La revista *Laboreo* amplió su temática a la agricultura en general a partir del mes de octubre de 1995, con el objetivo, según Emilio Velasco, redactor de la revista desde 1964 y director desde 1996, de abarcar a una mayor cantidad de anunciantes, ya que debido a las concentraciones de las empresas de mecanización agraria, el universo publicitario se redujo considerablemente⁹³⁸.

Además, la revista, cuya suscripción cuesta 67 euros al año actualmente, cuenta con más información, reportajes y entrevistas y menos artículos técnicos. La revista, destinada a los grandes y medianos empresarios agrícolas y a las compañías de maquinaria, tiene página web desde 1998, en la que ofrece una síntesis de la publicación en papel.

La tirada de *Laboreo* cuando comenzó a publicarse era de 10.000 ejemplares mensuales y en los años 80 llegó a su techo, 20.000 ejemplares y 15.000 suscriptores, pero en la actualidad tiene una tirada de 10.000 ejemplares⁹³⁹.

B) El Agricultor Práctico

En los años 70 apareció *MAG*, publicación específica para pequeña maquinaria titulada “Explotación Agraria”, que comenzó a hacer sombra a *Laboreo*, especializada en gran maquinaria agrícola. Por esta razón, Julián Yébenes creó en octubre de 1972 otra publicación que se ocupara de ese sector, *El Agricultor Práctico*, para hacerle la competencia.

El Agricultor Práctico era una revista mensual, también dirigida por Antonio Ahijado y en cuyo consejo de redacción se encontraban: M. Abad, F. M. Aguirre, J. Álvarez, M. Cotanda, A. Fernández, F. J. Goyoaga, A. Marqués, J.L. Martínez-Carrasco, J. Mendieta, M. Pérez-Minguíjón, A. Salamanca, A. Yela, y M. Zabaleta.

⁹³⁸ En conversación con la autora.

⁹³⁹ Cifras aportadas por su director, Emilio Velasco.

La suscripción por un año tenía un coste de 250 pesetas y cada número se podía adquirir en quioscos por 25 pesetas. La publicación, que incluía fotos y páginas de publicidad en blanco y negro y dibujos realizados por M. A. Follente y portada y contraportada a color, se imprimía en Gráficas Reunidas (Av. Aragón, 56, Madrid) y disponía de 68 páginas.

Los temas y estructura son similares a los de *Laboreo* –el editor, el director y los colaboradores son los mismos-, aunque el contenido está destinado a la gama más pequeña de maquinaria agrícola.

En el editorial del primer número la publicación destacaba que su objetivo era abordar la agricultura desde un punto de vista práctico y enseñar a utilizar los modernos medios que la tecnología ponía a su alcance, además de dar a conocer los derechos del agricultor y sus obligaciones.

La publicación contaba con las siguientes secciones:

- o “Editorial”.
- o “Preguntas y respuestas”, que era un consultorio técnico de los lectores.
- o “Coyuntura agraria”, con información de las cosechas, mercados y producciones, principalmente de cereales.
- o “Resumen del mes”, que incluía las novedades legislativas sobre agricultura.
- o “Temas”, que era un consultorio legal sobre asuntos laborales, jurídicos y administrativos.
- o “Sacándole el mayor rendimiento”, donde explicaba cómo utilizar mejor este tipo de maquinaria agrícola.

- o “Enfermedades y plagas en los cultivos”, con artículos sobre sanidad vegetal.
- o “Sobre el terreno”, en la que detallaba las pruebas que se realizaban a las nuevas máquinas.
- o “La práctica nos enseña”, donde recogía reportajes sobre las experiencias productivas en explotaciones agrarias.
- o “En torno a los herbicidas”, con artículos sobre productos fitosanitarios.
- o “Agro Mercado”, que era una sección de anuncios de compra-venta.
- o “Precios de motocultores y motoazadas”, con un listado de precios de maquinaria agrícola.
- o “Servicio de librería”, Bibliografía agrícola de obras que la misma editorial vendía.

Esta publicación tuvo un gran éxito, hasta tal punto que comenzó a hacer competencia a *Laboreo*, por lo que el Grupo Editorial decidió cerrarla en 1980 e incluir sus contenidos, anunciantes y suscriptores en *Laboreo*.

22.2. Tecnipublicaciones

La multinacional holandesa Wolters-Kluwer entró en España en 1986 con la compra de la editorial Praxis, especializada en derecho, con el objetivo de desarrollar el mercado de la información técnica profesional en el mercado emergente español. El Grupo apostaba además por España como puente a Latinoamérica, adonde quería dirigir su expansión.

La multinacional creó su propio grupo en España con la compra de editoriales de libros y publicaciones especializadas en derecho. No obstante, en los años 90 apostó por

diversificar el grupo hacia otros sectores profesionales y en 1992 adquirió Tecnipublicaciones, la editorial del Grupo Yébenes, que contaba con revistas especializadas en los sectores de la automoción, la industria maderera y metalúrgica, la distribución alimentaria y el sector agrario, entre otros.

Sin embargo, en 1996 la multinacional rectificó su estrategia y vendió Tecnipublicaciones a los tres directivos de la misma: Teófilo Flores, Jesús Roberto Flores y José Manuel Marcos.

Nuestra Cabaña y *Óleo* son las dos publicaciones de la editorial Tecnipublicaciones, dirigidas a dos sectores a agrarios, al ganadero, en el primer caso, y al olivarero, en el segundo. Esta editorial de prensa técnica también cuenta con *Aral*, un semanario, complementado con una revista mensual, destinada a la industria agroalimentaria y a la distribución.

Óleo, que nació en 1961, es un boletín semanal confidencial para el sector de aceites y grasas con gran profusión de información sobre precios y con las noticias más destacadas de la semana de política agraria relacionada con el sector y sobre sus empresas. Este boletín se completa con una revista trimestral en la que se incluyen análisis del mercado, reportajes, entrevistas y crónicas informativas.

Nuestra Cabaña es una publicación bimensual con información sobre el sector ganadero y sus empresas, reportajes, entrevistas y artículos técnicos elaborados por veterinarios e ingenieros agrónomos.

En 1998 la editorial puso en marcha una agencia de comunicación especializada a través de correo electrónico, llamada AMDPRESS, sobre cada uno de los sectores representados por cada revista del grupo, entre ellos el del aceite, la ganadería y la distribución de alimentos. Este servicio, que incluía cuatro informaciones diarias, en el

caso de la ganadería, y ocho semanales, en el caso del aceite de oliva, era gratuito y complementario a las publicaciones.

El 28 de julio de 2000 la empresa portuguesa de telecomunicaciones Oni, a través de su filial Germinus -incubadora de negocios en Internet-, compró el 67 por ciento de Tecnipublicaciones. Sin embargo, tres años más tarde, Germinus vendió su participación a un grupo de trabajadores de la editorial, entre ellos su equipo directivo, quienes, a su vez, la volvieron a vender en 2004 a una empresa de capital de riesgo.

22.3. De Edagricole al Grupo Editorial Eumedia

El grupo editorial italiano Edagricole, que contaba con 30 cabeceras especializadas en el sector agroalimentario en Italia, desembarcó en España en 1989 con la idea de conseguir reproducir su modelo de negocio en nuestro país.

Cuando Edagricole llegó a España ya tenía 58 años de experiencia en el mundo de la información agraria en Italia, ya que fue fundada en Bolonia en 1937 por un profesor de Economía Agraria, Luigi Perdisa, que compró una empresa editorial para sacar el informativo llamado “Genio Rural”.

En los años ochenta los dos hijos de Perdisa se sumaron a la empresa familiar, que en ese momento tenía una plantilla de 250 personas y facturaba 60.000 millones de liras (6.000 millones de pesetas). El Grupo, además de la edición de libros, la imprenta y la publicación de revistas, también se dedicaba a la comunicación y a la publicidad.

Uno de los hijos, Cesare Perdisa, quien había pilotado en Fórmula 1 para Ferrari y Maserati asistió a la boda en España de su compañero de carreras y amigo Giacomo Agostini, quien contrajo matrimonio con una jerezana amiga de la familia Domecq. En

esa celebración, Perdisa conoció a Pedro Domecq, quien le propuso fundar en España una editorial como la que poseía en Italia⁹⁴⁰.

Con el apoyo de las familias Domecq, Bohórquez y De Mora Figueroa, Cesare Perdisa creó Edagricole España, participada además por la editorial agrícola Mundi-Prensa Libros, creada en 1947.

La puesta en marcha de la empresa se hizo de una forma intuitiva sin estudio de mercado alguno, según asegura su actual director general y que en aquel momento era asesor comercial de la editorial española y director de este departamento en Italia, Eugenio Occhialini⁹⁴¹.

Por este motivo, la firma italiana, que nombró como director general al español José María Hernández, director a su vez de la Editorial Mundi Prensa, se limitó a poner en marcha el modelo de publicaciones de Italia en España.

Edagricole contaba con un modelo vertical de publicaciones por temas y un semanario de información de actualidad, *Terra e Vita*⁹⁴². Las revistas del sector agrícola y ganadero del Grupo tenían una periodicidad mensual y bimestral y todas estaban lideradas por catedráticos universitarios, quienes servían de nexo de unión entre la universidad y los profesionales de la agricultura.

Así, Edagricole España comenzó a publicar cuatro cabeceras muy técnicas del mismo estilo que las italianas y puso también en su dirección a personalidades de la Universidad Española. Estas revistas se titularon en España: *Máquinas y Tractores*, dirigida por el catedrático Jaime Ortiz Cañabate, *Vitivinicultura*, dirigida por el profesor

⁹⁴⁰ Según indicó a la autora Eugenio Occhialini, actual director general de Eumedia y amigo personal de Césare Perdisa.

⁹⁴¹ Eugenio Occhialini, de formación ingeniero agrónomo, había entrado en Edagricole en 1982 como mozo de almacén, de ahí pasó a la fototeca y así hasta llegar a ser el director comercial de la editorial.

⁹⁴² Este semanario fue adquirido por Perdisa a un banco lombardo en colaboración con la curia y era el de mayor tirada e importancia política y económica.

Vicente Sotés, *Hortofruticultura*, dirigida por el también catedrático José María Mateo Boix y *Mundo Ganadero*, dirigida por el doctor Carlos Buxadé.

El objetivo era conseguir en España lo mismo que en Italia, conectar a la universidad, a los técnicos y a los empresarios agrícolas en torno a publicaciones científicas y con algo de actualidad. No obstante y pese a la potencialidad del mercado español, esta idea no tuvo ningún éxito, ya que en España no existía aún una estructura empresarial que demandara este tipo de información y porque tampoco existía la conexión entre la universidad y el sector agrario.

La inversión inicial para poner en marcha la empresa española fue de 500 millones de pesetas, y posteriormente se llevaron a cabo diversas ampliaciones de capital para hacer frente a las pérdidas del grupo, de la que se fueron descolgando los socios españoles⁹⁴³.

En el verano de 1992, Eugenio Occhialini es nombrado consejero delegado de Edagricole España, quien comenzó a estudiar el mercado español. La empresa decidió reestructurar su concepto empresarial, ya que el público objetivo de estas publicaciones técnicas agrícolas no era el mismo que el italiano, y porque el país requería un producto hecho a su medida. Así, que, dos años más tarde, la editorial cerró la cabecera *Máquinas y Tractores* y comenzó a publicar *Vida Rural*.

Vida Rural fue una revista hecha a semejanza de la exitosa publicación italiana *Terra e Vita*, aunque con una periodicidad mensual, con la que se pretendía estar más cerca del sector y de sus representantes, las organizaciones profesionales agrarias, y pensando en los agricultores como destinatarios.

⁹⁴³ Según fuentes de la empresa.

El Grupo dio la dirección de la revista a Jaime Lamo de Espinosa, quien ocupó el cargo de ministro de Agricultura durante el gobierno de la UCD y quien asesora a la Administración sobre cuestiones agrarias.

El estilo de la publicación fue más divulgativo que las anteriores revistas, con entrevistas a agricultores y con el objetivo de “acercar el centro del poder a los agricultores y ganaderos”.

Sin embargo, la situación económica de la filial española no mejoraba. Además, en 1997 se produjo en la matriz italiana un relevo generacional, ya que entraron los nietos del fundador en el negocio, con los que el entonces director comercial de la firma, Eugenio Occhialini, no compartía su visión empresarial.

En esta situación, Occhialini decidió hacerse con la filial española, pese a las pérdidas que acumulaba, y llegó a un acuerdo con Edagricole para adquirir la empresa de la que era consejero delegado⁹⁴⁴.

Edagricole España pasa entonces a denominarse Eumedia y en su nuevo accionariado, además de Occhialini, quien ostenta el 80 por ciento, entraron Jaime Lamo de Espinosa con un diez por ciento y Mundi Prensa con otro diez por ciento.

Occhialini, desde ese momento director general de la editorial, asegura que a partir de ahí la empresa se ha financiado sola, gracias a un primer impulso de los propios trabajadores quienes participaron activamente en el proyecto⁹⁴⁵.

La empresa acometió además una reestructuración. *Vida Rural* pasó a ser quincenal y se cerraron las cabeceras *Vitivinicultura* y *Hortofruticultura*, aunque se mantuvo el mensual *Mundo Ganadero*.

⁹⁴⁴ En ese acuerdo, del que no han trascendido las cifras, la firma italiana asumió las pérdidas del grupo español.

⁹⁴⁵ Entre estos se encontraban Vicente de Santiago y Luis Mosquera, responsables editoriales de las publicaciones.

En mayo de 1997, tras la constitución de Eumedia, Eugenio Occhialini pasó a ser también consejero delegado del grupo editorial italiano Il Sole 24 Ore, que desde hacía un año contaba con una publicación semanal, denominada *Il Sole Agricole*⁹⁴⁶.

Esta publicación se incluía en el interior del periódico económico y había sido lanzada hacía menos de un año por el periodista que realizaba la página de información agrícola del periódico, Alessandro Mastrantonio.

En dos años, el semanal de información agraria consiguió alcanzar la cifra de 28.000 suscriptores y Occhialini se decidió a probar con este tipo de modelo en España, para lo que creó el semanario *Agronegocios*.

El mayor éxito de Eumedia era *Vida Rural*, gracias a la cercanía y a la actualidad y a su formato más periodístico, por lo que Occhialini consideró que en España el semanario agrícola tendría buena acogida.

En un principio, el director de Eumedia pensó ponerse en contacto con algunos diarios de información económica para sacar esta nueva cabecera, pero desechó la idea y apostó por introducir paulatinamente el producto entre los lectores de las otras dos publicaciones *Vida Rural* y *Mundo Ganadero*, por lo que inicialmente se distribuyó gratuitamente entre estos suscriptores.

Occhialini admite su miedo a entrar en negocios con otros editores y más si son más grandes y reconoce que es un “editor atípico”, que “antes que empresario es comercial y sobre todo un enamorado de la información agraria”.

El director general de Eumedia explica además que aún *Agronegocios* no es rentable por sí solo, pero considera que es una pieza fundamental para la imagen de la

⁹⁴⁶ Il Sole 24 Ore, grupo editor del periódico económico con el mismo nombre, que fue fruto de la fusión en 1965 del primer diario económico italiano, *Il Sole*, creado en 1865, y *24 Ore*, fundado en 1946, adquirió finalmente la editorial Edagricole en 2001.

editorial, al igual que ocurre con su último proyecto, *Origen*, una revista ideada para dar a conocer al consumidor final la calidad de los productos españoles.

El grupo Eumedia, que cuenta desde el año 2006 con un equipo de 23 personas, ha ampliado su negocio a la elaboración por encargo de boletines informativos y otras publicaciones de entidades asociativas y empresas, como la Asociación Nacional de Productores de Ganado Porcino (Anaporc), el Instituto de Nacional de Investigación Agraria (INIA), el Comité Oleícola Internacional (COI) y la Asociación de Industrias de la Carne de España (AICE), entre otras.

Además edita algún libro esporádicamente en colaboración con instituciones como el Ministerio de Agricultura, como *La Reforma de la Política Agraria Común* en 2006 del que sacó 6.000 ejemplares .

La empresa ha comenzado a explotar recientemente las posibilidades de negocio a través de Internet con la venta de artículos publicados en papel a través de una base de datos específica.

Eumedia facturó en 2005 dos millones de euros, de los que el 80 por ciento proceden de la comercialización de las publicaciones propias y el resto de los libros y las revistas a terceros.

Actualmente el grupo tira 62.000 ejemplares de los que 18.000 son de *Vida Rural* y *Agronegocios*, respectivamente, mientras que *Origen* alcanza los 15.000 ejemplares y *Mundo Ganadero*, 11.000.

22.3.1. Mundo Ganadero y Vida Rural

Mundo Ganadero, dirigida por el catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, Carlos Buxadé, y coordinada por el periodista Luis Mosquera, es una revista mensual especializada en ganadería.

Cuenta con 68 páginas de 230x305 milímetros a cuatro columnas a color y su precio de suscripción es de 65 euros anuales y los temas que aborda son esencialmente técnicos.

La mayor parte de la revista recoge artículos de divulgación científica sobre aspectos relacionados con la sanidad y producción ganadera, además de otros sobre explotaciones, bienestar animal o alimentación del ganado⁹⁴⁷.

Vida Rural, dirigida por el ex ministro de Agricultura, Jaime Lamo de Espinosa, fue coordinada desde su creación por Vicente de Santiago y actualmente por la periodista Arancha Martínez.

Esta revista, más divulgativa y de actualidad que la anterior, cuenta con las mismas dimensiones que *Mundo Ganadero* y con una estructura similar. Sus secciones fijas son:

- o “Actualidad”, noticias nacionales e internacionales del sector agrario.
- o “Reportajes”, sobre explotaciones agrícolas.
- o “Opinión”, con artículos de opinión de profesionales del sector.
- o “Dossier”, con análisis en profundidad de un tema de interés para la mejora de la gestión de la explotación agraria.
- o “Maquinaria”, con información detallada para seleccionar la maquinaria más ajustada a cada cultivo y explotación.
- o “Cultivos”, con artículos técnicos, pero divulgativos, para la mejora de la producción.
- o “Medio Ambiente”, con información medioambiental, forestal y de desarrollo rural.

⁹⁴⁷ *Mundo Ganadero* es una revista especialmente técnica, que apenas sigue la actualidad informativa, motivo por el que no se ofrece una descripción mayor en este estudio.

Vida Rural es una revista quincenal, cuyo precio de suscripción es de 80 euros al año.

22.3.2. *AgroNegocios*

AgroNegocios, subtítulo “Semanario independiente de información agrícola, ganadera y alimentaria” comenzó a publicarse la semana del 18 al 24 de enero de 1999. Esta publicación fue una apuesta de Eumedia por la información de actualidad “independiente y de calidad” para el sector agroalimentario.

El semanario, de 16 páginas con formato periódico (40x29 centímetros), está impreso en hojas color salmón, igual que la prensa económica y Eumedia lo creó a imagen y semejanza del italiano *Agrisole* de *Il Sole 24 Ore*, empresa que adquirió Edagricole, anterior propietaria de Eumedia y grupo al que Eugenio Occhialini continuó perteneciendo.

Eumedia sacó la nueva publicación como un complemento de las revistas que editaba su firma, *Vida Rural* y *Mundo Ganadero*, para cuyos suscriptores el semanario era gratuito. Actualmente, la suscripción cuesta 70 euros en formato papel y 50 euros si se accede a ella a través de Internet.

Con la salida al mercado de *AgroNegocios*, la redacción de la editorial, hasta ese momento constituida únicamente por Luis Mosquera (redactor jefe de *Mundo Ganadero*) y Vicente de Santiago (redactor jefe de *Vida Rural*), se reforzó con los periodistas especializados en agricultura Alfredo López y Ataulfo Sanz, quienes contaban con una dilatada experiencia en la agencia Comunicaciones Agrarias. Además, la editorial contrató el servicio de noticias de la agencia Efeagro.

El semanario, que se continúa publicando en la actualidad y que está dirigido por Jaime Lamo de Espinosa, cuenta con las siguientes secciones:

- o “En Portada”, con artículos de opinión de personalidades en el sector agroalimentario.
- o “Internacional”, con noticias agroalimentarias de otros países.
- o “Nacional”, con informaciones del sector en España.
- o “Autonomías”, con noticias breves de las Comunidades Autónomas.
- o “Legislación/Ayudas”, dos páginas en las que se destacan las principales normativas y plazos para la solicitud de ayudas dadas a conocer durante la semana.
- o “Empresas”, una página de información sobre las empresas agroalimentarias.
- o “Agromercados”, con los precios de los productos agropecuarios y comentarios sobre la marcha del mercado.
- o “Agrocalidad”, en la que informa de los avances en la calidad y trazabilidad de los productos agroalimentarios.

Agronegocios colaboró en el año 2000 con el programa agrario de la emisora Intereconomía, que se emitía los domingos de 10 a 11 de la mañana y, posteriormente, ha colaborado con el programa agrario de RNE “Campo y Mar” anunciando los contenidos semanales del periódico e informando de las noticias más importantes incluidas en el mismo.

23. Las agencias de noticias especializadas en agricultura

El nacimiento de las agencias de noticias en el mundo está ligado al interés de los comerciantes por conocer de primera mano los acontecimientos económicos, las cotizaciones en Bolsa y los precios de los productos.

En España, sin embargo, las agencias de noticias estuvieron ligadas a la información política, aunque la primera que surgió en nuestro país, Fabra, contó con un apartado especial sobre información económica en el que se ofrecían los movimientos de las mercancías en los principales puertos. Además, ofrecía la información económica a la carta, es decir, en función de la demanda de los propios abonados.

Sin embargo, estas noticias económicas de Fabra eran suministradas en su mayoría por la francesa Havas, con la que tenía un acuerdo desde 1870. La propia redacción de Fabra complementaba la información con noticias sobre el comercio de las sedas o textiles en Barcelona, Murcia, Talavera de la Reina, Reus y Toledo y sobre el precio de los cueros secos, aceite y vino para la exportación. Para ello, el propietario de la agencia montó una pequeña red de corresponsales que en los principales puertos⁹⁴⁸.

Con la I Guerra Mundial, la demanda de información económica en España creció, debido, fundamentalmente a que en este periodo se incrementaron las ventas españolas de productos agrarios y alimentarios a Europa. Por ello, entre 1915 y 1918, los comerciantes, ávidos de especulación, necesitaban estar informados de los precios de los principales productos en los mercados internacionales.

En estos años, Fabra amplió su servicio de información económica y atendió peticiones específicas como la del Centro Algodonero de Barcelona que solicitó las cotizaciones del algodón en la Bolsa de Liverpool y Nueva York.

También reforzó el servicio informativo con reportajes del *Washington Agricultural Bureau* y del *United States Census Bureau*, en los que se detallaban las condiciones de la cosecha y la calidad del algodón recolectado en este país, así como las cotizaciones del trigo y el maíz en Argentina y Estados Unidos.

⁹⁴⁸ Paz Rebollo, *El colonialismo informativo...*, página 144, tomo I.

Fabra también incluyó noticias sobre la marcha de las cosechas, los incendios en los barcos que provocaban un desabastecimiento del mercado o las caídas de precios en otros mercados.

Estos servicios eran recibidos no sólo por organizaciones de comerciantes, sino también por agentes de bolsa y negociantes particulares. De hecho, durante la I Guerra Mundial y en los años posteriores, la agencia vivió una época de esplendor gracias al incremento de abonados particulares, pendientes de la especulación con los productos primarios: cereales, café, azúcar, metales y caucho.

En estos años la propaganda que ejerció Havas a través de Fabra fue eminentemente comercial, ya que Francia necesitaba la producción española. Según Paz Rebollo:

“Francia se ocupó muy de cerca de la actividad industrial y agrícola de España, entablado una política de amistad y de acercamiento, sobre todo una vez superado el trauma bélico y que se materializó en la apertura de una oficina comercial francesa en Madrid a mediados de 1919”⁹⁴⁹.

Además, el mundo de los negocios, a partir de la I Guerra Mundial, también fue consciente de la importancia de los medios de comunicación para abrir nuevos mercados, pero tras la Guerra Civil española, con la economía autárquica del franquismo, se perdió el interés por este tipo de información económica.

La información agraria tuvo interés para los medios de comunicación nuevamente en los años 70 con las “guerras” agrarias, es decir, el enfrentamiento de agricultores de determinadas zonas con la industria por los precios y, especialmente, la “rebelión de los tractores” en 1977.

⁹⁴⁹ *El colonialismo informativo de la Agencia Havas en España (1870-1940)*, página 482, tomo I.

Con la entrada de España en la Comunidad Europea, la agricultura volvió a ser un tema de actualidad, pero las agencias de noticias no tomaron conciencia de la importancia de contar con periodistas que realizaran habitualmente los temas agrarios hasta los años 90.

En esa década, las principales agencias contaban con al menos un periodista especializado en el sector agroalimentario, como es el caso de Europa Press, donde comienza a realizar este tipo de información Itziar Elizalde, y Colpisa, con Fernando Pastor. En el caso de la agencia Efe, la especialización fue más allá de un solo periodista, ya que creó una sección específica sobre agricultura, denominada Efeagro.

No obstante, anteriormente se había intentado crear una agencia específica de información agraria. Se trataba de Inforural, fundada por Sebastián Lozano Mudarra, un representante del cooperativismo agrario, con el apoyo de Fundesco y la iniciativa comunitaria de desarrollo rural Leader.

Con esta agencia, sus creadores querían hacer llegar información diaria a los agricultores, cooperativas e instituciones mediante el videotex, pero este proyecto nunca llegó a cuajar⁹⁵⁰.

Por el contrario, Comunicaciones Agrarias, otra experiencia de agencia especializada en información agraria que fue liderada por el anterior director de comunicación de la organización profesional agraria COAG, José Ramón Mendoza, obtuvo un gran éxito.

23.1. Comunicaciones Agrarias

En 1989 el periodista especializado en agricultura José Pedroche Morales, en aquel momento redactor de *Actualidad Agraria*, y el director de comunicación por

⁹⁵⁰ Murcia, José Luis. *La Agricultura en la prensa española y comunitaria*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 1996, página 232.

entonces de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), José Ramón Mendoza, crearon una agencia de noticias agrarias, Comunicaciones Agrarias, con el objetivo de cubrir un hueco de mercado, la información agraria de actualidad.

La agencia comenzó a funcionar en 1990, pero Pedroche Morales se descolgó del proyecto y continuó en solitario quien hasta la actualidad ha sido su director, José Ramón Mendoza.

Comunicaciones Agrarias arrancó con dos redactores, además del director, y con un servicio de seis noticias diarias que se remitían a través del fax a los abonados. Sin embargo, en poco tiempo, gracias al éxito del proyecto, la redacción en Madrid se amplió a cinco periodistas y se creó una corresponsalía en Bruselas y otras en diversas regiones españolas.

El número de noticias diarias se incrementó a 12, aunque en ocasiones, dependiendo de la actualidad agraria, se transmitieron hasta 40 informaciones en un día.

El servicio de noticias –que funcionaba de lunes a viernes- se remitía a los abonados en dos envíos, uno a las 10:00 de la mañana con las noticias de la tarde-noche del día anterior y otro a final de la mañana.

Comunicaciones Agrarias contaba inicialmente con 50 abonados, entre ellos agencias de noticias regionales, como la castellanoleonesa ICAL y la gallega AGN, que a su vez distribuían la información a sus periódicos abonados, periódicos regionales como el *Hoy* de Badajoz y nacionales como *Diario 16*. También eran suscriptores del servicio informativo, cuyo precio era de 10.000 pesetas al mes, instituciones y organizaciones agrarias.

Esta agencia lideró el mercado de la información agraria hasta 1994, año en el que comenzó a hacerle la competencia Efeagro, que finalmente se hizo con gran parte de sus clientes, especialmente de los periódicos y de las agencias de noticias⁹⁵¹.

Comunicaciones Agrarias mantiene su servicio hasta la actualidad y actualmente envían alrededor de diez noticias diarias a través del correo electrónico a los abonados, que en su mayoría son cargos de la Administración.

En 1990, Comunicaciones Agrarias creó un boletín semanal a modo de confidencial denominado *Agrosemana*, de 24 páginas grapadas a una columna, sin maquetación y sin publicidad, que se remitía a los 300 abonados con los que contaba en aquella época a través de correo urgente, mensajería o fax y cuyo coste de suscripción alcanzaba los 600 euros.

A finales de la década de los 90 este semanario, cuyo número de suscriptores se vio reducido a menos de la mitad, se comenzó a enviar a través de correo electrónico, aunque hoy en día también se envía por correo tradicional a aquellos suscriptores que lo requieran.

23.2. Efeagro

Efeagro se creó en 1990 con la participación de Efe, entidad que suscribió el 61 por ciento del capital, y las empresas públicas Tabacalera, MERCASA, Banco de Crédito Agrícola, Aldeasa y Expasa, que tomaron el control del resto del accionariado. A partir de 1994 el capital se repartió al 50 por ciento entre Efe y el banco público Argentaria.

Carlos G. Reigosa e Ignacio Muro ocuparon el puesto de director de información y gerente respectivamente en 1990, año en el que se creó Efeagro. Según Ignacio Muro,

⁹⁵¹ José Ramón Mendoza, en conversación con la autora, indica que desde el momento en el que Efeagro comenzó a pasar sus informaciones a través del servicio general de Efe, los periódicos se dieron de baja de Comunicaciones Agrarias.

gerente de la Agencia Efe en el momento de la creación de Efeagro y posteriormente consejero delegado de esta filial desde hasta 2003, Efe decidió crear una estructura independiente para facilitar la introducción de la agencia en nuevos mercados y conseguir nuevas alianzas, aunque bajo “el paraguas tradicional”, es decir, asegurándose la mayoría del accionariado y dando opción al mismo a empresas públicas⁹⁵².

Tanto en Efecom, la otra filial creada al mismo tiempo, pero para información económica, como en Efeagro, la Agencia Efe buscó aliados “estratégicos” y no financieros, es decir, aquellos que le facilitarían conocimientos sobre la estructura en la que se especializaría la filial y con los que compartir el mismo interés.

La Agencia Efe pensó también en otros sectores para crear filiales como el turismo o incluso para la sección de televisión. Sin embargo, sólo se decidió finalmente a comenzar la experiencia con el sector económico y agroalimentario⁹⁵³.

Los motivos que les llevaron a esta determinación fueron, en el caso de Efecom, la carencia de un servicio de información financiera, y, en el caso de Efeagro, por la potencialidad de un sector del que España siempre fue exportador ante la entrada de España en la Unión Europea.

El reto de Efeagro, sin embargo, estaba en conseguir vertebrar informativamente un sector, del que los periodistas en general desconocían muchos aspectos, pero que interesaba a mucha población en un momento álgido en el que se negociaba la Política Agrícola Común (PAC) y las Organizaciones Comunes de Mercado (OCM).

No obstante, el gerente de Efe, Ignacio Muro, confió desde el primer momento en que el servicio especializado en agricultura tendría una gran acogida, ya que “toda oferta crea su propia demanda”⁹⁵⁴.

⁹⁵² En conversación con la autora.

⁹⁵³ Diez años después Efe ha vuelto a utilizar este sistema empresarial para crear el departamento del Español Urgente, que ha denominado Fundeu.

La relación entre Efe y Efeagro quedó fijada en un contrato, vigente en la actualidad, mediante el que Efe aporta contenidos y a través del que Efeagro se ocupa de ordenar y comercializar en un paquete conjunto informaciones de Efe con interés agrario.

Efe por su parte, que estaba potenciando sus servicios regionales, consideró que la información agroalimentaria que se generara en la capital sería de gran interés para las Comunidades Autónomas. Este interés se corroboró en los convenios que firmó en aquellos años la Agencia con las Comunidades Autónomas, ya que en ellos se hacía una mención especial a la oferta de información agroalimentaria⁹⁵⁵.

La transmisión utilizada inicialmente por Efeagro, cuya sede se ubicó fuera del edificio de Efe, concretamente en la calle Ríos Rosas número 48, no fue el teletipo, como el resto de la agencia Efe, sino el fax. El servicio de una serie de noticias diarias se denominó Agrofax. Semanalmente elaboraba un semanario en papel con el nombre de Agro-Efe. También llegó a editar varios anuarios sectoriales, como el del vino. Estos soportes fueron elegidos por los responsables de Efeagro para hacer más rentable el producto y para conseguir personalizar los contenidos. Sin embargo, rápidamente se demostró que este tipo de soporte era ineficaz y poco rentable, ya que se necesitaban 5.000 clientes para sacar beneficio del producto, cuando apenas pasaban del centenar en esa época.

En su primer año de funcionamiento Efeagro acumuló 150 millones de pesetas de pérdidas. No obstante, pese al déficit, la Agencia mantuvo esta filial, principalmente, porque era un paquete informativo que la diferenciaba del resto de las agencias y porque las pérdidas eran asumibles, tanto para la matriz como para el otro accionista, Argentaria.

⁹⁵⁴ En conversación con la autora.

⁹⁵⁵ Según indicó Ignacio Muro en conversación con la autora.

José Luis Murcia entró como director en 1991, año en el que se llevó a cabo una ampliación de capital de 41,4 millones de pesetas. Durante este año se intentó potenciar el servicio a través de presentaciones en sociedad y en diferentes Comunidades Autónomas.

Según Carlos G. Reigosa, el entonces director de información de Efe, la relación con el Ministerio de Agricultura fue al principio “muy descuidada”, porque se consideró que no se necesitaba apoyo oficial. Sin embargo, cuando se comprobó que las expectativas sobre el número clientes estaban muy alejadas de la realidad y cuando los socios comenzaron a desanimarse, Efeagro se acercó más a la Administración.

No obstante, la presencia del Ministerio de Agricultura en Efeagro siempre ha sido patente, pues cuenta desde su creación con un representante, habitualmente el director de Comunicación, en el Consejo de Administración de la empresa.

Efeagro celebra un Consejo de Administración al mes, once veces al año, en el que participan el presidente de Efe y dos representantes más de la agencia, dos representantes del BBVA y un representante del Ministerio de Agricultura. Este representante de la Administración siempre ha participado en estas reuniones con el objetivo de que se le trasladen las preocupaciones de la agencia y para consultar los nuevos proyectos que idea, según asegura el actual director de Efeagro, José Luis Murcia⁹⁵⁶.

En un principio, no existió línea divisoria entre las informaciones que tenía que realizar Efeagro y cuáles tenía que hacer Efe, ya que las dos funcionaban independientemente. Esto, aunque no fue un problema, según el director de información del momento -Reigosa-, sí que creó un “desequilibrio” con las duplicidades informativas, que posteriormente se fueron corrigiendo.

⁹⁵⁶ En conversación con la autora.

El primer director de Efeagro fue David Cohen, quien fue cesado por Carlos G. Reigosa al año de su nombramiento. Mientras los accionistas buscaban un nuevo director, Laura López Ayllón, periodista de la Agencia Efe, se encargó de las labores de coordinación de Efeagro.

El Consejo de Efeagro nombró como director a Ismael Díaz-Yubero, quien había ocupado cargos de responsabilidad en el Ministerio de Agricultura. Díaz-Yubero aceptó inicialmente la propuesta, pero finalmente decidió no acometer esa labor porque prefirió evitar el proceso de reestructuración que la empresa necesitaba acometer⁹⁵⁷.

Así pues, el Consejo de Efeagro continuó buscando director y barajó varios nombres como posibles candidatos a ocupar el puesto de dirección, entre ellos Vidal Maté, quien fue propuesto por el director de información de Efe, Carlos G. Reigosa, mientras que el jefe de prensa del ministro de Agricultura, Angel Juste, propuso a un joven periodista que en aquel momento trabajaba en la redacción de *El Sol* elaborando información agraria y laboral, José Luis Murcia⁹⁵⁸.

José Luis Murcia fue nombrado director de Efeagro el 1 de julio de 1991 y, según asegura, se encontró con una empresa “escasamente periodística”, que “más se parecía a una oficina de servicios agrícolas que a una agencia de noticias”, además de con unas pérdidas de 700.000 euros⁹⁵⁹.

Murcia acometió una reestructuración de la plantilla eliminando los puestos de corrector, maquetador, director de márketing y administrativo. Además, consolidó el puesto de dos periodistas en periodo de beca, Amparo Herrera (posteriormente redactora jefe) y Susana Cuevas (quien fue directora de marketing hasta el año 2006), que junto con otras dos profesionales, Yanin Moreau y Montserrat Ranera, quien continúa

⁹⁵⁷ Según indicó Ismael Díaz-Yubero en una entrevista concedida a la autora.

⁹⁵⁸ Según apuntó el propio Reigosa en conversación con la autora.

⁹⁵⁹ Según José Luis Murcia en conversación con la autora.

trabajando en la agencia, formaron la redacción de la agencia en este nuevo periodo, junto con un corresponsal en Bruselas.

En 1992, Efeagro comenzó a hacer pruebas de emisión de sus informaciones a través del nuevo sistema tecnológico de la Agencia Efe, Datacast. Este sistema suponía un gran ahorro en los costes de transmisión con respecto al anterior de la agencia, que era vía satélite, gracias a lo que en 1993 dejó definitivamente de enviar la información por fax.

Este avance tecnológico favoreció el intercambio informativo entre la Agencia Efe y Efeagro, de forma que en 1993 Efeagro comenzó a enviar algunas informaciones al servicio general de Efe y a rescatar para el servicio específico agrario las informaciones agroalimentarias emitidas por la Agencia y sus delegaciones.

Este intercambio de información se recogió en un contrato de servicios con la Agencia Efe que se firmó en 1992, y en el que además se incluyeron el pago por parte de Efeagro de los servicios jurídicos, el alquiler del edificio –en aquel momento la sede de Efeagro se trasladó de Ríos Rosas al edificio de Efe en la calle Espronceda, 32-, las transmisiones, los servicios de asistencia informática y comercial. Este contrato tiene aún vigencia y a través de él anualmente Efeagro paga alrededor de 300.000 euros anuales (50 millones de pesetas) a Efe.

Con la firma de este contrato, según José Luis Murcia, se comienza a ver un cambio de “aquella empresa descapitalizada con imagen pobre y arcaica, sin proyecto empresarial y huérfana de Efe, matriz con la que incluso tenía malas relaciones”.

En 1993, Efeagro emitía en total 50 noticias diarias sumando las de elaboración propia y las rescatadas del servicio general y que procedían de otras delegaciones nacionales o internacionales de Efe.

En los años 90, Efeagro emitía 196 informaciones, de las que un tercio correspondían a los sectores de frutas y hortalizas, cereales y ganado, y vino, otro tercio a agroalimentación y el otro a pesca⁹⁶⁰.

A partir de 1994 la redacción comenzó a especializarse por sectores: pesca, ganadería, cereales, frutas y hortalizas, aceite y vino. Esta especialización con el paso del tiempo se ha ampliado a más sectores: empresas de distribución e industria de la alimentación, desarrollo rural y gastronomía.

Esta extensión de los temas ha sido posible gracias al aumento de la plantilla, que en diciembre de 2005 se situó en 13 personas, de las que ocho son redactores –uno de ellos se dedica en exclusiva a la elaboración de las cotizaciones diarias de los mercados-, una redactora jefe y una corresponsal en Bruselas.

Las informaciones fijas que incluye el servicio de Efeagro son:

- Resúmenes de prensa: Desde primera hora de la mañana la redacción elabora resúmenes de las informaciones de interés agroalimentario que aparecen en los periódicos nacionales, económicos, regionales e internacionales.
- Normativa nacional y comunitaria: Resúmenes de las disposiciones de interés para el sector agrario publicadas diariamente en el Boletín Oficial del Estado (BOE) y en el Diario Oficial de la Comunidad Europea (DOCE).
- Mercados pesqueros: El servicio informa diariamente del volumen de capturas y precios medios de subasta en las lonjas nacionales y europeas (italianas, danesas, británicas). Otros mercados son semanales, quincenales y mensuales. Con respecto a los mercados nacionales,

⁹⁶⁰ Folleto publicitario Efeagro 1997.

diariamente se ofrece el volumen de capturas pesqueras y el precio de subasta en las lonjas de San Feliú de Guixols (Gerona), Cádiz, y Malpica y Finisterre (Galicia). Semanalmente ofrece las capturas y precio medio de la flota de la Comunidad Valenciana, de Murcia, País Vasco y Cantabria. Cada mes se dan los datos de la lonja de Rosas (Gerona), Punta Umbría (Huelva) y otras lonjas.

- Mercados agrícolas y ganaderos: Los precios semanales de los productos agrarios –cereales, frutos secos, vino, legumbres, etcétera- y del ganado vivo y sacrificado en las principales lonjas españolas: Mercolleida, Talavera, Barcelona, Segovia, Ciudad Real, Reus.
- Mercados centrales: Los precios de venta de los alimentos en los mercados centrales de abastecimiento (Mercabarna, Mercalaspalmas, Mercamadrid, Mercabilbao, Mercasevilla, Mercavalencia y Mercazaragoza).
- Bolsa: Cotizaciones diarias y análisis del índice de alimentación, de bebidas y tabaco y de comercio minorista de la Bolsa de Madrid, entre las que se encuentran empresas como Ebro Puleva, Pescanova, Viscofán, Barón de Ley y Telepizza, entre otras.
- Tiempo: Predicciones meteorológicas del Instituto Nacional de Meteorología.

La agencia Efeagro elabora además de noticias sobre los sectores agropecuarios o relacionadas con éste, como consumo, medio ambiente o desarrollo rural, ofrece también entrevistas, reportajes, análisis de mercado y crónicas, aunque sin una regularidad fija.

Los temas sobre los que informa Efeagro se han ampliado, a medida que la sociedad ha ido demandando nueva información, como la medioambiental o la gastronómica. Para Murcia “la idea de que los servicios informativos de Efeagro tenían que ser agroalimentarios desde un punto de vista global, es decir, no sólo tenía que abordarse la agricultura, la pesca y la ganadería, sino también la industria agroalimentaria, el medio ambiente, el agua, la deforestación y la logística”.

Los servicios de Efeagro se destinaron inicialmente al sector primario, organizaciones profesionales agrícolas (OPAs), cooperativas, empresas de servicios y empresas agrarias. Pero, poco a poco, se ha ido abriendo hacia las patronales, la industria agroalimentaria, las empresas de distribución de alimentos y las administraciones públicas, como el Ministerio de Agricultura, consejerías de Agricultura de las Comunidades Autónomas y embajadas.

Los primeros clientes de Efeagro a través de Datacast fueron sin embargo, dos periódicos regionales, *Diario de La Rioja* y *Diario de Navarra*, además de la Consejería de Agricultura de Murcia y la Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores (Asaja). Inicialmente el servicio tenía un coste algo elevado por la tecnología aplicada, por lo que la suscripción a Efeagro valía entre 300 y 400 euros al año.

Actualmente, el coste de la suscripción de los servicios de la agencia de noticias, aunque es muy elástico dependiendo del uso que se le de a la información –si es para publicar o para difundir entre asociados o si es para consulta personal- puede rondar los 160 euros, gracias al abaratamiento de la tecnología. Las suscripciones más baratas se ofrecen a los medios de comunicación y los más caros a empresas y organismos públicos.

La información inicial era más “agrarista”, pero a partir de 1994 las noticias se volvieron más generalistas, aunque sin olvidar los aspectos técnicos, que tienen como

principal destinatario, el cliente especializado, y, aunque predomina el enfoque económico, muchas noticias son políticas y, las menos, sociales.

En 1996 Efeagro crea una sección de radio, al frente de la que se encuentra Nieves Alonso. Los paquetes informativos de Efeagro radio se venden a Radio Nacional de España y a Radio Intereconomía.

En 1999 Efeagro creó Agrovía, una página web como respuesta al apogeo de Internet y diversificación de la obtención de ingresos de la agencia, ya que en la página se anuncian empresas o entidades.

El desarrollo de Internet también favoreció a Efeagro en el ahorro de costes, ya que los clientes comenzaron a recibir el servicio a través de este medio. Además, supuso el incremento de la venta de contenidos para otros portales agrarios y el desarrollo de un nuevo producto, contenidos a la carta, es decir, paquetes informativos de sectores concretos.

La mayor fuente de ingresos de Efeagro ha sido, hasta 2005, la venta de los servicios informativos a unos 300 clientes, lo que supone unas ventas de 400.000 euros, casi la mitad de su facturación, que alcanzó los 890.000 euros este año. La mayor parte de los clientes son administraciones públicas, seguidas de empresas, de medios de comunicación generales y especializados y de portales de Internet.

En diciembre de 2005, Efeagro contaba con 176 puntos de recepción, de los que 105 pertenecen a clientes de la Administración Pública. De éstos, 80 están en manos del Ministerio de Agricultura. También reciben el servicio las consejerías de Agricultura y Pesca de Andalucía, Castilla-La Mancha, Galicia, Aragón, Comunidad Valenciana, Murcia, Islas Baleares, Madrid, Cataluña, La Rioja, Cantabria, Extremadura, Navarra, Canarias y Castilla y León. A estas entidades se suman la Diputación de Sevilla y las embajadas de España en Bélgica y Francia.

Las empresas que disponen de Efeagro cuentan con 22 puntos de recepción y en el año 2005 eran BBVA, Mercolleida, Caja de Castilla-La Mancha, Capsa, Fertiberia, From, Dinpra, MERCASA, Burson Masteller, Gescocal, Weber Sandwick, Caja Rural de Extremadura, Caja Rural de Toledo, Caja San Fernando de Sevilla, Carrefour, Danone, Ulled y Asociados y Repsol YPF.

Las patronales y asociaciones del sector agrario disponen de 19 puntos de recepción, entre las que se encuentran CCAE, Ansemat, Federación Española de Enólogos, Asociación Valenciana de Agricultores (Ava), Denominación de Origen Calificada La Rioja, Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA), Federación de Exportadores y Productores de Frutas y Hortalizas (Fepex), Catalonia Qualitat, Asociación de Vinos de Mesa de España, Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores, Criadores de Vaca Frisona Española (Conafe), Fundación Antama, Asoprovac, Federación Catalana de Industrias Cárnicas y Prolec.

Los puntos de recepción en revistas, periódicos y medios a través de Internet ascienden a 30 y se encuentran en el *Hoy de Badajoz*, *Faro de Vigo*, *La Región de Orense* *Diario La Rioja*, *Diario Noticias de La Rioja*, *La Tribuna de Salamanca*, *Las Tribunas de Castilla-La Mancha*, *Valencia Fruits*, *La Semana Vitivinícola*, *Sobremesa*, *Horto del Poniente*, *Revista Ferias y Mercados de Salamanca*, *Revista Avicultura*, *Agroactualidad.com*, *Agroinformacion.com*, *Cyberagropolis.com*, *Farodevigo.es*, *Portalbesana.es*, *Reed Business Information*, *mispecies.com*, *interalimentaria.net*, *Labor y Ruralcat.net*.

Los grupos Agrolatino, propietaria de *Hortofruticultura* y *Enología Práctica*, y Eumedia, que cuenta con *Vida Rural* *Mundo Ganadero* *Agronegocios* y *Origen*, también disponen del servicio, además de Radio Baleares.

Los contratos son, por importancia, la siguiente fuente de ingresos y su volumen alcanza los 290.000 euros, de los que el 40 por ciento están firmados por la sección de radio de Efeagro.

El primer contrato con las Administraciones públicas se firmó en 1994 con el Ministerio de Agricultura (MAPA), cuando Luis Atienza era el titular de esta cartera. A través de este contrato el Ministerio obtenía los servicios informativos en todas sus delegaciones y departamentos nacionales y en sus misiones en el extranjero por un precio de 110.00 euros. Este contrato, en el que se incluye el FROM y por el que este organismo recibe los precios de los productos pesqueros en las lonjas españolas y europeas, se mantiene actualmente por un precio ligeramente superior y que alcanza los 160.000 euros.

Además, Efeagro cuenta con acuerdos especiales de comunicación con Antama, Tinkle Consultants, Feria Nacional del Vino (Fenavin), Ministerio de Agricultura, Saeca, Tragsatec, From, Feria Gourmets, Mundi-Prensa, Consejería de Agricultura de Andalucía y el Instituto de la Mujer.

José Luis Murcia apunta que estos acuerdos son siempre para ofrecer información general sobre un sector y no para hacer información marquista. Añade que con estos acuerdos consigue llevar a cabo la táctica empresarial de Efeagro que es “poner huevos en varias cestas”, para evitar así que la caída de un contrato o la baja de un cliente no suponga la bancarrota.

El año 1995 es un punto de inflexión para Efeagro, ya que consigue reducir sus pérdidas. En 1997 registró un saldo negativo de 12.898 euros, pero en 1998 la empresa se consolidó con unos resultados de 58.286 euros, momento desde el que siempre ha registrado beneficios, hasta los 900.000 euros de 2003.

En 2002 se repartieron dividendos por primera vez y al año siguiente también, por valor de 174.000 y 151.000 euros, respectivamente.

En 1997 Ignacio Muro pasó a ser consejero delegado de Efeagro por parte de la Agencia Efe, cargo que ocupó hasta el año 2003. Su figura fue vital para una mayor integración de Efeagro en la agencia Efe y para conseguir consolidar informativamente y empresarialmente esta filial.

En 2003, Efeagro comenzó a realizar reportajes a la carta en colaboración con Efe Reportajes y, en ese mismo año, Efeagro comenzó a participar en las reuniones de dirección que se realizan diariamente en la agencia Efe y en las que intervienen el presidente, el director de información y los directores de los distintos departamentos – Nacional, Internacional, Radio, Televisión, Documentación, Gráfica, Reportajes y Multimedia- para coordinar las previsiones del día y las directrices informativas a seguir.

Como servicio de noticias, la Política Agrícola Comunitaria (PAC) fue la clave de la consolidación de Efeagro, ya que la información procedente de Bruselas fue el acicate inicial para contratar los servicios por parte de muchos clientes.

Su actual director, José Luis Murcia, considera que el éxito de Efeagro se puede explicar gracias al acierto de llenar un hueco de mercado. En lo que se refiere al futuro, para Murcia es fundamental que Efeagro siga aprovechando las nuevas tecnologías y orientar la producción informativa hacia lo que la sociedad demanda y continuar segmentando la oferta.

La información ofrecida por Efeagro ha ido cambiando conforme la sociedad y la realidad española han ido evolucionando. Al principio se reclamaba una información más técnica, mientras que desde el año 2000 se demanda una información más general,

en la que el ocio, a través de las noticias de turismo rural y gastronomía, tiene un especial interés.

23.3. La apuesta de Europa Press

En el año 2000 la agencia de noticias Europa Press reforzó su línea de información agraria y comenzó a ofrecer a sus clientes estas noticias en un servicio diferenciado.

Esta decisión siguió al impulso que la agencia dio a este tipo de información durante finales de la década de los noventa con la contratación de una redactora que seguía este sector en exclusiva. Según el director de gestión de Europa Press, Javier García, Europa Press optó por potenciar este sector informativo, por la importancia que las empresas agroalimentarias están cobrando en España en estos últimos años⁹⁶¹.

Además, la información agraria es noticia, debido a las negociaciones de las nuevas Organizaciones Comunes de Mercado en la Unión Europea, y Efe arrasa en créditos en los periódicos. Por ello, Europa Press contraatacó creando su propia línea, para la que trabajan desde el año 2001 tres redactoras en su sede en Madrid, a la que se suma la información regional ofrecida por los redactores de la agencia en las Comunidades Autónomas.

Las noticias remitidas a través de este servicio son alrededor de 20 diarias, en las que se da prioridad a las informaciones de empresas agroalimentarias y noticias del Ministerio de Agricultura.

Esta línea, sin embargo, nunca ha funcionado del todo como servicio especializado en información agraria, pese a los intentos de relanzarlo de los comerciales de la agencia y, actualmente, entre sus clientes sólo se encuentra la

⁹⁶¹ En conversación telefónica con la autora.

Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores y Ganaderos (Asaja) y el portal en Internet agrocope.com⁹⁶².

No obstante, Europa Press continúa considerando que las empresas y profesionales del sector agroalimentario son susceptibles de demandar esta información, por lo que no descartan volver a relanzar la línea, pero, por ahora, la información agroalimentaria se comercializa como una parte más del servicio económico de la agencia.

24. Los programas agrarios en los medios audiovisuales

Desde que se comienza a popularizar la radio durante la II República, el Estado vio un medio idóneo para divulgar los conocimientos técnicos entre los agricultores. Esta cercanía de la radio al sector agrario se ha mantenido durante décadas y en la época de Franco se reveló como el mejor instrumento de formación, motivo por el que los Servicios de Extensión Agraria fueron los principales impulsores de programas. El Estado, vio además, su poder propagandístico y, por ello, lanzó su programa nacional de 39 años de historia “España Agrícola”.

Además, las emisoras de radio comerciales consideraron el sector agrícola un importante destinatario de información publicitaria y, por ello, durante la década de los 80 se produjo un *boom* de programas agrarios financiados por empresas de productos y servicios agrícolas.

En los años 90, diversas cadenas apostaron por un programa agrario de emisión semanal con difusión nacional que se mantiene hasta la actualidad, además de los programas regionales y provinciales elaborados por sus centros.

⁹⁶² Según informó a la autora la propia agencia.

En el caso de la televisión, la experiencia es completamente distinta, ya que sólo TVE ha incluido un programa de información agraria en su parrilla. Inicialmente, en sus primeros años de vida, cuando se trasladaban a la tele los programas de la radio, puso en antena por breve espacio de tiempo el programa radiofónico “España Agrícola”.

Hasta 1987 no volvió a dedicar un programa específico a la agricultura, con “Campo y Mar”, que se emitió hasta 1992. En 1997 recuperó la información agraria con el programa semanal “Agrosfera”.

Pese al escaso interés de las televisiones por la información agraria, con el auge de los canales televisivos por satélite, se creó una cadena de televisión especializada en agricultura, Agrorural, que comenzó sus emisiones en 1999, pero cerró dos años después.

24.1. La radio y la agricultura

La radio se ha considerado desde sus inicios el medio más cercano a los receptores y por ello ha sido considerada la forma más sencilla de hacer llegar a la población conocimientos sobre diversas materias, entre ellas la agricultura. De hecho, los primeros programas en radio, retransmitidos a través de Radio Ibérica, Radio España y Radio Barcelona, fueron charlas y conferencias sobre asuntos agrícolas y ganaderos⁹⁶³.

Radio Barcelona comenzó a emitir cada domingo un programa de información agraria el 16 de noviembre de 1924 que consistía en una conferencia y un noticiario sobre el estado de las cosechas, los mercados ganaderos, vinícolas y olivareros.

Por su parte, Unión Radio Madrid incorporó un programa semanal de quince minutos que se emitía los martes o los miércoles a las ocho y media de la tarde llamado

⁹⁶³ Ver Mas Candela, José. *Historia de la Información Agraria en la Radio*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid, 1991.

“Cursos radiados: Cuestiones agrícolas” y, además, ofrecía un informativo los domingos a la misma hora que denominaba “Información Agrícola: cosechas, ganados y mercados” en el que daba noticias sobre las cosechas y los precios de los productos.

Sin embargo, en estos años los receptores aún eran un artículo de lujo para la población rural, por lo que estas emisiones estaban destinadas a una elite situada en núcleos urbanos, pero a partir del decreto de 8 de diciembre de 1932, con el que se autorizó la instalación de la red de emisoras de pequeña potencia en áreas locales, la radio se comenzó a generalizar. Además, la Ley de Radiodifusión de 1934 dio carácter público al servicio de radiodifusión con el objetivo de divulgar cuestiones culturales y educativas.

Para promover la información agraria, el Gobierno de la República creó el 6 de noviembre de 1935 el Comité Agropecuario Forestal, que estaba constituido por el director general de Agricultura, Juan Díaz Muñoz, el director general de Montes, Fernando Baró, el director general de Ganadería, Francisco Sánchez y el ingeniero agrónomo Beneyto Sanchís en representación de Unión Radio.

Este Comité creó “La hora agrícola”, un programa que se emitía dos veces por semana –martes y viernes- a las seis y media de la tarde y que incluía charlas o conferencias, cursillos e informaciones.

Con el avance de la Guerra Civil, la radio se destinó a la información bélica y a la propaganda, pero tras la contienda la radio se popularizó como medio de comunicación y aunque todavía no eran habituales los aparatos de radio, las clases más modestas de los pueblos se reunían para escucharla en casa de quienes la tenían, o en casinos o salones parroquiales.

Tras la Guerra Civil, la radio se continuó considerando un medio para llegar a amplios grupos rurales, por lo que en 1942 el Ministerio de Agricultura, a través de su

Servicio de Capacitación y Propaganda, creó, en coordinación con Radio Nacional de España, un programa semanal de agricultura denominado “España Agrícola”.

Con la aparición de receptores de radio transistorizados alimentados con pilas en los años 60 los agricultores se incorporaron como oyentes asiduos de la radio y fue el Servicio de Extensión Agraria el que aprovechó entonces esa situación y la profusión de emisoras locales para divulgar las técnicas agrícolas a través de las ondas. Para aprovechar al máximo esta nueva vía formativa, los agentes de Extensión Agraria recibían cursos sobre la utilización de la radio.

Una de las primeras Agencias de Extensión Agraria que trabajaron a través de la radio fue la establecida en la localidad tinerfeña de Güímar en 1960 con el programa “Proa al Campo”, que se llegó a retransmitir en siete emisoras a las que enviaban los guiones del programa para su puesta en antena (Radio Club Tenerife, Radio Las Palmas, Radio Atlántico, Radio La Voz de La Palma, Radio La Voz del Valle de la Orotava, Radio Popular de Güímar y Radio Sahara). Otras Agencias crearon programas con un gran seguimiento como “Agro Berciano” en León, “Elche Agrícola” en Alicante o “El campo de las Pitiusas” en Ibiza.

En los años 70 muchas emisoras incluyeron programas agrarios patrocinados por empresas de maquinaria agrícola, piensos compuestos, medicamentos veterinarios o semillas, además de la banca o automóviles. Uno de estos programas fue “La hora del campo”, emitido por REM, CAR y CES en cadena a toda España entre 1969 y 1970. Este programa, que además de información agraria ofrecía los resultados de las quinielas, podía escucharse todos los martes y estaba patrocinado por SEAT, Gallina Blanca, Arbor Acres y Camisas Arpón.

En los años 80 se produjo un *boom* de programas radiofónicos especializados en agricultura, aunque la práctica totalidad tenían un alcance provincial, local o comarcal.

Un total de 47 emisoras tenían en antena 63 programas agrarios de emisión local o provincial, de los que la mayoría tenían periodicidad semanal y algunos, diaria.

La mayoría de estos programas tenían una duración de 10, 15 y 30 minutos y casi todos estaban patrocinados por casas comerciales, cajas rurales, cajas de ahorros y el Ministerio de Agricultura.

Además, la mayoría de ellos se emitían en la SER (Sociedad Española de Radiodifusión), en RCA (Radio Cadena Española) y en la COPE (Cadena de Ondas Populares Españolas), mientras que en RNE (Radio Nacional de España) se emitían muy pocos⁹⁶⁴.

Entre los programas más importantes estaban “Elche Agrícola” de 30 minutos de duración y patrocinado por el Ministerio de Agricultura en Radio Elche, y “Terra Endins” de 30 minutos en Radio Popular de Mallorca de la COPE patrocinado por la Caja Rural. Sin embargo, el que más difusión tuvo fue “España Agrícola” que se emitió hasta 1981 en Radio Nacional de España.

Posteriormente, con difusión nacional se creó “Agropopular” en la COPE, que se continúa emitiendo en la actualidad. En los años 90, con el aumento de la demanda de información agraria se crearon “A campo abierto” en Onda Cero y “Campo y Mar” en RNE, además de “Agroeconomía” en Intereconomía.

24.1.1. “España Agrícola”

El programa radiofónico “España Agrícola” comenzó a retransmitirse a través de Radio Nacional todos los domingos a las 21 horas en 1942. Este espacio, coordinado por Enrique González Estéfani, se emitió durante 39 años, aunque consiguió su mayor audiencia en los años cincuenta.

⁹⁶⁴ Mas Candela, opus cit., pág. 165-170.

El programa tenía una duración de diez minutos cuando se creó, pero se fue ampliando hasta media hora. Además, de un día pasó a emitirse dos veces por semana, primero los martes y viernes, y posteriormente, los martes y jueves y lunes y viernes. Se emitía a las 19:30, 20:30 ó 21:00 horas dependiendo de la época del año.

Inicialmente el programa sólo se retransmitió a través de Radio España de Madrid y Barcelona, Nacional de La Coruña y Málaga, Radio Reus y en Santander, León, San Sebastián, Burgos, Zamora, Zaragoza, Salamanca, Valladolid, Valencia, Murcia y Sevilla, pero con el tiempo llegó a emitirse en cadena en 30 emisoras de onda media.

“España Agrícola” se realizó en sus primeros años desde el Paseo de la Castellana en Madrid y consistía en la lectura de textos sobre técnica agropecuaria sin adaptar al medio radiofónico.

Esta estructura se mantuvo durante cinco años, en los que su alcance se fue extendiendo por todo el país gracias al crecimiento del número de emisoras privadas e institucionales.

En 1947, Estéfani y Beneyto cambiaron la estructura de “España Agrícola” e incluyeron la sección de los diálogos entre Juanón y Don José, un pequeño espacio que hizo popular a este programa.

Juanón era un agricultor castellano rústico y Don José, personaje inspirado en el ingeniero agrónomo José Benítez Vélez, el que le aconseja e ilustra. Estos personajes fueron encarnados por dos actores del cuadro de Radio Nacional de España, Domingo del Moral y Antonio García Quijada, respectivamente.

Juanón imitaba el habla de un manchego del campo con frases como “he compraos unos arbolejos la mar de majos” y don José le contestaba correctamente hasta

convencerle de la utilidad de las técnicas agrícolas y de las normativas del Ministerio de Agricultura.

Los textos de estos diálogos fueron descritos por el diario *Informaciones* describía como “inefables” por “propios, asequibles, naturales, graciosos y discretos”⁹⁶⁵. Sus autores fueron Luis Fernández Salcedo, Cándido del Pozo Pelayo y Carlos Morales Antequera⁹⁶⁶.

De hecho, este modelo fue trasladado a la Televisión Española en sus primeras emisiones en el programa “Campos y Paisajes”, en el que el Ministerio de Agricultura incorporó los diálogos de don José y Juanón escenificados, aunque no obtuvo el mismo éxito.

El programa contaba también con las siguientes secciones:

- “Tierras de España”, en las que el locutor describía la producción agrícola y ganadera en diferentes lugares.
- “Mirador Agrícola”, en la que informaban sobre el estado de las cosechas.
- “Nuestro consultorio”, en el que contestaban a preguntas escritas de los oyentes, especialmente sobre medios para combatir las plagas y enfermedades veterinarias, además de cuestiones jurídicas.

⁹⁶⁵ En *España Agrícola*, enero 1948, página 13.

⁹⁶⁶ Algunos extractos de estos programas están recogidos a partir de su número 53 de 6 de enero de 1948 en boletines de 12 páginas de 21 centímetros de largo por 15 de ancho impresos por Gráficas Casado, que incluían los programas de cada mes en los que principalmente se recogen los diálogos entre Juanón y Don José. Estos boletines que salían con el nombre del programa radiofónico “España Agrícola” del Servicio de Capacitación y Propaganda, Sección Radiodifusión Agrícola del Ministerio de Agricultura se editaron como suplemento del *Boletín de Información del Ministerio de Agricultura*.

A partir de junio de 1948 el programa incluyó un “Noticiario Agrícola y Ganadero” e incorporó un apartado especial para informar sobre las actuaciones del Instituto de Colonización. En años posteriores introdujo las siguientes secciones:

- “El bosque animado”, que abordaba la productividad de los montes.
- “Tertulia en la Hermandad”, mesa redonda interpretada también por actores.
- “Diálogos de Don Juan de Toledo y Miguel Hormigo”.
- “Al habla con nuestros enemigos”, entrevista ficticia a hongos, bacterias, insectos u otros elementos nocivos para la agricultura y la ganadería.

La colaboración con el programa era obligatoria para las personas que pertenecían a la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos, la de Montes, la Facultad de Veterinaria, el Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias y también para los técnicos pertenecientes a diversos departamentos del Ministerio de Agricultura.

Entre los ingenieros y veterinarios que colaboraban habitualmente con el programa se encontraban Carlos Morales, Antonio García Romero, Miguel Benlloch, Carlos Monzón, Rafael Campos Onetti (inspector veterinario) y César Ajenjo (veterinario). Todas estas colaboraciones estaban coordinadas por la Sección de Radiodifusión Agrícola del Servicio de Capacitación y Propaganda del Ministerio de Agricultura, que a partir de febrero de 1952 pasó a denominarse Departamento de Radio de la Dirección General de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria.

Estos colaboradores disertaron sobre “el aprovechamiento de los sarmientos de la vid y otros productos”, “el cerdo Large White en la matanza doméstica” y

“enfermedades rojas del cerdo”⁹⁶⁷. Estos temas se trataban a veces como un diálogo entre dos personajes, ganadero y veterinario, y en ocasiones se reproducía una conversación imaginaria que podría ser considerada habitual en un casino de pueblo entre diferentes hombres.

El programa no sólo se dirigía a la población agraria, ya que también incluía temas de interés general relacionados con el consumo. En el que más énfasis puso el programa en los años 50 fue en el fomento del consumo del vino y la moderación de los precios. Por ello, el ingeniero Carlos Morales aseguraba que:

(...)“hoteles, restaurantes, bares (...) cobrando cantidades extraordinarias por descorche, casco y...¡qué sé yo! quitaban las ganas de pedir una botella de vino, cuyo precio en algunos casos podía ascender a 15 pesetas, pese a que trataba de una botella de vino vulgaris de Rioja de origen manchego”⁹⁶⁸.

No obstante, en los años 50, las actuaciones más importantes para el Estado eran las desarrolladas por el Instituto de Colonización, sobre las que se informaba ampliamente en “España Agrícola”, que dedicó programas a “¿Por qué repuebla el Estado?” y “La colonización”, entre otros⁹⁶⁹.

El programa introdujo a partir de noviembre de 1950 un intermedio poético en el que se loaba a algún producto o a algún espacio del medio rural, como el vino de jerez o el pinar.

En la década de los 60 introdujo otras novedades como un concurso de identificación de plagas del campo, cuyos ganadores obtenían publicaciones y suscripciones por un año de la revista *Plaza Mayor* del Ministerio de Agricultura.

⁹⁶⁷ *España Agrícola*, números 53, 61 y 67 de enero, febrero y abril de 1948.

⁹⁶⁸ Emisión del 24 de abril de 1950.

⁹⁶⁹ Números 64 y 78 de 21 de marzo y 27 de junio de 1948, respectivamente.

En esta década de los 60 también incorporó a los diálogos de don José y Juanón nuevos personajes como “La Crecen”, “El Desiderio” y Toribio.

Sin embargo, la audiencia del programa cayó en picado, debido a diversos motivos, entre ellos al cansino formato que prácticamente se mantuvo invariable hasta que se dejó de emitir, el 31 de marzo de 1981, y a la competencia de otras emisoras de radio que contaban con sus propios programas agrarios.

La caída de la audiencia también se debió a que en 1978 el programa cambió de horario y pasó de la tarde-noche a emitirse a las 7:30 de la mañana. Además, se modificó la frecuencia de emisión y pasó de Onda Media a Frecuencia Modulada, que apenas se escuchaba en el medio rural, debido a la falta de costumbre y a que la mayoría de los aparatos radiofónicos no contaba con esa frecuencia.

En opinión de Mas Candela, fue un programa demasiado técnico y machista y poco informativo, ya que carecía de información necesaria para el campo como la meteorológica, además de la participación de los propios agricultores a través de entrevistas o intervención en los medios. En definitiva, fue un programa del régimen, que se mantuvo durante la Transición, orientado a la propaganda y lejano a la realidad del campo⁹⁷⁰.

24.1.2. “Agropopular”

El 28 de julio de 1984 la cadena COPE estrenó un programa dedicado a la agricultura y ganadería, “Agropopular”, dirigido por César Lumbreras, quien en aquel momento trabajaba en la redacción del *ABC* elaborando información sobre la Comunidad Europea y sobre cuestiones agrarias comunitarias y españolas.

⁹⁷⁰ Opus cit., páginas 98 y 99.

César Lumbreras propuso este programa al vicepresidente ejecutivo de la COPE, Eugenio Galdón, quien dio su visto bueno, siempre que el programa contara con patrocinadores. Lumbreras optó entonces por hablar con la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA), institución que en los años 80 tenía la intención de volver a sus orígenes, al campo. Así fue como consiguió el primer patrocinio del programa por un millón de pesetas, con el que la COPE les cedió el espacio de media hora semanal del 28 de julio al 28 de septiembre. El programa gustó a todas las partes, por lo que se renovó el contrato y la CECA mantuvo su patrocinio hasta 1991.

“Agropopular” comenzó a emitirse los sábados de 9:00 a 9:30. Sin embargo, la experiencia, que inicialmente sólo estaba prevista para realizarse por unos meses, cuajó y entonces el horario se amplió a una hora, de 9:00 a 10:00, hasta que finalmente se le dio una hora y media de duración, de 8:30 a 10:00 de la mañana, franja horaria que mantiene en la actualidad.

Según Lumbreras, el programa, que siempre se ha emitido los sábados, cuenta con este horario porque:

“hace 20 años la radio estaba estructurada esencialmente para los días entre semana. Los fines de semana no se valoraban, contrariamente a lo que ocurre actualmente, que la mañana de los sábados y los domingos tiene una gran importancia en las emisoras. En el momento en el que propuse el programa nadie discutió el contenido, sólo importaba que además de llenar la programación diera dinero. El horario se fue asentando y hoy es difícil tener competidor en el horario establecido en otra cadena, ya que todas apuestan especialmente por sus magazines”

⁹⁷¹ .

⁹⁷¹ En conversación con la autora.

Desde el comienzo de “Agropopular”, su director, Cesar Lumbreras, ha dado mucha importancia a la música, que siempre ha sido utilizada para editorializar o para ilustrar la información de cada sector. Según el conductor del programa, la música es también un recurso imprescindible para amenizar la información.

El programa está estructurado en las siguientes secciones:

- “La Crónica de Bruselas”. Desde el principio de su emisión, “Agropopular” cuenta con esta sección, ya que la política comunitaria es crucial para su director, quien recopila esta información muchas veces en la propia sede de la Comisión Europea en Bruselas.
- “Comentario de mercados”. Esta sección también se incorporó desde el comienzo del programa y en ella se comentan las tendencias de los precios en los mercados nacionales de mayor importancia.
- “Tiempo para el tiempo”. La meteorología es un aspecto fundamental para el campo, por lo que, aunque inicialmente el programa ofrecía la información del Instituto Nacional de Meteorología, actualmente recurre a un experto, Alejandro López Tolosa, quien elabora una predicción especial para el sector agrario.
- “Turismo rural”. Una sección de reciente incorporación en la que se informa de rutas de turismo rural, casas rurales y agroturismo.
- “Consultorio”, en el que los oyentes pueden preguntar sus dudas sobre la política agraria. Esta sección ha tenido mucho éxito especialmente con la aplicación de la Política Agrícola Común entre 1992 y 1993 y a ella se suelen dirigir especialmente preguntas sobre la recepción de ayudas o la aplicación de determinadas normativas.

Las fuentes utilizadas para la elaboración de los contenidos son principalmente las comunitarias, además del Ministerio de Agricultura y los representantes del campo español. Sin embargo, en los programas Lumbreras busca la intervención de los agricultores directamente afectados por un determinado problema, más que de sus representantes sindicales. Según el director del programa, de esta forma se consigue una información más directa y una mejor comprensión de la información.

El programa cuenta con una audiencia de 550.000 oyentes, pero ha llegado a tener hasta 700.000, según los datos del Estudio General de Medios (EGM). Estas cifras le hacen el segundo programa más oído de la emisora, después de “La Mañana”. Sin embargo, es la emisión más rentable de la casa por el volumen de facturación procedente de la publicidad, que gestiona directamente el departamento de publicidad de la COPE.

Para Lumbreras ofrecer un informativo ameno es la clave del éxito de “Agropopular”. También cree que la radio es la mejor forma de llegar al sector agrario, porque “los agricultores leen poco y ver la televisión les exige estar pendientes, mientras que la radio es accesible en cualquier momento”⁹⁷².

Este programa está hecho para el agricultor y el ganadero, sin embargo, entre su audiencia también se encuentran personas ajenas al sector, ya que según Lumbreras, los contenidos sobre el campo son cercanos a la población española. Además, considera que la música y la información sobre turismo rural o los comentarios sobre las diferencias de precio entre los mercados de origen y el supermercado o hipermercado acercan aún más los contenidos a todos los oyentes.

El programa cuenta con un equipo de cuatro redactores, que también se ocupan de la elaboración del semanario “Agroeuropa”: Eugenia Rubio, Mari Luz Álava, Amaya

⁹⁷² En conversación con la autora.

Fernández y Amador Castaño. Además, intervienen como locutores José Hervás, quien hace los comentarios sobre la Unión Europea, y Joaquín Salvo, que realiza los análisis de mercado.

El programa se hace en directo desde Madrid, pero en ocasiones especiales se ha emitido desde Nueva Zelanda, Australia, Argentina, Chile, Brasil, Estados Unidos, Qatar (con motivo de la conferencia de la Organización Mundial de Comercio), Marruecos, Túnez, Israel y desde diferentes Estados miembros. Además, es el primer programa de radio que se emitió desde la Antártida. También se ha emitido en directo desde pueblos y ciudades de todas las Comunidades Autónomas de España.

24.1.3. “Campo y Mar”

Radio 1 de RNE cuenta desde 1996 con un programa dedicado a la agricultura, pesca y ganadería, “Campo y Mar”, dirigido y conducido por Wenceslao Pérez Gómez. Este programa se comenzó a emitir los sábados de 7:00 a 8:00 de la mañana, pero poco después su horario se adelantó una hora, de 6:00 a 7:00 de la mañana⁹⁷³.

Pérez Gómez trabajaba desde 1989 en el programa “Españoles en la Mar” de Radio Exterior de España y la dirección de informativos de RNE le propuso hacer un programa para el campo y el mar en esta emisora, que desde “España Agrícola”, programa que se emitió entre 1942 y 1981, no contaba con ningún espacio dedicado al sector primario.

“Campo y Mar”, que se emitía grabado, se componía esencialmente de entrevistas, se estructuró en las siguientes secciones:

- “Noticias del Mundo de la Mar”. Esta sección se dedicó a la pesca, salvamento marítimo, marina mercante y de recreo en la que el

⁹⁷³ Desde el año 2006 “Campo y Mar” forma parte de otro programa, “Nos preocupa la ecología”, dirigido y presentado por Antón Luances y que se emite los sábados a partir de las 8.30 horas.

presentador del programa entrevista a los personajes de la actualidad de la semana.

- “Campo y Mujer”. Sección que incorporó el programa desde 1998 y en la que, en colaboración con el Instituto de la Mujer y Efeagro, se introducían entrevistas a personas relevantes en el mundo rural y a mujeres e instituciones representativas de la mujer rural.
- “Agronegocios”. Este apartado lo realizó en colaboración con el semanario del mismo título, en el que uno de los redactores de la publicación comenta las noticias de la semana. En este apartado se incluía la subsección “Agenda”, en la que se comentaban los acontecimientos previstos para la semana siguiente.

El programa, que se emitió en Radio 1 y en Radio 5, tuvo una audiencia entre los 500.000 y 700.000 oyentes, entre los que abundaban sobre todo los hombres entre 30 y 60 años dedicados a la agricultura o empresas relacionadas con el sector⁹⁷⁴.

El objetivo del programa fue desde su creación, según Wenceslao Pérez Gómez, el tener informada a la gente del campo, pero también aportar información de interés a los oyentes en general, de ahí que las informaciones y entrevistas no fueran excesivamente especializadas.

24.1.4. “A campo abierto”

Onda Cero incluyó por primera vez en su programación un espacio dedicado a la agricultura en el mes de abril de 1995, por iniciativa de la Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCAIE) que propuso a la emisora su patrocinio, y cuya emisión se prolongó durante tres años, hasta 1998.

⁹⁷⁴ Según datos aportados por Wenceslao Pérez Gómez en una conversación con la autora.

El programa se llamó “A campo abierto” y se emitió los domingos de 7:00 a 8:00 de la mañana. Su primera directora y presentadora fue María José Sastre, y, posteriormente, Ignacio Rodríguez Burgo, quien ya era productor del programa desde su inicio. Los dos periodistas trabajaban además en la sección de economía de los Informativos de Onda Cero.

El programa estaba estructurado en las siguientes secciones:

- “El tema de la semana”. Con el tema más importante de la semana se abría el espacio y en esta sección se incluían entrevistas con personas relacionadas con la información.
- “Noticias”. Era la sección informativa ofrecida por los corresponsales de Onda Cero.
- “Momento para la reflexión”. Una columna de opinión semanal del director de comunicación de la entidad patrocinadora, CCAE, Alfonso López.
- “Estamos en Bruselas”. Otra columna de opinión del técnico de CCAE en la capital belga, Eduardo Baamonde.
- “Consejos”. Una sección patrocinada por Enesa con información sobre la contratación de seguros agrarios.
- “La agricultura en España”. Una sección en la que se entrevistaba a una persona para hablar de la agricultura de su zona.
- “Del campo a la mesa”. Dedicado a la promoción de los productos de una cooperativa distinta cada semana.
- “El tiempo”. Eva Llamazares ofrecía las predicciones meteorológicas en toda España para la semana.
- “Sumario”, el recordatorio de la información abordada en el programa.

- “Refrán de la semana”, un dicho para terminar.

El programa trataba de llegar tanto a los agricultores como al público en general, de ahí que fuera bastante generalista y que los temas abordados fueran los más cercanos siempre a la población, ya que la entidad patrocinadora –CCAIE-, quería conseguir que este programa de radio, además de ser un órgano de expresión de su organización, fuera también una ventana para la promoción de los productos agroalimentarios de sus socios.

La principal fuente de información de “A Campo Abierto” eran los técnicos y representantes de CCAIE y las propias cooperativas a las que representaba, aunque también incluyó en sus entrevistas a representantes de los consumidores, médicos e instituciones de promoción de productos alimentarios.

24.1.5. “Onda Agraria”

En septiembre de 2002, Onda Cero volvió a incluir en su parrilla un programa especializado en agricultura, “Onda Agraria”, dirigido y presentado por el ingeniero agrónomo Juan Ignacio Quintana, los sábados de 6:00 a 7:00 de la mañana, en la misma franja horaria que “Campo y Mar” de RNE.

El programa, producido por Sacomedia, se creó con el objetivo principal de difundir entre los agricultores las mejoras en la calidad y las nuevas tecnologías, además de acercar el campo a la ciudad⁹⁷⁵.

“Onda Agraria” se estructuró en las siguientes secciones:

- “Próximos encuentros”, sobre ferias, mercados y otros encuentros para los agricultores y ganaderos.
- “Innovación en el medio rural”, con novedades técnicas.
- “Noticias”, con información de productos alimentarios.

⁹⁷⁵ Según Juan Ignacio Quintana en conversación con la autora.

- “Actualidad”, con noticias del sector.
- “Tiempo”, con información meteorológica.
- “Opinión”.

Este programa, que se realizó con ocho personas, tuvo en sus primeros años una audiencia media de 50.000 oyentes. El director del programa, Juan Ignacio Quintana, explicaba la baja audiencia por el horario asignado a “Onda Agraria” y reconocía que la franja horaria y el presupuesto impedía realizar un programa diferente e innovador⁹⁷⁶.

El programa se continúa emitiendo en la actualidad en la misma franja horaria, aunque ahora está presentado por Soledad de Juan y Pablo Rodríguez. Además, los últimos programas se pueden escuchar en streaming en Internet.

24.1.6. “Agroeconomía”

La emisora de radio especializada en economía creada en 1994, Intereconomía, desde sus primeros momentos abordó la agricultura en sus informativos, entrevistas y tertulias, siempre que este sector formara parte de la actualidad informativa.

Sin embargo, la emisora incluyó en su parrilla un programa especializado en agricultura por primera vez en septiembre de 1998, llamado “Agronegocios” y que contó, inicialmente, con la colaboración de Eumedia, interesada en promocionar su recién creado semanario *Agronegocios*.

Este programa, que fue dirigido por Miguel San Martín primero y después por Federico Cuenca-Romero, se emitió los domingos de 10:00 a 11:00 de la mañana.

En 1999, el programa pasó a llamarse “Agroeconomía” y fue dirigido por Laura Blanco hasta el año 2000, cuando tomó la dirección Eugenia Marcos, quien, además,

⁹⁷⁶ Según conversación con la autora.

también presenta este espacio, que se continúa emitiendo los domingos de 10:00 a 11:00 de la mañana.

“Agroneconomía” cuenta con las siguientes secciones:

- “Entrevista”, el programa suele comenzar con una entrevista sobre el tema de actualidad de la semana.
- “Noticias”, con una ronda de noticias breves leídas por Cristina Garrido, quien además es la productora del programa.
- “Actualidad”, un paquete informativo de la agencia Efeagro elaborado por Mercedes Manjavacas, en el que además de crónicas y entrevistas, se incluye un microespacio de turismo rural.

El programa, que tiene una audiencia de 50.000 oyentes, suele concluir con otra entrevista realizada por la directora del programa y algún reportaje sobre productos agrícolas, ganaderos o pesqueros.

24.2. Los programas agrarios en la televisión

La televisión en España se comenzó a desarrollar como un elemento de ocio, idea que se mantiene hasta la actualidad, motivo por el que la implantación de programas informativos especializados no ha sido habitual. Sin embargo, la televisión comenzó adoptando muchos programas de la radio y entre ellos fue seleccionada la sección cómica del programa agrario radiofónico “España Agrícola”, los diálogos de Don José y Juanón. Después de esta experiencia, que se emitió muy poco tiempo, pasaron casi 30 años hasta que la televisión pública apostó nuevamente por un programa agrario.

En 1987 comenzó la emisión de “Campo y Mar”, un informativo especializado en agricultura, que se mantuvo en la programación hasta 1992. Cinco años después,

Televisión Española retomó la temática agraria con “Agrosfera”, programa que se emite en la actualidad.

Las televisiones autonómicas han dado gran importancia a la agricultura en su programación, como Canal Nou o Canal Sur⁹⁷⁷, en los que, además, los programas se emiten en horarios de prime time⁹⁷⁸.

24.2.1. “Campo y Mar”

“Campo y Mar” fue un programa de Televisión Española de información agraria que se emitió entre 1987 y 1992. La presentadora del informativo fue Carmen Santos y el director del programa, José María Esteban, quien hasta ese momento trabajaba en el Centro Territorial de Castilla y León como jefe de informativos. Esteban, que anteriormente había sido también jefe de informativos del Centro de Navarra, fue designado por el director de informativos de Televisión Española, Julio de Benito.

En 1987, España acababa de entrar en la Comunidad Europea y la información comunitaria, especialmente la agrícola, la única política común que se iba a aplicar en España, suscitaba un gran interés.

Por este motivo, el programa “Suplemento 4”, incluyó un espacio de información agraria denominado “Campo y Mar”, que coordinaba Secundino González, que posteriormente se convirtió en un programa.

Se emitía los jueves a las 22:00 horas en la Segunda Cadena, justo antes de la película, lo que le permitió contar con una audiencia de cientos de miles de telespectadores e incluso en algún caso hasta de millones de personas.

⁹⁷⁷ Canal Sur, la cadena de televisión pública andaluza, puso en marcha en marzo de 1990 el programa “Tierra y Mar”, que en sus dos primeros años de existencia estaba dedicado íntegramente a la información del sector primario. A partir de 1992 introdujo contenidos medioambientales, que en 1995 tomaron un mayor protagonismo. Se emite los domingos a las 15:05 y está editado y presentado por Ezequiel Martínez.

⁹⁷⁸ Estos programas no se estudiarán en este trabajo por no ser de difusión nacional.

El programa tenía “dientes de sierra” en audiencia, pero siempre ascendente, ya que los espectadores que esperaban para ver la película se enganchaban al programa.

En 1989 se inició la emisión del Telediario de la Segunda a las 22:00 y “Campo y Mar” pasó a los sábados por la mañana de 9:30 a 10:00, y, posteriormente, al domingo, lo que le restó mucha audiencia.

“Campo y Mar” era un programa de servicio de la televisión pública, cuyo objetivo era mostrar la realidad del agro español enseñando sus controversias ideológicas y su evolución y olvidando los lugares comunes del campo⁹⁷⁹.

El programa contaba con su propio presupuesto y su equipo estaba compuesto por un subdirector, Prudencio Medel, y por los redactores Lourdes Bañuelos, Ginés Evangelista y Paz Cámara. La realizadora era Pilar García y la productora Edurne de Madariaga. Los reporteros eran asignados semanalmente por parte de los Servicios Generales de TVE. El equipo del programa también elaboraba la información agraria para todos los telediarios de TVE.

La estructura del programa era semejante a la del Telediario, con informaciones e imágenes, algunas veces de archivo, conexiones con corresponsales, etcétera. La media hora de duración se estructuraba de la siguiente manera:

- Bloque de informaciones de la actualidad agraria y pesquera de la semana, con un desarrollo más profundo si habían sido objeto de información de un Telediario.
- Un reportaje central en profundidad de temática agraria o pesquera.
- Bloque de información sobre medidas adoptadas por la Comunidad Europea sobre agricultura.

⁹⁷⁹ Según José María Esteban en conversación con la autora.

- Información sobre precios en los mercados de origen de los productos agrícolas más importantes.
- Crónica distendida relacionada con el desarrollo agrario, que servía de cierre al programa.

“Campo y Mar” dio especial importancia a la información procedente de la Comunidad Europea, mientras que la política ministerial no estaba muy presente y sí las organizaciones agrarias. En pesca, los temas más frecuentes fueron los apresamientos de barcos por parte de Marruecos y las dificultades para conseguir nuevos caladeros.

En noviembre de 1991 José María Esteban dejó TVE en excedencia para dirigir el periódico *La Rioja* en Logroño y Prudencio Medel ocupó la dirección hasta la supresión del programa, el 27 de junio de 1992, por decisión del nuevo equipo directivo de Informativos, tras la caída de Pilar Miró.

24.2.2. “Agrosfera”

A partir del 11 de octubre de 1997, La 2 de Televisión Española volvió a emitir un programa de información agraria, “Agrosfera”, dirigido y presentado por la periodista Lourdes Zuriaga Perruca.

Zuriaga Perruca dirigía y presentaba el programa agrario “Tiempo del Campo” del centro territorial de Castilla-La Mancha, donde fue directora de informativos. La periodista presentó un proyecto al ente público para hacer este programa nacional, ya que desde la emisión de “Campo y Mar” la televisión pública no contaba con un espacio dedicado a este sector. La idea cuajó y se comenzó a emitir los sábados de 9:00 a 9:30. Al año siguiente el horario fue ampliado a una hora, de 9:30 a 10:30 de la mañana, franja horaria que mantiene en la actualidad.

Este programa ha alcanzado una audiencia de hasta 400.000 oyentes y tiene un share entre el 12 y el 15, algunos puntos por encima de la media de este canal, que está

en el 9, esto es, que del total de personas que ven la televisión en esa franja horaria, entre el 12 y el 15 por ciento ven “Agrosfera”.

Esta media aumenta en agosto hasta el 20 por ciento, cuando se emiten programas especiales monográficos sobre un tipo de producción. También sube la audiencia cuando la agricultura o la pesca son temas de actualidad, como ocurrió con las vacas locas o la catástrofe del hundimiento del petrolero “Prestige” en Galicia.

Su directora asegura que el objetivo del programa es, además de informar al sector agrario, ser el “escaparate” de esta actividad para la sociedad en general. Por ello, se busca que las informaciones además de interesar al sector, también susciten el interés o, al menos, la curiosidad de la sociedad en general⁹⁸⁰.

De hecho, el perfil del espectador del programa es un hombre del medio urbano con estudios superiores y carreras de ciencias, además de otros colectivos como habitantes del medio rural, niños o profesionales especializados.

Los contenidos del programa se centran en la agricultura, la ganadería, la pesca y el desarrollo rural y el turismo rural, un tema que ocupa los últimos minutos del programa.

“Agrosfera”, que también se emite a través del canal internacional de Televisión Española, cuenta con un equipo de redacción de cinco periodistas y se produce los jueves en el centro territorial de TVE de Castilla-La Mancha, ubicado en Toledo.

El programa tiene la misma estructura desde su duración es de una hora. En la primera parte se emiten noticias nacionales acaecidas durante la semana que se estructuran por bloques: pesca, cereales, ganadería y vino, entre otros. Cada pieza tiene una duración entre uno y dos minutos. Después, cuenta con tres secciones de

⁹⁸⁰ Según Lourdes Zuriaga Perruca en conversación con la autora.

informaciones breves sobre pesca, agroalimentación y servicio público (seguros y ayudas).

Tras este apartado se incluye una ronda informativa por las Comunidades Autónomas elaborada por los centros territoriales de Televisión Española. También recibe información desde la corresponsalía de TVE en Bruselas y Estrasburgo, que cubren la información de interés para el sector agrario en las instituciones comunitarias. El cierre del programa está reservado a un reportaje, elaborado por uno de los redactores del equipo de “Agrosfera”, de cinco o seis minutos sobre turismo rural.

El turismo rural ha sido, según la directora, su “apuesta personal”, ya que cuando aún esta actividad no gozaba de la popularidad que tiene actualmente, pensó que era un complemento básico de las rentas agrarias⁹⁸¹. En este reportaje se da a conocer el paisaje de la zona elegida, la cultura, la tradición y la gastronomía de la zona, además de mostrar un alojamiento rural.

En verano y en Semana Santa se han emitido programas temáticos especiales dedicados a la acuicultura, al turismo rural, a las frutas y hortalizas, a los productos con Denominación de Origen y a los productos cárnicos, entre otros.

La presentación del programa se graba siempre en estudio, excepto cuando se rueda con falso directo en celebraciones de importancia para el sector agroalimentario, como las ferias Alimentaria en Barcelona o la Semana Verde de Galicia en Silleda. En otras ocasiones la estructura del programa puede incluir una entrevista en profundidad con un personaje de relevancia en ocasiones especiales, por ejemplo cuando se produce un cambio de ministro de Agricultura o cuando se aprueba una reforma de la normativa agrícola en Bruselas.

⁹⁸¹ Según la propia directora en conversación con la autora.

24.3. Un canal agrario vía satélite: Agrorural

Cuando se crearon en España las plataformas para la comercialización de televisión vía satélite –Vía Digital y Canal Satélite Digital- se abrió la posibilidad de crear canales temáticos dedicados a la economía, medio ambiente, mujer, etcétera. Vía Digital se planteó entonces la posibilidad de crear un canal temático sobre agroalimentación y para tantear la viabilidad de la idea se puso en contacto con la Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCAE), entidad representativa de las 3.500 cooperativas agrarias españolas.

CCAE consideró que era una buena apuesta y apoyó la idea, pero tras dos años de negociaciones, Vía Digital, que había concedido la explotación del canal temático a la productora Europroducciones desestimó el proyecto, debido al cambio de estrategia de la plataforma que consideró más rentable centrarse en el ocio, con el cine y los deportes como platos fuertes, en lugar de los sectores profesionales.

Sin embargo, tanto Europroducciones como CCAE siguieron animados con el canal temático y tras intentar negociar sin resultado con Canal Satélite, promovieron su inserción en otra plataforma satelital, Eutelsat, propiedad de Televisa⁹⁸².

El canal, inicialmente denominado Agrorural y posteriormente Rural, se puso en marcha el 3 de noviembre de 1999 con una inversión inicial de 700 millones de pesetas, financiados en un 80 por ciento por Europroducciones y en un 20 por ciento por CCAE⁹⁸³.

Este canal nació, en palabras de su director general Pío Rodríguez, como un medio con vocación de servicio público especializado en información rural, con especial

⁹⁸² Según Alfonso López, director de comunicación de CCAE en ese momento y posteriormente director de informativos del Canal Rural, en conversación con la autora.

⁹⁸³ Europroducciones estaba a su vez participada por Televisa (30%), Prensa Española (21%), Francesco Boserman (24,5%) y Arturo Vega (24,5%).

atención a la agricultura y la ganadería⁹⁸⁴. Sin embargo, también se ocupaba de los problemas rurales –medicina, escuela, juventud, tercera edad, mujer- y del desarrollo del medio rural a través de iniciativas como el turismo rural.

El canal contó con una programación de 17 horas sin interrupción de 7:00 a 24:00 horas. Para la elaboración de contenidos, el canal dispuso de una plantilla de 20 periodistas en Madrid, un enviado especial en Bruselas, tres productores y cinco directivos, además de con un equipo técnico subcontratado.

El canal contaba con los siguientes programas:

- Informativos. Los informativos eran el producto estrella de la programación del canal Rural. Se emitía un informativo por la mañana (7:30), otro a mediodía (14:30) y otro por la noche (20:30), con información nacional, regional y comunitaria. El canal vendía además estos informativos a televisiones locales y en el año 2000, se emitían en 92 televisiones locales españolas⁹⁸⁵.
- Programas sectoriales. Emitía un programa semanal sobre los siguientes sectores agrícolas: aceite de oliva, frutas y hortalizas, ganadería, y cereales, en los que incluía las noticias de la semana sobre ese sector y entrevistas con los representantes del mismo.
- Información meteorológica. Además de la información diaria, el canal emitía un programa semanal con José Antonio Maldonado, quien intervenía además en una tertulia comentando las predicciones con otros especialistas agrarios.

⁹⁸⁴ Efedata, 25 de octubre de 1999

⁹⁸⁵ Según información facilitada por Alfonso López, director de informativos del Canal Rural en conversación con la autora.

- Mercados. Información diaria de la cotización de los productos agroalimentarios en los mercados nacionales e internacionales.
- Programas especiales, coincidiendo con la actualidad informativa, el canal incluía, eventualmente, debates. César Lumbreras grabó dos programas especiales de este tipo sobre la Política Agrícola Comunitaria y de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

La cuota de alta en el Canal Rural era de 5.000 pesetas (30 euros) y la mensualidad ascendía a 1.500 pesetas (9 euros). Además, el abonado debía sufragar el pago de una antena parabólica y un sintonizador, cuyo coste, que se podía pagar de forma fraccionada, era de 70.000 pesetas (420,71 euros). Este último coste resultó un escollo para conseguir abonados.

Además, el canal no estaba agrupado en ninguna de las grandes plataformas españolas de canales por satélite del momento –Vía Digital y Canal Satélite Digital- y la oferta de canales de Eutelsat estaban en su mayoría en otros idiomas.

Estas dificultades hicieron fracasar el canal, que dejó de emitir el 8 de enero de 2001, aunque la decisión se tomó en la asamblea del 28 de diciembre de 2000.

El objetivo del Canal Rural era alcanzar 50.000 abonados en dos años de un perfil de más de 30 años con un nivel de formación alto y que ocupara puestos de responsabilidad en el entorno rural, pero, al año de emisión, el canal sólo contaba con 1.200 abonados.

No obstante, el Canal estaba a punto de hacer efectivo un acuerdo con la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), mediante el que la institución

animaba a los 5.000 municipios rurales españoles a abonarse al canal, que se instalaría en los receptores de centros de ocio y puntos de encuentro⁹⁸⁶.

Sin embargo, Europroducciones, cuyo capital mayoritario estaba ya en manos de Prensa Española, decidió cerrar el canal por un cambio de estrategia y por falta de rentabilidad del producto en los dos años que se habían propuesto de tope y el canal dejó de emitir el 8 de enero de 2001.

25. Los portales agrarios en Internet

La popularización de Internet en España a finales de los años 90 supuso afectó a la evolución de los medios comunicación convencionales, especialmente a los dedicados a la información profesional, que encontraron en esta nueva herramienta una forma más rentable y directa de contactar con sus clientes.

El sector agrario no fue ajeno a estos cambios y se produjo una eclosión de portales con información agraria. El primer portal específicamente agrario apareció en el año 1998 de la mano de Efeagro con Agrovía.com, y posteriormente fueron apareciendo otros, además de las páginas en Internet de los medios que se publican en papel.

Los portales agrarios de información general, que elaboran sus propias noticias y que las actualizan diariamente, son actualmente, además de Agrovía, Agrodigital, que apareció en 1999 y Agrocope, que nació al amparo de la COPE en el año 2001.

25.1. Agrovía

Agrovía (www.agrovia.com) apareció en 1998 de la mano de la Agencia Efe y su filial Efeagro, junto con el patrocinio del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA).

⁹⁸⁶ Según información facilitada por Alfonso López.

El portal se enfocó como un nuevo producto que podría valerse de las nuevas tecnologías para difundir y comercializar la información generada por estas agencias.

El portal ofrece un servicio multimedia mediante el que da gratuitamente contenidos de Efe, Efeagro y otras fuentes, así como fotografías y cortes de voz, aunque su reproducción está expresamente prohibida, excepto aquellos que están patrocinados y en los que se especifica expresamente: “Descarga libre de contenidos”.

El diario electrónico se actualiza dos veces al día: a las 8:30 de la mañana y a las 15:00 horas. En cada ocasión se incluyen cinco nuevas informaciones elaboradas por la redacción de Efeagro, con las que se abre la página en la que se incluye una foto que ilustra la noticia principal. Además se renuevan con otros textos también escritos por los redactores de la agencia diversos apartados del portal con carácter semanal o mensual.

Agrovia.com está diseñada a tres columnas. La primea de la izquierda contiene un menú para dirigirse a diversas secciones que no son de actualidad y otras secciones informativas de carácter horizontal, mientras que en el centro o portada se publica la noticia más relevante del día con una foto y otras cuatro más que completan las actualidad. En una barra central encima de esta columna se sitúan a modo de pestañas las secciones verticales por producciones, en las que se encuentran archivadas hasta 13 noticias de dicho sector y un estudio. En la columna de la derecha se sitúa secciones de noticias avaladas por patrocinadores.

De esta forma, por apartados, la información incluida en el portal es la siguiente:

- **Portada**, con una selección de las noticias más importantes del día.
- **Secciones horizontales** desde las que el usuario puede acceder a los siguientes contenidos:
 - Política agraria- Unión Europea.

- Alimentación y distribución.
 - Medio Ambiente.
 - Biotecnología.
- **Secciones verticales** que ofrecen una perspectiva específica de los principales subsectores, incluyendo informaciones sobre la producción, transformación y comercialización.
 - Hortofrutícola.
 - Aceites y Grasas.
 - Cereales y otros cultivos.
 - Ganadería, lácteas y cárnicas.
 - Vino y bebidas.
 - Pesca.
 - Gastronomía.
 - **Apuntes** es un área que recoge documentos que sintetizan las diferentes perspectivas desde las que mirar el sector.
 - **En profundidad** es un espacio que incorpora los análisis profesionales que complementan la información diaria.
 - **Agenda** con la que se permite consultar las convocatorias y actividades programadas por las principales instituciones y empresas.
 - **Sector informa**, un espacio a disposición de organismos, entidades, asociaciones y empresas en el que se publican directamente todos aquellas comunicaciones e informes que resulten de interés para el conjunto del sector agroalimentario.
 - **Hablan los expertos**, un espacio abierto a la participación de los agentes y especialistas que conforman la opinión en el sector.

- **Encuesta**, con la que se abre la posibilidad de que las entidades y empresas puedan conocer el estado de opinión de determinados temas de actualidad.

Además, cuenta con otras secciones específicas dedicadas al tiempo, bolsa, mercas, a debate y tablón de anuncios.

Las secciones de Agrovía.com que cuentan con el apoyo de empresas asociadas y patrocinadores son:

- **Campo de la mujer.** Con Cortes de voz de libre acceso a medios de comunicación, en materia de Mujer Rural que cuenta con el impulso del Instituto de la Mujer.
- **Turismo y Desarrollo Rural.** Información multimedia, en formato texto, foto y audio promovida por la Dirección General de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura.
- **Calidad Alimentaria.** Información multimedia (noticias, entrevistas, reportajes y audio), libre de derechos para su publicación por cualquier medio de comunicación interesado impulsada por la Dirección General de Agricultura del Ministerio de Agricultura.

Agrovía.com incluye también apartados de entrevistas, comunicados empresariales, agenda y artículos de opinión y ofrece la posibilidad de bajarse de la red cortes radiofónicos sobre los temas tratados.

La principal fórmula de financiación de Agrovía.com consiste en el patrocinio, exclusivo o compartido, de determinadas páginas y secciones, un sistema que ofrece al

cliente la posibilidad de enriquecer los contenidos publicados y el diseño de las páginas actuales, según indica la responsable de Agravia hasta el año 2005, Susana Cuevas⁹⁸⁷.

La figura del patrocinador permite también la creación de nuevos espacios temáticos como los que actualmente aparecen en el portal dedicados a Medio Ambiente, Biotecnología y Unión Europea.

La fórmula del patrocinio posibilita la descarga gratuita de contenidos multimedia (texto, foto y audio) cuya difusión –a medios de comunicación- resulta de interés para ambas partes, aunque, según Susana Cuevas, “todo ello, dentro de un esquema de colaboración que respeta la identidad de las partes y la ética profesional”⁹⁸⁸.

Agrovia.com dispone de espacios fijos exclusivos, tanto en la portada como en el resto de páginas, para insertar un “link de asociado”. Esta fórmula, cuyo coste se sitúa entre los 400 y 550 euros al mes, permite a la entidad estar más presente en los contenidos informativos y multimedia de esta web.

Los clientes asociados cuentan, además, con una presencia especial en determinados espacios, como Agroenlaces, en el que se incorporan sus páginas y direcciones. Así como, una invitación reiterada a las secciones: “El sector informa”, “Hablan los expertos”, “Tablón de anuncios” y “A debate”.

El portal ofrece además banners, espacios publicitarios que se insertan de forma rotativa por las diferentes páginas y secciones de la web y cuyo coste mensual es de 300 euros.

Agrovia.com dispone del servicio *Agrovia.Titulares*, que consiste en el envío diario (de lunes a viernes) de las cinco principales noticias del sector agroalimentario a más de 3.000 suscriptores.

⁹⁸⁷ En conversación con la autora.

⁹⁸⁸ En conversación con la autora.

El sitio en Internet contabiliza unas 16.000 visitas diarias que provienen, sobre todo, de dominios relacionados con profesionales y empresas (60%) y de instituciones y asociaciones (30%).

Se trata de un medio electrónico, cuyo fuerte es la inmediatez en la publicación de información de actualidad, dirigido a profesionales, empresas, agentes e instituciones del mundo agroalimentario y cuyo tráfico se situó en el año 2006 en más de 100.000 páginas mensuales.

25.2. Agrodigital

El 18 de octubre de 1999 apareció Agrodigital (www.agrodigital.com). Este portal, que ha pasado de registrar una media de 7.000 visitas al día en el año 2000 a medio millón al mes en el año 2006, ofrece, principalmente, información técnica sobre agricultura y ganadería⁹⁸⁹.

El impulsor de este portal es un técnico de una organización profesional agraria, Jesús Rivera, quien siempre ha evitado aparecer vinculado con Agrodigital para evitar posibles incompatibilidades con el trabajo que desempeña⁹⁹⁰.

Según una responsable comercial de Agrodigital, María Lozano, este portal se creó con el objetivo de dinamizar la información agraria y con la finalidad de hacerla llegar a más gente.

⁹⁸⁹ Según datos facilitados por el propio portal.

⁹⁹⁰ Jesús Rivera, técnico de la organización Asociación Agraria Jóvenes Agricultores (Asaja) ha desestimado la invitación a hablar de este proyecto con la autora de la tesis, ya que, oficialmente nunca ha aceptado ser el propietario del portal, para evitar entrar en una posible incompatibilidad con su puesto de trabajo como técnico. No obstante, él mismo presta asistencia a páginas web de otras entidades como la Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCAEE) en nombre de Agrodigital. Agrodigital se limitó a remitir un cuestionario contestado muy escuetamente en nombre de su comercial, María Lozano, en el que atribuye la propiedad del portal a la “inversión privada”. Este cuestionario se adjunta en el capítulo de anexos de este trabajo.

El portal cuenta en la actualidad -según Lozano- con cinco personas, dos más que en cuando se creó, quienes elaboran diariamente entre 25 y 30 noticias. El portal se actualiza únicamente una vez al día, en horario de mañana y carece de fotografía.

La mayoría de estas noticias proceden de otros servidores web, especialmente institucionales, como ministerios de Agricultura de España, Estados Unidos, Holanda, etcétera, y de embajadas. Las noticias tomadas de estas páginas de Internet indican su procedencia al final.

No obstante, el fuerte de este portal es que habitualmente ofrece primicias sobre actuaciones previstas por el Ministerio de Agricultura e informa de reuniones realizadas entre diversos agentes del sector, que ni siquiera aparecen en agenda. Esto es posible, probablemente, gracias a la posición privilegiada de uno de sus responsables, que participa activamente en este tipo de reuniones y decisiones como técnico de una organización agraria.

Desde su aparición hasta el año 2004, la estructura del portal apenas ha variado. Está diseñado en tres columnas, de las que la primera de la izquierda incluye el menú y la de la derecha las noticias de legislación, mientras que la del centro ofrece la sucesión de noticias de actualidad organizadas por fecha.

En el menú, sin embargo, las noticias se pueden buscar por los siguientes sectores:

- “Agricultura”, que, a su vez, incluye: Herbáceos, Vino, Frutas y Hortalizas, Olivar, Remolacha, Algodón, Forrajes, Arroz, Patata, Tabaco, Insumos y Forestal.
- Ganadería, que abarca: Porcino, Leche, Vacuno, Ovino y Caprino, Avicultura, Cunicultura, Apicultura, Ganadería, Sanidad y Alimentación Animal.

- Política agraria, que cuenta con las subsecciones PAC, España, Otros UE, Países Terceros, OMC, Comercio Exterior, Ampliación UE.
- Horizontales, que incluye Biotecnología, Agua y Sequía, Alimentación, Medio Ambiente, Seguros, Estructuras e Internet Agrario.

El portal ofrece además otras secciones:

- El sector opina. Con los comunicados de prensa emitidos por las diferentes organizaciones agrarias y asociaciones del sector ordenados por fecha.
- Última legislación. Con las normas aprobadas por la Administración española y comunitaria.
- Compro-vendo. Esta sección pone en contacto a los particulares que de forma gratuita pueden anunciar la compra o venta de explotaciones, maquinaria, cuotas o derechos de producción, etcétera. Esta sección cuenta con éxito, ya que se suelen registrar más de 100 peticiones de compra y venta al mes.
- Empleo. En esta sección se pone en contacto de forma gratuita a los que buscan y ofrecen empleo. En ella, sin embargo, el movimiento es muy reducido, probablemente porque se trata de un sector muy tradicional a la hora de la búsqueda de empleados.
- El tiempo. En esta sección se ofrecen los links a diversas páginas en las que se puede consultar las previsiones meteorológicas y se adjunta el mapa ofrecido diariamente por el Instituto Nacional de Meteorología.
- Sanidad vegetal. Se trata de una sección en la que se incluyen fichas de enfermedades de las plantas, en las que se explica de forma sencilla sus particularidades y las formas de prevención y control, así como fotos del impacto de la misma en la planta.

- Foro vitivinícola. Los viticultores remiten preguntas y dudas a este foro que son contestadas por el responsable de Viña de BASF, Félix Lorente, si versan sobre problemas técnicos. En el foro también se abre el debate entre foreros sobre aspectos diversos del cultivo, como la idoneidad de ofrecer ayudas directas a viticultores de “fin de semana”, la posibilidad de añadir virutas de roble a los vinos en lugar de criarlos en barricas y la evolución de la OCM del vino.

El portal cuenta con un buscador de artículos y ofrece un amplio espacio de links a sitios de interés organizados por: Organismos Europeos, Administración Española, Lonjas y Mercados, Organizaciones Profesionales Agrarias, Organismo Internacionales y Varios.

Además, al inicio de su puesta en marcha, contaba con un interesante resumen de las noticias relacionadas con el sector agrario aparecidas en la prensa nacional y regional. Sin embargo, este desapareció por problemas de copyright.

Agrodigital ofrece la posibilidad a los usuarios de recibir en su correo electrónico las noticias del día publicadas en el portal, los comunicados colgados en el apartado de “El sector opina” y las normas legislativas aparecidas en ese día.

El portal cuenta con un buscador de noticias y sus ingresos proceden de los espacios publicitarios y de diferentes trabajos que ofrece como desarrollador de páginas web.

25.3. Agrocope

Agrocope (www.agrocope.com) nació en marzo de 2001 como un paraguas del que se colgaron, además del portal de información agraria, agroprofesional.com, otros tres más: clubrural.com, guiadepueblos.com y cazador.com.

La iniciativa para crear este portal surgió de una firma tecnológica llamada Grupo de Mercados Telemáticos (GMT), propiedad de la inmobiliaria Grupo Inmo, que adquirió en el *boom* de las “punto com” una herramienta informática denominada Entorno Virtual de Actuación -EVA-, que permitía la creación de comunidades virtuales, es decir, espacios de intercambio *on line* entre grupos de profesionales y plataformas de venta a través de Internet.

Esta empresa apostó por dedicar su primer portal profesional al sector agrario porque vio un hueco de negocio entre una comunidad históricamente aislada, pero con necesidad de comunicarse, y eligió como socio a la cadena COPE, líder de audiencia con el programa de los sábados por la mañana dirigido por César Lumbreras y promotor de múltiples programas agrarios regionales, por su gran vinculación con el medio rural, ya que la mayor parte de sus más de cien cadenas están implantadas en pueblos en los que los periodistas conviven con agricultores y ganaderos⁹⁹¹.

La empresa quedó constituida con una participación del 50 por ciento de COPE, que se comprometía a dar los contenidos informativos, y GMT, que aportaba el desarrollo tecnológico.

Desde un principio, el periodista Joaquín López, en ese momento director de Operaciones de la cadena COPE y actualmente director de COPE Sevilla, se unió al proyecto de Agrocope, mientras que el director del programa “Agropopular” no lo hizo debido, según López, a su falta de confianza en las nuevas tecnologías.

La intención inicial de Agrocope era explotar el *hosting*, es decir, el hospedaje de páginas web para redes privadas a los empresarios agrícolas, para que crearan una comunidad virtual de profesionales del sector agropecuario y ofrecer la información como algo complementario. Sin embargo, esta opción, que aún ofrece el portal, nunca

⁹⁹¹ Según el actual director general de Agrocope, Joaquín López, en conversación con la autora.

ha funcionado, así que sus promotores han volcado todos sus esfuerzos en la parte informativa que ha ofrecido a través de los siguientes portales:

- **Guía de Pueblos:** Guía turística con información ordenada de alojamientos, restaurantes y otros servicios, así como reportajes sobre rutas y escapadas, fiestas y tradiciones y sitios de interés. Además, da información de turismo activo por provincias y de naturaleza.
- **Club Rural:** Con una selección de casas rurales, hoteles, camping y otros alojamientos turísticos en el medio rural.
- **Cazador:** Portal dedicado a la caza y pesca, que fue dirigido por el periodista Antonio López, director del programa radiofónico en la cadena COPE “Hablamos de Caza y Pesca”, hasta que se cerró en 2003.
- **Agroprofesional:** Con la información de actualidad ordenada por sectores, así como entrevistas y artículos de personalidades del sector y el que se ha convertido en emblema de agrocope con 1,7 millones de páginas vistas en marzo de 2006.

Agroprofesional cuenta desde 2005 con las siguientes secciones:

- **Entrevistas.**
- **Editorial.**
- **La firma de Ramón Tamames.**
- **Eventos agrarios,** una amplia base de datos con todos los acontecimientos del sector agrario.
- **Agrocuriosidades.**
- **Foro de opinión,** con artículos de representantes del sector.

- **Tablón de anuncios.** Esta sección se incluyó en septiembre de 2005 y está teniendo una gran acogida por parte de los agricultores para anunciar compra-venta de maquinaria, terrenos o derechos a ayudas comunitarias.

Además de **Ayudas y subvenciones**, **Precios** y **Tiempo**, tres secciones que son elaboradas por empresas externas.

Según el director de contenidos de agrocope.com, Lucho Galán, esta estructura es resultado de la última modificación, en la que se potenció los fuertes del portal y se eliminaron aquellos apartados en los que flojeaba, como eran los de los informes técnicos. Galán asegura que agrocope.com es, ante todo, un diario digital, en el que se ofrecen las principales noticias del día ordenadas e interpretadas, además de entrevistas con los protagonistas de la información o sus opiniones en forma de artículos⁹⁹².

El portal se actualiza dos veces al día, la primera a las 9:30 de la mañana, y la última a las 16:30 y, según su director de contenidos, “lo hacemos como si fuera un diario de doble edición, buscamos una buena portada para lo que estudiamos con qué información salir, ya que lo importante no es la inmediatez”.

Agrocope.com cuenta con el servicio de información agraria de la agencia de noticias Europa Press y genera alrededor de 75 informaciones diarias. Dispone además de un boletín de noticias con las cuatro informaciones más importantes, el evento del día y otras noticias destacadas, que envía una vez al día a 8.500 correos electrónicos.

Actualmente trabajan en Madrid dos redactores, un redactor jefe, y el director de contenidos, Lucho Galán, además de otros 25 colaboradores situados en distintas provincias y que pertenecen a emisoras regionales de la cadena COPE, a las que Agrocope paga por su colaboración.

⁹⁹² En conversación con la autora.

Además, Agrocope cuenta con un director comercial, Francisco Lupe, y dos comerciales más propios, además de los de 10 emisoras regionales de la cadena.

Desde septiembre de 2003, agrocope.com realiza un programa radiofónico titulado “Agrocope” de 15 minutos de duración, dirigido por Lucho Galán, presentado por Joaquín López, el director general de Agrocope y también director de COPE Sevilla.

Este programa se creó como una forma de tener una mayor vinculación con la cadena COPE y como una vía de dirigir a los oyentes al portal de Internet, además de como una fuente de ingresos publicitarios más eficaz, ya que aún la publicidad en Internet no ha terminado de cuajar entre los anunciantes.

El programa, que se produce en Madrid, se emite en toda España a través de las emisoras regionales y locales de COPE, excepto en Madrid. Su director, Lucho Galán, asegura que el número de oyentes totales roza los 150.000, y que es en Castilla y León donde mayor audiencia tiene.

El día y la hora de emisión del programa varía en función de cada comunidad autónoma de martes a sábado, principalmente a partir de las 19:00 horas.

El programa, que incluye cuñas publicitarias de hasta dos minutos, está estructurado de la siguiente manera:

- ❑ Editorial.
- ❑ Entrevista.
- ❑ Reportaje.
- ❑ Titulares.
- ❑ La opinión de Ramón Tamames.
- ❑ Despedida.

Agrocope también desarrolla diferentes modelos de páginas web adaptándose a las necesidades y presupuesto de cada de cliente y vende contenidos a otras páginas, aunque este sea un negocio menor, ya que su principal fuente de ingreso es la venta de espacio informativo a empresas o entidades que prefieren este tipo de publicidad implícita a la explícita.

26. Conclusiones

El origen de la prensa agraria está ligado al origen de las publicaciones periódicas, tanto en Europa como en el caso concreto de España, puesto que muchas de ellas se crearon para difundir las mercancías y los precios de las materias primas que llegaban a los puertos, la mayor parte agrícolas.

No obstante, el desarrollo de la información agraria se produjo en el siglo XVIII gracias a la Ilustración, un movimiento intelectual que consideró el progreso agrícola como el principal instrumento de desarrollo del país.

La Ilustración inventa la prensa agraria

La prensa política y erudita, la más habitual en la época abordó la decadencia de la agricultura española y los mecanismos para su dinamización, y fomentó su valoración como dedicación profesional. Además, las más importantes publicaciones del pensamiento ilustrado se detuvieron especialmente en los aspectos agrícolas de la economía española, como fue el caso de *Diario Noticioso* y *Estafeta de Londres* de Nipho.

Las publicaciones ilustradas también trataron habitualmente la necesidad de formar a los agricultores y de impulsar nuevos cultivos más productivos y, aunque sólo ocasionalmente, analizaron la estructura de la tierra y los precios de los arriendos.

1. *El Censor* y la reclamación agraria

El Censor, el periódico más crítico de la época, fue el que más abiertamente denunció la estructura de la propiedad de la tierra como el principal impedimento en España al progreso de la agricultura y pidió, para poder desarrollar esta actividad, la enajenación de los bienes en manos muertas. Además, habló de la miseria de los labradores y de los altos precios de los arrendamientos, así como de la opulencia de los propietarios, quienes gastaban en ocio los beneficios obtenidos, en lugar de reinvertirlos.

2. La primera publicación agraria

A finales de siglo, alentada por la propia Corona y por sus consejeros ilustrados, apareció la primera publicación especializada en agricultura, el *Semanario de Agricultura y Artes*, que tenía el objetivo de difundir entre los agricultores las mejoras técnicas necesarias para el desarrollo agrícola.

La influencia de esta primera revista aún hoy se puede percibir en algunas publicaciones especializadas en agricultura, ya que se centran en temas de divulgación de aspectos técnicos agrícolas y por prescindir de las noticias de actualidad y del enfoque económico. Además, *Semanario de Agricultura y Artes* inauguró la financiación pública de revistas dirigidas al campo, una constante que se ha mantenido hasta el siglo XX.

3. El desdoblamiento de la información agraria

El *Mercantil de España y sus Indias* fue la primera publicación que se centró en los aspectos puramente económicos de la información agraria. Ofreció comentarios de mercado, previsiones de cosecha y precios de productos en los principales puertos españoles, basándose en fuentes institucionales, hasta ese momento, apenas explotadas. Sin embargo, el modelo del *Semanario de Agricultura y Artes* de revista técnica y poco atenta a la actualidad triunfó frente al que representaba el *Mercantil de España y sus Indias*, de prensa económica y de actualidad.

Este desdoblamiento de la información en técnica y económica responde a los destinatarios de la información: agricultores y productores en el caso de la técnica y propietarios de la tierra y comercializadores, en el caso de la económica. Esta separación de temas y de destinatarios se mantuvo hasta casi finales del siglo XX.

El siglo XIX, el auge de la información agraria

1. El punto de vista social y político de la información agraria y la consolidación de su vertiente económica

Además del punto de vista técnico y económico, la información agraria tiene una vertiente social y política, que los diarios comenzaron a expresar a partir de mediados del siglo XIX, gracias a periodos de mayor libertad de expresión.

Las crisis de subsistencias fue el detonante de un enfoque social de la información agraria y, *El Imparcial*, el diario pionero en su publicación.

Además, la desamortización fue el principal tema de debate político de la prensa durante el siglo XIX, especialmente en los periodos de gobierno liberal, en los años 30, 40 y 50.

Estos procesos desamortizadores llevaron a un cambio de la propiedad de la tierra, con el que proliferaron dueños de extensiones agrícolas interesados en comercializar su producción de la forma más rentable, muchos de ellos residentes en la ciudad y con ocupaciones administrativas o profesiones liberales, habituales lectores de prensa diaria. Por esta razón, se consolidó la información agraria desde el punto de vista económico en los periódicos de información general de difusión nacional.

2. Las primeras secciones de información agrícola en los periódicos

A partir de los años 30 y especialmente en la década de los 40 del siglo XIX, la prensa de información general publicada en Madrid, como *El Espectador*, *El Correo Nacional* y *El Clamor Público*, incluso un diario más político como *La Iberia*, empezaron a incluir una sección mercantil o comercial, con cotizaciones, con el movimiento marítimo y con los cambios de moneda.

No obstante, el primer diario de difusión nacional editado en Madrid que incluyó una sección especialmente dedicada a la información agraria con un enfoque económico fue *El Imparcial* en 1867 con el nombre de “Agrícola”.

3. Eclosión de la prensa especializada en agricultura

Durante el siglo XIX se produjo una eclosión de publicaciones especializadas en agricultura, gracias a una mayor demanda de información por parte de los nuevos propietarios de la tierra, que se comenzaron a organizar para defender sus derechos y para mejorar su productividad⁹⁹³.

Las nuevas asociaciones de productores, así como de profesionales de la agricultura como ingenieros agrícolas y de montes, contaron con sus propios medios de comunicación como instrumento propagandístico para difundir sus planteamientos y para captar nuevos socios.

4. La propaganda del Estado a través de un periódico agrícola

Fernando VII, para hacer frente a la mala imagen de la agricultura española, financió *Semanario de Agricultura y Artes*, una publicación editada en Londres a través de la que se ofrecía una imagen moderna de la agricultura de España. El título fue tomado de la prestigiosa precursora de la prensa especializada en agricultura y su financiación y planteamiento fue prácticamente igual que el de *La Gaceta de Bayona*, un diario político pro fernandino editado en esa ciudad francesa.

⁹⁹³ Ver listado de publicaciones, por ejemplo, en *El Mundo de los Periódicos. Anuario de la prensa española y Estados Hispano-Americanos. Manual del Viajero. Diario del año. Guía práctica del reclamo (1898-99)*. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1899, páginas 391-397.

5. Los primeros grupos editoriales de prensa agraria

Durante todo el siglo, especialmente en los años de bonanza agraria aparecieron diversas revistas independientes especializadas en agricultura, propiedad, principalmente, de ingenieros y comerciantes, editores que, en su mayoría, encontraron en las revistas su mejor soporte publicitario para empresas de venta de servicios técnicos o financieros. Otras publicaciones, sin embargo, tenían como objetivo prioritario dar prestigio a su autor y conseguir influir en el sector agrario.

A finales del siglo XIX se constituyeron los primeros grupos de publicaciones, creados como una empresa con el objetivo de ganar dinero y que fueron el origen de las estructuras de negocio editorial que aparecieron en el siglo siguiente.

6. La prensa económica pierde interés en la agricultura en favor del sector financiero

A principio del siglo XIX, las publicaciones económicas, muy influidas aún por el pensamiento ilustrado, mantuvieron el interés por la agricultura. Sin embargo, a medida que se desarrolló el sistema bursátil y financiero en España y, a medida que aumentaron las inversiones en infraestructuras e industria, la información agraria perdió importancia frente a la puramente financiera, al mismo tiempo que los propietarios de las tierras perdían el interés de reinvertir en el sector agrario y empleaban sus beneficios agrícolas en otras actividades financieras.

La consolidación de la información agraria en el siglo XX

1. El interés cíclico por la información agraria en la prensa de información general

El interés cíclico por la información agraria se ha sucedido desde el siglo XVIII hasta la actualidad, aunque en el siglo XX, los ciclos han sido más cortos en el tiempo. Esta evolución del interés está motivada, principalmente, al igual que en los dos siglos anteriores, por las tendencias políticas y las crisis, que antaño eran de subsistencias y que desde finales del siglo XX son sanitarias. Además, los momentos de mayor interés por las noticias agrarias en la prensa de información general, han supuesto siempre un impulso para la prensa especializada en temas agrarios.

A principios del siglo XX, los periódicos retomaron su interés por la información agraria debido a la crisis de subsistencias de 1905. En los años 20, la crisis de subsistencias se repitió y algunos periódicos denunciaron la crisis agraria que sufría el país.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera decayó el interés por la información agraria, pero durante la II República este tipo de información se situó en el centro del debate político en España, de la misma manera que lo fue en el siglo XVIII con los ilustrados. La Reforma Agraria fue durante años el principal tema para los diarios, que se alinearon, según su tendencia política, a favor o en contra del proyecto propuesto por uno u otro partido.

A esta normativa, se sumaron otras iniciativas legislativas en materia agrícola como la Ley de Arrendamientos Rústicos o la Ley de Intensificación de Cultivos, que fueron también temas de interés para la prensa nacional, en la que aparecía con frecuencia información sobre los mercados agrícolas, las huelgas en el campo y las reivindicaciones del sector agrario, cada vez más organizado en asociaciones y sindicatos.

La candidatura del Partido Agrario, que se hizo fuerte tras la constitución de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), fue también un motivo más de que la agricultura fuera actualidad para la prensa nacional.

Sin embargo, con el alzamiento militar y el comienzo de la Guerra Civil, la agricultura desapareció del plano informativo y se redujo a los planes de abastecimiento de alimentos para la población de las ciudades asediadas. No obstante, la propaganda bélica republicana retomó el tema del campo debido a la larga duración de la guerra, ya que mantener la producción agraria era vital para la alimentación del ejército y de la población. Cuando la guerra iba llegando a su fin, el ejército necesitaba soldados y reclamó en *La Voz del Combatiente* la entrada a filas de los agricultores, cuyas labores deberían seguir realizando las mujeres⁹⁹⁴.

Con la Dictadura de Franco, los periódicos se convirtieron en instrumentos de propaganda del Régimen, en los que apenas había cabida para la información y, menos aún, para las noticias económicas, que, en muchos casos, desaparecieron de los diarios.

La agricultura en estos periódicos fue relegada a algunas noticias en las que se realizaba la labor de la Dictadura, ya que ni siquiera publicaban las cotizaciones de los productos agropecuarios, puesto que los precios eran fijados una vez al año por el Gobierno de Franco.

⁹⁹⁴ *La Voz del Combatiente*, número 381, año II, 1938, página 1.

En los años 50, el Plan de Colonización se convirtió en el tema estrella de la información agraria ofrecida por la prensa generalista y en los 60 y 70, con el desarrollismo, la información agrícola tuvo escaso interés para la prensa.

Con la Transición, las protestas campesinas ocuparon hasta las portadas de los periódicos, sin embargo, hasta los años ochenta, no se produjo otra vez un interés generalizado por la agricultura, gracias a la entrada de España en la Comunidad Económica Europea (CEE), cuya única política común era la agrícola.

Con la entrada de España en la CEE, se disparó el número de publicaciones especializadas en agricultura. Sin embargo, a principios de los años 90, la crisis económica y política que atravesó España, hicieron desaparecer el interés por la información agraria y no se recuperó hasta casi el año 2000 con el nuevo debate de la Política Agrícola Común (PAC) en Bruselas y la aparición de crisis sanitarias en la producción de alimentos, como las “vacas locas”, las dioxinas de los pollos o la fiebre aftosa.

2. Las secciones de información agraria en la prensa general y económica: de la información técnica a la económica y de actualidad

La aparición de secciones específicas dedicadas a la información agraria en la prensa generalista y económica, ha coincidido con los momentos en los que existía un mayor interés por parte de los periódicos por este tipo de información.

El Imparcial fue el primer diario nacional en dedicar una página específica y periódica a la información agraria, en 1867, “Agrícola”, en la que daba información económica, precedente de la sección de *El Sol* en 1917. Sin embargo, esta sección semanal no era informativa, sino divulgativa y estaba escrita por ingenieros agrónomos y no por periodistas. Posteriormente, *El Debate* contó en los años de la República con “Notas Agrícolas y Mercados”, una subsección diaria que el periódico colocaba en la sección “Información comercial y financiera” en su última página, pero sólo daba las cotizaciones.

Después de la Guerra Civil, el suplemento del *ABC*, *Blanco y Negro* fue el primero en incluir un apartado específico destinado a la información agraria y su estilo siguió el de la divulgación técnica, en lugar de la información. Posteriormente, fue el diario *Informaciones*, el que incluyó un apartado especial semanal denominado “El Campo”, que también incluía información técnica y divulgativa, de hecho, fue realizada por el ingeniero agrónomo Ataulfo García Asenjo y se publicó entre 1960 y 1967.

En la Transición, el *ABC* dedicó un apartado especial a la agricultura (tras la desaparición de la sección agrícola de *Blanco y Negro*). Se denominó “Páginas Agrícolas” y mantuvo el estilo de artículos técnicos.

Hasta finales de los años 70 y gracias a la aparición de *Cinco Días*, no se empezó a asociar la información agraria a la económica, aunque ya se había producido una experiencia anterior, con el diario económico *3E. Economía española y exterior*, cuyo primer número apareció el 17 de noviembre de 1965 y que contó hasta su cierre en 1967 con una sección agraria de corte económico.

No obstante, con la sección diaria “El Campo” de *Cinco Días*, elaborada por el periodista Vidal Maté, se comienza a popularizar la información económica agraria y de actualidad frente a la técnica.

Tras esta apuesta, el diario *El País* incluiría también una sección agraria de información desde el punto de vista económico y político, que elaboró inicialmente otro de los periodistas que impulsaron el cambio de la información agraria, César Lumberras, y que después realizó Vidal Maté. A esta tendencia se unieron otras publicaciones con sus propias secciones de información agrícola como *Expansión*.

Tanto la sección de *Cinco Días* como de *Expansión* desaparecieron en los años 90, junto con la que dedicó el diario *El Mundo* y la de *La Gaceta de los Negocios*. Actualmente sólo se mantienen las secciones agrícolas *La Razón* y *El País*, en lo que a prensa diaria nacional se refiere y ambas se encuentran en la sección de Economía de ambos periódicos, aunque en muchas ocasiones abordan los aspectos de la política agrícola antes que noticias estrictamente económicas.

3. La evolución de los temas de las noticias agrarias: el acercamiento de los puntos de vista económico, político, técnico y social

En los siglos XVIII y XIX predominó una visión técnica y política de la agricultura, tanto en la prensa generalista como en las publicaciones especializadas en agricultura. Sin embargo, a partir del siglo XX entra en juego con mayor fuerza una visión económica y social de la información agraria, recuperando el estilo de diarios como *El Imparcial*, que alertó a la sociedad y a los políticos del siglo anterior de la situación de pobreza del campo durante las crisis de subsistencias, con las nuevas crisis alimenticias de 1905, 1919 y en 1936.

El Sol, heredero del papel ejercido ocho años antes por *El Imparcial*, denunció también en el siglo XX el hambre de los jornaleros y consiguió que intelectuales como

Unamuno y José Ortega y Gasset se involucraron con artículos en el que también denunciaban la situación.

En la II República, el sentido de la información fue, sobre todo político, ya que la agricultura se convirtió en el centro del discurso de los partidos. Este sentido se llevó también a las páginas de las publicaciones especializadas en agricultura, que apostaron también por esta visión, especialmente las publicaciones de las organizaciones de agricultores y sindicatos. No obstante, en las publicaciones especializadas, predominó el punto de vista técnico de los artículos.

En la Dictadura, la información agraria tampoco escapó a la intención propagandística de Franco, con lo que en estos primeros años las escasas noticias que aparecieron sobre agricultura en los diarios se dedicaban a ensalzar al Régimen. Sólo se salió del guión *Blanco y Negro*, con una sección semanal dedicada a la información agraria. No obstante, las noticias que ofrecía tenían un carácter técnico, excepto algunos artículos de opinión del Conde de Montarlo, en los que ofrecía una visión política y económica del sector agrario español.

Esta visión política y económica fue desarrollada también por el Conde de Montarco en su publicación especializada *La Gaceta Rural*, un semanario de precios y artículos de opinión, que sobresalía del resto de las publicaciones especializadas, la mayoría del Estado, en las que predominaban la propaganda y los artículos técnicos con estilo didáctico en los que se trataba habitualmente al agricultor y al ganadero como un ignorante.

Otra revista de iniciativa privada que también ofreció una visión distinta del sector agrario fue *Agricultura*, que se centró en la divulgación de artículos técnicos y en la resolución de dudas técnicas de los agricultores.

En la Transición los periódicos y semanarios de información general dieron especial importancia a la vertiente social de la información agraria. En las secciones de Economía, se daba prioridad a la información laboral y en artículos y reportajes, el sindicalismo, la estructura de la tierra y la necesidad de una reforma agraria centraban el interés de los medios de comunicación generalistas.

En lo que se refiere a las publicaciones especializadas en agricultura, la mayoría tenían un marcado carácter técnico frente a las nuevas revistas de organizaciones de agricultores que eran prácticamente políticas. También fue política la apuesta de una publicación independiente y polémica como *Pulso Agrario*, escrita por Vidal Maté. Por

su parte, el diario *ABC* se renovó con un nuevo periodista especializado, César Lumbrreras, quien, también apostó por dar un enfoque político de las noticias agrarias.

Sin embargo, con la aparición de *Cinco Días*, y su sección diaria destinada a la agricultura, a la que se sumó el segundo diario económico en aparecer, *Expansión*, la información agraria dio un giro hacia lo económico. Además, la profesionalización del campo, y la fuerte reestructuración que sufrió el sector entre los años 80 y 90, así como el gran impulso de las industrias agroalimentarias, que cotizaban en Bolsa, provocó un cambio en el enfoque de las noticias agrícolas hacia el puramente económico, tanto en los diarios económicos, como en la prensa generalista. Además, esta visión ha afectado también a la prensa especializada en agricultura, que ha dejado los aspectos más técnicos y ha apostado por una información con un perfil más económico, más ajustado a sus lectores, agricultores-empresarios, que buscan, sobre todo, la rentabilidad de sus explotaciones.

No obstante, en los últimos años, la prensa tanto generalista como especializada ha empezado a incluir artículos con un enfoque más social, haciéndose eco así de la preocupación política y social por el abandono del campo en España.

4. Los programas de información agraria triunfan en la radio

Desde los comienzos de la popularización de la radio durante la II República, el Estado vio un medio idóneo para divulgar los conocimientos técnicos entre los agricultores. Esta cercanía de la radio al sector agrario se ha mantenido durante décadas y en la época de Franco se reveló como el mejor instrumento de formación, motivo por el que los Servicios de Extensión Agraria fueron los principales impulsores de programas. El Estado, vio además, su poder propagandístico y, por ello, lanzó “España Agrícola”, un programa que se mantuvo 39 años en antena. Además, las emisoras de radio comerciales consideraron el sector agrícola un importante destinatario de información publicitaria y, por ello, durante la década de los 80 se produjo un *boom* de programas agrarios financiados por empresas de productos y servicios agrícolas.

En los años 90, diversas cadenas apostaron por un programa agrario de emisión semanal con difusión nacional que se mantienen hasta la actualidad, además de los programas regionales y provinciales elaborados por sus centros.

5. TVE, la única cadena que apuesta por un programa agrario

En el caso de la televisión, la experiencia es completamente distinta a la radio, ya que, entre las cadenas de difusión nacional, sólo TVE ha apostado por un programa de información agraria. Inicialmente, en sus primeros años de emisión, cuando se

llevaban a la tele los programas de la radio puso en antena por breve espacio de tiempo “España Agrícola”. Entre 1987 y 1992 emitió el informativo “Campo y Mar” y desde 1997 retransmite “Agrosfera”. No obstante, todas las cadenas de televisión regionales y muchas locales y comarcales cuentan con sus propios espacios dedicados a la información agraria.

6. La experiencia fallida del canal agrario vía satélite

En 1999, con el despertar de las plataformas de televisión por satélite, la productora Europroducciones puso en marcha un canal agrario, Agrorural. Sin embargo, pese a las buenas expectativas, la acogida no fue la esperada y cerró dos años después, según uno de sus responsables no por falta de interés sino por lo difícil que resultaba introducir el descodificador del satélite entre los clientes.

7. Los propietarios de la prensa agraria

Con el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos* se inaugura un modelo de prensa apoyado por el Estado pero gestionado de forma independiente que ha se ha repetido durante siglos. De hecho, en España no han existido importantes publicaciones agrarias de propiedad estatal.

Las publicaciones más importantes han sido las independientes, tanto en el siglo XIX como en el XX. Muchas de estas revistas han sido fundadas por ingenieros agrónomos, como es el caso de *Agricultura*, la decana de la prensa agraria en España.

Durante el siglo XIX y el XX han tenido mucha importancia las publicaciones asociativas. En el siglo XIX, tuvieron mucha importancia las publicaciones de las asociaciones de ingenieros agrónomos, mientras que en el siglo XX, fueron más relevantes las fundadas por asociaciones de agricultores. Hasta la Guerra Civil, la mayor parte de estas asociaciones de agricultores, reunían a los principales propietarios de la tierra en España. Durante la República, los sindicatos de los trabajadores del campo publicaron también algunas revistas, aunque con una difusión muy limitada.

Con la Dictadura de Franco, la mayor parte de las publicaciones eran propiedad del Gobierno y de las asociaciones verticales creadas por el Estado, excepto algunas pequeñas ediciones de carácter familiar e independiente, entre las que destaca *La Gaceta Rural* del Conde de Montarco.

Con la llegada de la democracia, se crearon nuevas asociaciones de agricultores y sindicatos que publicaron sus propias revistas para distribuir entre sus asociados, pero con el paso del tiempo y con la consolidación de internet entran en declive y pasan a un lugar secundario como forma de comunicación entre los asociados y han sido durante

los últimos años del siglo XX, las publicaciones de grupos editoriales las que sobreviven la crisis de la prensa especializada impresa en papel.

8. La periodicidad de la prensa agraria: del mensual a la actualidad de la agencia de noticias e internet

Las publicaciones de prensa agraria han tenido desde el siglo XVIII, por regla general, una periodicidad mensual. Una apuesta más por la información técnica que por la actualidad avalaron este sistema, hasta que en los años ochenta del siglo XX, las necesidades de los lectores fueron cambiando y comenzaron a demandar una información más ágil. En este momento comenzaron a proliferar los semanarios, una periodicidad, por cierto, que es la que siempre tienen las secciones específicas de la prensa de información general y económica, exceptuando un periodo en el que en este tipo de publicaciones salían diariamente.

Sin embargo, para muchos aspectos de la información, especialmente durante la negociación de España de la política agraria en la entrada en la Comunidad Económica Europea o con las modificaciones de las organizaciones comunes de mercado, se requería una comunicación inmediata. Este fue el hueco de mercado que encontró la primera agencia de noticias agrarias, *Comunicaciones Agrarias*, y posteriormente, la filial de la Agencia Efe para el tema agroalimentario, *Efeagro*.

A partir de la generalización de internet, el dinamismo informativo ha triunfado en el sector agrario y la mayoría de los portales se actualizan al menos dos veces al día.

27. Bibliografía

Aguilar, Miguel Ángel (1999): “Las tertulias radiofónicas. La radio indeleble” en AA.VV. *En el Aire. 75 años de Radio en España*. Madrid, Promotora General de Revistas, 211-217.

Alcina Franch, José (1994): *Aprender a investigar. Métodos de trabajo para la redacción de tesis doctorales (Humanidades y Ciencias Sociales)*. Madrid, Compañía Literaria.

Almodóvar, Miguel Ángel (2003): *El hambre en España. Una historia de la alimentación*. Madrid, Editorial Oberon, Grupo Anaya.

Alonso, V.L.; Calzada, J.; Huerta, J.R.; Langreo, A. y Viñas, J.S (1976): *Crisis agrarias y luchas campesinas (1970-1976)*. Madrid, Editorial Ayuso.

Altabella, José (1972): “Notas para la prehistoria de las agencias de prensa en España” en *Estudios de Información*, número 21-22, Madrid, 11-41.

Álvarez, Jesús Timoteo (1989): “La Información en la Era de Franco: hipótesis interpretativa” en AA.VV. *Historia de los Medios de Comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel Comunicación, 221-261.

Álvarez, Juan José (1993): *La Rebelión del Campo. La “Marcha Verde” paso a paso*. Madrid, Temas del Campo.

Álvarez Buylla, Adolfo (1904): *Memoria acerca de la Información Agraria en ambas Castillas encomendada al Instituto de Reformas Sociales por Real Orden de 25 de Junio de 1904*. Madrid, Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa.

Anes, Gonzalo (1975): *Historia de España Alfaguara IV. El Antiguo Régimen: Los Borbones*. Madrid, Alianza Universidad.

Anes, Gonzalo (1994): “La crítica ilustrada a la Mesta como antecedente doctrinal de la medida de disolución del Honrado Concejo”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*. Madrid, Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, 161-188.

Anes, Gonzalo (1999): *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores.

Antón Ramírez, Braulio (1988): *Diccionario de Bibliografía Agronómica*. Edición facsímil de la impresa por Imprenta y Estereotipia de M. Riva en 1865. Madrid, Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura.

Anuario El País 2001 (2001), Madrid, Ediciones El País.

Anuario El País 2003 (2003), Madrid, Ediciones El País.

Anuario El País 2004 (2004), Madrid, Ediciones El País.

Anuario de la Prensa Española. Año I (1943-1944) (1943), Madrid, Delegación Nacional de Prensa.

Anuario de la Prensa Española. Año II (1945-1946) (1945), Madrid, Ministerio de Educación Nacional, Subsecretaría de Educación Popular.

Anuario de la Prensa Española. Año III (1954) (1954), Madrid, Ministerio de Información y Turismo, Dirección General de Prensa.

Anuario de la Prensa Española. Año IV (1955-57) (1955-1956), Madrid, Ministerio de Información y Turismo, Dirección General de Prensa.

Anuario de la Prensa Española. Año V (1960-62) (1960-61), Madrid, Ministerio de Información y Turismo, Dirección General de Prensa.

Anuario de la Prensa Española (1965) (1965), Madrid, Dirección General de Prensa.

Anuario de la Prensa Española 1970 (1970), Madrid, Ministerio de Información y Turismo, Secretaría General Técnica, Sección de Planificación y Documentación.

Argente del Castillo Ocaña, Carmen (2002): *Pasarela de la Historia. Una aproximación a la historia del vestido*. Granada, Universidad de Granada.

Aróstegui, Julio (2001): *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, Crítica.

Arrese, Ángel (2002): Prensa económica. De la Lloyd's list al wsj.com. Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra.

Arrese, Ángel (2004): "Etapas en la Evolución Histórica de la Prensa Económica" en Sanz Establés, Carlos; Sotelo González, Joaquín; Rubio Moraga, Ángel Luis (Coordinadores). *Prensa y Periodismo Especializado II*, Madrid, Asociación de la Prensa de Guadalajara, 101-109.

Artola Gallego, Miguel (1999a): *La España de Fernando VII*. Madrid, Editorial Espasa Calpe.

Artola Gallego, Miguel (1999b): "Cambios en la propiedad de la tierra en la España del siglo XIX" en *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 63-81.

AA.VV. (1892): *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*, Barcelona, Montaner y Simón Editores.

Avilés Farré, Juan; Elizalde Pérez-Gruoso, María Dolores; y Sueiro Seoane, Susana (2002): *Historia política. 1875-1939*. Madrid, Istmo, Tomo XVII.

Azorín (1987): *Los Pueblos. La Andalucía trágica y otros artículos (1904-1905)*. Madrid, Editorial Castalia. Edición de José María Valverde.

Bahamonde, Ángel (1996): *Las comunicaciones del siglo XIX al XX: correo, telégrafo y teléfono*. Madrid, Santillana.

Bahamonde, Ángel y Martínez, Jesús A (1998): *Historia de España Siglo XIX*. Madrid, Ediciones Cátedra.

Baratas Díaz, Luis Alfredo y Fernández Pérez, Joaquín (1995): "Internet: un recurso imprescindible para historiadores de la ciencia y la tecnología" en *Llull*, numero 35, 667-675.

Barciela, Carlos, López, María Inmaculada, Melgarejo, Joaquín y Miranda, José A. (2001): *La España de Franco (1939-1975). Economía*. "Historia de España. Tercer Milenio" Madrid, Editorial Síntesis.

Barrera, Carlos (1995): *Periodismo y Franquismo. De la censura a la apertura*. Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias.

Bergareche, Esperanza Fe (2005): *La Esperanza*. Tesis doctoral inédita de la Universidad San Pablo- CEU. Madrid.

Bernal, Antonio-Miguel (1999): "La agricultura y la ganadería españolas en el siglo XIX" en *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 83-183.

Bibliografía Agronómica Española (1855-1955) (1957), Comisión permanente de la Conmemoración del Centenario Agronómico, Madrid.

Biglino, Paloma (1986): *El socialismo español y la cuestión agraria (1890-1936)*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Boletín Bibliográfico Agrícola 1950 (1950) Ministerio de Agricultura. Servicios de Capacitación y Propaganda, número 11 (enero-marzo 1950), Madrid, 61-64.

Bringas, Miguel Ángel (1983): "La productividad de la tierra en España, 1752-1930: tendencia a largo plazo", *Revista de Historia Económica*, volumen XI, número 3, Madrid, 505-538.

Cabo Villaverde, Miguel (2002): *Prensa Agraria en Galicia*. Ourense, Duen de Bux.

Cabrera, Mercedes (1976): "Organizaciones patronales y cuestión agraria en España (1931-36)" en *La cuestión agraria en la España Contemporánea*. García Delgado, José Luis (Ed.). Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 101-150.

Cabrera, Mercedes (1994): *La industria, la prensa y la política: Nicolás María de Urgoiti (1869-1951)*. Madrid, Alianza Editorial.

Castillo, Juan José (1976): “Notas sobre los orígenes y primeros años de la Confederación Nacional Católico-Agraria” en *La cuestión agraria en la España Contemporánea*. García Delgado, José Luis (Ed.). Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 201-259.

Castillo, Juan José (1979): *Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino. (La Confederación Nacional Católica Agraria, 1917-1942)*. Madrid, Ministerio de Agricultura.

Castro, Concepción de (1975): *Romanticismo, Periodismo y Política: Andrés Borego*. Madrid, Editorial Tecnos.

Castro, Concepción de (1996): *Campomanes. Estado y Reformismo Ilustrado*. Madrid, Alianza Universidad.

Castro, Concepción de (2004): *A la sombra de Felipe V. José de Grimaldo, ministro responsable (1703-1726)*. Madrid, Marcial Pons.

Carreras, Albert y Tafunell, Xavier (Coords.) (2005): *Estadísticas históricas de España*. Bilbao, Fundación BBVA (III Volúmenes).

Carrión, Pascual (1973): *La Reforma Agraria de la segunda república y la situación actual de la agricultura española*. Madrid, Ariel.

Carrión, Pascual (1974) *Estudios sobre la agricultura española (1919-1971)*. Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo.

Castillo, Juan José (1979): *Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino en España (La Confederación Nacional Católica Agraria, 1917-1942)*. Madrid, Ministerio de Agricultura.

Catálogo de las publicaciones periódicas madrileñas existentes en la Hemeroteca Municipal de Madrid (1661-1930) (1933) Artes Gráficas Municipales, Madrid.

Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas en Bibliotecas Españolas. Agricultura y Veterinaria (1973) Tomo III. Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Madrid.

Celada, Eva (2003): *La Cocina de la Casa de Alba*. Barcelona, Belacqua de Ediciones y Publicaciones.

Celada, Eva (2004): *La Cocina de la Casa Real*. Barcelona, Belacqua de Ediciones y Publicaciones.

Cedán Pazos, Fernando (1974): *Historia del Derecho Español de Prensa e Imprenta (1502-1966)*. Madrid, Editorial Nacional.

Cinco Años que cambiaron El Mundo. 1989-1994 (1994) Unidad Editorial, Madrid.

Cinco mil días de Cinco Días (1996) Cinco Días, Madrid.

Coca, César y María Pilar Díezhandino (1991): *Periodismo Económico*. Madrid, Editorial Paraninfo.

Construyendo un periódico. Aula de *El Mundo*. Unidad Editorial, Madrid, 1999.

Costa, Joaquín (1993): *Oligarquía y caciquismo, colectivismo agrario y otros escritos*. Madrid, Alianza Editorial.

Cuesta Bustillo, Josefina (1978): *Sindicalismo católico agrario en España (1917-1919)*. Madrid, Narcea Ediciones.

Danto, Arthur C. (1989): *Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*. Barcelona, Piados.

De Ramón Carrión, Manuel (2002): “Apuntes para una historia del Periodismo Económico Español reciente en el medio radio” en Fernández Sanz, Juan José y otros (editores). *Prensa y Periodismo Especializado (historia y realidad actual)*. Guadalajara, Asociación de la Prensa de Guadalajara, 357-371.

De Ramón Carrión, Manuel (2004): “La aparición de las secciones de economía en la radio española. Sus creadores y continuadores” en Sanz Establés, Carlos; Sotelo González, Joaquín; Rubio Moraga, Ángel Luis (Coordinadores). *Prensa y Periodismo Especializado II*, Madrid, Asociación de la Prensa de Guadalajara, 287-301.

De Ramón Carrión, Manuel (2002): *La información económica en radio*. Madrid, Universidad Europea-CEES Ediciones.

Descartes, R. (1983): *Discurso del método*. Barcelona, Orbis.

Déniz Hernández, Margarita (2002): “La indumentaria masculina en el siglo XIX” en Montoya Ramírez, María Isabel (ed.). *Moda y Sociedad. La Indumentaria: Estética y Poder*. Granada, Universidad de Granada, 197-205.

Díaz, Lorenzo (1994): *Diez siglos de cocina en Madrid. De los mesones de ayer a los restaurantes de hoy*. Ediciones Folio, Madrid

Díaz, Lorenzo (1996): *Jockey: historia de un restaurante*. Barcelona, Tusquets.

Díaz, Lorenzo (1997): *La Radio en España (1923-1997)*. Madrid, Alianza Editorial.

Díaz, Lorenzo (1999): *Informe sobre la televisión en España. La década abominable (1989-1998)*. Barcelona, Ediciones B.

Díaz Noci, Javier (2005): “Historia de los cybermedios en España” en *Cibermedios. El impacto de internet en los medios de comunicación en España*. Sevilla, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 21-39.

Diego Vallejo, Victoria María de, y Timoteo Álvarez, Jesús (1985): *La prensa económica y financiera, 1875-1940: fuentes hemerográficas para la historia y la hacienda en España*. Madrid, Instituto de Estudios Fiscales.

Diez años en los que se creó El Mundo del Siglo XXI (1989-1999) (1999) Unidad Editorial, Madrid.

Díez, Fernando (1980): *Prensa Agraria en la España de la Ilustración. El Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos (1797-1808)*. Madrid, Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura.

Domínguez Ortiz, Antonio (1999): “Historia Moderna” en *Historia de España*, Valladolid, Ámbito Ediciones.

Durán López, Fernando (2005): *José María Blanco White o la conciencia errante*, Fundación José Manuel Lara, Sevilla, Colección Biografías.

Edo, Concha (2002): *Del papel a la pantalla. La prensa en internet*. Sevilla, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

EFE, 1996-2003 Memoria y balance de una gestión (2004), Agencia Efe, Madrid.

El Mundo de los Periódicos. Anuario de la prensa española y Estados Hispano-Americanos. Manual del Viajero. Diario del año. Guía práctica del reclamo (1898-99). Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1899.

Elorza, Antonio; Pérez Ledesma, Manuel, y Tuñón de Lara, Manuel (1975): *Prensa y sociedad en España (1820-1936)*. Madrid, Cuadernos para el Diálogo.

El tiempo cuenta. Veinte Años (1978-1998). Cinco Días, Madrid, 1998.

Enciso Recio, Luis Miguel (1956): *Nipho y el periodismo del siglo XVIII*. Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones.

Enciso Recio, Luis Miguel (1957): *La Gaceta de Madrid y el Mercurio histórico y político, 1756-1781*. Valladolid, Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras.

Enciso Recio, Luis Miguel (1958): *Prensa económica del XVIII: el Correo Mercantil de España y sus Indias*. Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid.

Ezcurra, Luis (1974): *Historia de la Radiodifusión Española en los primeros años*. Madrid, Editora Nacional.

Fernández, Joaquín (2001): *Dos Siglos de Periodismo Ambiental*. Valencia, Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM).

Fernández-Armesto, Felipe (2004): *Historia de la comida. Alimentos, cocina y civilización*. Barcelona, Tusquets Editores.

Fernández Clemente, Eloy (1990): “La Prensa Económica durante la II República” en AA.VV., *Comunicación, Cultura y Política durante la II República y la Guerra Civil*. Tomo II. España (1931-1939). Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 83-106.

Fernández Sanz, Juan José; Rueda Laffond, José Carlos; y Sanz Establés, Carlos (editores) (2002): *Prensa y Periodismo Especializado (historia y realidad actual)*. Guadalajara, Asociación de la Prensa de Guadalajara.

Fernández Soria, José Manuel (1990): “Medios de Comunicación y extensión cultural en el Ejército Republicano” en AA.VV., *Comunicación, Cultura y Política durante la II República y la Guerra Civil*. Tomo II. España (1931-1939). Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 376-401.

Fernándiz Lozano, José (2001): *Azorín, la cara del intelectual. Entre el periodismo y la política*. Alicante, Editorial Agua Clara.

Ferrater Mora, José (1988): *Cuatro visiones de la Historia Universal*. Madrid, Alianza Editorial.

Fuentes, Juan Francisco y Fernández Sebastián, Javier (1997): *Historia del Periodismo Español*. Madrid, Editorial Síntesis.

Fusi, Juan Pablo (2000): *España. La evolución de la identidad nacional*. Madrid, Temas de Hoy. Historia.

Gabilondo, Iñaki (1999): “El laberinto de la Transición. Crónica de un tiempo raro”. *En el Aire. 75 años de Radio en España*. Madrid, Promotora General de Revistas, 131-139.

Gámir, Luis (coord.) (1986): *Política económica de España*. Madrid, Alianza Universidad Textos.

García Escudero, José María (1983): *El Pensamiento de “El Debate”. Un diario católico en la crisis de España (1911-1936)*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.

García Cárcel, Ricardo (coord.) (2002): *Historia de España Siglo XVIII. La España de los Borbones*. Madrid, Ediciones Cátedra.

García de Cortázar, Fernando y González Vesga, José Manuel (1995): *Breve Historia de España*. Madrid, Alianza Editorial.

García Delgado, José Luis (1976a): “A propósito de la agricultura en el desarrollo capitalista español (1940-70)” en *La cuestión agraria en la España Contemporánea*. Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 525-555.

García Delgado, José Luis (1976b) “Cuatro etapas en la vida de Pascual Carrión”, *El País*, 22 de septiembre de 1976, página 11.

García Delgado, José Luis y Jiménez, Juan Carlos (2001): *Un siglo de España. La economía*. Madrid, Marcial Pons.

García Sanz, Angel (1974a): “Agronomía y experiencias agronómicas en España durante la segunda mitad del siglo XVIII”. *Moneda y Crédito*, número 131, Madrid, 29-54.

García Sanz, Angel (1994b): “El final de la Mesta (1808-1836)”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*. Madrid, Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, 191-203.

García Sanz, Angel (1994c) “El siglo XVIII: Entre la prosperidad de la trashumancia y la crítica antimesteña de la Ilustración (1700-1808)”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*. Madrid, Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, 137-158.

García Sanz, Ángel y Garrabou, Román (ed.). (1985) *Historia Agraria de la España Contemporánea. 1. Cambio social y nuevas formas de propiedad (1800-1850)*. Barcelona, Editorial Crítica.

Garitaonandía, Carmelo (1988): *La radio en España (1923-1939)*. Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

Garrabou, Román y Sanz, Jesús (ed.) (1985): *Historia Agraria de la España Contemporánea. 2. Expansión y crisis (1850-1900)*. Barcelona, Editorial Crítica.

Garrabou, Ramón; Barciela, Carlos; y Jiménez Blanco, F. I. (ed.). (1986): *Historia Agraria de la España Contemporánea. 3. El fin de la agricultura tradicional (1900-1960)*. Barcelona, Editorial Crítica.

Garrido González, Luis (1993): *Prensa Económica (1800-1939). Aproximación para una guía de la prensa económica de España*. Jaén, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén.

Gil Cuadrado, Luis Teófilo (2006): *El Partido Agrario Español (1934-1936): Una alternativa conservadora y republicana*. Madrid, Tesis doctoral inédita de la Universidad Complutense de Madrid.

Gil Novales, Alberto (1971): “Las Sociedades Económicas y las Sociedades Patrióticas en 1820”. *Moneda y Crédito*, número 116, Madrid, 34-56.

Guinard, P. J. (1973): *La presse espagnole de 1737 à 1791. Formation et signification d'un genre*. París, Centre Recherches Hispaniques.

Gutiérrez Rueda, Carmen y Gutiérrez Rueda, Laura (2003): *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil (1936-1939)*. Madrid, Ediciones La Librería.

Gómez-Reino y Carnota, Enrique (1977): *Aproximación histórica al derecho de la imprenta y de la prensa en España (1480-1966)*. Madrid, Instituto de Estudios Administrativos.

Gubern, Román (1999): “Radio versus Televisión. Imágenes radiofónicas” en AA.VV. *En el Aire. 75 años de Radio en España*. Madrid, Promotora General de Revistas, 93-101.

Haro Tecglen, Eduardo (1999): “Los informativos. Voces en la noche” en AA.VV. *En el Aire. 75 años de Radio en España*. Madrid, Promotora General de Revistas, 201-209.

Hartzenbusch, E. (1883): Relación o lista breve de algunos libros, folletos y periódicos españoles que tratan de agricultura correspondientes a los años 1860–1882”, Madrid, *Gaceta agrícola*, 2ª época, VII y VIII.

Hatje, Ursula (dir) (1995): *Historia de los Estilos Artísticos*. Madrid, Ediciones Istmo (III Tomos).

Heras, Antonio R. De las (1976): “Las campañas agrarias de los intelectuales (Salamanca, 1913)” en *La cuestión agraria en la España Contemporánea*. García Delgado, José Luis (Ed.). Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 363-395.

Herr, Richard (1971): “Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen: crisis fiscal y desamortización bajo Carlos IV”. *Moneda y Crédito*, Madrid, número 118, 37-100.

Herr, Richard (1964): *España y la revolución del siglo XVIII*. Jerez de la Frontera, Aguilar.

Herr, Richard (1974): “El significado de la desamortización en España”. *Moneda y Crédito*, número 131, 55-94.

Herrera Duarte, Amparo (1996): *La prensa agraria en la Comunidad Hispanoamericana*. Madrid, Ministerio de Agricultura y Pesca.

Herrero Herrero, Ángel (1975): *Sindicalismo católico-agrario en España: 1900- 1940*. Madrid, Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Ciencias Sociales.

Historia de la APIE (1973-1993) (1994) Asociación de Periodistas de Información Económica, Madrid.

History and Organization (1981) Agencia Efe, SA. Madrid.

Huber, Günter (2003): “Introducción al Análisis de Datos Cualitativos” en Medina Rivilla y Castillo Arredondo, Santiago. *Metodología para la realización de Proyectos de Investigación y Tesis Doctorales*. Madrid, Editorial Universitas, 91-129.

Jovellanos, Gaspar Melchor (1795): *Informe de la Sociedad Económica de esta Corte Real y Supremo Consejo de Castilla en el Expediente de la Ley Agraria* extendido

por su individuo de número Gaspar Melchor Jovellanos a nombre de la Junta encargada de su formación y con arreglo a sus opiniones. Barcelona.

Jover Zamora, José María; Gómez-Ferrer, Guadalupe; y Fusi Aizpúrua, Juan Pablo (2001): *España: Sociedad, Política y Civilización (Siglos XIX-XX)*. Madrid, Editorial Debate.

Juliá, Santos (1997): *Los socialistas en la política española, 1879-1982*. Editorial Taurus.

Kim, Soon Jin (1989): *EFE, Spain's World News Agency*. Connecticut, Greenwood Press.

Klein, Julius (1990): *La Mesta. Estudio de la historia económica española, 1273-1836*. Madrid, Alianza Universidad.

Lamo de Espinosa, Jaime (1986): "Política Agraria" en Gámir, Luis (coord.). *Política económica de España*. Madrid, Alianza Universidad Textos, 257-287.

Lamo de Espinosa, Jaime (2000): "De la agricultura tradicional a la nueva PAC (1939-1999: Sesenta años de cambio agrario) en Velarde, Juan (coord.). *1900-2000. Historia de un esfuerzo colectivo. Cómo España superó el pesimismo y la pobreza*. Madrid, Fundación BSCH, 193-251, volumen II.

Lara Nieto, María del Carmen (2002): "Consideraciones sobre la estética en la España del Siglo XVIII" en Montoya Ramírez, María Isabel (ed.). *Moda y Sociedad. La Indumentaria: Estética y Poder*. Granada, Universidad de Granada, 307-326.

Larra, Mariano José de (1998): *Artículos de costumbres*. Edición de Luis F. Díaz Larios. Madrid, Espasa Calpe, colección Austral.

Linde Paniagua, Enrique y Vidal Beltrán, José María (2003): *Derecho Audiovisual*. Madrid, Editorial Colex.

López de Zuazo Algar, Antonio (1987): *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*. Madrid, Fundación Universidad-Empresa.

Löwith, Kart (1998): *El hombre en el centro de la historia. Balance filosófico del siglo XX*. Barcelona, Herder.

Luján, Néstor (1997): *Historia de la Gastronomía*. Barcelona, Ediciones Folio.

Malefakis, Edgard (2001): *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*. Madrid, Espasa Calpe, Colección Austral.

Marín, José María; Molinero, Carme; e Ysás, Pere (2001): *Historia política. 1939-2000*. Madrid, Istmo, Tomo XVIII.

Marín Barriguete, Fermín (1994a): “Trashumancia y Mesta en los siglos XVI y XVII”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*. Madrid, Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, 93-133.

Marín Barriguete, Fermín (1994b): “La confirmación institucional del Honrado Concejo de la Mesta: Los Reyes Católicos y los privilegios ganaderos”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*. Madrid, Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, 67-89.

Martí Gilabert, Francisco (2003): *La Desamortización Española*. Madrid, Rialp.

Martín, J.L., Valdeón, J. y García Sanz, A. (1996): “La Mesta”. *Cuadernos Historia 16*, nº 66, Madrid, Información e Historia, D.L.

Martín Gaite, Carmen (1982): *Macanaz, otro paciente de la Inquisición*. Barcelona, Ediciones Destino, Destinolibro.

Martín Sánchez Juliá, F. (1929): “Un tema nuevo. La Agricultura y la Prensa” en *Agricultura*, número 10, octubre de 1929, 598-599 y número 12, diciembre de 1929, 750-751.

Martínez Llopis, Manuel M. (1998): *Historia de la gastronomía española*. Madrid, Alianza Editorial.

Martínez Ruiz, Enrique; Maqueda, Consuelo; y de Diego, Emilio (1999): *Atlas histórico de España*. Madrid, Ediciones Istmo (II Tomos).

Mas Candela, José (1991): *Historia de la Información Agraria en la Radio*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Maté, Vidal (1999): “Los periodos en la política agraria del último cuarto de siglo”, *Agricultura*, número 806, Madrid, 716-731.

Medina Rivilla, Antonio y Castillo Arredondo, Santiago (Coordinadores) (2003): *Metodología para la realización de Proyectos de Investigación y Tesis Doctorales*. Madrid, Editorial Universitas.

Millet i Bell, Salvador (2001): *Història de l'agricultura espanyola durant els segles XIX i XX*. Lleida, Edición de Jaume Mateu i Giral. Pagès Editors.

Montero Ríos, Juan (1956): *De Fabra a Efe*. Tesis inédita de la Escuela Oficial de Periodismo, Madrid.

Montero, José R. (1977): *La CEDA. El catolicismo social y político en la República*. Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo (Volumen I y II).

Mora del Río, Francisco (1996): “Hace dieciocho años” en *Cinco mil días de Cinco Días*. Madrid, Cinco Días, 8 y 9.

Moyano Estrada, Eduardo (1984): *Corporatismo y Agricultura: Asociaciones profesionales y articulación de intereses en la agricultura española*. Madrid, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.

Moyano Estrada, Eduardo y De la Fuente, Gloria. (1993): "España: Hacia la consolidación de un modelo profesional de representación" en *Las organizaciones profesionales agrarias en la C. E. E.*, coordinado por Moyano Estrada, Eduardo. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Munsó Cabús, Joan (2001): *La otra cara de la Televisión. 45 años de historia y política audiovisual*. Barcelona, Flor del Viento Ediciones.

Muñoz Pérez, José y Benito Arranz, Juan (1961): *Guía Bibliográfica para una Geografía Agraria de España*. Madrid, Instituto "Juan Sebastián Elcano" de Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Murcia, José Luis (1996): *La Agricultura en la prensa española y comunitaria*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Nadal, Jordi (1999): "Industria sin industrialización" en *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 185-222.

Ocampo Suárez-Valdés, Joaquín (1997): *Historia económica mundial y de España*. Oviedo, Universidad de Oviedo.

Olmos, Víctor (1997): *Historia de la Agencia EFE. El mundo en español*. Madrid, Espasa Calpe.

Olmos, Víctor (2002): *Historia del ABC. 100 años clave en la historia de España*. Barcelona, Plaza y Janés.

Palacios, Emilio (1998): *El teatro popular español del siglo XVIII*. Lleida, Editorial Milenio.

Pan-Montojo, Juan (1994): *La bodega del mundo. La vid y el vino en España (1800-1936)*. Madrid, Alianza Universidad, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Pan-Montojo, Juan (2002): "Asociacionismo agrario, Administración y corporativismo en la dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930", *Historia Social*, Valencia, número 43, 15-30.

Pan-Montojo, Juan (2005): *Apostolado, profesión y tecnología. Una historia de los ingenieros agrónomos en España*. Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos, Madrid.

Paniagua, Xavier (1982): *La sociedad libertaria. Agrarismo e industrialización en el anarquismo español (1930-1939)* Barcelona, Editorial Crítica.

Paz Rebollo, María Antonia (1988): *El colonialismo informativo de la Agencia Havas en España (1870-1940)* Madrid. Editorial Universidad Complutense de Madrid, (II Tomos).

Paz Rebollo, María Antonia (1989): “El predominio matizado de EFE” en AA.VV. *Historia de los Medios de Comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel Comunicación, 347-362.

Paz, María Antonia y Sánchez, Inmaculada (1999): “La historia filmada: los noticiarios cinematográficos como fuente histórica. Una propuesta metodológica”. *Film-Historia*, número 1, volumen IX, 17-33.

Pedroche Morales, José (1985): *Análisis y bases para un nuevo periodismo agrario en España*. Tesis doctoral inédita leída en la Universidad Complutense de Madrid.

Pérez Galdós, Benito (2003): *Mendizábal*. Madrid, Alianza Editorial.

Pérez Moreda, Vicente (1999): “Población y economía en la España de los siglos XIX y XX” en *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 7-62.

Pérez Ornia, José Ramón (1989): “La Ruptura del Monopolio” en AA.VV. *Historia de los Medios de Comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel Comunicación, 456-463.

Pizarroso, Alejandro (1992): *De la Gazeta Nueva a Canal Plus. Breve historia de los medios de comunicación en España*. Madrid, Complutense.

Pizarroso, Alejandro (2005): “La Guerra Civil española, un hito en la historia de la propaganda”, *El Argonauta Español*, número 2.

Powell, Charles (2001): *España en democracia, 1975-2000*. Barcelona, Plaza & Janés.

Prins, Gwyn (1999): “Historia Oral” en Burke, Peter (ed.), *Formas de hacer la historia*, Madrid, Alianza Editorial, 145-189.

Read, Donald (1999): *The Power of News. The History of Reuters*. New York, Oxford University Press.

Río, Rosa (2004): *Periodismo económico y financiero*. Madrid, Editorial Síntesis.

Rodrigo, N. y Escolar, I (1998): “Prensa económica, ¡menuda historia!” en *El tiempo cuenta. Veinte Años (1978-1998)*. Madrid, Cinco Días, 6-16.

Rodríguez de Campomanes, Pedro (1988): *Tratado de la Regalía de Amortización*. Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, (facsimil de la imprenta en Madrid en 1765 por la Imprenta Real de la Gaceta).

Rojas Ordóñez, Eduardo (2003): *Del Mercado Común a la Unión Europea. 45 años de historia*. Madrid, Ministerio de Agricultura y Pesca.

Roldán, Concha (1997): *Entre Casandra y Clío. Una historia de la filosofía de la historia*. Madrid, Ediciones Akal.

Rueda Herranz, Germán (2004): “Álvaro Flórez Estrada y la desamortización” en Varela Suanzes-Carpegna (coord.): *Álvaro Flórez Estrada (1766-1853) política, economía, sociedad*, Llaneza (Asturias), Junta General del Principado de Asturias, 439-473.

Rueda Laffond, José Carlos (1999): *La Comunicación Financiera en Madrid, 1856-1914. Ahorro, oferta informativa y comportamientos económicos en el Madrid del siglo XIX*. Tesis doctoral sin publicar del Departamento de Historia de la Comunicación Social. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid.

Ruiz-Castillo Basala, José (1983): *Funcionario republicano de Reforma Agraria y otros testimonios*. Madrid, Biblioteca Nueva.

Saiz, María Dolores: “La opinión pública y la desamortización” (1834-1845), tesis inédita leída en 1979 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid.

Saiz, María Dolores (1983): “Opinión pública y desamortización. La Ley General de Desamortización de Madoz de 1 de mayo de 1855”. *Agricultura y Sociedad*, número 28, julio-septiembre, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Saiz, María Dolores (1987): *Historia del Periodismo en España. 1. Los orígenes. El siglo XVIII*. Madrid, Alianza Universidad Textos.

Salaverría, Ramón (2005): *Cibermedios. El impacto de internet en los medios de comunicación en España*. Sevilla, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Sánchez Asiaín, José Ángel (1999): “La economía en la guerra civil española (1936-1939)” en Anes, Gonzalo (ed.) *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 563-624).

Sánchez Illán, Juan Carlos (2002): *La nación inacabada: los intelectuales y el proceso de construcción nacional (1900-1914)*. Madrid, Biblioteca Nueva.

Santos, Raquel (2002): “El ideal ilustrado de prosperidad llega al Campo”. *Revista del Ministerio de Fomento*, número 141, Madrid, 54-61.

Sanz Establés, Carlos; Sotelo González, Joaquín; y Rubio Moraga, Ángel Luis (2004): *Prensa y Periodismo Especializado II*, Madrid, Asociación de la Prensa de Guadalajara.

Sarrailh, Jean (1974): *La España Ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Seminario de Historia Agraria (1979): *Economía agraria en la Historia de España: propiedad, explotación, comercialización, rentas*. Madrid, Alfaguara.

Seoane, María Cruz (1996a): *Historia del Periodismo en España. 2. El siglo XIX*, Madrid, Alianza Universidad Textos.

Seoane, María Cruz y Saiz, María Dolores (1996b): *Historia del Periodismo en España. 3. El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, Alianza Universidad Textos.

Seoane, María Cruz y Sueiro, Susana (2004). *Una historia de El País y del Grupo Prisa. De una aventura incierta a una gran industria cultural*, Barcelona, Plaza & Janés.

Simón Segura, Francisco (1973): *La desamortización española en el siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales.

Simón Palmer, María del Carmen (1997): *La Cocina de Palacio (1561-1931)*, Madrid, Editorial Castalia.

Simón Palmer, María del Carmen (2003): *Bibliografía de la Gastronomía y de la Alimentación en España*, Gijón, Ediciones Trea.

Tamames, Ramón (1980): *Estructura económica de España*, Madrid Alianza Editorial, 2 tomos.

Tamames, Ramón (1995): *La Economía Española (1975-1995)*, Madrid, Temas de Hoy.

Thomas, Hugh (2003): *La Guerra Civil Española*, Barcelona, Debolsillo, 2 volúmenes.

Schulze Schneider, Ingrid (1992): "Las hojas de noticias en el siglo XVI", en *Periodística*, número 5, "Noves recerques i estudis sobre periodisme antic". Barcelona, Societat Catalana de Comunicació. Institut d'Estudis Catalans, 49-55.

Tomás y Valiente, Francisco (1988): Estudio preliminar de *Tratado de la Regalía de Amortización* de Pedro Rodríguez de Campomanes, Madrid, Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Tomás y Valiente, Francisco (1989a): "Recientes investigaciones sobre la desamortización: intento de síntesis". *Moneda y Crédito*, número 131, páginas 95-160.

Tomás y Valiente, Francisco (1989b): *El marco político de la desamortización en España*, Barcelona, Ariel.

Tortella, Gabriel (2002): *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza.

Tolsada Picazo, Francisco (1953): *Bibliografía española de Agricultura (1495-1900)*, Madrid, Instituto Nacional del Libro Español.

Tuñón de Lara, Manuel (1990): *Comunicación, Cultura y Política durante la II República y la Guerra Civil*. Tomo II. España (1931-1939). Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1990.

Tuñón de Lara, Manuel; Valdeón Barunque, Julio; Domínguez Ortiz, y Serrano, Secundino (1999): *Historia de España*, Valladolid, Ámbito Ediciones.

Tusell, Javier (1999): La Guerra Civil. Cuando la información era propaganda” en AA.VV. *En el Aire. 75 años de Radio en España*, Madrid, Promotora General de Revistas, 27-35.

Tusell, Javier (2001a): *Historia de España. 1. De la Prehistoria al fin del Antiguo Régimen*, Madrid, Taurus, Tomo I.

Tusell, Javier (2001b): *Historia de España. 2. La Edad Contemporánea*, Madrid Taurus, Tomo II.

Valdeón, Julio (1994a): “La Mesta y el Pastoreo en Castilla en la Baja Edad Media (1273-1474)”. *Mesta, Trashumancia y Vida Pastoril*, Madrid, Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, 49-63.

Valdeón, Julio (1994b): “El Honrado Concejo”, artículo publicado en *Cuaderno Historia* 16, número 66.

Valdeón, Julio; Pérez, Joseph; y Juliá, Santos (2003): *Historia de España*, Madrid, Espasa Calpe.

Velasco Murviedro, Carlos (1990): “Ideario económico de la prensa fascista durante la II República” en AA.VV., *Comunicación, Cultura y Política durante la II República y la Guerra Civil*. Tomo II. España (1931-1939), Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 106-130.

Vilar, Pierre (2002): *Historia de España*, Barcelona, Crítica, 2002.

Zabalza Ramos, Ramón (1966): *La prensa económica en España*, Madrid, Secretaria General Técnica del Ministerio de Información y Turismo.

Zamora Lucas, Florentino y Casado, Jorge, María (1952): *Publicaciones periódicas existentes en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional.

28. Fuentes documentales

28.1. Fuentes hemerográficas

Hemeroteca Municipal

e) Siglo XVIII

1. Generales

Mercurio Histórico Político en que se contiene el estado presente de la Europa, lo que pasa en todas sus cortes, los intereses de los Príncipes y todo lo que conduce a lo más curioso para él. Con las reflexiones políticas de cada Estado. Traducido del francés al castellano por de el Mercurio de el Haya por Monsieur Le-Margne (1738-1830). En 1784 pasa a llamarse Mercurio de España.

Discursos mercuriales. Memorias sobre Agricultura, Marina, Comercio y Artes Liberales y Mecánicas (1752 -dos números-, 1755-1756).

Diario noticioso, curioso-erudito y comercial, público y económico (1757-1918).

Estafeta de Londres. Obra periódica repartida en diferentes cartas en las que se declara el proceder de Inglaterra respecto a sus costumbres, industrias, artes, literatura, comercio y marina por don Marciano de la Giga (1762).

Correo General Histórico, literario y económico de la Europa en continuación de la Estafeta de Londres donde se contienen memorias útiles sobre ciencias, agricultura, artes y comercio de Francia, Holanda, Alemania, Italia y demas Reynos y Provincias Europeas que saben sacar su felicidad de una prudente y bien dirigida Economía Pública por don Francisco Mariano Nipho (1763).

Semanario económico, compuesto de noticias prácticas, curiosas y eruditas de todas las ciencias, artes y oficios, traducido y extractado de las Actas, Bibliotecas,

Observaciones, Efemérides, Relaciones, Misceláneas, Diarios, Enciclopedias, Historias, Memorias, y Disertaciones de las Academias de Europa y de muchos otros autores de fama: franceses, ingleses, italianos, alemanes etc (1765-1778).

Correo General de España y noticias importantes de agricultura, artes, manufacturas, comercio, industria, ciencias, etc., que con la generosa protección de la Real Junta de Comercio da al público don Francisco Mariano Nipho con las licencias necesarias (1770-1771). Desde el 1 de enero de 1771 la publicación pasa a llamarse *Descripción natural, geográfica y económica de todos los pueblos de España en continuación del Correo General*.

Memorias instructivas y curiosas sobre agricultura, comercio, industria, economía, química, botánica, historia natural, etc., sacadas de las obras que hasta hoy han publicado varios autores extranjeros y señaladamente las Reales Academias y Sociedades de Francia, Inglaterra, Alemania, Prusia y Suecia. Por don Miguel Jerónimo Suárez, archivero de la Real Junta de Comercio, Moneda y Minas, individuo de mérito de la Real Sociedad Económica de Amigos del País en esta Corte” (1778-1791).

El Correo Mercantil de España y sus Indias (1792-1808).

El Censor (1781-1787). VIII Tomos.

2. Agrícolas

Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos (1797-1808).

f) Siglo XIX

1. Agrícolas

Semanario de Agricultura y Artes (1829-1833).

Boletín de Veterinaria. Periódico Oficial de la Sociedad Veterinaria de Socorros Mutuos (1848-1856).

Semanario Agrícola. “Periódico dedicado al examen de los intereses referentes a la propiedad y a la agricultura” (1850).

El Agricultor Español. Periódico de Agricultura, Selvicultura, Horticultura, Ganadería, Economía Rural y rural industrial, botánica, higiene, veterinaria, farmacia veterinaria, amena literatura, variedades y anuncios (1850)

Revista Mensual de Agricultura (1850-51).

Cultivo y Ganadería, Revista Semanal de los Intereses Agrícolas del País, 1851.

Semanario de Agricultura ó sea Revista de Agricultura Práctica y de Ciencias Fisico-Naturales aplicadas al cultivo y mejoras del suelo; de industria rural; de cría, fomento y mejora de los animales útiles al agricultor y cuidador que necesitan en sus diversas edades y condiciones; de Montes y Arbolados; de Medicina e Higiene populares; de Economía rural y doméstica; de Legislación rural, etcétera, con el correspondiente número de grabados que se intercalaran en el texto (1862).

La España Agrícola (1862-1865).

Fomento de España (1864-1865).

Revista Forestal, Económica y Agrícola (1868).

La Gaceta Rural (1876-1880).

El Campo (1876, 1877, 1892).

Semanario Oficial y Mercantil de la Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento (1876-1883)

Anales de Agricultura (1877 y 1882)

La Ilustración Venatoria (1878-1880)

Revista del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro dedicada al mejoramiento de la agricultura y a la defensa de la propiedad (1878)

La Liga Agraria (1891-1917)

Revista Mnemotécnica de Agricultura, Industria, Comercio, Artes y Ciencias
(1898-1899).

La Agricultura Moderna (1898 y 1899)

2. Económicas

Eco de la Aduanas (1863)

Revista Económica de Madrid (1842)

Gaceta Financiera (1878 y 1879)

g) Siglo XX

1. Agrícolas

Revista Social Agraria (1919, 1920, 1931,1933,1934,1936)

Hermanidad (1947, 1948 y 1978)

Productos Pecuarios (1935 y 1936)

Labradores Unidos (1934-1936)

Crédito Agrícola (1925)

España Agraria (1928)

La Voz del Campo (1932 y 1933)

Economía y Técnica Agrícola (1932-1936)

¡Campo Libre! (1935-1936)

¡Campo Libre! (1937-1939)

El Campo (1935)

2. Económicas

Revista de Economía y Hacienda (1918)

Gaceta Financiera (1951, 1971)

3. Otras

La Voz del Combatiente (1936-1939)

En la Biblioteca Nacional de España (BNE)

c) Siglo XIX

1. Generales

El Redactor General de España (1813)

El Procurador General de la Nación y del Rey (1813)

El Conservador (1820)

La Abeja (1836)

El Universal Observador (1820)

El Regenerador (1841)

El Huracán (1841)

El Espectador (1841)

El Correo Nacional (1841)

El Eco del Comercio (1841)

El Corresponsal (1841)

Semanario Católico (1844)

El Clamor Público (1844, 1851, 1855, 1856, 1858)

La Posdata (1844)

Las Novedades (1855, 1873-74)

La Iberia (1855, 1856)

La Nación (1856)

La Esperanza (1856)

La Época (1856, 1886 y 1887, 1898)

El Diario Español (1855, 1856, 1860)

La Correspondencia de España (1860, 1886-1888, 1898-1899)

El Imparcial (1867, 1868, 1878, 1882, 1883, 1886, 1887, 1898, 1899)

La Filoxera (1878-1884)

El Socialista (1886-1899)

2. Económicas

Guía del Comercio (1842)

Guía del Comercio y Boletín de Fomento (1843)

Guía del Comercio, Agricultura y Artes (1847-1848)

Guía del Comercio, Industria y Agricultura (1848)

3. Agrícolas

Eco de la Ganadería y de la Agricultura (1863-1864)

La Asociación Agrícola por la Iniciativa Privada (1869-1871)

Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento (1876-1894)

El Boletín Agrícola. Revista Popular de Agricultura, Industria y Comercio
(1881-1897)

Boletín de la Asociación General de Agricultores de España (1881,1882)

La Reforma Agrícola (1882-1890)

El Progreso Agrícola y Pecuario (1899, 1936) Los ejemplares más antiguos conservados de esta publicación que comienza a publicarse en 1880 datan de 1895 y se encuentran en la Biblioteca del Ateneo de Madrid. A partir de 1899 se pueden consultar en la Biblioteca Nacional de España.

El Progreso (1882)

d) Siglo XX

1. Generales

ABC (1905, 1918, 1932-1936, 1966, 1970, 1976, 1977, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1986,1987, 1989, 1990-2001)

Blanco y Negro (1957-1975)

La Correspondencia de España (1905)

El Heraldo de Madrid (1905)

El Imparcial (1905)

La Tribuna (1913, 1914)

El Sol (1919-1921, 1932-1936)

La Nación (1926)

El Debate (1932)

Arriba (1939-1940, 1946-1947, 1950-1951)

Pueblo (1942, 1950, 1970, 1976)

Informaciones (1960-1967)

Ya (1944, 1957, 1958, 1968, 1970, 1979, 1984)

Diario 16 (1977, 1980, 1981, 1986, 1988, 1990, 2000)

El País (1976, 1977, 1988, 2000)

El Mundo (1995, 1998, 2001, 2002)

La Razón (1998, 2000)

2. Económicos

Actualidad Económica (1958/1965/1975/1977/1986/1992/2005/2006)

Desarrollo (1965-1976)

Cambio 16 (1971 y 1976)

3E (1965-1967)

Cinco Días (1978, 1979, 1986, 1988, 1990, 1991, 1992, 1999, 2000)

Expansión (1986-2000)

La Gaceta de los Negocios (1989-2000)

3. Agrícolas

Boletín de la Asociación de Agricultores de España (1909-1935)

Boletín de Agricultura Técnica y Económica (1909, 1927 y 1932)

La Información Agrícola (1911-1931)

Hojas divulgadoras (1914)

La Vida en el Campo (1927-1934)

El Obrero Agrícola (1913-14)

Boletín del Instituto de la Reforma Agraria (1933-1936)

España Agrícola. Revista Radiofónica (1948-1951)

El Cultivador Moderno (1911-1945)

El Obrero de la Tierra (1932-1933)

Surco (1942)

El Campo (1967-1995)

Campo y Mecánica (1960-2005)

Pulso Agrario (1987)

Agricultor (1972-1979)

Agroeuropa (1986-1989)

Agronegocios (1999-2000)

Laboreo (1969, 1977, 1999, 2000)

La Viticultura Española (1913-1936)

¡Campo Libre! (1937)

COAG Informa (1978)

Actualidad Agraria (1978 y 1990)

Jóvenes Agricultores (1978-1979)

El Trabajador de la Tierra (1980-1981)

La Tierra del Agricultor y el Ganadero (1984-1985)

En el Ministerio de Agricultura

Agricultura y Sociedad (1976-1998)

Revista de Estudios Agrosociales

Revista Española de Economía Agraria (1994)

Revista Española de Economía Agraria (1998)

Ferias, Mercados y Mataderos ¿?¿?

El Campo (1967-1996)

Otras fuentes

EFEDATA, servicio de documentación de la Agencia Efe y Efeagro. Consultas digitales desde 1985 hasta 2004 y consultas en archivo para teletipos anteriores a 1985.

Archivo de *La Gaceta Rural* en la sede de la propia publicación (Ramón y Cajal, 5)

Archivo de *Agricultura* en la sede de la propia publicación (Caballero de Gracia, 24)

28.2. Fuentes orales

- **Carlos G. Raigosa**, director de información de la Agencia Efe desde 1990 hasta 1997, año desde el que ocupó la Dirección de Publicación, Análisis y Estilo de la Agencia hasta diciembre de 2004.
Entrevista personal en marzo de 2004, Madrid.
- **Ignacio Muro**, fue gerente de la Agencia Efe desde 1990 hasta 1997. Ha sido consejero delegado de Efeagro desde 1997 hasta 2003 y responsable de nuevos productos en la Agencia hasta diciembre de 2004.
Entrevista personal en febrero de 2004 en Madrid.

- **José Luis Murcia**, director de Efeagro desde 1991 hasta la actualidad.

Con anterioridad trabajó en los periódicos *Última Hora* de Baleares, *Lanza* de Ciudad Real y en el desaparecido diario nacional *El Sol*.

Entrevista personal en mayo de 2004 en Madrid.

- **Ismael Díaz-Yubero**, director por un día de Efeagro en 1991. Entrevista personal en enero de 2004 en Madrid.

- **Vidal Maté**, periodista especializado en agricultura de *El País* desde su creación, 1988. Licenciado en 1972 por la Escuela de Periodismo, año en el que comenzó a trabajar como redactor de *La Voz de Galicia* durante un año. En 1976 monta la delegación en Burgos del diario *Pueblo* y en 1977 cubre la “Guerra de los Tractores” desde esa ciudad. Ese mismo año se cierra la delegación y se desplaza a la redacción en Madrid, donde elabora información económica, laboral y agrícola hasta el cierre del periódico (en 1984). A partir de 1977, compatibiliza sus labores de periodista con las de técnico y secretario ejecutivo de prensa del sindicato agrario de la UGT, la FTT. En 1978 elabora la página diaria de Agricultura para *Cinco Días* hasta 1988, año en el que comienza a realizar la sección agrícola y la información agroalimentaria para *El País*. Desde 1987 trabaja también para la revista del Instituto Social de la Marina, *Mar*. Creó la revista *Pulso Agrario* junto con el sindicalista Manuel Carlón de 1987 hasta 1989. Junto con Carlón creó también en los años 80 la agencia de información agroalimentaria Agroprensa, cuyas informaciones –firmadas por VMC (Vidal Maté/Manuel Carlón)- se destinan principalmente para la prensa regional. Colabora además para diferentes revistas especializadas como *Agricultura* y para otras

publicaciones de sindicatos o empresas como la de la organización profesional agraria COAG-Castilla La Mancha, la empresa Agrolés y la cooperativa COREN, entre otras. Dirigió el semanario especializado en aceite de oliva y grasas, *Oleo* y colaboró con el semanario dedicado a la industria alimentaria y la distribución *Aral*. Elabora la revista agrícola *Pulso Agrario* que el BSCH distribuye gratuitamente entre sus clientes (6.000 ejemplares) y es asesor del programa de agricultura de Castilla-La Mancha Televisión, *Nuestro Campo* desde su creación (2001).

Entrevista personal en julio de 2004 en Madrid.

- **César Lumbreras.** Licenciado en Ciencias Políticas. Comenzó a colaborar en 1979 con el diario *Informaciones* en temas de economía, política internacional y agricultura. En 1980 colabora con Diario 16 desde Ávila donde elaboró informaciones agrarias. Trabajó en *El País* desde octubre de 1980 hasta abril de 1982 elaborando información agraria. Comenzó a trabajar para el *ABC* en diciembre de 1983, donde elaboraba noticias sobre la Comunidad Europea e informaciones agrarias. Dirigió la páginas especializadas en agricultura de *ABC* desde 1986 hasta 1997. En 1998 inauguró la página agraria de *El Mundo*, periódico en el que estuvo unos meses, para después escribir la página de agricultura de *La Razón*, que actualmente continúa dirigiendo. El 28 de julio de 1984 comienza a dirigir el programa *Agropopular* en la cadena COPE, que en este momento es el segundo programa más antiguo de la emisora después de la Santa Misa. En 1986 sacó el semanario *Agraeuropa*, que actualmente continúa editando. Además, realizó dos programas para el canal temático AgroRural y es colaborador habitual de periódicos regionales para temas

de agricultura. Desde 2004 también colabora como tertuliano sobre temas de actualidad en el programa en Telemadrid de Marta Robles.

Entrevista personal en el mes de julio de 2004 en Madrid.

- **Wenceslao Pérez Gómez**, director y conductor del programa “Campo y Mar” en Radio Nacional de España (RNE) desde su creación en 1996. Además, ha trabajado en el programa de Radio Exterior de España “Españoles en la Mar” desde 1989.

Entrevista telefónica en el mes de septiembre de 2004.

- **José María Esteban**, fue director del programa de la primera cadena de Televisión Española “Campo y Mar”, desde su comienzo en 1989 hasta 1991. Desde ese año fue director del periódico *La Rioja* y actualmente dirige el diario *La Verdad* de Murcia.

Entrevista a través de un cuestionario enviado por correo electrónico en septiembre de 2004.

- **Lourdes Zuriaga Perruca**, directora y presentadora del programa de la segunda cadena de Televisión Española “Agrosfera” desde su creación en 1997. Entre 1999 y 2002 hizo un comentario agrícola de lunes a viernes en RNE de dos minutos de duración a las 8:58 de la mañana. Fue presentadora y directora del programa “Tiempo del Campo” para TVE Castilla-La Mancha en 1996, cuando dirigía los informativos de este centro territorial, y en 1994 fue una de las fundadoras de la emisora de radio Intereconomía.

Entrevista telefónica en el mes de septiembre de 2004.

- **Ana de Rojas**, directora de *La Gaceta Rural* desde 1996 e hija del Conde de Montarco, propietario de la cabecera que comenzó a publicar en 1945.

Entrevista personal en el mes de septiembre de 2004 en Madrid.

- **Emilio Velasco**, director de la revista *Laboreo* desde 1996 hasta la actualidad. Comenzó a trabajar en el Grupo Editorial Yébenes en 1964 como redactor de *Autorevista*. En 1969 pasó como redactor de *Laboreo* y tres años después fue nombrado redactor jefe de la publicación. Desde 1994 era director adjunto de esta revista.

Entrevista telefónica en septiembre de 2004.

- **Eugenio Occhialini**, director general de Eumedia desde 1997.
- **Vicente de Santiago**, coordinador de la editorial Eumedia, editora de *Mundo Ganadero*, *Vida Rural*, *Agronegocios* y *Origen*, desde 1997 hasta 2005.
- **Ángel Ferreira**, hijo del fundador y actual director y propietario del semanario *Ferías, Mercados* y *Mataderos*.

Entrevista telefónica en el mes de julio de 2004.

- **José Ramón Mendoza**, director de Comunicaciones Agrarias desde 1989 hasta la actualidad. Anteriormente fue director de comunicación del sindicato agrícola COAG.

Entrevista telefónica en el mes de septiembre de 2004.

- **Alfonso López**, director de informativos del Canal Rural durante sus 15 meses de existencia (noviembre de 1999 hasta enero de 2001). Desde 1994 había trabajado como director de comunicación de la Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCAEE) y anteriormente en la agencia Europa Press como redactor de laboral. Tras el cierre del Canal Rural fue director de comunicación del Grupo

Europroducciones durante dos años y actualmente es el director de la agencia internacional de comunicación Reti España.

Entrevista telefónica con la autora en septiembre de 2004.

- **Juan Ignacio Quintana**, director y conductor del programa “Onda Agraria”, que se emite en Onda Cero desde el mes de septiembre de 2002.

Entrevista telefónica en el mes de septiembre de 2004.

- **Eugenia Marcos**, directora del programa agrario “Agroeconomía” de la emisora de radio Intereconomía desde el año 2000.

Cuestionario remitido por correo electrónico en octubre de 2004.

- **Cristóbal de la Puerta**, director de la revista especializada en información agraria de mayor antigüedad en España, *Agricultura*, desde el mes de junio de 1969 hasta la actualidad y fundador de *Ganadería* en el año 2000.

Entrevista personal en el mes de octubre de 2004 en Madrid.

- **Javier García**, director de gestión de Europa Press.

Conversación telefónica con la autora en septiembre de 2005.

- **José Luis Blanco**, el redactor más antiguo en la actualidad de la Agencia Europa Press.

Conversación telefónica con la autora en noviembre de 2005.

- **Lucho Galán**, director de contenidos del portal en internet agrocope.com.

Entrevista personal en mayo de 2006.

- **Joaquín López**, director general de agrocope.com.

Conversación telefónica en junio de 2006.

- **Susana Cuevas**, responsable del portal agrovia.com desde el año 2000.

Anteriormente fue redactora de Efeagro durante diez años.

Entrevista personal en Madrid en enero de 2006.

- **Rubén Villanueva**, jefe de prensa de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG) desde el año 2000.

- **Gonzalo Abeleira Álvarez**, responsable de la sección editora de la revista *Pulso Agrario* del Banco Santander.

- **María Lozano**, responsable comercial del portal Agrodigital en el año 2006.

- **Jesús Garzón**, creador de la asociación de recuperación de la trashumancia en España “Naturaleza y Trashumancia”.

Entrevista personal en junio de 2003, Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).

28.3. Internet

A) Páginas de historia

- Sobre Jovellanos

<http://www.jovellanos.net/>

<http://goya.unizar.es/InfoGoya/Epoca/Jovellanos.html>

<http://www.filosofia.as/jove.htm>

<http://www.jovellanos.org/>

- Sobre Nipho

<http://canalsocial.net/biografia/biografiacontenido.asp?nom=NIPHO,%20MARIANO>

- Sobre Ingenieros de Montes

<http://www.ingenierosdemontes.org>

- Sobre Ingenieros Agrónomos

<http://www.etsia.upm.es/INFORMACION/introduccion/historia.htm>

- Sobre Veterinarios

<http://www.colvema.org/colegio/AMHV/Brevehistoria.htm>

- Sobre Periodismo

Curso impartido por Enrique Rubio Cremades. Mado Martínez Muñoz (UA)

<http://www.geocities.com/bazarliterario/apuperylit.htm>

- Sobre asociacionismo

Movimiento Rural Cristiano (MRC): 50 años (1952-2002)

<http://www.mrc.solidaragon.org/50.htm>

B) Bibliotecas y Bases de Datos

Biblioteca Nacional

<http://www.bne.es>

Biblioteca del Ministerio de Agricultura

<http://www.mapya.es>

Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid

<http://www.ucm.es/BUCM/>

Base de datos de artículos en revistas de economía (1940-1994)

<http://www.ucm.es/BUCM/cee/econhis/>

Base de datos de artículos en revistas de economía desde 1994

<http://www.ucm.es/BUCM/complu/frame.htm>

Diccionario Bibliográfico de los ministros españoles en la Edad Contemporánea (1808-2000)

http://www.ih.csic.es/lineas/jrug/diccionario/gabinetes/index_gabi.htm

Asociación Española de Economía Agraria

<http://www.uco.es/grupos/edr/aeaa/recursos/public.htm>

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica

<http://www.mcu.es/prensa/historica/es/consulta/busqueda.cmd>

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

<http://www.cervantesvirtual.com>

Fundación de San Millán

<http://www.fsanmillan.org>

C) Bibliografías

Altabella, José. "Historia del Periodismo Español. Programa y fuentes"

<http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/02104210/articulos/DCIN8788110011A.PDF>

Sánchez Aranda, José Javier y Fiestas Eulalio. "Ensayo de bibliografía sobre historia del periodismo español"

<http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/02104210/articulos/DCIN8383110081A.PDF>

D) Artículos en Internet

Rubio Liniers, María Cruz; Ruiz Franco, María del Rosario; De Andrés Verdú, Rosario y Bustelo

Tortella, Jaime. "Internet y la Historia de España". (<http://www.h-net.msu.edu/~latam/links/spanish.html>)

E) Difusión

Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación/Estudio General de Medios

<http://www.aimc.es>

Información y control de publicaciones (OJD)

<http://www.ojd.es>

F) Hemerotecas en internet

Grupo Recoletos

<http://www.recoletos.es>

elEconomista

<http://www.eleconomista.es>

Revista Triunfo

<http://www.triunfodigital.com>

G) Publicaciones periódicas en Internet

La Gaceta Rural

<http://www.lagacetarural.com>

<http://www.agrogaceta.com>

Historia Digital

<http://www.historiadigital.com>

Grupo Eumedia: Mundo Ganadero, Vida Rural y Agronegocios

<http://www.eumedia.es/>

Portales agrarios en internet

<http://www.agrovia.com>

<http://www.agrodigital.com>

<http://www.agrocope.com>

28.4. Recursos audiovisuales

- "A Campo Abierto" grabado en cintas magnetofónicas desde 1995 hasta 1998, recurso consultado en la Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCAEE).
- Ocho capítulos de la serie "El balance del siglo" dirigidos por Iñaki Iriarte y producidos por RTVE, que se pueden ver en las siguientes páginas de internet:
 - El siglo de las grandes transformaciones (resumen siglo XX)
http://ucinema.sim.ucm.es/video/ucm/demanda/unizaragoza/291967_bsigl_o01.htm

- Los albores del siglo XX (1900-1914)
http://ucinema.sim.ucm.es/video/ucm/demanda/unizaragoza/291967_bsigl_o02.htm
- Los prósperos años veinte (1914-1930)
http://ucinema.sim.ucm.es/video/ucm/demanda/unizaragoza/291967_bsigl_o03.htm
- Economía y democracia (1931-1936)
http://ucinema.sim.ucm.es/video/ucm/demanda/unizaragoza/291967_bsigl_o04.htm
- Las dos Españas (1936-1939)
http://ucinema.sim.ucm.es/video/ucm/demanda/unizaragoza/291967_bsigl_o05.htm
- Los años del aislamiento (1939-1959)
http://ucinema.sim.ucm.es/video/ucm/demanda/unizaragoza/291967_bsigl_o06.htm
- El desarrollismo (1959-1975)
http://ucinema.sim.ucm.es/video/ucm/demanda/unizaragoza/291967_bsigl_o07.htm
- De la crisis a la integración (1975-2000)
http://ucinema.sim.ucm.es/video/ucm/demanda/unizaragoza/291967_bsigl_o08.htm